

LA CENA REFORMADA

LA CENA DEL SEÑOR



TEOLOGÍA HISTÓRICA Y SISTEMÁTICA

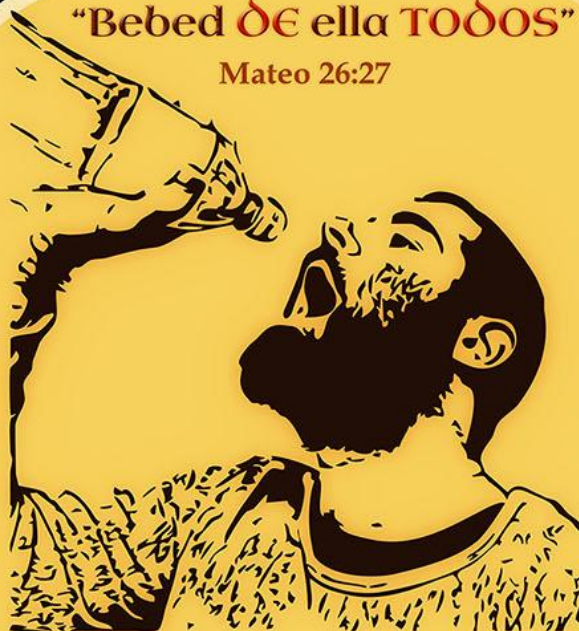
SOBRE LA LITURGIA PRESCRITA POR CRISTO

E. R. CRUZ

En este libro se presenta un detallado tratado histórico y exegético de las acciones, objetos y sustancias que intervienen en la Cena del Señor, y sus respectivos significados según las Escrituras. Se reconsidera el uso histórico durante 19 siglos de una sola copa de comunión de la cual todos deben beber, así como su prescripción en la Escritura, y también, el uso de una sola torta de pan sin leudar, y la celebración de la Cena del Señor sentados a una mesa, apoyado por el testimonio de cientos de citas de los cristianos tempranos, los puritanos y las confesiones de fe históricas. Se detalla históricamente cómo se cambió de la copa común a vasitos individuales (en 1893), y de una sola torta de pan a trocitos de pan previamente fraccionados. Se presentan soluciones bíblicas a posibles inconvenientes higiénicos y prácticos. Se presentan los resultados de una encuesta mundial a cientos de iglesias reformadas con respecto a sus prácticas litúrgicas para la Cena del Señor en 2022.

“Bebed **DE ella **TODOS**”**

Mateo 26:27



“CADA UNO** beba **DE** la copa”**

1 Corintios 11:28

La Cena Reformada:

La Cena del Señor:
Teología Histórica y Sistemática
sobre la liturgia prescrita por Cristo

Serie: Conoceréis la verdad

Por E. R. Cruz

Copyright © 2023 Ernesto Rodríguez Cruz. Todos los derechos reservados.

Se otorga permiso expreso para reproducir este material por cualquier medio, siempre y cuando (1) no se cobre más allá de una suma nominal por el costo de la duplicación; (2) esta página con aviso de derechos de autor (copyright) sea incluida. Que este libro sea para la gloria de Dios. Amén.

Nota al lector

Se asume como premisa que la Cena del Señor es una forma de adoración prescrita por Dios. ¿Por qué es necesaria esta tesis? Porque no basta con adorar a Dios con buenas intenciones. Porque los “verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad” (Juan 4:23). Nótese que muchos piensan que ya lo adoran en espíritu (y de todo corazón), pero el pasaje dice que también debe ser adorado en verdad, no en imaginación, o mandamiento, o liturgia de hombre: “Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad” (Juan 17:17). La adoración debe estar regulada por la palabra de Dios, y toda práctica concerniente a la adoración de Dios debe ser hecha al pie de la letra, en obediencia a la Escritura: “en verdad” (Juan 17:17). El fin último, es que Dios sea glorificado en su adoración. Más importante es la obediencia a Dios que el beneficio humano al practicar la adoración.

Este tesis en forma de libro se ha escrito con el deseo de invitar al pueblo de Dios a la reflexión y a la reforma. El autor mismo, practicó la liturgia incorrecta por varios años, hasta que la Escritura le descubrió el error. Excuse el lector cuando encuentre alguna explicación repetida más de una vez a lo largo de la tesis, se ha hecho a propósito porque se hace para relacionar unos conceptos con otros.

Todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina Valera 1960 a menos que se especifique otra cosa. Todos los textos griegos citados fueron tomados del *Textus Receptus*, edición de Stephanus 1550. La sigla ERC significa: una traducción propia del autor de esta tesis.

Este libro no se ha formateado para que luzca hermoso, sino para que sea fácil de entender, y los conceptos sean fáciles de relacionar, por lo que se usan extensivamente las cursivas y las negrillas para enfatizar. Ninguno de los textos originales citados contenía negrillas en lo absoluto, por lo que, todas las negrillas que aparecen en las citas fueron formateadas así por el autor de esta tesis para enfatizar.

Dedicatoria

A mi Señor y Salvador, a quien sea toda la gloria. Para que tu pueblo te conozca mejor a ti, el único Dios verdadero y a Jesucristo, porque Él dijo: “para que **todos sean uno**; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también **ellos sean uno** en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste” (Juan 17:21). “La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la **comunión** de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la **comunión** del cuerpo de Cristo? Porque **un pan**, es que muchos somos **un cuerpo**; pues todos **participamos** de aquel **un pan**” (1 Corintios 10:16-17). “Y tomando **la copa**, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed **procedente de ella** todos” (Mateo 26:27, ERC).

A mis hermanos en Cristo, para que el Señor abra sus ojos, y puedan participar de la copa de bendición, y beber del pacto, y ver a otros bebiendo del mismo pacto.

A los ministros, para que den cuenta ante Dios con una conciencia limpia: “Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré: entra en el gozo de tu señor” (Mateo 25:23).

A Dios sea toda la gloria, que da sabiduría a los necios, y abre los ojos de los ciegos. Y a mí me dio fuerzas para estudiar y compartir este escrito.

Ernesto Rodríguez

CONTENIDO

Introducción.....	1
I. CAPÍTULO 1: RESEÑA HISTÓRICA DEL USO DE LA COPA DE COMUNIÓN, EL VINO Y EL PAN DESDE EL SIGLO I AL XXI.....	3
A. Siglo II: Ignacio de Antioquía (murió c. 140 d. C.).....	4
B. Siglo II: Justino Mártir (murió c. 168 d. C.).....	4
C. Siglo II: Ireneo (c. 140 - Lyon, c. 202).....	5
D. Siglo II: Clemente (c. 115-c. 217).....	5
E. Siglo III: Cipriano de Cartago (c. 200-258).....	5
F. Siglo III: Historiador W. D. Killen.....	8
G. Siglo IV: Cirilo de Jerusalén (315-386).....	9
H. Siglo IV: Basilio (330-379).....	9
Í. Siglo IV: Gregorio Nacianceno (329-390 d. C.).....	9
J. Siglos IV-V: Juan Crisóstomo (Murió en 407 d. C.).....	9
K. Siglos IV-V: Agustín de Hipona (354-430).....	11
L. Siglos IV-V: Jerónimo (murió 420).....	13
M. Siglo IV: Constitución de los apóstoles (escrito, aproximadamente, entre el 375 y el 390).....	14
N. Siglos IV-V: Liturgia Divina de Santiago (aproximadamente: siglo IV al V).....	14
O. Siglos I-V: Philip Shaff (Historiador).....	15
P. Siglos VI-VII: Isidoro de Sevilla (560-636).....	15
Q. Siglos VII-VIII: Bede ("el venerable").....	15
R. Siglo X.....	16
S. Siglos XI-XII: Antecedentes de la prohibición de la copa y el vino.....	16
T. Siglo XIII: La prohibición de la copa.....	17
U. Siglos XIV y XV: Juan Hus (1369-1415).....	18
V. Siglos XVI al XVIII.....	20
i. Los reformadores holandeses.....	22
a. La Confesión Belga (1559).....	22
b. Wilhelmus à Brakel (1635-1711).....	22
c. Hermann Witsius (1636-1708).....	23
ii. La posición reformada alemana.....	25
a. Martín Lutero (1483-1546).....	25
iii. Los reformadores en Suiza y Francia.....	27
a. Juan Calvino (1509-1564).....	27
b. Francis Turretin (1623-1687).....	31
c. Institución oficial de la iglesia en Ginebra (1556).....	31
iv. Los reformadores del Reino Unido.....	31
a. John à Lasco (1499-1560).....	31
b. John Knox (1514-1572).....	32
c. David Calderwood (1575-1650).....	33
1. Calderwood: Información general.....	33
2. Calderwood: Sobre el gesto de sentarse a la mesa.....	33

3. Calderwood: Sobre la forma de distribuir el pan y la copa común.....	35
d. El Gobierno y Orden de la Iglesia de Escocia (1641).....	37
e. Jeremiah Burroughs (1600-1646).....	38
f. George Gillespie (1613-1648).....	41
1. Las enseñanzas de George Gillespie.....	41
2. Diferencias entre presbiterianos y congregacionalistas (incluidos los bautistas) con respecto al correcto uso de la mesa.....	46
g. Samuel Rutherford (c.1600–1661).....	49
h. Thomas Goodwin (1600-1680).....	50
i. John Owen (1616–1683).....	53
j. Thomas Manton (1620-1677).....	56
k. Matthew Poole (1624-1679).....	57
l. Thomas Watson (c.1620-1686).....	59
m. Stephen Charnock (1628-1680).....	59
n. Thomas Boston (1676-1732).....	61
ñ. La Confesión de Fe de Westminster (1647), la Declaración de Saboya (1658), la Confesión Bautista de Londres de 1689 (1677).....	61
o. Benjamin Keach (1640-1704).....	62
vi. La iglesia de Inglaterra: Los Treinta y Nueve Artículos (1571).....	65
vii. Los registros del uso de una sola copa, un solo pan y una mesa en los himnarios.....	65
W. Siglos XIX-XX: Los cristianos reformados más recientes.....	67
i. Charles H. Spurgeon (1834–1892).....	67
ii. Robert Lewis Dabney (1820-1898).....	69
iii. Louis Berkhof (1873-1957).....	70
X. Siglos XIX-XX: El retroceso y deformación en la liturgia.....	72
i. Cambio de la copa común a vasitos individuales.....	72
ii. ¿Cuándo y cómo fue sustituido el vino por jugo de uvas?.....	78
iii. ¿Cuáles fueron las prácticas en cuanto al pan históricamente?.....	79
iv. ¿Resumen de las posiciones reformadas con respecto a la mesa?.....	82
v. Pensamientos finales sobre el Contexto histórico-cultural.....	83
II. CAPÍTULO 2: ANÁLISIS BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA CENA DEL SEÑOR.....	85
A. Introducción al capítulo.....	85
B. Interpretación general de los textos sobre la Cena.....	86
i. El error de atribuir tanta importancia a los elementos pan y vino cuando la Biblia no se la da.....	86
ii. La frase de Pablo “la cena del Señor” en 1 Corintios 11:20-21 se refiere a la porción única de Cristo en contraposición a las porciones individuales.....	93
iii. La frase de Pablo “esta copa del Señor” en 1 Corintios 11:27 se refiere a la copa material que Cristo ordenó que todos bebieran.....	94
iv. Interpretación de cada parte de la liturgia.....	94
C. Exégesis bíblica para abordar los pasajes donde aparece la palabra copa.....	98
i. La copa en 1 Corintios 11 es una copa común para todos, y un símbolo del Nuevo Testamento.....	101
ii. La necesidad de una copa común en Mateo 26:27, Marcos 14:23 y Lucas 22:17.....	104

a. Primera línea de argumentación: la preposición griega ek está presente en los dos mandamientos.....	104
b. Segunda línea de argumentación: Jesús agarró la copa, no el vino contenido dentro.....	105
F. La prescripción de beber vino y no otro líquido.....	111
i. El contenido de la copa: ¿era vino o jugo de uvas?.....	112
a. Línea de argumentación 1: El significado en su contexto de “este fruto de la vid”	113
b. El “fruto de la vid” es una frase idiomática hebrea y no se puede interpretar basados en una traducción palabra por palabra.....	115
c. Línea de argumentación 2: La diferencia entre yayín y mishrah.....	116
ii. Refutación de la idea de que se podría haber usado jugo de uvas en la pascua.....	118
a. Línea de argumentación 1: la levadura del pan era un concepto independiente del concepto de fermentación del vino en la cultura hebrea.....	118
b. Línea de argumentación 2: es químicamente imposible que durante la pascua hubiera habido jugo de uvas en Israel.....	119
iii. Significado en su contexto gramatical inmediato, cercano y lejano de la frase “fruto de la vid” en Mateo 26:29, Marcos 14:25; Lucas 22:18.....	119
a. La falacia del falso dilema entre vino y jugo de uvas.....	120
b. El argumento irrefutable. El verdadero dilema es: o “fruto de la vid” solo significa vino con la fermentación que produce vino, o si se niega esto, se implica que Jesús se equivocó ya que Él bebió vino agrio (vinagre) habiendo Él prometido no beber más del “fruto de la vid”	120
c. Ilustración: El jugo de uvas no es vino de la misma manera que la harina en un plato no es un pastel.....	123
d. Conclusiones.....	123
iv. La bonanza, virtud y utilidad del vino.....	124
v. Refutación de la falacia lógica de que el alcohol presente en unas pocas gotas de vino que traga el comulgante puede tentar a aquel comulgante que fue alcohólico en el pasado a volver a ser alcohólico	128
vi. Calificación dada por John Ley y el Canon de la iglesia francesa a los que condenan y niegan el uso lícito del vino.....	132
G. La prescripción acerca de comer de un solo pan, sin leudar, y la acción de partir el pan.....	133
i. Un solo pan no es un plato lleno de hostias o trocitos individuales.....	133
ii. El pacto representado en el acto de partir la torta de pan y agarrar la copa de vino.....	134
iii. El pan prescrito es sin leudar.....	135
a. Primera línea de argumentación: “este pan” [ton arton touton] (1 Corintios 11:26-27) demuestra que Jesús prescribió “este pan” sin levadura y no otro.....	135
b. Segunda línea de argumentación: el significado de los panes sin levadura en 1 Corintios 5:7-8 demuestran que el cuerpo de Cristo no puede ser representado con pan leudado.....	137
c. Relación entre ambas líneas de argumentación.....	140
iv. ¿Qué ingredientes están prescritos para el pan?.....	142
H. Interpretación coherente de 1 Corintios con respecto a la Cena del Señor.....	143
i. El lenguaje de unidad sobre el pan.....	144
ii. La iglesia es el cuerpo místico de Cristo: simbolizado en “el pan que partimos” (un pan), y “la copa de bendición que bendecimos” (la copa común).....	146

iii. Errores históricos en la exégesis de 1 Corintios 11:28-32.....	154
a. Refutación de que 1 Corintios 11:28-32 deba ser interpretado según 2 Corintios 13:5.....	154
b. Cuatro refutaciones en contra de interpretar 1 Corintios 11:28-32 en conexión con Mateo 5:23-24	155
iv. El cuerpo y sangre material de Cristo, y su relación con el cuerpo místico de Cristo en 1 Corintios 11:17-34.....	157
v. Paráfrasis de 1 Corintios 11:20-34 con vistas a explicar el significado de “Porción del Señor” de la cual comen y beben todos.....	166
vi. Relación entre Juan 6 y la liturgia de la Cena.....	171
vii. Relación entre 1 Corintios 10 y la liturgia de la Cena.....	172
I. Interpretación coherente de los 4 pasajes que expresamente narran la Cena del Señor: Mateo 26:26-29, Marcos 14:22-25, Lucas 22:17-20 y 1 Corintios 11:23-27.....	174
i. Jesús partió un trozo pequeño para comerlo Él mismo.....	174
ii. La liturgia de la copa y su paralelismo con la liturgia del pan.....	177
iii. ¿Qué significa: “haced esto todas las veces que la bebiereis” (1 Corintios 11:25).....	178
iv. La copa común representa el Nuevo Testamento, pero el vino representa la muerte de Cristo (metonímicamente llamado sangre).....	179
v. Reconstrucción de los actos litúrgicos en la primera Cena.....	182
vi. Doctrinas puritanas erradas sobre el significado de la Cena que no están en la Escritura.....	185
J. Rasgos distintivos de: Cena verdadera vs. falsa, y de Cena más fiel.....	187
i. Los 5 rasgos distintivos de una Cena del Señor verdadera.....	187
a. Identificación de los 5 rasgos que hacen a una Cena válida.....	187
b. Refutación de la hipótesis de que 1 Corintios 11:21 podría referirse a otra cena que ocurría antes de la Cena del Señor.....	191
c. Rasgo 1: Del pan sin leudar.....	193
d. Rasgo 2: De la estructura entera del pan y su fracción.....	194
e. Rasgo 3: Del vino.....	196
f. Rasgo 4: De la copa común que todos beben.....	196
g. Rasgo 5: De la reunión como iglesia para celebrar la liturgia.....	198
ii. Rasgos de una Cena del Señor fiel a la Escritura.....	198
a. Alcance de los rasgos de una Cena fiel.....	198
b. Rasgo 6: Los comulgantes deben sentarse a la mesa.....	199
c. Rasgo 7: La Cena debe ocurrir en el horario de una cena.....	199
iii. Implicaciones eclesiológicas de los rasgos de Cena verdadera y Cena fiel.....	200
K. Aplicación a la Cena del Señor de la interpretación confesional y puritana del principio regulador de la adoración.....	202
i. Principio regulador de la adoración.....	202
ii. La definición de Cena del Señor en las confesiones de fe desacredita la validez de la liturgia errónea del siglo XXI.....	202
iii. La libertad de conciencia es contraria a la práctica de liturgias inventadas por hombres.....	203
iv. La interpretación de Jeremiah Burroughs sobre el principio regulador de la adoración, con énfasis en CFW 1:6.....	206
L. Ampliación del Rasgo 6: La necesidad de sentarse a la mesa.....	216

M. Ampliación del Rasgo 7: Evidencias bíblicas que demuestran que el horario nocturno de la Cena del Señor es un elemento prescriptivo en la liturgia.....	224
i. Evidencias del horario en Hechos 20:7-12.....	225
ii. Evidencias del horario en la primera Cena del Señor (Mateo 26:20).....	226
iii. Evidencias en 1 Corintios 11.....	228
a. Lo primero que aclara Pablo (v.23) es que la Cena ocurrió de noche.....	228
b. Evidencias del horario, implícitas en la Cena de los corintios.....	228
c. El nombre Cena (deipnon) implica su horario.....	229
iv. Demostración de que la palabra griega deipnon nunca se usa en el Nuevo Testamento con el significado de: desayuno, merienda o almuerzo.....	230
a. Primera acepción de deipnon: comida abundante como un banquete o festín (pero no se especifica el horario expresamente).....	230
b. Segunda acepción de deipnon: cena.....	231
v. Refutación a argumento de John Willison (1680-1750).....	232
vi. El buen juicio implica las doctrinas del horario nocturno y sentarse a la mesa.....	233
N. La frecuencia para Celebrar la Cena ha sido prescrita sin ambigüedad.....	234
i. La frecuencia de la Cena se iguala a la frecuencia de los cultos en Hechos 2:42.....	234
ii. La frecuencia de la Cena se iguala a la frecuencia de los cultos en 1 Corintios 11:18,20.....	235
iii. La frecuencia de la Cena se iguala a la frecuencia de los cultos en Hechos 20:7).....	235
iv. Se debe hacer memoria de Cristo en cada culto.....	235
v. Las CBFL de 1689 22:5 y la DS 22:5 definen la Cena como un acto de adoración público.....	236
vi. El nombre inspirado dado al culto de adoración prescrito, “partimiento del pan”, reduce al absurdo quitar la Cena de algunos cultos.....	236
Ñ. La deformación de la forma de las sanas palabras por parte de muchos intérpretes del siglo XXI.....	236
O. Los textos que se leen durante la liturgia de la Cena del Señor en muchas ocasiones se sacan de contexto.....	239
P. ¿Es bíblica la práctica puritana de verter la copa?.....	241
Q. La necesidad del gesto de alegrarse en lugar de entristecerse durante el Banquete de la Cena del Señor.....	242
R. ¿A quién manda Cristo a participar de la Cena del Señor?.....	246
i. Los 4 casos posibles.....	246
ii. Demostración de que Judas sí participó en la Cena del Señor.....	249
a. Demostración que la cena de Juan 13 fue una cena distinta y anterior a la Cena de Pascua narrada en Mateo 26, Marcos 14 y Lucas 22.....	249
b. La participación de Judas en la Cena del Señor.....	256
iii. Refutación a objeciones comunes.....	257
S. Consideraciones sobre los mandamientos expresos.....	259
T. Significado de la liturgia inventada por hombres.....	262
III. CAPÍTULO 3: SOLUCIÓN A PROBLEMAS PRÁCTICOS Y A OBJECIONES.....	263
A. ¿Es la copa común una violación del sexto mandamiento?.....	263
B. Demostración de que el mandamiento de beber proveniente de la copa da la libertad de no tener que pegar los labios a la misma.....	264
C. Acusación sanitaria en contra de los vasitos individuales (dando vuelta a la tortilla).....	269

D. ¿Cómo partir y manipular el pan?.....	272
E. Apelación a la conciencia.....	272
F. Solución para sentarse a la mesa en iglesias reformadas.....	273
G. La prescripción de la liturgia en contraposición a la discreción de la iglesia local.....	275
i. Los casos de acomodación legítimos no deben afectar la liturgia de la iglesia entera.....	275
ii. Una solución histórica para los que no pueden tomar vino.....	276
H. Los casos más extremos tienen solución (nunca es necesario cambiar la liturgia).....	281
IV. CAPÍTULO 4: UN LLAMADO A LA REFORMA.....	284
A. Una reforma es posible con la ayuda de Dios.....	284
B. Consecuencias de realizar una liturgia contraria al mandamiento de Cristo.....	284
Conclusiones.....	288
Palabras finales.....	290
Anexos.....	291
Bibliografía.....	293

Introducción

Esencialmente, la Cena del Señor se trata de una sola torta de pan de la cual todos los congregados deben arrancar un pedazo para comer, y de una sola copa material de la cual todos ellos deben beber directamente, sin objetos intermediarios. El pan debe ser sin leudar y la copa debe contener vino tinto, no jugo de uvas. Además esta Cena debe efectuarse en el horario de una Cena, sentados a la mesa como toda cena. Cada **objeto** material, cada **sustancia** y cada **acción** *prescritos* por Cristo tienen significados que no deben ignorarse, y las consecuencias de hacerlo pueden llegar a ser fatales.

Esto es lo que realmente enseña la Escritura, pero esta interpretación se distorsionó tanto que al presente muchos piensan que esta institución de Cristo se trata de ingerir un pedazo de pan y un trago de algún derivado de la uva, sin importar la forma íntegra del pan o si es leudado o no, ni de qué objeto se beba el líquido derivado de la uva, ni dan importancia a las acciones que se deban realizar.

En esta tesis se demuestra sobre la copa de comunión (un objeto material) que: (1) La copa común de la cual todos beben fue la práctica ordinaria de la iglesia durante 19 siglos, especialmente defendida por todos los puritanos (sin excepción), (2) que hubo un cambio de la copa común a vasitos individuales a partir del año 1893, y se citarán abundantemente evidencias históricas; (3) que beber **proveniente de** la copa común fue la prescripción que realmente dio Jesús no solo para la primera Cena, sino para todos los cristianos: “Bebed **de** ella todos” (Mateo 26:27) “y bebieron **de** ella todos.” (Marcos 14:23), como también lo manda Pablo en 1 Corintios 11:28 “beba **de** la copa”, a la cual llama: “La copa de bendición que bendecimos” (1 Corintios 10:16). Donde, sin ambigüedad, la preposición griega *ek* traducida como “de” indica el punto de origen de dónde hay que beber.

Se demostrará que la palabra copa no es una metonimia de vino, sino que significa copa material, independientemente del vino que contiene. Se demostrará que tiene un significado muy importante, a saber que representa el Nuevo Pacto, y el vino contenido en ella representa la sangre del pacto. Se demostrará que eliminar este símbolo no es algo que dependa de una decisión humana. Se demostrará que la eliminación de la copa común a vasitos individuales ocurrió fundamentalmente por motivos higiénicos y no teológicos. Ante la objeción sanitaria, se demostrará que hay una solución mejor que los vasitos individuales para mantener el símbolo prescrito por Cristo de la Copa común.

Con respecto al pan, se demostrará que, al igual que la copa, la integridad del pan, y que sea un solo pan, tiene un significado (no varios), y que al eliminar el uso de un solo pan se ha eliminado el significado del símbolo que Cristo instituyó. Se demostrará que el partimiento del pan al inicio de la liturgia, y el partimiento del mismo por cada comulgante tiene un significado espiritual y un significado material, de los cuales habla Pablo al decir en 1 Corintios 10:16-17: “Siendo uno solo el pan... todos participamos de aquel **un** pan” (v.17), ¿de cuál pan habla? De: “El pan que partimos” (v.16).

Y se llegará por medio de un razonamiento sistemático y más riguroso, a la misma conclusión a la que llegaron por otro camino los reformadores: de que hay una presencia espiritual de Cristo en la Cena del Señor (este es un aporte bastante relevante).

Se demostrará que el pan que se debe utilizar debe ser sin leudar. Y se demostrará que todos los comulgantes deben esperarse unos a otros para participar del pan y luego de la copa común, en lugar de participar todos en el mismo instante (cf. 1 Corintios 11:33).

Se demostrará que estos 5 rasgos no son opcionales, y que una Cena verdadera debe contener estos 5 rasgos. El texto que se utilizará para esto está enmarcado entre 1 Corintios 11:20: “esto no es comer la cena del Señor” y el final de ese capítulo.

Además de esos 5 rasgos de una Cena verdadera, se definirán dos rasgos más que debe tener una Cena más fiel, a saber: que sentarse a la mesa está prescrito, y que el horario de la Cena debe ocurrir en el orario de una cena, de noche. Se demostrará que la frecuencia de la Cena es: cada vez que los cristianos se reúnan para adorar. Se demostrará que Judas Iscariote sí participó de la primera Cena y se concluirá que ningún ministro tiene derecho a excluir a un miembro de la iglesia de la Cena por ningún motivo antes de ser excomulgado oficialmente. Se demostrará que la liturgia prescrita para la Cena del Señor tiene implícita una restricción del tamaño que puede llegar alcanzar una iglesia. Se presentarán soluciones bíblicas y plausibles para cualquier objeción sanitaria.

Se demostrará que los puritanos desde el siglo XVI al XVIII apoyan las conclusiones lógicas de esta tesis, en particular, apoyan los 5 rasgos de Cena verdadera. Para esto se presentarán muchísimas citas de los puritanos más influyentes representantes de las iglesias de todo el mundo.¹ El lector notará que los puritanos defienden más vehementemente esta tesis que el propio autor de esta tesis. Esto es importante porque fueron esos mismos puritanos los que escribieron las confesiones puritanas que muchas iglesias reformadas del siglo XXI han adoptado.

Por tanto, se demostrará que en el capítulo 29, párrafos 3 y 4 de la Confesión de Fe de Westminster, se prescribe el uso de una copa común, una copa real, **una sola copa**, de la cual beben los comulgantes, se demostrará que se prescribe vino. Estos mismos párrafos aparecen en el capítulo 30 de la Declaración de Saboya y la Confesión Bautista de Fe de Londres de 1689.

Si el autor puede demostrar esta tesis, el lector debería estar interesado en leerla.

1 Algunos de los puritanos que se citarán que apoyan esta tesis: Juan Calvino, John Owen, Benjamin Keach, Francis Turretin, Thomas Goodwin, Thomas Manton, Thomas Boston, John Knox, Samuel Rutherford, Stephen Charnock, Matthew Poole, Wilhelmus à Brakel, Hermann Witsius, Jeremiah Burroughs, George Gillespie, David Calderwood. Y varios padres de la iglesia también apoyan varios puntos de esta tesis como Agustín de Hipona y Crisóstomo, entre otros.

I. CAPÍTULO 1: RESEÑA HISTÓRICA DEL USO DE LA COPA DE COMUNIÓN, EL VINO Y EL PAN DESDE EL SIGLO I AL XXI

¿Cuál es la historia del uso de la copa, el vino, el pan, su partimiento, la mesa y el horario? La respuesta no es tan sencilla, debido a que no en todas las partes del mundo ocurrió igual, así que se enfatizará en las iglesias occidentales, que fueron las pioneras en hacer cambios. Pero, primeramente, se mostrará que **la copa** común fue la práctica ordinaria de la iglesia a lo largo de la historia.

Se definirá brevemente, qué es lo que se quiere decir cuando se utilizan los términos: **copa** común, **copa** de comunión, **la copa**. Evidentemente, este concepto proviene de la Escritura. “Y tomando **la copa**, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos” (Mateo 26:27). “Y tomando **la copa**, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos” (Marcos 14:23). Es a esta **copa** y a ninguna otra a la que se refieren todos estos términos. Los detalles exegéticos se analizarán en un capítulo posterior.

Es de notar, que el hecho de que los discípulos hayan bebido de **una sola copa** por mandato de Jesús, es lo que da el nombre a dicha **copa**: una **copa** común para todos. Esa misma **copa** común, el símbolo material, un objeto llamado **copa**, uno solo, no varios, del cual beben todos los que comulgan, es aquello a lo que se le llama: **la copa** común. La palabra **copa**, puede también encontrarse traducida como **vaso**, pues en realidad, la palabra griega *potérion*, se encuentra en contextos donde siempre se refiere a un recipiente que contiene líquido para beber.

Nadie debería aceptar los argumentos de esta tesis por causa de la autoridad de la multitud de autores, Padres de la Iglesia, y reformadores y puritanos que apoyan esta tesis, pues tal cosa sería aceptar la liturgia correcta por el motivo incorrecto. Por el contrario, deberían aceptar la liturgia propuesta por los argumentos bíblicos que se presentarán en el capítulo exegético (capítulo 2).

Todas las citas de autores que se presentan en este capítulo histórico solo tienen el propósito de demostrar que las confesiones de fe están de acuerdo con esta tesis en cuanto a la necesidad del uso de **una sola copa** común, y del partimiento del pan, del uso de vino. Por lo tanto, a continuación se demostrará el uso histórico de la copa común (no vasitos individuales) y del vino (no jugo de uvas).

Téngase en cuenta, que el pan se comió en forma de una sola torta para todos, al menos hasta los tiempos de Cipriano de Cartago (c. 200-258), como se verá, y aunque luego las prácticas variaron según la época y el lugar, no fue sino hasta el siglo XI, que aparecieron los trocitos de pan llamados hostias, inventados por Honorio de Autun (1080 - c. 1153) en la iglesia católica romana.²

A. Siglo II: Ignacio de Antioquía (murió c. 140 d. C.)

En la Epístola de Ignacio a los de Filadelfia dice:

*Cuidaos, pues, de participar de una Eucaristía; porque, una es la Carne de Nuestro Señor Jesucristo, y una la copa que nos une con su Sangre, y un altar, así como hay un obispo asistido por el presbiterio y los diáconos, mis consiervos. Así os conformaréis en todas vuestras acciones a la voluntad de Dios... Porque hay una sola carne del Señor Jesucristo; y Su sangre que fue derramada por nosotros es una; también se parte un pan para todos [los comulgantes], y una copa se reparte entre todos.*³

B. Siglo II: Justino Mártir (murió c. 168 d. C.)

En la Primera Apología de Justino Mártir, capítulo 65 (titulado Administración de los sacramentos), se deja clara la cantidad de copas que utilizaban en el sacramento, **una sola copa** y un solo pan: ἄρτος καὶ ποτήριον:

*Luego se trae al presidente de los hermanos pan y una copa de vino mezclado con agua; y él tomándolos, da alabanza y gloria al Padre del universo, a través del nombre del Hijo y del Espíritu Santo, y ofrece muchas gracias por haber sido tenidos por dignos de recibir estas cosas de sus manos. Y cuando han concluido las oraciones y acciones de gracias, todo el pueblo presente manifiesta su asentimiento diciendo Amén. Esta palabra Amén responde en el idioma hebreo a genoito [que así sea]. Y cuando el presidente ha dado gracias, y todo el pueblo ha expresado su asentimiento, los que son llamados diáconos por nosotros dan a participar a cada uno de los presentes del pan y del vino mezclado con agua sobre la cual se pronunció la acción de gracias...*⁴

En: *La Oblación de la Flor de Harina era una Figura de la Eucaristía*. (Chap. 41. — *The Oblation of Fine Flour Was a Figure of the Eucharist*), él dice:

*Luego habla de los gentiles, es decir, de nosotros, que en todo lugar le ofrecemos sacrificios, es decir, el pan de la Eucaristía, y también el cáliz de la Eucaristía, afirmando tanto que nosotros glorificamos su nombre, como que vosotros lo profanáis.*⁵

-
- 2 Herman Witsius, *The Oeconomy of the Covenants, Between God and Man: Comprehending a Complete Body of Divinity* (New York, NY: George Forman, 1798), 420-21. <https://books.google.com/books?id=0XIPAAAAYAAJ>.
 - 3 Alexander Roberts and James Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers: Translations of the Writings of the Fathers Down to A. D. 325*, trans. Ernesto Rodríguez Cruz (Buffalo, NY: Christian Literature Company, 1885), 81, https://www.google.com/books/edition/The_Ante_Nicene_Fathers/ly48AAAAIAAJ?hl=en&gbpv=1.
 - 4 Justin (Martyr) and Athenagoras, *The Writings of Justin Martyr and Athenagoras*, ed. Alexander Roberts and James Donaldson (Edimburgo: T. & T. Clark, 1868), 64, https://www.google.com/books/edition/The_Writings_of_Justin_Martyr_and_Athena/ejU7W1Z5ZksC?hl=en&gbpv=1.
 - 5 Justin (Martyr), *Writings of Justin Martyr*, 139.

En su libro *La iglesia y el ministerio en los siglos tempranos* (*The Church and the Ministry in the Early Centuries*), capítulo 6, hablando sobre el principio del siglo II, Thomas M Lindsay dice que se celebraba la cena en el horario de la caída de la noche, con **una sola copa**:

*El servicio eucarístico, celebrado por la tarde o al final de la tarde, [603] comenzaba con los lectores, colocados en un pupitre elevado, leyendo porciones de la Escritura uno tras otro, los lectores turnándose y relevándose unos a otros. Esto continuó durante algún tiempo mientras la congregación se reunía gradualmente. [604] Si había sermón del obispo, se pronunciaba después de terminada la lectura y todos tomados sus lugares. Siguió una oración que incluía la confesión de los pecados. El obispo estaba de pie detrás de una mesa, llamada "Mesa del Cuerpo y la Sangre del Señor", los ancianos a su derecha y a su izquierda. Los elementos, **pan y vino**, que habían sido provistos por los comulgantes, fueron luego traídos por los diáconos, [605] y colocados sobre la Mesa ante el obispo. Los ancianos, diáconos y lectores estaban todos vestidos de blanco, el color de los tiempos festivos. [606] Entonces el obispo y los ancianos **ponían sus manos sobre el pan y sobre la copa**, y el obispo comenzaba las oraciones de respuesta.⁶*

Nótese que el obispo y los ancianos no ponían sus manos sobre vasitos individuales, sino sobre una sola copa, común para todos, de la cual bebían todos los comulgantes.

C. Siglo II: Ireneo (c. 140 - Lyon, c. 202)

En su libro *Contra las herejías*, libro 5, capítulo II, Ireneo dice: "Pero si esto no alcanza la salvación, entonces tampoco el Señor nos redimió con su sangre, ni **la copa de la Eucaristía** es la **comunión** de su sangre, ni **el pan que partimos** la comunión de su cuerpo".⁷

D. Siglo II: Clemente (c. 115-c. 217)

En el *Instructor*, libro 1, capítulo 6, cita a 1 Corintios 12:13 cambiando la palabra espíritu por **copa**, por lo que la idea de que hubiese **una sola copa** aparece con mucha fuerza en esta declaración referida al apóstol Pablo: "Y de nuevo escribe en otro lugar: "Porque por un solo espíritu hemos sido bautizados todos en un solo cuerpo, ya sean judíos o griegos, ya sean esclavos o libres, y todos hemos **bebido de una misma copa**"".⁸

E. Siglo III: Cipriano de Cartago (c. 200-258)

En su Epístola 62 (A Caecilius su hermano) escribe una defensa a favor del uso de vino, y menciona varias veces directa e indirectamente el uso de **una sola copa** para todos:

6 Thomas Martin Lindsay, *The Church and the Ministry in the Early Centuries: The Eighteenth Series of the Cunningham Lectures* (London: Hodder and Stoughton, 1902), 253, https://www.google.com/books/edition/The_Church_and_the_Ministry_in_the_Early/K1sAAAAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.

7 Irenaeus (Lugdunensis.), *The Writings of Irenaeus*, trans. Alexander Roberts and W. H. Rambaut (Edimburgo: T. & T. Clark, 1869), 59, https://www.google.com/books/edition/The_Writings/T8pFAAAAcAAJ?hl=en&gbpv=1.

8 Saint Clement (of Alexandria), *The Writings of Clement of Alexandria*, ed. Alexander Roberts and James Donaldson, trans. William Wilson (Edimburgo: T. & T. Clark, 1867), 135, https://www.google.com/books/edition/The_Writings_of_Clement_of_Alexandria/vsEUAAAAQAAJ?hl=en&gbpv=1.

1... pero ya que algunos, por ignorancia o por simplicidad al **santificar la copa del Señor**, y al servir al pueblo, no hacen lo que Jesucristo, nuestro Señor y Dios, el autor y maestro de este sacrificio, hizo y enseñó, yo he creído tan religioso como necesario escribiros esta carta, para que si alguno se mantiene aún en este error, mire la luz de la verdad, **y vuelva a la raíz y origen de la tradición de el Señor... Pero cuando algo está prescrito por inspiración y mandato de Dios, es necesario que el siervo fiel obedezca al Señor**, absuelto de todos de asumir cualquier cosa con arrogancia para sí mismo, viendo que necesariamente temerá ofender al Señor si no hace lo que se le manda.

2. Sabed, pues, que se me ha advertido que, al ofrecer **la copa**, se debe observar la tradición del Señor [Jn 15, 1], y que **no debemos hacer nada sino lo que el Señor hizo primero por nosotros**, como que **la copa que se ofrece en memoria de Él se ofrezca mezclada con vino**. Porque cuando Cristo dice: "Yo soy la vid verdadera". [Juan 15:1] la sangre de Cristo ciertamente no es agua, **sino vino**; ni **su sangre** por la cual somos redimidos y vivificados puede **parecer estar en la copa**, cuando **en la copa** no hay **vino** por el cual se manifieste la sangre de Cristo, lo cual es declarado por el sacramento y testimonio de todas las Escrituras.

7... También se insiste repetidamente en el pisar y la presión del lagar; porque así como no se puede beber **vino** a menos que el racimo de uvas sea primero pisado y prensado, así tampoco podríamos beber la sangre de Cristo a menos que Cristo primero haya sido pisoteado y prensado, **y bebido primero la copa de la cual Él también debe dar de beber a los creyentes**.

9... ya que el Señor, cuando vino, manifestó la verdad del bautismo y de **la copa** al mandar que aquella agua fiel, el agua de la vida eterna, se diera a los creyentes en el bautismo, pero, enseñando con el ejemplo de su propia autoridad, que **la copa debe mezclarse con una unión de vino y agua**. Porque, **tomando la copa** en la víspera de su pasión, la bendijo y la dio a sus discípulos, diciendo: "Bebed todos de esto; porque esto es mi sangre del Nuevo Testamento, que será derramada por muchos, para remisión de los pecados. Os digo que no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que beberé **vino** nuevo con vosotros en el reino de mi Padre." (Mateo 26:28, Mateo 26:29) En cuya porción encontramos que **la copa que el Señor ofreció estaba mezclada**, y que eso era vino que Él llamó Su sangre. De donde se deduce que la sangre de Cristo no se ofrece si no hay **vino en la copa**, ni el sacrificio del Señor se celebra con **legítima consagración si nuestra oblación y sacrificio no responden a su pasión**. Pero **¿cómo beberemos el vino nuevo del fruto de la vid con Cristo en el reino de su Padre, si en el sacrificio de Dios Padre y de Cristo no ofrecemos vino**, ni mezclamos **la copa** del Señor por la voluntad del Señor?

10... "El Señor Jesús, la misma noche en que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Esto es mi cuerpo, que será dado por vosotros; haced esto en memoria mía. De la misma manera tomó también **la copa**, después de haber cenado, diciendo: **Esta copa** es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebáis, en memoria mía. Porque cada vez que comáis **este pan y bebáis esta copa**, anunciaréis la muerte del Señor hasta que Él venga". (1 Corintios 11:23-26) **Pero si así lo ordena el Señor, y lo mismo es confirmado y entregado**

por Su apóstol, que cada vez que bebamos, hagamos en memoria del Señor lo mismo que el Señor también hizo, encontramos que lo que fue mandado no es observado por nosotros, a menos que también hagamos lo que el Señor hizo; y que mezclando la copa del Señor de la misma manera no nos apartamos de la enseñanza divina; pero que en nada debemos apartarnos de los preceptos evangélicos, y que los discípulos también deben observar y hacer las mismas cosas que el Maestro enseñó que hizo. El bendito apóstol en otro lugar enseña con más fervor y fuerza, diciendo: "Me maravillo de que tan pronto os apartéis del que os llamó a la gracia, a otro evangelio, que no es otro; pero hay algunos que os inquietan y querrían pervertir el Evangelio de Cristo.

13. Porque como Cristo nos llevó a todos, en cuanto que también llevó nuestros pecados, vemos que en el agua se entiende como el pueblo, pero en el vino se muestra la sangre de Cristo. Pero cuando el **agua** se mezcla **en la copa** con el **vino**, el pueblo se hace uno con Cristo, y la asamblea de los creyentes se asocia y se une con Aquel en quien cree; cuya asociación y conjunción de agua y vino se mezcla de tal manera en **la copa** del Señor, que esa mezcla ya no puede separarse. De donde, además, nada puede separar a la Iglesia -es decir, al pueblo establecido en la Iglesia, perseverando fiel y firmemente en lo que ha creído de Cristo, de tal manera que impida que su amor indiviso permanezca y se adhiera siempre. Así, pues, **al consagrar el cáliz del Señor**, no se puede ofrecer sólo agua, como tampoco se puede ofrecer sólo vino. En efecto, si se ofrece sólo el vino, la sangre de Cristo se disocia de nosotros; pero si sólo se ofrece el agua, el pueblo se disocia de Cristo; pero cuando ambos se mezclan y se unen entre sí mediante una estrecha unión, se completa un sacramento espiritual y celestial. Así, el **cáliz** del Señor no es, en efecto, agua sola, ni vino solo, si no está mezclado el uno con el otro; como, por otra parte, el cuerpo del Señor no puede ser harina sola ni agua sola, si no están ambos unidos y compactados en **la masa de un solo pan**; En este mismo sacramento se muestra que nuestro pueblo se hace uno, de modo que, así como muchos granos, recogidos y molidos, y mezclados **en una sola masa**, hacen un solo pan, así en Cristo, que es el pan celestial, podemos saber que hay un solo cuerpo, **con el que nuestro número está unido y compenetrado**.

14. No hay, pues, ninguna razón, carísimo hermano, para que alguien piense que se ha de seguir la costumbre de ciertas personas, que han pensado en el pasado que se debe ofrecer sólo **agua en el cáliz del Señor**. Pues debemos preguntar a quién han seguido ellos mismos. Porque si en el sacrificio que Cristo ofreció no hay que seguir a nadie más que a Cristo, ciertamente nos corresponde obedecer y hacer lo que Cristo hizo, y lo que Él mandó hacer, ya que Él mismo dice en el Evangelio: "Si hacéis todo lo que os mando...

17. Y porque hacemos mención de su pasión en todos los sacrificios (pues la pasión del Señor es el sacrificio que ofrecemos), **no debemos hacer otra cosa que lo que Él hizo**. Pues la Escritura dice: "Porque todas las veces que coméis este pan y **bebéis esta copa**, mostráis la muerte del

*Señor hasta que venga". (1Cor 11,26) Por tanto, **todas las veces que ofrezcamos el cáliz en conmemoración del Señor y de su pasión, hagamos lo que se sabe que hizo el Señor.***⁹

Este texto demuestra, sin ambigüedad, que en los tiempos de Cipriano de Cartago (c. 200-258), todos los cristianos, y aún los herejes como *los acuarianos*, entendían claramente que el sacramento se trata de beber todos proveniente de una misma copa, y la ignorancia los llevó a comenzar a beber solo agua de la copa común, dejando de usar el vino. Y esta es la razón por la cual Cipriano dice que en el cáliz consagrado hay que poner vino. Pero nótese cómo ellos no estaban debatiendo sobre la preeminencia de la copa común, pues todos estaban de acuerdo en que el mandamiento se trataba de beber todos de una misma copa. El problema estuvo cuando comenzaron a poner agua solamente dentro de la copa, y dejaron de usar vino. Todos ellos interpretaron correctamente que cuando Cristo dijo "Bebed de ella todos" (Mateo 26:27), y "bebieron de ella todos." (Marcos 14:23), Jesús está instituyendo una ordenanza que se trata de beber todos de un mismo objeto material llamado copa o cáliz., al cual Cipriano llama: "el cáliz del Señor".

En el *Tratado II*, dice:

*Sin embargo, cuando acabaron las solemnidades y **el diácono comenzó a ofrecer la copa** a los presentes, y cuando, **al recibirla** los demás, se acercaba su turno, el pequeño niño, por instinto de la majestad divina, apartó el rostro. , comprimió su boca con labios que resistían, y **rechazó la copa**. Aun así, el diácono persistió y, aunque en contra de sus esfuerzos, lo obligó a tomar parte del sacramento de **la copa**. Luego siguió un sollozo y vómitos. En un cuerpo y una boca profanos no podía permanecer la Eucaristía; la corriente santificada en la sangre del Señor brotó del estómago contaminado.*¹⁰

F. Siglo III: Historiador W. D. Killen

En su libro *La Iglesia Antigua* (The Ancient Church), Período II, Sección III, capítulo 3, W.D. Killen dice:

*En el siglo III la superstición ya reconocía un misterio en la mezcla. "Vemos", dice Cipriano, "que en el agua se representa al pueblo, pero que en el vino se exhibe la sangre de Cristo. Sin embargo, cuando **en la copa** se mezcla el **agua** con el **vino**, el pueblo se une a Cristo, y la multitud de los fieles se juntan y unen a Aquel en quien creen". El administrador no ponía el pan en la boca del comulgante, sino que se lo entregaba un diácono; y se dice que, para mostrar mejor la unidad de la Iglesia, **todos participaron de una hogaza hecha de un tamaño suficiente para abastecer a toda la congregación.***¹¹

9 Saint Cyprian (Bishop of Carthage.), *The Writings of Cyprian, Bishop of Carthage: Containing the Epistles and Some of the Treatises*, trans. Robert Ernest Wallis (Edimburgo: T. & T. Clark, 1870), 209–19, https://www.google.com/books/edition/The_Writings_of_Cyprian_Bishop_of_Cartha/ywn1mbUlqA4C?hl=en&gbpv=1.

10 Cyprian, *Writings Cyprian Bishop Carthage*, 368.

11 W. D. Killen, *The Ancient Church: Its History, Doctrine, Worship, and Constitution, Traced for the First Three Hundred Years* (London: J. Nisbet and Company, 1859), 486, https://www.google.com/books/edition/The_Ancient_Church_Its_History_Doctrine/v7sAAAAAcAAJ?hl=en&gbpv=1.

W.D. Kellen, el historiador, también interpreta como ya se ha mostrado los escritos de Cipriano. Lo que escribe el historiador demuestra, sin ambigüedad, que en el siglo III, vino y agua se mezclaban dentro de una sola copa, y todos participaban de una misma hogaza de pan.

G. Siglo IV: Cirilo de Jerusalén (315-386)

Cirilo da instrucciones de cómo realizar la liturgia, y evidentemente había que hacer fila para beber de la **única copa consagrada**:

*Luego, después de participar del cuerpo de Cristo, **pasen adelante para la copa** de Su sangre, sin extender las manos hacia arriba, sino inclinándose en la postura de adoración y culto, y sean santificados al participar de la sangre de Cristo.*¹²

H. Siglo IV: Basilio (330-379)

Él dice: “¿Cuál de los santos nos ha dejado por escrito las palabras de... invocación al **ostentar** el pan de la Eucaristía y **la copa** de bendición?”¹³ De esto se interpreta naturalmente, que **la copa** que se ostenta (se muestra ante los ojos de todos al ser bendecida) es ese objeto material, singular, llamado **copa** común, de la cual beben todos.

Í. Siglo IV: Gregorio Nacianceno (329-390 d. C.)

En su Oración 31, habla de los comulgantes acercándose a un objeto material llamado **mesa sacramental**, para comulgar todos de un mismo objeto al que llama **copa**:

*Uno falto de pan o de bebida, tal vez otro Lázaro, es arrojado a tu puerta; respetad la **Mesa Sacramental** a la que os habéis acercado, el Pan del que habéis participado, **la Copa** en la que os habéis comulgado, siendo consagrados por los Sufrimientos de Cristo.*¹⁴

J. Siglos IV-V: Juan Crisóstomo (Murió en 407 d. C.)

En su Homilía 15 sobre el Evangelio de Juan, Juan Crisóstomo dice de manera bastante explícita que todos beben de una misma **copa**; se refiere a la mesa del Señor, y a **la copa** de la mesa del Señor:

*Y por tanto Dios nos ha dado **una** sola habitación, esta tierra, ha repartido todas las cosas por igual, ha encendido **un** sol para todos nosotros, ha puesto sobre nosotros **un** techo, el cielo, ha hecho **una** mesa, la tierra, ha dado alimento. Y **otra mesa ha dado** Él mucho mejor que ésta, **pero también ésta es una**, (aquellos que comparten nuestros misterios entienden mis palabras), **una***

12 G. A. Jacob and James Calvin Jacoby, *The Ecclesiastical Polity of the New Testament: A Study for the Present Crisis in the Church of England* (New York, NY: T. Whittaker, 1872), 381,

https://www.google.com/books/edition/The_Ecclesiastical_Polity_of_the_New_Tes/Xriz_1cDMXgC?hl=en&gbpv=1.

13 Joseph Bingham, *Origines Ecclesiasticae; Or the Antiquities of the Christian Church and Other Works: In Nine Volumes*, vol. 5 (London: William Straker, 1844), 249,

https://www.google.com/books/edition/Origines_Ecclesiasticae_Or_the_Antiquiti/vZAAAAAAcAAJ?hl=en&gbpv=1.

14 Ernest Leigh-Bennett, *Handbook of the Early Christian Fathers* (London: Williams and Norgate, 1920), 234,

https://www.google.com/books/edition/Handbook_of_the_Early_Christian_Fathers/IwwNAAAAIAAJ?hl=en&gbpv=1.

*manera de nacer Él ha otorgado a todos, la espiritual, todos tenemos **una** patria, esa, en los cielos, de la misma copa bebemos todos.*¹⁵

En la *Homilía* 32 sobre Mateo, Juan Crisóstomo dice en términos muy explícitos, que el amor de Dios se muestra en que Dios ha dado a los cristianos no solo que beban el vino, sino que lo hagan de **una misma copa** todos. Y aunque algunos insistan en que se refiere a **la copa** de martirios que beben algunos cristianos (cosa improbable en este contexto); no obstante, es innegable que, en su lenguaje, **copa** no significa vino, sino que se refiere a un objeto material llamado **copa**:

*Así también yo mismo mostraré un amor creciente, aunque "cuanto más os ame, menos seré amado". Porque ciertamente hay muchas cosas que nos unen. **Una mesa** está puesta delante de todos, un Padre nos engendró, todos somos fruto de los mismos dolores, la misma bebida ha sido dada a todos; o más bien no sólo la misma bebida, sino también beber **de una copa**. Porque nuestro Padre, queriendo inducirnos a un afecto bondadoso, ha dispuesto también esto, **que bebamos de una sola copa**; una cosa que pertenece al amor intenso.*¹⁶

En su *Homilía* 24 sobre 1 Corintios, Crisóstomo claramente dice que esa **copa**, una sola, un objeto material, la sostiene cada cristiano en sus manos, no solo habla del vino, sino que incluye al recipiente que contiene el líquido. Nótese que todos sostienen en las manos la única **copa** (en singular) de la que habla:

*"La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la Sangre de Cristo?". Muy persuasivamente habló él, y terriblemente. Porque lo que dice es esto: "Esto que está **en la copa** es lo que brotó de su costado, y de eso participamos". Pero él la llamó **copa** de bendición, **porque sosteniéndola en nuestras manos**, así lo exaltamos en nuestro himno..."*¹⁷

En su *Homilía* 27 sobre 1 Corintios, Crisóstomo vuelve a hablar de un solo objeto material llamado **copa**, el cual dice que **simboliza el Nuevo Pacto**, en comparación a aquel objeto material que usaban en el Antiguo Pacto llamado **copa** o cuenco:

*Pero, ¿qué es lo que Él dice: "Esta **copa** es el Nuevo Pacto?" Porque también había una **copa** de la Antigua Alianza; las libaciones y la sangre de las bestias. Porque después del sacrificio, solían recibir la sangre en **un cáliz** y un cuenco y así la derramaban. Desde entonces en lugar de la*

15 Saint John Chrysostom, *Homilies: On the Gospel of St. John* (Oxford: J.H. Parker, 1848), 126–27, https://www.google.com/books/edition/Homilies_On_the_Gospel_of_St_John_1848_5/VQNDAQAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.

16 Saint John Chrysostom, *The Homilies of S. John Chrysostom, Archbishop of Constantinople: On the Gospel of St. Matthew* (Oxford: John Henry Parker, 1844), 475–76, https://www.google.com/books/edition/The_Homilies_of_S_John_Chrysostom_Archbi/QsQUAAAAQAAJ?hl=en&gbpv=1.

17 John Chrysostom, *The Homilies of Saint John Chrysostom Archbishop of Constantinople, on the Epistles of Paul o the Corinthians*, ed. Philip Schaff (New York, NY: Christian literature Company, 1889), 139, https://www.google.com/books/edition/A_Select_Library_of_the_Nicene_and_Post/mz0wAAAAAYAAJ?hl=en&gbpv=1.

*sangre de las bestias trajo Su propia Sangre; para que nadie se turbe al oír esto, les recuerda aquel antiguo sacrificio.*¹⁸

En su *Homilía 28* sobre 2 Corintios, Crisóstomo dice otra vez que todos los cristianos participan de **una sola copa**:

*Pero hay ocasiones en que no hay diferencia alguna entre el sacerdote y sus subordinados; por ejemplo, cuando vamos a participar de los terribles misterios; porque todos somos igualmente tenidos por dignos de las mismas cosas: no como bajo el Antiguo Testamento [cuando] el sacerdote comía unas cosas y las que estaban debajo de él otras, y no era lícito que el pueblo participara de aquellas cosas de las que el sacerdote comía. Pero no así ahora, sino ante todos, **un solo cuerpo y una sola copa.***¹⁹

K. Siglos IV-V: Agustín de Hipona (354-430)

Agustín de Hipona (354-430) en su sermón 227: *En la Pascua* (CCXXVII: *In die Paschæ*), dice claramente, sin ambigüedad, que la eucaristía se administraba con un solo pan y **una sola copa**:

*Porque os había prometido a vosotros, que habéis sido bautizados, un sermón en el que os expondría el Sacramento de la **Mesa del Señor**, que acabáis de ver y del que os hicisteis partícipes anoche. Debéis saber lo que recibisteis, lo que vais a recibir y lo que debéis recibir todos los días. Ese pan que veis en el altar, santificado por la palabra de Dios, es el cuerpo de Cristo. Esa copa, de hecho, lo que contiene la copa, santificada por la Palabra de Dios, es la sangre de Cristo... Porque el apóstol dice: "Un pan, un cuerpo, somos muchos". (1 Cor., x, 17.) Así explicaba el Sacramento de la mesa de Señor: "Un pan, un cuerpo, somos muchos". Se os recomienda, en este pan, cómo debéis amar la unidad. ¿Ese pan estaba hecho de un grano? ¿No había muchos granos de trigo? Pero antes de que vinieran al pan, estaban separados...*²⁰

Agustín dice en su sermón 229: *Sobre los sacramentos de los fieles, en el segundo día de Pascua* (CCXXIX: *De Sacramentis fidelium, feria secunda Paschæ*):

¹⁸ Chrysostom, *Homilies Chrysostom Epistles Corinthians*, 161.

¹⁹ Saint John Chrysostom, *The Homilies of S. John Chrysostom, Archbishop of Constantinople: On the Second Epistle of St. Paul the Apostle to the Corinthians* (Oxford: John Henry Parker, 1848), 216, https://www.google.com/books/edition/The_Homilies_of_S_John_Chrysostom_Archbi/Q8QUAAAAQAAJ?hl=en&gbpv=1.

²⁰ *Promiseram enim vobis, qui baptizati estis, Sermonem quo exponerem mensæ Dominica Sacramentum, quod modo etiam videtis, et cujus nocte prætærita participes facti estis. Debetis scire quid accepistis, quid accepturi estis, quid quotidie accipere debeatis. Panis ille quem videtis in altari, sanctificatus per verbum Dei, corpus est Christi. Calix ille, imo quod habet calix, sanctifimtum per Verbum Dei, sanguis est Christi... Apostolus enim dicit: "Unus panis, unum corpus, multi sumus." (I Cor., x, 17.) Sic exposuit Sacramentum mensæ: Dominicæ: "Unus panis, unum corpus, multi sumus." Commendatur vobis, in isto pane quomodo unitatem amare debeatis. Numquid enim panis ille de uno grauo factus est? Nonne multa erant tritici grana? Sed antequam ad panem venirent, separata erant... San Agustín de Hipona, *Cœuvres complètes de Saint Augustin*, trad. de Ernesto Rodríguez Cruz (París: Librairie de Louis Vivès, 1872), 189, https://www.google.com/books/edition/%C5%92uvres_compl%C3%A8tes_de_Saint_Augustin/kP4sAAAAAYAAJ?hl=en&gbpv=1.*

*Después llegasteis al agua, y fuisteis rociados, y os convertisteis en uno: fuisteis cocinados por el cercano fervor del Espíritu Santo: y os convertisteis en pan del Señor. Mirad lo que habéis recibido. Por tanto, como veis que lo hecho es uno, así sed uno, amándoos a vosotros, teniendo una fe, una esperanza, una sola caridad. Cuando los herejes reciben esto, reciben un testimonio contra sí mismos: porque buscan división, mientras que este pan indica unidad. Y así el vino estaba en muchos racimos, y ahora en uno está. Se encuentra en la suavidad de la copa, tras la presión de la prensa. Y vosotros, después de ese ayuno, después de los trabajos, después de la humildad y la contrición, ya en el nombre de Cristo como si hubierais venido a la copa del Señor: y allí estáis a la mesa, y allí estáis en la copa. Estáis con nosotros. Porque tomamos esta juntos, bebemos juntos: porque vivimos juntos.*²¹

En el Sermón 272 (CCLXXII), Agustín recalca el lenguaje de unidad:

*Hermanos, recordad de dónde se hace el vino. Muchos granos cuelgan del racimo, pero el líquido de los granos se mezcla en unidad. Así también Cristo el Señor nos significó a nosotros, quiso que le perteneciéramos, consagró en su mesa el misterio de nuestra paz y unidad. Quien acepta el misterio de la unidad, y no retiene el vínculo de la paz, no recibe un misterio para sí mismo, sino un testimonio contra sí mismo.*²²

Agustín escribe, en *La Ciudad de Dios* 19:3, sobre la naturaleza del hombre y revela lo que hay en su mente sobre la palabra **copa** cuando se habla de ella y del líquido que contiene (en cualquier contexto). Esto muestra que en la mente de Agustín, separar el vino de la **copa** es incorrecto:

Pero si el alma sola es el hombre, de modo que el cuerpo tiene la misma relación con ella que un caballo con el jinete, esto piensa él que debe determinarse. El jinete no es un caballo y un hombre, sino solo un hombre, sin embargo, se le llama jinete, porque tiene alguna relación con el caballo. De nuevo, ¿es el cuerpo solo el hombre, teniendo una relación con el alma como la copa tiene con la bebida? Porque no es la copa y la bebida que contiene lo que se llama la copa, sino la copa sola; sin embargo, se llama así porque está hecha para contener la bebida. O, por último, ¿no es ni el alma sola ni el cuerpo solo, sino ambos juntos, que son el hombre, siendo el cuerpo y el alma cada uno una parte, pero siendo ambos juntos el hombre completo, como llamamos a dos caballos unidos en un yugo una pareja?, ¿de qué pareja el caballo

21 *Postea ad aquam venistis, et conspersi estis, et unum facti estis: accedente fervore Spiritus sancti cocti estis: et panis Dominicus facti estis. Ecce quod accepistis. Quomodo ergo unum videtis esse quod factum est, sic unum estote vos, diligendo vos, tenendo unam fidem, unam spem, individuam caritatem. Hæretici quando hoc accipiunt, testimonium contra se accipiunt: quia illi quærunt divisionem, cum panis iste indicet unitatem. Sic et vinum in multis racemis fuit, et modo in unum est. Unum est in suavitate calicis, post pressuram torcularis. Et vos post illa jejunia, post labores, post humilitatem et contritionem, jam in nomine Christi tanquam ad calicem Domini venistis: et ibi vos estis in mensa, et ibi vos estis in calice. Nobiscum vos estis. Simul enim hoc sumimus, simul bibimus: quia simul vivimus.* San Agustín, *Œuvres complètes Saint Augustin*, 193.

22 *Frates, recolite unde fit vinum. Graua multa pendent ad botrum, sed liquor granorum in unitate confunditur. Ita et Dominus Christus nos significavit, nos ad se pertinere voluit, mysterium pacis et unitatis nostræ in sua mensa consecravit. Qui accipit mysterium unitatis, et non tenet vinculum pacis, non mysterium accipit pro se, sed testimonium contra se.* San Agustín, *Œuvres complètes Saint Augustin*, 399-400.

*cercano y el caballo aparte son cada uno una parte, pero no llamamos a ninguno de ellos, sin importar qué tan conectados estén con el otro, un par, sino solo a ambos juntos?*²³

Nótese que Agustín define claramente la diferencia entre copa y la bebida, y que dice que solo la copa se llama copa, y que está echa para contener la bebida. En la mente de Agustín es absurdo separar la copa y la bebida como lo es separar el alma y el cuerpo. Por lo tanto, Agustín rechaza la idea de llamar copa solo a la bebida cuando esta bebida no está contenida en la copa. Según explica Agustín, a la bebida por sí sola no se le puede llamar copa.

En *De doctrina cristiana* 4:21 (On Christian Doctrine), Agustín claramente habla de una **copa** material que contiene el líquido que se bebe en la eucaristía (agua mezclada con vino), la palabra **copa** se refiere a un objeto real, en singular, que contiene el vino que todos beben:

*Cipriano de bendita memoria escribe en estilo moderado en su tratado sobre el sacramento de la copa. En este libro resuelve la cuestión de si la copa del Señor debe contener agua solamente, o agua mezclada con vino. Pero debemos citar un pasaje a modo de ilustración. Después de la introducción acostumbrada, se procede a la discusión del punto en cuestión. "Observen", dice, "que se nos manda, al presentar la copa, que guardemos la costumbre que nos ha transmitido el Señor, y que no hagamos nada que el Señor no haya hecho primero por nosotros, para que la copa que se ofrece sea mezclada con vino en memoria de Él. Porque, como dice Cristo: 'Yo soy la vid verdadera', se sigue que la sangre de Cristo es vino, no agua, y la copa no puede parecer que contenga Su sangre por la cual somos redimidos y vivificados, si falta el vino; porque por el vino se tipifica la sangre de Cristo, esa sangre que es prefigurada y proclamada en todos los tipos y declaraciones de la Escritura.*²⁴

L. Siglos IV-V: Jerónimo (murió 420)

En su *Carta 24 A Heliodoro monje*, al citar las palabra se 1 Corintios 11:27, en lugar de decir "bebiere esta **copa** del Señor", dice, "se **acercare** indignamente a la **copa** del Señor", esto último únicamente puede ocurrir si hay un solo objeto material llamado **copa**, al cual se acerca (hace más corta la distancia entre el objeto y el comulgante, posiblemente porque los comulgantes de su época tenían que hacer fila para ir a beber la **copa**) para hacer la acción de beber que se describe en el versículo que tiene en mente Jerónimo:

*Porque mientras tú, comerciante perezoso, mantienes un centavo en tus manos, ocupas el lugar de otro que podría duplicar el dinero. Por tanto, así como el que sirve bien se gana un buen grado, así el que se **acercare indignamente a la copa** del Señor, será culpable del cuerpo y de la sangre del Señor.*²⁵

23 San Agustín de Hipona, *The City of God*, vol. 2 (Edimburgo: T. & T. Clark, 1888), 299, https://www.google.com/books/edition/The_City_of_God/2e9EAAAAYAAJ?hl=en&gbpv=1.

24 Aurelius Augustine, *The Works of Aurelius Augustine, Bishop of Hippo: On Christian Doctrine: The Enchiridion*, ed. Marcus Dods, vol. 9 (Edimburgo: T. and T. Clark, 1873), 155–56, https://www.google.com/books/edition/The_Works_of_Aurelius_Augustine_Bishop_o/r8YUAAAAQAAJ?hl=en&gbpv=1.

En su Carta 125, Jerónimo dice que el obispo de Toulouse, Exuperius, llevaba **una sola copa** de vidrio, y evidentemente el contexto muestra que era **la copa** común que utilizaba para el sacramento:

*Exuperius, el reverendo obispo de Toulouse, imitando a la viuda de Sarepta, alimenta a otros aunque él mismo tiene hambre. Su rostro está pálido por el ayuno, pero son los deseos de los demás los que más lo atormentan. De hecho, ha dado todos sus bienes para satisfacer las necesidades de los pobres de Cristo. Sin embargo, nadie es más rico que él, porque su canasta de mimbre **contiene: el cuerpo del Señor, y su sencilla copa de vidrio: la sangre preciosa.***²⁶

M. Siglo IV: Constitución de los apóstoles (escrito, aproximadamente, entre el 375 y el 390)

En el libro 8, capítulo 13 dice:

*Y dé el obispo la oblación, diciendo: El cuerpo de Cristo; y el que recibe diga: Amén. Y que el diácono **tome la copa**; y cuando **la dé**, decid: La sangre de Cristo, **el cáliz de la vida**; y el que bebe diga: Amén. (34) Y se diga el salmo treinta y tres, mientras los demás participan; y cuando todos, (35) tanto hombres como mujeres, hayan participado, que los diáconos lleven lo que quede a la sacristía.*²⁷

Nótese que no participaban todos en el mismo instante, pues se habla de un proceso en que van participando uno por uno: “mientras los demás participan”, y también se nota que es una acción progresiva por que dice: “cuando todos... hayan participado”. Evidentemente tenían que beber uno por uno la copa común, y esto es evidente porque se ordena: “el que bebe diga: Amén”, no dice, los que beben; y esto es evidente, porque bebían uno por uno de la copa común, y debía decir amén luego de beber de la copa común: uno por uno lo hacían, cada cual en su turno.

N. Siglos IV-V: Liturgia Divina de Santiago (aproximadamente: siglo IV al V)

En *Liturgias Tempranas*, en la *Liturgia Divina de Santiago*, presumiblemente escrita en el siglo IV, (*Divine Liturgy of James*), capítulo 3, se describe la liturgia que se debía realizar para la eucaristía, nótese que el sacerdote toma **la copa**, en singular (toma en el sentido de agarrar, no de beber), y en este escrito “**copa**” no es metonimia de vino, sino un objeto real, y es de ese objeto que el sacerdote manda a beber:

25 Jerónimo, *Early Latin Theology: Selections from Tertullian, Cyprian, Ambrose, and Jerome*, ed. John Baillie, John McNeill, and Henry P. Van Dusen (Philadelphia, PA: Westminster Press, 1956), 298,

https://www.google.com/books/edition/Early_Latin_theology/Rm8XAAAAIAAJ?hl=en&gbpv=1.

26 Philip Schaff, *The Principal Works of St. Jerome.*, trans. W. H. Fremantle, vol. 6, A Select Library of the Nicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church 2 (Edimburgo: T. & T. Clark, 1892), 251,

https://www.ccel.org/ccel/schaff/npnf206/Page_251.html.

27 James William Richard and F. V. N. Painter, *Christian Worship: Its Principles and Forms* (Philadelphia, PA: Lutheran publication society, 1892), 57, https://www.google.com/books/edition/Christian_Worship/t1IrAAAAYAAJ?hl=en&gbpv=1.

Entonces [el sacerdote] toma **la copa**, y dice: De la misma manera, después de la cena, tomó **la copa**, y habiendo mezclado vino y agua, alzando los ojos al cielo, y presentándola a ti, su Dios y Padre, Dio gracias, la santificó y la bendijo, y la llenó del Espíritu Santo, y **nos la dio**, a sus discípulos, **diciendo: Bebed todos de ella**; esta es mi sangre del nuevo testamento derramada por vosotros y por muchos, y distribuida para la remisión de los pecados. El Pueblo—Amén. El Sacerdote—Haced esto en memoria mía; porque todas las veces que comáis **este pan y bebáis esta copa**, anunciáis la muerte del Señor y confesáis su resurrección hasta que Él venga.²⁸

O. Siglos I-V: Philip Shaff (Historiador)

En su libro, Historia de la Iglesia Cristiana (History of Christian Church), volumen 2, capítulo 4, Schaff dice sobre los siglos del I al V: “En cuanto a las ordines mayores, los diáconos durante este período aumentaron en importancia. Además de sus deberes originales de cuidar a los pobres y enfermos, bautizaban, distribuían **la copa sacramental**, decían las oraciones de la iglesia...”²⁹

P. Siglos VI-VII: Isidoro de Sevilla (560-636)

Isidoro dice en su libro de Etimologías, que “Los Acuarianos (Aquarius) se llaman así porque ofrecen sólo agua (*aqua*) **en el cáliz** sacramental”,³⁰ y esto es precisamente la práctica que denunció Cipriano de Cartago en el siglo III. De donde se observa claramente que aquí Isidoro describe la práctica de ofrecer el líquido (agua, en contraposición al vino) **en el cáliz**, en singular, un solo **cáliz**.

Q. Siglos VII-VIII: Bede (“el venerable”)

Stephen A. Barney, historiador, explica la vida de Bede (citando directamente fragmentos escritos por Sharon Turner), y explica acerca de la práctica eucarística de su época, mostrando que el vino y el agua (mezclados) se distinguían del objeto que los contenía, **la copa** común, y **esta copa real** debía ser de un material específico:

*Nadie debía celebrar misa, sino en ayunas, y si no tenía para dar respuestas; ni más de tres veces al día; ni a menos que tuviera, para la Eucaristía, pan puro, vino y agua. La copa debía ser de algo fundido, no de madera.*³¹

-
- 28 Alexander Roberts and James Donaldson, *Liturgies and Other Documents of the Ante-Nicene Period* (Edimburgo: T. & T. Clark, 1872), 29, https://www.google.com/books/edition/Liturgies_and_Other_Documents_of_the_Ant/fHBTAAAcAAJ?hl=en&gbpv=1.
- 29 Philip Schaff, *History of the Christian Church. A.D. 1-311. Ante-Nicene Christianity. A.D. 100-325* (Edimburgo: T. & T. Clark, 1884), 132, https://www.google.com/books/edition/History_of_the_Christian_Church_A_D_1_31/IbkGAAAAQAQAJ?hl=en&gbpv=1.
- 30 Isidore of Seville, *The Etymologies of Isidore of Seville*, ed. Stephen A. Barney et al. (New York, NY: Cambridge University Press, 2006), 176.
- 31 Saint Bede (the Venerable), *The Complete Works of Venerable Bede: In the Original Latin, Collated with the Manuscripts, and Various Printed Editions, Accompanied by a New Translation of the Historical Works, and a Life of the Author*, ed. John Allen Giles, vol. 4 (London: Whittaker and Co., 1843), LVIII, https://www.google.com/books/edition/The_Complete_Works_of_Venerable_Bede/NsoxAQAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.

Y, unas páginas antes, a dicha **copa**, **la única** que poseía para el servicio eucarístico, la llama **copa sacramental**: “**Su copa sacramental debe ser de oro o plata, vidrio o estaño, y no de tierra, al menos no de madera**”.³²

R. Siglo X

John Fox dice en el Libro de los mártires, capítulo 8:

*Habiendo usurpado los pontífices romanos un poder sobre varias iglesias, fueron particularmente severos con los bohemios, lo que les ocasionó enviar dos ministros y cuatro hermanos legos a Roma, en el año 977... Dos cosas en particular se les permitió hacer, a saber: hacer el servicio divino en su propio idioma, y **dar la copa a los laicos** en el sacramento.*³³

S. Siglos XI-XII: Antecedentes de la prohibición de la copa y el vino

A partir de esta época comenzaron a ocurrir cambios. Pero estos cambios tuvieron precedentes esporádicos (desde los primeros siglos), en relativamente escasos lugares, la práctica de mojar el pan en **la copa** (práctica llamada: intinción) con el objetivo de no derramar la supuesta sangre de Cristo por accidente, pero esta práctica fue prohibida varias veces. Nótese que la aparición de esta práctica llamada intinción, solo tiene sentido si hay una sola copa en la cual todos los trocitos de pan se mojaban, conocidos como hostias, pues ya se había cambiado la hogaza de pan por trocitos individuales en el siglo XI.

Según Charles Joseph Hefele, que escribió *Una historia de los Concilios de la Iglesia, a partir de los documentos originales*, basado en dichos documentos originales del Sínodo de Braga (un sínodo provincial, Bracarense IV), que fue celebrado en 675 se corrigió este error (nótese que se habla de **la copa** en singular, y que dentro de ella se mezclasen agua y vino): “Tampoco se mojará el pan sagrado en el **vino**, porque la Biblia habla (**en la institución de la Eucaristía**) del pan y el vino como separados. **En la copa** se debe mezclar el **vino** con **agua**”.³⁴

Sobre el período del 860 al 1264, el historiador George Andrew Jacob, escribe en su libro *La Cena del Señor históricamente considerada* (nótese que hay **una sola copa**):

*Para cubrir la patena y **la copa**, como antes, se usaron “corpúsculos” y velos. El pan consagrado se dividía en tres partes; uno de los cuales se mojaba en **la copa** (una costumbre encontrada también en una fecha antigua), y de esto los comulgantes laicos recibían sus porciones; se dice que se adoptó este método por temor a que alguna gota de la “sangre del Señor” cayera al suelo. Y así se dio un paso hacia la práctica posterior de negar el vino a los laicos por completo.*³⁵

³² Bede, *Complete Works of Bede*, LVI.

³³ John Foxe and John Milner, *Foxe's Book of Martyrs: A Complete and Authentic Account of the Lives, Sufferings, and Triumphant Deaths of the Primitive and Protestant Martyrs in All Parts of the World, with Notes, Comments and Illustrations* (Londres: Knight and Son, 1856), 214,
https://www.google.com/books/edition/Foxe_s_Book_of_Martyrs/t1pIAAAAYAAJ?hl=en&gbpv=1.

³⁴ Charles Joseph Hefele, *A History of the Councils of the Church, from the Original Documents*, trad. de Ernesto Rodríguez Cruz, vol. 4 (Edimburgo: T. & T. Clark, 1895), 486,96,
https://www.google.com/books/edition/A_History_of_the_Councils_of_the_Church/_b9lIAAAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.

Obsérvese como siempre hubo **una sola copa**, incluso cuando se comenzó a practicar la intinción, no se mojaba el pan en varias **copas**, sino en **la copa**, la única **copa** común.

Hacia el siglo XI, fue condenada la práctica de la intinción una vez más por el Concilio de Clermont (en el capítulo 28) bajo la presidencia de Urbano II (año 1095). Esto se registra oficialmente en *Coordinación de los Sagrados Canónicos, Tomo II. Comenzando con la letra E. y hasta la L. inclusive*: “Nadie comulgará del altar, a menos que el cuerpo sea separado, y la sangre también tomada, excepto por necesidad y precaución”.³⁶

Esto muestra que hasta el siglo XI, oficialmente, la iglesia no toleró otra forma de participar del vino que no fuese: beber de **la copa** común todos en concordancia a Mateo 26:27; Marcos 14:23, y practicado por los corintios (1 Corintios 11:26) y mandado por Pablo (1 Corintios 11:28).

T. Siglo XIII: La prohibición de la copa

Para el siglo XIII, Tomás de Aquino (1225-1274) escribe en ST III^a q. 80 a. 12 co., sobre la prohibición de **la copa** al pueblo como una práctica que se observaba en ciertas iglesias (pero no era una práctica generalizada todavía):

*Pero de parte de los que lo reciben, se requiere la mayor reverencia y cautela, no sea que suceda algo que lleve a la razón de tan grande misterio; lo que podría suceder especialmente en la toma de sangre, que de hecho, si se toma sin cuidado, podría derramarse fácilmente... por lo tanto, se observa cuidadosamente en algunas iglesias que la sangre no se le da al pueblo para que la tome, sino que la toma solo el sacerdote.*³⁷

En el 1281, en el Concilio de Lambeth, celebrado por el arzobispo John Peckham, se decretó “que se enseñe al pueblo que Cristo está enteramente en cualquiera de las dos especies”.³⁸ Es decir, que no es necesario participar de **la copa** en la eucaristía. La *Enciclopedia Católica* 1913 afirma sobre la prohibición de **la copa**, que “Es imposible decir exactamente cuándo se hizo

35 George Andrew Jacob, *The Lord's Supper Historically Considered* (London: H. Frowde, 1884), 34, https://www.google.com/books/edition/The_Lord_s_Supper_Historically_Considere/hcEHAAAAQAAJ?hl=en&gbpv=1.

36 *Neque quis communicet de altari, nisi corpus separatim, & sanguinem similiter sumat, sibi per necessitatem, & cautelam*. Lorenzo Brancati, *Polyanthea sacrorum canonum coordinatorum qui... ad nostra usque tempora prodierunt, etc*, trad. de Ernesto Rodríguez Cruz, vol. 2 (Coloniae Agrippinae: Unter golden Baagen, 1719), 239, https://www.google.com/books/edition/Polyanthea_sacrorum_canonum_coordinatoru/YNzuSBqGbjwC?hl=en&gbpv=1.

37 *Ex parte autem sumentium requiritur summa reverentia, et cautela, ne aliquid accadat, quod vergat ad in iuriam tanti mysterii ; quod praecipue posset accidere in sanguinis sumptione, qui quidem, si incaute sumeretur, de facili posset effundi... ideo provide in quibusdam Ecclesiis observatur, ut populo sanguis sumendus non detur, sed solum a sacerdote sumatur*. Tomás de Aquino, *Summa theologiae*, trad. de Ernesto Rodríguez Cruz, vol. 4 (Roma: Typographia Forzani et S., 1894), 737, https://www.google.com/books/edition/Summa_theologica/WAA9AAAAYAAJ?hl=en&gbpv=1.

38 Edward Henry Landon, *A Manual of Councils of the Holy Catholic Church*, trad. de Ernesto Rodríguez Cruz, vol. 1 (Edimburgo: J. Grant, 1909), 312, https://www.google.com/books/edition/A_Manual_of_Councils_of_the_Holy_Catholi/nms4AAAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.

universal la nueva costumbre o cuándo, por aprobación de la Iglesia, adquirió fuerza de ley...³⁹ Sin embargo Entre el concilio de Lambeth anteriormente mencionado (siglo XIII) y el siguiente escrito de Juan Hus (siglo XIV) hay más o menos un siglo, durante el cual, la participación de **la copa** fue completamente prohibida en todas las iglesias de la rama católica. Juan Hus dijo:

*El Concilio, alegando la costumbre como motivo, ha declarado que **la Comunión de la Copa** por los laicos es un error, y ha ordenado que quien la practique, sea castigado como hereje, si no enmendara esta práctica. Ya, entonces, la malicia de los hombres ha condenado como un error una institución de Cristo...*⁴⁰

Y dicha práctica permaneció, incluso hasta la fecha presente (aunque con algunos cambios). Por lo que los reformadores del siglo XVI tuvieron gran debate con los católicos (como se verá más adelante) para devolver a la liturgia el beber vino de **la copa** común.

En su libro, *Historia de la Iglesia Cristiana*, vol. 4, cap. 11, Philip Schaff dice:

*Con el triunfo de la transustanciación está íntimamente ligada la retirada del **cáliz de la comunión** a los laicos, que poco a poco se extendió en el siglo XII, y la adoración de la presencia de Cristo en los elementos consagrados, que data del siglo XI, fue prescrita por Honorio tercero en 1217, y dio origen a la festividad del Corpus Christi designada por Urbano IV., en 1264. La retirada de **la copa** tuvo su origen en parte en consideraciones de conveniencia, pero principalmente en la solicitud supersticiosa de protegerse contra la profanación al derramar la sangre de Cristo.*⁴¹

U. Siglos XIV y XV: Juan Hus (1369-1415)

Antes de la reforma, hubo un hombre que se llamaba Juan Hus, en el Reino de Bohemia, uno de los prerreformadores, y él se opuso a la práctica papista de prohibir **la copa** a los comulgantes. Él escribió sobre la institución de dar **la copa**:

*Como predicador de la palabra de Cristo, mi muy querido hermano, no te opongas a la **administración de la copa**, siendo éste un Sacramento instituido por Jesucristo y sus apóstoles. Ningún texto de la Escritura se le opone, sino sólo la costumbre; y pienso que esto se estableció sólo por negligencia y olvido. Pero no es la costumbre lo que debemos seguir, sino el ejemplo de Cristo. El Concilio, alegando la costumbre como motivo, ha declarado que **la Comunión de la Copa** por los laicos es un error, y ha ordenado que quien la practique, sea castigado como hereje, si no enmendara esta práctica. Ya, entonces, **la malicia de los hombres ha condenado como un error una institución de Cristo...** Prepárate cuanto antes, querido hermano, para sufrir por la **Comunión de la Copa**. Despójense de todo temor que sea indigno de ustedes, y permanezcan*

³⁹ Toner, "Communion under Both Kinds," en *Since the Twelfth Century*.

⁴⁰ Emile De Bonnechose, *Letters of John Huss, Written during His Exile and Imprisonment. With Martin Luther's Preface, and Containing a General View of the Works of Huss*, trad. Campbell Mackenzie (Edimburgo: William Whyte & Company, 1846), 153–54, https://www.google.com/books/edition/Letters_of_John_Huss_written_during_his/ovFiAAAACAAJ?hl=en&gbpv=1.

⁴¹ Philip Schaff, *History of the Christian Church*, vol. 4 (New York, NY: C. Scribner's sons, 1908), 569, https://www.google.com/books/edition/History_of_the_Christian_Church/iIzYAAAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.

*firmes en la verdad de Cristo, exhortando a los demás hermanos por el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Pienso que os darán, en apoyo de **la Comunión de la copa**, lo que he escrito en Constanza, Salud a los fieles en Cristo.*⁴²

Juan Hus usa la frase “**Comunión de la copa**” tres veces en este fragmento, enfatizando que **la copa** misma es la que representa esta comunión, pues todos beben de un mismo vino porque está contenido en **la copa de comunión**, que no podría representar ninguna unidad si se tomara de vasitos individuales. Nótese que Hus exhorta a su audiencia a estar dispuesto a morir por causa de mantener la institución de Cristo, tal y como él la mandó. En Bohemia en los días de Juan Hus, y bajo su consejo, muchos sacerdotes dieron **la copa** a los comulgantes, pero esto les costó ser excomulgados, y a Juan Hus le costó la muerte en la hoguera (el utraquismo fue uno de los cargos presentados contra él en su juicio).

En su libro titulado *La iglesia*, capítulo 22 (Excommunications, Just and Unjust), Juan Hus dice:

*“La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunicación de la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es la participación del cuerpo del Señor?” 1 Cor. 10:16. Porque nosotros, siendo muchos, somos un pan y un cuerpo, ya que participamos de un pan y de una copa.*⁴³

Sin ninguna ambigüedad, Hus interpreta que Pablo enseña en 1 Corintios 10:16-17 a comer de un solo pan, y a beber de una sola copa común a todos.

La degradación y ejecución de Juan Huss:

El arzobispo de Milán y seis obispos asistentes realizaron la ignominiosa ceremonia de degradación. Hus fue vestido con ropas sacerdotales, la copa sacramental fue puesta en su mano y fue conducido al altar mayor como si fuera a celebrar la Misa. El devoto mártir observó con calma, “que su Redentor había sido vestido con vestiduras reales en burla. “Los obispos designados procedieron entonces al oficio de degradación. Fue despojado, uno por uno, de sus vestiduras sagradas, se le quitó la copa de la mano, se arrancó la tonsura con las tijeras, se colocó sobre su cabeza una corona de papel, embadurnada con demonios, y con la inscripción Heresiarca. . Los prelados entonces consagraron piadosamente su alma a las regiones del dolor eterno. “Maldito Judas, que habiendo dejado el consejo de la paz, has entrado en el de los judíos, tomamos de ti esta santa copa, en la cual está la sangre de Jesucristo”. Pero Dios apoyó a Su siervo fiel de una manera notable, y lo capacitó para clamar en voz alta: “Confío, en la misericordia de Dios, beberé de ella hoy en Su reino”. “Dedicamos tu alma a los demonios

42 Emile De Bonnechose, *Letters of John Huss, Written during His Exile and Imprisonment. With Martin Luther's Preface, and Containing a General View of the Works of Huss*, trad. Campbell Mackenzie (Edimburgo: William Whyte & Company, 1846), 153–54, https://www.google.com/books/edition/Letters_of_John_Huss_written_during_his/ovFiAAAACAAJ?hl=&gbpv=1.

43 Jan Hus, *De Ecclesia: The Church* (New York, NY: C. Scribner's sons, 1915), 268, https://www.google.com/books/edition/De_Ecclesia/hsSCAAAIAAJ?hl=en&gbpv=1.

infernales”, dijeron los prelados. “Pero yo”, dijo Hus, “encomiendo mi espíritu en tus manos, oh Señor Jesucristo; a Ti encomiendo mi alma que Tú has redimido”.⁴⁴

Nótese cómo los líderes religiosos trataron a Juan Hus, lo acusaron de haber dejado el consejo de la paz, y de causar problemas por defender la institución de Cristo: comer un solo pan y beber de una sola copa.

En su libro *Bosquejos de la historia de la iglesia* (*Sketches of Church History*), parte 2, capítulo 25, Robertson dice sobre el período de 1418-1431:

*Pero, aunque la mayoría de los bohemios ahora podrían llamarse husitas, había grandes divisiones entre los propios husitas. Algunos habían comenzado últimamente a insistir en que en el sacramento de la Cena del Señor tanto el pan como el vino debían darse a todo el pueblo, según el ejemplo del propio Señor, en lugar de permitir que nadie más que el sacerdote recibiera el vino, según la práctica romana. A estas personas que insistían en **la copa sacramental** se les llamaba **calixtinos**, del latín calix, que **significa copa o cáliz**. Pero entre los que estaban de acuerdo en esta opinión había serias diferencias en cuanto a algunos otros puntos.⁴⁵*

Y en el capítulo 26 dice, refiriéndose a la prohibición de **la copa** del siglo XII al XIV:

*No necesitamos profundizar más en la historia de los husitas y de los partidos en que se dividieron; pero vale la pena recordar que el uso de **la copa sacramental** estuvo permitido en Bohemia durante doscientos años, mientras que en todas las demás iglesias bajo la autoridad romana estaba prohibido.⁴⁶*

V. Siglos XVI al XVIII

En los tres siglos siguientes, XVI al XVIII, durante el apogeo de la reforma, es claro que los reformadores creían en el uso de una **copa** común, como se ilustra en el lenguaje de las tres confesiones (cf. CFW, DS, CBFL de 1689) en el párrafo 3: “El Señor Jesús... ha designado a sus ministros para... bendecir los elementos de pan y **vino**... para tomar **la copa**, y comunicándose ellos también, dar... a los comulgantes”; donde **vino** y **copa** son palabras con significados distinguibles: copa significa un objeto material para contener líquido, y vino significa: una bebida líquida fermentada de la uva; y en el párrafo 4: “La negación de **la copa** al pueblo, la adoración de los elementos... son todos contrarios a la naturaleza de esta ordenanza y a la

44 *Christian Martyrs, or, Familiar Conversations on the Sufferings of Some Eminent Christians. By the Author of “Scenes in Georgia” [i.e. Isabel Drysdale], Etc* (Philadelphia, PA: American Sunday School Union, 1828), 66, https://www.google.com/books/edition/Christian_Martyrs_or_Familiar_Conversati/GG2E_ro4PooC?hl=en&gbpv=1.

45 James Craigie Robertson, *Sketches of Church History: From A.D. 33 to the Reformation* (London: Society for Promoting Christian Knowledge, 1895), 263, https://www.google.com/books/edition/Sketches_of_Church_History/zNFUAAAAYAAJ?hl=en&gbpv=1.

46 James Craigie Robertson, *Sketches of Church History. Pt.2, from the Seventh Century to the Reformation* (London: Society for Promoting Christian Knowledge, 1878), 114, https://www.google.com/books/edition/Sketches_of_Church_history_Pt_2_from_the/pM4CAAAAQAAJ?hl=en&gbpv=1.

institución de Cristo”.⁴⁷ Donde la palabra *copa* significa lo mismo que la palabra *copa* en el párrafo anterior.

Para demostrar que la palabra **copa** en estos párrafos se refiere a **una sola copa** material, y común a todos, se dedicarán varias secciones más para citar y comentar a los reformadores más importantes, organizados por país, y cronológicamente, y así quedará demostrado que las confesiones de fe (CFW, DS, CBFL de 1689) **sí prescriben la copa común, y que esta sí es la intensión de los párrafos 3 y 4 ya mencionados.**

Se recomienda prestar especial atención a los años en que vivieron los autores citados, de donde se podrá ver que la liturgia fue consistente durante los siglos XVI al XVIII, pero que a partir del siglo XIX y luego en el XX la liturgia sufrió grandes cambios, no solo de manera práctica, sino que la teología sistemática reformada de esos siglos con respecto a la liturgia cambió mucho.

De forma general, se podrá observar consistentemente, en los siglos XVI-XVIII, lo siguiente con respecto a la liturgia:

Una gran cantidad de los autores mencionan la importancia del significado de la integridad del pan y del partimiento del mismo como partes necesarias de la liturgia.

Todos los autores consultados que hablaron sobre **la copa**, coincidieron en el uso de **la copa** común, y que se debía beber el vino de esa misma **copa**. Aunque se debe notar, que una muy pequeña minoría entre los primeros reformadores presentaron algunas variantes en cuanto al uso de **la copa** común, entre los que se destacan Zwinglio,⁴⁸ y los presbiterianos escoceses). Los presbiterianos escoceses también creían en el uso de **la copa** común, pero, por conveniencia, consagraban más de una **copa** grande cuando bendecían el vino.⁴⁹

Nótese que en esta tesis no se aprueba esta solución brindada por los tales, sino que se afirma que de la misma **copa**, y ninguna otra, **la copa** (en singular), debe ser bendecida y bebida por cada comulgante (Mateo 26:27), y ser dividida entre ellos sin ser cambiada por otra de repuesto durante la liturgia(cf. Lucas 22:17).

Con respecto al vino, absolutamente **todos** los autores puritanos de los siglos XVI-XVIII coincidieron en que el fruto de la vid se refiere a vino tinto.

Sentarse a la mesa fue una práctica debatida, y hubo variantes entre congregacionalistas en cuanto a como usar la mesa.

Sobre el horario de la Cena, Robert Baillie (1599-1662) dice con respecto a los independientes (congregacionalistas y bautistas) que: “La Cena del Señor desean celebrarla en la noche después de que se terminen todas las demás Ordenanzas”,⁵⁰ y esto, en concordancia a las Escrituras (cf. 1 Corintios 11:23 y Mateo 26:20).

47 Cuando se haga referencia a los párrafos “3” y “4”, siempre se referirá al capítulo 29 para la CFW y al capítulo 30 para la DS y la CBFL de 1689.

48 E. de Boer, “Liturgical Reform in the ‘Breaking of the Bread’ in the Lord’s Supper in the Palatinate and Its Resonance in the Heidelberg Catechism,” *Acta Theologica Supplementum* 20, 2014: 202, <https://doi.org/10.4314/actat.v20i1.13S>

49 Church of Scotland, *The Confession of Faith: The Larger and Shorter Catechisms, with the Scripture-Proofs at Large* (Edimburgo: Mark and Charles Kerr, 1793), 544-46, https://www.google.com/books/edition/The_Confession_of_Faith/_iMtAAAAYAAJ?hl=&gbpv=1.

Si se pudiera hablar con los escritores de la Confesión de Fe de Westminster, en los párrafos 3, 4 y 8 del capítulo 29 (cf. capítulo 30 en la CBFL de 1689, y en la DS) y preguntarles ¿qué quisieron decir con lo que escribieron?, se eliminaría toda controversia. Pero como los reformadores antiguos ya no están en este mundo, entonces se recurrirá a los escritos de los teólogos y ministros que participaron en la asamblea de Westminster, y también, de otros ministros que redactaron o afirmaron la CBFL de 1689 y la DS, y que vivieron durante la época en que fueron redactadas estas confesiones de fe, con lo cual quedará demostrado cuál era la interpretación de las confesiones que ellos mismos escribieron y defendieron.

El contenido se presentará organizado de forma histórica, aunque también, será agrupado de manera geográfica y lógica. Pero todos pertenecientes al período de los siglos XVI al XVIII.

i. Los reformadores holandeses

a. La Confesión Belga (1559)

La misma doctrina que luego apareció en las confesiones de Westminster y de Londres, también se afirmó en los Países Bajos en la Confesión Belga, en su artículo 35:

*(g)... Para representarnos este pan espiritual y celestial, Cristo ordenó **un pan** terrenal y visible que es un sacramento de su cuerpo, y el **vino** un sacramento de su sangre... no sea que comiendo de **este pan** y **bebiendo de esta copa**, coma y beba su juicio (p). En resumen, por el uso de este Santísimo Sacramento somos movidos a un amor ardiente por Dios y por nuestro prójimo. Donde **rechazamos todas las vergüenzas e invenciones detestables que los hombres han añadido y mezclado con los Sacramentos, como profanaciones**, y decimos que debemos contentarnos con el orden que Cristo y sus Apóstoles nos han enseñado, y hablar como ellos hablaron de él.*⁵¹

En este artículo se menciona un solo pan terreno, y habla de: este pan (singular), esta **copa** (singular), y se prescribe el vino, no jugo de uvas; y termina **rechazando** todos los cambios que los hombres hagan a dicha liturgia. Esta declaración recoge el consenso de los reformadores holandeses. Luego, esto sería la doctrina y la praxis de las iglesias reformadas confesionales por muchos años.

b. Wilhelmus à Brakel (1635-1711)

Este reformador muestra la necesidad de **la copa** común y de una sola torta de pan, y su partimiento, debido al significado que tiene:

*La comunión, que todos los creyentes tienen con Cristo y entre sí, el apóstol se la prueba, y les insta a participar, porque **todos comparten la copa, y beben de ella**: 1 Corintios 10:16, “La*

50 Robert Baillie, *A dissuasive from the errors of the time wherein the tenets of the principall sects, especially of the Independents, are drawn together in one map, for the most part in the words of their own authours, and their maine principles are examined by the touch-stone of the Holy Scriptures* (London: Printed for Samuel Gellibrand, 1645), 120, <http://name.umdl.umich.edu/A29432.0001.001>.

51 *La confession de foi des églises réformées wallonnes et flamandes* (Bruselas: Librairie chrétienne évangélique, 1850), 34–36, https://www.google.com/books/edition/La_confession_de_foi_des_%C3%A9glises_r%C3%A9form%C3%A9es/BMVPAAAcAAJ?hl=&gbpv=1.

*copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo?”... 1 Corintios 12:13: “Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo... y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu”. Todos, pues, los que tienen comunión con Cristo, **deben beber de la misma copa**, así como **comen de un solo pan**, y son bautizados por un solo bautismo.*⁵²

c. Hermann Witsius (1636–1708)

Este reformador holandés se opuso a la individualidad de los trocitos de pan previamente fraccionados que practicaba la iglesia católica (no la reformada), y denuncia que fueron inventados por los católicos (discierna el lector si encuentra algún parecido a lo que ha visto en las iglesias del siglo XXI).

*Pero de ninguna manera podemos aprobar las **pequeñas cosas redondas**, hechas de harina, comúnmente llamadas hostias... como las que ahora la iglesia romana se complace en hacer uso. En primer lugar: Porque **son sumamente desagradables a la institución y práctica de Cristo**. Porque es muy probable que Cristo usó tal **torta sin levadura**, como el padre de familia, en cuya casa celebró la pascua, puesta delante de él, según la costumbre de los judíos. Pero estas tortas eran algo grandes, para ser distribuidas en pedazos entre los comensales a la mesa: eran también delgadas y anchas, pero sin embargo de un grosor moderado como nuestras tortas dulces y redondas, para que pudieran ser adecuadas para la alimentación de el cuerpo. En cuanto a su materia, forma y preparación, véase Synagoga Judacia de Buxtorf, cap. 12. En segundo lugar: Porque en ese caso, o **no hay analogía, o es oscura, entre el signo y la cosa significada**... En tercer lugar: Porque **fueron desconocidas en la iglesia por cerca de mil años**.*⁵³

Witsius dice que son inaceptables esas “cosas redondas” refiriéndose a los trocitos de pan idénticos en tamaño, y en cantidades, a los trocitos que se reparten en muchas iglesias en el siglo XXI. De los tres argumentos que da, es de resaltar, que denuncia que al usar estos trocitos de pan previamente fragmentados se destruye toda analogía entre el pan entero (que debe ser partido a la vista de los comulgantes) y el cuerpo de Cristo que es partido por su iglesia.

Luego, Witsius explica que en las acciones de la liturgia, él nota que Cristo tomó el pan, que lo bendijo a la manera judía, y en tercer lugar nota que:

*(...) partió el pan. Y esto también a la manera de los judíos. Pues así el Talmud. teta. Berajot, fol. xxxxi. columna. 22; “Él (el dueño de la familia) bendice y después parte”. Esto también lo observaron cuidadosamente los apóstoles; por lo tanto, 1 Cor. 10:16 , “el pan que partimos”. Y **por lo tanto este es un rito místico**, y, por así decirlo, **esencial a la santa cena**; al menos tan necesario para la pureza y la plenitud de la misma, que todo este festín es por lo tanto llamada “partimiento del pan”, Hechos 2:42 y Hechos 20:7.*⁵⁴

52 Wilhelmus à Brakel, *Logikē latreia, dat is: Redelijke godsdienst, in welke de goddelijke waarheden des genade-verbonds*, trad. de Ernesto Rodríguez Cruz (Nijkerk: I.J. Malga, 1854), 480, https://www.google.com/books/edition/Logik%C4%93_latreia_dat_is_Redelijke_godsdie/TRoZhE9qlbYC?hl=en&gbpv=1.

53 Herman Witsius, *The Oeconomy of Covenants*, 420-21.

54 Herman Witsius, *The Oeconomy of Covenants*, 426-27.

También, Witsius nota que algunos pueden tratar de decir que hay una metalepsis cuando se dice que partió el pan, y que ese partimiento solo significa repartir. Por lo que el autor replica:

*Tampoco son lo suficientemente excusados de una violación de la institución del Señor, quienes, dejando **su pan** (si merece ese nombre) **entero**, sostienen que han cumplido su propósito, porque con ellos **la masa se divide en muchas hostias pequeñas**. Porque ese partimiento de la masa es culinario, no místico, realizándose en la cocina, no en la iglesia, y hecho antes del sacramento, **no en la administración del mismo**. No se objeta en vano que **partir**, entre los judíos, a veces equivale a distribuir, como Is. 58:7: “que partas tu pan con el hambriento”; y Lam. 4:4: “Los niños pequeños piden pan, y nadie se los parte”. Porque **partir es una metalepsis que equivale a esa distribución**, que se hace después del partimiento. **Pero para que nadie finja tal metalepsis en las palabras de la cena**, se mencionan claramente estas dos acciones de Cristo, **Él partió y Él dio**”.⁵⁵*

En cuarto lugar, Witsius dice que Cristo dio el pan a los discípulos y cita a Maimónides, que a su vez describe la práctica de los maestros judíos de partir el pan y darlo en la mano del discípulo. Witsius se esfuerza en demostrar que la práctica de los católicos de poner el pan en la boca del comulgante es incorrecta.⁵⁶

Sobre el mandamiento de Cristo: “haced esto”, dice que debe referirse, por una parte, a que los apóstoles copiaran las acciones del Señor (tomar el pan, dar gracias, partirlo, darlo) y por otra parte, a las acciones de los comulgantes (tomar el pan, y comerlo). Y recalca que dicho mandamiento se expresa de forma comparativamente similar a la forma en que se expresa el mandamiento de comer la pascua: “Guardaréis esto por estatuto para vosotros y para vuestros hijos para siempre” (Éxodo 12:24).⁵⁷ Esto demuestra que Witsius entiende la liturgia practicada en la Primera Cena como el modelo a ser practicado por todos los cristianos, y que la frase “haced esto” prescribe copiar todos los actos litúrgicos que Cristo hizo en la primera Cena. Y la misma interpretación se observará en los demás autores citados en esta tesis.

Con respecto a **la copa**, Witsius nota que Él, posiblemente, la tomó con ambas manos como solía hacer un padre de familia judío, y le dio esa **copa** a sus discípulos.⁵⁸ Y añade:

*Luego siguen las acciones de los discípulos y, en consecuencia, de los demás invitados. Y estos, **según el mandato de Cristo**, son tres: primero, recibir tanto **el pan** como **la copa**; pero cada uno por separado, porque así Cristo los distribuyó: de esta manera mandó a su pueblo que los tomara... Y por lo tanto no podemos aprobar también la costumbre, que prevalecía en la época de Cipriano, de **dar un pedazo de pan mojado en vino**, a los niños y a los enfermos: que era la práctica en algunos lugares, alrededor del año de Cristo 340, en la celebración pública y ordinaria del sacramento. El mismo juicio debemos dar a la costumbre de los griegos, que desmenuzan el pan*

55 Witsius, *The Oeconomy of Covenants*, 426-27.

56 Witsius, *The Oeconomy of Covenants*, 427.

57 Witsius, *The Oeconomy of Covenants*, 428.

58 Witsius, *The Oeconomy of Covenants*, 430.

*consagrado en el vino y lo sacan con una cuchara... XXVI. La otra acción de los invitados es comer el pan tomado: porque este es el fin inmediato de su distribución y toma.*⁵⁹

En este fragmento Witsius termina diciendo que el mismo pan tomado es el mismo que se distribuye. Y claramente distingue el orden en que deben darse tanto el pan que se acababa de partir como **la copa** común, desaprobando la práctica de la intinción.

Pero sobre todo, Witsius se esmera en demostrar que es un grave error no dar esa **copa** consagrada a los comulgantes:

*La tercera acción de los invitados es beber el **vino** consagrado **de la copa**. Es notable que nuestro Señor dijo con respecto a **la copa**, no solo "tomad esto, y repartidlo entre vosotros", Lucas 22:17, sino que **también añadió una marca de universalidad**, "Bebed de ella todos", Mat. 26:27. Y se nos dice cómo cumplieron con este mandato, Marcos 14:23, "y bebieron **de ella todos**". Como si el Señor Jesús quisiera obviar la osadía sacrílega de aquellos hombres que privan a los laicos, como llaman al pueblo llano, de **la copa consagrada**... **Añadimos la autoridad del apóstol Pablo**, quien disuade a toda la iglesia de Corinto por este tema de la adoración de ídolos; porque, dice él, "no podéis beber **la copa** del Señor y **la copa** de los demonios," 1 Cor. 10:21; y otra vez, escribiendo a toda la iglesia, "todas las veces que comáis **este pan** y bebáis **esta copa**, anunciáis la muerte del Señor", etc. Donde todo el tiempo une el comer **del pan** y el beber **de la copa**, como acciones a ser igualmente realizadas por las mismas personas. 1 Cor. 11:26–29."⁶⁰*

Nótese como menciona la palabra **vino** y la distingue de la palabra **copa** al principio del fragmento anterior. Esto demuestra que la palabra **copa** en este fragmento, se refiere al objeto llamado **copa** y no lo está usando como una metonimia de vino. Y dice que hay que: beber el vino consagrado **de la copa**, (no habla de vasitos individuales) y utiliza el término: **la copa consagrada**. Siendo que es imposible negar que la palabra **copa** significa: una copa material, real y común a todos, nótese ahora el adjetivo que usa en esta frase: " la osadía **sacrílega** de **aquellos hombres** que privan a los laicos... de la copa consagrada".

ii. La posición reformada alemana

a. Martín Lutero (1483-1546)

*En referencia a **esta copa en particular**, entonces, se puede entender que Mateo y Marcos dicen que cada uno de los apóstoles tenía **una copa delante de él** en la mesa, o al menos que **había más de una copa**. Pero ahora, cuando Cristo da un trago nuevo y especial de su sangre, **les ordena** a todos que beban **de esta única copa**. Así, al ofrecerla y con un gesto⁶¹ especial, Cristo toma **su propia copa** y hace que todos beban de ella, a diferencia de **todas las demás copas ordinarias que están sobre la mesa**, para que observen mejor que era una bebida especial en distinción de las otras dosis que se les había dado durante la comida. El pan que fácilmente podría*

⁵⁹ Witsius, *The Oeconomy of Covenants*, 432.

⁶⁰ Witsius, *The Oeconomy of Covenants*, 433.

⁶¹ Cuando Lutero utiliza la palabra *gesto* se refiere a un acto litúrgico, ya que este vocablo es utilizado por los reformadores y puritanos en dicho sentido.

*(de hecho, debía) haber distribuido de tal manera que cada uno recibiera un trozo para sí mismo. Pero el vino no lo pudo haber repartido de esta manera, sino que tuvo que servirlo en una copa para todos, indicando verbalmente que iba a ser una bebida en común para todos, no ofrecida y bebida solo por uno o dos o tres, ya que las otras copas en la mesa estaban disponibles para cada uno como quisiera.*⁶²

Lo que Lutero razona es que **la copa** que Cristo ordena beber se distingue de las demás **copas** ordinarias de sobre la mesa, y que si Cristo hubiera querido que cada uno de ellos bebieran de **copas** individuales, allí estaban las **copas** sobre la mesa para ser rellenas,⁶³ pero aún así, Cristo mandó a beber de esta **copa** común a todos, pues lo que hace a la bebida común a todos es **la copa** común de donde se bebe. De donde se infiere, que para Lutero, según la Escritura, beber el vino de **copas** individuales es inaceptable.

Razonamiento: si Cristo pudo haber consagrado todo el vino contenido en cada **copa** de cada discípulo, ¿por qué eligió no hacerlo? Evidentemente, porque Él tenía en mente un significado para esa única **copa** común.⁶⁴ Entonces, si tiene un significado, no hay forma de decir que el mandato de beber de **la copa** común fue algo circunstancial, y en consecuencia, debería aceptarse que el mandamiento de beber de **la copa** es prescriptivo para la liturgia de la Cena. ¿Cuál es el significado de la copa en sí misma? Significa el Nuevo Pacto: “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre” (Lucas 22:20; 1 Corintios 11:25). Mientras que el vino en sí mismo significa la sangre del pacto: “porque esto es mi sangre del nuevo pacto” (Mateo 26:28; Marcos 14:24).

Regresando a Martín Lutero, hay muchos otros textos de Lutero que demuestran que la copa es parte importante del mandamiento de Cristo. Nótese que Lutero habla de la copa común, un objeto material:

*(...) y en la antigüedad tocaba el sacramento con sus manos no menos que los sacerdotes ahora. Pero hoy nuestra superstición considera un gran crimen si los laicos tocan **el cáliz** desnudo o el corporale...⁶⁵ y el libro de los Hechos y Pablo, a su vez, lo llaman pan, tenemos que pensar en el pan real y en el vino real, **tal como lo hacemos en una copa real**. Porque aun ellos no sostienen que la copa se transustancie...⁶⁶ Y aún más claramente, al introducir la palabra “**copa**”, cuando dijo: “**Esta copa es el nuevo testamento en mi sangre**”. ¿No parece como si Él deseara mantenernos en una fe sencilla, para que pudiéramos creer que Su sangre estaba en la*

62 Martín Lutero, *Luther's Works*, ed. Jaroslav Pelikan, vol. 37 (St. Luis, MO: Concordia Publishing House, 1955), 311.

63 ¿Qué persona en su juicio cabal intentaría inventar un argumento (contrario al que presenta Lutero) afirmando que quizás en ese aposento alto solo había presente una **copa**, para poder afirmar que no habían más **copas** sobre la mesa, y que por tanto, beber de una **copa** fue algo circunstancial y no prescriptivo?

64 Jesús claramente atribuye significado a esa copa de la cual todos beben: “**Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre**” (Lucas 22:20).

65 Martin Luther, *A prelude by Martin Luther on the Babylonian Captivity of the Church*, Trans. Albert T. W. Steinhäuser, ed. Robert E. Smith (Project Wittenberg Online Electronic Study Edition, 2002), 566, <https://www.projectwittenberg.org/etext/luther/babylonian/babylonian.htm>.

66 Luther, *Prelude on Babylonian Captivity*, 509.

*copa?*⁶⁷ Además, Mateo informa que Cristo no dijo del pan: "Comed de él todos", sino **de la copa**: "Bebed de ella todos". Marcos tampoco dice: "Todos comieron de él", sino: "Todos bebieron de ella". Tanto Mateo como Marcos atribuyen **la nota de universalidad a la copa**, no al pan, como si el Espíritu viera venir este cisma, por el cual a algunos se les prohibiría **participar de la copa**, que Cristo desea que **sea común a todos**.⁶⁸ Porque aquí se mantienen firmes la palabra y el ejemplo de Cristo, cuando dice, no a título de permiso, sino de mandato: "Bebed todos de ella". Porque si todos han de beber, y las palabras no pueden entenderse como dirigidas únicamente a los sacerdotes, entonces ciertamente **es un acto impío negar la copa a los laicos que la desean**, aunque lo hiciera un ángel del cielo. Porque cuando dicen que la distribución de las dos clases quedó al juicio de la Iglesia, lo afirman sin dar ninguna razón y lo exponen sin ninguna autoridad.⁶⁹

Martín Lutero, dice que negar la participación a los laicos del objeto material llamado copa, "es un acto impío".

iii. Los reformadores en Suiza y Francia

a. Juan Calvino (1509-1564)

En su comentario de Mateo 26:26-27 dice, argumentando contra la herejía de la transustanciación:

*Además, su noción está en desacuerdo con la naturaleza misma de un sacramento, que no poseerá todo lo que es esencial para él, si no hay un verdadero símbolo externo. Porque ¿de dónde aprenderemos que nuestras almas se alimentan de la carne de Cristo, si lo que se pone ante nuestros ojos no es pan, sino una forma vacía? Además, ¿qué dirán **del otro símbolo**? Porque Cristo no dice: **Esta es mi sangre**, sino que **esta copa** es el nuevo testamento en mi sangre. De acuerdo con su opinión, por lo tanto, no solo el vino, sino también **los materiales de los que se compone la copa, deben transubstanciarse en sangre**.⁷⁰ (...) ¿Qué derecho tenía un hombre mortal de separar las cosas que Dios había unido? ¿Por qué les ordena expresamente a todos que beban, y por qué Marcos dice explícitamente que todos bebieron de ella, si no fuera para proteger a los creyentes de esta **malvada novedad**? Y, sin embargo, esta severa prohibición no ha disuadido al Papa de aventurarse a **cambiar y violar una ley establecida por el Señor**; porque ha impedido que todo el pueblo **use la copa**.⁷¹*

Calvino llama a la copa común: "el otro símbolo" y dice que representa al Nuevo Testamento. Nótese que Calvino pone todo el énfasis en **la copa** que contiene el vino. El estándar de Calvino es que los comulgantes beban el contenido de una **copa** real (y habla de los materiales que la componen), y al final de la cita no habla de beber de la copa, sino que el

67 Luther, *Prelude on Babylonian Captivity*, 511.

68 Luther, *Prelude on Babylonian Captivity*, 502-3.

69 Luther, *Prelude on Babylonian Captivity*, 503.

70 Juan Calvino, «Commentary on Matthew, Mark, Luke vol. 3», Christian Classics Ethereal Library, accedido 1 de febrero de 2022, <https://www.ccel.org/ccel/calvin/calcom33.ii.xxvii.html>.

71 Calvino, «Commentary Matthew, Mark, Luke».

pueblo **use** la copa (habla de **usar**). Esto refuta cualquier objeción que diga que Calvino (o los reformadores posteriores) estaban hablando de una **copa** figurativa. Porque Calvino deja claro que **la copa** material (no solo el vino) **hace parte del mandamiento de la institución, y pone en ridículo la doctrina de la transustanciación apelando que la copa material, que es parte de la liturgia, no se transubstancia en sangre.**

Ahora, entendiendo que Calvino distingue entre el vino y la copa material, y que cuando habla de la prohibición de la copa se refiere tanto a la copa material como al vino que está contenido en ella, léase lo que Calvino dice en su comentario a 1 Corintios 11:23-25 sobre la Cena del Señor y sobre cómo observar la institución de Cristo (sin la cual, Calvino dice que no hay iglesia verdadera):⁷²

*Ahora procede a mostrar cuál es el método adecuado para rectificarlo. Porque **la institución de Cristo es regla segura, de modo que si os desviáis de ella, aunque sea un poco, estáis fuera del buen camino** (...) Es un pasaje que debe observarse **cuidadosamente**, ya que muestra que no hay remedio para corregir y purgar los abusos, **salvo el regreso a la institución pura de Dios** (...) Recibí del Señor: Con estas palabras da a entender que **no hay autoridad que sirva de nada en la Iglesia, sino la del Señor solamente**. “No os he entregado una invención propia: cuando vine a vosotros, no había ideado una cena nueva, según mi propio humor, sino que **tengo a Cristo como mi autoridad**, de quien recibí lo que tengo, entregado a ustedes, en la manera entregada.” **Volved, pues, a la fuente original**. Así, **despidiéndose de las leyes humanas, la autoridad de Cristo se mantendrá en su estabilidad** (...) Como Pablo se propuso aquí instruirnos en pocas palabras sobre el recto uso del sacramento, **es nuestro deber considerar atentamente lo que nos pone delante, y no dejar que nada pase desapercibido, porque no dice nada más que lo que es sumamente necesario saber y digno de la más cuidadosa atención**. En primer lugar, debemos notar, que aquí Cristo reparte el pan entre los Apóstoles, para que todos participen de él en **común**, y así cada uno reciba su porción, para que haya una participación igual entre todos. Por consiguiente, **cuando no hay una mesa en común preparada para todos los piadosos, donde no están invitados al partimiento del pan en común**, y donde, en fin, los creyentes no participan mutuamente, **es una pretensión vana llamarle la Cena del Señor**. Porque escuchamos las palabras de Cristo. Así como nos manda comer del pan, **así nos manda beber de la copa**. Obedecer la mitad del mandato y descuidar la otra mitad, ¿qué es esto sino **burlarse de su mandamiento**? Y **apartar al pueblo de esa copa**, que Cristo **pone delante de todos**, después de haberla bebido primero, como se hace bajo la tiranía del Papa, **¿quién puede negar que esto es una presunción diabólica**?... Declara que les había entregado esto conforme al mandamiento del Señor (1 Corintios 11:23). ¿Por qué espíritu pretenderán ser impulsados aquellos que se han atrevido a dejar de lado esta ordenanza? Sin embargo, **incluso hoy en día se defiende obstinadamente este grosero abuso**; y ¿qué motivo hay para asombrarse, si tratan*

72 Calvino, *Institución de Religión Cristiana*, IV, II, 1.

*descaradamente de excusar, con palabras y escritos, lo que tan cruelmente sostienen a fuego y espada?*⁷³

El contexto histórico de su escrito se refiere a la lucha de los reformadores para reformar la iglesia, y se refiere en específico a la práctica de la iglesia romana de dar pan, pero negar a los comulgantes que beban de **la copa** común (utraquismo). Calvino dice: “apartar al pueblo de **esa copa**, que Cristo **pone delante de todos**, después de haberla bebido primero...”, refiriéndose a “esa” **copa** en singular, una **copa**, que dice Calvino que Cristo ahora, en presente, la pone delante de todos (una para todos) lo cual también implica que el cree que debe estar delante de la vista de los comulgantes. También pone énfasis en que los comulgantes se reúnan alrededor de una mesa real en común. Pero, sobre todo, pone énfasis en que hay que observar al pie de la letra, y literalmente,⁷⁴ cada paso dado por Pablo. Desviarse de la regla de Cristo para esta ordenanza, según Calvino, es desviarse del buen camino.

Calvino se refiere, sin ambigüedad, a una copa material, como ya se demostró, y dice que Cristo “nos manda beber de la copa” y que impedir esto es “burlarse de su mandamiento”.

También dice:

*Y así nos ha dado **una mesa en la que comer**, y no un altar para sacrificar sobre él... no hay cosa más segura que renunciar al atrevimiento humano, y atenernos con toda seguridad a lo que la Sagrada Escritura nos enseña. Y ciertamente, si consideramos que se trata de **la Cena del Señor, y no la de los hombres, no debe haber nada capaz de apartarnos de su voluntad; ni autoridad de los hombres, ni antigüedad, ni apariencia alguna de cualquier clase que sea. Por eso el Apóstol, queriendo restituir la Cena a su perfección entre los corintios, entre los cuales se había corrompido con algunos vicios, el camino mejor y más corto que pudo tomar fue reducirla a su institución primera, la cual nos enseña que ha de servirnos de norma perpetua** (1 Cor. 11, 20 y ss.).*⁷⁵

Calvino dice que: se trata de la Cena del Señor, y no la de los hombres. Y implica que, en la iglesia de los corintios, la liturgia de la Cena (no solo la moral y entendimiento de ellos) se había corrompido con algunos vicios y que, por tanto, Pablo repite la liturgia correcta, tal como Cristo la mandó en la institución primera. También dice:

*(...) guardémonos de imaginarnos una presencia de Cristo en el sacramento cual la forjada por los sofistas del Papa; como si el cuerpo de Cristo descendiese a la **mesa** y estuviese en ella con una presencia local, de modo que las manos pudiesen tocarlo.*⁷⁶

Donde es claro que Calvino tiene en mente, para la liturgia de la Cena del Señor, una mesa tangible (no una metonimia).

73 Juan Calvino, «Commentary on Corinthians», Christian Classics Ethereal Library, accedido 1 de febrero de 2022, <https://www.ccel.org/ccel/calvin/calcom39.xviii.iii.html>.

74 “Literalmente” se refiere a la intención del autor (Pablo) en el contexto.

75 Calvino, *Institución de Religión Cristiana*, IV, XVIII, 12.

76 Calvino, *Institución de Religión Cristiana*, IV, XVII, 12.

Regresando a la *Institución de la Religión Cristiana*, Calvino habla sobre este tema en el capítulo XVII y menciona esta cita de Juan Crisóstomo sobre beber una **copa** común en contraposición a la práctica papista de negar **la copa** a los comulgantes:

"¿Cómo", dice Ambrosio a Teodosio, "recibirás el sagrado cuerpo del Señor con tales manos? ¿Cómo tendrás la audacia de poner la copa de sangre preciosa en tus labios?" Jerónimo habla de "los sacerdotes que celebran la Eucaristía y distribuyen la sangre del Señor al pueblo" (Hieron. in Malach. cap. 2). Crisóstomo dice: "No como en la ley antigua el sacerdote comía una parte y el pueblo una parte, sino que se pone delante de todos un cuerpo y una copa".⁷⁷

También escribe en el mismo libro:

*Pero dejando a un lado la cuestión del nombre, digo que las misas privadas⁷⁸ repugnan a la institución de Jesucristo; y, por tanto, que son una profanación de la Santa Cena. Porque, ¿qué es lo que nos ha mandado el Señor? Que tomemos el pan y lo distribuyamos entre nosotros. ¿Y cómo nos enseña san Pablo que debemos observar este mandamiento? Que la fracción del pan nos sea la comunión del cuerpo de Cristo (1 Cor. 10:16). Por tanto, cuando un hombre se lo come a solas, sin dar parte alguna a los demás, ¿en qué está esto de acuerdo con la ordenación de Cristo? Nos dicen que el sacerdote hace esto en nombre de toda la Iglesia. Yo les pregunto con qué autoridad, ¿No es burlarse abiertamente de Dios, que un hombre haga aparte lo que debería verificarse en común, en compañía de los demás fieles? Mas como las palabras de Jesucristo y de san Pablo son suficientemente claras, podemos concluir brevemente que **dondequiera que el pan no se rompe para ser distribuido entre los fieles, no hay Cena alguna, sino sólo una falsa y perversa ficción para destruirla**. Ahora bien, una ficción tan falsa es **una corrupción**; y la corrupción de tan grande misterio no puede realizarse sin impiedad. La conclusión es, pues, que en las misas privadas hay un abuso maldito y abominable.⁷⁹*

Esto lo dice de las misas privadas donde no se daba el pan a los comulgantes, sino que el sacerdote lo comía por los demás (de ahí el nombre "privada"), pero al criticar esto, Calvino claramente dice algo que es relevante en el siglo XXI, y debería tenerse en cuenta: "dondequiera que el pan no se rompe para ser distribuido entre los fieles, no hay Cena alguna, sino sólo una falsa y perversa ficción para destruirla".⁸⁰

Y es evidente cuánta importancia da al signo de partir y comer de un solo pan y de beber de **una sola copa** cuando dice en otro lugar:

Puesto que se nos da el signo, también se nos dará realmente la sustancia, que es lo significado por el signo. Porque nadie, a no ser que quiera llamar a Dios engañador, se atreverá jamás a decir que el Señor propone un signo vano. Por tanto, si el Señor por "partir el pan"

⁷⁷ Calvino, *Institución de Religión Cristiana*, IV, XVII, 48).

⁷⁸ Calvino dice en *Institución de Religión Cristiana*, IV, XVIII, 7: "yo llamo misas privadas a todas aquellas en que no hay participación alguna de la Cena del Señor por parte de los fieles, por más multitud de pueblo que las oiga y asista a ellas".

⁷⁹ Calvino, *Institución de Religión Cristiana*, IV, XVII, 8.

⁸⁰ Calvino, *Institución de Religión Cristiana*, IV, XVII, 8.

*verdaderamente representa la participación de su cuerpo, no hay duda de que lo da realmente. Por ello ésta es la regla que deben tener todos los fieles: siempre que vean el signo instituido por el Señor, convénzanse y tengan por cierto que la verdad de la cosa significada está presente.*⁸¹

b. Francis Turretin (1623-1687)

Escribió sobre 1 Corintios 11:26 en su obra *Institutio theologiae elencticae* lo siguiente: *Esto debe referirse a toda la acción, no sólo a la consagración, sino también al consumo del pan y del vino, para que aquí se observen tanto a los que participan como a los que están ministrando, que están ordenados a hacer la misma cosa que Cristo mandó; estos reciben, bendicen, pronuncian y dan, pero los primeros comen y beben el pan y la copa consumida. Por lo que Pablo, con Lucas, entrega estas palabras no solo para la distribución del pan, sino también para la entrega de la copa; porque la razón es la misma. Así, en la liturgia de Marcos, Pedro y Santiago, estas palabras se refieren a ambas especies. Nuevamente, se conviene en una doble acción realizada por Cristo: consagrar y entregar, y luego decir: "Haced esto", de donde infiero por las palabras: "Haced esto", que, o se refiere a cada obra, o solo a una de las dos; no los unos a los otros, porque no estaba claro; aunque si hay alguna certeza, la distribución se refiere también a lo último que dijo. Por lo tanto a ambos...*⁸²

Es de resaltar que Turretin, en este fragmento, dice que "los que están ministrando... **están ordenados a hacer la misma cosa que Cristo mandó**". Por lo tanto, él emplea sus esfuerzos en entender qué fue lo que Cristo mandó cuando dijo: "Haced esto". Y finalmente concluye que el mandamiento de Cristo incluye tanto comer el pan partido como beber **la copa consumida** (calicem sumptum, es decir, una **copa** que todos toman).

c. Institución oficial de la iglesia en Ginebra (1556)

"Hecho esto, el ministro **parte el pan y lo entrega al pueblo, el cual lo distribuye y divide entre sí**, según el mandamiento de nuestro Salvador Cristo, y también **da la copa**".⁸³ Esto es lo que claramente se estableció en Ginebra en 1556, donde el ministro partía el pan, luego entregaba las mitades partidas a los comulgantes, y estos se la pasaban el uno al otro, cada cual tomando su porción. Y también daba **la copa** común.

iv. Los reformadores del Reino Unido

a. John à Lasco (1499-1560)

Fue un ministro polaco, que pastoreó en Londres y fue muy influyente en la doctrina de la iglesia en Inglaterra. Él publicó en 1550 *La Forma y Manera de todo el Ministerio Eclesiástico, observada en la Iglesia de los Extranjeros, instituida en Londres, Inglaterra, por el Rey Eduardo VI de*

81 Calvino, *Institución de Religión Cristiana*, IV. XVII,10.

82 Francis Turretin, *Institutio theologiae elencticae*, vol. 3 (Edimburgo: J.D. Lowe, 1847), 386. https://books.google.com/books?id=9Na71cSxcjKC&newbks=1&newbks_redir=0&pg=PR3#v=onepage&q&f=false.

83 "The British Magazine and Monthly Register of Religious and Ecclesiastical Information, Parochial History, and Documents Respecting the State of the Poor, Progress of Education, Etc", *On the Rubric for the Distribution of the Holy Communion*, 1839, 251, https://www.google.com/books/edition/The_British_Magazine_and_Monthly_Registe/xoVPAAMAAMAJ?hl=&gbpv=1.

este nombre, muy gallardo Príncipe de dicho país, el año 1550.⁸⁴ En este documento se hacen los primeros intentos de reformar la Cena del Señor, y el mayor logro fue, que los comulgantes se sentaran a la mesa como se describe a continuación:

(...) el Ministro se **sienta en medio de la mesa** con el rostro vuelto hacia el pueblo, y a cada lado de él **se sientan** en orden todos los demás Ministros, Ancianos y Diáconos. Y lo mismo otros hombres de la Iglesia, **hasta llenar toda la mesa...**⁸⁵

b. John Knox (1514-1572)

Fue un influyente ministro reformador escocés. John Knox contrasta el la práctica bíblica con la deformación católica: “En la Cena del Señor, finalmente, todos sí que comen **de un pan** y **beben de una copa**. Pero en la Misa nociva, un hombre comía y bebía todo”.⁸⁶ Nótese a continuación que la deformación papista fue reformada hacia 1550; y se regresó a la práctica bíblica de sentarse a la mesa, partir un solo pan, comer de ese mismo pan, y beber vino de **una sola copa** común:

*La Mesa del Señor se ministra entonces más correctamente cuando se acerca más a la propia acción de Cristo. Pero claro está, que en esa Cena Cristo Jesús se sentó con sus discípulos, y por lo tanto juzgamos que sentarse a la mesa es lo más conveniente para esa santa acción; que el pan y el vino deben estar allí; que se debe dar gracias; que estos se deben distribuir; y que se debe dar mandamiento de que el pan debe ser tomado y comido; y que **todos** deben beber igualmente **de la copa de vino**, con declaración tanto de lo uno como de lo otro, suponemos que **ningún hombre piadoso dudará**. Porque en cuanto al error condenable de los papistas, que pueden defraudar a la gente común de una parte de ese santo sacramento: a saber, de **la copa de la sangre** del Señor, suponemos que **su error es tan manifiesto que no necesita refutación...***⁸⁷

Esto quedó registrado como **dogma** en el *Primer Libro de Disciplina de la Iglesia de Escocia* (1560). Luego dice Knox:

*Que el ministro **parta el pan**, y lo distribuya a los que están junto a él, mandando a los demás, cada uno con reverencia y sobriedad, **que lo partan con los demás**, lo tenemos por **más cercano a la acción de Cristo**, y de **la perfecta** práctica de los Apóstoles, como lo leemos en San Pablo.*⁸⁸

Es decir, un partimiento inicial, y que luego cada uno parta su propia porción (cf. “el pan que partimos”, 1 Corintios 10:16).

84 Título original en frances: *La Forme et Maniere de tout le Ministere Ecclesiastique, observé en l'Eglise des Estrangers, instituée à Lon dres en Angleterre, par le Roy Edouard VI. de ce nom, Prince trèsdebonnaire du dict pays, l'an 1550.*

85 John Clarke Crosthwaite, *Communio Fidelium. A Historical Enquiry into the Mode of Distributing the Holy Communion. Prescribed by the United Church of England and Ireland* (Oxford: John Henry Parker, 1841), 44–45, https://www.google.com/books/edition/Communio_fidelium_A_historical_enquiry_i/T_RiAAAcAAJ?hl=&gbpv=1.

86 Knox, “Vindication Mass is Idolatry”, sec. Mass is Not Supper.

87 Knox, *The History of Reformation*, 366.

88 Knox, *The History of Reformation*, 366.

c. David Calderwood (1575-1650)

1. Calderwood: Información general

David Calderwood fue un ministro e historiador de la iglesia de Escocia. Escribió bastante sobre la liturgia de la Cena del Señor en su libro titulado: *Un nuevo examen de los cinco artículos promulgados en Perth anno 1618: A saber, sobre el gesto del comulgante en el acto de recibir. La observación de los días festivos. Confirmación episcopal o obispado. La administración del bautismo y la cena del Señor en lugares privados.*⁸⁹

Calderwood presenta muchos argumentos históricos que no se podrían citar por el espacio, por lo que se recomienda leer su obra. Se seleccionó lo siguiente:

2. Calderwood: Sobre el gesto de sentarse a la mesa

*Que los comulgantes se sienten en el acto de recibir la cena y la bebida es lícito y justificable. Tenemos el ejemplo de Cristo y sus Apóstoles en la primera cena para garantizar a los comulgantes sentarse en el acto de recibir. Ningún hombre dudó jamás de ello, hasta que últimamente dos o tres pendencieros han cuestionado aquello, que ha sido sostenido como una verdad indudable en todas las épocas.*⁹⁰

Y dice que:

*(...) mientras comían después de esto **sentados** al segundo plato de la cena pascual, y en consecuencia, mientras aún estaban sentados, Cristo tomó pan y dio gracias, etc. es decir, instituyó y ministró la cena evangélica, Mateo 26:26. Marcos. 14:22.*⁹¹

Los “pendencieros” que objetaban en su época el sentarse a la mesa, eran personas que afirmaban que había que tomar el sacramento de rodillas. Calderwood se enfoca en el acto de sentarse en contraposición al de arrodillarse, y además, como se verá, explica que el acto de sentarse debe ser a la mesa donde se come y bebe.

Luego razona sobre las posibilidades, concluyendo que aún estaban comiendo cuando Jesús instituyó la cena. Y nota las palabras del cardenal Baronius: “que estaban sentados, porque Mateo y Marcos dicen que estaban cenando o comiendo”.⁹² Esta observación es muy pertinente, porque si ellos estaban comiendo, era imposible que no lo estuvieran haciendo sentados a la mesa: “Y mientras comían, Jesús tomó el pan, y lo bendijo, etc.” (Mateo 26:26; cf. Marcos 14:22). Y añade: “Crisóstomo igualmente, que mientras ellos comían y bebían, Cristo tomó pan. La colección es tan clara que ninguno de los escritores antiguos o modernos, papistas o protestantes, la puso en duda”.⁹³

Luego refuta que los apóstoles o Cristo se hayan arrodillado para tomar la cena, puesto que dicha práctica es aquello que critica Calderwood cuando demuestra que ellos se sentaron a la

89 Para abreviar, se hará referencia a este libro con el título corto: *El gesto del comulgante*.

90 Calderwood, *El gesto del comulgante*, 6.

91 Calderwood, *El gesto del comulgante*, 7.

92 Calderwood, *El gesto del comulgante*, 8.

93 Calderwood, *El gesto del comulgante*, 8.

mesa.⁹⁴ Tal práctica de arrodillarse para tomar la cena se comenzaba a observar por algunos en su época, por lo que fue necesario refutarlos.

Pero dentro de su refutación es de destacar la siguiente afirmación, donde se está refutando un posible cambio en el gesto de sentarse a la mesa a celebrar la cena parado o arrodillado:

*Si hubiera habido tal cambio, entonces el arrodillamiento debería haber sido instituido, y **han pecado todos los que no se han arrodillado desde la primera cena**, lo que nuestros opuestos no se atreven a afirmar.*⁹⁵

La afirmación anterior muestra el celo de Calderwood, quien parte de la premisa de que Dios espera de que los cristianos extraigan de los textos bíblicos todos los detalles posibles para repetir la liturgia prescrita, e indica que no realizar la liturgia correcta **es pecado**.

Luego, Calderwood explica que sentarse a la mesa era la única representación posible de un festín o banquete como lo es la Cena del Señor.⁹⁶ Y recalca que si Cristo hubiera querido instituir otro gesto para la cena del Señor, se hubiera parado o arrodillado, pero al quedarse sentado ratificó cómo debía hacerse.⁹⁷ Luego, Calderwood dedica 27 páginas para demostrar que es ilícito arrodillarse durante el acto de recibir la Cena.⁹⁸

Luego, Calderwood dice sobre la mesa:

*Los términos Cena y Mesa del Señor, muy familiares para el Apóstol Pablo, **parecen requerir estar sentado** en lugar de estar de pie, arrodillado o pasar de largo. Donde dice el Apóstol, No podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios: Nuestro Doctor dice:⁹⁹ “no **hay mesa material y artificial que se entienda**, sino cosas ofrecidas a los ídolos en un solo discurso, y cuerpo y sangre de Cristo en el otro”. Pero ambos deben entenderse: porque **la carne ofrecida a los ídolos no puede llamarse mesa de los demonios, a menos que haya habido una mesa material sobre la cual se pusiera la carne**. Nos dice el Apóstol que a estas mesas se sentaban en las capillas de los ídolos, 1 Cor. 8:10. **Los idólatras tenían una mesa, sobre la cual comían el resto del sacrificio**, que se ofrecía sobre el Altar, como tenían los judíos... Así también debe entenderse la mesa del Señor, **no los elementos desnudos**, o como dice el Doctor, el cuerpo y la sangre de Cristo en el sacramento, sino con toda una mesa material. Y **Beza**, del mismo versículo, 1 Cor. 10:21 infiere, que **en la Iglesia primitiva tenían mesas materiales**, y no altares. **Willeys** infiere **lo mismo** en su Sinopsis. La Cena del Señor entonces es... **llamada la mesa del Señor, por un tropo llamado Metonimia subjetiva**, porque los elementos fueron puestos sobre la mesa, cuando Cristo dijo: Esta **copa** (es decir, el vino que estaba en **la copa**) es el nuevo testamento en mi sangre, **la metonimia muestra necesariamente, que tenía una copa material en su mano**, cuando pronunció estas palabras.*¹⁰⁰

94 Calderwood, *El gesto del comulgante*, 8.

95 Calderwood, *El gesto del comulgante*, 9.

96 Calderwood, *El gesto del comulgante*, 16-17.

97 Calderwood, *El gesto del comulgante*, 18.

98 Calderwood, *El gesto del comulgante*, 27-55.

99 Este es el objeto de Calderwood.

100 Calderwood, *El gesto del comulgante*, 29-30.

De lo anterior, se concluye que Calderwood interpreta la mesa del Señor como una metonimia. El autor de esta tesis considera que esta metonimia no existe en dicho texto realmente, no obstante, aunque existiera, como bien nota Calderwood, la metonimia misma implica la existencia del objeto mencionado.

3. Calderwood: Sobre la forma de distribuir el pan y la copa común

*Yo podría, si fuera necesario, citar más testimonios de que la protesta se refería a **la copa de la comunión** y, en consecuencia, que **Cristo les ordenó que la dividieran**, pero las razones que he traído son por sí mismas suficientes para probarlo. Y L.¹⁰¹ no lo dice. Pero, sin embargo, dice él, el significado de Cristo no era que ellos deberían alcanzar **la copa** a otro, sino que uno no debería beber todo. Este tonto cambio lo ha tomado prestado de Bellarmino... que dice lo mismo: que Él hizo al primero servir **la copa** para que el próximo la tome. Pero esto es ridículo o supersticioso... **Ni tampoco dio a cada uno la copa de su mano**, que habría sido suficiente para dividirla, si es que esto fue todo lo que quiso decir, sino [que lo que Cristo quiso decir fue],¹⁰² **solo al primero, el primero la alcanzaba al segundo, y así sucesivamente**, dice Hospinian. Así dice Piscator sobre Mateo 26. Así dice Swarez el jesuita... y también Bellarmino...¹⁰³*

En el fragmento anterior Calderwood refuta las interpretaciones equivocadas de lo que quiso decir Cristo en Mateo 26:27 y enfatiza que el único significado lógico fue que Él dio **la copa** con el vino al más cercano a sí, y este la pasó al siguiente, y así sucesivamente. Luego continúa explicando el significado de pasarse el uno al otro **la copa** común:

*La última **copa pascual** en sí misma; que se transformó en la **llamada evangélica**, se alcanzó de mano en mano. Cristo entonces no la repartió, sino que ellos la repartieron entre sí, como era la costumbre en la pascua, y es habitual en las fiestas comunes. **Beber de una copa** representa **la comunión en un beneficio común**, pero no esa comunión de amor mutuo y amistad, que se representa alcanzando la misma **copa** al otro. Los invitados a los banquetes civiles de antaño, entreteniéndolo a los demás cortésmente, tendían una **copa** de vino a los demás, a la que llamaban **filotesia**, metonímicamente, porque era símbolo de amor o de amistad, nombre que cualquier hombre puede atribuir con justicia a **la copa** de la cena del Señor...¹⁰⁴*

Todo esto que Calderwood dice, lo hace con el objetivo de demostrar cuál es la forma correcta de observar la liturgia con respecto a **la copa**.

Calderwood continúa razonando que sería absurdo que, siendo que **la copa** se debe pasar de mano en mano, el ministro tenga que caminar de uno en uno para repartir el pan, por lo que concluye que, también Cristo tenía la misma intención para el pan, a saber, que: “La analogía requiere que **el pan sea distribuido por los comulgantes**, así como el vino”.¹⁰⁵

101 “L.” significa Doctor Lindsey, “B.” significa Doctor Burges. Y “P.” significa Master Paybodie: según una nota al final de la sección Al Lector. Véase: Calderwood, *El gesto del comulgante*, en To the Reader.

102 Se agregó este paréntesis para mayor claridad al lector que no tiene todo el contexto de la discusión.

103 Calderwood, *El gesto del comulgante*, 37.

104 Calderwood, *El gesto del comulgante*, 38-39.

105 Calderwood, *El gesto del comulgante*, 38.

Luego dice:

*Cristo dijo en número plural, Tomad, vosotros, esto es mi cuerpo, así como dijo, repartidla entre vosotros. Es probable (dice **Piscator**) que él partiera el pan en dos partes, y diera una de ellas al que estaba sentado a su mano derecha, la otra al que estaba sentado a la izquierda, y que se lo alcanzaron en orden hacia el más cercano. **Tossanus** dice sobre Mateo 26 lo mismo, y [también] **Hospinian**, y **Estio**, un escritor papista... **Beza** dice Que la forma en que se sentaban no podía permitir que Cristo diera a cada uno por separado el Pan, pero como dio la copa al más cercano, y el siguiente se lo alcanzó al más cercano, así también es probable que los que se sentaban más alejados recibieran el pan del más cercano. **Moulins** sostiene: Para que Cristo pudiera haber dicho con la misma buena razón: Comed todos de él, como bebed todos de ella; su razón es, Considerando que estando sentado a la mesa entre las personas, no podía entregar el pan en las manos de cada uno de los discípulos: especialmente considerando que los participantes, reclinados a la mesa [sentados] sobre camas, ocupaban más espacio que hoy en día. El Canon de la Misa dice: Bebed todos de ella... el cual alega Bellarmino, que lo han recibido por tradición de los Apóstoles. Pero para nosotros existe la misma fuerza en las palabras: Comed vosotros, y Comed de esto todos; porque hablando en número plural, hablaba a todos.¹⁰⁶*

Entonces, en vistas de lo que Calderwood enseña, surge la siguiente pregunta: ¿Hacen falta servidores que lleven los trocito de pan y vasitos individuales a los comulgantes? Considérese esto: ¿Por qué no hizo falta tales personas en la primera Cena? La respuesta es porque todos estaban sentados a la misma mesa y cada uno pasó el pan y **la copa** a su compañero.

Los servidores no se necesitaron en la primera Cena porque: (1) no eran necesarios, (2) porque no son parte de la liturgia, y, (3) porque cualquier Cena del Señor, por muchos que sean los comulgantes, se puede realizar sin servidores: con tal que se practique la liturgia tal y como la describen los evangelistas (Mateo, Marcos y Lucas).

En el siglo XXI, si todos se sentasen a la mesa, y participan del pan y **la copa**, uno por uno, pasando el pan y **la copa** a su vecino de al lado, se verá cómo desaparece la necesidad de servidores. Dicha necesidad, aparece solo cuando los hombres hacen cambios a la liturgia descrita por los evangelistas. Sobre el tamaño de la congregación y los posibles problemas de administración de la Cena se abordará más adelante.

Calderwood luego pasa a mencionar varios ejemplos que demuestran que la práctica descrita fue la práctica de las iglesias a lo largo de la historia (hasta que los papistas prohibieron **la copa** al pueblo).

Las Iglesias Apostólicas, y los que en las edades siguientes celebraron, tan cercanamente como pudieron... continuaron esta distribución.¹⁰⁷ P.¹⁰⁸ reconoce en las páginas 92, 101, 104, que los

¹⁰⁶ Calderwood, *El gesto del comulgante*, 39.

¹⁰⁷ Esta distribución: se refiere a pasarse de un comulgante a otro la torta de pan y **la copa** común.

¹⁰⁸ "P." significa el nombre de una persona muy citada en este libro: Master Paybody, objetor de Calderwood, por lo que el escritor abrevia su nombre.

*Comulgantes en la primera cena sí se comunicaban*¹⁰⁹ *el pan y la copa, como también en los tiempos de los Apóstoles, pág. 95.*¹¹⁰

Así, Calderwood, partiendo desde las primeras iglesias, reconoce que aún su objetor (Master Paybodie) reconoce que la liturgia Apostólica, de pasarse el único pan y la única **copa** de un comulgante a otro, práctica defendida por Calderwood (y por el autor de la presente tesis), fue practicada desde los primeros tiempos. También dice que los monjes de Santo Benedicto (fundador: San Benedicto de Nurcia: 480-547 d.C.), de los cuáles ya había hablado, se pasaban **la copa** el uno al otro.¹¹¹ Luego menciona los escritos de fraile Reynerius quien reconoce que los Valdenses (fundados hacia 1170) utilizaron una mesa y practicaban la Cena como Calderwood ya ha descrito. Y cita a Bullinger (1504-1575), quien dice: “entonces se celebra correctamente la cena del Señor, cuando los comulgantes **se reparten el pan y la copa entre sí**”.¹¹²

Por otra parte, la práctica de sentarse a la mesa no fue la única práctica entre las iglesias, pues en algunos lugares y épocas se sentaban a la mesa y en otros no se sentaban a la mesa. Lo que demuestra el autor, en esta última parte, es que sí hubo cristianos que continuaron la práctica apostólica de sentarse a la mesa a lo largo de la historia de la iglesia.

d. El Gobierno y Orden de la Iglesia de Escocia (1641)

Este documento histórico, por el cual se regía la adoración en todas las iglesias reformadas de Escocia para la época (1641), dice:

*Santificados entonces los Elementos por la palabra y la oración, el ministro **parte sacramentalmente el pan**, toma y come él mismo, y **lo entrega al pueblo, sentándose alrededor de la mesa** de manera decente y reverente, pero sin diferencia de grados o acepciones de personas; los que están más cerca del ministro, habiendo recibido el pan, **lo reparten de mano en mano entre ellos**; cuando el Ministro reparte el pan según el mandamiento y ejemplo de Cristo, manda al pueblo a tomar y comer, diciendo: Tomad, comed, esto es el cuerpo del Señor, que por vosotros es partido: Hacedlo en recuerdo de Él. **Después que todos en la mesa han tomado y comido**, el ministro toma **la copa**, y bebiendo él primero, **la da al más cercano**, diciendo: **Esta copa** es el Nuevo Testamento en la sangre del Señor Jesús, que es derramada por muchos para la remisión de los pecados: **bebed de ella todos**, porque todas las veces que comáis **este pan y bebáis esta copa**, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.*¹¹³

Este es el orden y práctica que se sugiere en esta tesis, nótese que claramente se sientan a una mesa tangible todos, todos comen de un solo pan que se pasa de mano en mano, todos beben de **una sola copa** común que se pasa de mano en mano. Y primero se reparte el pan y

109 Palabra que significa: dar uno a otro.

110 Calderwood, *El gesto del comulgante*, 40.

111 Calderwood, *El gesto del comulgante*, 22-23.

112 Calderwood, *El gesto del comulgante*, 40.

113 Crosthwaite, *Communio Fidelium Historical Enquiry*, 99-100.

luego **la copa**. Esta fue la práctica de la iglesia de Escocia por muchos años, desde que la liturgia para la Cena del Señor fue reformada.

Compárese la similitud de este fragmento de *El Gobierno y Orden de la Iglesia de Escocia* de 1641 con la Cofesión de Fe de Westminster 29:3,8, esta última confesión fue escrita para 1646 (cinco años después); y en consecuencia, lo mismo aparece en DS 30:3,8; CBFL de 1689 30:3,8. Este fragmento muestra más detalladamente la intención de dichas confesiones históricas sobre este tema. Póngase especial atención en esta frase **“el ministro toma la copa, y bebiendo él primero, la da al más cercano”** y note que es casi la misma redacción que en la CFW 29:3: **“ha designado a sus ministros para... tomar la copa, y comunicándoselos a ellos mismos también, dar... a los comulgantes”** (CFW 29:3). Esto demuestra sin ambigüedad qué es lo que realmente significa dicho párrafo 3 en al CFW y en la CBFL de 1689. Quiere decir que el ministro debe administrar una verdadera copa común a los comulgantes, y eso es conforme a lo que el Señor Jesucristo les ha designado, eso es lo que realmente significan estas confesiones.

e. Jeremiah Burroughs (1600-1646)

Fue un ministro inglés, congregacionista, no conformista, que fue uno de los miembros de la Asamblea de Westminster, y aunque no se está apelando a su autoridad, sí se recalca que su interpretación sobre temas de adoración coincide con la CFW porque muchos miembros de la Asamblea de Westminster recomendaron sus enseñanzas¹¹⁴ sobre temas de adoración.¹¹⁵ Se citará a Burroughs extensivamente. Él dijo lo siguiente en su libro *Adoración Evangélica*:¹¹⁶

*(...) en Éxodo 39, si lees el capítulo, encontrarás que se dice diez veces que hicieron lo que Dios había mandado a Moisés. Y luego, al final del capítulo, cuando habían hecho lo que Dios había mandado en su adoración, el texto dice, Moisés los bendijo. **Un pueblo es un pueblo bendito cuando observa la adoración de Dios como Dios les ha mandado.***¹¹⁷

*Guardar la institución del sacramento; porque esta es la adoración de Dios, que depende meramente de la institución; esto es, sobre una Ley positiva, sobre la voluntad de Dios; hay algunos deberes de culto que son naturales, para que podamos saber a la luz de la naturaleza que se deben a Dios: pero el sacramento es un deber de adoración que es sólo por institución; y si Dios no lo hubiera revelado, no hubiésemos estado obligados a él; por tanto, en estos deberes de institución, Dios se mantiene muy puntual en ellos; **hay que ser muy exactos**, no errar ni por la derecha ni por la izquierda, ni **hacer cualquier alteración en los puntos de institución**; Ahora bien, para la institución de este sacramento lo encontramos en varios del evangelista; en Mateo 26:26 allí encontraréis que Cristo y sus discípulos comen juntos la Santa Cena; y así fue; **estaban juntos sentados en la misma mesa**; así se le llama a veces la Mesa del Señor en las Escrituras; **por lo***

114 En particular, 6 miembros de la Asamblea de Westminster compilaron y publicaron el libro *Gospel Worship* de Burroughs luego de su muerte, véase: Burroughs, *Gospel Worship*, en *To the Reader*, 3.

115 Los nombres de estos miembros de la Asamblea de Westminster que recomiendan sus enseñanzas sobre temas de adoración en este mismo libro son: Thomas Goodwin, William Greenhill, William Bridge, Sidrach Simpson, Philip Nye. Véase más detalle en capítulos posteriores. Burroughs, *Gospel Worship*, 3.

116 Título original en inglés: *Gospel Worship*

117 Burroughs, *Gospel Worship*, 86.

*tanto eso es lo primero que está de acuerdo con la institución, que los que se comunican deben acercarse a la Mesa lo más cerca que puedan; tantos como puedan sentarse a ella, y que todos se acerquen lo más que puedan, y la razón es que, **de otra manera, no podrán alcanzar el fin por el cual Dios quiere que vengan a recibir**; el fin es recordar la muerte de Cristo; ahora bien, a menos que seas capaz de observar la escena, de ver lo que se hace, de tener tu ojo así como tu oído ejercitados, **no cumplirás completamente el fin señalado; porque este es un sacramento, que presenta a nuestros ojos la muerte de Cristo, y los grandes misterios de la salvación, y por lo tanto es según la institución, que todo comulgante debe estar donde pueda contemplar lo que se hace, debe estar donde pueda ver la fracción del pan y el derramamiento del vino**; ciertamente ha sido una forma desordenada para la gente sentarse en sus bancos en todas partes de la congregación; y que el ministro suba y baje tras ellos; de modo que nada podían ver, ni apenas oír nada; a penas alcanzan a ver el fin de la institución, que todos los comulgantes miren la fracción del pan y el derramamiento del vino en el sacramento; y por lo tanto todos deben acercarse y juntarse; y **allí todos los que pueden sentarse a su Mesa**, o los que no pueden, cerca de ella; y más bien porque esto **no es sólo por el ejemplo de Cristo**, que lo hizo así, aunque eso es algo; **sino porque tiene un significado espiritual en él, y por eso se debe hacer**; encontramos en Lucas 22:6 la institución del sacramento. Ahora fijaos en su acercamiento y estancia con Cristo en la mesa, dice Cristo en los versículos 29 y 30, y os asigno un reino como mi padre me lo ha señalado a mí, para que podáis comer y beber en mi mesa en mi Reino, y sentaros en tronos para juzgar a las doce tribus de Israel; lo habló en aquella ocasión de los discípulos sentados con él a la mesa; cuando comieron pan, y cuando **tomaron la copa**; en esa ocasión Cristo habló a sus discípulos, y dijo Yo os asigno un Reino, y así sentaros en tronos juzgando a mi Mesa en mi Reino, y así sentaros en tronos juzgando a las doce tribus de Israel; como si Cristo dijera, puedes sentarte conmigo a **mi Mesa aquí**; y sepan que este sentarse conmigo a **mi Mesa no es más que un preludio**, una presignificación de la comunión que tendrás conmigo en mi Reino: tendrás esa comunión familiar conmigo cuando vengas a mi Reino, allí para sentarte conmigo, para unirte a mí en mi Reino juzgando a las doce tribus de Israel: tal como lo haces ahora en esa santa comunión, únete a mí **al sentarte a mi mesa; este es el sentido de Cristo**, para que el gesto en el sacramento no sea una mera cosa indiferente; **hasta ahora se ha considerado irrazonable disputar qué gesto debemos usar**.*

Ahora bien, que esa ha sido la institución de Cristo, y tiene un significado espiritual en ella, no es indiferente; porque no sólo es significativo el comer el pan y beber el vino, **sino el gesto por el cual tenemos comunión con Jesucristo aquí, para representar esa comunión que tendremos con él en el Reino de los Cielos**; de modo que el pueblo de Dios se vio privado de muchos consuelos, y de un beneficio especial de este santo sacramento, mientras que no lo recibieran convenientemente; mientras que Cristo dice que tu asiento conmigo aquí es un significado de tu asiento conmigo cuando venga el Reino de los Cielos; algunos dicen que deben arrodillarse porque pueden recibirlo con más reverencia; ciertamente si fuera una cosa indiferente (como algunos dicen), otra cosa sería; pero para decir que

no es reverencia sentarse, en que acusan al mismo Cristo por falta de reverencia, como si él señalara un camino, o quisiera que sus discípulos usaran tal camino que no fuera reverente; dice Cristo, con vuestro mismo gesto tengo la intención de que os signifique esto, que aunque seáis pobres gusanos, tal es mi amor por vosotros, que os **sentaréis conmigo** cuando venga a mi Reino y juzgue a las doce tribus de Israel; y cada vez que **vengáis a mi mesa y os sentéis a ella** o alrededor de ella, entonces debéis recordar que hay un tiempo en que, aunque sois pobres criaturas indignas, dignas de estar entre los perros, la misericordia de Dios es tal para nosotros, que nos ha designado para tener una comunión familiar con el Señor Jesucristo cuando vengamos en su Reino **para sentarnos con él**, e incluso para juzgar a las doce tribus de Israel, sí, para juzgar al mundo entero; porque así dice la Escritura, ¿no juzgarán los santos al mundo? ahora esto impide la meditación espiritual y el consuelo, que tienen los santos; **por lo tanto, debemos mirar a la institución y seguirla; eso es lo primero al sentarse con Cristo a su Mesa.**¹¹⁸

La segunda cosa en la institución es que el pan que toma el ministro **debe ser bendecido, partido** y luego repartido; Cristo lo tomó, y lo bendijo, y **lo partió**, y lo dio: y **el pueblo debe mirar todo** esto: mirar a los ministros que toman, bendicen, **parten** y dan; y luego **la copa en sí sola**. Encontramos a Cristo en Mateo 26:27 que bendijo primero el pan, y luego bendijo **la copa claramente en sí misma**, diciendo: Esta es mi sangre del Nuevo Testamento, que es derramada por muchos, para remisión de los pecados...¹¹⁹

Ahora puede ser, esto en un principio les parece extraño a muchos; sin embargo, ciertamente observa esto; **manténganse en la institución del sacramento**, aunque puedan pensar que es una manera más mezquina, sin embargo, encontrarán una mayor belleza en esta ordenanza, de la que jamás hayan encontrado en toda su vida; porque **cuanto más nos mantengamos en la institución de Cristo y no mezclamos nada de lo nuestro**, más gloria, belleza y excelencia aparecerán en las ordenanzas de Jesucristo; **pero cuando un hombre mezcle alguno de sus propios inventos, aunque lo haga con un buen fin, y piense en añadir y dar un mayor brillo al sacramento: la verdad es que lo que él piensa que es un mayor brillo, reverencia u honor puesto sobre él, más bien quita el brillo y la gloria del sacramento; entonces son gloriosas las instituciones de Cristo cuando no hay mezcla entre ellas; así debemos santificar el nombre de Dios, al recibir este santo sacramento; se te han propuesto diversas cosas por las cuales puedes llegar a saber y ver fácilmente que se ha deshonrado mucho a este sacramento, y se ha oscurecido la belleza y la gloria de él.**¹²⁰

Él no estaba tratando de convencer a las personas de los asuntos mencionados sobre la necesidad de tener una **copa** y bendecirla, y que todos tomen del contenido de esa **copa**, o que se parta el pan y todos coman luego de ese pan, pues sus oyentes siempre estuvieron convencidos de estas doctrinas y él solo las menciona y reafirma con el propósito de enfatizar

¹¹⁸ Burroughs, *Gospel Worship*, 262-3.

¹¹⁹ Burroughs, *Gospel Worship*, 262.

¹²⁰ Burroughs, *Gospel Worship*, 266.

su punto: que, así como es necesario hacer estas cosas, también lo es acercarse a la mesa. Él parte de que ellos aceptan estas cosas para reclamarles que, si aceptan realizar parte de la liturgia, deben aceptar la liturgia completa, incluido el comer la cena en la mesa (o en su defecto, dice él, reunirse alrededor de ella).

También dice Burroughs sobre la necesidad de copiar el gesto (o liturgia) mandada por Cristo:

*Si algún hombre en el mundo hubiera designado un pedazo de pan, o un trago de vino para significar y sellar el cuerpo y la sangre de Cristo, habría sido superstición en cualquiera, y **culto voluntario, y pecaminoso** y abominable para ti.*¹²¹

*En [la ordenanza] se **sella el pacto de gracia**, el pacto de gracia viene a ser sellado en ambas partes del mismo; Ahora bien, cuando lleguemos a tener que tratar con Dios en el camino del **pacto de gracia**, tanto para tener el sello de su parte como el sello de la nuestra... en la que debemos tener una comunión íntima con Jesucristo, y en la que **el pacto de gracia viene a ser sellado en ambos lados**: era necesario, por lo tanto, una santificación del nombre de Dios en el uso de ella.*¹²²

*La última meditación es esta, cuando lleguéis a esto, viendo el pan partido, y el vino derramado, tenéis ocasión de meditar en toda la Nueva Alianza, la alianza de gracia que Dios ha hecho con los pecadores; porque así son las palabras de la institución, **Esta es la copa** del Nuevo Testamento: el Nuevo Testamento que es todo uno con el Nuevo Pacto, solo diferente en este particular; contiene la sustancia del Nuevo Pacto, pero llamado testamento al respecto; para mostrar que el Señor hace todo en el Nuevo Pacto...*¹²³

En resumen, Burroughs insiste en que **la liturgia de la Cena del Señor tiene un significado y que, por eso, más que nada, es importante recrear todo lo que Cristo hizo** y mandó a hacer para la celebración de la liturgia de la Cena del Señor. Por lo que queda demostrado, que Jeremiah Burroughs interpretaba el párrafo ya citado de la CFW de manera que apoya sustancialmente la presente tesis.

Por lo tanto, queda demostrado también por la interpretación que da Burroughs, que la intención de la CFW en el Capítulo 29, párrafos 3 y 4¹²⁴ es que: es necesario partir el pan en presencia de todos, y luego de ese mismo pan deben comer los comulgantes, y que hay que bendecir **la copa** común en presencia de todos, y pasar **la copa** común a cada uno de los comulgantes.

f. George Gillespie (1613-1648)

1. Las enseñanzas de George Gillespie

Según el biógrafo Hew Scott sobre Gillespie:

¹²¹ Burroughs, *Gospel Worship*, 227.

¹²² Burroughs, *Gospel Worship*, 229.

¹²³ Burroughs, *Gospel Worship*, 270.

¹²⁴ Lo mismo aplica por extensión a la CBFL de 1689 en el capítulo 30, párrafos 3 y 4, que copian estas palabras de la CFW.

*Fue miembro de la Asamblea de teólogos de Westminster de 1643, y aunque era el miembro más joven, por su conocimiento, celo y buen juicio, prestó asistencia esencial en la preparación del Directorio y la Confesión de Fe. Se despidió definitivamente de Westminster el 10 de julio de 1647 y presentó la Confesión de Fe a la Asamblea General el 4 de agosto, obteniendo su ratificación.*¹²⁵

Este hombre fue, definitivamente, uno de los hombres que directamente escribieron la CFW, y sus escritos son muy relevantes en cuanto a la adecuada interpretación del capítulo 29, párrafos 3 y 8 de dicha confesión. Esto fue lo que él escribió al respecto:

*Que no es indiferente para un ministro dar los elementos sacramentales de pan y vino de su propia mano a cada comulgante; en vistas de que nuestro Señor ordenó a sus apóstoles que se dividieran **la copa** entre ellos, es decir, que se la alcanzaran unos a otros, Lucas 22:17. Algunos de los intérpretes opinan que **la copa** de la que habla el evangelista en ese lugar no es la misma de la que habla después, ver. 20; pero están muy equivocados; porque si fue como ellos piensan, entonces Cristo bebió de nuevo antes de su muerte de ese fruto de la vid del cual leemos, ver. 18, que es manifiestamente repugnante a sus propias palabras. Por tanto, como observa Maldonat acerca de Agustín y de Eutimio, no había más que **una copa**; de lo cual Lucas habla, primero, por anticipación, y, después, en el lugar que le corresponde (...) De modo que, dividir algo entre los hombres, no es tomarlo, sino darlo. ¿Y quién confundió alguna vez entre dividir y participar, dividir **una copa** y beber **una copa**, que difieren tanto como dar y recibir? Así concluimos, que cuando Cristo mandó a los apóstoles **que se dividieran la copa entre ellos**, el significado de las palabras no puede ser otro que este, **que se den la copa unos a otros**; lo cual es tan claro que un jesuita también hace cumplir este mandato, que **Cristo sí alcanzó la copa**: no a cada uno, sino al que la daría a su prójimo, el prójimo al próximo, y así sucesivamente...*¹²⁶

De este escrito se aclaran varios puntos: (1) los puritanos y en especial, George Gillespie, muestran que es de gran importancia la liturgia, y que debe imitarse al pie de la letra, y que se debe investigar exegéticamente el texto, para imitar la liturgia ejecutada por Cristo. (2) Debe haber **una sola copa** y esa **copa** debe ser pasada de mano en mano a cada uno de los participantes (comulgantes). (3) Gillespie destaca que tanto Agustín de Hipona (354-430) y Eutimio el Grande (377-473) defendieron el hecho de que se usó **una sola copa**. Una vez más, nótese que, desde los “padres de la iglesia” hasta los reformadores, los objetos y acciones de la liturgia fue de suma importancia, y que **la copa** de comunión (una **copa** real y no figurativa, una **copa** y no varias **copas**) fue el estándar de la iglesia a lo largo de la historia del cristianismo.

Gillespie escribió un capítulo de 16 páginas en un tratado, explicando la liturgia correcta para la Cena del Señor, titulado: *El modo bíblico de administrar y recibir el sacramento de la Cena*

125 Hew Scott, *Fasti Ecclesiae Scoticae; the Succession of Ministers in the Church of Scotland from the Reformation* (Edinburgo: Oliver and Boyd, 1915), 58, https://www.google.com/books/edition/Fasti_Ecclesi%C3%A6_Scotican%C3%A6/Bn_ZAAAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.

126 George Gillespie, *The Presbyterian's Armoury. In Three Volumes. Works of George Gillespie*, vol. 1 (Edimburgo: Robert Ogle, And Oliver & Boyd, 1846), 201, https://www.google.com/books/edition/The_Presbyterian_s_Armoury_Vol_I_II_Work/ewMPb9nY8z4C?hl=en&gbpv=1.

del Señor, tal como se establece en un tratado de preguntas misceláneas.¹²⁷ Se seleccionó lo siguiente, pero se recomienda leer dicho tratado:

*Pero yo pregunto, ¿debe haber una Mesa material en la Cena del Señor, o no, o es indiferente? Todavía nunca lo leí, ni escuché que nadie dudara de esto, de que debería haber una Mesa material.*¹²⁸

*En cuarto lugar, ofrezco también este argumento. El venir y recibir en la Mesa, sirve para establecer la comunión de los santos con Cristo, y entre ellos mismos, que es lo principal que se pretende en este Sacramento, y sin un símbolo como el que ahora definiendo, no es claramente establecido en esta ordenanza.*¹²⁹

En el fragmento anterior, Gillespie muestra que no se establece comunión alguna durante la Cena si no se sientan a la mesa. Luego dice:

*Seguro que sería más como una comunión sentarse y recibir en una Mesa. Es la más adecuada y significativa presentación de la comunión de los santos, cuando los hijos de Dios son como plantas de olivo alrededor de su mesa, Sal. 128:3. Por tanto, el Apóstol, habiendo mencionado nuestra participación de un pan, 1 Cor. 10:17. añade el v.21, nuestra participación de una Mesa, que es la Mesa del Señor. Cuando los Comulgantes no se acercan a la Mesa, sino que permanecen en sus bancos, algunos aquí, otros allá, esto es de hecho una división de la congregación en varias partes—partiumque particulas—tampoco se puede decir que se dividen la Copa entre ellos, lo cual, por la institución, deben hacer, en testimonio de su comunión, cuando no están al alcance, (sí, muchas veces no a la vista) unos de otros. No existe tal cosa de dividirla entre ellos cuando no vienen a la Mesa para darse la Copa unos a otros.*¹³⁰

Nótese cómo Gillespie critica tomar la cena en los bancos, práctica que varias congregaciones comenzaron a observar en los tiempos de Gillespie (1613-1648), especialmente varios independientes (congregacionalistas y bautistas), pero no todos, aunque hubo serios intentos de reforma. Él dice que no tener una mesa divide la congregación en varias partes. Luego, continúa argumentando por qué **la Copa** de Lucas 22:17 es **la copa** de la Cena y no la Pascual:

Sé que algunos han tenido escrúpulos si las palabras de nuestro Salvador, Lucas 22:17. Tomad esto y repartiéndolo entre vosotros, sea del cáliz eucarístico o del pascual. Pero se basan en razones más seguras, que lo ponen fuera de duda, que se trata de la copa eucarística, que Lucas menciona allí a modo de anticipación. Por el momento sólo daré esta razón, que sé que ha satisfecho a algunos que

127 Título del original en inglés: *The Scriptural Mode of Administering and Receiving the Sacrament of the Lord's Supper, as Laid Down in a Treatise of Miscellany Questions.*

128 George Gillespie, *The Scriptural Mode of Administering and Receiving the Sacrament of the Lord's Supper, as Laid Down in a Treatise of Miscellany Questions* (Newcastle: Mackenzie and Dent, St. Nicholas Church Yard, 1816), 14, <https://books.google.com/books?id=e4LubJpBK7kC&pg=PA1#v=onepage&q&f=false>.

129 Gillespie, *Scriptural Mode Administering Supper*, 13.

130 Gillespie, *Scriptural Mode Administering Supper*, 14-15.

*tenían otra opinión, aunque podría decirse mucho más. Lo que Lucas registra que Cristo dijo acerca de esa Copa, que les ordenó que se dividieran entre ellos, lo mismo registran Mateo y Marcos que lo dijo acerca de la Copa Eucarística, que se bebió la última de todas, y después de la Cena Pascual, a saber. Que en adelante no bebería del fruto de la vid hasta que lo bebiese en el reino de Dios, lo cual no es verdad, si se entiende del Cáliz Pascual; por lo tanto, esos otros evangelistas lo aplican claramente a la Copa Eucarística, y allí también cierran la historia del Sacramento, agregando solo que se cantó un himno, Mat. 26:27,28,29; Marcos 14:23,24,25; con Lucas 22:17,18. Y si, no obstante, algunos no se persuadiesen de que las palabras: dividirlo entre vosotros, se referían a la copa eucarística, aunque estoy seguro de que están en un error, no obstante espero que finalmente cedan a este argumento a fortiori: Si en el cáliz pascual había tal símbolo de comunión, que los que lo recibían se lo repartiesen entre ellos, seguro que esto debería tener mucho más cabida en el cáliz eucarístico; porque la Cena del Señor expone más clara y completamente la comunión de los santos que la Pascua.*¹³¹

Gillespie insiste que aunque su argumento sobre Lucas 22:17, de que esa era la **copa** de la Cena del Señor no fuera cierto, no obstante, el mandamiento de dividir la **copa** le aplica a la **copa** de la Cena del Señor también. Sin embargo, esto lo dice para apoyar su argumento de que la **copa** debe pasarse de mano en mano.

Nótese que el mandamiento de beber de la copa común nunca estuvo en discusión, lo que se discutía era si el ministro debía darla a cada comulgante y recibirla de vuelta, o si los comulgantes debían pasársela el uno al otro.

Sobre el partimiento del pan dice:

*La cuarta posición que sacamos de la misma regla es que no es indiferente que un ministro omita la fracción del pan en la mesa del Señor después de la consagración y en la distribución del mismo, porque debe seguir el ejemplo de Cristo, el cual, después de haber bendecido el pan, y cuando lo estaba repartiendo a los que estaban a la mesa, lo partió, manibus comminuendo panem acceptum in partes [partiendo en partes el pan tomado con las manos], pero no lo partió en pedacitos antes de llevarlo a la mesa. Por lo tanto, G. J. Vossius condena con razón a aquellos que, aunque parten el pan in multas minutias [en muchas migajitas], no lo parten in actu sacramentali [en el acto sacramental]. Tal partimiento (como bien dice él) no es mystica [místico], sino coquinaria [culinario, o: en la cocina].*¹³² (Texto entre corchetes añadido para traducir el latín que Gillespie mezcla con su escrito en inglés).

Luego dice sobre la rúbrica:

El quinto argumento lo sacaré de las palabras que Cristo usó en la distribución, Tomad, comed, esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; y de la copa, bebed todos de ella. La institución es nuestra regla y modelo; y es alta presunción para cualquier hombre ser más sabio que el Hijo de Dios, o hablar a los comulgantes individualmente en la distribución, Toma tú, come tú,

¹³¹ Gillespie, *Scriptural Mode Administering Supper*, 15.

¹³² Gillespie, *Presbyterian's Armoury Works* Gillespie, 207.

*esto es el cuerpo del Señor partido por ti, etc. cuando Cristo creyó conveniente en la distribución hablar en plural, Tomad, comed, etc. No es respuesta decir que las palabras Tomad, comed, etc. se usan en la consagración, pues entonces no son más que relacionados históricamente. Aquí está la fuerza del argumento, Cristo habló así en el acto de la distribución, ya modo de aplicación a los Comulgantes en una enunciación demostrativa, por lo tanto también debemos hacerlo nosotros. Pero ahora esto no se puede hacer, ya que los Comulgantes no reciben en la Mesa, sino en sus varios bancos. Esto mismo ha ocasionado el cambio de las palabras de la institución, del plural al singular.*¹³³

El punto de Gillespie es que como se había abandonado la mesa en muchas congregaciones, era el ministro el que daba el pan y **la copa** a cada comulgante en particular, yendo al banco de cada comulgante; y de esta manera, inventaron unas palabras que la Biblia no prescribe, porque el ministro decía a cada comulgante en particular, del pan: toma come, y de **la copa**: toma bebe. A estas palabras de como consagrar y dar el pan y **la copa**, los reformadores le llamaron: la rúbrica. Y hubo debate también sobre cuáles palabras debían decirse al momento de dar tanto el pan como **la copa** a cada comulgante.

Esto muestra que los puritanos también practicaron como parte de la liturgia: el pronunciar las palabras de Cristo, pero Gillespie se queja que las cambiaron de plural (tomad) a singular (toma). Esto muestra que los puritanos entendieron, como se defiende en esta tesis, **que hay que imitar la liturgia tal cual está descrita (en todo lo que se pueda determinar que es prescriptivo)**; y Gillespie espera que sus hermanos contemporáneos recapaciten de su error, **ya que comparten su misma visión de imitar la liturgia al pie de la letra**. Luego, apela a la historia de la iglesia para mostrar que fue una práctica histórica, y cita a Crisóstomo:

*(...) en la Cena del Señor todos se acercan y reciben en la misma Mesa. Porque, dice él, esa mesa espiritual y santa es común a todos, tanto ricos como pobres: “Hay el mismo honor, el mismo acceso y enfoque para todos”. “Y hasta que todos participen de esta mesa espiritual”¹³⁴ y santa, las cosas que se ponen sobre la mesa no se quitan, sino que todos los sacerdotes”, o ministros, “están esperando, incluso el más pobre, o el más pequeño de todos”. De modo que, de acuerdo con esta forma y costumbre que nos presenta, los ministros no iban con los elementos a los varios bancos de los comulgantes, sino que se quedaban quietos en la mesa, y todos los comulgantes, tanto pobres como ricos, venían a las Mesas.*¹³⁵

Gillespie demuestra que Crisóstomo mismo muestra que venir a la mesa es la institución de Cristo. Y recalca una vez más que Crisóstomo no creía en la práctica de llevar los elementos a los comulgantes en sus bancos. Y al final del fragmento, habla de mesas en plural, porque los presbiterianos escoceses utilizaban varias mesas separadas por la gran multitud de personas que comulgaban en sus iglesias (aunque en esta tesis se defiende que solo haya una mesa).

También dice:

¹³³ Gillespie, *Scriptural Mode Administering Supper*, 15-16.

¹³⁴ Aquí la palabra espiritual no significa figurativa, como se hace claro en el contexto.

¹³⁵ Gillespie, *Scriptural Mode Administering Supper*, 16.

(...) ¿para qué fin y uso debe haber una Mesa material? ¿Es simplemente para ser un armario para guardar los vasos y copas que contienen los elementos, y que el ministro los lleve de la Mesa a aquellos que han de recibir? Entonces no es una Mesa; porque el griego: “trapeza” se refiere a una mesa a la que cenamos; no es un armario para guardar las cosas que los servidores han de presentar a los que se sientan a la mesa... Concluyo que la Mesa de la que hablamos no es para un sacrificio, sino para un Sacramento, para un festín, para la carne que Dios ofrece a nosotros, no nosotros a él; por lo tanto, debemos venir a la Mesa del Señor, para recibir el alimento místico en el Sacramento, **así como venimos a nuestra mesa ordinaria para nuestro alimento ordinario. De lo contrario, cualquiera que sea el uso que le demos a una Mesa en el Sacramento, seguro que no sirve para el uso de una Mesa...**¹³⁶

Él concluye que cuando se usa la mesa **solo para ponerle encima los elementos que luego se van a repartir**, tal mesa no cumple el propósito de la mesa de la institución, que es que los comulgantes se sienten a ella y la usen.

2. Diferencias entre presbiterianos y congregacionalistas (incluidos los bautistas) con respecto al correcto uso de la mesa¹³⁷

Debe notarse que en cuanto al tema de la mesa, hubo un considerable número que entendía que se debía tomar la cena reunidos a la mesa, tanto de presbiterianos como congregacionalistas. Pero hubo debate entre estos dos bandos, como sigue:

La posición congregacionalista temprana: en varios casos, eran de la opinión de reunirse en congregaciones pequeñas donde todos se pudieran reunir en una sola habitación, a una sola mesa, y pronunciar una sola vez las palabras: tomad comed; entonces, participar del pan; luego, pronunciar las palabras de beber **la copa**, y así, pasar **la copa** común a cada uno de los comulgantes. De esta manera, los congregacionalistas tempranos trataron de respetar al máximo el orden de la liturgia que practicó Cristo en la primera Cena.

Algunos ejemplos de congregacionalistas y bautistas destacados que tomaron la posición de sentarse a la mesa son: John Owen (congregacionalista; coautor de la Declaración de Saboya) **enseña dogmáticamente “el gesto de sentarse a la mesa”**¹³⁸ en su Catesismo Mayor, Capítulo 24, Pregunta 4. Jeremiah Burroughs (congregacionalista; miembro de la Asamblea de Westminster) también enseña dogmáticamente el gesto de sentarse a la mesa.¹³⁹

Benjamin Keach (bautista; miembro de la Asamblea de Londres de 1689), en contra de las prácticas presbiterianas declara:

*Por lo tanto, cuando el orden de las Palabras y el orden de la Práctica van juntos y concuerdan exactamente, no deben invertirse; y el que lo hace, es grandemente culpable ante Dios, como podría mostrar en la Administración del Sacramento de la Cena del Señor; el orden de las palabras es, Cristo primero tomó el Pan, y lo partió, y **luego la Copa**: ¿Alguien se atrevería a invertir este*

¹³⁶ Gillespie, *Scriptural Mode Administering Supper*, 13.

¹³⁷ Gillespie y Keach no debatieron sobre el tema (pues no fueron contemporáneos), pero se citan a ambos por ser buenos exponentes de ambos bandos: presbiteriano vs. congregacionalistas/bautistas, respectivamente.

¹³⁸ Owen, *Works of John Owen*, 5:35.

¹³⁹ Burroughs, *Gospel Worship*, 262.

orden de palabras y **tomar primero la Copa?** (...) ellos también pueden intentar hacerlo, como anteponer el Bautismo a la Enseñanza.¹⁴⁰

La liturgia que se ha descrito antes del fragmento citado (sentarse a una sola mesa), se hace posible en iglesias congregacionalistas y bautistas particulares, ya que ellos entendían que las congregaciones bíblicas eran pequeñas, y se podían reunir en una sola habitación de una casa (ejemplo: Hechos 20:6-12). Pues se basaban en el hecho de que antes de la persecución descrita en Hechos 8:1, los creyentes eran tantos en Jerusalén, que ellos no se podían reunir en una sola habitación, y que por tanto, para poder tomar la Comunión bíblicamente, se reunieron en congregaciones independientes. Este argumento congregacionalista y bautista, es importante para comprender que la Cena del Señor jugó un papel importante en los fundamentos de ellos, a saber, que las congregaciones independientes surgieron teniendo en mente que fuera posible tomar la Cena del Señor de la forma que se observa en la Biblia: todos reunidos a la mesa en una sola habitación. Este párrafo se justifica con el próximo texto que se citará.

Gillespie (exponente clásico presbiteriano) presenta defensa ante dichos argumentos (aunque no hubo debate entre Keach y Gillespie), primero describiendo lo que los congregacionalistas (incluidos los bautistas) dicen:

*En quinto lugar, nuestros hermanos disidentes del camino **independiente**, a quienes les desagradan **nuestras varias y sucesivas mesas** en una sola congregación, como siendo una división de aquellos que deben comulgar juntos (porque **no quieren que ninguno de los comulgantes reciba la Copa**, antes de que todos los que comulgan en la congregación hayan recibido el pan) estos hermanos, digo, pueden satisfacerse de sus propios principios; porque sostienen que aunque una congregación aumente tanto que no puedan [reunirse], o sean tan perseguidos, que no puedan reunirse con seguridad en un solo lugar, para la Palabra y los Sacramentos; y suponiendo [como era] la iglesia de Jerusalén antes de la dispersión, Hechos 8:1 haber sido tan numerosos, y haber aumentado a tantos miles, que no podían recibir el Sacramento de la Cena del Señor, ni reunirse ordinariamente en un solo lugar para la adoración de Dios, (Que recibieron la Cena del Señor en varios grupos, y en varias casas, se prueba ordinariamente de Hechos 2:46: “y partiendo el pan de casa en casa”, que el siríaco explica expresamente de la Eucaristía) sin embargo, de todo esto, dicen ellos, no se rompe la iglesia, sino que siguen siendo una iglesia particular. Ahora bien, si varias compañías de la misma iglesia reunidas, y recibiendo la Cena del Señor en varios lugares, no es una ruptura o división de la congregación, ni una desviación del ejemplo de Cristo, mucho menos pueden, con alguna razón, acusar nuestra*

140 Benjamin Keach, *The Rector Rectified and Corrected, or, Infant-Baptism Unlawful Being a Sober Answer to a Late Pamphlet Entituled An Argumentative and Practical Discourse of Infant-Baptism, Published by Mr. William Burkit, Rector of Mildin in Suffolk: Wherein All His Arguments for Pede-Baptism Are Refuted and the Necessity of Immersion, i.e. Dipping, Is Evidenced, and the People Falsly Called Anabaptists Are Cleared from Those Unjust Reproaches and Calumnies Cast upon Them: Together with a Reply to the Athenian Gazette Added to Their 5th Volume about Infant-Baptism: With Some Remarks upon Mr. John Flavel's Last Book in Answer to Mr. Philip Cary / by Benjamin Keach.* (London: John Harris, 1692), 95, <http://name.umdl.umich.edu/A47605.0001.001>.

*comunión, por varios grupos en mesas sucesivas, en el mismo lugar de reunión o asamblea, de ser una ruptura de la congregación, o una desviación del ejemplo de Cristo.*¹⁴¹

La posición presbiteriana: Esto que dice Gillespie, se debe a que los presbiterianos escoceses, por otra parte, consideraron que se podían tener varias mesas juntas simultaneas, e invitar a grupos de personas a turnarse para participar sentados a la mesa, y se celebraban cenas (independientes en opinión de los bautistas; pero la misma cena en opinión de los presbiterianos). Es decir, un grupo se sentaba a una mesa, se pronunciaban las palabras tomad comed y bebed, y se les repartía el vino y el pan, todo junto (por eso Keach se queja que hay un orden, el pan primero y luego el vino, que los presbiterianos no observaban); y luego, se despedía al grupo que comulgó y venía otro grupo a sentarse en las mesas dispuestas y se volvían a repetir las palabras: tomad comed y bebed.

Los presbiterianos se veían obligados a repartir la cena así, debido a que sus congregaciones eran muy grandes en comparación a los independientes (congregacionalistas y bautistas).

Gillespie defiende su posición así:

*En cuarto lugar, el flujo y reflujo, por así decirlo, de varias mesas sucesivas, donde hay un gran número para comulgar, y la repetición, o pronunciación, y aplicación a esas varias mesas de los que reciben, las palabras: Tomad, comed, que Cristo pronunció una sola vez en un acto de distribución, estas cosas, digo, no pueden ser imputadas con justicia como desviaciones del ejemplo de Cristo, cuando la misma providencia, que lo limitó a un número menor, nos llama a distribuir a un gran número.*¹⁴²

Gillespie apela a la providencia de Dios, de que las iglesias se hayan agrandado y este es su mejor defensa, sin embargo, es un argumento débil, ya que como él mismo reconoce, también la providencia de Dios hizo que **no hubiera ni un solo ejemplo bíblico de iglesias tan grandes que se reunieran en un solo lugar**, sino que **todas se reunían en las casas en congregaciones pequeñas**, sin excepción, y **se partía el pan en las casas**. Es decir, no es cierta su afirmación de que la providencia de Dios produjo iglesias grandes, al menos no en la Biblia, ya que en la Biblia solo se ven cristianos congregándose en congregaciones pequeñas (en las casas). De lo anterior se observa que, las posiciones presbiteriana y congregacionalista no estuvieron de acuerdo en cuanto a este punto.

En resumen: Los presbiterianos escoceses, llevados por la fuerza del tamaño de la iglesia cambian la liturgia a repeticiones de la liturgia para varios grupos de comulgantes; pero los congregacionalistas no son presionados por el tamaño y pueden reproducir la cena tal cual está prescrita: una sola liturgia hecha una sola vez con todos los comulgantes.

Hasta donde se ha demostrado con los autores citados, se observa que, dichos congregacionalistas y bautistas **fundadores** no habrían estado de acuerdo con tamaños de congregaciones tan grandes como las que hay en el siglo XXI y que llevan estos nombres. Es claro que ni en la Biblia, ni los congregacionalistas y bautistas fundadores en general

¹⁴¹ Gillespie, *Scriptural Mode Administering Supper*, 8.

¹⁴² Gillespie, *Scriptural Mode Administering Supper*, 7.

estuvieron dispuestos a sacrificar la reproducción fiel de la liturgia de la Cena del Señor, a cambio de dejar crecer la congregación; más bien entendieron que las iglesias deben ser tan pequeñas que puedan celebrar la Cena tal cual Cristo la instituyó, sin cambios. **Es decir, que según dicho razonamiento, la aplicación bíblica de la institución misma de la Cena del Señor, limita el tamaño de una congregación local.**

Aunque esta fue la idea inicial, no obstante, con el paso del tiempo, las iglesias congregacionalistas y bautistas crecieron, y fue mucho más cómodo para ellos adoptar la práctica de dejar a los comulgantes sentados en los bancos que sentarse a la mesa, por lo que esta práctica prevaleció luego, por pragmatismo, y no por una mejor exégesis.

g. Samuel Rutherford (c.1600–1661)

Fue comisionado presbiteriano escocés en la Asamblea de Westminster. Él escribió:

Son admitidos a la Cena del Señor sólo aquellos que en el juicio de la caridad se han probado y examinado a sí mismos 1 Cor. 11:28. El profano y el escandaloso están excluidos de esta mesa, como Mat 7, v.6; Sal 50, v. 16, 17... Se cubre una Mesa, no se erige un Altar, como Lucas 22:21, Juan 13:28... Los comensales se sientan a la mesa, así como Jesús se sentó con los doce discípulos, como en Mat. 26: v. 20 y v. 28. Marcos 14: v. 18 y 22, el Señor honrándolos con el honor de la Mesa consigo mismo, como es claro, Lucas 22:21; Juan 13:24,28.¹⁴³

Compárese esta declaración de este comisionado de la Asamblea de Westminster con el párrafo 8 del capítulo 29 de la Confesión de fe de Westminster, que es muy parecida en la estructura y forma de las palabras:

Todas las personas ignorantes e impías, como no son aptas para disfrutar de la comunión con Cristo, son indignas de la mesa del Señor, y no pueden, sin cometer un gran pecado contra Él, mientras permanezcan como tales, participar de estos santos misterios, o ser admitidos a ellos...

De la comparación entre ambos, se hace claro que la mesa que aparece en la CFW es interpretada como una mesa real por Rutherford, sobre la que se pone un mantel, y a la que se sientan los comensales. Aunque no hubo consenso en la Asamblea de Westminster en plasmar la doctrina de la mesa como un dogma, gran cantidad de puritanos miembros de la Asamblea de Westminster consideraron esta práctica como lo más fiel a la Biblia. Por lo que, al menos se puede decir que sería injusto afirmar que la palabra “mesa” en la CFW 29:8 se refiere a una mesa imaginaria o a una metonimia de Cena.

Rutherford, sin ambigüedad, interpreta las acciones de partir el un pan, de comer de ese pan y beber de la copa común como el estándar confesional:

¹⁴³ Samuell Rutherford, *A peaceable and temperate plea for Pauls presbyterie in Scotland, or, A modest and brotherly dispute of the government of the Church of Scotland wherein our discipline is demonstrated to be the true apostolick way of divine truth, and the arguments on the contrary are friendly dissolved, the grounds of separation and the indepenencie [sic] of particular congregations, in defence of ecclesiasticall presbyteries, synods, and assemblies, are examined and tryed* (Londres: John Bartlet, 1642), 317, <https://quod.lib.umich.edu/e/eebo/A57976.0001.001?view=toc>.

*El Pastor toma el pan, y antes de partirlo, da gracias y ora por la bendición de los Elementos, para el fin y uso designado por Cristo, así como Cristo lo hizo, Mat. 26. 26 y luego toma el pan, repite las palabras de la institución, y parte el pan, y lo da a los comensales, y ellos lo reparten entre ellos, por mandato de Cristo, como también él toma la copa, y dice: bebed todos de esto, esto es el Nuevo Testamento; etc. como lo hizo Cristo, Mat. 26. 26, 27. Marcos 14. 22, 23. Lucas 22. 19, 20. v. 17.*¹⁴⁴

Compárese esta interpretación con lo que escribieron él y sus compañeros en la CFW 29:3,4 y se notará que Rutherford interpreta la CFW como que hay que comer de **un solo pan**, y **beber de una sola copa**, y que después de recibir **la copa** de mano del ministro, son los mismos comensales (comulgantes) los que se pasan el uno al otro: **el único pan**, y **la copa común**,¹⁴⁵ para que cada comulgante participe de estos cuando le toque su turno. Y si así se debe interpretar la Confesión de Westminster, entonces, necesariamente, de la misma forma se debe interpretar la DS en 30:3,4, y la CBFL de 1689, ya que si los congregacionalistas y bautistas no hubieran estado de acuerdo con esto, habrían cambiado estos párrafos, pero las palabras en estos párrafos 3 y 4 son idénticas (solo quitaron la frase final del párrafo 3). Los bautistas sí coincidieron con Rutherford en interpretar así la confesión, como se verá a continuación con Thomas Goodwin (congregacionalista) y en la sección correspondiente a Benjamin Keach (bautista).

h. Thomas Goodwin (1600-1680)

Fue un ministro congregacionalista, ayudó a redactar la Declaración de Saboya en 1658. El dice:

*Y además, el hecho de que coman el maná como pan del cielo, y que beban de esa roca, lleva más de la semejanza de nuestro **pan partido**, y **la copa que bebemos**, en su apariencia exterior... como también para **la copa** o comunicación de **esta bebida espiritual** también a todo el pueblo de Dios... “Todos comieron la misma comida espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual, así como todos fueron bautizados”, etc., que el ingenioso Estio parece reconocer como la mente del siguiente pasaje, 1 Cor. 12:13, “Por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo cuerpo, ya todos se nos dio a beber de un solo espíritu”. Alude, dice él, a **la copa** en el sacramento.”¹⁴⁶*

*(...) cuando recibimos **la copa** en la cena del Señor, que se llama la comunión de la sangre de Cristo, 1 Cor. x., todavía se nos dice que ‘bebamos de un mismo Espíritu’; porque esa sangre es vehiculum Spiritus, el Espíritu corre en y con esta sangre.*¹⁴⁷

¹⁴⁴ Rutherford, *A peaceable and temperate*, 317-8.

¹⁴⁵ Varios presbiterianos hicieron adaptaciones a **la copa** y al pan para congregaciones grandes donde una **copa** y un pan no alcanzaban. Véase sección II.A.

¹⁴⁶ Thomas Goodwin, *The Works of Thomas Goodwin*, vol. 7 (Edimburgo: James Nichol, 1863), 308, https://www.google.com/books/edition/The_Works_of_Thomas_Goodwin/GYVPAAYAAJ?hl=&gbpv=1.

¹⁴⁷ Thomas Goodwin, *The Works of Thomas Goodwin*, vol. 6 (Edimburgo: James Nichol, 1863), 53, https://www.google.com/books/edition/The_Works_of_Thomas_Goodwin/wjVKAAYAAJ?hl=&gbpv=1.

Habla de un solo pan partido, y de **una copa común** que todos beben. Él usa la unidad que hay en **un solo pan**, y en la bebida contenida en **una sola copa** para describir la unidad del Espíritu. Y la alusión que Estio hace,¹⁴⁸ se ha citado también aquí, solo para demostrar que el punto de Goodwin es que **la unidad del cuerpo se representa en beber de una sola bebida**. Pero vasitos individuales no pueden representar dicha unidad, pues son varias bebidas separadas por estar contenidas en varios recipientes. Las palabras de Goodwin parecen no tener sentido en el siglo XXI. Solo con una **copa** común, que contenga toda la bebida que se comparte al beber dicha **copa**, se puede representar dicha unidad en el Espíritu de la que habla Goodwin.

Sobre la mesa dice: “Aquí judíos y gentiles, que antes no comían uno con otro, se hacen amigos; ahora **comen juntos a la misma mesa**, en la misma Cena del Señor”.¹⁴⁹

Acerca de la mesa y del un pan dice:

*Para que esta comunión sea aún más completa, es necesario que, así como deben unirse fijamente en las ordenanzas del culto, así también en todas las demás; y que... se unan en las mismas oraciones, tengan los mismos soplos del Espíritu de aquellos oraciones, participar del **mismo pan**, alimentarse **a la misma mesa**; como en una familia...*¹⁵⁰

Goodwin enfatiza que... comer del mismo pan (no comer de trocitos previamente fraccionados), es una “comunión... más completa”.¹⁵¹

En otro escrito dice:

*El significado de todo es este, que disfrutarán de todos los placeres que el cielo ofrece; porque sentarse a un banquete (que es aquello en lo que los hombres suelen poner la felicidad) es lo que se quiere decir [en Efesios 2:6]... Lo mismo usa nuestro Salvador Cristo en el Nuevo Testamento, en Mat. 26:29, en ocasión del sacramento, donde **todos se sentaban**, y les había dado a comer su carne y a beber su sangre.*¹⁵²

En este sermón sobre Efesios 2:6, Goodwin parte del significado de *sentarse* en varios pasajes de la Escritura, para exponer la frase que habla de sentarse en Efesios 2:6, y relaciona el acto de *sentarse a la mesa* con comer y beber. Y es en este contexto que dice:

*Y luego tienes la Cena del Señor; y verdaderamente, **para mí, Cristo parece anunciar en él nuestro sentarnos con él en los lugares celestiales**. Cuando se hubo sentado a la mesa y comido y servido, aprovechó la ocasión para decirles que un día se **sentarán a su mesa**, y comerán*

148 Obsérvese que à Brakel también piensa que 1 Corintios 12:13 hace alusión al hecho de que en la Cena del Señor se mande a beber de **una sola copa**. Véase: à Brakel, *Logikē latreia*, 480. Nótese que Estio, à Brakel y Goodwin parten del hecho y convencimiento que **una sola copa** común es el mandamiento para la Cena, y de ahí infieren dicha alusión.

149 Thomas Goodwin, *The Works of Thomas Goodwin*, vol. 1 (Edimburgo: J. Nichol, 1861), 190, https://www.google.com/books/edition/The_Works_of_Thomas_Goodwin/27tRD-B55x0C?hl=en&gbpv=1.

150 Thomas Goodwin, *The Works of Thomas Goodwin*, vol. 11 (James Nichol, 1865), 109–10, https://www.google.com/books/edition/The_Works_of_Thomas_Goodwin/gv_G-mOLo38C?hl=&gbpv=1.

151 Goodwin, *Works of Thomas Goodwin*, 11:109.

152 Thomas Goodwin, *The Works of Thomas Goodwin*, vol. 2 (Edimburgo: James Nichol, 1861), 257, https://www.google.com/books/edition/The_Works_of_Thomas_Goodwin/sDNKAAAAMAAJ?hl=&gbpv=1.

*y beberán con él en el reino de su Padre, y se sentarán sobre doce tronos, juzgando a las doce tribus de Israel. Pero el hecho de sentarse a la mesa del Señor, en la Cena del Señor, y comer y beber de ese cuerpo y sangre, les mostró su estado en gloria. Y por lo tanto, en todos los evangelistas, encontrarás que los discípulos entendieron algo así acerca de un reino, aunque lo aplicaron mal; se pelearon entre ellos quién debería ser el más grande en ese reino. Este sentarse y comer en ese reino les fue significado en esa gran cena.*¹⁵³

Como muchos de los puritanos, para Goodwin, **el gesto de sentarse a la mesa en la Cena del Señor es de gran importancia por su significado, y es parte de la liturgia.** También dice:

*Ahora bien, es evidente que Cristo, al morir, instituyó esa cena, como un sello de ese pacto de gracia entre Dios y nosotros... Y en consecuencia, siendo en la naturaleza común de ella un banquete, mira como entre Dios y nosotros, fue ordenada para ser epulum foederale, un banquete de pacto entre él y nosotros, la evidencia de lo cual está en esto, que él nos invita a su mesa como amigos, y como aquellos con quienes está en paz y reconciliado; así, de la misma manera entre los mismos santos, fue ordenado evidentemente que fuera una sintaxis, un banquete de amor, en el sentido de que comían y bebían juntos a una misma mesa, y así llegar a ser, como dice el Apóstol, 'un solo pan'.*¹⁵⁴

Sobre el nombre apropiado para la mesa tangible a la cual se sentaban a participar de la Cena del Señor dice:

*Hubo una controversia en los últimos años fomentada por algunos, a través de las sumisiones papales, de que la Cena del Señor podría llamarse un sacrificio, la mesa un altar, lo que produjo en su discusión, como todas las controversias en el tema, alguna verdad adicional, el descubrimiento de esta verdadera decisión de ella: que no era un sacrificio, sino un banquete: después y encima del sacrificio de Cristo de sí mismo.*¹⁵⁵

Habla de la mesa tangible usada en las congregaciones cristianas, para celebrar sobre ella el banquete de la Cena del Señor, pero muchos evangélicos, por causa de los papistas, estaban confundidos si debían llamar a esa mesa: “altar”, a lo que los reformados respondieron, con un estudio minucioso, llegando a la conclusión de que la Cena no es un sacrificio, sino un Festín o Banquete (del inglés *feast*). Y a continuación añade a este mismo tema:

Pero Dios no es como el que se sienta y come con nosotros, aunque olera en él un olor grato; nosotros somos los invitados, y él el maestro de este banquete; y, sin embargo, así proclama y profesa su reconciliación, al hacer que nos sentemos a su mesa. Y este es el significado principal y más eminente de ello; y para sostener esta intención, entre Dios y nosotros, otros han perseguido esta noción. Pero hay otra más conspicuamente adecuada a la noción que ha sido impulsada, y que no está menos en la intención de la institución misma, y es más evidente de las dos para el sentido externo; y esto es, que las personas mismas para quienes se prepara, que se

153 Goodwin, *Works of Thomas Goodwin*, 2:264.

154 Goodwin, *Works of Thomas Goodwin*, 2:382.

155 Goodwin, *Works of Thomas Goodwin*, 2:383.

*sientan visiblemente, y comen y beben, con lenguaje apropiado, el pan y la copa juntos, que estén de acuerdo y en paz unos con otros.*¹⁵⁶

En este fragmento queda claro que para Goodwin, la intención de la institución misma es que, **visiblemente**, los comulgantes **se sienten a la mesa** tangible (visible), **coman el pan y beba la copa común** (visible).

i. John Owen (1616–1683)

Fue un ministro inglés, conocido como el Príncipe del los puritanos, congregacionalista, coautor de la Declaración de Saboya, Él dijo:

*Sin embargo, con estas palabreras vacías, es increíble cómo él triunfa sobre los protestantes por acusar a los romanistas de excluir al pueblo **del uso de la copa** en el sacramento, cuando es seguro que lo hacen, y él no puede negarlo.*¹⁵⁷

Owen habla del “**uso de la copa**”, ¿cómo se puede **usar** una **copa** figurativa? Evidentemente él habla de **una sola copa** tangible, y común a todos: “**la copa**”, “el uso de **la copa**”. Y argumentando sobre la institución original de Cristo, a favor del uso de **la copa** dice:

*Ninguno fue excluido **de la copa que estaba allí** en ninguna parte de la ordenanza... Es más, como si tuviera el propósito de obviar esta ficción sacrílega, ¿no es esta palabra, “**Bebed todos de ella**”, añadida enfáticamente sobre lo que se dice?... instruyendo a toda la iglesia de Corinto en el uso correcto de la Cena del Señor, llama en cuenta lo que antes les había enseñado en cuanto a la celebración de la misma: y esto, él les dice, era **la imitación** del mismo Señor, según lo había recibido en el mandato de dar el pan y **la copa** benditos a todos sus comulgantes. **Esto lo establece como la institución de Cristo**, esto los llama al correcto uso y práctica de; diciéndole a toda la iglesia que “todas las veces que comen este pan y **beben esta copa**” —no comen **el pan sin la copa**—ellos “anuncian la muerte del Señor hasta que él venga”*¹⁵⁸

Y también cita y aprueba a Clemente de Alejandría, acerca de **la copa** común: “Porque la carne de Cristo **es una**, y la sangre de Cristo que fue derramada por nosotros **es una**: un pan se parte para todos, y **una copa se reparte entre todos**...”¹⁵⁹

Además, dice:

***Este pan** no contiene el cuerpo de Cristo, o la carne de Cristo; **la copa no contiene** la sangre de Cristo: pero estos lo exhiben; ambos lo exhiben realmente a los creyentes cuando participan de las señales externas...”*¹⁶⁰ así todo verdadero creyente recibe a Cristo, su cuerpo y su sangre, en todos

¹⁵⁶ Goodwin, *Works of Thomas Goodwin*, 2:384.

¹⁵⁷ John Owen, *The Works of John Owen*, ed. Rev. William H. Goold, vol. 14 (London and Edinburgh: Johnson and Hunter, 1851), 144, https://www.google.com/books/edition/The_Works_of_John_Owen/WfxDAQAAMAAJ?hl=&gbpv=1.

¹⁵⁸ Owen, *Works of John Owen*, 14:148-9.

¹⁵⁹ John Owen, *The Works of John Owen*, ed. Rev. William H. Goold, vol. 15 (New York, NY: Robert Carter & Brothers, 1851), 291, https://www.google.com/books/edition/The_Works_of_John_Owen/p20uAAAAYAAJ?hl=&gbpv=1.

¹⁶⁰ John Owen, *The Works of John Owen*, vol. 9 (New York, NY: R. Carter, 1851), 573, <https://books.google.com/books?id=wHEuAAAAYAAJ&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>.

*los beneficios de ello, que son realmente exhibidos por Dios al alma en esta ordenanza: y es un medio de comunicación a la fe (...)*¹⁶¹ *Tampoco hay en esta ordenanza una figura desnuda, una representación desnuda: hay algo en la figura, algo en la representación; pero no hay todo en esta. Cuando se parte el pan, es una figura, una representación de que el cuerpo de Cristo fue partido por nosotros... en esta ordenanza hay una exhibición real de Cristo a toda alma creyente...*¹⁶²

Owen enfatiza que esta ordenanza no es una figura desnuda, sino que es una representación que partir el pan delante de los creyentes es parte de esa representación.

En este texto se observa, sin ninguna ambigüedad, que Owen cree que **la copa** (con artículo definido, **una sola copa**) es real y común a los comulgantes. La razón por la que Owen cree en una **copa** real es porque dice claramente que esta **copa no contiene** la sangre (sino vino), y esto lo dice para refutar la doctrina católica de la transustanciación, pero lo que interesa ahora es que es imposible que Owen tenga en mente una **copa** figurativa, porque una **copa** figurativa **no puede contener líquido real**, pero aquí Owen usa las palabras contener y exhibir. Para Owen, **la copa** común solo contiene vino (y ese vino no es la sangre de Cristo realmente), pero **la copa** (real) llena de **vino** (real), y el pan (real) exhiben visiblemente a los creyentes las realidades espirituales. Además, al citar las palabras de Clemente las hace suyas: “un pan se parte para todos, y una copa se reparte entre todos”.¹⁶³

*Los papistas, lo sabemos, quitan sacrílegamente la copa al pueblo: les darán el pan, pero no les darán la copa... Así nos dice el apóstol: “Es la copa que bendecimos, y el pan que partimos;” se derrama la copa y se parte el pan, para recordar en fe la violenta separación del cuerpo y la sangre de Cristo.*¹⁶⁴

En el siguiente pasaje claramente se refiere a **la copa** como el objeto tangible que se bendice:

*Se llama la “copa de bendición”, por la institución y la oración por la bendición de Dios sobre ella; y se llama la copa de acción de gracias, porque, de una manera peculiar, damos gracias a Dios por Cristo, y por su amor en él.*¹⁶⁵

Owen da mucha importancia a la exhibición a los comulgante de los símbolos externos (el pan y **la copa**):

*Hermanos míos, tan ciertamente como comemos de este pan y bebemos de esta copa, que realmente se nos comunica, así todo verdadero creyente recibe a Cristo, su cuerpo y sangre, en todos los beneficios de él, que son realmente exhibidos por Dios al alma en esta ordenanza: y es un medio de comunicar a la fe.*¹⁶⁶

161 Owen, *Works of John Owen*, 9:617.

162 Owen, *Works of John Owen*, 9:563.

163 Owen, *Works of John Owen*, vol. 15, 291.

164 Owen, *Works of John Owen*, 9:524.

165 Owen, *Works of John Owen*, 9:527.

166 Owen, *Works of John Owen*, 9:617.

Nótese que el lenguaje que Owen utiliza para referirse al pan tangible (no figurativo) y a **la copa** tangible (no figurativa) es idéntico al lenguaje usado en el párrafo 3 (CFW 29:3 y CBFL 30:3). Compárese la frase de Owen “como comemos de este pan y bebemos de esta **copa**, que realmente se nos comunica”, a la frase de las confesiones de fe “tomar y partir el pan; tomar **la copa**, y comunicándoselos a ellos mismos también, dar ambos a los comulgantes”. De donde se concluye que la interpretación de Owen ratifica la interpretación ya presentada acerca de los párrafos 3 y 4 de la CFW, de la DS y de la CBFL de 1689. Por lo que no hay manera de torcer su significado, ni se puede decir que en dichas confesiones está hablando de una **copa** figurativa, ni de varias **copas**; sino que se habla de **una copa común**.

Owen utiliza la frase: “el gesto de sentarse a una mesa”,¹⁶⁷ para enseñar dicha liturgia **dogmáticamente** en su Catecismo Mayor, Capítulo 24, Pregunta 4. Por lo tanto, los pasajes que se citarán, en los que habla de la mesa, se deben entender como que habla de una mesa tangible.

Respondiendo aun autor papista dice, primero parafrasea lo que dice, y luego cita textualmente sus palabras:

*(...) especialmente si se les quita ese símbolo que se llama peculiarmente su testamento, y esa sangre con la cual se selló su pacto con ellos: de modo que, según los principios de los protestantes, la participación **de la copa** es de una necesidad indispensable para ellos que tienen la intención de usar esa ordenanza para su beneficio y comodidad. Y lo que añade, sobre “**beber en nuestras mesas ordinarias**”, porque ahora estamos hablando claramente, debo decirle necesariamente que es una blasfemia profana, de la que haría bien en abstenerse en el futuro.*¹⁶⁸

Donde se ve que el autor papista tiene por ordinarias las mesas tangibles de las iglesias protestantes (en comparación a los altares de las iglesias católicas) a la cual mesa los protestantes se sentaban a beber **la copa** de vino.

En un sermón sobre 1 Corintios 11:24 dice:

*Y, por último, en una palabra, la fe es recibirlo de tal manera que **nos permita sentarnos a la mesa de Dios** como aquellos que son amigos del Señor, como aquellos que están invitados a celebrar el sacrificio. Se ofrece el sacrificio; Cristo es el sacrificio, la pascua de Dios; Dios hace un festín con él e **invita a sus amigos a sentarse a su mesa, ya que no hay diferencia entre él y nosotros.***¹⁶⁹

Claramente Owen habla de sentarse a la mesa tangible del Señor, pues dice que al hacer esto se muestra que no hay diferencia entre Cristo, presente espiritualmente, y los comensales que se sientan con Él a la mesa tangible. Y en otra parte dice:

¹⁶⁷ John Owen, *The Works of John Owen*, ed. Thomas Russell, vol. 5 (London: Richard Baynes, 1826), 35,

https://www.google.com/books/edition/The_Works_of_John_Owen/OXEAAAAAMAAJ?hl=&gbpv=1.

¹⁶⁸ Owen, *Works of John Owen*, 14:147.

¹⁶⁹ Owen, *Works of John Owen*, 9:566.

(...) la extirpación de un miembro del mismo cuerpo, con quien han comulgado en los santísimos misterios del culto divino y **se han sentado a la mesa de el Señor**, con el debido sentido de la deshonra del evangelio por su caída...¹⁷⁰

Aquí, Owen habla de un miembro que **se sentó** a la mesa tangible con otros miembros de la iglesia, y **no habla figurativamente de la mesa**.

j. Thomas Manton (1620-1677)

Este miembro y secretario de la Asamblea de Westminster dijo:

*En la Cena del Señor muchas veces venimos y bebemos de esa copa la cual Dios ha preparado para nosotros; esto no es más que una oscura presignificación del “vino nuevo que beberemos en el reino de nuestro Padre”, Mat. 26:29.*¹⁷¹

Nótese que habla de **una sola copa**: “esa copa”, y reconoce que esta **copa** común es mandamiento de Dios: “la cual Dios ha preparado para nosotros”, y esto último indica que Manton entiende la frase que dice antes: “**bebemos de esa copa**” como un mandamiento de Dios. Luego, en su sermón sobre Lucas 22:20, él dice:

*Hay sellos, que son los sacramentos; en este texto, ‘Esta copa es el Nuevo Testamento’ es decir, la señal y el sello del mismo. Debe entenderse sacramentalmente, porque propiamente el Nuevo Testamento implica legados más elevados que la copa sacramental.*¹⁷²

Es claro que en la liturgia que Manton tiene en mente, comprende el uso de una “**copa sacramental**”. Y en otro escrito dice que los papistas viven en desobediencia continua, entre otras cosas, porque niegan “a los laicos **la copa** en el sacramento”.¹⁷³

*Quiénes son los que... niegan una parte de la Cena del Señor a sus discípulos, haciendo lo contrario a la institución mandada por Él: “Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga” (1 Corintios 11:25-26).*¹⁷⁴

De donde se deduce que Manton: tiene en mente **una copa sacramental tangible**, no figurativa. Nótese que el lenguaje que Manton utiliza es muy similar al que aparece en el

170 John Owen, *The Works of John Owen*, D.D., ed. Rev. William H. Goold, vol. 16 (London and Edinburgh: Johnstone and Hunter, 1853), 170, https://www.google.com/books/edition/The_Works_of_John_Owen_D_D/G65ZAAAAMAAJ?hl=&gbpv=1.

171 Thomas Manton, *The Complete Works of Thomas Manton*, ed. Thomas Smith, vol. 1 (Edimburgo: James Nisbet and Co., 1870), 117, <https://thepuritans1.files.wordpress.com/2011/01/mantonvol-1.pdf>.

172 Thomas Manton, *The Complete Works of Thomas Manton*, ed. Thomas Smith, vol. 15 (London: J. Nisbet & Company, 1873), 480, https://books.google.com/books?id=v0Q-AAAAYAAJ&printsec=frontcover&source=gbg_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false.

173 Thomas Manton, *The Complete Works of Thomas Manton*, ed. Thomas Smith, vol. 3 (London: J. Nisbet & Company, 1871), 97, https://books.google.com/books?id=v0Q-AAAAYAAJ&printsec=frontcover&source=gbg_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false.

174 Manton, *Works of Thomas Manton* 3:30.

susodicho párrafo 4: “La negación de la copa al pueblo... **son todos contrarios a la naturaleza de esta ordenanza y a la institución de Cristo**”. De donde se deduce que negar la copa tangible (no solo el vino) es repudiado por Manton. Además, nótese que en el susodicho párrafo 3, *vino* y *copa* son dos palabras distinguibles, por lo que en el párrafo 4 no pueden haber usado *copa* en lugar de *vino*.

En el contexto siguiente Manton está hablando de hacer acepción de personas. Y dice que en asuntos religiosos hay acepción de personas que son pecaminosos¹⁷⁵ y enumera en qué casos lo son, y el sexto caso es:

*Quando despreciamos las verdades de Dios por causa de las personas que nos las traen. Usualmente consideramos al hombre más que a la materia, y no tanto al tesoro de oro como a la vasija de barro; ese fue el prejuicio echado sobre Cristo, “¿No es este el hijo del carpintero?” Miramos la copa más bien que el licor, y no consideramos lo que esta trae, sino aquel que la trae.*¹⁷⁶

Manton vuelve a mencionar **la copa** común que el ministro trae,¹⁷⁷ pero reprende a los que ponen sus ojos en la persona (ministro) que les ministra los elementos que simbolizan la sangre de Cristo. Nótese que Manton enfatiza que el ministro **trae la copa común** y esta a su vez el vino, y que en última instancia, toda esta liturgia se hace para que el hombre ponga sus ojos en Jesús y en la sangre que Él derramó.

Porque siempre hay peligro que los hombres olviden el verdadero propósito de los medios materiales que Dios instituye. Pues ejemplos como la serpiente de bronce, que tenía un significado, y terminó siendo adorada por los hombres, recuerda que si bien los objetos que intervienen en el acto de adoración instituido son obligatorios, aún así, estos son solo medios que Dios dispuso como memorial para que el hombre entienda por qué hace el acto de adoración y lo haga en espíritu y en verdad, pero el hombre no debe adorar a Dios por medio de dichos objetos en el sentido de pensar que el objeto mismo tiene algún valor religioso especial (cf. CFW 29:4 y CBFL 30:4).

k. Matthew Poole (1624-1679)

También Matthew Poole en su comentario a Mateo 26:26-30 dice: “nuestro Salvador **debe ser imitado** en sus acciones relacionadas con la adoración evangélica”.¹⁷⁸ Y sobre el pan y **la copa** dice:

*La mención de la bendición de nuestro Salvador de **este pan** nos lleva manifiestamente a una nueva noción e institución; y la repetición de esto nuevamente, Mat 26:27, **al tomar la copa**, lo*

¹⁷⁵ Manton, *Works of Thomas Manton*, 4:180.

¹⁷⁶ Manton, *Works of Thomas Manton* 4:183.

¹⁷⁷ Nótese que, la práctica de pasarse los elementos entre comulgantes fue una reforma que tomó tiempo, y que Burroughs (contemporáneo a Manton) expone y lucha por ella, y se opone a que el ministro traiga los elementos a los comulgantes (cf. Burroughs, *Gospel Worship*, 262.). Es por eso que manton habla de dicha práctica de traer **la copa** al comulgante en este escrito. No todos los reformadores reformaron su iglesia en cuanto al uso de la mesa tangible.

¹⁷⁸ Matthew Poole, «Matthew 26: Matthew Poole's Commentary» en Matthew 26:30, Bible Hub, accedido 7 de febrero de 2022, <https://biblehub.com/commentaries/poole/matthew/26.htm>.

*confirma aún más: que la bendición de nuestro Salvador, tanto del uno como de la otra, significa para nosotros no solo dar gracias a Dios y rogar por la bendición de Dios, como sobre la comida ordinaria, pero santificando el uno y la otra para ser usados como una nueva institución evangélica, para el recuerdo de su muerte... Ciertamente es que nuestro Salvador **lo partió**, y se lo dio a sus discípulos.*¹⁷⁹

Es evidente que Matthew Poole cree que el pan y **la copa** (una **copa** común) fueron santificados (apartados, consagrados) para ser usados durante la liturgia de la Cena del Señor. Poole dice un poco después: “Ciertamente es que nuestro Salvador **lo partió**, y se lo dio a sus discípulos”. De esta afirmación y de la anterior, que “nuestro Salvador debe ser imitado en sus acciones...” se concluye que Matthew Poole cree tal y como está escrito en ambas confesiones de fe, que el ministro debe tomar el pan, partirlo y dar ese mismo pan a los comulgantes.

En su escrito, Poole emplea varios párrafos para tratar de entender como el pan pasó de la mano de Jesús a sus discípulos y analiza con detalle todas las posibilidades, pero lo que eso demuestra, una vez más, es la meticulosidad con que se debatía sobre qué prescribe la Escritura acerca de la Cena del Señor, incluso la postura en que ellos se sentaron a la mesa, como dice a continuación:

*Que se la dio en la boca, no tocándola ellos con las manos, o que se la dio en cada una de sus manos particulares, no lo dice la Escritura, ni es muy probable, salvo que admitamos que cambió la postura que tenía en que estaba; porque cualquiera juzgue cuán probable es que uno sentado sobre sus piernas, inclinado o no inclinado, (la postura constante que usaban al comer, ya sea la cena pascual o cualquier otra comida), manteniendo su postura, podría alcanzarla a once personas en la misma postura, para ponerlo en sus varias bocas, o dárselo particularmente en cada una de sus manos; por lo tanto, es más probable que pusiera el plato o recipiente en el que estaba el pan de él al que estaba sentado junto a él, y **así fue pasando de mano en mano hasta que todos lo hubieron tomado**, después de haber dicho primero lo siguiente. Los que puedan pensar de otro modo, deben suponer que nuestro Señor cambió de postura, lo cual estoy seguro que no se puede probar en ningún lugar de las Sagradas Escrituras.*¹⁸⁰

Nótese que Poole asume que hay que sentarse a la mesa, y que todos comen de un mismo pan, el cual Jesús partió. Pero, lo que él analiza es si se puede concluir analizando todos los textos (atando todos los cabos), cuál es la postura que usó, porque hasta la postura en que se sentó Jesús fue debatida porque los reformadores pensaban firmemente en que Jesús mandó cada detalle de la liturgia.

Él analiza qué detalles se pueden extraer de la Escritura, porque si hay detalles brindados, se debe imitar exactamente lo que Cristo hizo. Y esto es algo que si se lee en los escritos de los reformadores y puritanos de aquella época se puede notar fácilmente. Por lo tanto, lo que Matthew Poole dice describe también la intención de ambas confesiones de fe en los párrafos mencionados: CFW 29:3,4 y CBFL 30:3,4.

¹⁷⁹ Poole, «Matthew 26: Poole's Commentary».

¹⁸⁰ Poole, «Matthew 26: Poole's Commentary».

Estos autores que se citan entendieron muy bien la narración sobre Nadab y Abiú, ellos entendieron que dichos sacerdotes no tenían un claro mandamiento de cuál fuego usar, pero debían haber escudriñado dichos detalles en la escritura y los hubieran encontrado. Por lo tanto, su negligencia de no escudriñar dichos detalles les costó la vida.¹⁸¹ La frase que Dios dijo: “En los que a mí se acercan me santificaré” (Levítico 10:3) deja claro que escudriñar en los detalles no es exquisitez, sino sensatez, esta última no la tuvieron Nadab y Abiú.

I. Thomas Watson (c.1620-1686)

Fue un ministro inglés, y dijo, en *Escritos sobre Puritanos Doctrinales*: “La forma de la institución; en donde cuatro cosas son observables: (1) El tomar el pan; (2) **Su partimiento**; (3) Su bendición; y (4) **La administración de la copa...**”¹⁸² Lo segundo en la institución es **el partimiento del pan...**”¹⁸³ Y también dice en esta obra, hablando de profesantes que practican cosas malvadas, que es vergonzoso: “¡Que esos labios, que han tocado **la copa consagrada**, saluden a una ramera!”.¹⁸⁴ Lo cual demuestra que para Watson era natural que los que recibían la cena del Señor tomaran el contenido directamente de una **copa** común (una única **copa**, con artículo definido, una **copa** real que unos labios reales tocaron). Él daba esto por sentado de todo profesante cristiano. Y eso es lo que quiso decir cuando dice que lo cuarto que se debe observar (practicar) en la Cena es “la administración de la copa”.¹⁸⁵

m. Stephen Charnock (1628-1680)

Fue un prominente teólogo presbiteriano inglés. Nótese cómo habla de la mesa tangible, el pan tangible (uno solo) y **la copa** tangible (**una sola copa** común):

*No tenemos una comunión tan cercana con una persona, ya sea pidiéndole algo que queremos, o devolviéndole las gracias por un favor recibido, como lo tenemos **sentándonos con él a su mesa, participando del mismo pan y de la misma copa**. En todas las naciones la comunión más cercana consiste en actos de esta naturaleza.*¹⁸⁶

Stephen Charnock enfatiza que se coma **del mismo pan** y no de trocitos individuales, y **de la misma copa**. Charnock usa a veces la palabra **copa** (refiriéndose a **la copa** común) para referirse al vino que esta contiene:

*Pan, **copa**: No hay transmutación, no hay transustanciación; pan aún, **copa** aún; el sujeto por lo adjunto, **la copa por el vino contenido en ella**. Es el mismo pan y **copa** después de la consagración en cuanto a su naturaleza, no en cuanto a su uso, dignidad y eficacia.*¹⁸⁷

181 Véase una detallada explicación sobre esto en: Burroughs, *Gospel Worship*, 14-15.

182 Thomas Watson, *The Writings of the Doctrinal Puritans and Divines of the Seventeenth Century* (Londres: Religious Tract Society, 1846), 5, <https://books.google.com/books?id=1NZPAAAcAAJ&pg=RA2-PA5&lpg=RA2-PA5#v=onepage&q&f=false>.

183 Watson, *Writings of Doctrinal Puritans*, 6.

184 Watson, *Writings of Doctrinal Puritans*, 53.

185 Watson, *Writings Doctrinal Puritans*, 5.

186 Stephen Charnock, *The Complete Works of Stephen Charnock, B.D.*, vol. 4 (Edimburgo: James Nichol, 1865), 407, https://www.google.com/books/edition/The_Complete_Works_of_Stephen_Charnock_B/yQtKAAAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.

187 Charnock, *Complete Works Stephen Charnock*, 4:393.

Por lo que Charnock está de acuerdo con esta tesis en cuanto a que se debe beber el mismo vino contenido en **la copa**, y no otro vino contenido en vasitos individuales. Esta necesidad de beber del mismo “vino contenido en ella”,¹⁸⁸ dado que es este vino y no otro el que se consagra, esto lo expresa en varios lugares:

*Cristo claramente obvia este error en el momento de la institución, cuando agrega, **al dar la copa**, enfáticamente, Mateo 26:27, **bebed todos de ella**; y Marcos 14:23, añade expresamente. **Todos bebieron de ella**, que en ningún lugar se expresa del pan. Como si nuestro Salvador, previendo este error introducido en el mundo, como lo hizo, quisiera, por una nota particular a todos, dejar sin excusa a los autores del mismo.*¹⁸⁹

Aquí se refiere a la prohibición papista **de negar la copa** al pueblo, y nótese que ya se ha citado que él dijo que hay que participar de la misma **copa** (del mismo vino contenido en **la copa**).

*Las palabras de la institución: Este es mi cuerpo, que por vosotros es partido,’ ver. 24; “**Esta copa es el nuevo testamento en mi sangre, que por vosotros se derrama**”, Lucas 22:20; y el mandato, **haced esto en memoria de mi, evidencia que todas las acciones precedentes de partir, tomar, comer, son signos conmemorativos de Cristo**, para suscitar y confirmar nuestra fe en la aprehensión de él y de sus méritos.*¹⁹⁰

Charnock entiende que son parte de la liturgia prescrita las acciones de: partir, tomar, comer. Y concluye esto del mandamiento subsiguiente: **haced esto en memoria de mi**. Donde interpreta la palabra *esto* (en “**haced esto**”), como refiriéndose a **todos los actos litúrgicos que Cristo hizo durante la institución**, que es la misma interpretación que se defiende en esta tesis acerca de las frases “de igual manera” y “así mismo” Lucas 22:20 y 1 Corintios 11:25, donde la palabra “**tomó**” con respecto a la copa fue añadida incorrectamente por los traductores (esto se detallará en la sección exegética de esta tesis).

Charnock ratifica lo que luego se presentará en esta tesis, sobre el significado pactual de la Cena: “El comer de la cena, como comer de los sacrificios, es un rito federal entre Dios y el creyente, lo que significa que hay un pacto de amistad entre él y ellos”.¹⁹¹

Charnock también se refiere a **la copa** como objeto tangible, dándole importancia no solo a beber el líquido que esta contiene, sino también, a que se beba de esa **copa**: “‘Que el pueblo no **toque la copa**’, dice Roma... Así como el apóstol ordena el autoexamen, también ordena el propósito de ese autoexamen, que es beber **la copa** y comer el pan”.¹⁹² Este argumento lo presenta contra la prohibición papista de **la copa**; donde él entiende que, al estar escrito en modo imperativo: “**beba de la copa**” (1 Corintios 11:28), es prescriptivo beber de esa **copa** (y de ninguna otra), que Roma ni siquiera autoriza a que la **toquen**.

188 Charnock, *Complete Works Stephen Charnock*, 4:407.

189 Charnock, *Complete Works Stephen Charnock*, 4:394.

190 Charnock, *Complete Works Stephen Charnock*, 4:395.

191 Charnock, *Complete Works Stephen Charnock*, 4:407.

192 Charnock, *Complete Works Stephen Charnock*, 4:429.

Es de esa misma **copa** común que contiene el vino del cual todos deben beber que dice: “Fue de uso muchos siglos después de los tiempos de los apóstoles, y se practica en todas las iglesias menos en la de Roma, donde **la negación de la copa** se introdujo hace unos doscientos sesenta años”.¹⁹³ Charnock entiende que en todas las iglesias de todos los tiempos se ha usado **la copa** que contiene el vino, excepto en la iglesia de Roma.

n. Thomas Boston (1676-1732)

Fue un prominente ministro y teólogo presbiteriano escocés. Él dice:

*Consideremos las **acciones significativas** en este sacramento. Primero, hay algunas **acciones significativas** acciones del administrador sobre estos elementos, según la institución de Cristo, que, **siendo sacramentales, son también significativas**: 1. **Tomar**¹⁹⁴ el pan y **la copa en que se ha vertido el vino**, tomándolos en su mano, ver. 23, 24, 25. Nada es más distinguidamente **mentado** aquí que esto, Mat. 26:26-27... De donde es evidente que se toma para ser consagrado.*¹⁹⁵

Boston **describe exactamente la acción descrita en el párrafo 3** de CFW 29 (cf. DS 30:3; CBFL de 1689 30:3), lo que demuestra que Boston interpreta que la CFW 29:3 habla de una **copa** común tangible. Evidentemente, ya que Boston habla de la única “**copa** en que se ha vertido el vino”,¹⁹⁶ es esa **copa** la que se debe consagrar, y no vasitos individuales.

¿Qué puede ser más claro que esta declaración de Boston acerca de las intenciones de las confesiones de fe mencionadas cuando dicen: “tomar y partir el pan; tomar **la copa**, y comunicándoselos a ellos mismos también, dar ambos a los comulgantes”? Es claro que la confesión de fe habla de **una sola copa** común cuyo vino contenido en ella debe ser bebida por los comulgantes como lo interpreta Boston.

ñ. La Confesión de Fe de Westminster (1647), la Declaración de Saboya (1658), la Confesión Bautista de Londres de 1689 (1677)

Los siguientes párrafos aparecen en estas tres confesiones de manera casi idéntica, solo se citará una vez.

*El Señor Jesús, en esta ordenanza, ha designado a sus ministros para orar y bendecir los elementos del pan y el **vino**, y así apartarlos de un uso común para un uso santo, y tomar y partir el pan; **tomar la copa**, y comunicándoselos a ellos mismos también, **dar ambos** a los comulgantes; pero a ninguno que no esté presente en la congregación (WCF 29:3).*

*Misas privadas, o recibir este sacramento por un sacerdote, o cualquier otro en privado; como igualmente, **La negación de la copa al pueblo**, la adoración de los elementos, el hecho de levantarlos o llevarlos de un lado a otro para la adoración, y reservarlos para cualquier pretendido*

¹⁹³ Charnock, *Complete Works* Stephen Charnock, 4:429.

¹⁹⁴ Aquí “tomar” significa agarrar (no beber).

¹⁹⁵ Thomas Boston, *The Whole Works of the Late Reverend Thomas Boston of Ettrick; now first collected, and reprinted without abridgment; including his memoirs, written by Himself*, ed. Samuel M’Millan, vol. 2 (Aberdeen, Scotland: George and Robert King, 1848), 484-85, http://www.classicchristianlibrary.com/library/boston_thomas/Boston-Works-pt2.pdf.

¹⁹⁶ Boston, *Whole Works* Thomas Boston, 2:485.

uso religioso, son todos contrarios a la naturaleza de esta ordenanza y a la institución de Cristo (WCF 29:4).

Como ya se ha mostrado, por el testimonio de varios de los participantes de la Asamblea de Westminster, la palabra **copa** en los párrafos 3 y 4 se refiere a **una sola copa** común. Además, nótese que en el párrafo 3 *vino* y *copa* son dos palabras distinguibles y distintas: vino se refiere al líquido y copa se refiere al objeto material que contiene el vino, por lo que en el párrafo siguiente, el 4, no pueden haber usado *copa* en lugar de *vino*.

Es decir, lo que la Confesión de fe prohíbe realmente es que se niegue la copa al pueblo, no el vino, aunque se implica también que el vino no se puede negar, ya que ambas cosas van juntas. Por lo tanto, según una interpretación correcta de las confesiones de fe en el párrafo 4: **negar al pueblo la copa común (tangible) y el vino que tiene adentro es contrario a la naturaleza de esta ordenanza y a la institución de Cristo**. Y además, negar el vino al ofrecer jugo de uvas es también contrario a la naturaleza de esta ordenanza y a la institución de Cristo.

Y en el párrafo 8, la mesa de la que se habla, es una mesa tangible (pero no se prescribe la mesa dogmáticamente en la CFW).

(...) Por lo tanto, todas las personas ignorantes e impías, como no son aptas para disfrutar de la comunión con Él, así son indignas de la mesa del Señor; y no pueden, sin gran pecado contra Cristo, mientras permanezcan tales, participar de estos santos misterios, o ser admitidos en ellos (WCF 29:8).

o. Benjamin Keach (1640-1704)

Benjamin Keach fue un ministro bautista particular y miembro de la Asamblea General de 1689 para suscribir la CBFL de 1689. Él dice en la pregunta 99 de su catecismo: “El bautismo y la Cena del Señor difieren de las demás ordenanzas de Dios en que fueron instituidas especialmente por Cristo para representar y aplicar a los creyentes los beneficios del nuevo pacto mediante **señales visibles** y externas”.¹⁹⁷ El único texto de prueba que él cita para apoyar su declaración sobre dichas señales visibles en la cena del Señor es Mateo 26:26-28, donde Jesús también dice: “Y tomando **la copa**, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: **Bebed de ella todos**” (Mateo 26:27). De donde se concluye que él da mucha importancia a la liturgia prescrita por Cristo.

En la pregunta 105 habla de “las ordenanzas del bautismo y de la Cena del Señor correctamente administradas”.¹⁹⁸ En la pregunta 107 de la cena, deja claro que él creía que el líquido a beber era vino: “La Cena del Señor es una ordenanza sagrada, en la cual, al dar y recibir el pan y el **vino**...”.¹⁹⁹

¹⁹⁷ Benjamin Keach, *Keach's Catechism*, 1689, <https://www.grace-ebooks.com/library/Benjamin%20Keach/Keach-Keachs%20Catechism.pdf>.

¹⁹⁸ Keach, *Keach's Catechism*, 105.

¹⁹⁹ Keach, *Keach's Catechism*, 107.

En su epístola *Una respuesta a la del Sr. Marlow*, dice: “Y también decimos que lo que hizo Cristo fue Regla²⁰⁰ para nosotros en lo de Cantar, así como en **tomar el Pan** y **partirlo**, y bendecirlo, y **tomar la Copa**, etc.”.²⁰¹ Keach parte de la premisa de que es una Regla instituida por Cristo: tomar (agarrar) un solo pan (“el Pan”), la acción de partirlo, y tomar (agarrar) **una sola copa** (“la Copa”). Y partiendo de esta regla, sugiere que el himno que cantó Cristo con sus discípulos luego de cenar²⁰² es parte de la liturgia (aunque esto último sobre cantar el himno como parte de la liturgia no fue recogido en la CBFL de 1689, ni el autor de esta tesis sugiere que lo sea).

Si se leen nuevamente los fragmentos citados de su catecismo se podrá comprender que los símbolos que menciona en su catecismo son: **partir un solo pan**, y tomar en la mano **una sola copa** (**la copa común**; no **copas** individuales, ni una figurativa).

De hecho, Keach presenta una defensa del bautismo donde apela a la ordenanza de la Cena del Señor para reducir al absurdo el argumento de su objetor. Porque su objetor afirma que hay más de una forma de bautizar, pero Keach muestra, que según el razonamiento de su oponente, también se tendría que aceptar más de una liturgia (forma de tomar la cena) para la Cena del Señor:

*También se puede decir que las modalidades de la Administración de la Cena del Señor fueron más de una, y permitir así la modalidad papista en ella, que niega la copa a los laicos. ¿Es esto hacer del Dios Santo un Dios de orden o de confusión?*²⁰³

Es claro que para Keach, negar **la copa** (**la copa común**) a los comulgantes es una **blasfemia contra el Dios Santo**. Keach habla de la copa tangible, de la copa común y no solo del vino como ya se ha recalcado.

Este mismo argumento lo sostiene el autor de esta tesis con respecto a sus hermanos bautistas que insisten en decir que tanto con vasitos individuales como con una copa común la liturgia significa lo mismo. ¿Por qué pues se esfuerzan tanto los bautistas en la forma de bautizar por inmersión? Ellos responden: “porque bautismo significa inmersión y eso fue lo que Cristo mandó a hacer”. Es cierto que bautismo significa inmersión, pero también es cierto **que copa significa un objeto material** en todos los pasajes que describen la cena, y también Cristo mandó diciendo que el vino se bebiera **procedente de** (*ek*) ella por todos los

200 Esta palabra fue también escrita en mayúscula por el Keach en el idioma original de su carta (inglés).

201 Benjamin Keach, *An Answer to Mr. Marlow's Appendix Wherein His Arguments to Prove That Singing of Psalms, Hymns, and Spiritual Songs, Was Performed in the Primitive Church by a Special or an Extraordinary Gift, and Therefore Not to Be Practised in These Days, Are Examined, and Clearly Detected. Also Some Reflections on What He Speaks on the Word Hymnos, Hymnos: And on His Undue Quotations of Divers Learned Men. By a Learned Hand. By B. Keach.* (London: John Hancock, 1691), 22, <http://name.umdl.umich.edu/A47361.0001.001>.

202 Cf. Mateo 26:30, Marcos 14:26.

203 Benjamin Keach, *A Counter-Antidote, to Purge out the Malignant Effects of a Late Counterfeit, Prepared by Mr. Gyles Shute ... Being an Answer to His Vindication of His Pretended Antidote to Prevent the Prevalency of Anabaptism, Shewing That Mr. Hercules Collins's Reply to the Said Author Remains Unanswered: Wherein the Baptism of Believers Is Evinc'd to Be God's Ordinance, and the Baptized Congregations Proved True Churches of Jesus Christ: With a Further Detection of the Error of Pedo-Baptism: To Which Is Added, An Answer to Mr. Shute's Reply to Mr. Collins's Half-Sheet / by Benjamin Keach.* (London: H. Bernard, 1694), 8, <http://name.umdl.umich.edu/A47448.0001.001>.

comulgantes, procedente de la copa que primero agarró con su mano, y se ve que así lo practicaron los corintios y así lo mandó Pablo: “beba **de** la copa” (1 Corintios 11:28). No hay consistencia entre los bautistas que dicen que beber de la copa es irrelevante. Entonces, ¿por qué la inmersión es tan relevante?

En otro escrito se refiere a la Roma Papal diciendo: “Ella **robó** a los laicos de **la Copa** bendecida, y arruinó el Banquete donde los Niños venían a cenar”.²⁰⁴

En otro escrito dice:

*Cuando tomáis este Pan, y **esta Copa**, declararéis que tomáis y aceptáis a Cristo como el único Alimento de vuestras Almas; y Dios se ha complacido en descubrir ese camino de salvación: y cuando comes el Pan y **bebes de la Copa**, demuestras que te alimentas solo de él, y que él es tu Salvador. En efecto, Cristo te dice en efecto: Alma, toma todo esto, en señal de que he satisfecho la Justicia de Dios por tus pecados, he hecho tu Paz; toma este Pan, y **esta Copa** como prenda de él, y de mi Amor Eterno hacia ti, y como Señal de que todos tus Pecados son perdonados, y que tú también eres mía.”.*²⁰⁵

Ya se ha demostrado que para Keach, **la copa** es una **copa** tangible, y no figurativa. Y en el último texto citado él da gran importancia a amos símbolos, el Pan y **la Copa** (ambos los escribe con mayúscula), con artículo definido (el Pan, **la Copa**) y con pronombre demostrativo singular (este Pan, esta **Copa**).

En otro escrito, usa la Cena del Señor como argumento análogo en su defensa del bautismo:

*Todos saben que en la Ordenanza de la Cena del Señor las Señales son significativas, y **ningún protestante verdadero** admitirá tal Administración de la misma, en la que el **partimiento del Cuerpo de Cristo y el derramamiento de su Sangre no están claramente representados a la vista de nuestros ojos**. ¿Por qué se rechazaría la vía papista de la Administración, que niega a los laicos **la Copa**, si no fuera porque **se hace necesario** realizar **una observancia exacta** de los Signos directos, así como tener en Mente la Cosa significada por ellos?*²⁰⁶

En el párrafo anterior, Keach concluye que es necesario tener una **copa** y un pan, a lo cual llama “Signos directos” y que **cada uno de ellos representan algo**, poniendo en duda la veracidad de la profesión de fe de alguien que se opone a la única liturgia verdadera (la duda sobre la veracidad de la profesión de fe es la opinión de Keach, no la del autor de esta tesis).

204 Benjamin Keach, *Distressed Sion Relieved, or, The Garment of Praise for the Spirit of Heaviness Wherein Are Discovered the Grand Causes of the Churches Trouble and Misery under the Late Dismal Dispensation: With a Compleat History of, and Lamentation for Those Renowned Worthies That Fell in England by Popish Rage and Cruelty, from the Year 1680 to 1688 ...* / by Benjamin Keach ... (London: Nath. Crouch, 1689), 148, <http://name.umdl.umich.edu/A47473.0001.001>.

205 Benjamin Keach, *A Golden Mine Opened, or, The Glory of God's Rich Grace Displayed in the Mediator to Believers, and His Direful Wrath against Impenitent Sinners Containing the Substance of near Forty Sermons upon Several Subjects* / by Benjamin Keach. (London: Benjamin Keach and William Marshall, 1694), 134, <http://name.umdl.umich.edu/A47542.0001.001>.

206 Benjamin Keach, *Light Broke Forth in Wales, Expelling Darkness, or, The Englishman's Love to the Antient Britains [Sic] Being an Answer to a Book, Intituled [Sic] Children's Baptism from Heaven, Published in the Welsh Tongue by Mr. James Owen* / by Benjamin Keach. (London: William Marshall, 1696), 28, <https://quod.lib.umich.edu/e/eebo/A47591.0001.001/1:11?cite1=Keach;cite1restrict=author;rgn=div1;view=toc;q1=cup>.

Keach también le da mucha importancia al orden en que se toma **la copa**, y enfatiza que debe ser después del pan.

*Por lo tanto, cuando el orden de las Palabras y el orden de la Práctica van juntos y concuerdan exactamente, no deben invertirse; y el que lo hace, es grandemente culpable ante Dios, como podría mostrar en la Administración del Sacramento de la Cena del Señor; el orden de las palabras es, Cristo primero tomó el Pan, y lo partió, y luego **la Copa**: ¿Alguien se atrevería a invertir este orden de palabras y tomar primero **la Copa**... ellos también pueden intentar hacerlo, como anteponer el Bautismo a la Enseñanza.²⁰⁷*

Aquí se ve cuán meticuloso fue Keach en observar todos los detalles prescritos en la liturgia. Por lo que, él hace **grandemente culpable ante Dios** a los que invierten el orden en que se participa del pan y **la copa** común. ¿Cuánto más no condenaría al que elimina **la copa común**?

vi. La iglesia de Inglaterra: Los Treinta y Nueve Artículos (1571)²⁰⁸

La Iglesia de Inglaterra en su artículo XXX dice lo siguiente: “**La Copa del Señor no debe negarse a los laicos**: porque ambas partes del Sacramento del Señor, por ordenanza y mandamiento de Cristo, deben ser ministradas a todos los cristianos por igual”.²⁰⁹ Y este mismo artículo aparece explicado en preguntas y respuestas por Francis Whalley en 1837, y la única explicación que da a este texto es: “Y tomó **la copa**, y dio gracias, y les dio, diciendo: Bebed de ella todos” (Mateo 26:27). “Y bebieron de ella todos” (Marcos 14:23).²¹⁰ Donde la palabra copa solo puede significar copa tangible real, no figurativa, no metonimia de vino. Esta es la única explicación del artículo XXX completo, siendo que en su libro, para los demás artículos, se emplea al menos una página entera para explicarlos. Es decir, no se requiere más explicación que citar estos dos pasajes de la Escritura para convencerse que es mandamiento de Cristo que se **beba de esa única copa común**. Queda demostrado que también los Treinta y Nueve Artículos se oponen a que se elimine **la copa común** de la liturgia.

vii. Los registros del uso de una sola copa, un solo pan y una mesa en los himnarios

Los himnarios contienen gran evidencia del uso de **una sola copa** en iglesias de todo el mundo y denominación.

Isaac Watts (1674-1748; congregacionalista), el reconocido compositor, escribió:

*“Haz esto”, dijo, “hasta que se acabe el tiempo,
acordándote de tu amigo moribundo;*

²⁰⁷ Keach, *The Rector Rectified*, 95.

²⁰⁸ Véase la fecha de 1571 en: “Thirty-Nine Articles”, Britannica.com, consultado el 30 de marzo de 2022, <https://www.britannica.com/topic/Thirty-nine-Articles>.

²⁰⁹ “Articles of Religion”, Center for Reformation Anglicanism, consultado el 30 de marzo de 2022, <https://www.anglicanism.info/articles-of-religion>.

²¹⁰ Francis Whalley, *The XXXIX. Articles of the Church of England, Broken Into Short Questions and Answers, and Illustrated ... by ... Notes* (Londres: L. Clarke, 1837), 84, https://books.google.com/books?id=eU56UPnVm6gC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false.

*Reúnanse a mi mesa y graben
la completa obediencia de su Señor”.*²¹¹

Watts interpreta que la Cena del Señor fue mandada a celebrarse al rededor de una mesa real (en inglés usa la preposición *at* que indica un lugar del espacio, no es figurativo, en inglés: *Meet at my table*), y lo escribe en forma de mandamiento. Pero lo más notable, es que llama a la obediencia a esta liturgia prescrita por Cristo: “la completa obediencia de su Señor”.

Benjamin Jonson (1573-1637, anglicano) escribió:

*Bebe para mí sólo con tus ojos,
Y yo empeñaré con los míos;
O deja un beso **dentro de la copa**,
Y no pediré vino;
La sed, que del alma sube,
Pide una bebida divina;
Pero si pudiera sorber el néctar de Júpiter,
no lo cambiaría por el tuyo.*²¹²

En este himno se muestra que en su iglesia se bebía de **la copa** común, y este beber de **la copa** no es una metonimia del vino, porque de hecho dice que no quiere vino, y luego habla de **la copa** en sí misma, pidiendo que le deje un beso dentro de ella. Así, cuando le toque su turno de beber de ella, calmará la sed, que del alma sube. Y muchos otros poetas compusieron himnos mencionando **la copa** común:

Michael Weiss escribió antes de 1540:

*(...) uno el nombre en que oramos,
uno nuestro Salvador día tras día;
con **una copa** y con **un pan**
por tanto, por la senda de **un pacto** andamos.*²¹³

Este autor parece que sí comprendía muy bien el significado enfatizado por Pablo en los capítulos 10 y 11 de 1 Corintios, en especial: 1 Corintios 10:16-17. Y nótese que su conclusión es que “una **copa** y un pan”²¹⁴ están apuntando al “un pacto”.²¹⁵

211 Isaac Watts, “IT HAPPENED ON THAT FATEFUL NIGHT”, Digital Songs & Hymns, consultado el 12 de mayo de 2022, <https://digitalsongsandhymns.com/songs/7592>.

212 Ben Jonson, “Drink to Me Only With Thine Eyes”, Hymnary, Hymnary.org, consultado el 11 de mayo de 2022, https://hymnary.org/text/drink_to_me_only_with_thine_eyes.

213 Michael Weiss, “Join We All with One Accord”, Hymnary.org, consultado el 12 de mayo de 2022, https://hymnary.org/text/join_we_all_with_one_accord.

214 Weiss, “Join We All”.

215 Weiss, “Join We All”.

Johann von Rist (1607-1667; luterano) se apoya en el hecho de que él **comparte la copa** común con los demás comulgantes, en un himno titulado *Señor Jesucristo, Tú Pan Vivo* (Lord Jesus Christ, Thou Living Bread):

*Déjame ser alimentado con la comida santa (...)
 Tu mesa me provee bien (...)
 Refugio solo en Ti busco,
 Para **compartir** Tu **copa** de sanación.
 Oh pan del cielo, delicia de mi alma (...)*

Johann Heermann (1585-1647, luterano) dice:

*Dentro de esa **copa** sagrada,
 hay sanación para mi alma
 Tú eres el Pan de Vida ²¹⁶*

Se refiere a **la copa** común en sí misma y de lo que hay dentro de ella. De donde la palabra **copa** no es una metonimia de vino. Y se refiere a **una sola copa** con pronombre demostrativo en singular: esa **copa**.

W. Siglos XIX-XX: Los cristianos reformados más recientes

Aunque la teología reformada del siglo XIX sufrió mucha influencia del racionalismo, aún se conservaron algunas doctrinas correctas sobre la Cena del Señor en la teología sistemática de dicho siglo. Pero, como se observará en Dabney y Berkhof, disminuyó mucho el celo y la meticulosidad en los detalles de la liturgia al ser comparada con los escritos puritanos ya citados.

i. Charles H. Spurgeon (1834–1892)

Ministro bautista reformado. Obsérvese que Spurgeon murió en 1892, un año antes de que alguien cambiara por primera vez **la copa** común por vasitos individuales, lo cual ocurrió en 1893 como se mostrará más adelante en esta sección histórica. Spurgeon dijo, en su sermón 3501, predicado el 6 de agosto de 1871, lo siguiente:

*La mesa está servida, hay pan sobre ella, **allí está la copa sobre ella**. ¿Para qué? No para bestias. ¡Aquí está el alimento de los hombres! Se establece allí para los hombres. Se pretende que se coma el pan, que se beba el vino. Todo el que ve **una mesa servida** sabe de inmediato que hay preparativos para una comida o un festival.*²¹⁷

²¹⁶ Johann Heermann, "O Jesus, Savior Dear (Heermann)", Hymnary.org, consultado el 12 de mayo de 2022, https://hymnary.org/text/o_jesus_savior_dear_heermann.

²¹⁷ Charles H. Spurgeon, *Spurgeon's Sermons*, vol. 62 (Grand Rapids, MI: Christian Classics Ethereal Library, 1916), 76, <https://ccel.org/ccel/s/spurgeon/sermons62/cache/sermons62.pdf>.

En cuanto a **lo que está en la copa**, fue hollado bajo el pie en el lagar—su jugo fue exprimido. ¡Así que Cristo fue presionado en el lagar de la ira de Jehová antes de que pudiera convertirse en el **vino** que alegra tanto a Dios como al hombre!²¹⁸

¡Pero más que esto! Mostramos que Dios presentó a Cristo, mostramos Su Persona como un Hombre real, mostramos Sus sufrimientos y Su muerte, pero luego mostramos nuestra participación en ellos, en **este pan** o, al **observar esta copa**. Cristo no nos salva hasta que lo recibimos por un acto de fe. ¡El pan no satisface el hambre mientras está sobre la mesa, y **un trago proveniente de la copa** no apaga la sed hasta que realmente se ha bebido! Así que la sangre preciosa de Jesucristo nuestro Salvador debe ser recibida por nuestra fe.²¹⁹

¡Él es mío tan seguramente como cuando he comido un pedazo de pan, no puede haber duda acerca de su ser como mío! Ahora exponemos, esta noche, comiendo el pan y **bebiendo de la copa**, el hecho de que Jesucristo es nuestro Salvador, y lo tomamos por fe simple como nuestro Todo-en-
Todo.²²⁰

¿Separarás ese pan del hombre? ¿Rastrearás **las gotas que salieron de la copa** y las sacarás del sistema del hombre? ¿Harás eso más fácilmente de lo que quitarás a Cristo del alma que una vez se ha alimentado de Él!²²¹

Ciertas iglesias deben abordar este asunto de una manera muy misteriosa: se necesita una gran cantidad de maquinaria: un plato se convierte en una patena, y **una copa en un cáliz**, y **una mesa**, ¡ah, se ha desvanecido y se ha convertido en un altar! **Todo se pone patas arriba** hasta que es muy **cuestionable** en la Iglesia de Roma **si hay alguna cena en absoluto**, porque si introduces el altar, **¡has quitado la mesa y has acabado con todo!** ¡Es otra ordenanza, y no la ordenanza que Cristo estableció! Uno supondría que cuando los Apóstoles salieron a predicar por primera vez, si la religión de la Iglesia Romana es la de la Escritura, habrían necesitado, cada uno de ellos, ¡un carro para llevar con ellos la diversa parafernalia necesaria para la celebración de sus servicios! Pero aquí, dondequiera que haya **un trozo de pan**, y dondequiera que haya **una copa**, tenemos **los emblemas** sencillos pero instructivos **que nuestro Salvador nos mandó usar**. “Tomó el pan y lo partió”. **Él bebió de la copa**, y se la pasó a Sus discípulos, y dijo: “**Bebed todos de ella**”.²²²

Y una vez más, este modo de mostrar la muerte de Cristo **es el de la comunión**. Ahora una sola persona no puede hacerlo, muchos deben unirse. Debéis comer y beber juntos para celebrar esta, la muerte de vuestro Señor. ¿Y no es esto deleitable, **porque en esta copa tenemos comunión con Él y unos con otros?** ¡Nosotros, siendo muchos, **tenemos un pan!** Nosotros, siendo muchos,

218 Spurgeon, *Spurgeon's Sermons*, 62:77.

219 Spurgeon, *Spurgeon's Sermons*, 62:77.

220 Spurgeon, *Spurgeon's Sermons*, 62:78.

221 Spurgeon, *Spurgeon's Sermons*, 62:78.

222 Spurgeon, *Spurgeon's Sermons*, 62:78.

*tenemos una copa, una familia en una mesa con una Cabeza común: el Señor Jesús, quien es Todo-en-Todo para nosotros.*²²³

Aquí se debe aclarar, que en idioma inglés en que Spurgeon escribió, utilizó la palabra “one” que es el numeral 1, a diferencia del artículo indefinido “un/una”. Por lo que se puede traducir literalmente así: “¡Nosotros, siendo muchos, tenemos 1 pan! Nosotros, siendo muchos, tenemos 1 **copa**, 1 familia en 1 mesa con 1 Cabeza común: el Señor Jesús, quien es Todo-en-Todo para nosotros”. También dice:

*Nuestro Señor Jesucristo se sentó a la mesa y comió con Sus discípulos, y tomó la copa y le dio un sorbo, y la pasó. Todavía se está pasando de un lado a otro. Todavía no ha dado la vuelta alrededor de la mesa, ¡se está transmitiendo! ¡Durante 1 800 años se ha pasado de mano en mano! Todavía no han bebido todos y recordáis que Él dijo: “Bebed todos de ella”, ¡todos vosotros! ¿Le habló a todos Sus elegidos que iban a nacer, a todas las innumerables compañías que aún estaban por venir? Creo que lo hizo, y va pasando alrededor y, poco a poco, cuando todo el pueblo de Dios haya participado de Cristo, cesará. La copa nunca se vaciará hasta entonces... Cuando el último haya bebido de ella, ¿entonces qué? Regresará a las manos del Maestro... Y ella está pasando alrededor, hermanos y hermanas, esa copa de gloriosa comunión cristiana de amor a Cristo, la copa que está llena con la sangre de Jesús, está pasando alrededor y cuando haya llegado a Sus manos, entonces no necesitaremos más la ordenanza exterior! Pero hasta entonces, está claro en el texto que debe mantenerse.*²²⁴

Spurgeon se refería al uso de **una copa** de comunión que compartían, él dijo “¡Durante 1 800 años se ha pasado de mano en mano!”,²²⁵ pero lo que él no sabía que a partir del año 1893, un año tras su muerte, **la copa** dejaría de pasar de mano en mano. Spurgeon falló en su predicción, él predijo que cada uno de los cristianos en todas las generaciones posteriores a él, beberían de esa **copa** común, que se pasa de mano en mano: “**La copa** nunca se vaciará hasta entonces”.²²⁶ Es muy evidente que Spurgeon hubiera rechazado el abandono de **la copa de comunión**. El dijo que **la copa** estaría pasando de mano en mano hasta que viniera Cristo, pero tal cosa nunca aconteció, sino que los mismos cristianos la tiraron a la basura un año después de la muerte de Spurgeon, y en menos de 20 años la borraron del mapa, hasta prohibirla en algunos estados de Estados Unidos (de 1893 a 1813) como luego se verá.²²⁷

ii. Robert Lewis Dabney (1820-1898)

Este teólogo dice lo siguiente, en su explicación sobre los errores de la misa papista:

²²³ Spurgeon, *Spurgeon's Sermons*, 62:79.

²²⁴ Spurgeon, *Spurgeon's Sermons*, 62:81.

²²⁵ Spurgeon, *Spurgeon's Sermons*, 62:81.

²²⁶ Spurgeon, *Spurgeon's Sermons*, 62:81.

²²⁷ Barton, “The Expositor Current Anecdotes,” 529.

Las palabras *εις αρτος*²²⁸ (1 Cor. 10:17) no están representadas correctamente en la versión en inglés.²²⁹ **La fuerza propia de la palabra**, como se ve en Jn. 6:9, es hogaza,²³⁰ o más propiamente, **torta**,²³¹ y la idea del Apóstol es que **la unidad de la masa del pan y de la copa, que se comparten entre todos, significa su unidad en un cuerpo espiritual**. Sería mejor que el oficial²³² tomara el pan de una masa entera y lo partiera delante del pueblo, después de la oración. El significado propio del sacramento lo requiere; porque el Cristo que conmemoramos es el Cristo lacerado y muerto. Más; **Cristo partió el pan al repartirlo; y nos mandó que lo imitáramos, diciendo: "Haced esto"**, etc. Tercero; **los Apóstoles sin duda hicieron del partir uno de los actos sacramentales; porque Pablo dice, 1 Cor. 10:16, "El pan que partimos"**, etc. Por último, cuando al sacramento mismo se le llama más a menudo "el partimiento del pan" que con cualquier otro nombre, **difícilmente puede suponerse que el partimiento no es una parte propia de la ceremonia**.²³³

Dabney pone el énfasis en la unidad de la masa del pan (torta), y en **la copa** que todos comparten. Dice que se tome un solo pan y se parta y se de ese mismo pan a los comulgantes. Para Dabney, las acciones de la liturgia son igualmente importantes.

Por otra parte, Dabney (siglo XIX) no es tan meticuloso como los reformadores de los siglos anteriores (XVI-XVIII), y no piensa que otros detalles de la cena sean prescriptivos, sino solo estos que se citaron.²³⁴

iii. Louis Berkhof (1873-1957)

En su libro *Teología Sistemática*, bajo el encabezado: "Significado de las distintas acciones y términos", el teólogo Louis Berkhof dice:

*Acciones simbólicas. Todos los relatos de la institución de la Cena del Señor mencionan el partimiento del pan, y Jesús claramente indica que esto pretendía simbolizar el partimiento de Su cuerpo para la redención de los pecadores. Debido a que Jesús partió el pan en presencia de sus discípulos, la teología protestante generalmente insiste en que esta acción siempre debe tener lugar a la vista de la gente. Esta importante transacción estaba destinada a ser una señal, y una señal debe ser visible.*²³⁵

228 Griego transliterado: *eis artos*.

229 La versión en inglés KJV dice en 1 Cor. 10:17 "bread" que significa "pan". La misma traducción aparece en las versiones Reina Valera. El autor dice que no se debe traducir, en dicho contexto, la palabra griega *artos* como pan, sino como torta, poniendo todo el énfasis en la forma del pan (es decir, que es una sola masa).

230 La versión en inglés a la que se refiere Dabney en Jn. 6:9 dice: *loaves*, plural de *loaf* que significa una torta entera.

231 En inglés antiguo: *cake*, en inglés moderno se les llama *pancakes*. Se refiere a la forma del pan, una única masa de pan, grande, que se ha traducido al español como: *torta* (pan plano más grueso que una tortilla).

232 Se refiere al ministro.

233 Robert Lewis Dabney, *Syllabus and Notes of the Course of Systematic and Polemic Theology Taught in Union Theological Seminary, Virginia* (Asbury Park, NJ: Presbyterian Committee of Publication, 1885), 802.

234 Dabney, *Syllabus Systematic Polemic Theology*, 802.

235 Berkhof, *Systematic Theology*, 705.

Berkhof afirma que **partir el pan** ante los ojos de los comulgantes **es una marca de la teología protestante**, y enfatiza su importancia porque es una señal que debe ser visible. Sobre el pan y el vino dice:

*Jesús, naturalmente, usó pan sin levadura, ya que era el único tipo disponible, y el vino común que se usaba mucho como bebida en Palestina. Pero no se enfatiza ni lo uno ni lo otro, y por lo tanto no se sigue que no sería lícito usar pan leudado y algún otro tipo de vino.*²³⁶

Al igual que Dabney (siglo XIX), Berkhof (siglo XIX-XX) es muy laxo con respecto al tipo de pan y al vino que se debe usar, cosa que en los siglos anteriores (XVI-XVIII), no fue así, como ya se vio. Su único argumento contra un tipo de pan prescrito, o contra un tipo de vino prescrito es: “no se enfatiza ni lo uno ni lo otro”²³⁷. Pero este argumento es muy vago, y no debe aceptarse la conclusión que saca, que: “no se sigue que no sería lícito usar pan leudado y algún otro tipo de vino”. Pues no hace falta que se enfatice que el pan era ácimo; y se podría responder que el mero hecho de que Dios mismo previó que Jesús no tuviera la posibilidad de usar otro pan demuestra que desde la eternidad Dios quiso instituir la cena con pan sin leudar, como se demostrará en una sección posterior.

Berkhof es inconsistente al decir que se podría usar “algún otro tipo de vino” ya que la Escritura deja clara cual vino tomaron, el de la pascua, que como se demostrará en una sección posterior, era tinto y no blanco. Pero Berkhof no tiene la misma forma de pensar acerca de la liturgia que tuvieron los reformados de los siglos XVI al XVIII, y por eso, le da igual cualquier pan y cualquier vino. Nótese que no da la posibilidad de usar jugo de uvas.

También dice:

*(...) el sacramento también simboliza la unión de los creyentes entre sí. Como miembros del cuerpo místico de Jesucristo, constituyendo una unidad espiritual, comen del mismo pan y beben **del mismo vino**, 1 Cor. 10:17; 12:13. Recibiendo los elementos, el uno del otro, ejercen íntima comunión unos con otros.*

Habla de pasarse los elementos el uno al otro y de la unidad de los creyentes. Pero es de notar, que aquí Berkhof no habla de beber la misma **copa**, sino del mismo vino. Esto último refleja el cambio en la mentalidad con respecto a **la copa** común; ya que esta declaración solo requiere que se beba el mismo vino, aunque no sea de la misma **copa**. Pero la Escritura dice de **la copa**: “Bebed de ella todos” (Mat. 26:27), “y bebieron de ella todos” (Marcos 14:23).

Y es evidente que este sutil cambio que hace Berkhof, se debe a que cuando él tenía 20 años (1893), y ya vivía en Estados Unidos, recién salido del seminario, comenzó el cambio de **la copa** común a los vasitos individuales.²³⁸

En su *Teología Sistemática*, Berkhof dice menos que Dabney sobre la liturgia misma, y esto evidencia cuánto se subvaloró la importancia de la liturgia prescrita por Cristo a medida que el

²³⁶ Berkhof, *Systematic Theology*, 705.

²³⁷ Berkhof, *Systematic Theology*, 705.

²³⁸ Wakley, «The Lancet» 2 (1900): 1532-33.

mundo cambió la iglesia en los siglos XIX y XX en que vivió Berkhof. Es asombroso observar cómo cambió la teología de Berkhof en comparación a lo ya visto en los teólogos reformados.

No es necesario citar escritos de finales del siglo XX y principios del XXI para saber cuál es la opinión de la gran mayoría de los teólogos reformados de estos siglos. Esta misma tesis es evidencia de que, lo poco que se conservó en la teología sobre la Cena del Señor de Dabney y Berkhof sobre la Cena del Señor desapareció casi por completo.

Por lo que, a finales del siglo XX y principios del XXI, a la gran mayoría de los cristianos reformados les parece cosa extraña lo que en esta tesis se plantea con respecto a la liturgia, a saber: un solo pan entero del que todos arranquen un pedazo, su partimiento al inicio de la liturgia, la necesidad de una **copa** común, con vino (no jugo de uvas), y la celebración de la cena sentados a la mesa.

X. Siglos XIX-XX: El retroceso y deformación en la liturgia

Ya se ha mostrado que **la copa** común fue la práctica ordinaria de la iglesia durante 12 siglos, y que fue completamente prohibida entre los siglos XIII y XIV, y que fueron los reformadores quienes la reintrodujeron durante los siguientes 3 siglos, desde el siglo XVI hasta finales del XVIII.

También se ha demostrado, con abundante evidencia, que los teólogos más importantes de todo el mundo reformado, tanto presbiterianos, congregacionalistas como bautistas, durante los siglos XVI-XVIII entendieron que:

(1) la prescripción para la Cena del Señor es que los comulgantes bebieran de **la copa común** (sin excepciones, todos los autores puritanos citados apoyan la necesidad del uso de **la copa** común, y no se encontró ninguno en contra), y esto es lo que significan los susodichos párrafos 3 y 4 de las confesiones de fe.

(2) La gran mayoría de estos teólogos afirmaron el uso de un solo pan, y del partimiento del mismo, atribuyéndoles significado teológico.

(3) Un considerable número de ellos, estuvieron de acuerdo en que sentarse a la mesa era la manera más apropiada de realizar la Cena del Señor.

i. Cambio de la copa común a vasitos individuales

Sucedió que, hacia mediados del siglo XIX, se verificó y popularizó la teoría de los gérmenes, entre 1850 y 1920. La cual, afirmaba que las enfermedades eran causadas por microorganismos.²³⁹ Fue rápidamente aceptada públicamente tras la ardua labor de publicaciones científicas de Louis Pasteur,²⁴⁰ Joseph Lister,²⁴¹ y Robert Koch.²⁴²

Esto se ha mencionado, para mostrar que, no fue sino hacia la segunda mitad del siglo XIX que realmente apareció algún motivo lo suficientemente importante para que se considerase

239 Henry Gradle, *Bacteria and the Germ Theory of Disease* (Chicago, IL: W. T. Keener, 1883), 1-30,

https://www.google.com/books/edition/Bacteria_and_the_Germ_Theory_of_Disease/N_ARAAAYAAJ?gbpv=1.

240 Gradle, *Bacteria and Germ Theory*, 36.

241 Gradle, *Bacteria and Germ Theory*, 107.

242 Gradle, *Bacteria and Germ Theory*, 152.

transformar la liturgia de la Cena del Señor, lo cual, en efecto, ocurrió como se mostrará a continuación.

En el fragmento de un artículo publicado en *The Lancet* (revista médica), escrito por Howard S. Anders en Filadelfia, EE. UU. el 9 de noviembre de 1900 se lee:

*Si The Lancet quiere decir que los vasos de comunión individuales son impracticables en la Iglesia de Inglaterra debido a ciertas doctrinas, o debido al ritual, "alto" o "bajo", que puede obtenerse, entonces no tengo ninguna protesta que hacer; los defensores de esta reforma sanitaria no instan a ningún cuerpo de la Iglesia cristiana a renunciar a ninguna creencia que considere vital y querida a su serenidad espiritual o conducta moral, y que cree que se pondría en peligro al **sustituir la copa individual** por los vasos de comunión utilizados comúnmente... Además, aunque se admite que es una innovación "moderna", eso no ha hecho que sea necesariamente difícil de adaptar, al menos aquí en Estados Unidos; ninguna iglesia ha descubierto que introdujo complicaciones en un rito" o hizo que el servicio de la ordenanza fuera menos "digno, solemne y reverente". Los vasos de comunión individuales **se han vuelto cada vez más utilizados durante los últimos seis años**... Recientemente he investigado para averiguar cuántos están usando estos vasos ahora. Es difícil saber de todos, pero en este momento he recopilado 732 iglesias, distribuidas en los Estados Unidos (en todos menos tres o cuatro estados) y en todas las denominaciones principales. La mayoría de estas iglesias se encuentran en los estados del este y medio oeste, y en las iglesias bautista, congregacional y presbiteriana, **reformada**, luterana y metodista episcopal... Tengo razones para creer que hay aproximadamente 800 iglesias que ahora usan los vasos en toda la cristiandad, aproximadamente cuatro veces más que en 1897, y representan casi medio millón de comulgantes, evidencia de un progreso sustancial y saludable. Cualquiera que sea el método para evitar el **sucio y antisanitario cáliz único**...²⁴³*

En este artículo se observa que: (1) la popularización de "**copas individuales**" debió haber ocurrido a partir del año 1894, que son seis años (período mencionado por el autor de dicho artículo) antes de 1900. (2) Estados Unidos recibió esta práctica rápidamente y sin presentar mucha resistencia. (3) Para el año 1900, según el autor del artículo anterior, las iglesias **reformadas** norteamericanas ya habían caído en dicha práctica. Aunque la fecha exacta de la introducción de los "vasitos individuales" como práctica ordinaria en la Cena del Señor se ha rastreado hasta noviembre de 1893, cuando por primera vez se usó esta práctica por la fraternidad Psi Upsilon de Rochester, NY; esta práctica fue sugerida un año antes en un artículo publicado por A. Van Derwerken, de Brooklyn, NY.²⁴⁴

Ahora se mostrará brevemente el contexto histórico eclesiástico en que ocurrió este cambio, y se sugiere que dicho contexto histórico, como se desprende de manera natural, facilitó mucho el cambio e influyó en la poca resistencia que hubo al mismo.

243 Thomas H. Wakley, «The Lancet» 2 (1900): 1532-33, <https://books.google.com/books?id=R5BPAAAYAAJ&pg=PA1533#v=onepage&q&f=false>.

244 Rev. J. D. Krout, «The individual communion cup», *The United Brethren Review*, 1906, 101, <https://books.google.com/books?id=vw0SAAAAIAAJ>.

Fue en las congregaciones de Estados Unidos de este período: finales del siglo XIX y principios del XX, donde, de manera única y sin precedentes en la historia del cristianismo, surgieron repentinamente en menos de un siglo muchas prácticas antibíblicas, incluso heréticas en la historia del cristianismo. Y esto es importante para comprender en qué período histórico está enmarcado el susodicho cambio de la copa común por vasitos individuales. El mundo se encontraba en la tercera fase del liberalismo teológico, y se mostrará concretamente evidencia de lo que ocurría en dicho contexto:

En 1830 se fundó la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, conocidos como mormones.²⁴⁵ Hacia la década de 1830 a 1840 comenzó a ganar fuerza el dispensacionalismo, popularizado a partir de la publicación de la Biblia de estudio de Scofield hacia 1917.²⁴⁶ Surgió la secta de los cristadelfianos (fundada entre 1848 y 1864 en Gran Bretaña),²⁴⁷ y llegaron a Kentucky, EE. UU. En 1856.²⁴⁸ Surge la Watchtower (La Atalaya), que publicó su primer volumen en 1879, y luego se convertiría en una de las sectas pseudocristianas de doctrina arriana más popular de la historia: los Testigos de Jehová.²⁴⁹

Desde mediados del siglo XIX en adelante, se introdujo por Charles Finney, el falso evangelio decisional (y su teología de “nuevas medidas” para convertir a los hombres).²⁵⁰

Entre 1870 y 1920 se desarrolló y popularizó grandemente el falso evangelio social (i.e. Josiah Strong).²⁵¹ En 1881 Westcott y Hort publicaron su revisión del Nuevo Testamento griego el cual introdujo muchos cambios al texto base de la Escritura (en especial, eliminación de texto), a lo cual hubo poca resistencia, y pronto se convertiría en la base para traducir las nuevas versiones de la Biblia. Esto es relevante mencionarlo porque el texto de ellos, está basado en un 90 % en el código Vaticano, y casi un 10 % en el código Sinaítico, y ambos manuscritos no fueron utilizados por la iglesia en los últimos 10 siglos, pues estos manuscritos estaban guardados en un lugar donde la iglesia no tuvo acceso a ellos por más de 10 siglos.²⁵²

245 Richard L. Bushman, *Joseph Smith and the Beginnings of Mormonism* (Chicago, IL: University of Illinois Press, 1984), 3–4.

246 C.I. Scofield, Rev. Henry G. Weston, and Others Editors, *The Scofield Reference Bible. The Holy Bible*, 1917, ii, https://www.google.com/books/edition/The_Scofield_Reference_Bible/t8UIAQAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.

247 Bryan R. Wilson, *Sects and Society: A Sociological Study of Three Religious Groups in Britain* (Westport, CT: Greenwood Press, 1978), 238–39.

248 Edmund Lyne Starling, *History of Henderson County, Kentucky* (Henderson, KY: Reproductin by Unigraphic, 1887), 471, https://www.google.com/books/edition/History_of_Henderson_County_Kentucky/OtPiAAAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.

249 C. T. Russell, “ZION’S WATCH TOWER,” Prospectus, July 1879, 3.

250 Charles G. Finney, *Charles G. Finney: An Autobiography* (Westwood, NJ: Fleming H. Revell, 1908), 282, https://www.google.com/books/edition/Charles_G_Finney/L3MJAQAIAAJ?hl=en&gbpv=1.

251 Josiah Strong, *Our Country: Its Possible Future and Its Present Crisis* (New York, NY: Baker & Taylor, 1885), 68, 203, 209–210, https://www.google.com/books/edition/Our_Country/W-1ITEGjDIC?hl=en&gbpv=1.

252 Por ejemplo: John William Burgon comparó los 4 evangelios del Código Vaticano (90 % del texto de Westcott y Hort) y el Textus Receptus, y halló que: el Código Vaticano al menos omite 2877 palabras; agrega 536 palabras; sustituye 935 palabras; transpone 2098 palabras; modifica 1132 (en total 7578 palabras afectadas en los evangelios, sin contar el resto del Nuevo Testamento). John William Burgon, *The Revision Revised* (New York, NY: Dover Publications, Inc., 1971), 38, <http://www.gutenberg.org/files/36722/36722-pdf.pdf>.

El pentecostalismo (movimiento carismático y apostólico) surgió a finales del siglo XIX y principios del XX, pero la expansión nacional e internacional comenzó en 1906 con los sucesos de la calle Azusa en California.²⁵³

También surgieron en este mismo período (mitad del siglo XIX y principios del XX), en los EE. UU., otras muchas sectas pseudocristianas minoritarias y escuelas de ocultismo, entre las cuales se destacan: el espiritismo (comunicación con los muertos) que apareció en Hydesville, Nueva York, en 1848,²⁵⁴ el ocultismo de la Nueva Era, que tuvo sus orígenes con la fundación en la Ciudad de Nueva York de la Sociedad Teosófica (1875),²⁵⁵ la secta Ciencia Cristiana (1879).²⁵⁶

Por otra parte, a vista de pájaro, todos estos cambios bruscos, ocurrieron en el contexto o período histórico (documentado suficientemente como para expandirlo aquí) llamado liberalismo teológico en su tercera fase (Modernismo: desde el siglo XIX hasta la década de 1920).²⁵⁷

Todo este contexto histórico y eclesiástico sugiere que, el cambio de **la copa** común hacia vasitos individuales estuvo marcado por un contexto poco favorable a la ortodoxia puritana ya descrita anteriormente. En dicho contexto, no resultó difícil adoptar una liturgia nunca antes vista durante 19 siglos (los vasitos individuales).

Es de notar también, que el cristianismo evangélico de la América hispanohablante fue grandemente influenciado por los Estados Unidos y por los movimientos pentecostales y misioneros provenientes de dicho país.²⁵⁸ Por lo que luego, cuando llegó la reforma a Latinoamérica, estas iglesias reformadas latinoamericanas surgieron enmarcadas dentro de dicho contexto, donde los vasitos individuales ya eran el estándar.

Luego, se quiere enfatizar que **el motivo** que movió a dicho cambio de la copa común hacia vasitos individuales, **fue higiénico y sanitario**. Esto se afirma sobre la base de las citas bien documentadas en la columna recurrente dentro de la revista médica *The Lancet* hacia 1900 en los Estados Unidos;²⁵⁹ dicha columna se llamó: “La pregunta acerca de **la copa** de comunión”. En dicha columna apareció uno de los artículos anteriormente citado, y otros muchos que se

253 Cecil M. Robeck, *The Azusa Street Mission and Revival: The Birth of the Global Pentecostal Movement* (Nashville, TN: Thomas Nelson, Inc., 2006), 8, 62, 208-10.

254 Arthur Conan Doyle, *The History of Spiritualism* (New York, NY: George H. Doran Company, 1926), 11, https://www.google.com/books/edition/The_History_of_Spiritualism/u-J77kcQde8C?hl=en&gbpv=1.

255 Henry Steel Olcott, *Old Diary Leaves: The True Story of the Theosophical Society* (New York, NY: G.P. Putnam's Sons, 1895), 61, https://www.google.com/books/edition/Old_Diary_Leaves/JPcdAQAAMAAJ?hl=en&gbpv=1&dq=theosophical+society+history&printsec=frontcover.

256 Mary Baker Eddy, *Historical Sketch of Christian Science Mind-Healing*, 3.^a ed. (Boston, MA: Mary Baker Eddy, 1888), 15-16, https://www.google.com/books/edition/Historical_Sketch_of_Christian_Science_M/EuAYAAAAYAAJ?hl=en&gbpv=1.

257 Peter Gay, *Modernism: The Lure of Heresy: From Baudelaire to Beckett and Beyond* (New York, NY: W.W. Norton & Company, 2008), 27-29.

258 Karl-Wilhelm Westmeier, *Protestant Pentecostalism in Latin America: A Study in the Dynamics of Missions* (Londres: Fairleigh Dickinson University Press, 1999), 26-29.

259 «About Us», *TheLancet.com*, consultado el 3 de febrero de 2022, <https://www.thelancet.com/about-us>.

pueden consultar en la bibliografía citada, los cuales muestran cómo estaba ocurriendo el cambio, y las preguntas que suscitaba este cambio drástico de abandonar el uso de **la copa** común y comenzar a usar vasitos individuales.

Se citará otro artículo de esta columna de *The Lancet*: un médico que viajaba frecuentemente a Nigeria cuestiona: “¿Por qué no se pueden usar **vasos** o **copas** pequeñas?” y enfatiza sobre “los peligros en relación a las quejas de los departamentos médicos del ejército y al modo de administrar el Santo Sacramento de «**una sola copa**»”.²⁶⁰ Este último ejemplo, muestra la preocupación legítima que tenían personas que ignoraban el significado de las palabras de la prescripción acerca de **la copa**, como se mostrará en la siguiente sección.

Hacia 1902, se lee lo siguiente en un artículo titulado *La prevalencia de la copa individual en la comunión*:

*Alrededor de 1500 iglesias, representando a casi 600,000 comulgantes, ahora utilizan copas individuales y no volverían a usar la copa común. Alrededor del 70 por ciento de estas iglesias son de las denominaciones Bautista, Congregacional y Presbiteriana, y están distribuidas de manera casi equitativa entre las tres. Las iglesias Cristianas (Discípulos), Luteranas, Metodistas y Reformadas siguen en proporciones casi iguales. También hay algunas denominaciones protestantes Episcopales, Universalistas, Swedenborgianas y otras denominaciones dispersas que usan los vasos. Casi tres veces más iglesias utilizan ahora copas individuales en comparación con 1898. La reforma **comenzó en 1894**, cuando apenas unas pocas iglesias las estaban usando. De lejos, la mayor proporción de iglesias está en Nueva York, Pensilvania y los estados de Nueva Inglaterra. Sin embargo, los estados del Medio Oeste están aumentando rápidamente en el número de estas iglesias, mientras que Colorado y California tienen muchas en la lista. Puede ser interesante señalar que una o más iglesias han realizado el cambio incluso en México, Puerto Rico, las Islas Sandwich, Japón, Birmania y Nueva Zelanda. Es **extremadamente raro que se tome alguna acción oficial antagonista** por parte de cuerpos eclesiásticos aparentemente representativos, ya que generalmente se deja a cada iglesia local investigar y decidir. La única oposición que he notado en muchos años fue recientemente la del ministerio Luterano que se reunió en Easton, Pensilvania, en la que se reafirmó su acción de 1895 **condenando el uso de copas individuales**, aparentemente por razones dogmáticas y ritualísticas, ciertamente **no por razones de limpieza o sanitarias**. La Iglesia de Inglaterra está mostrando más que un interés transitorio en el tema de una administración sanitaria de la comunión, como lo demuestran los periódicos de la iglesia y el *London Lancet*, y las sugerencias con respecto a la reactivación de la antigua costumbre de la inducción, o de que cada comulgante sumerja un trozo de pan en el vino.*²⁶¹

No solo en las iglesias se practicaba el uso de una copa común, sino que había fuentes públicas con una copa encadenada a la fuente, la cual era usada por cualquier persona para beber agua de la fuente. Hacia 1910 hubo una campaña muy grande en Estados Unidos contra

²⁶⁰ Wakley, «The Lancet», 1099. Wakley, «The Lancet», 1099.

²⁶¹ *Journal of the American Medical Association*, Vol. 38 (American Medical Association, 1902), 1586, https://www.google.com/books/edition/Journal_of_the_American_Medical_Associat/C-w5AQAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.

esta copa común en lugares públicos para beber agua, lo cual resultó en que también la copa común en las iglesias fuera incluso prohibida por los gobiernos estatales.²⁶²

Hacia 1913, en Estados Unidos, **la copa común instituida por Jesucristo había quedado en el olvido**, y los vasitos individuales se convirtieron en el estándar en las iglesias, como se observa en un artículo de la revista *El Expositor y anécdotas actuales* (*The Expositor and Current Anecdotes*, una revista evangélica) del mes de junio de 1913, en un artículo titulado: “**La copa de comunión ordinaria prohibida en las iglesias**”:

*Una orden reciente emitida por la Junta de Salud del Estado de Ohio con respecto al uso de la copa pública prohíbe el uso de la copa de comunión común en los servicios de la iglesia. Las mismas leyes o leyes similares han sido aprobadas por otros estados, y ahora parece que no está muy lejano el tiempo cuando el uso de la copa común para beber, ya sea en la iglesia, escuela u otro lugar público, será ilegal en todos los estados de la Unión. Durante varios años ha ido creciendo el prejuicio contra la copa de comunión común en la iglesia. Hoy, miles de iglesias en todo el país están utilizando el servicio de copa individual con el resultado de que la participación en este servicio se ha incrementado materialmente al acabar con el miedo natural al contagio.*²⁶³

En la misma revista se pueden observar múltiples anuncios de compañías comercializadoras de vasitos individuales y de bandejas de comunión con toda clase de innovaciones, especialmente prometiendo que estos vasitos individuales habían incrementado las audiencias de las iglesias, cosa muy codiciada en aquella época según se observa en los temas que se tratan en la revista.²⁶⁴ Incluso, la compañía Servicio de Comunión Individual Thomas (en inglés: Thomas Individual Communion Service), se jacta en un anuncio de que 18 000 iglesias usaban vasitos individuales comercializados por dicha compañía.²⁶⁵

En 20 años (de 1893 a 1913) se pasó de beber **exclusivamente la copa** común a beber **exclusivamente de vasitos individuales**, en Estados Unidos. Pero sobre todo, y a manera de conclusión, esto ilustra que, en última instancia, la práctica de los vasitos individuales prevaleció y entró a las iglesias, **no por una mejor exégesis** de los pasajes, sino por:

- (1) El empuje de la sociedad movida por motivos higiénicos.
- (2) La existencia de un contexto histórico altamente favorable al cambio.

Por lo que, los cristianos aceptaron tanto como se acepta hoy esa **terrible y evidente falacia lógica**: que los vasitos individuales **eran la única solución** al problema sanitario de los gérmenes. Sin embargo, como se demostrará posteriormente, existe otra solución muy evidente y sencilla para satisfacer la objeción sanitaria, sin necesidad de prescindir de **la copa** común.

²⁶² *The Survey*, Vol. 26 (Survey Associates, 1911), 146,

https://www.google.com/books/edition/The_Survey/OrpIAAAAYAAJ?hl=en&gbpv=1.

²⁶³ F. M. Barton, “The Expositor and Current Anecdotes,” *The common communion cup forbidden in churches*, 1912, 529,

https://www.google.com/books/edition/The_Expositor_and_Current_Anecdotes/8Q0pAAAAYAAJ?hl=en&gbpv=1.

²⁶⁴ Barton, “The Expositor Current Anecdotes”, 512, 562, 565.

²⁶⁵ Barton, “The Expositor Current Anecdotes”, 516.

Un siglo después, en el año 2022, el autor de esta tesis hizo una encuesta mundial a casi 400 iglesias reformadas, y el 96 % de estas utilizan vasitos individuales, solo el 4 % de las iglesias utilizan (con algunas variantes) **la copa** común.²⁶⁶

ii. ¿Cuándo y cómo fue sustituido el vino por jugo de uvas?

Ciertamente más de un factor influyó en este cambio. No se intentará demostrar con detalle cómo ocurrió, pero sí se intentará demostrar que ocurrió durante el mismo período posmodernista de mediados del siglo XIX en adelante. Anteriormente a esta fecha, el vino siempre fue el único líquido usado ordinariamente en las iglesias reformadas de los siglos XVI-XVIII como ya se demostró en este capítulo con abundantes citas de los puritanos.

Antes del siglo XVI, como ya se ha mostrado, el vino y **la copa** estuvieron prohibidos para los laicos por casi cuatro siglos (XII-XVI). Pero antes del siglo XII, y desde el siglo primero, está bien documentado (y no está en disputa) que el líquido que se utilizó ordinariamente en las iglesias fue vino. Aunque se pueden encontrar en este período herejías aisladas, condenadas por la iglesia, en pos de abandonar el uso de vino, como los acuarianos fundados por Taciano (siglo II),²⁶⁷ los maniqueos (siglo III), y otros.²⁶⁸

Considerando lo anteriormente dicho, el cambio radical a la práctica ordinaria de la iglesia, comenzó a notarse aproximadamente a mediados del siglo XIX. En las iglesias wesleyanas (metodistas) se estaban haciendo esfuerzos por eliminar el vino (con alcohol) de la Cena del Señor, dichos esfuerzos se llevaron a cabo en la Conferencia General (de las iglesias wesleyanas) en 1864, 1872, 1876, y en esta última se recomienda: “el uso de solamente jugo de uva puro y sin fermentar... en las ocasiones sacramentales”.²⁶⁹ En 1880, la oración al comienzo de la Cena del Señor en dichas iglesias fue modificada para que esta dijese: “Que **nada más que el jugo puro de la uva sin fermentar debe usarse** para administrar la Cena del Señor, siempre que sea factible...”²⁷⁰ Y en el párrafo 36 de la *Disciplina* de 1880 se lee: “tanto la ciencia como la experiencia humana **se unen con las Sagradas Escrituras para condenar todas las bebidas alcohólicas** como no útiles ni seguras”.²⁷¹

Este es solo un ejemplo, donde se nota como una denominación completa (muy grande) hizo el cambio. Estas iglesias wesleyanas darían paso luego a las iglesias metodistas y

²⁶⁶ Véanse los resultados de la encuesta en los anexos de esta tesis.

²⁶⁷ Benedict Guldner, “Aquarians,” in *Catholic Encyclopedia* (1913), 1913, Wikisource, [https://en.wikisource.org/wiki/Catholic_Encyclopedia_\(1913\)/Aquarians](https://en.wikisource.org/wiki/Catholic_Encyclopedia_(1913)/Aquarians).

²⁶⁸ John Ley, *A case of conscience, concerning the sacrament of the Lords Supper when either the bread or wine is wanting, or when there is a desire, yet with an antipathy to them, or debilitie to receive them / proposed to John Ley* (Londres: R. H. for GEORGE LATHUM, 1641), 9, <https://ota.bodleian.ox.ac.uk/repository/xmlui/bitstream/handle/20.500.12024/A48306/A48306.html?sequence=5&isAllowed=y>.

²⁶⁹ Jennifer Lynn Woodruff, «Purifying the Poisoned Chalice: Grape Juice and Common Sense Realism in the Methodist Episcopal Church, 1860–1900» (Duke University., 2005), 11-12, <https://www.proquest.com/openview/208ab549deaf2cd0e09fe9015b403fcc/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>.

²⁷⁰ Woodruff, 12.

²⁷¹ Methodist Episcopal Church, *The Doctrines and Discipline of the Methodist Episcopal Church, 1880: With an Appendix* (Phillips & Hunt, 1880), 34, https://www.google.com/books/edition/The_Doctrines_and_Discipline_of_the_Meth/H8E3AQAAAJ?hl=en.

carismáticas, herederas de dichas costumbres en muchos casos. A estos movimientos religiosos y también a otros seculares en contra del vino, se les clasifica históricamente como movimientos de temperancia; que llegaron a ser tan fuertes, que en Estados Unidos, apareció desde 1920 a 1933 la Ley seca (*Prohibition*).²⁷²

Esto se ha dicho, para mostrar cuál fue el contexto histórico en el cual, se comenzó a considerar el abandono del vino a favor del jugo de uvas. Hacia el siglo XIX, las iglesias llegaron a desconocer, y aún hasta hoy desconocen (en su gran mayoría), que el jugo de uvas no es permitido en la Cena del Señor según el mandamiento de Cristo, y que la frase dicha por Jesús: “fruto de la vid”, en su contexto histórico-cultural, significa únicamente vino, como se demostrará con evidencias sólidas en una sección del capítulo II, ya que no es objetivo hacer tal cosa en la presente sección, sino solo mencionarlo e indicar dónde encontrar la justificación de la afirmación.

En conclusión, y es el objetivo de esta sección, **durante 19 siglos** (desde el siglo I), la iglesia había utilizado vino como práctica ordinaria en obediencia al mandamiento de Cristo de beber: “el fruto de la vid”, que solo significa vino (cf. Mateo 26:29; Marcos 14:25; Lucas 22:18). Fue a mediados del siglo XIX, que se comenzó a cambiar el vino por jugo de uvas, **no por una mejor exégesis** de los pasajes, sino por sabiduría humana muy influenciada por los movimientos de temperancia seculares y religiosos; y en última instancia, por un marcado desconocimiento teológico de que la “frase fruto de la vid” no significa cualquier derivado de la uva en el lenguaje judío del siglo I, sino solo vino (véase la demostración detallada de esto en el capítulo siguiente).

iii. ¿Cuáles fueron las prácticas en cuanto al pan históricamente?

Esta parte de la liturgia no fue tan uniforme a lo largo de la historia como el uso de **la copa** y del vino. A lo largo de la historia, las iglesias occidentales prefirieron consistentemente el uso de pan sin levadura, mientras que las iglesias orientales usaron en su mayoría pan con levadura.²⁷³

Juan Crisóstomo escribe sobre el uso de un solo pan (347–407):

*Porque como el pan que consiste en muchos granos se hace uno, de modo que los granos no aparecen en ninguna parte; existen ciertamente, pero su diferencia no se ve, por razón de su conjunción; así estamos unidos unos con otros y con Cristo: no habiendo un cuerpo para ti y otro para que tu prójimo se alimente, sino el mismo para todos.*²⁷⁴

272 United States. Congress. Senate. District of Columbia, *Prohibition Enforcement* (District of Columbia, 1932), 20, https://www.google.com/books/edition/Prohibition_Enforcement/NGpVymVtS90C?gbpv=1.

273 John Francis Goggin, “Liturgical Use of Bread,” en *Catholic Encyclopedia* (New York, NY: Robert Appleton Company, 1907), 750, Internet Archive, https://www.google.com/books/edition/The_Catholic_Encyclopedia_Assize_Brownr/wY31etn2AAC?hl=en&gbpv=1.

274 Juan Crisóstomo, *The Homilies: Of S. John Chrysostom, Archbishop of Constantinople, on the First Epistle of St. Paul the Apostle to the Corinthians*, trad. de Ernesto Rodríguez Cruz (Oxford: John Henry Parker, 1854), 328, https://www.google.com/books/edition/The_Homilies/6N4lAQAAAMAJ?hl=en&gbpv=1.

Ya se citó en la sección histórica sobre **la copa** la declaración de Agustín de Hipona (354-430) que demuestra también el uso de un solo pan. Se citará brevemente los fragmentos que hablan del pan:

*Porque os había prometido... que os expondría el Sacramento de la **Mesa del Señor**... Ese pan que veis en el altar, santificado por la palabra de Dios, es el cuerpo de Cristo... Porque el apóstol dice: "Un pan, un cuerpo, somos muchos". (1 Cor., x, 17.) Así explicaba el Sacramento de la mesa del Señor: "Un pan, un cuerpo, somos muchos". Se os recomienda, en este pan, cómo debéis amar la unidad. ¿Ese pan estaba hecho de un grano? ¿No había muchos granos de trigo? Pero antes de que vinieran al pan, estaban separados...*²⁷⁵

*(...) y os convertisteis en pan del Señor. Mirad lo que habéis recibido. Por tanto, como veis que lo hecho es uno, así sed uno, amándoos a vosotros, teniendo una fe, una esperanza, una sola caridad. Cuando los herejes reciben esto, reciben un testimonio contra sí mismos: porque buscan división, mientras que este pan indica unidad.*²⁷⁶

En cuanto a la forma y tamaño, el reformador holandés, Hermann Witsius (1636–1708), proporciona valiosa información sobre la degeneración de la torta de pan en los trocitos pequeños de pan previamente separados y redondos llamados hostias hacia el siglo XII,²⁷⁷ inventados por primera vez por Honorio de Autun (1080 - c. 1153) en la iglesia católica, como se muestra a continuación:

*(...) las pequeñas cosas redondas... comúnmente llamadas hostias... fueron desconocidas en la iglesia por cerca de mil años. Vossius en sus Theses de s. cænæ Dominicæ Symbolis ha manifestado que su origen proviene de Honorio de Autun. Sus palabras son estas: "Se dice que antiguamente los sacerdotes recibían de cada casa o familia, una cantidad de comida, costumbre que aún hoy en día los griegos observan, y de eso hacían el pan del Señor, que ofrecían para el pueblo, y después de la consagración, distribuían entre ellos. Pero después que la iglesia realmente creció en número, pero disminuyó en santidad, se decretó, a causa de la carnalidad, que los que pudieran, debían comulgar cada día del Señor, o cada tercer día del Señor, o en las fiestas mayores, o tres veces al año. Y como el pueblo no comulgó, no hubo ocasión de hacer una torta tan grande, se decretó hacerla en forma de un centavo." Esta es la verdadera razón por la cual la hostia tiene la forma de un centavo.*²⁷⁸

La primera información que se tiene sobre intentos para reformar el uso de estas hostias apareció en 1525 con Zwinglio, quien instruyó usar, después del sermón, panes sin levadura en platos de madera y vino en **copas** de madera sobre la mesa; el pan era llevado de una persona a otra, y cada uno **con su propia mano partía un trozo** o bocado y lo comía. De esta manera también se distribuía el vino.²⁷⁹

275 San Agustín, *Œuvres complètes Saint Augustin*, 189.

276 San Agustín, *Œuvres complètes Saint Augustin*, 193.

277 Recuérdese que fue en siglo XII cuando comenzó la prohibición de **la copa** y el vino a los laicos.

278 Herman Witsius, *The Oeconomy of Covenants*, 420-21.

279 E. de Boer, "Liturgical Reform in the 'Breaking of the Bread' in the Lord's Supper in the Palatinate and Its Resonance in the Heidelberg Catechism," *Acta Theologica Supplementum* 20, 2014: 202, <https://doi.org/10.4314/actat.v20i1.13S>.

Lo anterior se materializó hacia 1561, cuando el elector del Palatinado, Frederic III ordenó esta práctica.²⁸⁰ Y la posible causa que movió al gobierno a autorizar el uso del pan para partirlo fue la idolatría de los papistas; pero esta práctica propuesta por Zwinglio no se hizo oficial sino hasta 1563.²⁸¹

En 1580, en el Reino Unido, se publicó la *Historia de la Reforma* escrita por John Knox, donde dice:

*Que el ministro parta el pan, y lo distribuya a los que están junto a él, mandando a los demás, cada uno con reverencia y sobriedad, **que lo partan con los demás**, lo tenemos por más cercano a la acción de Cristo, y de la perfecta práctica de los Apóstoles, como lo leemos en San Pablo...*²⁸²

En las citas de los reformadores del los siglos XVI-XVIII, ya presentadas en este capítulo, se demostró que ellos hablan de partir una torta de pan y de comer de ella, aunque se observará que mientras algunos enfatizan el uso de una sola torta de pan del cual comen todos, los presbiterianos escoceses, debido al tamaño de la iglesia, sentaban en varias mesas a los comulgantes y por tanto había más de una torta de pan, pero es de notar que todos comían de la torta que estaba en la mesa a la que se sentaba cada uno.²⁸³

Los únicos reformadores que observaron una práctica distinta, con respecto al uso de un pan entero, fueron los luteranos, como observa el historiador David Calderwood (1575-1650): “las iglesias luteranas no lo tienen, sino que hacen cortar el **pan en pedazos pequeños antes de** llevarlo a la mano del ministro, **lo cual no es la fracción sacramental**.”²⁸⁴ Pues los luteranos no reformaron mucho la Cena del Señor, y Lutero insistió en la consustanciación, y siguieron usando trozos de pan (hostias) previamente fraccionados, así como hacían los católicos. Nótese que Calderwood dice que tal fracción antes de llevarlo a la mano del ministro **no es la fracción sacramental**.

El uso de trocitos de panes previamente fraccionados en sustitución al único pan, como se ha mostrado, fue inventado por la iglesia católica, no basándose en la Escritura, sino por conveniencia. Con la reforma protestante se regresó a la práctica bíblica de usar una sola torta de pan,²⁸⁵ partirla y comer de ella.

No se intentará rastrear cómo se deformó nuevamente esta práctica o en qué fecha exacta ocurrió, basta con decir lo que ya se demostró con abundantes citas: que al menos no ocurrió durante los siglos de reforma XVI-XVIII, sino después. En algún momento posterior al

280 De Boer, “Liturgical Reform Breaking Bread,” 202.

281 De Boer, “Liturgical Reform Breaking Bread,” 199.

282 Knox, *The History of Reformation*, 366.

283 George Gillespie, *The Scriptural Mode of Administering and Receiving the Sacrament of the Lord’s Supper, as Laid Down in a Treatise of Miscellany Questions* (Newcastle: Mackenzie and Dent, St. Nicholas Church Yard, 1816), 7-8, <https://books.google.com/books?id=e4LubJpBK7kC&pg=PA1#v=onepage&q&f=false>.

284 David Calderwood, *A re-examination of the five articles enacted at Perth anno 1618 To wit. concerning the communicants gesture in the act of receaving. The observation of festivall dayes. Episcopall confirmation or bishopping. The administration of baptisme and the supper of the Lord in privat places* (1636), 51, https://books.google.com/books?id=h3RjAAAAcAAJ&printsec=frontcover&source=gbg_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false.

285 Excepto los presbiterianos escoceses que tenían más de una mesa, y los luteranos.

principio del siglo XVIII, muchas iglesias volvieron al modelo católico romano de las hostias: que en esta tesis se les ha llamado “trocitos de pan previamente fraccionados”. Nótese que el siglo que viene después del XVIII es el XIX, en el cual se introdujeron los vasitos individuales.

La reintroducción encubierta de las hostias en la iglesia protestante (incluida la iglesia reformada), bajo la forma de trocitos previamente fragmentados de pan, migajitas de pan, galletitas, etc. no tuvo sentido sino hasta la época en que se introdujeron los “vasitos individuales”; y aunque no todas las iglesias abandonaron el uso de una sola torta de pan, muchas sí regresaron a las hostias católicas, como se observa en tantas iglesias hoy.

Lo que se quiso fue mostrar, que al menos, durante el tiempo de la reforma, los cristianos reformados entendieron que **una sola torta de pan** es lo que la Escritura prescribe; y que los trocitos de pan previamente fraccionados que hoy se usan en muchas iglesias, son, ni más ni menos, **las mismas hostias católicas de Honorio de Autun** disfrazadas de cuadraditos o galletitas en lugar de “cosas redondas” (como las llama Witsius). Pues la única diferencia que hay entre las hostias redondas (católicas) y los trocitos de pan previamente fraccionados (protestantes del siglo XX y XXI) es la forma: redondo vs. cuadrado.

iv. ¿Resumen de las posiciones reformadas con respecto a la mesa?

Hubo varias posiciones, no todos los puritanos estuvieron de acuerdo si debían sentarse a la mesa o no. Acerca del debate que hubo sobre si sentarse a la mesa era prescriptivo, en la Asamblea de Westminster, el historiador y ministro escocés G. M. Hetherington (1803-1865) dice en su libro *History of the Westminster Assembly of Divines*:

*(...) cuando se discutió el tema de la dispensación de la cena del Señor, dio lugar a un debate intenso y prolongado, principalmente entre los independientes y los comisionados escoceses. Los independientes se opusieron a la disposición de los comulgantes sentados a la mesa de la comunión, siendo costumbre entre ellos que el pueblo permaneciera en sus bancos; mientras que los miembros escoceses urgentemente defendieron el método propuesto de sentarse a la misma mesa.*²⁸⁶

Y dice que este debate y otros: “ocuparon la Asamblea del 10 de junio al 10 de julio”²⁸⁷ (más de **4 semanas**). No todos los independientes (congregacionalistas y bautistas), practicaron sentarse en sus bancos para recibir la Cena. Ejemplos destacados de congregacionalistas que abogaron por sentarse a la mesa fueron Jeremiah Burroughs,²⁸⁸ y John Owen.²⁸⁹ En las congregaciones de los independientes que sí se quedaban sentados en sus bancos, el ministro

286 William Maxwell Hetherington, *History of the Westminster Assembly of Divines*, Trad. Ernesto Rodríguez Cruz (New York, NY: Robert Carter & Brothers, 1853), 153,

https://www.google.com/books/edition/History_of_the_Westminster_Assembly_of_D/KpI9AAAAYAAJ?hl=en&gbpv=1.

287 Hetherington, *History of Westminster Assembly*, 154.

288 Jeremiah Burroughs, *Gospel Worship* (Londres: Peter Cole, 1648), 262, <https://books.google.com/books?id=I8LPoxbr7d8C&pg=PP9&lpg=PP1&dq#v=onepage&q&f=false>.

289 Owen, *Works of John Owen*, 5:35.

llevaba **la copa** común a cada uno de ellos, para que la bebiera,²⁹⁰ y luego se la devolvía al ministro para que este la administrara al siguiente.²⁹¹

v. Pensamientos finales sobre el Contexto histórico-cultural

Durante unas pocas décadas en el cambio de siglo, del XIX al XX, la iglesia evangélica sufrió muchos cambios, y la iglesia que una vez había sido llamada reformada en los tiempos en que se escribieron las confesiones, estaba dividida en decenas de denominaciones, sin contar las sectas. Y completamente deformada en lugar de reformada.

Por eso, la iglesia reformada que quedó también se vio afectada, y en este estudio se enfatiza que la iglesia reformada del continente americano fue afectada en gran manera por el cambio litúrgico antibíblico y la sustitución de **la copa** de comunión por los “vasitos individuales” (práctica nunca vista durante 19 siglos); la torta de pan sustituida por trocitos de pan, regresando a las hostias católicas; y el vino, sustituido por jugo de uvas (lo cuál nunca antes se había practicado de ordinario por la iglesia durante 19 siglos).

En la encuesta mundial a casi 400 iglesias reformadas, realizada por el autor de esta tesis, se conoció que para el año 2022, aproximadamente: el 80 % de estas iglesias utilizaban trocitos de pan previamente fraccionados; el 66 % utilizan pan leudado o galletitas; el 33 % no parte el pan; el 97 % utiliza vasitos individuales; el 48 % utiliza jugo de uvas (sin considerar las que utilizan vino y jugo de uvas al mismo tiempo durante una misma liturgia); el 94 % no se sienta a la mesa; el 81 % cena en horario de desayuno (en la mañana), mientras que el 14 % cena mucho antes de que caiga el sol (en la tarde); el 38 % celebra la liturgia solamente: 12 veces al año, y otro 17 % aún menos frecuentemente: 6 veces al año, o 4 veces al año, o 2 veces al año, o una vez al año.

Para una descripción más detallada, consúltese el anexo de esta tesis.

290 Thomas Manton, *The Complete Works of Thomas Manton*, ed. Thomas Smith, vol. 4 (London: J. Nisbet & Company, 1871), 183, <https://thepuritans1.files.wordpress.com/2011/01/mantonvol-4.pdf>.

291 Burroughs, *Gospel Worship*, 262.

II. CAPÍTULO 2: ANÁLISIS BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA CENA DEL SEÑOR

A. Introducción al capítulo

“Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así” (Hechos 17:11). Los creyentes de Berea eran más nobles, es decir: más cándidos, con mayor mansedumbre, dispuestos a oír lo que tenían que decir los apóstoles, sin contradecir, dispuestos a sopesar la evidencia bíblica. Este es el espíritu con que se desea exponer, y con que se desea que sea recibido este capítulo.

Se debe definir, que los símbolos y acciones no son materialmente algo, sino que representan realidades espirituales. Los papistas y los luteranos ponen énfasis en que el pan y el vino son, realmente, el cuerpo y la sangre físicos de Cristo, y su argumento más fuerte lo sacan de Mateo 26:26: “esto es mi cuerpo [*toutó ésti to somá mou*]”, y de Mateo 26:28: “esto es mi sangre [*touto... esti aimá mou*]”. Y afirman que la frase griega “*toutó ésti*” debe interpretarse literalmente como “esto es” en el sentido de “existencia” y no de “significado”. Sin embargo, la posición reformada, interpreta “esto es” en sentido figurado, a saber, “esto significa”.

Por este motivo, los luteranos acusan a los reformados de cambiar las palabras, sin embargo, los reformados no han cambiado las palabras, sino solo han interpretado la frase “*toutó ésti*” con el significado natural que se presenta en ese texto y otros textos. Un ejemplo muy claro de que “*toutó ésti*” implica “significado” (cf. esto significa) y no “existencia” (cf. esto es), se encuentra en el capítulo siguiente del mismo autor, Mateo 27:46: “...diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? **Esto es:** Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” Donde la frase “esto es” es la traducción del original griego: “*tout ésti*”. Y en este pasaje, claramente implica “significado”. Lo que Mateo quiso decir con esta frase es: “esto significa”. Y si se sustituye este significado en el versículo, nadie podría negar que la palabra española “significa” es la acepción correcta de la palabra griega “*ésti*”: “...diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? **Esto significa:** Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”

Hay otras ocurrencias de esta palabra griega *estí* (es: tercera persona, singular) o *eisí* (son: tercera persona, plural) que solamente se puede interpretar como una cosa representando otra: “El campo es [*estí*] el mundo; la buena semilla son [*eisí*] los hijos del reino, y la cizaña son [*eisí*] los hijos del malo” (Mateo 13:38). “El enemigo que la sembró es [*estí*] el diablo; la siega es [*estí*]

el fin del siglo; y los segadores son [eisi] los ángeles” (Mateo 13:39). Es cierto que el género literario es: *parábola*, pero no se puede negar que la palabra griega “*estí*” quiere decir “significa”, y esto demuestra el uso bíblico de esta acepción.

“Y si queréis recibirlo, él es [estí] aquel Elías que había de venir” (Mateo 11:14). Juan el Bautista no es Elías (cf. Juan 1:21), pero vino en espíritu y poder de Elías (Juan representa a Elías). Y se pueden encontrar más usos de dicha palabra con el mismo uso y sentido en: Mateo 6:22, 23; 13:19,20,22,23, etc.

Por lo que queda demostrado por la Escritura misma, que es contrario al sentido natural del texto en Mateo 26:26,28, interpretar la palabra griega “*ésti*” como “existencia”, en lugar de “significado”.

No obstante, los reformados sí afirman que hay una presencia espiritual (cf. CFW 29:7), no material, en los elementos que se comen. Por lo que, los símbolos representan visiblemente (cf. CFW 29:5) esta verdad espiritual que los ojos, de otra forma, no podrían ver. Es por esto que cada símbolo que el Señor mandó debe representarse tal y como él mandó.

B. Interpretación general de los textos sobre la Cena

Lo primero que se debe aclarar, es que, históricamente, muchos han cometido el error de definir la Cena del Señor en términos de los elementos que se comen solamente. Sin embargo, esto es incorrecto, porque la Cena del Señor debe ser definida en términos de: los objetos materiales que intervienen, los elementos comestibles que intervienen, las acciones que se deben realizar con estos objetos y elementos, y las palabras que se deben decir (a lo que se le conoce en teología como: la rúbrica).

i. El error de atribuir tanta importancia a los elementos pan y vino cuando la Biblia no se la da

Desde muy temprano, desde el principio del siglo II en adelante,²⁹² la interpretación acerca de la cena del Señor se tergiversó, convirtiéndose en una superstición. Esa superstición se hizo tan fuerte, que hasta el día de hoy permanece. Se explicará esto.

Cirilo de Jerusalén (315-386) dice:

*“Luego, después de participar del cuerpo de Cristo, **pasen adelante para tomar la copa** de Su sangre, sin extender las manos hacia arriba, sino inclinándose en la postura de **adoración** y culto, y sean santificados al participar de la sangre de Cristo.”*²⁹³

Esta crasa idolatría de adorar frente a los “elementos” pan y vino, muestra que ellos tenían una idea muy torcida acerca de la Cena, y pensaban que dichos elementos eran verdaderamente dignos de recibir adoración.

²⁹² La cita que se proveerá luego es de Justino Mártir, quien murió c. 168 d. C.

²⁹³ G. A. Jacob and James Calvin Jacoby, *The Ecclesiastical Polity of the New Testament: A Study for the Present Crisis in the Church of England* (New York, NY: T. Whittaker, 1872), 381,

https://www.google.com/books/edition/The_Ecclesiastical_Polity_of_the_New_Tes/Xriz_1cDMXgC?hl=en&gbpv=1.

Desde el siglo II, hay evidencia de que los cristianos comenzaron a pensar que había algún poder en la sustancia llamada pan y en la sustancia llamada vino, una vez que se consagraba durante la liturgia de la Cena del Señor. Siendo que está claro que esta es una Cena que solo puede ser administrada a los que están presentes en la reunión de la iglesia local (cf. 1 Corintios 11:18,20, 21, 33), aún así, ellos comenzaron a llevar el pan y el vino consagrados a personas que no estaban presentes para que los comieran, como si dichos elementos trajeran algún beneficio para aquellos (Véase la *Primera Apología de Justino Mártir*, capítulo 65): “y a los que están ausentes se llevan una parte”.²⁹⁴

Pero no solo esto, sino que también dice Justino Mártir que la Cena del Señor **es un sacrificio**. Y este error está asociado a la superstición antes mencionada, dice Justino Mártir:

“Luego habla de los gentiles, es decir, de nosotros, que en todo lugar le ofrecemos **sacrificios**, es decir, **el pan** de la Eucaristía, y también **el cáliz** de la Eucaristía...”²⁹⁵

Muy pronto la iglesia trastornó el significado de la liturgia, poniendo mucha importancia en aquella sustancia que se come y se bebe, y comenzaron a hablar de estas sustancias en sí mismas, lo cual, no lo extrajeron de la Escritura sino de la superstición de ellos. Es por eso que luego al pan y al vino, se le llegaron a llamar “elementos”, y se les llama así porque todo el énfasis ellos se las dan a aquella sustancia que se come y se bebe, sin importar la forma en que se hace.

Pero en esta tesis, al contrario de esta superstición temprana, que hasta hoy se cree, no solo por los papistas, sino también por los reformados, se afirma que la Biblia no pone ningún énfasis en los elementos que se comen, sino que todo el énfasis lo pone en la forma visible de los elementos (una torta y una copa común) y en las acciones que se hacen sobre ellos (el pan se parte por todos, y se come por todos, y la copa se bebe por todos, cf. 1 Corintios 10:16-17; 11:28; Mateo 26:27).

La forma visible que toman estos elementos, a saber: una sola torta, y una copa material, la torta hay que partirla y tiene claramente dos significados en la Biblia, mientras que la copa común, hay que beber de ella todos y tiene un significado material.

Pero el elemento pan no tienen ningún significado en la Biblia, el elemento por sí mismo no es nunca descrito como teniendo un significado. La idolatría de la transubstanciación desvió toda la atención hacia los elementos pan y vino. Y cuando se reformó esta idolatría, aún así no se dieron cuenta que la Biblia ni siquiera da un significado a la sustancia pan (al elemento pan), y los mismos puritanos inventaron significados que no están en la Biblia, y que suenan muy bonitos (y que se contradicen unos a otros pues son distintos significados), pero no son lo que la biblia dice que significa el elemento pan, porque la Biblia nunca atribuye ningún significado explícito a la sustancia del pan (llamada elemento pan), pero la Biblia sí atribuye un significado explícito a la torta como unidad.

La palabra ártos no significa elemento pan *per sé*, en los pasajes de la Cena del Señor, sino torta, y esta torta puede estar constituida de cualquier elemento sea el elemento pan leudado o

294 Justin (Martyr), *Writings of Justin Martyr*, 64.

295 Justin (Martyr), *Writings of Justin Martyr*, 139.

o el elemento pan no leudado, sea una torta hecha de trigo, o de cebada, y en todos estos casos **el elemento es distinto**, está hecha de ingredientes completamente distintos,²⁹⁶ pero la única torta sigue siendo ártos, porque ártos significa torta, no el elemento pan. O dicho de otra forma. La palabra ártos no se refiere a los ingredientes, sino a la torta ya horneada, sean cuales sean sus ingredientes. Afirmar que ártos significa elemento pan es lo contrario a lo que esta palabra significa, y lo contrario al significado que claramente le dan los autores de los cuatro pasajes donde se habla de la Cena del Señor.

Cristo no dijo nunca que el elemento pan era su cuerpo, sino que ese “un” pan que él consagró, esa torta era su cuerpo, y Pablo pone todo el énfasis en que el cuerpo de Cristo es esa torta y no en el elemento pan, pone todo el énfasis en la acción de que cada comulgante parta la torta que está íntegra, que es una sola, y de esa torta y solo de esa coma, y no que coma el elemento pan, y el significado que da, es que esa torta representa un solo cuerpo porque dice claramente 2 veces en el mismo versículo que el pan es uno solo así como todos los comulgantes son un solo cuerpo: “El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Porque **un** pan, es que muchos somos **un** cuerpo; pues todos participamos de aquel **un** pan.” (1 Corintios 10:16-17; RV-1909).” La palabra “un” es el numeral 1 (εἷς, ἓν, ἑνός) en el idioma original. Y la unicidad de la torta, el echo de que es una sola torta es lo que Pablo recalca dos veces en el v.16 y v.17.

Incluso la pascua misma muestra cómo se debe interpretar la mente de Dios para la Cena del Señor: y primeramente, obsérvense estas dos premisas lógicas: (1) En el Nuevo Testamento, las iglesias se reunían en las casas (cf. Romanos 16:5; 1 Corintios 16:19; Filemón 1:2, Colosenses 4:15); (2) En cada casa independiente donde se reunía cada iglesia, celebraban una sola liturgia de la Cena del Señor como una familia, pues Pablo los reprende cuando los corintios no hacían la liturgia como una sola familia (1 Corintios 11:20-22).

Habiendo dicho esto, véase la especificación de qué es la pascua, y de cómo comerla. El qué y el como son importantes, según Dios mismo lo establece.

“Hablad á toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de aqueste mes tómese cada uno un cordero por las familias de los padres, un cordero por familia:” (Éxodo 12:3). “Mas si la familia fuere pequeña que no baste á comer el cordero, entonces tomará á su vecino inmediato á su casa, y según el número de las personas, cada uno conforme á su comer, echaréis la cuenta sobre el cordero.” (Éxodo 12:4). “El cordero será sin defecto, macho de un año: tomaréislo de las ovejas ó de las cabras:” (Éxodo 12:5, RV-1909).

En términos negativos, la pascua no era que cada familia comiese carne de cordero, no es comer la sustancia carne de cordero. En términos positivos: La pascua es un cordero por familia, uno específico que se apartaba desde el día diez, hasta el día catorce (v.3,6), dicho cordero específico, uno solo, cada familia tenía que apartarlo del rebaño, y todos debían comer de ese un solo cordero, y si la familia era muy pequeña para comerse todo ese cordero entero aquella noche, entonces esa familia debía concertar con su vecino, para compartir un solo

²⁹⁶ Por cierto, la palabra “elemento” no está en la Biblia, ni tampoco el concepto de elemento.

cordero entre dos familias que vivían una al lado de la otra. Y lo que quedaba hasta la mañana había que quemarlo (v.10).

Sabiendo que este cordero prefigura al cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Juan 1:29), y sabiendo que Jesús dice en el mismo lenguaje pactual, que los hombres deben comer su carne y beber su sangre (Juan 6:56), se infiere naturalmente que en la Cena del Señor, Jesús no tiene la intención de mandar a comer el elemento pan, ni a beber el elemento vino. Sino que cuando dice “este pan”, se refiere a la única torta de pan que tomó, y que luego hizo que todos comieran de ella, y lo mismo con el vino, Jesús ordenó que todos bebieran de una misma copa (un objeto material que contenía el vino), una sola copa común para todos: “Y tomando la copa... les dio, diciendo: Bebed de ella todos” (Mateo 26:27).

El hecho de que el cordero tenía que ser sin defecto, muestra que la intención de Jesús era que el pan de la Cena, que representa su cuerpo, fuera sin defecto, es decir, sin levadura. Pues nótese cómo Dios ordenó comer ese cordero sin defecto, acompañado con panes sin levadura (Éxodo 12:8), y esta orden fue dada bajo pena de muerte, pues si se hallare levadura en la casa de alguno ese día, tenía que morir (Éxodo 12:19, 20).

Así como la pascua no es comer el elemento carne de cordero, no es comer la sustancia carne de cordero, pues sí importa que sea uno solo el cordero del cual todos comen, así tampoco la Cena del Señor es comer el elemento pan, o la sustancia pan, pues sí importa que sea uno solo el pan: “Siendo uno solo el pan... todos participamos de aquel mismo pan” (v.17), ¿de cuál pan habla? De: “El pan que partimos” (v.16; 1 Corintios 10), y nótese que en el idioma griego original lo que dice es “todos participamos de aquel **un** pan”, es el numeral “uno” lo que en la RV-60 se traduce como “mismo”, y la palabra que se traduce como pan, debería traducirse como torta, pues lo que más se enfatiza en la declaración de Jesús es la integridad del objeto que se come, y no la sustancia misma.

Entonces, dado que se ha tergiversado mucho esto, y que a los “elementos”, de manera contraria a la Biblia, se le ha puesto el énfasis que no tienen, se han inventado significados para el elemento pan, que no aparecen en la Escritura. Dado que la Escritura nunca dice que significa el elemento pan, desde muy temprano, y aún hoy se repite, pero no está en la Biblia, que el pan nutre el cuerpo, y que por eso Cristo mandó pan, porque era un símbolo de la comida más común para nutrir el cuerpo. Pero no pueden mostrar ni un solo pasaje de la Cena del Señor donde tal fantasía sea atribuida al elemento pan. Sin embargo claramente Pablo atribuye dos significados a la torta entera que se parte:

(1) que representa el sacrificio de Cristo, diciendo que es partido por su pueblo, y los evangelista dicen lo mismo, y Cristo no dice que el elemento pan es partido, sino que la torta física es partida, por lo tanto, Jesús y Pablo no atribuyen el significado del partimiento de la torta al elemento pan sino a la torta misma: “El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Porque un pan, es que muchos somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel un pan.” (1 Corintios 10:17; RV-1909); y Jesús, se refiere al único pan que tomó cuando dice “este es mi cuerpo”. Él no puede estar diciendo que el elemento pan porque Pablo no lo interpreta así en 1 Corintios 10:16-17 y esto refuta cualquier intento de interpretar las

palabras de Cristo como si estuviera hablando de la sustancia pan. Pablo claramente interpreta que el pan que partimos, que es el mismo pan que partió Cristo en la primera Cena, es una sola torta.

(2) Pablo dice que la unidad de la única masa de la torta, y solo esa torta representa a los muchos miembros que son solo un cuerpo, pero no dice que el elemento pan represente al cuerpo de Cristo. Pero como los cristianos desde muy temprano inventaron esa superstición, inventaron un significado que en la Biblia no está para hablar de la unidad representada en el elemento pan, en lugar de la unidad corporal en su forma de la única torta.

Cipriano dice:

*Porque cuando el Señor llama Su cuerpo al pan, que es combinado por la unión de muchos granos, Él indica a nuestro pueblo que Él parió **como unido**; y cuando llama **Su sangre** al vino, que se exprime **de muchas uvas** y racimos y **se reúnen juntas**, también se refiere **a nuestro rebaño unido** por la mezcla de **una multitud unida**.²⁹⁷*

Donde se observa que, contrario al significado de unidad que da la Biblia, Cipriano habla de un significado que no está en la biblia, y este es el falso significado que casi todos los cristianos de la historia han aceptado. No es cierto que los muchos granos juntos en el pan representa a la iglesia junta en un solo cuerpo. Esto es falso, 1 porque la Biblia dice lo contrario, la Biblia dice que los todos los que participan de ese 1 pan, una sola torta, son un solo cuerpo así como la 1 torta es una sola (1 Corintios 10:16-17).

Pablo nunca jamás habla del significado del elemento pan, sino de la torta siendo una, y su unidad no está en que se molieran los granos, sino en que es una sola torta de la cual todos comen un pedazo, pero Cipriano en lugar de ver la unidad en la única torta, inventa un significado fantasioso que la Biblia nunca dice, a saber, que los granos representan a cada comulgante y que cuando se muelen hacen una sola masa. Pero está clarísimo que Pablo no quiso decir eso en 1 Corintios 10:16-17, porque agrega por qué usa esa analogía con las palabras: "porque todos participamos de aquel único pan". La razón por la cual somos uno (explica Pablo) es porque todos participamos de la única torta y no porque los granos fueron molidos y reunidos. La multitud está en los pedazos que cada comulgante arranca del único pan entero (torta), y no en los granos que fueron molidos y convertidos en masa de pan.

Y la misma falacia lógica de Cipriano, hasta hoy permanece acerca del vino y de la copa, porque Cipriano dice que las uvas, siendo muchas, representan a cada cristianos, y luego de ser prensadas, vinieron a ser un solo líquido. Si embargo, eso es lo contrario al significado que da Marcos y Pablo en sus Escritos. En Marcos 14:22,23 no cabe lugar a dudas que la copa que Jesús tomó era material, y que bebieron de ella todos, por lo que no se puede negar que cuando Jesús habla de la copa no está hablando del vino.

²⁹⁷ Cipriano, *The Writings of Cyprian*, ed. Alexander Roberts and James Donaldson, vol. 8, Ante-Nicene Christian Library (Edimburgo: T. & T. Clark, 1868), 306,
https://www.google.com/books/edition/The_Writings_of_Cyprian_Bishop_of_Cartha/hyg2AQAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.

Y cuando en Mateo manda “Bebed procedente de ella todos” (Mateo 26:27), Marcos garantiza que el mandamiento se refiere a la copa material y no al vino, y se mostrará que la gramática griega misma usa la preposición *ek* que se refiere al punto de origen y Cristo mandó a beber procedente de un objeto puntual llamado copa, y no mandó de ninguna manera a que bebieran el elemento vino *persé*. Sino que Cristo mandó a que cuando bebieran el vino, lo bebieran procedente de la copa.

Y lo mismo manda Pablo en 1 Corintios 11:28: “cada uno... coma así procedente del pan, y beba procedente de la copa” (1 Corintios 11:28), donde el pan y la copa son aquel un pan y aquella copa común que tomó el Señor Jesús la noche que fue entregado, como el contexto mismo lo afirma cf. 1 Corintios 11:23,25.

Y tanto Lucas como Pablo explican mejor qué quiso decir Jesús cuando dijo en Mateo y Marcos: “esto es mi sangre del nuevo pacto” (Mateo 26:28, Marcos 14:24), a saber: “este vino (sangre) de la copa (del nuevo pacto)”. Claramente Pablo y Lucas muestran que el símbolo importante es la copa, que figura el Nuevo Pacto, y el vino contenido en ella figura la sangre del pacto: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.” (Lucas 22:20); “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.” (1 Corintios 11:25). Nótese que la frase “Nuevo Pacto” aparece en los 4 relatos (Mateo, Marcos, Lucas y 1 Corintios 11), y que siempre va acompañada de la palabra sangre, por lo que no se puede separar ni el pacto de la sangra, ni el vino de la copa, porque ambos conceptos van juntos, pero son distinguibles.

Esta falsa interpretación de que los granos que se muelen y las uvas que se exprimen a representan los cristianos que se hacen una sola masa y un solo líquido (respectivamente), fue repetida una y otra vez desde el siglo I hasta el siglo XXI, pero no está en la Biblia, y peor aún, contradice el significado que la Biblia da, porque la Biblia ni siquiera da nunca un significado para el elemento pan, y para el vino sí da un significado, pero no aparte de la copa de donde se bebe como se puede comprobar en los cuatro relatos, y como se acaba de mostrar, que la copa común figura el Nuevo Pacto, pero no solo el Nuevo Pacto aislado, sino el Nuevo Pacto en su sangre, porque así como en la liturgia Cristo entregó una copa común llena de vino, así también se refirió al Nuevo Pacto que no confirmado sino en su sangre (cf. Hebreos 9:20).

Si el lector realmente quiere comprobar si lo que se acaba de decir es cierto. Renuncie a las presuposiciones que tiene, lea objetivamente los siguientes pasajes: Mateo 26:26-29, Marcos 14:22-25, Lucas 22:17-20, y 1 Corintios 10:16-17; 11:18-27, los únicos pasajes que hablan de la Cena del Señor en toda la Escritura, juzgue si la Biblia da algún significado al elemento, a la sustancia pan; que anote cuando claramente se le está dando un significado al elemento pan *per sé*, y que anote cuando se le da un significado a la torta única, y verá que cero veces se le da algún significado al elemento pan, pero sí encontrará más de un versículo dando significado a la única torta, el 1 *ártos*.

Por otra parte, el sentido común y la consistencia en el razonamiento reducen al absurdo fácilmente a las falacias lógicas hoy muchos emplean, afirmando que la forma en que se ingieren los elementos no es importante, pero ellos realmente no creen eso. Si la forma llevar el

pan y el vino al interior del cuerpo no son necesariamente mandatorias en la liturgia, entonces véanse como son de inconsistentes los lectores en su razonamiento.

Premisa a ser probada por la razón: “la forma de llevar los elementos al interior del cuerpo no es importante”. La intinción, es el nombre que recibe la práctica errada de desmoronar el pan dentro de la copa de vino y sacarlo con una cuchara, o de mojar un pedacito de pan en la copa de vino, y comer de ese pan mojado en vino, en lugar de participar de cada elemento por separado.

Pregunta para el lector ¿se puede practicar la intinción? De acuerdo a la premisa que se asumió, la respuesta debería ser que sí se puede, porque la forma de llevar los “elementos” al interior del cuerpo no es importante, lo importante es que esos elementos se traguen (siempre y cuando haya la debida preparación espiritual y fe). Pero seguramente el lector estará en contra de la intinción, así como la iglesia siempre lo ha estado, y se ha prohibido muchas veces y se ha declarado como un error, tanto como por la iglesia católica antigua, los papistas y los puritanos, como ya se mostró en el capítulo anterior. Entonces, sería una inconsistencia afirmar que la forma de ingerir estos “elementos” es irrelevante, porque el lector sí sabe que cualquier forma de ingerir los elementos no es aceptable, sino que hay cierta manera que es aceptable.

Si el lector considera que la intinción es incorrecta, se afirma que beber beber todos de la misma copa es aún más importante que evitar la intinción, porque el mandamiento no dice **expresamente**²⁹⁸ que haya que comer el pan y el vino por separado pero si dice expresamente que se beba de la copa. Si se responde que el mandamiento dice expresamente que hay que comer y beber, y que por tanto esas dos acciones son importantes se nos recuerda que el mandamiento no dice eso el mandamiento dice: “cada uno... coma... del pan, y beba de la copa” (1 Corintios 11:28,) y “Bebed de ella todos” (Mateo 26:27). En ninguno de los dos mandamientos expresos a beber se omite de donde beber, sino que el mandamiento se trata de que el comulgante beba el contenido de esa copa, y de ese único pan (no solo habla de comer y beber desconectado de la procedencia de donde hay que comer y beber).

Recuérdese que ártos significa torta, y no elemento pan. El mandamiento expresa claramente por qué la acción de comer es importante, a saber, porque se come “procedente de **este** pan” (v.26, v.27) que significa “esta torta” y no “este elemento pan”, Pablo no quiere decir: “todas las veces que comiereis del elemento pan”; y también dice por qué la acción de beber es importante, a saber, porque se manda a beber “procedente de esta copa” (v.27, v.28) y no simplemente porque se manda a comer elemento pan y a beber elemento vino. Pablo ni siquiera menciona la palabra vino o fruto de la vid en todo el pasaje, por lo que atribuirle a la palabra *poterion* otro significado que no sea vaso de beber (copa), es una presuposición teológica, una idea foránea a la epístola que Pablo escribe.

298 Aunque sí lo dice implícitamente. Pero algo dicho explícitamente en forma de mandamiento tiene más peso exegético.

ii. La frase de Pablo “la cena del Señor” en 1 Corintios 11:20-21 se refiere a la porción única de Cristo en contraposición a las porciones individuales

En la mente de Pablo (y en la mente del Señor que instituyó la Cena), cuando Pablo y los evangelistas usan la palabra cena, ellos tienen en mente un evento muy distinto al evento que viene a la mente del cristiano del siglo XXI cuando escuchan la traducción de esta palabra: cena.

En el contexto histórico y cultural en que Pablo escribió 1 Corintios 11, tanto en la cultura judía como gentil, una cena era un evento que se realizaba todos los días en el horario nocturno, y que duraba un tiempo considerablemente largo. Una cena era una conversación entre los comensales, y comunión de los mismos alimentos sobre la misma mesa. Y el acto mismo de sentarse a la mesa era parte del evento que ellos llaman cena.

Una cena no era tragarse la comida necesaria para sobrevivir en el horario que toca comer la cena, como los creyentes del siglo XXI podrían pensar, influidos por su cultura de comida rápida, o de cenar sentado en una butaca o sofá, con el plato en la mano, y frente a la televisión.

No basta con traducir al español la palabra griega *deipnon*, pues no existen palabras en el idioma español del siglo XXI que signifiquen lo mismo que significaban los conceptos de cena en las mentes de Jesús y Pablo.

Cuando Pablo dice “la Cena del Señor”, él no se refiere a la ordenanza, sino que Pablo se refiere a la porción de comida que le pertenece a Cristo, y que Cristo comparte con todos sus discípulos. La ordenanza se trata de comer de la porción que le pertenece a Cristo, la porción del Señor: la Cena del Señor, en las circunstancias que una cena implica. Y comer de la porción (de la cena) que el Señor Jesús podría haber comido él solo, y participar de ella.

Para que se entienda bien se ilustrará: en una familia del siglo XXI, si todos se sentaran a la mesa, y cada miembro de la familia tuviera un solo plato lleno de comida, cada plato de comida es la cena de cada miembro de la familia. Y Pablo claramente usa la palabra cena en este sentido porque dice que cada uno se adelanta a tomar “su propia cena”.

Regresando a la ilustración, si el padre de familia tomara su plato de comida, su cena, y pidiera a los otros miembros de la familia que en lugar de comer de sus propios platos comieran del plato de él, ellos estarían comiendo “la cena del padre de familia”, en lugar de comer sus propias cenas. Y esto es lo mismo que quiere decir Pablo cuando se refiere a “la cena del Señor”, se refiere a la porción, a “la Cena del padre de familia” de los cristianos, de la cual los corintios no participaban porque comían sus propias cenas.

Ahora, léase lo que Pablo dice: “Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer **la cena del Señor**. Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar **su propia cena**” (1 Corintios 11:20-21).

Ahora se ve muy claro que la Cena del Señor se trata de que todos coman de la cena del Señor, es decir de la porción del Señor, en contraposición a porciones individuales. En la época actual, las personas lo entenderían como meter su cuchara en el plato del padre de familia y

comer de ese único plato del padre de familia y no de sus propios platos, y de agarrar el vaso de donde bebe el padre, y beber de ese vaso el líquido que contiene, y no de sus propios vasos.

De manera similar es en la institución de Cristo, todos deben comer el pan de Cristo, un solo pan, pues dicho pan era su cena, y él compartió su Cena con los 12, el dijo que ese pan, y ningún otro era su cuerpo, y les dio a ello su copa, que era parte de su propia Cena, y les mandó que de esa copa y de ninguna otra bebieran todos (cf. Mateo 26:27; Marcos 14:23).

Por lo tanto, la institución de Cristo se trata de renunciar a comer cada uno su propia cena, su propia porción individual. La institución de Cristo se trata de arrancar una porción del único pan y de beber de la única copa de vino, porque esa torta de pan específica, como esa copa de vino específica, eran la cena del Señor aquella noche, era su porción, era suya, pero Él quiso compartir su porción con todos.

¿Qué puede haber más claro que esto, cuando se recuerda que él tomó una copa material, se las dio y les ordenó: “Bebed de ella todos”? (Mateo 26:27). Cuando se obedece esto, y se come del único pan, y se bebe de la única copa esto es comer la Cena del Señor. Cualquier otra representación no es comer la Cena del Señor. No es la opinión del autor de esta tesis, es lo que la Escritura realmente dice en 1 Corintios 11:20-21.

iii. La frase de Pablo “esta copa del Señor” en 1 Corintios 11:27 se refiere a la copa material que Cristo ordenó que todos bebieran

Cuando Pablo dice “esta copa del Señor”, se está refiriendo a un objeto material que el Señor tenía aquel día, en contraposición a las copas individuales de sus discípulos. Lo que Pablo quiere decir, es que hay una copa material de la cual todos beben, la cual es un recuerdo de aquella copa material de Cristo, la cual todos bebieron, por eso la llama “copa del Señor”. Y por tanto, en las iglesias donde no hay una copa común de la cual todos beben, han eliminado la “copa del Señor” a la que Pablo se refiere. Al lector se le dice: ¿Dónde pues está la “copa del Señor” en las iglesias del siglo XXI? “Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea...” (2 Reyes 6:17).

iv. Interpretación de cada parte de la liturgia

Los objetos, acciones y elementos prescritos se explicarán en detalle luego, pero aquí se mencionarán con la explicación mínima, para dar una idea general de cómo se está interpretando y como no se está interpretando la Escritura.

Se propone como prescriptivo: el uso de pan sin leudar, porque expresamente se dice que Cristo tomó pan y dijo que ese pan, y no otra cosa era su cuerpo (Mateo 26:26). En este versículo, cuando Jesús dice “esto es”, se refiere al pan sin leudar. Se entiende que Cristo consagró “esto” (Mateo 26:26), a lo cual llama su cuerpo. Y esta es la razón por la cual el pan que se debe usar es el pan sin leudar, porque fue: “este” pan (cf. Mateo 26:26) y ningún otro el que Él autorizó y mandó. Por eso, el pan sin levadura no es accidental en la Cena. Si la palabra: “esto” o “este” (griego: *toúto*) no hubiera estado en la Escritura en ningún versículo donde se narra este evento, entonces habría posibilidad de argumentar acerca de la libertad de usar

cualquier clase de pan. Pero al estar presente esta palabra, restringe el elemento a “este” pan (cf. Mateo 26:26).

El hecho de que Jesús haya usado la palabra *esto* para referirse a su cuerpo, también implica que solo esa unidad de pan representa a su cuerpo, y que sería contrario al mandamiento usar múltiples panes. Por lo que el uso de un solo pan entero (el cuerpo de Cristo) no es algo accidental, sino que Cristo mismo le da un significado; por lo que, no comer de ese único pan entero, implicaría hacer lo contrario al significado dado por Cristo: “comed; **esto** es mi cuerpo 26:26), **refiriéndose al único pan** que tomó, bendijo, partió y dio.

Y hay otras líneas de argumentación que demuestran lo mismo, a saber, que Pablo y los corintios observaron este mandamiento de comer de un solo pan (1 Corintios 10:16-17), por lo que ellos lo interpretaron como prescriptivo. Si Pablo da por sentado que alguna liturgia se practica en su época, entonces esto implica que él la interpreta como prescriptiva.

El mismo razonamiento se utiliza para el uso de vino,²⁹⁹ Jesús tomó **la copa** con vino adentro, y dijo: “esto [*toúto*] es mi sangre del nuevo pacto...” (Mateo 26:28). De donde se deduce que Cristo solo autorizó y mandó el contenido de aquella **copa**, y ningún otro. Él llama al contenido de **la copa**: “**este** [*toútou*] fruto de la vid” (Mateo 26:29). Por lo que se ve aún más el énfasis en que Él estaba consagrando solo **este** fruto de la vid, y ningún otro líquido. Si ninguno de estos pronombres demostrativos (*toúto*, *toútou*) hubieran estado en la Escritura, entonces se podría objetar cuál líquido usar.

Usando el mismo razonamiento, se observa que Jesús manda a beber de **una sola copa** a todos (Mateo 26:27), lo cual no es accidental, en especial, porque esa no podía ser la única **copa**, ni ese era el único vino presente en aquel lugar; pero Jesús manda esta particularidad, que no es accidental. Si Jesús no hubiera mandado esto, quizás habría más oportunidad de objetarse el uso de **la copa** común. Y nunca se habla de varias **copas**, sino que las frases: **la copa**, y *esta copa*, siempre aparecen en singular, refiriéndose a un solo objeto del cual todos beben, no solo en la primera Cena, sino en la liturgia que Pablo manda a los corintios: “cada uno... beba de **la copa**” (1 Corintios 11:28). Por lo que es absurdo presuponer que **la copa** común sea algo accidental, en lugar de prescriptivo.

Nótese que el mandato de beber es acerca de **la copa** y no acerca del líquido que contiene, ya que gramaticalmente “bebed de ella”, se refiere a **la copa** que Jesús agarró, pues en dicha oración ni siquiera se menciona el líquido.

Se entiende que sentarse a la mesa es prescriptivo porque hay un texto que demuestra claramente que Pablo tiene en mente que la Cena del Señor se lleva a cabo en una mesa:

“No podéis beber **la copa** del Señor, y **la copa** de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de **la mesa** de los demonios” (1 Corintios 10:21; el contexto hace referencia a la Cena del Señor: vv.16,17). La misma **copa** común, en singular, de la que se habla en todos los pasajes de la Cena se menciona aquí, una **copa** real, no una metonimia de vino. Pablo se refiere al objeto llamado **copa**, como se muestra claramente en Marcos 14:23: “Y tomando **la copa**... les dio; y bebieron de ella todos” (Marcos 14:23).

²⁹⁹ Más adelante se demuestra extensamente que: “este fruto de la vid” solo puede significar: vino tinto.

Y esta es **la copa** material (del Señor) de la que le dice que no pueden beber y al mismo tiempo, ir al lugar de los ídolos y compartir **la copa** de los demonios (como se solía hacer con **una sola copa** común, que llamaban filotesia). Siendo que Pablo menciona una **copa** real, e inmediatamente, utiliza la misma estructura gramatical para hablar de la mesa; sería contrario a la interpretación natural del texto afirmar que Pablo no tiene en mente una mesa material. Y aunque se insistiera que no era una mesa material, sino que Pablo habría usado la palabra mesa para referirse a la Cena simplemente; en este caso, aún sería igualmente manifiesto que, si el nombre de la Cena del Señor es: la mesa del Señor, es porque necesariamente se lleva a cabo en una mesa, **de donde toma el nombre la metonimia**.

Este texto (1 Corintios 10:21) es una evidencia irrefutable que muestra que, usar una mesa como parte de la liturgia es prescriptivo y no accidental, porque Pablo menciona la mesa como parte de la Cena que solían observar los corintios y la contrapone a la mesa real de los idólatras; y porque además, tiene un significado. Si este texto, y otros, no existieran, quizás habría mayor posibilidad de objetar el uso de la mesa.

Usando el mismo razonamiento, se interpreta que, el horario nocturno de la Cena también es prescriptivo, porque Pablo es quien provee el nombre de “la cena del Señor” (1 Corintios 11:20), y el nombre mismo implica el horario, ya que la palabra griega *deipnon*, traducida como cena (como se demostrará), nunca significa desayuno, ni merienda, ni almuerzo, sino solo cena. Por lo que ya es una contradicción, que alguien practique una Cena en horario de desayuno, merienda o almuerzo. Este y otros argumentos (que se presentarán más adelante) que implican que la Cena fue practicada solo de noche por Pablo y otros Cristianos, demuestran que el horario de la Cena no es accidental, sino un hecho prescriptivo, y que además, tiene un significado.

Ninguno de los elementos litúrgicos presentados hasta este punto son una mera recreación de lo que se observa en la primera Cena. Si solo se hubiera observado lo que se hizo en la primera Cena, y no hubieran más textos, como los que se han mostrado, que distinguiesen entre un elemento prescriptivo, y uno accidental, entonces se podrían objetar dichos elementos prescriptivos ya presentados.

Es decir, el objetor no está en condiciones de argumentar que, si se copiara la primera Cena, entonces también habría que realizarla en un aposento alto, y que las mujeres no pueden participar. Estas objeciones no son válidas porque, como se ha mostrado, los argumentos no solo provienen de observar o recrear lo que pasó en la primera Cena, sino de textos claros que muestran que los elementos litúrgicos identificados mediante la observación de textos descriptivos **no son accidentales, dado que hay otros textos que los confirman**: por varias líneas de argumentación, como ya se mostró, y se ampliará más adelante.

La necesidad de recreación de la primera cena no es un método ciego, sino una guía que compara lo que se describe (texto descriptivo) con otros textos donde luego la iglesia o los apóstoles mismos observan lo descrito (evidenciándose que ellos lo entendieron como prescriptivo). Entonces, para que no quede duda alguna, se refutan a continuación, estas objeciones muy utilizadas en contra de la recreación de la primera Cena.

La objeción 1 es: Si se intentase recrear lo que pasó en la Primera Cena, entonces, dado que los apóstoles y Cristo eran todos hombres, entonces no se debería administrar la Cena a ninguna mujer.

La recreación de la primera Cena, si se utilizase como argumento único (sin consultar otros pasajes), ciertamente tendría este inconveniente a primera vista, ya que es manifiesto que solo participaron hombres; sin embargo, otros textos de la Escritura muestran, sin ambigüedad, que Cristo instituyó la Cena tanto para hombres como para mujeres, por lo que, el detalle de que solo participaron hombres, sería, evidentemente, accidental, no prescriptivo: dado que no existieron apóstoles mujeres, y la primera Cena estaba planificada en específico, solo para Cristo y sus apóstoles (cf. Lucas 22:15). Por lo que, si se demostrase que Cristo instituyó la liturgia de la Cena, tanto para hombres como para mujeres, quedaría demostrado que la objeción planteada es falaz.

Demostración de que Cristo instituyó la Cena tanto para hombres como para mujeres: “Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí” (1 Corintios 11:24). Y Lucas dice lo mismo, pero dice: “que por vosotros es dado”.

En esta frase, Cristo dice que su cuerpo es partido, dado, (refiriéndose a la muerte expiatoria particular de Cristo por sus escogidos) “por vosotros”, de donde se debe entender, no solo los apóstoles, sino, partido por todos los elegidos. Y cuando manda, haced esto en memoria de mí, no se los manda a sus apóstoles solamente, sino a todos aquellos por los cuales su cuerpo es partido (los elegidos: mujeres incluidas).

Además, hay otro texto que ratifica que la Cena es para todos los escogidos (lo cual incluye a judíos, griegos, mujeres, hombres, es decir, a toda la iglesia visible): “El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, **nosotros**, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan” (1 Corintios 10:16-17). Donde claramente Pablo se refiere a toda la iglesia de Corinto, y él mismo se incluye en el “**nosotros**”, para decir que la unidad del cuerpo místico de Cristo está representada en ese único pan que comen en la Cena. Por lo que, toda la iglesia de Corinto, incluidas las mujeres, deben participar en la Cena.

En vistas de que se ha demostrado de que hay textos que, claramente, incluyen a las mujeres escogidas en la Cena, queda refutada la objeción planteada, siendo la presencia masculina en la primera Cena, solamente accidental y no prescriptiva.

La objeción 2 es: Si se recrease la primera Cena, entonces habría que hacerla en un aposento alto.

Esta objeción parece, a primera vista, que tiene sentido, sin embargo, no se tiene en cuenta de que, el argumento de la necesidad de la recreación de la primera Cena, siempre se apoya en todos los textos de la Escritura para confirmar lo que es prescriptivo y lo que no lo es. Por lo que, si no se puede confirmar en otra parte de la Escritura que algo sea prescriptivo, en realidad no se afirma que lo sea. Por lo que la objeción está objetando algo que *ni siquiera se afirma*.

Un contra ejemplo bastará para ilustrar lo que se quiere decir: En alguna de las noches anteriores a la noche en que Jesús fue entregado, Jesús lavó los pies de sus discípulos y **les mandó a que en lo adelante**, se lavasen los pies unos a otros (cf. Juan 13:5-17), a primera vista, parecería que esto es una liturgia prescriptiva, sin embargo, ninguna parte de la Escritura confirma que ellos lo interpretaran como un sacramento más, por lo que, *no se afirma* que haya que lavarse los pies unos a otros como una práctica prescriptiva para los cristianos, dado que no hay confirmación en la Escritura de que esto sea una ordenanza (sacramento). Lo mismo ocurre con el aposento alto, y con todo elemento que no aparezca confirmado en otra parte de la Escritura: no son elementos prescriptivos. Pero los que sí aparecen confirmados, son prescriptivos, y deben ser recreados.

Y de la misma manera, muchas otras objeciones caen en la misma categoría falaz, como por ejemplo: si se recrea la primera Cena entonces solo 12 podrían participar, lo que se refuta de la misma forma: La escritura claramente muestra que una iglesia entera puede y debe participar (cf. 1 Corintios 11:17-20); por lo que la objeción no tiene fundamento alguno.

Finalmente, se refuta también una doctrina que fue sugerida por algunos reformadores, como Benjamin Keach, a saber, que cantar un himno luego de comer la Cena es parte de la liturgia de la Cena. Esto es fácilmente refutado por el hecho de que no hay confirmación en ninguna otra parte de la Escritura de que esto se practicara luego, ni Pablo jamás lo menciona en 1 Corintios.

En resumen, al recrear la liturgia no se hace ciegamente lo que se describe que ocurrió, pues, el caso específico de una ordenanza (liturgia), un texto descriptivo no debe usarse como prescriptivo a menos que se encuentre confirmación de que así lo entendieron luego los apóstoles, o **que estos instruyeron a las iglesias a practicarlo**. Por lo tanto, quedan refutadas todas las posibles objeciones de esta categoría, y quedan refutadas todas las adiciones a la liturgia que se han practicado históricamente bajo esta categoría: incluido el derramamiento de **la copa**, de lo cual ni siquiera hay un texto en la Escritura que mencione tal práctica litúrgica.

C. Exégesis bíblica para abordar los pasajes donde aparece la palabra copa

No hay ni un solo mandamiento en la Escritura que diga **expresamente** que haya que beber vino o jugo de uvas, aunque sí se **implica** el mandamiento de beber vino como se explicará luego. Por otra parte, sí hay dos **mandamientos expresos** de beber procedente de un objeto material llamado copa: (1) “Πίετε ἐξ αὐτοῦ πάντες”, transliteración: “Píete ex autou pántes”, que significa literalmente “Bebed **procedente de** ella todos”, donde la preposición griega ex indica el punto de donde procede la acción del verbo, por lo que se ha elegido traducir “procedente de”, en lugar de la preposición “de” sola, porque eso es lo que realmente significa el texto en el idioma original. El segundo mandamiento es (2) “ἐκ τοῦ ποτηρίου πινέτω”, transliteración: “ek tou poteríou pinéto”, traducción “**procedente de** la copa beba” donde la preposición *ek* (es la misma que *ex*) significa “procedente de”.

Si se le diera más importancia a lo que se manda expresamente frente a lo que se manda de manera implícita, se comprendería que Dios nunca enfatizó explícitamente qué líquido beber,

pero sí enfatizó explícitamente dos veces **cómo** beberlo. El “**cómo**” es más enfatizado que el “**qué**”. Por lo tanto, si hay algo importante, en cuanto a énfasis, en estos dos mandamientos, es en “**cómo**” se bebe, y no “**qué**” es lo que se bebe.

El “**cómo**” beber está prescrito expresamente, debe beberse “procedente de” la copa común de la cual beben todos. Cualquier otra forma de beber distinta es contraria al énfasis del mandamiento.

Argumentar que lo importante es: “**beber el vino**” no tiene sustento bíblico, porque se acaba de demostrar que el **énfasis del texto** no está en el “**qué**” sino en el “**cómo**” (el intérprete no tiene derecho a establecer lo que es más enfatizado en el texto, sino que el texto mismo es quien establece el énfasis).

Por otra parte, si se argumentara que lo importante es “**la acción misma de beber**”, se responde que el mandamiento nunca aparece sin la preposición *ek* (en sus dos apariciones: Mateo 26:27 y 1 Corintios 11:28), que indica de dónde hay que beber, por lo que es exegéticamente incorrecto poner el énfasis en la acción misma de beber, ya que hay un complemento gramatical que completa el significado de la idea, y ese complemento establece cómo hacer la acción de beber: hay que beber “**procedente de**” (*ek*) la copa.

Por otra parte, **Pablo no dice** que todas las veces **que ellos beban** (sin importar cómo beban) anuncian la muerte del Señor, sino que Pablo dice “todas las veces que... **bebiereis esta copa**, la muerte del Señor anunciáis”. El simple hecho de beber no es lo que Pablo dice que sea un anuncio de la muerte del Señor, sino que el beber la copa es aquello que anuncia la muerte del Señor. Hay una diferencia muy grande, especialmente porque el objeto material llamado copa simboliza el Nuevo Pacto (Lucas 22:20). Por lo que no es irrelevante el uso de este símbolo material prescrito por Dios. Por lo tanto, no depende de una decisión humana el “**cómo**” beber, ni qué objeto usar para beber.

Lo siguiente que se debe aclarar es que “esta copa” (1 Corintios 11:26), en singular, esta copa y no otra copa, es aquella que representa el Nuevo Pacto (Lucas 22:20). Por lo tanto, si se cambiara el “**cómo**”, y se inventara una nueva forma de beber distinta a beber de esta única copa que representa el Nuevo Pacto, se estaría cambiando el significado que Dios quiso atribuir al símbolo material de la copa de la cual todos beben.

Entonces, se concluye que la Cena del Señor debe definirse no solo en términos de los elementos que se comen o beben, sino, mucho más importante: en términos de los objetos prescritos que definen cómo se come y se bebe. En el caso del pan no se prescribe ningún otro objeto, pero sí se prescribe cómo administrarlo: todos deben partir su porción del único pan (1 Corintios 10:16-17).

La manera de beber es importante, y esta hermenéutica (interpretación) de estos pasajes mencionados tiene su base en la Escritura como se muestra a continuación.

*“Entonces Eliseo le envió un mensajero, diciendo: Ve y lávate siete veces **en el Jordán**, y tu carne se te restaurará, y serás limpio. Y Naamán se fue enojado, diciendo: He aquí yo decía para mí: Saldrá él luego, y estando en pie invocará el nombre de Jehová su Dios, y alzaré su mano y tocará*

el lugar, y sanará la lepra. Abana y Farfar, ríos de Damasco, ¿no son mejores que todas las aguas de Israel? Si me lavare en ellos, ¿no seré también limpio? Y se volvió, y se fue enojado. Mas sus criados se le acercaron y le hablaron diciendo: Padre mío, si el profeta te mandara alguna gran cosa, ¿no la harías? ¿Cuánto más, diciéndote: Lávate, y serás limpio? Él entonces descendió, y se zambulló siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del varón de Dios; y su carne se volvió como la carne de un niño, y quedó limpio.” (2 Reyes 5:01-14).

Eliseo mandó a Naamán a lavarse siete veces **en el Jordán**. Este pasaje tiene la intención de recalcar que es importante **la manera** en que se deben realizar las liturgias y procedimientos que Dios manda (el “**cómo**”). Naamán pensaba erróneamente que lavarse era lo importante, sin importar cómo: sin importar el lugar específico prescrito. Naamán supuso que la prescripción divina de lavarse en el Jordán no tenía importancia, y la despreció. Sus siervos razonaron con él para que cumpliera el “**cómo**” de la prescripción. Y al obedecer, Dios lo sanó.

El mandamiento para Naamán fue “lávate siete veces **en el Jordán**” (2 Reyes 5:10) y el mandamiento para el comulgante es “beba **de la copa**” (1 Corintios 11:28). No es irrelevante que Naamán ejecutara el mandamiento de lavarse en el Jordán específicamente, como tampoco es irrelevante que el comulgante obedezca el mandamiento de beber **de la copa** de la cual todos beben: “Así, pues, todas las veces que... bebiereis **esta** copa, la muerte del Señor anunciáis... cada uno... beba **de la copa**” (1 Corintios 11:26-28).

El lector que conoce bien al Dios de la Escritura estará de acuerdo que si Naamán no se hubiera lavado en el Jordán, y lo hubiera hecho en los ríos Abana y Farfar, como él dijo, Dios no lo hubiera sanado, por su falta de obediencia al “**cómo**” del mandamiento.

Así también se debe interpretar que Dios no se complacerá si el comulgante no bebe “de la copa” (1 Corintios 11:28), sino que bebe de alguna otra copa que no sea “esta copa” (1 Corintios 11:26) que es la misma copa común y material que tomó el Señor Jesús la noche que fue entregado (1 Corintios 11:23,25), que es la misma “copa” que Pablo tiene en mente durante toda su explicación desde el v.25 hasta el v.28, la cual palabra “copa” la menciona 5 veces en estos cuatro versículos: 25, 26, 27 y 28. Y estas 5 veces significa un objeto material y común a todos los comulgantes, pues se refiere a ese objeto material y común a los comulgantes que la utilizaron aquella noche que el Señor Jesús fue entregado como también se demuestra en Mateo y Marcos: “Y **tomando la copa**... les dio, diciendo: Bebed **de ella todos**” (Mateo 26:27). “Y **tomando la copa**... les dio; y bebieron **de ella todos**” (Marcos 14:23).

Por lo tanto, queda demostrado que la manera (el “**cómo**”) en que se realiza una liturgia mandada por Dios no es irrelevante, ni en el caso de Naamán, ni en el caso de la Cena. Y aquí no se está hablando de algo implícito, sino de un **mandamiento expreso** de cómo Dios quiere que lleve a cabo el acto de beber: Tiene que ser de esa copa común y no de copas individuales. Si no hubiera ningún significado para esta copa común, aún así los comulgantes quedarían obligados por la Escritura a beber de esta copa y de ninguna otra tras la explicación que se ha dado, y además, debido a que esta copa representa el Nuevo Pacto, hay mucha más fuerza en el argumento.

Es importante notar que, en los pasajes que hablan de la Cena del Señor en la Escritura, nunca aparece la palabra “**copa**” en plural, sino siempre en singular. Esto es muy importante para determinar de cuántas copas manda Pablo a beber. Él mismo enseña la exégesis correcta para estos casos donde Dios habla de un sustantivo en singular: “Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su **simiente**. **No dice: Y a las simientes**, como si hablase de muchos, sino **como de uno**: Y a **tu simiente**, la cual es Cristo” (Gálatas 3:16).

Aplicación de esta exégesis: Ahora bien, a todos los comulgantes le fue prescrita la copa común. No dice: “Y tomando **las copas**... les dio, diciendo: Bebed de **ellas** todos”, como si hablase de muchas copas (que es lo que realmente se practica en el siglo XXI), sino como de una: “Y tomando **la copa**... les dio, diciendo: Bebed de **ella** todos” (Mateo 26:27). No dice: “Y tomando **las copas**... les dio; y bebieron de **ellas** todos”, como si hablase de muchas copas (como se hace en el siglo XXI), sino como de una: “Y tomando **la copa**... les dio; y bebieron de **ella** todos” (Marcos 14:23). No dice: “De igual manera, después que hubo cenado, tomó **las copas**, diciendo: **Estas copas son los nuevos pactos** en mi sangre”, como si hablase de muchas copas, sino como de una: “De igual manera, después que hubo cenado, tomó **la copa**, diciendo: **Esta copa es el nuevo pacto** en mi sangre” (Lucas 22:20).

Y en 1 Corintios, no dice: “Asimismo tomó también **las copas**, después de haber cenado... haced esto todas las veces que **las** bebiereis” como si hablase de muchas copas, sino **como de una**: “Asimismo tomó también **la copa**... haced esto todas las veces que **la** bebiereis” (v.25). No dice: “todas las veces que... bebiereis **estas copas**” como si hablase de muchas copas, sino como de una: “todas las veces que... bebiereis **esta copa**” (v.26). No dice: “cualquiera que... bebiere **estas copas** del Señor indignamente” como si hablase de muchas copas, sino como de una: “cualquiera que... bebiere **esta** copa del Señor indignamente” (v.27). No dice: “cada uno... beba de **las copas**” como si hablase de muchas copas, sino como de una: “cada uno... beba **de la copa**” (v.28). No dice: “**Las copas de bendiciones** que bendecimos”, como si hablase de muchas copas, sino como de una: “**La copa de bendición** que bendecimos” (1 Corintios 10:16).

i. La copa en 1 Corintios 11 es una copa común para todos, y un símbolo del Nuevo Testamento.

Primeramente, obsérvense estos versículos:

*“De igual manera, después que hubo cenado, tomó **la copa**, diciendo: Esta **copa** es el **nuevo pacto** [literalmente: Testamento] en mi sangre, que por vosotros se derrama” (Lucas 22:20). “Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del **pacto eterno**...” (Hebreos 13:20).*

La copa material de la cual todos deben beber representa el Nuevo Testamento (Pacto) del cual todos los creyentes son participantes (cf. Lucas 22:20), y el vino contenido en ella, representa la sangre que sella dicho Pacto (cf. Hebreos 13:20). Esta interpretación de que la copa de la cual todos deben beber es el Nuevo Pacto es antigua (no nueva), y además, fue muy

defendida durante el período de la reforma en los siglos XVI-XVIII. Brevemente se demostrará esta afirmación:

Crisóstomo dice:

*Pero, ¿qué es lo que Él dice: “Esta copa es el Nuevo Pacto?” Porque también había una copa de la Antigua Alianza; las libaciones y la sangre de las bestias. Porque después del sacrificio, solían recibir la sangre en un cáliz y un cuenco y así la derramaban.*³⁰⁰

El puritano Jeremiah Burroughs dice:

*“tenéis ocasión de meditar en toda la Nueva Alianza, la alianza de gracia que Dios ha hecho con los pecadores; porque así son las palabras de la institución, Esta es la copa del Nuevo Testamento: el Nuevo Testamento que es todo uno con el Nuevo Pacto, solo diferente en este particular; contiene la sustancia del Nuevo Pacto, pero llamado testamento al respecto; para mostrar que el Señor hace todo en el Nuevo Pacto...”*³⁰¹

El puritano Thomas Manton dice:

*Hay sellos, que son los sacramentos; en este texto, ‘Esta copa es el Nuevo Testamento’ es decir, la señal y el sello del mismo. Debe entenderse sacramentalmente, porque propiamente el Nuevo Testamento implica legados más elevados que la copa sacramental.*³⁰²

Samuel Rutherford ni siquiera menciona la sangre sino solo el Nuevo Testamento cuando dice qué simboliza la copa: “El Pastor... también... toma la copa, y dice: **bebed todos de esto**, esto es **el Nuevo Testamento**; etc. como lo hizo Cristo, Mat. 26. 26, 27. Marcos 14. 22, 23. Lucas 22. 19, 20. v. 17”.³⁰³

El puritano William Perkins interpreta la copa en sí misma siendo el Nuevo Testamento: “La copa es el Nuevo Testamento: por una figura: ¿por qué el pan no puede ser también el cuerpo de Cristo por una figura?”³⁰⁴

Habiéndose convencido el lector que la copa sacramental fue siempre interpretada por los cristianos ortodoxos como un símbolo del Nuevo Testamento, entonces, obsérvese lo que Lucas escribe: “De igual manera... la copa, diciendo: **Esta copa es el nuevo pacto** en mi sangre, que por vosotros se derrama.” (Lucas 22:20). Es importante notar, que según Lucas lo escribe, está muy claro que lo que Cristo quiso decir, es que esa copa material es el Nuevo Testamento,

300 Chrysostom, *Homilies Chrysostom Epistles Corinthians*, 161.

301 Burroughs, *Gospel Worship*, 270.

302 Manton, *Complete Works Thomas Manton*, 480.

303 Rutherford, *A peaceable and temperate*, 317-8.

304 Perkins asume que los papistas deben aceptar que el envase llamado copa es el Nuevo Testamento, aunque afirmen que el vino que contiene es la sangre verdadera, ya que ellos no afirman que el material de la copa se transubstancia en la sangre, deben aceptar que el envase llamado copa es un símbolo del Nuevo Testamento. Por lo tanto, dado que Cristo dice: esta copa (refiriéndose al envase) y luego añade “es el nuevo testamento” (Lucas 22:20, RVG-2010), siendo esto una figura, con el uso de la palabra es, así también deberían aceptar la misma figura acerca de que el pan es su cuerpo. Perkins William, *The Workes of That Famous and Worthy Minister of Christ in the Universitie of Cambridge, Mr. William Perkins*, vol. 1 (London: Iohn Legatt, 1635), 624, https://www.google.com/books/edition/The_Workes_of_William_Perkins_The_First/XZvIJ08NUFsC?hl=&gbpv=1.

y dicho testamento está confirmado: “en su sangre” (su muerte), pues no sería válido dicho testamento si no interviniera muerte del testador, “porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive. De donde ni aun el primer pacto fue instituido sin sangre” (Hebreos 9:16-18).

Está muy claro en la Escritura que el Nuevo Testamento y la sangre que confirma a dicho testamento son dos conceptos distintos y distinguibles. Esto debería hacer reflexionar a aquellos que han eliminado el símbolo de la copa sacramental que mandó el Señor para representar dicho pacto. La copa sacramental no es opcional en la liturgia de la Cena del Señor, ni depende de una decisión humana.

“De manera que cualquiera que comiere el pan o bebiere **la copa** del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor” (1 Corintios 11:27). A algunos le parece que “**la copa** del Señor” representa “la sangre del Señor”. Algunos han afirmado que la palabra **copa** es solamente una metonimia³⁰⁵ en 1 Corintios 11, sin embargo, aunque tal cosa fuera así, no se puede decir lo mismo de la palabra “**copa**” en Mateo 26:27 y Marcos 14:23, porque se ve en Mateo a Jesús mandando a beber de un objeto llamado **copa**, y en Marcos, se ve a los discípulos obedeciendo y bebiendo de dicho objeto llamado **copa**, y en este último pasaje no se hace ninguna referencia al vino o al contenido de **la copa**; sino al objeto llamado **copa**, la cual, dice claramente que la dio a ellos para que se la repartieran, y que cada uno de ellos bebieron de ella. Por lo que **sí hay un mandamiento expreso de beber de la copa de comunión en Mateo 26:27, y confirmada su práctica en 1 Corintios 10:16, y mandada en 11:28.**

No obstante, si se insistiera en objetar que toda referencia a la palabra **copa**, en 1 Corintios 11, es solamente una metonimia; a esto se responde que toda metonimia implica la existencia del objeto por el cual se sustituye. Ejemplo: “La Casa Blanca aprobó la ley X esta mañana”. La Casa Blanca se usa como metonimia para referirse al presidente de los Estados Unidos. Por lo que la oración se refiere a que: el presidente de los Estados Unidos aprobó la ley X esta mañana. Pero esta metonimia no podría existir si la Casa Blanca misma no existiera. Entonces, la metonimia misma implica que la Casa Blanca como lugar real existe. También implica que todo presidente de Estados Unidos vive y trabaja dentro de la Casa Blanca.

De manera análoga, cuando se habla de **la copa** del Señor se hace referencia al vino contenido en **la copa**, pero la metonimia implica necesariamente que **la copa** exista y contenga el vino. Porque si el vino tangible que los corintios beben representa la sangre del Señor, entonces **la copa** que contiene el vino tangible, necesariamente debe ser una **copa** tangible y no figurativa. ¿Cómo se puede contener vino real en una **copa** figurativa? Tal cosa no es posible, por lo tanto, cuando Pablo dice “**la copa** del Señor”, tiene en mente **la copa** tangible que contiene el vino tangible, y dicha **copa** es una sola, no se habla de los “vasitos individuales” de uno y otro comulgante, sino de “**la copa** del Señor”, de la cual los corintios beben. Entonces,

305 Según el Diccionario RAE: metonimia: “Tropo que consiste en designar algo con el nombre de otra cosa tomando el efecto por la causa o viceversa, el autor por sus obras, el signo por la cosa significada, etc.; p. ej., las canas por la vejez; leer a Virgilio, por leer las obras de Virgilio... “metonimia”, «Diccionario de la lengua española», consultado el 24 de marzo de 2022, <https://dle.rae.es/metonimia>.

cuando Pablo dice que los corintios beben “**la copa** del Señor indignamente” (1 Corintios 11:27), se refiere a **una sola copa** común, una **copa** tangible y no figurativa. Por lo que queda demostrado que los Corintios bebían de **una sola copa** común.

La frase “**la copa** del Señor” (1 Corintios 11:27) se refiere a **una sola copa** que le pertenece al Señor (del caso genitivo en el griego original), y se refiere a que Jesús instituyó dicha **copa** en la primera cena. La frase: “**la copa** del Señor” es otra evidencia clara de la existencia de **la copa** común en la liturgia prescrita a los corintios por Pablo.

ii. La necesidad de una copa común en Mateo 26:27, Marcos 14:23 y Lucas 22:17

Se presentarán dos líneas de argumentación.

a. Primera línea de argumentación: la preposición griega *ek* está presente en los dos mandamientos

La forma de beber el vino **sí está prescrita en dos pasajes**, en Mateo 26:27 “Bebed de ella todos” y en 1 Corintios 11:28: “Cada uno... beba de **la copa**”. Tanto en Mateo 26:27 como 1 Corintios 11:28 traducen la preposición “de”, que es la preposición griega *ek/ex*, que indica el punto de origen de donde hay que beber, por lo que los versículos deben interpretarse como sigue: Mateo 26:27: “Bebed *proveniente de* ella todos”³⁰⁶ (ERC) y en 1 Corintios 11:28: “Cada uno... beba *proveniente de la copa*”³⁰⁷ (ERC).³⁰⁸

Nótese que Jesús no dice: “Bebed **la copa** todos”; y Pablo no dijo: “beba **la copa**”; lo cual sería posible en griego, la preposición *ek* no es necesaria a menos que se quiera especificar de dónde hay que beber.

Demostración de que se puede decir en griego que se **beba la copa** sin usar la preposición *ek*: (1) 1 Corintios 10 21: “No podéis **beber la copa** del Señor”; en griego: “ου δυνασθε ποτηριον κυριου πινειν”; (2) Mateo 20:22 (RV1909): “¿podéis **beber el vaso** que yo debo beber”,³⁰⁹ “δυνασθε πινειν το ποτηριον ο εγω μελλω πινειν” (3) Mateo 20:23 (ERC): “A la verdad **mi copa beberéis**”,³¹⁰ en griego: “το μεν ποτηριον μου πιεσθε”; (4) Marcos 10:38 (RVG2010): “¿Podéis **beber la copa** que yo bebo”,³¹¹ en griego “δυνασθε πινειν το ποτηριον ο εγω πινω”; (5) Marcos 10:39 (ERC): “A la verdad, **la copa que yo bebo**”,³¹² en griego “το μεν ποτηριον ο εγω πινω”; (6) Juan 18:11 (ERC): “¿no la bebería?”,³¹³ “ου μη πιω αυτο”.

306 Texto griego del fragmento de Mateo 26:27 “πιετε εξ αυτου παντες”

307 Texto griego del fragmento de 1 Corintios 11:28: “εκ του ποτηριου πινετω”

308 Como se explicará más adelante, la misma interpretación hace la RV60 en otro pasaje, de la preposición *ek*, cuando en Romanos 14:23, la traduce como “*proviene de*” en la frase “todo lo que no [*proviene de*] fe”. Pero literalmente dice “todo lo que no *de* fe” (ERC).

309 La RV60 agrega la preposición “de”: “¿Podéis beber del **vaso**...” (Mateo 20:22, RV60).

310 Esta es una traducción provista por el autor de esta tesis. La RV60 agrega una preposición “de” pero no está en el original: “A la verdad de mi **copa** beberéis” (Mateo 20:23, RV60). En este pasaje Jesús **no enfatiza** que ellos beberán **de su copa** pues no usa la preposición *ek*, puesto que aquí **la copa** si es figurativa, pero en Mateo 26:27 sí enfatiza el punto de origen con la preposición *ek*.

311 La RV60 agrega la preposición “de”: “¿Podéis beber del **vaso** que yo bebo” (Marcos 10:38, RV60).

312 La RV60 agrega la preposición “de”: “A la verdad, del **vaso** que yo bebo” (Marcos 10:39, RV60).

313 La RV60 traduce: “¿no la he de beber?” (Juan 18:11, RV60).

Por lo tanto, se concluye que, en griego no se usa la preposición *ek* a menos que el que habla se quiera referir específicamente al punto de origen de donde hay que beber. Si el mandamiento de Cristo se refiriera simplemente a que bebieran vino, no habría enfatizado que lo bebieran **proveniente de** (punto de origen) esa **copa**. Pero Jesús no manda a beber **la copa**, sino que manda a beber **de** (punto de origen) **la copa**. Y lo mismo Pablo, él no manda a: **beber la copa**, como si estuviera mandando a beber el vino, sino que manda a **beber de** (punto de origen) **la copa**.

El punto de origen que da la preposición griega *ek*, hace imposible que la palabra **copa** sea una metonimia de vino en ambos pasajes, porque si la palabra **copa** fuera una metonimia de vino, en griego, lo que Jesús habría querido decir es: “Bebed proveniente del vino todos”, y Pablo habría querido decir “beba *proveniente* del vino”, y ambas frases carecen de sentido.

Por lo tanto, queda demostrado por esta línea de argumentación, que la palabra copa no es una simple metonimia de vino en Mateo 26:27 y en 1 Corintios 11:28.

Dado que se acaba de demostrar que todos deben beber *lo proveniente de (ek)* **una sola copa**, ahora se debe refutar la vía de escape del objetor; el cual, renuientemente, concederá que Jesús sí mandó a beber de **una sola copa**, y que tal cosa habría sido solo circunstancial y accidental, puesto que beber de **una sola copa** era algo muy común durante la celebración de la Pascua.

A lo cual se responde que, por el contrario, dicho mandamiento de beber de **una sola copa** tiene que ser prescriptivo, y no accidental, porque hay dos mandamientos expresos, en contextos distintos, a saber: (1) la primera Cena realizada durante la Pascua, y (2) la cena en la iglesia de Corinto. Por lo que, habiendo dos mandamientos de beber *proveniente de (ek)* **una sola copa**, nadie puede decir que estos mandamientos son accidentales, o ligados a las circunstancias.

En 1 Corintios, Pablo la llama “esta copa” (11:26), y la llama “la copa de bendición” en el mismo pasaje donde menciona el pan, ambos objetos reales (10:16-17). ¿Por qué Pablo mandaría a beber **lo proveniente de la copa (11:28)**, en singular, a cada uno, si no fuera porque es prescriptivo beber lo proveniente de **una sola copa**? El contexto mismo dice, que de hecho, la liturgia torcida de ellos era comer y beber por separado (cada uno bebía de su propia **copa**, y esto Pablo lo reprende): “Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar **su propia** cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga [*con copas distintas durante sus propias cenas individuales que no esperaban a los demás*]” (1 Corintios 11:21). Así que queda demostrado que, el mandamiento de beber de **una sola copa** no es accidental, ni ligado a las circunstancias particulares de aquellos comulgantes que recibieron el mandamiento, por lo tanto, el mandamiento de beber de **una sola copa** es dado para toda la iglesia.

b. Segunda línea de argumentación: Jesús agarró la copa, no el vino contenido dentro

La otra línea de argumentación a favor de la necesidad de usar **una sola copa** es, que lo que tomó Jesús en su mano no fue el vino, sino **la copa** (cf. Mateo 26:27; Marcos 14:23), y estrictamente hablando, **la copa** es el elemento que exhibe el vino. Por qué **la copa** representa el Nuevo Pacto y el vino representa la sangre de dicho Pacto. Y el razonamiento que se usa

aquí es correcto, porque también Jesús usa esta exégesis cuando dice: “¡Insensatos y ciegos! porque ¿cuál es mayor, el oro, o el templo que santifica al oro?” (Mateo 23:17). “¡Necios y ciegos! porque ¿cuál es mayor, la ofrenda, o el altar que santifica la ofrenda?” (Mateo 23:19).

Porque los objetores de Jesús le habían dicho en los respectivos versículos: “Si alguno jura por el templo, no es nada; pero si alguno jura por el oro del templo, es deudor” y “Cualquiera que jura por el altar, no es nada; pero cualquiera que jura por la ofrenda que está sobre él, es deudor”.

Así también, en el problema que atañe aquí, hay quien objeta: “cualquier ministro que en su liturgia prescinde de **la copa**, no es nada, pero si prescindiera del fruto de la vid sería pecado”. Pero se pregunta a dicho objetor: ¿A cuál se le da la preeminencia en el texto Bíblico, al fruto de la vid, o a **la copa** que contiene el fruto de la vid? Pues la frase “este fruto de la vid” no aparece en el mandamiento registrado en Mateo, sino la palabra **copa**, la cual dice Marcos 14:23 que se las dio y todos bebieron de ella. No dice que todos bebieron del fruto de la vid, sino de **la copa** que les dio. Además, ya se ha demostrado con la primera línea de argumentación, que la palabra **copa** no puede ser una metonimia de vino, sino que se refiere a una **copa** real que contiene vino.

Véase la respuesta que da Jesús usando esta misma exégesis:

Pues el que jura por el altar, jura por él, y por todo lo que está sobre él; y el que jura por el templo, jura por él, y por el que en él habita; y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios, y por Aquél que está sentado sobre él (Mateo 23:20-22).

Jurar por cualquier objeto creado no tiene sentido si no se reconoce que en última instancia se jura por el Creador de estos objetos. Así tampoco tiene sentido beber del vino si primero no se reconoce que en última instancia la sangre que este representa es la sangre del Nuevo Pacto. Porque en la rama de Soteriología se hace claro que la columna vertebral de la misma no es la sangre del Pacto, sino el Pacto mismo, y la sangre es el sello del pacto y el testimonio del mismo.

“Y tomando **la copa**, habiendo dado gracias, les dio, diciendo: **Bebed de ella** todos” (Mateo 26:27). Nótese que Jesús pone el énfasis en el mandamiento: “Bebed de ella todos”. Por lo que **la copa** misma es el elemento preeminente a la hora de presentar el vino como la sangre del Nuevo Testamento. Y cuando Marcos describe la Cena del Señor dice: “Y tomando **la copa**, y habiendo dado gracias, les dio; y **bebieron de ella** todos” (Marcos 14:23). De donde es imposible torcer el significado de la palabra **copa** en Mateo 26:27-28, donde Cristo prescribe de dónde hay que beber: “**de ella**”, de **la copa**. Ya que en el pasaje paralelo de Marcos se dice específicamente: que cuando les dio **la copa**: “bebieron de ella [**de la copa**] todos” (Marcos 14:23).

El énfasis de Jesús es que ellos debían beber de esa **copa**, y la razón por la cual todos debían beber del contenido de una misma **copa** es porque esa **copa** y no otra **copa** y no otras **copas**,³¹⁴

314 Es contrario a toda tradición judía registrada afirmar que no habían más **copas** en ese aposento alto. En Mishná 10:1 se dice claramente que durante la cena de la pascua cada persona debía beber al menos 4 **copas** de vino junto con la

sino solo esa, simbolizaba el Nuevo Testamento (Pacto) (*kaines diathekes*).

Otro argumento que demuestra la preeminencia de **la copa** sobre el vino en la liturgia de la Cena del Señor es que, muchas veces, se usa en la Escritura el símbolo de **la copa**, pero ni siquiera se menciona qué líquido contiene:

Serás llena de embriaguez y de dolor por el cáliz de soledad y de desolación, por el cáliz de tu hermana Samaria. Lo beberás, pues, y lo agotarás, y quebrarás sus tiestos; y rasgarás tus pechos, porque yo he hablado, dice Jehová el Señor. (Ezequiel 23:33-34).

Aquí se menciona claramente qué va a suceder después de beber el **cáliz**, dice “quebrarás sus tiestos” (v.34), por lo que Dios tiene en mente un **cáliz** de barro que se rompe, pues no solo se refiere al vino que embriaga como si el vino nada tuviera que ver con el **cáliz** que lo contiene. Además, considérense los siguientes pasajes:

“Porque así ha dicho Jehová: He aquí que los que no estaban condenados á beber del cáliz, beberán ciertamente; ¿y serás tú absuelto del todo? No serás absuelto, sino que de cierto beberás” (Jeremías 49:12). ¿Podéis beber del vaso [potérion] que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado? ... (Mateo 20:22) Él les dijo: A la verdad, de mi vaso [potérion] beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados... (Mateo 20:23). Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa [potérion]; pero no sea como yo quiero, sino como tú (Mateo 26:39; cf. 26:42). Jesús entonces dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina; la copa [potérion] que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber? (Juan 18:11).

En estos versículos ni siquiera se dice que hay dentro de **la copa**, pero **la copa** misma es el centro de lo que se dice. Esta **copa** de Mateo 20:22-23, se dice de las aflicciones de los discípulos; y en Mateo 26:39 y Juan 18:11 representa las aflicciones finales de Cristo y de la ira de Dios sobre Él. Entonces, en los versículos anteriores, se habla de **la copa de la ira** (cf. Apocalipsis 14:10, Isaías 51:17-23) en contraposición a la Cena del Señor donde se habla de **la copa de bendición** (cf. 1 Corintios 10:16). Y tanto **la copa** de la ira como **la copa** de bendición se refieren al objeto en sí mismo, y no al líquido que contiene, no se usan como metonimia del líquido que contiene.

En estos pasajes de Mateo 20:22,23; 26:39; Juan 18:11, no se dice que hay dentro de **la copa** figurativa de la que se habla (y aquí si es una **copa** figurativa), sin embargo, no estaría mal inferir que sea vino figurativo lo que contiene, aunque el énfasis nunca está en el líquido, sino en **la copa** misma. No obstante, se mostrará que sí se puede inferir que podría ser vino figurativo lo que contiene dicha **copa** figurativa.

“...y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el **cáliz** [potérion] del vino [oínos] del ardor de su ira (Apocalipsis 16:19). Tanto en Apocalipsis 14:10 como en 16:19, **la copa** figurativa contiene **vino** figurativo, que representan las aflicciones de parte de Dios

comida, por lo que es seguro que habían suficientes **copas** para todos, pero Cristo quiso que todos bebieran de **una sola copa** para la Cena del Señor.

hacia los que beben el vino de **la copa**. Ambas palabras: copa y vino, aparecen en este pasaje y son distinguibles y distintas.

“Y la mujer estaba vestida de púrpura... y tenía en la mano un **cáliz** de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación” (Apocalipsis 17:4). El contenido del **cáliz**, era vino, como lo dice el ángel: “Otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del **vino** del furor de su fornicación” (Apocalipsis 14:8).³¹⁵ Tanto en Apocalipsis 14:4 como en 17:4 se menciona “su fornicación”. Y esto, indudablemente se dice en el sentido de idolatría, con la cual engañó a las naciones (los paganos).

Por lo cual, Dios, en su justo juicio, le paga a ella con doble porción de ese **vino** figurativo, pero una vez más, no se menciona el vino, sino el **cáliz** donde ella lo preparó: “Dadle a ella como ella os ha dado, y pagadle doble según sus obras; en el **cáliz** [*potérion*] en que ella preparó, preparadle a ella el doble” (Apocalipsis 18:6). Una vez más, el **cáliz** es aquí un recipiente donde se prepara algo como lo dice el texto, el hecho de que adentro del **cáliz** se prepare algo muestra que **cáliz** no es metonimia de vino, sino un concepto separado de lo que se prepara dentro de este. Y se habla del interior del **cáliz** usando la preposición griega *ἐν* que significa en español “en” o “dentro de” pues dice: “**en** el **cáliz** [*potérion*] en que ella preparó”.

Tanto el **cáliz** como el vino aparecen juntos aquí: “(...) él también beberá del **vino** [*oínos*] de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el **cáliz** [*potérion*] de su ira... (Apocalipsis 14:10). Aquí se dice que beberá el vino, el cual está contenido en el **cáliz**, y al **cáliz** mismo se le llama “el **cáliz** de su ira” mientras que al vino se le llama el “vino de la ira”. Claramente se distingue entre el **cáliz** y el vino, entre el contenedor y el líquido contenido. Tomas Boston lo expresa así:

Cristo es nuestro Cordero pascual, 1 Cor. 5:7; el pacto es el cuenco donde se derrama la sangre del Cordero, Heb. 13:20, y la copa: el Nuevo Testamento. El comulgante creyente se aferrará³¹⁶ al pacto hecho por el sacrificio, para estar seguro en el día de la ira. Salmo 1: 3-5. Dios se ofrece al pecador en el pacto; ahora debe decir el hombre: “Yo soy del Señor. Han llegado las bodas del Cordero”, el Esposo ya ha dado su consentimiento, y se exhibe en el sacramento...³¹⁷

Se concluye, por lo tanto, que en la Escritura, la palabra griega *potérion* (**copa, vaso, cáliz**), cuando se usa para representar los sufrimientos, no es una simple metonimia del vino que esta **copa** contiene, sino que tanto **la copa** como el vino son importantes en la representación que se hace con ellos. Por lo que queda demostrado también, que no hay bases escriturales para decir que la palabra *potérion* (**copa**), en sus ocurrencias en 1 Corintios 11, es una simple metonimia de la palabra vino y que no se refiere a una **copa** tangible.

Entonces, si se formula la pregunta: ¿por qué Jesús mandó a sus discípulos a beber el contenido de esa **copa** necesariamente? Jesús responde: “porque esto es mi sangre del nuevo testamento, la cual es derramada por muchos para remisión de pecados” (Mateo 26:28). Y en

³¹⁵ Se asume una interpretación amilenial, donde Apocalipsis 14 y 17 son narraciones de la misma ramera con la misma **copa**.

³¹⁶ Aludiendo al hecho de que el comulgante agarra **la copa** común para beberla: se aferra a ella.

³¹⁷ Boston, *Works of Thomas Boston*, 10:136.

un pasaje paralelo se registra así: “Esta **copa** es **el nuevo pacto** en mi sangre, que por vosotros se derrama” (Lucas 22:20). Claramente se representan la sangre con el vino, y el Nuevo Testamento con **la copa**.

El razonamiento anterior refuta todo intento de decir que **la copa** no es importante, o que **la copa** es figurativa, o que **la copa** y el vino son la misma cosa. Porque no es cierto que cuando Jesús usa la palabra **copa** se está refiriendo al vino per sé, sino que se refiere a **la copa** per sé.

Jesús sostuvo en sus manos una **copa** real, y dijo que dicha **copa** real (no figurativa) era el Nuevo Testamento, es decir, que representaba el Nuevo Testamento. Y añadió “en mi sangre”, que implica lógica y necesariamente que cuando dice: “mi sangre” se está refiriendo al líquido real contenido dentro de **la copa**. Estos dos elementos, el pacto y la sangre del pacto van juntos en teología, pero cada uno es un concepto distinguible.

Pero los objetores dicen que lo importante en la Cena es solo comer pan y beber vino porque estos elementos representan la vida en Cristo (cf. Juan 6:47-58; 1 Corintios 10:3,4). Sin embargo, dejan a un lado el símbolo de **la copa**, prescrito por Cristo. Esto es contrario a la naturaleza de la institución, ya que **la copa** representa el Nuevo Pacto, y no hay vida sin Nuevo pacto así como Cristo no dio el vino sin **la copa** común.

Pero como solamente hay un Nuevo Pacto es menester que se beba de **una sola copa** común. Si se prescinde de **la copa** se prescinde del significado del Nuevo Pacto. Porque Jesús no dice que el vino sea su sangre simplemente, sino que el contenido de esa **copa** es su sangre del Nuevo Pacto (Mateo 26:28; Marcos 14:24). Y, Pablo y Lucas dicen lo mismo pero refiriéndose a **la copa** que contiene el vino: “Esta **copa** es el nuevo pacto en mi sangre” (Lucas 22:20; 1 Corintios 11:25), y Pablo continúa hablando de la misma copa en el v.26 llamándola “esta copa” y en el v.28 “beba **procedente de la copa**” donde claramente copa no puede significar vino, pues Pablo no dijo “beba **procedente del vino**”, pues tal frase no tiene sentido.

La sangre de Cristo, aunque fuera derramada toda, no traería ningún beneficio a nadie, a menos que Él hubiera hecho Pacto con los beneficiarios del derramamiento de su sangre. Beber de **la copa** es beber de ese Nuevo Pacto y no de otro pacto. Es en virtud de ese pacto que su sangre alimenta a su iglesia.

En Hebreos se dice que los creyentes son hechos beneficiarios de un mejor pacto (cf. Hebreos 7:22; 8:6), porque solo este Nuevo Pacto puede quitar los pecados (Hebreos 9:13,15,16; 10:4,12) por la sangre de dicho pacto (cf. Hebreos 9:18,20; 10:29; 12:24; 13:20). Y este pacto del que todos sus beneficiarios beben es representado en **la copa** común, de la cual manda Cristo: “Bebed de ella todos” (Mateo 26:27). Por eso, beber de vasitos individuales es dejar a un lado el símbolo del Nuevo Pacto.

Es una violación de las normas más elementales de hermenéutica decir que: la palabra “**copa**” en los contextos de Mateo 26:26-29, Marcos 14:22-25, Lucas 22:17-20, y 1 Corintios 10:16-17, 11:23-28 no significa una **copa** real sino figurativa, o que significan varias **copas** en lugar de **una sola copa**, o que es una simple metonimia que de ninguna manera implica que exista una **copa** real. Porque el objetor solo tiene la siguiente opción: Que Jesús no tenía ninguna **copa** real en sus manos, sino una **copa** figurativa y dijo: “esta **copa** figurativa que solo

existe en vuestras imaginaciones representa también figurativamente el Nuevo Pacto”. Pero **eso se reduce al absurdo** porque dice claramente que Jesús tomó **la copa**: “Y tomando **la copa...**” (Mateo 26:27), y Marcos garantiza que Jesús primero tomó la copa, y se las dio, “y bebieron **de** ella todos” (Marcos 14:23); y lo mismo dice Pablo en 1 Corintios 10 y 11 acerca de **una sola copa** común y tangible de la que todos bebían.

Representar el Nuevo Pacto con una **copa** figurativa, es tan contrario a la institución de Cristo como representar el cuerpo de Cristo con un pan figurativo, o representar su sangre con un vino figurativo. Pero, todo esto constituye la conclusión lógica a la que lleva esta hermenéutica errada (aplicada consistentemente a los pasajes mencionados), que insiste en una **copa** figurativa, o varias **copas** en lugar de **la copa** común y tangible, o de una palabra **copa** que es metonimia de vino.

Entonces, si **la copa** que Jesús tomó no puede ser figurativa (no puede ser espiritualizada), sino real, lo que Jesús ordenó, mandó, instituyó y estableció fue que aquella **copa** real que tenía en sus manos era un símbolo visible del Nuevo Pacto, que el vino real que contenía dicha **copa** simbolizaba la sangre requerida en dicho pacto, y se les manda a todos los comulgantes a beber el vino contenido en dicha **copa**.

El mandamiento de Cristo se expresa en Lucas 22:17 de la siguiente manera: “Y habiendo tomado **la copa**, dio gracias, y dijo: Tomad esto, y repartidlo entre vosotros”. ¿Qué puede ser más claro que este versículo? Jesús ordena: “Tomad esto” (*Lábeté touto*), porque Jesús les ordena tomar aquello que primero él había tomado: **la copa**. Y luego el siguiente mandamiento (que no es opcional): “repartidlo entre vosotros” (*diaperísate jeautois*). Este versículo muestra que la liturgia prescrita (no solamente descrita) por Jesús consiste en agarrar **la copa** y distribuir dicha **copa** (y no otra) a los comulgantes.

Si este texto con verbos en modo imperativo no es prescriptivo, entonces el objetor no podría tampoco establecer qué es prescriptivo y que no lo es en este texto y la conclusión lógica sería que nada es prescriptivo (ni siquiera la Cena misma sería prescrita). Pero el nombre mismo que los cristianos han dado a esta liturgia: “ordenanza”,³¹⁸ muestra que la gran mayoría de los cristianos reformados, habían aceptado de que este texto es completamente prescriptivo, porque lo que Cristo ordena a sus discípulos durante la liturgia de la Cena no es opcional.

Por otra parte, es posible que algunos admitan que: es cierto que Cristo mandó a sus doce apóstoles a beber de **una sola copa**, sin embargo, objetan: pero no manda a toda la iglesia a beber de **una sola copa** cuando practiquen la liturgia de la Cena del Señor.³¹⁹

Pero si se usa tal exégesis, entonces estarían obligados a ser consistentes en todo el Nuevo Testamento, es decir, que cuando Cristo manda algo a sus discípulos, no se debe pensar que esto aplica a cristianos que vivirían en tiempos posteriores, y esto sería un desastre, ya que Cristo no mandó casi nada directamente a la iglesia. Entonces todas sus prescripciones no

318 cf. CFW 29:3.

319 Al afirmar esto, olvidan que en 1 Corintios 11:28 Pablo sí manda a toda la iglesia a que beba de **la copa**: “beba *proveniente de la copa*” (ERC).

serían vinculantes para ningún cristiano. Porque si no es prescriptivo aplicar a la iglesia lo que Jesús expresamente mandó durante la Cena, por haber dirigido sus palabras a sus apóstoles, entonces tampoco se puede aplicar ningún otro mandamiento a la iglesia, por haber dirigido sus palabras a hombres particulares que lo escucharon en aquella época y lugar.

Entonces el Sermón del Monte no se puede aplicar a la iglesia, entonces tampoco se pueden aplicar ninguna de sus promesas ni amenazas a la iglesia, entonces tampoco se pueden aplicar ninguno de sus encargos a la iglesia; entonces la gran comisión no se manda a la iglesia, sino solamente a los testigos que estaban presente justo antes de su ascensión:

*Pero los **once discípulos** se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado. Y cuando le vieron, le adoraron... Y Jesús se acercó y les habló [aquí Jesús no habla a la iglesia sino solo a los once discípulos que se menciona en el v.16, y quizás, si la hubiera, a alguna otra persona presente allí] diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, **id**, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo (Mateo 28:16-19).*

Por lo que, siguiendo tal exégesis, tampoco sería prescriptivo la forma de bautizarlos, a saber, no haría falta bautizarlos en el nombre de la Trinidad, pues este mandamiento fue dado solo a los once discípulos. Y muchas otros errores se podrían mencionar, usando esta exégesis. Pero si se acepta que Jesús no solo manda a anunciar el evangelio a los apóstoles, sino a toda la iglesia; y si aceptan que Jesús mandó el modo en que todos los cristianos deben recibir el bautismo, a saber, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; entonces también deben aceptar que Jesús mandó el modo en que todos los cristianos deben beber el vino en la otra ordenanza: todos deben beber proveniente de **la copa**. Es la misma exégesis aplicada a pasajes iguales en estructura donde hay un claro mandamiento en modo imperativo. “Bebed [modo imperativo] proveniente de ella [**copa** en singular] todos” (Mateo 26:27, ERC), y: “beba [modo imperativo] proveniente de **la copa** [**copa** en singular]” (1 Corintios 11:28; ERC).

¿Por qué los objetores de **la copa** no objetan el bautismo en el nombre de la Trinidad? Pues después de todo, esto no lo manda a la iglesia, sino a los once (cf. Mateo 28:16-19); la respuesta es: porque si objetaran tal cosa serían inmediatamente rechazados por todos los cristianos. Por lo tanto, queda demostrado que aplican una hermenéutica incorrecta porque están sesgados hacia sus presuposiciones teológicas.

F. La prescripción de beber vino y no otro líquido

En la serie de exposiciones sobre la Santidad de Dios, R. C. Sproul narra la pregunta que alguien hizo sobre el mandamiento de utilizar pan y vino:

Levantó la mano y lo saludé. Él dijo: “¿Cuál es el problema con el pan y el vino? ¿Por qué tenemos que hacer eso? ¿Por qué no podemos simplemente tener sándwiches de mantequilla de maní y mermelada, y Coca-Cola? Fue entonces cuando perdí el control. Sentí esta rabia fluyendo desde mi alma. Ralló mi sensibilidad cuando dijo eso. En lugar de darle una respuesta cortés, gentil y profesional, le dije: “¿Quieres saber por qué no tenemos sándwiches de mantequilla de maní y

*mermelada y Coca-Cola en la Sagrada Comunión? Porque Jesús nunca consagró la mantequilla de maní y la mermelada o la Coca-Cola”.*³²⁰

El punto de Sproul es que Jesús sí consagró el pan y el vino. Sproul nunca usa la frase “jugo de uvas” o “fruto de la vid” en sus escritos sobre el tema, sino que usa la palabra **vino** siempre, pues las confesiones de fe también usan la palabra vino, y cualquiera que lea los escritos de los puritanos difícilmente encontrará otro término que no sea el de “vino” para referirse al líquido dentro de **la copa** consagrado por Jesús.

Dicho de otra forma, cuando Jesús consagró el pan, **la copa** y el contenido de ella, se hace necesario saber qué contenido había dentro de **la copa**, porque Jesús solo consagró el elemento que estaba en ese momento dentro de **la copa**, si era vino, entonces Jesús consagró el **vino** solamente; pero si era jugo de uvas lo que había en **la copa**, entonces Jesús consagró el jugo de uvas solamente.

Cuando se dice “consagrar” se quiere decir, tanto prescribir como autorizar. Porque Cristo no solo prescribe lo que hay que hacer en la liturgia, sino que también, como se implica, Él autoriza a los hombres a adorarlo de esa manera prescrita. Entonces, “consagrar” se refiere a una autorización obligatoria, que se prescribe.

Entonces ¿qué había dentro de aquella **copa**? Y en consecuencia ¿qué fue lo que realmente consagró Jesús: el **vino** o el jugo de uvas?

i. El contenido de la copa: ¿era vino o jugo de uvas?

El testimonio de la Biblia demuestra que el líquido que bebieron los participantes de la pascua era **vino** (*hebreo: yayín*). Jesús, durante la cena de la Pascua, y en ese contexto, consagró (autorizó y mandó) el contenido de **la copa** como el elemento litúrgico para ser bebido de **la copa**. El capítulo 28 de Números comienza con un mandamiento: “Manda a los hijos de Israel, y diles...” (Números 28:2). Este mandamiento enmarca todas las prescripciones que se le ordenaron a todos los hijos de Israel. En el versículo 14 se manda que las libaciones que acompañan a los holocaustos sean de **vino** (*yayín*): “Y sus libaciones de vino” (Números 28:14). Y dos versículos después se ordena a los hijos de Israel a celebrar la pascua: “Pero en el mes primero, a los catorce días del mes, será la pascua de Jehová” (Números 28:16). Entre las cosas que tenían que cumplir era: “ofreceréis cada uno de los siete días, vianda y ofrenda encendida en olor grato a Jehová; se ofrecerá además del holocausto continuo, con su libación”³²¹ (Números 28:24).

Pero en Números 28:14 ya se había dicho que las libaciones para la pascua eran de **vino** (*yayín*). Los israelitas no solo tenían que ofrecer a Jehová el animal que presentaban en holocausto junto con la libación, sino que tenían que comer dicho holocausto (Éxodo 12:8,11), porque en eso consistía la pascua desde el día que fue instituida y por todas sus generaciones

320 R.C. Sproul, “The Meaning of Holiness by R.C. Sproul from The Holiness of God”, Ligonier Ministries, consultado el 28 de mayo de 2022, <https://www.ligonier.org/learn/series/holiness-of-god/the-meaning-of-holiness>.

321 La libación es derramar bebida; al derramarla se está ofreciendo esta bebida a Dios. Cf. Gn 35:14, Éxodo 29:40, 41.

(Éxodo 12:14). **Por lo tanto**, no existe forma de negar que el líquido que Jesús tenía a la mano, y que debió estar en su **copa** era el **vino** (*yayín*) prescrito para las libaciones.

a. Línea de argumentación 1: El significado en su contexto de “este fruto de la vid”

También el testimonio de la historia demuestra que el líquido que bebían los participantes de la pascua era **vino** (*yayín*). El comentarista bíblico ya citado, John Gill, es una fuente que contiene muchos escritos antiguos. En sus comentarios él cita a muchos autores judíos que arrojan mucha luz sobre las costumbres y contexto histórico-cultural. En su comentario de Mateo 26:27 se lee:

*Y tomó la copa y dio gracias... Porque los judíos bendecían, o daban gracias por su vino, así como por su comida, y generalmente lo hacían de esta forma: Bendito seas, Señor, Dios nuestro, rey del mundo, que has creado el “fruto de la vid”. Por lo tanto, con respecto a la frase: “el fruto de la vid”, en Mateo 26:29, no es que debamos suponer que Cristo usó o se limitó a sí mismo a esta forma de palabras: y debe observarse que no solo dieron gracias para su vino antes de la comida, y mientras comían, sino también después de la comida; y como esto se relaciona con la bendición de la copa después de comer, o como dice el Apóstol Pablo, “cuando hubo cenado” (1 Corintios 11:25). Solo transcribiré lo que los judíos dicen al respecto...*³²²

Gill menciona la frase “fruto de la vid” y recalca que esta frase, según la tradición judía que cita solo significa “vino”. La frase “fruto de la vid” no puede significar jugo de uvas en su contexto, sería una violación de las normas exegéticas más elementales, pues el jugo de uvas ni siquiera aparece en la Escritura con excepción de un solo pasaje del Antiguo Testamento: “se abstendrá de **vino** [*yayín*] y de sidra; no beberá vinagre de vino, ni vinagre de sidra, ni beberá ningún **licor de uvas** [*mishrah*], ni tampoco comerá uvas frescas ni secas” (Números 6:3). La frase traducida como “licor de uvas” es la traducción de la palabra hebrea *mishrah* (מִשְׂרָה) que significa (según Definiciones de Strong): en el sentido de aflojar; maceración, ejemplo: jugo macerado: licor.³²³

Pero hay evidencia de que la frase “fruto de la vid” solo significa vino. En el libro de los Jubileos, una obra religiosa judía, escrita alrededor de un siglo antes del nacimiento de Jesús, dice claramente que durante la pascua lo que se bebía era vino: “Y todo Israel comía la carne del cordero pascual y bebía el **vino**, y alababa, bendecía y daba gracias al Señor Dios de sus padres” (Jubileos 49:6).³²⁴

En otra obra judía, la Mishná, escrita por eruditos rabínicos, aproximadamente entre el 10 y el 220 d.C. se dice expresamente que lo que se bebía durante la comida de la pascua era vino:

³²² John Gill, “Matthew 26 Gill’s Exposition” en Mateo 26:27, Bible Hub, consultado el 1 de febrero de 2022, <https://biblehub.com/commentaries/gill/matthew/26.htm>.

³²³ James Strong, «H4952 - Mišrâ - Strong’s Hebrew Lexicon (Kjv)», Blue Letter Bible, accedido 5 de febrero de 2022, https://www.blueletterbible.org/kjv/gen/1/1/s_1001.

³²⁴ “Jubilees 49,” www.pseudepigrapha.com, consultado el 29 de junio de 2022, <http://www.pseudepigrapha.com/jubilees/49.htm>.

“En la víspera de la Pascua cerca de la ofrenda de la tarde, nadie debe comer hasta el anochecer... Y deben darle no menos de cuatro **copas de vino**...” (Mishná 10:1)³²⁵

En Mishná Berakhot 6:1 se explica cómo un hombre debe realizar su oración de acción de gracia, o de bendición a Dios por la comida. El siguiente fragmento está fechado entre el 10 d.C. y el 220 d.C.:

¿Qué bendición se hace sobre los frutos? Sobre los frutos del árbol él dice: “Aquel que crea el fruto del árbol”, con excepción del vino, sobre el cual él dice: “Aquel que crea el fruto de la vid”. Sobre los frutos de la tierra él dice: “Aquel que crea el fruto de la tierra”, con excepción del pan, sobre el cual él dice: “Aquel que saca el pan de la tierra”. Sobre los vegetales él dice: “Aquel crea el fruto de la tierra”.³²⁶ (Mishná Berakhot 6:1).

Acerca de este fragmento de la Mishná Berakhot 6:1: ““Aquel que crea el fruto del árbol”, con excepción del vino”,³²⁷ el rabino Obadiah Bartenura³²⁸ comenta: “por cuya singularidad le asignaban una bendición especial, como hacían con el pan”.³²⁹

Ahora se demostrará cuán errónea es la interpretación del siglo XXI de Mateo 26:29. Supóngase que se lea un escrito de la época de Jesús, y alguien hablase sobre “el fruto de la tierra”; según la interpretación del siglo XXI, fuera del contexto histórico-cultural, un cristiano interpretaría que “fruto de la tierra” puede ser cualquier comida derivada de cualquier fruta que se coseche de la tierra, por ejemplo: mermelada de higos y mermelada de manzanas. Sin embargo, esta conclusión es errónea porque se ignora que en dicho contexto histórico-cultural, ellos nunca llamarían “fruto de la tierra” a comidas que fueron elaboradas a partir de frutas que crecen en árboles; ya que, según el fragmento anterior, “fruto de la tierra” solo se refiere a vegetales. De hecho, el comentarista Obadiah Bartenura explica cuán específica es esta terminología que utilizaban sobre el “fruto de la tierra”:

Porque hay entre los frutos de la tierra pastos y semillas, como legumbres, y R. Yehudah requiere una bendición distintiva para cada especie. La halajá no está de acuerdo con R. Yehudah. En cuanto a nuestro aprendizaje de que uno dice “Aquel que crea el fruto de la tierra” para los vegetales, esto se aplica a los vegetales que generalmente se comen crudos y se comen crudos, o que generalmente se cocinan y se comen cocinados. Pero para aquellos que generalmente se comen crudos y se comen cocidos, o que generalmente se comen cocidos y se comen crudos, él dice solo “shehakol”. Y para los vegetales que se comen crudos o cocidos, se dice: “Aquel que crea el fruto de la tierra”, ya sea que los coma crudos o cocidos.³³⁰

325 “Translation:Mishnah/Seder Moed/Tractate Pesachim/Chapter 10/1”, Wikisource,

https://en.wikisource.org/wiki/Translation:Mishnah/Seder_Moed/Tractate_Pesachim/Chapter_10/1.

326 Rabbi Shraga Silverstein and Obadiah Bartenura, “Mishnah Berakhot 6:1,” consultado el 3 de julio de 2022,

https://www.sefaria.org/Mishnah_Berakhot.6.1?

[ven=The_Mishna_with_Obadiah_Bartenura_by_Rabbi_Shraga_Silverstein](https://www.sefaria.org/Mishnah_Berakhot.6.1?ven=The_Mishna_with_Obadiah_Bartenura_by_Rabbi_Shraga_Silverstein).

327 Silverstein, “Mishnah Berakhot 6:1”.

328 Obadiah Bartenura fue un rabino del siglo XV, prominente comentarista de la Mishná.

329 Silverstein, “Mishnah Berakhot 6:1”.

330 Silverstein, “Mishnah Berakhot 6:1”.

Queda demostrado que, en tal contexto histórico-cultural, nadie tiene libertad para interpretar la frase: “fruto de la tierra” como: cualquier comida que se derive de la tierra. Y lo mismo se observa de la frase: “fruto de la vid”, dicha en el mismo contexto histórico-cultural, la cual, nunca significa cualquier derivado de la vid. “Fruto de la vid” no puede significar jugo de uvas, ni vinagre, ni ningún otro derivado de la vid, sino solo vino. Jesús no se estaba refiriendo a cualquier derivado de la vid, como interpretan equivocadamente los cristianos del siglo XXI, que ignoran el significado de las palabras en su contexto histórico-cultural.

Los cristianos que mal interpretan la frase: “fruto de la vid” en Mateo 26:29, generalmente están convencidos que no se puede utilizar ningún otro jugo, sino solo jugo de uvas, u otro derivado de la uva. Por lo que razonan que no tienen libertad para tomar Coca-Cola, ni jugo de naranja, ya que aceptan la frase “fruto de la vid” como prescriptiva. Pero ahora que están informados de cuál es el único significado posible, en el contexto cultural de dicha frase, nunca más podrán dar tal explicación en buena conciencia; ya que: “fruto de la vid” solo significa vino según lo muestra de manera clara e irrefutable Mishná Berakhot 6:1.

b. El “fruto de la vid” es una frase idiomática hebrea y no se puede interpretar basados en una traducción palabra por palabra

El principal problema que se identifica, como ya se ha dicho anteriormente, es que se está interpretando literalmente una figura del lenguaje llamada frase idiomática. Es decir, una frase que tiene un significado específico en la cultura que es utilizada, pero que si se interpretase literalmente, no tendría sentido. En la Biblia hay muchas frases idiomáticas y se ejemplificarán algunas.

La frase de Eclesiastés 1:9: “nada hay nuevo debajo del sol” no significa que si es de noche entonces puede haber cosas nuevas ya que no ocurren debajo del sol, sino que significa que nada hay nuevo en este mundo. Tampoco “fruto de la vid” significa cualquier derivado de la vid, sino solo significa vino.

La frase de Éxodo 3:8: “tierra que fluye leche y miel” no significa que el polvo de la tierra produce directamente dos sustancias, una llamada leche y otra miel (puesto que la leche proviene de las vacas no de la tierra, y la miel de las abejas); pero lo que significa es que la tierra es extremadamente fértil. Así tampoco se puede interpretar “fruto de la vid” como cualquier derivado de la vid, sino que para ellos solo significaba **vino** fermentado, listo para beberlo, y nada más. Si alguien emplea la exégesis errónea de que “fruto de la vid” significa cualquier derivado de la vid; entonces está obligado a interpretar que “tierra que fluye leche y miel” es una tierra milagrosa de donde literalmente se ordeña leche del polvo de la tierra y sale miel como un manantial.

La frase que aparece 1 Samuel 25:22,34; 1 Reyes 14:10; 16:11; 21:21; 2 Reyes 9:8 (RV1909): “meante á la pared”,³³¹ no se refiere a cualquier criatura que orine la pared, sino que es una frase idiomática para referirse al ser humano de sexo masculino, al varón. De la misma manera, fruto de la vid no se refiere a cualquier derivado de la vid o de la uva, sino que es una

³³¹ La RV60 no lo traduce literalmente, sino que traduce toda la frase como: varón.

frase idiomática para referirse al vino. Si alguien emplea la exégesis torcida de que “fruto de la vid” significa cualquier derivado de la vid; entonces está obligado a interpretar que “meante á la pared” es cualquier persona que logre orinar a la pared, aunque sea una mujer; o incluso, **un perro que logre orinar a la pared, también sería un “meante á la pared”**. Esto demuestra que las frases idiomáticas como “fruto de la vid” deben ser interpretadas de acuerdo a su significado histórico-cultural y no de acuerdo a una traducción literal. Ya se demostró que el único significado histórico-cultural posible de “fruto de la vid” es “vino” (Mishná Berakhot 6:1).

Por lo tanto, queda demostrado, que en la Escritura hay muchas frases que no se pueden interpretar literalmente porque son frases idiomáticas que tienen un significado específico. El significado de la frase “fruto de la vid” no se inventó, sino que se demostró en la sección anterior utilizando escritos de la época de Jesús, donde se dice explícitamente que esta frase significa solamente vino. La cristiandad supo esto durante los primeros 19 siglos, es asombroso que durante el siglo XX y XXI esto sea una noticia nueva para los cristianos, y que incluso la pongan en duda, y que haya que convencerlos de hechos tan evidentes y bien documentados a lo largo de la historia, y presente en los escritos de los comentaristas bíblicos de la época puritana.

c. Línea de argumentación 2: La diferencia entre *yayín* y *mishrah*

Hay algunos que podrían sugerir, que la palabra hebrea *yayín* (presente en el Antiguo Testamento), puede significar en algunos casos: jugo de uvas sin fermentar, sin embargo, tal sugerencia es eiségesis, es una idea foránea a la Biblia. Por lo que quien presente dicha sugerencia, tiene la carga de la prueba, es decir, está obligado a demostrar que hay al menos un ejemplo sin ambigüedad en la Biblia, donde *yayín* tenga tal significado. Pero tal ejemplo no existe.

En el Nuevo Testamento, que está escrito en griego, se utiliza la palabra griega *óinos*, y tampoco hay manera de demostrar sin ambigüedad, que dicha palabra significa jugo de uvas.

Tanto la palabra hebrea *yayín*, como la palabra griega *óinos*, aparecen muchas veces en contextos donde claramente se muestra su capacidad de embriagar, por lo que se hace imposible negar que estos términos se utilizan para referirse a vino, es decir, que no es solo jugo de uvas, sino que se fermentó y contiene alcohol.

Por lo que, dado que esto es muy evidente, algunos han abogado por la teoría de los dos vinos, diciendo que a veces *yayín* significa jugo de uvas, y en otros contextos significa vino. Ellos deberían demostrar que hay al menos un uso sin ambigüedad de la palabra *yayín* que signifique jugo de uvas. No lo hay. De hecho, el jugo de uvas solo se utiliza una vez, “*mishrah*”, en Números 6:3.

Regresando al comentario de John Gill sobre Mateo 26:27 y el vino, se citará la traducción que Gill provee de estos comentaristas bíblicos de procedencia judía del primer siglo:

*Cuando se les trae **vino** después de la comida, si no hay más que esa **copa** allí, la casa de Shammai dice: "él bendice", o da gracias "por el vino", y después de eso da gracias por la comida: la casa de Hillel dicen, da gracias por la comida, y luego da gracias por el vino.³³²*

Luego, Gill continúa argumentando:

*Y como esto era costumbre en las comidas ordinarias, de bendecir o dar gracias por el vino, así también en la pascua; y que nuestro Señor continuó en su cena, y debe ser practicada por nosotros. Debe saberse, además, que el **vino** en la pascua, y por lo tanto lo que Cristo usó en su cena, era tinto, dice R. Jeremiah que se ordena cumplir con este deber, "con **vino tinto**". Y en otra parte se dice, que "es necesario, que haya en él (el vino) gusto y aspecto". La glosa en él es, "que debe ser rojo": y que, como representa muy adecuadamente la sangre rociada en los postes de las puertas de los israelitas, cuando el Señor pasó sobre sus casas; así la sangre de Cristo, derramada para la remisión de los pecados de su pueblo.³³³*

Se dice que el **vino** usado por los judíos para estas ocasiones era tinto y su punto es que el color importaba para los judíos, porque lo asociaban al color de la sangre del cordero pascual.

Nótese que, en este fragmento de su comentario, Gill cita a maestros talmúdicos del siglo I, los cuales pueden aclarar cuál era, con toda probabilidad el contenido de esa **copa**. Estos datos históricos son muy confiables, procedentes de maestros judíos del siglo I (el siglo en que vivió Jesús).

Hillel fue un prominente rabino judío que vivió entre el final del primer siglo I antes de Cristo y la primera mitad del siglo I después de Cristo. La tradición le asigna la más alta dignidad del Sanedrín. Hillel ocupó su cargo de liderazgo durante cuarenta años. Estableció siete reglas para la interpretación de las Escrituras, que éstas se convirtieron en el fundamento de la hermenéutica rabínica.³³⁴ Por otra parte, Shammai ha-Zaken fue un escriba judío contemporáneo a Hillel, maestro de la escuela rabínica que llevaba su nombre: Shammai.³³⁵

Según se lee en el comentario de Gill, tanto Hillel como Shammai testifican que durante la cena de la pascua, en el primer siglo, los judíos siempre tomaban **vino tinto**.

Las dos preguntas de esta sección quedan respondidas:

(1) **La copa** que Jesús tenía en su mano contenía **vino tinto**: no jugo de uvas, no **vino blanco**, ni ninguna otra bebida.

(2) El elemento que Jesús **consagró (autorizó y mandó)** fue el **vino tinto**, pero no consagró el jugo de uvas de ninguna clase, ni ningún otro derivado de la uva: ni vinagre, ni te de uvas, etc.

³³² Gill, "Matthew 26 Gill's Exposition" en Mateo 26:27.

³³³ Gill, "Matthew 26 Gill's Exposition".

³³⁴ William Bacher, "Hillel", en 1911 *Encyclopædia Britannica*, 1911, Wikisource, https://en.wikisource.org/wiki/1911_Encyclop%C3%A6dia_Britannica/Hillel.

³³⁵ "Shamai", en 1911 *Encyclopædia Britannica*, 1911, Wikisource, https://en.wikisource.org/wiki/1911_Encyclop%C3%A6dia_Britannica/Shammai.

ii. Refutación de la idea de que se podría haber usado jugo de uvas en la pascua

Hay dos formas de refutar la idea de que Jesús podría haber tenido jugo de uvas en aquella copa.

a. Línea de argumentación 1: la levadura del pan era un concepto independiente del concepto de fermentación del vino en la cultura hebrea

Algunos podrían sugerir, que debido a que estaba prohibido tener levadura en las casas de los judíos durante la pascua, estaría también prohibido usar **vino** porque el **vino** contiene levadura. “Por siete días no se hallará levadura en vuestras casas; porque cualquiera que comiere leudado, así extranjero como natural del país, será cortado de la congregación de Israel” (Éxodo 12:19).

Para responder a esta falacia lógica, hay que notar que se han cometido varios errores al interpretar el significado del mandamiento de Éxodo 12:19. Lo primero es, que la palabra levadura, o leudado, no se refiere al microorganismo llamado levadura, ya que tal concepto no existía en la mente de los que recibieron el mandamiento. Por el contrario, la levadura, era un trozo de masa de pan sin cocinar.

Cuando Jesús dice: “Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos” (Mateo 16:6), no se refiere al polvo que se vende en el siglo XXI llamado levadura, que con una cucharadita del mismo se puede leudar una torta de pan. Jesús hace una analogía entre la doctrina de los fariseos y saduceos, con una masa de pan que era llamada levadura, la cual, al ser mezclada con nueva masa, ayudaba a leudar más rápidamente el pan, pues la masa llamada levadura, ya contenía muchas colonias de estos microorganismos (pero ellos nada sabían de microorganismos, sino solo de una masa de pan llamada levadura).

Pablo mismo habla de la masa de levadura en contraste a la masa que se acaba de amasar (nueva masa): “Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros” (1 Corintios 5:7). Y Pablo tiene en mente la Pascua, donde la masa de pan llamada levadura, no debía ser añadida a la nueva masa (acabada de amasar), con la que se hacían panes ácimos, es decir, que no crecían en tamaño. Sin embargo, en términos técnicos, todos los panes tienen levadura y es imposible que un pan no contenga levadura. ¿Cómo es esto?

La levadura es un microorganismo que existe en el aire, y en todas las superficies, incluida la piel humana, y la cáscara de las uvas. De hecho, los microorganismos llamados levaduras que están en todas partes, incluida el harina y la superficie donde se amasa el pan, tan pronto como se mezclan los ingredientes del pan, estos microorganismos comienzan a reproducirse inmediatamente, pero como son tan pocos, tomaría muchas horas para notar algún cambio visible en la masa. Es decir, en realidad, no hace falta añadir vieja masa (llamada levadura en la Escritura) para que el pan crezca, porque lo haría de manera natural si se deja muchas horas. Pero esta vieja masa (llamada levadura en la Escritura) se añadía porque sabían que aceleraba el proceso; pues esta vieja masa, al ser “vieja”, ya tenía grandes culturas de microorganismos y

esto aceleraría el crecimiento del pan nuevo si se mezclaba la vieja masa (levadura bíblica) con la nueva masa.

Por lo que, es incorrecto interpretar que Éxodo 12:19 significa que no podían existir los microorganismos llamados levadura en Israel, porque ningún hombre jamás podría controlar la existencia de los mismos, ya que estos están en todas partes en todo momento. Además, el vino, cuando está completamente fermentado aún contiene levadura (aunque estos microorganismos estén muertos, están allí), no obstante, Éxodo 12:19 no se refiere al vino, sino al pan como se ha explicado.

Los israelitas no podían asociar el concepto moderno de levadura presente en el vino; para ellos la masa de pan llamada levadura y la fermentación del **vino** eran conceptos separados, y el mandamiento de Éxodo 12:19 solo se refiere al pan, según su cultura podía entenderlo.

b. Línea de argumentación 2: es químicamente imposible que durante la pascua hubiera habido jugo de uvas en Israel

Basta con decir, que una vez que la uva se exprime, el jugo de uvas comienza a fermentarse inmediatamente, debido a la levadura que está presente en todas partes, incluida la cáscara de la uva. Por lo que, en la época de Jesús, el jugo de uvas no duraba muchas horas sin comenzar a descomponerse por medio de la fermentación. Ellos no contaban con la tecnología del siglo XXI para preservar el jugo sin fermentar. En la región de Israel, las uvas comenzaban a crecer en primavera, y eran vendimiadas en agosto o septiembre (otoño), cuando estaban maduras.³³⁶

Por lo tanto, es imposible que hayan tenido uvas maduras para hacer un jugo de uvas para la pascua en el mes de abril (inicio de la primavera, 6 meses después de la cosecha de las uvas maduras), ninguna uva se puede conservar 6 meses, sino que después de un mes se seca o se pudre..³³⁷ Por lo que, no existe ni la más mínima probabilidad de que Jesús hubiera tenido jugo de uvas sin fermentar en aquella **copa** en el mes de abril (inicio de la primavera).

iii. Significado en su contexto gramatical inmediato, cercano y lejano de la frase “fruto de la vid” en Mateo 26:29, Marcos 14:25; Lucas 22:18

Aunque ya se ha demostrado con abundantes datos históricos del primer siglo, que fruto de la vid solo significa vino. No obstante, ahora se demostrará lo mismo por otras líneas de argumentación.

Ya se ha demostrado que no existe la más mínima probabilidad de que Cristo hubiese tenido jugo de uvas sin fermentar en esa **copa**, ni era la práctica judía.

El razonamiento debe ser consistente: Cristo no manda a tomar del fruto de la vid, sino a beber de **la copa**. Pero identifica al contenido de **la copa** como “este fruto de la vid” (Mateo 26:29), el cual, ya se demostró que, en su contexto histórico-cultural (en especial la pascua) significa **vino** tinto y nada más. Por lo tanto, no se puede usar la frase “este fruto de la vid” para justificar el uso de jugo de uvas sin fermentar para la liturgia de la Cena.

³³⁶ Carey Ellen Walsh, *The Fruit of the Vine: Viticulture in Ancient Israel* (BRILL, 2018), 167–68,

https://www.google.com/books/edition/The_Fruit_of_the_Vine/uN6mDwAAQBAJ?hl=en&gbpv=1&dq=&pg=PA167.

³³⁷ Como se ha dicho, en unas pocas horas el jugo de uvas se comienza a fermentar y deja de ser jugo de uvas.

a. La falacia del falso dilema entre vino y jugo de uvas

Si la frase “este fruto de la vid” (Mateo 26:29) significa otra cosa distinta a **vino** tinto, entonces cayeron en la falacia del falso dilema, ya que si no es **vino** tinto, no necesariamente queda la opción de jugo de uvas, sino también: mermelada de uvas, como la mermelada que propuso el estudiante de Sproul,³³⁸ porque según el razonamiento de los que dicen que la iglesia puede elegir entre jugo de uvas y **vino** porque ambos son frutos de la vid, entonces también deben aceptar una tercera opción, porque la mermelada de uvas, según su interpretación moderna, también es un fruto de la vid.

Por lo que si “este fruto de la vid” (Mateo 26:29) se interpreta fuera del significado original que tenía la frase, dichos intérpretes están obligados a aceptar que Cristo dio más de dos posibilidades: se han mencionado 3: vino, jugo de uvas, mermelada de uvas; y se podrían inventar muchas más, como vinagre de uvas, té de uvas, aceite de uvas. Y todos son el fruto de la vid, elementos bebibles.

Pero supóngase por un momento que no existieran todas las evidencias presentadas, y que cupiera la posibilidad de que “fruto de la vid” debiera ser interpretado únicamente por el significado de las palabras que componen esta frase para determinar cuál fue el líquido que Jesús autorizó y mandó. Ni aún así podrían sostener la interpretación errónea de que “fruto de la vid” incluye al jugo de uvas pues Jesús no consagró ni el jugo de uvas, ni la mermelada de uvas, ni el vinagre de uvas, ni el aceite de uvas, ni el té de uvas, sino solo el **vino** tinto, al cuál Jesús llama: “**este** fruto de la vid” (*toutou tou gennematos tes ampelou*; Mateo 26:29), no dice que sea cualquier fruto de la vid, sino que él dice: “**este**” (*toutou*; v.29), refiriéndose a al líquido específico dentro de su **copa**, es decir (parafraseándolo): “**este** fruto de la vid que tengo aquí en mi **copa** es lo que no beberé más...” (cf. Mateo 26:29).

Así que aún la gramática misma (contexto gramatical) refuta a los que quieren elegir entre varias opciones apelando a que: “**este** fruto de la vid” (v.29) podría significar cualquier producto proveniente de la vid. Ya que ignoran el significado de la frase en su contexto histórico-cultural, ni siquiera la gramática les permite escaparse con una interpretación tan errónea. Por lo que queda demostrado, que **no solo el contexto histórico-cultural refuta el uso de jugo de uvas, sino también, el contexto gramatical**. A continuación, se presentará un último argumento, aún más contundente que todos los demás, basado en el contexto mediato y de la concordancia entre los cuatro evangelios.

b. El argumento irrefutable. El verdadero dilema es: o “fruto de la vid” solo significa vino con la fermentación que produce vino, o si se niega esto, se implica que Jesús se equivocó ya que Él bebió vino agrio (vinagre) habiendo Él prometido no beber más del “fruto de la vid”

Hay unos pasajes de la Escritura que refutan por completo a los que creen que cualquier variante bebible del fruto de la uva es lícita. Jesús declaró: “Y os digo que desde ahora no beberé más de **este** fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre” (Mateo 26:29).

³³⁸ Sproul, “The Meaning of Holiness”.

Si la frase: “**este** fruto de la vid” (Mateo 26:29) puede significar otra cosa distinta al **vino** tinto que tenía en la **copa** común, entonces ¿Acaso se equivocó Jesús con respecto a que no bebería más de ningún fruto sacado de la vid?, porque la Escritura dice que cuando le llevaron a crucificar le presentaron vinagre: “le dieron a beber vinagre mezclado con hiel; pero después de haberlo probado [*geúomai*], no quiso beberlo” (Mateo 27:34). Y el versículo paralelo de Marcos dice: “Y le dieron a beber **vino** mezclado con mirra; mas él no lo tomó” (Marcos 15:23).³³⁹

Obsérvese que la palabra “probado [*gustado*]” en Mateo 27:34 implica que Él tragó cuando probó, que es la misma palabra que se usa para la acción que hizo Pablo con el pan que partió en la iglesia de Troas en Hechos 20:11: “Después subiendo, y partiendo el pan, y gustando [*geúomai*], habló largamente hasta el alba...” (Hechos 20:11, RV1909), y por eso muchas veces se traduce como comer o beber, porque cuando se gusta o prueba, también se traga parte de lo que se gusta o prueba. Por eso la RV60 traduce *geúomai* en Hechos 20:11 como “comido” (aunque literalmente significa probar, gustar).

Mateo, en 27:34, le llama vinagre, que como se verá más adelante, es **vino** agrio, pero con una fermentación diferente, haciéndolo vinagre y no vino: ambos hechos a partir del mismo jugo de uvas. Por eso Marcos, en 15:23, le llama vino, porque era **vino** agrio; no **vino** tinto. Pero tanto Mateo como Marcos dicen que Él no lo quiso beber, aunque lo probó.

Pero si esto no satisface al lector, que Jesús sí bebió un poco de vinagre (vino agrio), la primera vez que se lo presentaron, no obstante, con toda certeza, sí lo bebió la segunda vez que le presentaron la esponja empapada en vinagre, justo antes de morir: “Y al instante, corriendo uno de ellos, tomó una esponja, y la empapó de vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber” (Mateo 27:48). Y el pasaje paralelo de Marcos dice: “Y corrió uno, y empapando una esponja en vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber...” (Marcos 15:36). Y Juan ciertamente asegura que bebió ese vinagre:

Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliese: Tengo sed. Y estaba allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon en vinagre una esponja, y poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca. Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu (Juan 19:28-30).

Jesús no quiso beber el vinagre la primera vez (aunque al probarlo necesariamente algo tiene que haber tragado; Mateo 27:34; Marcos 15:23), porque todavía no era el momento del cumplimiento de esa profecía. Pero una vez que ya todo se había cumplido, entonces dijo:

³³⁹ Estos dos pasajes están acotados dentro de los pasajes de Mateo 27:32-35 y Marcos 15:21-24, que son idénticos. El único cambio ocurre en que Mateo llama vinagre a lo que le dieron a Jesús y Marcos le llama vino. Algunos comentaristas, para resolver esta aparente discrepancia de términos, intentan decir que se describen dos hechos distintos, pero el paralelismo idéntico entre los pasajes (Mateo 27:32-35 y Marcos 15:21-24) donde aparecen estos versículos (Mateo 27:34 y Marcos 15:23) no deja lugar para tal especulación. No hace falta tal artificio para justificar la discrepancia, puesto que el vinagre es vino agrio, solo que Marcos no dice que fuera agrio, por lo que en lugar de que Mateo contradiga a Marcos, lo complementa, mostrando que el vino de Marcos era, en efecto, vino agrio: vinagre, distinto al vino ordinario.

“tengo sed” (Juan 19:28) pues ahora sí debía cumplirse la Escritura en Salmos 69:21: “Me pusieron además hiel por comida, Y en mi sed me dieron a beber vinagre”. Entonces, narra Juan: “Y estaba allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon en vinagre una esponja, y poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca” (Juan 19:29; cf. Marcos 15:36, Mateo 27:48). Y Juan asegura que Jesús tomó el vinagre: “Cuando Jesús hubo tomado [*lambano*] el vinagre, dijo: Consumado es...” (Juan 19:30).

La palabra griega *lambano*, en este contexto, significa tomar en el sentido de beber, o más específicamente, de ingerir, ya que Jesús no tenía manos libres para tomar, en el sentido de agarrar, el vinagre. El mismo significado de ingerir se observa en otro pasaje del mismo Evangelio de Juan: “Cuando él [*Judas*], pues, hubo tomado [*lambano*] el bocado, luego salió; y era ya de noche” (13:30). Y el mismo significado de ingerir aparece en Hechos 9:19: “Y habiendo tomado [*lambano*] alimento, recobró fuerzas”; y en 1 Timoteo 4:3-4: “mandarán abstenerse de alimentos... y nada es de desecharse, si se toma [*lambano*] con acción de gracias”.

Por lo tanto, Jesús no se equivocó cuando dijo que no bebería más del “fruto de la vid”, ya que el vinagre que Cristo tomó justo antes de morir en Juan 19:29, Marcos 15:36 y Mateo 27:48, aunque es un vino agrio, no es vino tinto, es decir, el vino agrio no era clasificado por los judíos (ni por Cristo) como: “fruto de la vid”.

Lo que se quiere demostrar es que, Jesús llamó “fruto de la vid” (cf. Mateo 26:29) al **vino tinto** que tenía en la **copa** común; y no se puede aceptar ninguna otra interpretación. El **vinagre también proviene de la vid, al igual que el jugo de uvas, pero a ninguno de estos se refería Cristo cuando prometió que no bebería más del “fruto de la vid”** (cf. Mateo 26:29), pues él sí bebió **vino** agrio, pero no se refería a esa variante de **vino** (cf. Juan 19:29, Marcos 15:36, Mateo 27:48 con Mateo 27:34, Marcos 15:23).

El jugo de uvas, el vinagre (vino agrio) y el **vino** solo se diferencian en el proceso de fermentación (un proceso a nivel microscópico). Por lo que un cambio en la forma de fermentación hace toda la diferencia entre **vino** tinto y vinagre, provocando el sabor y olor distinto en ambas bebidas que parten del mismo jugo exprimido.

Esto muestra cuán equivocados están en pensar que el jugo de uvas sin fermentar es lícito para la Cena del Señor: y no solo sin fermentar, sino que debe tener la fermentación correcta: la que produce vino, no la que produce vinagre. Porque de un mismo jugo de uvas exprimidas, se puede obtener tanto **vino** como vinagre sin modificar ningún ingrediente, de hecho, si el **vino** no se fermenta bajo ciertas condiciones (oscuridad, temperatura, limpieza y hermeticidad del envase, etc.), se puede echar a perder la fermentación del **vino** (debido a la proliferación de la *acetobacter*, una bacteria que produce el ácido acético que da el sabor a vinagre)³⁴⁰ y acabar siendo **vino** agrio, conocido como vinagre (la palabra española vinagre viene de **vino** agrio).

340 Se recomienda leer más sobre esto en: Gladish Sunshine, “Preventing Off-Flavors”, WineMakerMag.com, consultado el 6 de abril de 2022, <https://winemakermag.com/article/569-preventing-off-flavors>.

La palabra griega *óxos* traducida como vinagre en Mateo 27:34, significa “vinagre: i.e. **vino** agrio”, de acuerdo al Léxico de Thayer y a Definiciones de Strong.³⁴¹ Y por si esta definición de ambos diccionarios no satisface al lector, recuérdese que este vinagre de Mateo 27:34 tiene que ser vinagre de uvas, ya que Marcos usa la palabra griega *oínos* para referirse a dicho vinagre en su pasaje paralelo de Marcos 15:23. Las Escrituras se interpretan por sí solas.

Por lo tanto, queda demostrado que la frase: “este fruto de la vid” (Mateo 26:29) no da la libertad de interpretarla como: cualquier variante del producto de la vid. Y queda demostrado también, que esa frase está restringida al significado que tiene en el contexto gramatical y cultural: solo hay una forma de interpretar esa frase, a saber, “este fruto de la vid” (Mateo 26:29) significa únicamente “este **vino**”...

c. Ilustración: El jugo de uvas no es vino de la misma manera que la harina en un plato no es un pastel

Un ejemplo se podría utilizar para ilustrar el error de pensar que el jugo de uvas es lícito. En el siglo XXI, existen unos paquetes o sobres, que se venden en las tiendas de comestibles, que contienen un polvo ya listo con todos los ingredientes para hornear un pastel de cumpleaños. Pero si en lugar de hornear ese polvo (debidamente preparado), se sirviese ese polvo en un plato, y se pusiera dicho polvo delante de los comensales y se les dijera que comieran de ese pastel ¿acaso no sería una gran burla fingir que un plato lleno de polvo es un pastel? Así mismo es una gran burla fingir que el jugo que se exprime de las uvas, sin pasar por el proceso de fermentación, es vino. Así como un pastel sin ser debidamente preparado y horneado no es pastel alguno, así tampoco el jugo de uvas correctamente fermentado es **vino** alguno.

El vino está compuesto, químicamente, de etanol (alcohol) y agua. El jugo de uvas no está compuesto de etanol, sino agua con alto contenido de azúcar diluida. Por lo tanto, queda demostrado, con esta observación, que el jugo de uvas no es químicamente lo mismo que el vino, son dos sustancias químicas distintas, por lo que no es irrelevante determinar cuál de las dos es la que Jesús realmente mandó.

Si alguien fingiera que jugo de uvas es lo mismo que vino, e intentara comercializar jugo de uva con la etiqueta de vino, pronto lo castigaría la ley por estafa. Sin embargo, para algunos, esto no parece ser esto de mucha importancia frente a aquel que no puede ser burlado.

d. Conclusiones

Por lo tanto, queda demostrado que, para la Cena del Señor, es tan ilícito usar jugo de uvas, como usar Coca-Cola. Solo se puede utilizar vino. Pero quizás, luego de esta demostración tan certera, con argumentos persuasivos, el objetor quiera cambiar su argumento, y ahora afirme que, en realidad, ningún líquido es prescriptivo para la Cena del Señor, pero se espera que la mayoría de los lectores no estén dispuestos a llegar tan lejos.

³⁴¹ James Strong, “Lexicon: Strong’s G3690 - oxos”, Blue Letter Bible, consultado el 6 de abril de 2022, <https://www.blueletterbible.org/lexicon/g3690/niv/mgnt/0-1/>.

iv. La bonanza, virtud y utilidad del vino

Se refutará la doctrina errónea que ha entrado encubiertamente a muchas iglesias del siglo XX y XXI de toda denominación, y que en muchos casos llegan a afirmar que el **vino** es malo e inútil, y que tienta a los comulgantes a emborracharse. Pero, si el **vino** fuera malo, entonces ¿porqué Jesús lo consagró aquel día? Porque no hay cosa más absurda que afirmar que un sorbo de **vino** en la cena del Señor puede emborrachar a alguien, o tentarlo a emborracharse, o conducirlo a convertirse de nuevo alcohólico. ¿Y por qué Jesús, sus discípulos, y Melquisedec lo ofrecieron y bebieron en ocasiones especiales? Se demostrará que la Escritura, de hecho enseña que el **vino** es bueno y útil.

Cuando el maestresala probó el agua hecha vino, sin saber él de dónde era, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo, y le dijo: Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho, entonces el inferior; mas tú has reservado el buen vino hasta ahora (Juan 2:9-10).

Aquí, la palabra “vino” significa que está fermentado y la palabra griega utilizada es *oinos*, que solamente significa **vino** con alcohol pues el **vino** sin alcohol no existe (sería jugo de uvas). Además, el contexto mismo deja claro que hay dos calidades de vino, el bueno y el inferior. Y para que no quede dudas, el Espíritu Santo describe que no fue cualquier hombre, sino un maestresala quien dijo que el **vino** de Jesús era de la mejor calidad, en comparación al otro mencionado, el inferior. John Gill comenta sobre este pasaje:

... luego el inferior; no vino malo, sino τον ελασσων, “lo que es menor”; un vino de cuerpo más débil, que se rebaja, y de menos fuerza, y no tan embriagador, y que es el más adecuado para los invitados. Entonces Marcial aconseja a Sextiliano, después de haber bebido la décima copa, que no beba el mejor vino, sino que pida a su anfitrión vino de Laletania, que era un vino más débil e inferior.³⁴²

Aquí John Gill muestra un pasaje de la literatura griega donde se muestra claramente el significado de la misma expresión encontrada en Juan 2:10, que el **vino** inferior se refiere a un **vino** que contiene menor cantidad de alcohol. Por lo tanto, el **vino** de Jesús tenía mucho más alcohol. Nótese que la palabra *oinos*, que se utiliza para referirse al **vino** que hizo Jesús, es la misma palabra, *oinos*, que Pablo utiliza en Efesios 5:18: “No os embriaguéis con vino”. Porque el *oinos* (vino) tiene el potencial de embriagar al que abusa de él, pero sirve para alegrar el corazón de los invitados a las bodas en Juan 2.

Jesús nunca pecó en su vida, ni hizo malas obras, y todo lo que hizo es perfecto. Fue una buena obra darles **vino** con alcohol de la mejor calidad para que lo bebieran (no para que se embriagarán). Por lo tanto, se concluye que beber **vino** no puede ser malo, sino bueno, ni tampoco la Escritura dice que las bebidas alcohólicas sean malas. Como tampoco un cuchillo es malo, a menos que se use para un propósito indebido, como herir a alguien inocente. ¿Qué

³⁴² John Gill, «John 2 Gill's Exposition», Bible Hub, accedido 5 de febrero de 2022, <https://biblehub.com/commentaries/gill/john/2.htm>.

serían de las cocinas, los carniceros, y cada ama de casa si los intérpretes que sostienen tal teoría utilizaran el mismo razonamiento para afirmar que los cuchillos son malos e inútiles y que los cristianos no deben poseer ni usar cuchillos?

Para mostrar muchas más evidencias bíblicas de la virtud que Dios atribuye al **vino** que Él mismo creó se resumirán sistemáticamente. Las diferentes palabras empleadas para vino, con sus significados, en contexto son los siguientes.³⁴³

La palabra hebrea, *yáyin* (יַיִן), significa (según Concordancia exhaustiva de Strong): hacer efervescencia; **vino** (como fermentado); por implicación, embriaguez: banquete, **vino** (bebedor).³⁴⁴ Esta palabra se usa para referirse a cuando Noé se embriagó: “y bebió del vino, y se embriagó” (Génesis 9:21), a cuando Lot se embriagó: “Ven, demos a beber **vino** a nuestro padre... Y dieron a beber **vino** a su padre aquella noche...” (Génesis 19:32-33), a cuando Nabal se embriagó: “Nabal... estaba completamente ebrio... cuando ya a Nabal se le habían pasado los efectos del vino...” (1 Samuel 25:36-37). Cuando el rey Asuero se embriagó, o al menos se alegró como dice el texto (el jugo de uvas no alegra el corazón, sino el vino, cf. Salmos 104:15): “El séptimo día, estando el corazón del rey alegre del vino...” (Ester 1:10-12). Todos estos hombres: Noé, Lot y Nabal estaban embriagados por beber abusivamente del **vino** (*yáyin*), no por tomar un sorbo de vino.

La misma palabra hebrea: *yáyin*, se utiliza para referirse al **vino** usado para la adoración (las libaciones): “Esto es lo que ofrecerás sobre el altar... la cuarta parte de un hin de vino” (Éxodo 29:38-40), véase también Levítico 23:13, Números 15:5,7,10, etc. Pero para ser más específico Jehová mandó a comprar **vino** y sidra por dinero y a ingerirlo delante de Él: “y darás el dinero por todo lo que desees, por vacas, por ovejas, por **vino**, por sidra, o por cualquier cosa que tú desees; y comerás allí delante de Jehová tu Dios, y te alegrarás tú y tu familia” (Deuteronomio 14:26).

Está claro que Dios creó el **vino** para alegrar el corazón del hombre (Salmos 104:15). “Venid, comprad sin dinero y sin precio, **vino** y leche” (Isaías 55:1). ¿Por qué Dios pondría al **vino** (*yáyin*) como ejemplo de algo bueno en esta exhortación?

“He aquí vienen días, dice Jehová, en que... plantarán viñas, y beberán el **vino** de ellas... Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que yo les di, ha dicho Jehová Dios tuyo” (Amós 9:14-15). ¿Porqué Jehová hablaría del **vino** como la bendición asociada a su promesa?

Muchos otros pasajes muestran que el **vino** es bueno: “Entonces Melquisedec,³⁴⁵ rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino [*yáyin*]” (Génesis 14:18), que son los mismos alimentos mandados para la Cena del Señor. Nótese que Melquisedec no sacó pan y

343 Price, «The Bible Alcoholic Beverages».

344 James Strong, “Strong’s Hebrew: 3196. יַיִן (yayin) -- wine”, Bible Hub, consultado el 28 de mayo de 2022, <https://biblehub.com/hebrew/3196.htm>.

345 Melquisedec tipifica a Cristo: “Pues se da testimonio de él: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec” (Hebreos 7:17).

jugo de uvas, sino vino. ¿Qué fue lo que hizo Isaac un instante antes de bendecir a Jacob? Jacob “le trajo también vino (*yáyin*), y bebió” (Génesis 27:25), e inmediatamente lo bendijo.

*Y tu paladar como el **buen vino**, Que se entra a mi amado suavemente, Y hace hablar los labios de los viejos. Yo te llevaría, te metería en casa de mi madre; Tú me enseñarías, Y yo te haría beber **vino** Adobado del mosto de mis granadas (Cantares 8:2).*

“Anda, y come tu pan con gozo, y bebe tu **vino** con alegre corazón; porque tus obras ya son agradables a Dios” (Eclesiastés 9:7). Beber su **vino** no lo hace desagradable ante Jehová, sino que se afirma lo contrario, que ya es agradable y que beber **vino** no lo va a hacer menos acepto ante Dios.

Esto debería bastar para demostrar que el **vino** es bueno, porque Dios nunca manda a pecar a los hombres.

Si alguien se pregunta: ¿entonces por qué hay pasajes que prohíben a algunos hombres tomar vino? La Escritura no prohíbe a todos los hombres tomar vino, pero sí es cierto que en ocasiones Dios mandó a ciertas personas a que se abstuvieran de vino, no porque fuera malo, sino porque Dios es soberano y dispone según le parece bien de ciertas personas, pero también le manda a abstenerse de comer uvas, además de abstenerse de vino; y nada malo hay en las uvas: “Se abstendrá de vino... ni tampoco comerá uvas frescas ni secas” (Números 6:3).

Ahora véase un texto que demuestra que Jesús bebía vino:

*y llamarás su nombre Juan... No beberá **vino** ni sidra (Lucas 1:15). Porque **vino** Juan el Bautista, que ni comía pan ni bebía vino, y decís: Demonio tiene. **Vino** el Hijo del Hombre, que come y **bebe**, y decís: Éste es un hombre comilón y **bebedor de vino**, amigo de publicanos y de pecadores (Lucas 7:33-34).*

Jesús compara lo que Juan no come y no bebe con lo que Jesús sí come y sí bebe. Si Juan no come pan, Jesús sí come pan; si Juan no bebe vino, Jesús sí lo bebe. No se necesita que Jesús diga la palabra vino, porque se sobrentiende que Él está comparando y no hay que repetir las palabras.

Y luego se queja de que sus críticos lo acusan de no solamente comer pan, sino de ser un comilón, y no solamente beber vino, sino de ser un “**bebedor de vino**”, pues lo dicen para acusarlo de abusar de estos alimentos que le eran lícito comer.

La palabra griega traducida como “bebedor de vino” es *oinopotes*, que es una palabra compuesta por *oínos* (G3631) que únicamente significa vino,³⁴⁶ y por *potes* (*píno* G4095) que según la Concordancia de Strong aquí es “un derivado del alternado de G4095” y significa beber.³⁴⁷

El **vino** es bueno, pero si se abusa de la cantidad, entonces el abuso (no el **vino en sí**) es malo. La Escritura no dice que el que beba **vino** no entrará en el reino de Dios, sino que los que

346 James Strong, “Strong's Greek: 3631. οἶνος”, Bible Hub, consultado el 8 de enero de 2023, <https://biblehub.com/greek/3631.htm>.

347 James Strong, “Strong's Greek: 4095. πίνω”, Bible Hub, consultado el 8 de enero de 2023, <https://biblehub.com/greek/4095.htm>.

abusan del **vino** (los borrachos) no entrarán en el reino de Dios (1 Corintios 6:10). La Escritura no dice “ni siquiera probéis el vino”, sino “No os **embriaguéis** con vino, en lo cual hay disolución” (Efesios 5:19). Hay una clara diferencia en la Escritura entre usar **vino** para alimentarse y disfrutarlo, en comparación al abuso del mismo para embriagarse. Y el **vino** no solo fue creado por Dios para disfrutarlo (1 Timoteo 4:4) sino también es muy útil para alguien como Timoteo, que tenía frecuentes enfermedades de su estómago: “Ya no bebas agua, sino usa de un poco de **vino** por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades” (1 Timoteo 5:23).

Pero algunos intérpretes, podrían intentar retomar la antigua teoría de los dos vinos, que ya casi está en el olvido. Pero se les recuerda al objetor, que la carga de la demostración es suya, y que debe presentar textos claros donde la Escritura especifique que hay dos vinos: uno con alcohol y otro sin alcohol. Como esta demostración bíblica es imposible, tal teoría ha caído en descrédito.

En resumen, afirmar que el **vino** es malo, o forzar la Escritura para enseñar que el **vino** es malo y que además **no es útil** es muy grave, porque se acusa a Dios de maldad, porque Él mismo manda a los hombres a beber **vino** (Deuteronomio 14:26), ¿los mandó a pecar? También se acusa a Jesús de proveer **vino** para que los invitados de las bodas pecasen al beberlo y se acusa a Jesús de haber hecho una obra inútil como su primera señal (si es que en verdad el **vino** es inútil como equivocadamente afirman, cf. Juan 2:9-11), también se acusa a Jesús mismo de cometer pecado, porque Jesús bebió **vino** (Lucas 7:33-34).

Cualquiera que diga que el **vino** es malo, o que la Escritura dice que el **vino** es malo debería arrepentirse de su blasfemia, porque a Dios ha acusado.

En otro pasaje, no se debe mal interpretar la enseñanza de Pablo sobre el hermano débil, lo que Pablo quiere enseñar no es que se toleren las doctrinas que tuercen la Escritura, pues él mismo comienza afirmando a su audiencia que la carne, el **vino** y todo alimento es **bueno**: “Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que nada es inmundo en sí mismo; mas para el que piensa que algo es inmundo, para él lo es” (Romanos 14:14). Y luego dice: “Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano” (1 Corintios 8:13).

Solo hay dos posibilidades: Pablo está mandando esto de manera absoluta, o lo está mandando siempre y cuando no contradiga un mandamiento de Dios. La primera queda descartada porque la Biblia no se contradice. Pero la cuestión es, si está prescrito o no algún líquido para la Cena del Señor. Si se responde que no, entonces el autor de esta tesis afirma que, tal cosa es una interpretación liberal en virtud de todo lo demostrado en las secciones anteriores. Si se responde que sí hay un líquido prescrito, entonces la cuestión es: ¿cuál líquido? Si se respondiera que “fruto de la vid”, entonces en virtud de las secciones anteriores, se debe reconocer que “fruto de la vid” significa únicamente vino. Por lo tanto, si el líquido prescrito es vino, ningún ser creado tiene derecho a cambiar una prescripción divina por ningún motivo, y Pablo no es la excepción.

v. Refutación de la falacia lógica de que el alcohol presente en unas pocas gotas de vino que traga el comulgante puede tentar a aquel comulgante que fue alcohólico en el pasado a volver a ser alcohólico

Cuando un ministro argumenta que alguien que tuvo problemas de embriaguez en el pasado le es mejor ni siquiera probar el **vino** en la cena del Señor para que su carne no sea tentada a embriagarse luego, dicho ministro está encarnando el personaje que describe Pablo en Colosenses 2:20-23. Porque este ministro quiere someter la conciencia de los hombres enseñándoles preceptos falsos, de no tocar, ni probar vino, para que tenga auto control, pero tales esfuerzos antibíblicos son inútiles y “no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne” (Colosenses 2:23).

Tales ministros están sustituyendo la obra que solo el Espíritu Santo puede hacer, por pragmatismo de hombres, y por filosofías que no pueden demostrar con la Biblia, ni con la ciencia, sino que se apoyan en teorías de la psicología de su época, la cual es como un bastón de caña frágil, sobre el cual si un hombre se apoyare, entrará en su mano, y la atravesará (cf. Isaías 36:6).

Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso? Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne (Colosenses 2:20-23).

Así que el ministro no debe enseñar esta doctrina errónea. Pero si algún hermano específico, que tuvo problemas de alcoholismo en el pasado, tiene un problema legítimo de conciencia por tomar **vino** en la cena del Señor, entonces véase cómo resolver un caso de conciencia en una sección posterior. **Pero no se debe modificar la liturgia de toda la iglesia por casos hipotéticos ni por casos reales que puedan existir**, porque Cristo no ha consagrado (no ha autorizado ni mandado a beber) otra cosa que no sea **vino** tinto. O se hace lo que Él mandó, o no se hace, pero cambiar la liturgia es inadmisible.

Además, se mostrará que está equivocado este último argumento de que un sorbo de vino pueda conducir a un cristiano a convertirse en alcohólico.

Si el vino fuera un elemento malo para varias personas, a saber, para cualquiera que fue alcohólico en el pasado, ¿por qué Jesús prescribió el vino para su ordenanza? No hay respuesta para esta pregunta, porque es una pregunta absurda, que presupone que el elemento pueda ser malo para alguien, pero no lo es. Si Cristo mandó y autorizó el vino como el elemento bebible de su Cena, entonces tiene que ser bueno para todos los cristianos.

Esta falacia de que unas gotas de vino que el comulgante deje caer en su boca durante la Cena del Señor pueda traer algún mal a un antiguo alcohólico es tan absurdo, que ni siquiera parece necesario seguir refutándolo, pero como hay tantas personas que lo usan como excusa, he aquí varios contra ejemplo:

El cuerpo humano, de manera natural, produce alcohol las 24 horas del día, 7 días a la semana, durante la vida del ser humano, desde que nace hasta que perece. Dicho de otra manera, no existe un instante de tiempo en la vida de una persona, que su cuerpo no esté produciendo alcohol. La ciencia demuestra, que la concentración de alcohol que el cuerpo produce, es mucho mayor que la concentración de alcohol que pueda contener unas pocas gotas de vino que el comulgante deje caer en su boca proveniente de la copa común, como se verá a continuación.

En promedio, el cuerpo humano produce 0.24 gramos de etanol endógeno al día,³⁴⁸ mientras que un sorbo de vino al 12 % (supóngase un sorbo del volumen de una cucharadita, 5 ml que son 0.17 oz) contiene aproximadamente 0.03 gramos de alcohol, que es ocho veces menos que lo que el cuerpo produce naturalmente por día (0.24 gramos). Este dato muestra cuán absurdo es el argumento de que 0.03 gramos de alcohol presentes en un sorbo de vino puedan causar alguna tentación, daño, recaída de un antiguo alcohólico, porque si esta pequeña porción de vino es peligrosa en algún sentido, entonces hay que comenzar por decir que el propio cuerpo de dicho hombre **es ocho veces más peligroso porque su cuerpo produce 8 veces más alcohol por día que el sorbo de vino de 5ml, que se toma solo una vez por semana.**

Y si se quiere, el vino ordinario, que tiene un 12 % de alcohol, se puede rebajar mucho más añadiendo agua al vino, pues así hacían los judíos en la época de Jesús, y es muy improbable que Jesús haya tomado esa copa de vino sin estar rebajado, pues se conoce que durante la pascua, como mínimo cada hombre tomaba 4 copas de vino (y no podían emborracharse), dice Mishná 10:1: “En la víspera de la Pascua cerca de la ofrenda de la tarde, nadie debe comer hasta el anochecer... Y deben darle no menos de cuatro **copas de vino**...”³⁴⁹. Por lo tanto, si se rebajara el vino, añadiendo mitad de agua, entonces dicha porción del tamaño de una cucharadita, tendría 200 veces menos alcohol que la cantidad que produce el cuerpo humano de manera natural a diario.

Queda refutada la teoría planteada, por reducción al absurdo. Pero el autor no se conforma con reducirlo al absurdo, sino que quiere mostrar cuan ridículo y contrario a la razón y al buen juicio es este argumento que los ministros han adoptado, predicado, y enseñado como un dogma.

El BAC, por sus siglas en inglés (blood alcohol concentration: concentración de alcohol en sangre) es un índice que se utiliza para medir la concentración de alcohol en la sangre. Por ejemplo, en todos los estados de Estados Unidos (excepto Uta), el límite legal que una persona puede tener para conducir, es una concentración de alcohol en sangre de 0,08%, más

³⁴⁸ El alcohol producido por el cuerpo es llamado alcohol endógeno, y se han medido las cantidades de alcohol endógeno:

Según un estudio publicado en la revista Alcoholism: Clinical and Experimental Research, la producción diaria promedio de alcohol endógeno en los seres humanos se estima en alrededor de 10 mg/kg de peso corporal por hora, lo que equivale a aproximadamente 0,24 gramos de alcohol por día para una persona de 60 kg de peso. Charles S. Lieber, "Ethanol metabolism, cirrhosis and alcoholism," Alcoholism: Clinical and Experimental Research 26, no. Suppl 1 (enero de 2002): 81A-85A, DOI: 10.1111/j.1530-0277.2002.tb02584.x, <https://doi.org/10.1111/j.1530-0277.2002.tb02584.x>.

³⁴⁹ “Translation:Mishnah/Seder Moed/Tractate Pesachim/Chapter 10/1”, Wikisource,

https://en.wikisource.org/wiki/Translation:Mishnah/Seder_Moed/Tractate_Pesachim/Chapter_10/1.

que esto se considera suficiente para intoxicar a una persona que maneja. Sin embargo, muchas veces la policía ha fallado en arrestar a personas por tener una concentración de alcohol en sangre mayor a este número, aún cuando ellos no han bebido ni una sola gota de alcohol; como aquella mujer que tenía 4 veces más del límite legal de alcohol en sangre, y fue declarada inocente en el estado de Nueva York.³⁵⁰ ¿Cómo es posible esto?

La concentración de alcohol en la sangre puede aumentar a niveles que normalmente se consideran como que cambian el comportamiento de la persona: según la American Addiction Centers, 0.1% implica que la persona razona más lentamente y comienza a tener problemas para coordinar los brazos; 0.15% se considera como un BAC muy alto; 0.2% causa confusión, vómitos y mareo, 0.3% a 0.39% la persona puede quedar inconsciente, y 0.4% es suficiente para poner en coma al ser humano, y el corazón deja de latir.³⁵¹ Esta mujer de Nueva York, debió estar en coma al tener 4 veces el límite legal de concentración de alcohol en sangre, sin embargo, ella estaba bien. Y se desconoce por la ciencia cómo es posible que una persona con tan altos niveles de BAC, producido por su propio cuerpo, pueda vivir una vida normal.

Pero, la ciencia ha clasificado a este desorden, y le ha dado un nombre: “Síndrome de la autofermentación” (Auto-brewery Syndrome). El proceso normal de la digestión produce alcohol, pero en estos pacientes se producen niveles muy altos de alcohol debido a que la levadura o las bacterias que producen la fermentación se vuelven patógenas. Y esta producción de alcohol se incrementa por el consumo de carbohidratos.³⁵²

Pero además, en personas sanas, sin ningún síndrome, también este nivel puede aumentar mucho en ocasiones, en especial, cuando se comen carbohidratos en abundancia, a este alcohol producido por la digestión se le llama “etanol endógeno”.³⁵³ Y es este alcohol el que el cuerpo está produciendo de manera constante.

Ahora bien, todo esto se ha dicho para poner en contexto la siguiente demostración. Se conoce que, para que una persona adulta alcance el límite de concentración de alcohol en sangre de 0.08 %, sería necesario beber más de una copa de vino. Es cierto que cada persona tiene metabolismos distintos, pero como promedio, se conoce que 5 oz (aproximadamente 150 mililitros) de vino con concentración de alcohol al 12 % (una copa de vino), usualmente incrementa la concentración de alcohol (BAC) en sangre de una persona de 100 libras de peso (45 kg) a un BAC de 0,07 % en el peor caso, y a una persona que pesa 240 libras solo produce un BAC de hasta 0,02 %, y ambas personas quedarían por debajo del límite legal, considerados aptos para conducir.³⁵⁴

350 Sandee LaMotte, “Woman claims her body brews alcohol, has DUI charge dismissed,” CNN, December 31, 2015, <https://www.cnn.com/2015/12/31/health/auto-brewery-syndrome-dui-womans-body-brews-own-alcohol/index.html>.

351 “Blood Alcohol Concentration (BAC): BAC Levels & Effects,” Alcohol.org, accedido 21 de febrero de 2023 <https://alcohol.org/effects/blood-alcohol-concentration/>.

352 Kelly Painter, Barbara J. Cordell, and Kristin L. Sticco, “Auto-Brewery Syndrome,” en StatPearls (Treasure Island (FL): StatPearls Publishing, 2022), <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK513346/>.

353 Painter, “Auto-Brewery Syndrome,”

354 “BAC Chart.pdf,” accedido el 21 de febrero de 2023, <https://abca.wv.gov/enforcement/Documents/BAC%20Chart.pdf>.

Pero nótese, que esto se dice para una copa de vino de un décimo de litro, lo cual es muchísimo líquido comparado con la cantidad de vino que un comulgante ingiere al dar un sorbo de la copa común, y específicamente, alguien que desee beber menos de un sorbo, podría dejar caer un pequeño chorrito, o unas pocas gotas de vino en su boca de la copa común.

Dado que se ha demostrado que el cuerpo humano mismo produce alcohol todo el tiempo, y que la producción de alcohol aumenta cuando la persona ingiere carbohidratos; ¿acaso no es ridículo afirmar que unas gotitas de vino en la boca de un comulgante podría cambiar en algo la cantidad de alcohol en sangre? Porque lo que se afirma aquí, es que unas gotas de vino en la boca de un comulgante sería notado por el cuerpo humano, tanto como un hombre pudiera notar todas las hormigas que aplasta a diario cuando camina desde su auto a su oficina.

En otras palabras, es ridículo afirmar que un ser humano puede notar la diferencia antes o después de haber ingerido unas gotas de vino durante la Cena del Señor, pues su cuerpo produce mucho más alcohol, que el alcohol que pueda contener un pequeño sorbo de vino.

El método que ordinariamente se emplea para refutar falacias como esta, se le conoce como reducción al absurdo, pero aquí se ha empleado un método más poderoso, al cual el autor llama reducción al ridículo, porque este argumento no solo es absurdo, sino ridículo, y es una gran vergüenza que ministros repitan tan grave falacia como si fuera una doctrina científica o bíblica.

Pero aquí el objetor estará listo para cambiar su argumento, ya que se ha dejado en ridículo. Posiblemente diga que, aunque reconoce ahora que la cantidad de alcohol que bebe el comulgante es insignificante frente a la cantidad de alcohol que naturalmente tiene el cuerpo humano, aún así, el acto de beber el vino con el olor del alcohol, puede recordarle al comulgante cuando antes bebía alcohol y conducirlo a convertirse en borracho otra vez.

Si bien este argumento es más ridículo que el anterior, y para no hacer demasiado larga esta refutación, basta con dar la siguiente solución, el comulgante puede aguantar la respiración durante unos pocos segundos mientras traga completamente el vino, y así obedeciendo todo lo prescrito por Cristo, puede beber agua casi inmediatamente, o cualquier otro líquido con sabor distinto, y muy difícilmente notará algún olor a alcohol en su boca. Esto sin mencionar que si el olor a alcohol tienta a alguien a convertirse en alcohólico, entonces esta exageración haría que dichas personas no puedan oler alcohol en gel (para limpiar las manos), ni limpiar su casa con tohallitas desinfectantes, ni oler ningún producto que contenga alcohol, ni oler ningún perfume, pues más de la mitad del líquido de un perfume es alcohol.

Y finalmente, apelando a la conciencia, buen juicio y honradez del lector que ha creído o enseñado esta ridícula falacia, se le mostrará un argumento más: muchísimos medicamentos que se venden sin receta, contienen alcohol, y posiblemente estos comulgantes y ministros que han creído esta falacia, desconocen que contienen alcohol y los consumen sin siquiera darse cuenta. Véase una larga lista sugerida al pie de página.³⁵⁵

355 Véase una lista muy larga de medicamentos que contienen alcohol y que muy probablemente el lector haya utilizado, o una medicina equivalente aunque sea de otra marca. "Medications Containing Alcohol and Options Without

¿Quién no ha tenido dolor de garganta y ha chupado un caramelo especial diseñado para aliviar el dolor de garganta? Pero estos caramelos contienen mucho alcohol, mucho más que el vino, pues por ejemplo: los caramelos Halls, contienen 22 % de alcohol,³⁵⁶ casi el doble de lo que contiene el vino ordinario al 12 %. ¿Quién no ha utilizado enjuague bucal (mouthwash)? Pero estos contienen, como mínimo 10 % de alcohol,³⁵⁷ casi igual que el vino, y nadie puede negar que cuando enjuaga su boca con este producto, jamás ha tragado ni una sola gota de este producto, porque tal cosa es humanamente imposible. Pero los ministros han creído una teoría completamente irracional: que un pequeño sorbo de vino en la boca del comulgante puede causar algún efecto dañino, o producir una tentación irresistible en alguien que fue alcohólico.

Dado que resulta necesario ingerir algunas de estas medicinas para aliviar la tos y la gripe, ¿Acaso una persona que fue alcohólico en el pasado va a preferir quedarse enfermo y con tos y renunciará a tomar dicha medicina? Pues si no pone objeción en tomar un líquido que contiene alcohol porque es medicina para el cuerpo, ¿cuánto menos reparo pondría un cristiano verdadero en tomar un pequeño sorbo de una medicina para el alma? Porque cuando el comulgante que toma el vino, lo hace con fe, verdaderamente junto con el vino, está presente Cristo espiritualmente en lo que se come y se bebe. Sería hipocresía (un pecado) beber algún líquido con alcohol por ser medicina para el cuerpo, y rechazar el vino consagrado por Cristo para su ordenanza. Queda refutado.

vi. Calificación dada por John Ley y el Canon de la iglesia francesa a los que condenan y niegan el uso lícito del vino

En el siguiente fragmento, el erudito John Ley (miembro de la asamblea de Westminster) hace referencia al Canon de la iglesia reformada francesa; y esto será suficiente para ejemplificar el pensamiento de varios de los reformadores de su época (no solo ingleses sino también franceses).³⁵⁸

Nótese que estos reformadores no llamaron “error” a la doctrina que dice que el **vino** es malo, sino que se la llama “**herejía**” (lo dice el texto citado, y no el autor de esta tesis). En el contexto, Ley trata de resolver un caso de conciencia en que un comulgante no puede tomar vino, y da una solución de cómo debe conducirse el comulgante, que debe acercar **la copa** común a su boca, para demostrar que no está en contra del elemento del vino:

*El segundo punto observable en ese Canon de la Iglesia francesa es que, cuando se recibe así, todo escándalo y ofensa debe rechazarse cuidadosamente: porque si la parte no puede beber vino, debe tomar **la Copa**³⁵⁹ en su mano (como se ha dicho anteriormente) y profesar voluntad de hacerlo, y por ello profesa su juicio, y consiente con la Iglesia, **contra varias herejías: que condenan y***

Alcohol.Pdf,” accedido el 21 de febrero de 2023, 2023,

<https://www.rbhmonitoring.com/Content/Oregon/Resources/Medications%20Containing%20Alcohol%20and%20Options%20Without%20Alcohol.pdf>.

356 “Medications Containing Alcohol”.

357 “Medications Containing Alcohol”.

358 No todos los reformadores llamaron herejía a la doctrina que dice que el vino es malo. Pero hasta donde se ha investigado, todos los reformadores consultados concuerdan en que el vino es el elemento prescrito para la Cena del Señor.

*niegan el uso lícito del vino, como Severiani, quien sostenía que Satanás y la Tierra eran los Padres del vino: y de Taciano, quien (porque el Señor encuentra faltas en el pueblo, por el profeta Amós, que dio a beber vino a los nazareos), por lo tanto, concibió que condenaba el vino por completo: como observa Jerónimo sobre ese texto. Amós 2. vers. 12; y de los Manachei, que consideraban el vino como el principio de las tinieblas, pero se abstendían de comer las uvas de las que se exprimía; de los turcos, que pretendían una prohibición del cielo, por un ángel, contra el beber vino, de los Acuarinos, que lo rechazó con el pretexto de mayor sobriedad, y especialmente de los papistas, que niegan el uso necesario de él a los laicos, en virtud de la Institución de Cristo.*³⁶⁰

G. La prescripción acerca de comer de un solo pan, sin leudar, y la acción de partir el pan

i. Un solo pan no es un plato lleno de hostias o trocitos individuales

¿Cuántos panes tomó Jesús en sus manos? Uno. Cuando alguien argumenta que los trocitos de pan previamente fraccionados son considerados como un solo pan porque se están tocando unos a otros, está pasando por alto que la Escritura no dice que pedacitos individuales se toquen, sino que los creyentes participan de un solo pan: “pues todos participamos de aquel un pan” (1 Corintios 10:17).

La frase “un pan” [*enos ártou*] usa el numeral *uno* [*lema: eis*], que no permite que haya más de un objeto descrito cuando califica a la palabra pan. La palabra griega *eis* es la misma que utiliza Pablo en esta epístola en el capítulo 8, versículo 6 para decir que hay solo “un Dios”. Hay que usar la misma exégesis tanto en 1 Corintios 10:17 como 8:6. Si “un Dios” no significa varios dioses juntos (como todo cristiano verdadero afirma), tampoco “un pan” significa varios pedacitos de pan juntos.

Además, cuando Pablo dice: “El pan que partimos” (1 Corintios 10:16), necesariamente se refiere a un pan entero, ya que pedacitos de pan previamente partidos ya no hace falta partirlos. Obsérvese que partir no significa repartir, sino romper, y que se dice en plural. Si bien aquí en este texto podrían objetar que partir podría ser una metalepsis de repartir, no obstante, en Mateo 26:26 dice “partió y dio”, y allí sí que se diferencia entre partir y dar, son dos acciones distintas. Por lo que Pablo no puede tener en mente otra cosa cuando habla de partir. Y obsérvese que todos los comulgantes están incluidos, pues Pablo asume que cada comulgante también parte su porción, pues la acción de partir está en plural: “El pan que partimos” (1 Corintios 10:16).

E inmediatamente, Pablo muestra que la frase: “El pan que partimos” (1 Corintios 10:16) está conectada al versículo siguiente: “todos participamos de aquel un pan [*un pan entero*]” (1 Corintios 10:17, RV1909).

359 Nótese que el autor utiliza la palabra Copa (con artículo definido) en mayúscula porque se refiere a la única copa común de la cuál todos deben beber el vino, y dice que el comulgante la toma en sus manos.

360 John Ley, *A case of conscience, concerning the sacrament of the Lords Supper when either the bread or wine is wanting, or when there is a desire, yet with an antipathy to them, or debilitie to receive them / proposed to John Ley* (Londres: R. H. for GEORGE LATHUM, 1641), 9, <https://ota.bodleian.ox.ac.uk/repository/xmlui/bitstream/handle/20.500.12024/A48306/A48306.html?sequence=5&isAllowed=y>.

Pero lo más curioso es que Pablo enfatiza que no solo debe haber un pan entero, sino que todos nosotros, dice Pablo, “procedente de del pan participamos”. Sí, eso es lo que dice literalmente el texto original: “οἱ γὰρ πάντες ἐκ τοῦ ἑνὸς ἄρτου μετέχομεν”; transliteración: “joi gar pántes ek tou enos ártou metéjomen”; literalmente palabra por palabras dice: “joi (los) gar (pues) pántes (todos) ek (procedente de) tou (de el) enos (de uno) ártou (de pan) metéjomen (participamos)”. Pero como la frase “tou enos ártou” están en el caso genitivo, se debe agregar la preposición “de” que es la manera habitual de traducir el genitivo al español, por lo que “tou enos ártou” se debe traducir: “de el uno pan”. Nótese que la preposición ek significa “procedente de”, por lo que la preposición “de” aparecería dos veces en español, y como eso no tiene sentido en español, cuando se usa la preposición griega ek antes del caso genitivo, no se traducen dos “de” sino una sola. Pero el texto original, si se tradujera palabra por palabra, para que el lector entienda lo que Pablo realmente dijo, diría: “los, pues, todos, **procedente de** de el uno pan participamos”.

La única interpretación posible de este texto es que Pablo está diciendo que el punto de procedencia de donde todos participan es ese único pan, del cual acababa de decir que todos lo parten, no es un pan figurativo, sino que se refiere a un pan material que, cuando se realiza la liturgia de la Cena, todos lo parten (fraccionan).

Tanto Jesús como Pablo exponen una liturgia con un solo pan entero del cual todos parten su porción, por lo que se concluye que la forma del pan, y la manera de extraer la porción de pan no es accidental (no pertenece a las circunstancias accidentales de la primera Cena), sino que es prescriptiva, porque Pablo asume que esta es la práctica de los corintios y de él. Es interesante la forma en que John Gill expresa esto en su comentario a 1 Corintios 11:24:

*(...) por lo que el derecho a partir el pan en esta ordenanza debe observarse literal y estrictamente: Cristo mismo tomó el pan y lo partió, denotando su disposición a dar su vida, a sufrir y morir en el lugar de su pueblo; y esta acción de partir el pan servía para ser repartido, y para que todos pudieran participar, como hacían todos los israelitas en la pascua.*³⁶¹

ii. El pacto representado en el acto de partir la torta de pan y agarrar la copa de vino

Tanto el pan como **la copa** representan a la persona de Cristo, **la copa** común representa el Nuevo Pacto (sellado con la sangre de dicho pacto), pero la acción de partir el pan, tiene implicaciones pactuales también, según se deduce de Génesis 15:8,9,10,17,18:

*Y él respondió: Señor Jehová, ¿en qué conoceré que la he de heredar? (v.8). Y le dijo: Tráeme una becerra de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, una tórtola también, y un palomino. (v.9). Y tomó él todo esto, y **los partió por la mitad**, y puso cada mitad una enfrente de la otra; mas no partió las aves. (v.10)... Y sucedió que puesto el sol, y ya oscurecido, se veía un horno humeando, y una antorcha de fuego que pasaba por entre los **animales divididos**. (v.17). En aquel día **hizo Jehová un pacto con Abram**... (v.18).*

³⁶¹ John Gill, “1 Corinthians 11 Gill’s Exposition,” en 1 Corinthians 11:24, Bible Hub, consultado el 4 de julio de 2022, https://biblehub.com/commentaries/gill/1_corinthians/11.htm.

Cuando Dios confirmó el pacto con Abraham, llevó Él mismo las amenazas del pacto sobre Él al pasar por en medio de los animales partidos por la mitad: sea esto hecho a Él si no cumpliera con el pacto, pero como Dios no puede fallar, está garantizando así, la seguridad de aquel pacto. De manera similar, esto es lo que Cristo quiere significar a los comulgantes, que todas las veces que coman ese pan partido, y beban esa **copa** común, proclaman la efectividad de la muerte del Señor para salvarlos perpetuamente. Por lo que, partir el pan, es un símbolo en lenguaje pactual, y recuerda a los comulgantes cuan inmutablemente están todos ellos unidos a Cristo, en una relación de Pacto, que está garantizado por la muerte de Cristo. Cuando ellos parten ese pan, recuerdan que el cuerpo de Cristo, por ellos fue partido. No que su cuerpo físico fue partido, pero dado que Cristo mismo dijo de su cuerpo “que por vosotros es partido” se debe interpretar que lo dice con esta intensión, y esto lo dice justo después de partir el pan, por lo que es inaceptable fingir que el partimiento del pan no tenga ningún significado, y si lo tiene, entonces es parte de la liturgia.

Ya que tanto **la copa** común y el partimiento del pan representan cada uno el pacto de Gracia, Thomas Goodwin lo expresa así:

*Ahora bien, es evidente que Cristo, al morir, instituyó esa cena, como un sello de ese **pacto de gracia** entre Dios y nosotros... mirad como entre Dios y nosotros, fue ordenada para ser epulum foederale, **un banquete [festín] de pacto** entre él y nosotros.*³⁶²

Thomas Boston lo dice así: “Fracción del pan, ver. 24. Este es un **rito esencial de este sacramento**, siendo algunas veces llamado por este mismo nombre, Hechos 20:7”.³⁶³ Y también dice: “Los elementos y **las acciones**... tienen una majestuosidad en ellos a un ojo espiritual, como si llevaran el sello de Cristo en ellos, y **siendo el amplio sello del cielo para el pacto**”.³⁶⁴ Y parte del fragmento ya citado:

*Cristo es nuestro Cordero pascual, 1 Cor. 5:7; el pacto es el cuenco donde se derrama la sangre del Cordero, Heb. 13:20, y la copa del Nuevo Testamento. El comulgante creyente se aferrará al pacto hecho por el sacrificio, para estar seguro en el día de la ira... y se exhibe en el sacramento...*³⁶⁵

iii. El pan prescrito es sin leudar

Se demostrará por dos líneas de argumentación coherentes entre sí, que el pan prescrito es sin leudar.

a. Primera línea de argumentación: “este pan” [ton arton touton] (1 Corintios 11:26-27) demuestra que Jesús prescribió “este pan” sin levadura y no otro

El pan que Cristo mandó no fue cualquier pan, sino “**este pan**” [ton arton touton] (1 Corintios 11:26-27). Jesús se refiere al pan que tenía en su mano cuando lo prescribió. Desde la eternidad

³⁶² Goodwin, *Works of Thomas Goodwin*, 2:382.

³⁶³ Boston, *Works of Thomas Boston*, 2:486.

³⁶⁴ Boston, *Works of Thomas Boston*, 2:482.

³⁶⁵ Boston, *Works of Thomas Boston*, 10:136.

Dios planificó que los panes de la Pascua fueran sin levadura (Éxodo 12:8), porque Dios planificó que dicho pan, y no otro, sería usado para la institución de la Cena del Señor; pues bajo pena de muerte (Éxodo 12:14-15) prescribió estrictamente que por toda sus generaciones en la pascua se comiera pan sin levadura: pues el día que Cristo comiera la pascua con sus discípulos era necesario (sin fallo alguno) que hubiera un pan sin levadura para instituir la Cena, y bajo pena de muerte mandó que no hubiera pan leudado en esos días (Éxodo 12:19).

Por eso, Pablo repite dos veces la frase “**este pan**”. Porque Pablo tiene en mente el mismo pan que Cristo tenía en su mano, y no otro, sino “**este pan**”, ¿cuál pan? El mismo pan que el Señor Jesús tomó la noche que fue entregado (1 Corintios 11:23).

“Así, pues, todas las veces que comiereis **este pan** [ton arton touton]...” (1 Corintios 11:26). “De manera que cualquiera que comiere **este pan** [ton arton touton]...” (1 Corintios 11:27). No tiene sentido que Pablo esté hablando de ningún otro pan cuando usa la palabra “**este**” [touton], pues no hace falta usar la palabra “**este**”, un pronombre demostrativo, cuando se puede usar el artículo definido “el” para referirse a pan. ¿Por qué Pablo no dijo: “Así, pues, todas las veces que comiereis *el* pan...” (cf. 1 Corintios 11:26), o “De manera que cualquiera que comiere *el* pan...” (cf. 1 Corintios 11:27)? Está claro que Pablo no está hablando de comer el elemento “pan”, sino que enfatiza que ellos comen “**este pan**” [ton arton touton]. Y gramaticalmente, solo se puede estar refiriendo al pan que él mismo describió que tomó el Señor Jesús la noche que fue entregado (v.23):

“Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan” (1 Corintios 11:23). ¿Qué pan tomó el Señor? Tomó el único pan que había disponible en todo Judá ese día, pan sin levadura. Y es “**este pan**” [ton arton touton], el mismo utilizado en la Pascua, que Jesús usó, y es “**este pan**” [ton arton touton] y no otro, el que el Señor instituyó: pan sin levadura, y ratificado su uso por Pablo.

No es circunstancial el pan sin levadura, puesto que Pablo pone énfasis en cuál pan comen los comulgantes: “este pan” (1 Corintios 11:26). Es porque Pablo tiene en mente el pan sin leudar y **la copa** común, que dice: “todas las veces que comiereis **este pan** [ton arton touton], y bebiereis **esta copa** [to potérion touto]...” (1 Corintios 11:26). Tanto para el pan como para **la copa** usa el pronombre demostrativo *touto*: **este/esta**, para señalar cuál pan (el pan sin levadura usado por Jesús) y cuál **copa** (**la copa** común usada por Jesús y sus discípulos), los cuales acababa de describir (v.23-25), y que Jesús tomó “la noche que fué entregado...” (v.23).

Ahora bien, si el versículo dice “todas las veces que comiereis **este** pan, y bebiereis **esta** copa, la muerte del Señor anunciáis” (1 Corintios 11:26), entonces se concluye que todas las veces que ellos comen otro pan que no sea “este pan” (v.26), y beban otras copas que no sea “esta copa” (v.26) la muerte del Señor **no anuncian**.

El texto no dice: “todas las veces que comiereis pan, y bebiereis alguna **copa** (o varias **copas**)...” (1 Corintios 11:26); sino: “**este pan**” [ton arton touton]”, y “**esta copa** [to potérion touto]”. Gramaticalmente, ¿de cuál pan específico y cuál **copa** específica habla Pablo? Del mismo pan y la misma **copa** que tomó el Señor Jesús la noche que fue entregado (v.23). Y esa es la razón por la que usa el pronombre demostrativo: **este, esta**, porque en los versículos vv.23-25, Pablo

recuerda cuál es la institución. Y la institución no se trata de comer pan y beber vino, sino de comer “**este** pan” y beber “**esta** copa” (lo dice así la Escritura), el mismo pan y la misma **copa** prescrita la noche que el Señor fue entregado: pan sin leudar, y la **copa** común con vino.

Esto muestra cuan equivocado es el razonamiento de que cualquier pan está bien, simplemente porque miran a la palabra griega *artos* individualmente en un diccionario, y ven que significa torta, pero que da igual si es sin leudar o no.

b. Segunda línea de argumentación: el significado de los panes sin levadura en 1 Corintios 5:7-8 demuestran que el cuerpo de Cristo no puede ser representado con pan leudado

Pero, ¿qué representa ese pan sin leudar que no podría ser representado con pan leudado? El cuerpo sin pecado de Cristo, el cual, dice Cristo “por vosotros es partido” (v.24). Porque el cuerpo partido de Cristo (cuerpo físico), matado por los pecados de su iglesia (su cuerpo místico), es un cuerpo sin pecado, lo cual se representa en un pan sin levadura. Por el contrario, cuando se usa pan leudado, se está representando un cuerpo con pecado partido por los pecadores. Demostración:

La palabra griega ἑορτή, transliteración: *jeorte* (G1859), significa fiesta, y se utiliza para referirse a cualquiera de las fiestas que se realizaban como forma de adoración prescrita por Dios bajo el Antiguo Pacto: “nadie os juzgue... en cuanto a días de **fiesta**” (Colosenses 2:16), y se utiliza para referirse a varias fiestas de los judíos, establecidas por Dios mismo como forma de adoración prescrita: “la **fiesta** de los judíos, la de los **tabernáculos**,” (Juan 7:2), y “la **pascua**, la **fiesta** de los judíos” (Juan 6:4).

Esta palabra griega, *jeorte*, nunca se utiliza para referirse a una fiesta no asociada a la adoración prescrita por Dios en la Escritura en ninguna de sus 25 apariciones en el texto inspirado del Nuevo Testamento (Textus Receptus): Mateo 26:5; 27:15; Marcos 14:2; 15:6; Lucas 2:41; 2:42; 22:1; 23:17; Juan 2:23; 4:45; 5:1; 6:4; 7:2,8,10,11,14,37; 11:56; 12:12,20; 13:1,29; Hechos 18:21; Colosenses 2:16. Véanse en las notas al pie los 25 versículos donde aparece la palabra **fiesta**.³⁶⁶

³⁶⁶ Para conveniencia del lector, se citan los 25 versículos donde aparece (28 veces) dicha palabra (citas de RV-1909: “Y decían: No en el día de la **fiesta**, porque no se haga alboroto en el pueblo.” (Mateo 26:5). “Y en el día de la **fiesta** acostumbraba el presidente soltar al pueblo un preso, cual quisiesen.” (Mateo 27:15). “Y decían: No en el día de la **fiesta**, porque no se haga alboroto del pueblo.” (Marcos 14:2). “Empero en el día de la **fiesta** les soltaba un preso, cualquiera que pidiesen.” (Marcos 15:6). “E iban sus padres todos los años á Jerusalem en la **fiesta** de la Pascua.” (Lucas 2:41). “Y cuando fué de doce años, subieron ellos á Jerusalem conforme á la costumbre del día de la **fiesta**.” (Lucas 2:42). “Y ESTABA cerca el día de la **fiesta** de los ázimos, que se llama la Pascua.” (Lucas 22:1). “Y tenía necesidad de soltarles uno en cada **fiesta**.” (Lucas 23:17). “Y estando en Jerusalem en la Pascua, en el día de la **fiesta**, muchos creyeron en su nombre, viendo las señales que hacía.” (Juan 2:23). “Y como vino á Galilea, los Galileos le recibieron, vistas todas las cosas que había hecho en Jerusalem en el día de la **fiesta**: porque también ellos habían ido á la **fiesta**.” (Juan 4:45). “DESPUÉS de estas cosas, era un día de **fiesta** de los Judíos, y subió Jesús á Jerusalem.” (Juan 5:1). “Y estaba cerca la Pascua, la **fiesta** de los Judíos.” (Juan 6:4). “Y estaba cerca la **fiesta** de los Judíos, la de los tabernáculos.” (Juan 7:2). “Vosotros subid á esta **fiesta**; yo no subo aún á esta **fiesta**, porque mi tiempo aun no es cumplido.” (Juan 7:8). “Mas como sus hermanos hubieron subido, entonces él también subió á la **fiesta**, no manifestamente, sino como en secreto.” (Juan 7:10). “Y buscábanle los Judíos en la **fiesta**, y decían: ¿Dónde está aquél?” (Juan 7:11). “Y al medio de la **fiesta** subió Jesús al templo, y enseñaba.” (Juan 7:14). “Mas en el postrer día grande de la **fiesta**, Jesús se ponía en pie y clamaba, diciendo: Si alguno tiene sed, venga á mí y beba.” (Juan 7:37). “Y buscaban á Jesús, y hablaban los unos con

Muchos de estos versículos se refieren a la fiesta de la Pascua en términos expresos o indirectamente. Se mencionarán aquellos donde la palabra *jeorte* se refiere expresamente a la Pascua:

*“Iban sus padres todos los años a Jerusalén en la **fiesta de la pascua**” (Lucas 2:41). “Estaba cerca la **fiesta de los panes sin levadura**, que se llama la **pascua**” (Lucas 22:1). “Estando en Jerusalén en la **fiesta de la pascua**...” (Juan 2:23). “Y estaba cerca la **pascua**, la **fiesta de los judíos**” (Juan 6:4). “Antes de la **fiesta de la pascua**...” (Juan 13:1).*

Por lo que queda demostrado, que: (1) la palabra *jeorte* es utilizada por el Espíritu Santo, unicamente para referirse a una fiesta de adoración prescrita por Dios; (2) la palabra *jeorte* se utiliza expresamente varias veces para referirse a la pascua (una fiesta prescrita por Dios).

Por lo tanto, en 1 Corintios 5:8, cuando Pablo menciona esta misma palabra en forma de verbo: *jeortazo* (ἐορτάζω, G1858), traducida como “celebremos la fiesta” (RV-60), no puede estar refiriéndose a ninguna otra clase de fiesta, sino solo a una fiesta prescrita por Dios para su adoración, y no se puede interpretar ninguna otra cosa, porque el Espíritu Santo jamás ha utilizado con otro sentido dicho término (sea en forma de sustantivo o de verbo). Por lo tanto, la pregunta que sigue es: ¿cuál de todas las fiestas prescritas por Dios está mandando Pablo a que ellos celebren?

La única fiesta a la que Pablo podría estar refiriéndose, es a la Pascua, ya que en el versículo anterior dice expresamente que la pascua de los Cristianos, que es Cristo, ya fue sacrificada: “porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros”. E inmediatamente utiliza un conector griego “*joste*”, que significa: “por consiguiente”, “en consecuencia”, “por lo tanto”; es decir, que lo que Pablo va a decir se implica de lo que acaba de decir en la oración anterior. ¿Qué se implica según Pablo?

Que los cristianos deben celebrar la fiesta de la Pascua que acaba de mencionar, de la que ha estado hablando en el versículo anterior. ¿Manda Pablo a los cristianos a que celebren la Pascua literalmente? Pablo no puede estar hablando de la Pascua literalmente, y mucho menos a cristianos gentiles, pues Pablo se contradeciría a sí mismo (cf. Colosenses 2:16) si les estuviera exortando a guardar una fiesta de la antigua adoración que ya estaban abolidas.

Dado que en el Nuevo Testamento, la palabra griega *jerote* (sustantivo) solo significa una fiesta de adoración, y el verbo *jeortazo* solo aparece una vez en el Nuevo Testamento, y no puede aquí tener otro significado distinto al sustantivo; se concluye que Pablo está utilizando

los otros estando en el templo: ¿Qué os parece, que no vendrá á la **fiesta**?” (Juan 11:56). “El siguiente día, mucha gente que había venido á la **fiesta**, como oyeron que Jesús venía á Jerusalem,” (Juan 12:12). “Y había ciertos Griegos de los que habían subido á adorar en la **fiesta**,” (Juan 12:20). “ANTES de la **fiesta** de la Pascua, sabiendo Jesús que su hora había venido para que pasase de este mundo al Padre, como había amado á los suyos que estaban en el mundo, amólos hasta el fin.” (Juan 13:1). “Porque los unos pensaban, porque Judas tenía la bolsa, que Jesús le decía: Compra lo que necesitamos para la **fiesta**: ó, que diese algo á los pobres.” (Juan 13:29). “Sino que se despidió de ellos, diciendo: Es menester que en todo caso tenga la **fiesta** que viene, en Jerusalem; mas otra vez volveré á vosotros, queriendo Dios. Y partió de Efeso.” (Hechos 18:21). “Por tanto, nadie os juzgue en comida, ó en bebida, ó en parte de día de **fiesta**, ó de nueva luna, ó de sábados:” (Colosenses 2:16).

la fiesta de la Pascua como un recurso expresivo, un paralelismo, para ilustrar la forma en que los cristianos deben vivir sus vidas.

Precisamente Pablo dice que la levadura no está presente en esta fiesta de los cristianos (la que Pablo exhorta que celebren en su vida diaria, con panes sin levadura en plural, pues habla de los cristianos en plural, y habla de sus actitudes como individuos: malicia y maldad). Pablo hace un paralelismo entre la levadura real y la actitud pecaminosa de la vida de los corintios; y también hace un paralelismo entre la nueva masa sin levadura y los cristianos: “para que seáis nueva masa, sin levadura como sois” (1 Corintios 5:7).

Obsérvese que en 1 Corintios 5, en el v.5 Pablo entrega a Satanás al fornicario, y en el v.13 claramente dice qué significa: “Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros”; y es a eso mismo a lo que se refiere Pablo cuando dice en el v.6 “¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?” La levadura es el fornicario y su conducta, mientras que la masa son los corintios y su conducta. Si dejan a este fornicario entre ellos va a echar a perder a todos los corintios y sus conductas así como un poco de levadura leuda toda la masa. Por lo que los corintios están representados en esa masa sin levadura.

“Limpiaos, pues, de la vieja levadura” (v.7) una vez más, Pablo dice en forma de ilustración, que quiten de entre ellos al ofensor y su actitud. El objetivo es: “para que seáis nueva masa, sin levadura como sois”. Pablo sabe que ellos no tienen malicia en cuanto a este asunto, sino que este fornicario es la levadura que los perturbó, y quiere que ellos quiten a este fornicario de entre ellos para que sigan siendo nueva masa, sin levadura, como siempre han sido. ¿Por qué dice que ellos siempre han sido sin levadura (sin malicia)? “Porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros”. Y al decir esto, implica que los cristianos tienen una Pascua, y es Cristo, el antitipo, el cumplimiento de la Pascua.

Y se continúa en el v.8: “Así que celebremos la fiesta”, los cristianos gentiles no celebran la Pascua, pero aquí Pablo no está diciendo que ellos celebran materialmente la fiesta de la Pascua, sino que continúa con su paralelismo, que ya había hecho entre la masa sin levadura y los cristianos, y hay que seguirle la corriente a Pablo, porque no se puede suponer que él esté mandando literalmente a celebrar esa fiesta de adoración prescrita para el Antiguo Pacto, sobre todo, porque acaba de decir que esa fiesta tuvo su cumplimiento en el sacrificio de Cristo por “nosotros” (v.7).

Entonces, Pablo hace nuevamente un paralelismo, dice que: “la vieja levadura... la levadura de malicia y de maldad” tiene paralelo con la vida que los corintios vivían cuando eran inconversos. Y el siguiente paralelo está entre los “panes sin levadura, de sinceridad y de verdad” (los panes de la pascua), con la manera de vivir la vida cristiana: con sinceridad y verdad. Pablo no está exhortándolos a que ellos practiquen la Pascua, sino a que utilicen el significado de la pascua para entender que: así como los panes sin levadura de la Pascua significan ausencia de malicia y de maldad, y prefiguraban al Cristo que ya fue sacrificado, de la misma manera ellos tenían que vivir vidas sin malicia y sin maldad, y el fornicario que estaba entre ellos era como la levadura de maldad que los incitaba al mal.

Por lo tanto, queda demostrado que Pablo sí atribuye un significado a los panes de la pascua; y en consecuencia, queda demostrado que estos panes representan el cuerpo sin pecado de Cristo, porque lo dice Pablo.

En 1 Corintios 11:23-24, al decir luego Pablo de Cristo, que ese pan que tomó y partió y dio, representa su cuerpo, está claramente refiriéndose a un pan sin leudar, y acerca de dicho cuerpo representado en dicho pan, Pablo también dice que dicho cuerpo ya fue “sacrificado por nosotros” (1 Corintios 5:7) y también dice: “tomó pan... mi cuerpo que por vosotros es partido” (1 Corintios 11:23-24). Por lo tanto, no es accidental el hecho de que Jesús haya instituido la Cena del Señor con panes sin levadura, porque Pablo le atribuye un significado, y asume que hasta los gentiles corintios entienden dicho significado, y es por eso que usa dicho ejemplo para convencerlos de otra cosa.

Pablo parte del hecho de que los corintios saben que los panes sin levadura simbolizan el cuerpo sin pecado de Cristo, por lo que sería absurdo que luego Pablo les dijera que Cristo representó su cuerpo: “esto es mi cuerpo” con un pan cualquiera: esto solo lo asumiría alguien que no está siguiendo la línea de razonamiento de Pablo en toda 1 Corintios, y que tiene fuertes presuposiciones en contra del pan sin levadura para la Cena. Pero de hecho, Pablo no deja lugar para que ellos piensen que es un pan cualquiera, sino que se refiera al pan que el Señor Jesús tomó la noche que fue entregado: pan sin levadura (1 Corintios 11:23).

c. Relación entre ambas líneas de argumentación

Es “**este** pan” sin leudar el que representa el cuerpo inmaculado de Cristo (sin pecado). Porque toda la tipología de los panes sin levadura de la Pascua apuntaba al **cuerpo** sin pecado de Cristo, “quien llevó él mismo nuestros **pecados** en su cuerpo sobre el madero...” (1 Pedro 2:24). Pues solo un cordero sin mancha podría ser aceptado para atribuirle las manchas de su pueblo en la cruz (1 Pedro 1:19). Y Pablo explica la simbología del **pecado** y la **levadura** en 1 Corintios 5:7-8.

Y nótese que Pablo, al presentar esta analogía, donde la levadura representa al pecado, inmediatamente la relaciona con la muerte expiatoria de Cristo, la cuál Él mandó a recordar todas las veces que se comiere “**este** pan” (sin levadura). Es claro que Pablo lo que está diciendo es, parafraseando: “Limpiaos, pues, del viejo pecado (levadura), para que seáis nueva masa, sin pecaminosidad (levadura) como sois; porque nuestro cordero expiatorio (nuestra pascua), que es Cristo, ya cargó esos pecados por nosotros (fue sacrificada por nosotros; cf. 1 Corintios 5:7”.

De donde claramente se deduce que Cristo llevó los pecados de los creyentes porque él no tenía pecado. Y esto está **tipificado** en el pan de la pascua, que es sin levadura. Pero Pablo claramente conecta ambas cosas: el pan sin levadura, es el cuerpo sin pecado de Cristo: “se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios” (Hebreos 9:14). Porque aquí, un poco de levadura de los corintios, es contrastada con el cuerpo sin pecado de Cristo que fue ya muerto sobre el madero.

Arthur Pink también interpreta que hay una tipología en este pasaje:

El tipo se registra en Levítico 23, al que aquí podemos hacer sólo una breve alusión. En Levítico 23:4 leemos: “Estas son las fiestas solemnes del Señor”. El primero de ellos es la Pascua (v.5) y el segundo “los panes sin levadura” (v.6, etc.). Los dos juntos hablando del Cristo sin pecado ofreciéndose a sí mismo como sacrificio por los pecados de su pueblo.³⁶⁷

Por lo tanto, no fue un hecho circunstancial que Cristo usara pan sin leudar para instituir la Cena. A lo que algunos podrían objetar. Sí, pero aún así, no hay ningún mandamiento expreso que diga que tiene que ser pan sin leudar. A tales personas, que no les basta con la clara explicación brindada, se les responde: sí lo hay.

Cuando Pablo dice “**este pan**” (v.26), se refiere, no a cualquier ártos sino al ártos que tomó el Señor Jesús la noche que fue entregado (v.23), y con esto está prescribiendo el ártos sin levadura, por lo que no importa que la palabra ártos pueda ser usada para varios tipos de pan, aquí Pablo restringe a cuál ártos él se refiere: “**este ártos**” (v.26), el ártos que usó el Señor Jesús la noche que fue entregado (v.23). Por lo que queda refutada la falacia de que ártos da la libertad para usar otro ártos en lugar de “este ártos” (v.26) que usó el Señor Jesús la noche que fue entregado (v.23).

Y también prescribe **la copa** común cuando dice: “esta **copa**”), refiriéndose al pan y a **la copa** de la primera Cena.

Pink dice lo siguiente sobre el significado litúrgico del pan sin levadura en la cena:

Se consulta la conveniencia humana cuando se ha de recordar la muerte del Señor, y Su “cena” se cambia por el “partimiento del pan” durante la mañana. Pan con levadura, en lugar de “este pan” (1 Cor. 11:26), se usa para exponer la Persona inmaculada del Redentor. Y si uno se atreve a alzar la voz en protesta contra estas innovaciones, no importa cuán amable y amorosamente, se le llama “legalista” y “problemático en Israel”. Pero incluso eso no debe conmover al que codicia el “Bien hecho” de su Maestro.³⁶⁸

Pink coincide con la explicación dada, y enfatiza la frase “este pan” para demostrar que Pablo se refiere al pan sin leudar que usó Cristo, pero sobre todo, que cuando una congregación usa pan con levadura, está representando lo contrario al cuerpo inmaculado de Cristo.³⁶⁹

Refiriéndose a la Pascua, la Escritura dice: “El animal será sin defecto...” (Éxodo 12:5). ¿Cómo se va a representar al cordero de Dios sin defecto si se añade levadura al pan del cual Cristo dice: “**esto** es mi cuerpo” (1 Corintios 11:24), siendo que Pablo claramente dice: “limpiaos de la vieja levadura” refiriéndose al pecado que el cordero de la pascua mismo ya llevó? “Limpiaos, pues, de la vieja **levadura**... porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue

367 Arthur W. Pink, *The Holy Spirit* (Pensacola, FL: Chapel Library, 1999), 35,

<https://www.chapellibrary.org/book/hspi/holy-spirit-the-pinkarthurw>.

368 Arthur W. Pink, “Bringing Up The Ark - 2 Samuel 5 and 6”, Monergism, consultado el 10 de marzo de 2022,

<https://www.monergism.com/bringing-ark-2-samuel-5-and-6>.

369 De esta demostración se implica, que el pan que se debe usar, debe tener también la consistencia del pan que Cristo usó. Esto se dice para corregir a aquellos que piensan que galletitas (duras y crujientes) son apropiadas para representar el cuerpo de Cristo.

sacrificada por nosotros” (1 Corintios 5:7). Y en el siguiente versículo, a la levadura la hace paralela a la “malicia” y a “la maldad” (1 Corintios 5:8).

Cuando se añade levadura al pan, es una contradicción directa a lo que la Escritura revela acerca de la impecabilidad de Cristo. El pan leudado representa un Cristo con pecado; pero el pan sin leudar, representa a Cristo sin pecado: “fue tentado en todo... pero sin pecado [*sin levadura*]” (Hebreos 4:15, cf. 1 Corintios 5:7).

Además, el pan no solo tiene un significado con respecto al **cuerpo físico** de Cristo, sino también con respecto al **cuerpo místico** de Cristo. Cuando en la Cena se usa un pan con levadura, se representa la comunión del cuerpo místico de Cristo: a creyentes con levadura (en sentido figurado), que es lo contrario a la intención de Pablo para los creyentes en la misma epístola: “**Limpiaos**, pues, de la **vieja levadura**, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros” (1 Corintios 5:7).

Dios pone mucho énfasis en que el pan sea sin levadura para cualquier ofrenda que se haga a Dios: “Ninguna ofrenda que ofreciereis a Jehová será con levadura; porque de ninguna cosa leuda, ni de ninguna miel, se ha de quemar ofrenda para Jehová” (Levítico 2:11; cf. vv.4-5).

iv. ¿Qué ingredientes están prescritos para el pan?

¿Hay ingredientes prescritos para el pan? En Números 28, que es el contexto de la fiesta de la pascua, se manda en varios versículos la misma receta para el pan: de flor de harina, amasado con aceite y sin levadura (cf. Números 28:5,9,12,13,28).

No se especifica cual tipo de harina usar en la fiesta de la pascua, pero dada la fecha de esta, es muy posible que fuese con trigo, ya que sí se especifica como preparar pan sin levadura en Éxodo 29:2, que es el mismo tipo de pan que se debía usar en la Pascua: “panes sin levadura, y tortas sin levadura amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untadas con aceite; las harás de flor de harina de trigo” (Éxodo 29:2). Así que los ingredientes que se identifican son: harina de trigo, aceite y ninguna levadura.

De esto se puede inferir, que cualquier ingrediente no es lícito para hacer la torta a la cual Jesús llama “esto”: este pan (Mateo 26:26).

Obsérvese, que existe la harina de uvas, hecha, principalmente, con la cáscara y las semillas (aunque es imposible que no contenga también fragmentos de la masa de la uva; por lo tanto, técnicamente, el harina de uvas contiene todas las partes de la uva). Pregunta ¿Sería lícito hacer pan con harina de uvas? Muchos seguramente ya estarán dudando qué responder a esta pregunta; y la razón por la que dudan es porque está claro que el pan no se puede hacer de cualquier cosa. Y si esto es así, entonces la prescripción no proviene de la mente de los hombres, sino de la Escritura.

Es dudoso que el pan de uvas o de cualquier otro grano que no sea trigo sea lícito. Aunque en la Biblia se mencionan otros dos granos: cebada y centeno. Estos tres granos son precisamente los únicos que contienen gluten. Por lo que, cuando se utiliza pan de granos que no contienen gluten, necesariamente se excluyen los 3 únicos granos de los que habla la Biblia. Por lo tanto, si fuera lícito utilizar pan sin gluten, entonces también tiene que ser lícito utilizar

pan hecho de harina de uvas, o de harina de papa, o de harina de calabaza, o de cualquier cosa. Pero ninguno de estos inventos aparece ni siquiera registrado en la Escritura. ¿Por qué Dios mandó a los israelitas a hacer los panes de la pascua con ingredientes específicos, y solo de esos se agradaría? Si Dios no cambia, y si los panes de la pascua tipificaban a Cristo, y si el pan que se parte en la Cena del Señor también tipifica a Cristo, y si ese mismo pan de la pascua fue el mismo del cual Cristo dijo que ese era su cuerpo, la conclusión debe ser que también el pan de la Cena debe estar hecho de los mismos ingredientes que Dios prescribió para los panes de la pascua.

Finalmente, sobre la consistencia, ingredientes, tamaño y forma del pan que preparaban los judíos Johannes Buxtorf I (1564-1629) explica en *Synagoga Judaica*, cap. 12, como se hacían estas tortas de la pascua:

*Luego hace esas tortas dulces³⁷⁰ sin levadura que comen durante la fiesta de la Pascua (comúnmente son redondas y llenas de agujeros... Estas tortas **no están saladas** ni suavizadas con mantequilla o aceite de oliva, están hechas solo con agua...³⁷¹*

La palabra que Buxtorf usa en latín para describir la torta es *placenta*, que era como llamaban en latín a panes planos (con cierto grosor), en español se les llama *torta* (más grueso que una tortilla), en inglés anterior al siglo XIII se les llamaba *cakes*,³⁷² y en inglés moderno se les llama *pancakes*.

H. Interpretación coherente de 1 Corintios con respecto a la Cena del Señor

Esta es una sección que demuestra cómo se debe interpretar coherentemente 1 Corintios, puesto que históricamente se han presentado inconsistencias, y opiniones divididas en cuanto los significados de varios versículos.

Un error que se suele cometer, es leer el capítulo 11 de 1 Corintios desconectado de los capítulos 10 y 12. Sería mejor para la hermenéutica que no se considerase la división en capítulos para permitirle a Pablo que continúe la misma idea que aparece en el capítulos 10 y con la cual concluye el capítulo 11 y que se retoma en el 12 y del resto de la epístola. Porque aunque cada capítulo cambia de tema, la idea del cuerpo místico de Cristo, persiste en la mente de Pablo; ya que su carta la escribe pensando, en primer lugar, en combatir las divisiones de esa iglesia (cf. 3:3-4; 11:18).

370 En español se puede traducir como “tortas desabridas”, pero se tradujo “dulce” para respetar las palabras originales de Buxtorf. La palabra dulce aquí no significa que tiene azúcar o algo que la endulce, sino que es una forma de decir que no tiene sal (como por ejemplo, en español se le llama agua dulce al agua potable, porque no es salada como la del mar).

371 Johann Buxtorf, *Johannis Buxtorfi Synagoga Judaica: auspiciis authoris jam olim Latinitate donata; nunc primum in vulgus emissa* (König, 1641), 292, https://www.google.com/books/edition/Johannis_Buxtorfi_Synagoga_Judaica/9r5FPREar7QC?hl=en&gbpv=1.

372 “pancake”, en Online Etymology Dictionary, [etymonline.com](https://www.etymonline.com), consultado el 15 de julio de 2022, <https://www.etymonline.com/word/pancake>.

i. El lenguaje de unidad sobre el pan

La idea de la unidad, de un solo pan, es expresada y fortalecida en este contexto del capítulo 12. Pablo usa mucho el lenguaje de unidad, con el único propósito de fortalecer su conclusión: “Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular” (12:27).

El lenguaje de unidad se observa en toda su epístola, debido a que el propósito recurrente de Pablo es, mitigar la desunión de la iglesia de Corinto, y **es la primera observación** que hace al comienzo de su argumentación en esta epístola: “¿Acaso está dividido Cristo?” (1:13), la cual se manifestaba en: divisiones, disensiones entre ellos (1:10); habían contiendas, celos, disensiones, y carnalidad (3:3); se acusaban unos a otros en los tribunales de los infieles en lugar de resolverlo en la iglesia (6:1,6); el hermano fuerte contaminaba la consciencia del débil (8:7,9-11), no comían juntos del mismo pan, ni bebían de la misma **copa**, sino que cada uno tomaba su propia cena (11:21).

Y, después de 10 capítulos de reprensiones por causa de desunión (y de otros problemas), entonces comienza a desarrollar, con gran énfasis, el lenguaje de unidad para solucionar la desunión, empezando en el capítulo 10: “Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres **todos** estuvieron bajo la nube” (10:1), mostrándoles la relación entre el grupo (utilizando palabras como **todos**, **pueblo**, **nosotros**, etc.) y la unidad de la iglesia (utilizando palabras como: **uno**, **mismo**, y palabras en singular con artículo definido): “**todos**... fueron bautizados en **la** nube” (10:2); “**todos** comieron el **mismo** alimento espiritual” (10:3), “**todos** bebieron la misma bebida espiritual” (10:4).

En ese capítulo 10 habla de la idolatría en un contexto muy particular, en este contexto particular de la unidad del pueblo de Israel, diciendo que estas cosas le acontecieron al pueblo de Israel como tipos [*griego: túpos*] (10:11) de la iglesia del Nuevo Testamento.

Y es innegable que Pablo considera la desunión como una fuerte causa del pecado de la idolatría de Israel, ya que su conclusión a manera de aplicación para la iglesia es: “Por tanto, amados míos, huid de la idolatría” (10:14), proporcionándoles inmediatamente un contra ejemplo, en contra de la idolatría de la desunión: “**La copa** de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? **El** pan que partimos, ¿no es **la** comunión del cuerpo de Cristo? Porque **un** pan, es que muchos somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel **un pan**” (1 Corintios 10:16-17, RV1909).

Es claro que Pablo considera idolatría cuando los hombres están tan envanecidos que no comen el mismo pan y no beben de la misma **copa** (la desunión lleva inevitablemente a la idolatría), por eso pone como ejemplo **en contra de la idolatría**: comer de un pan y una **copa** (cf. 10:14,16), porque esto muestra la unidad del cuerpo; y todo esto es un preámbulo para luego abordar el problema de la Cena, que ellos no se esperaban unos a otros (11:33) y por tal motivo cada uno cometía idolatría: comía su propio pan y su propia **copa** y vino: su propia cena (11:21), y era idolatría porque les impedía discernir el cuerpo del Señor (11:29) por lo que Dios los enfermaba y mataba por tan grave idolatría (11:30-32), porque Dios pone mucho peso

en su adoración colectiva (ya que Cristo no vino a salvar cristianos individuales, sino a salvar un solo cuerpo, que es la iglesia, donde los elegidos son miembros en particular; cf. 12:27).

La causa por la que Pablo menciona el **único** pan y la **única copa** en 10:16-17, que muestran la unidad del cuerpo, es porque la desunión de ellos se manifiesta en que el hermano fuerte no tiene cuidado de la consciencia del hermano débil, y come de lo sacrificado a los ídolos en presencia de su hermano débil (10:29) y así, el hermano débil contamina su consciencia (8:7,9) de donde Pablo concluye que: "De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis" (8:12). ¿Cuáles mandamientos incitó este hombre a violar al hermano débil, para que pueda ser llamado pecado contra Cristo (cf. 1 Juan 3:4)? El primero y segundo mandamiento (Éxodo 20:3-6, contra la idolatría).

En el capítulo 11, Pablo denuncia la desunión en la Cena del Señor (11:17-19), lo cual, no es cosa ligera, sino que trae graves consecuencias (10:30-32). Y la desunión se manifiesta en que cada uno toma su propia cena en contraposición a comer "de **este** pan" y beber "de **esta** copa" (cf. 11:28), pues solo "**este** pan" es el cuerpo de Cristo (11:23-24) y solo **esta** copa es el nuevo pacto en su sangre (11:25). La desunión, una vez más, llevó a la idolatría, por lo que, les ordena que haya unidad en este sacramento: "cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros" (11:33), lo que garantizará que puedan discernir el cuerpo del Señor en el único pan y la única **copa** (cf. 11:23-28 con 10:16-17).

En el capítulo 12, hay un fuerte énfasis en la unidad de cada cristiano con el cuerpo de Cristo:

*(...) hay **diversidad** de dones, pero el Espíritu es **el mismo** (12:4). Y hay **diversidad** de ministerios, pero el Señor es **el mismo** (12:5). Y hay **diversidad** de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es **el mismo** (12:6)... es dada... palabra de ciencia según **el mismo** Espíritu (12:8)... fe por **el mismo** Espíritu... dones de sanidades por **el mismo** Espíritu (12:9)... Pero todas estas cosas las hace **uno** y **el mismo** Espíritu, repartiendo a **cada uno** en particular como él quiere (12:11). Porque así como el cuerpo es **uno**, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, **siendo muchos, son un solo** cuerpo, así también Cristo (12:12). Porque por **un solo** Espíritu fuimos todos bautizados en **un cuerpo**... y a todos se nos dio a beber de **un mismo** Espíritu (12:13). Además, el cuerpo **no es un solo miembro**, sino muchos (12:14)... Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? (12:19). Pero ahora son muchos los miembros, **pero el cuerpo es uno solo** (12:20)... para que no haya desavenencia en **el cuerpo**, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros (12:25). De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan. (12:26). **Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo**, y miembros cada uno en particular (12:27).*

Así, pues, es evidente que la causa de que los corintios hayan fallado en comer del único pan y beber de **la copa** común (cf. 11:23-28 con 10:16-17), fue su desunión (11:21). Pero en el siglo XXI, las causas (plural) de que no coman de un solo pan ni beban de **una sola copa**, son las siguientes: la interpretación incorrecta del capítulo 11 de 1 Corintios; el rechazo de los

mandamientos expresos de Cristo (cf. Mateo 26:27) y Pablo (1 Corintios 11:28; cf. 10:16-17); y la aceptación de la cultura eclesiástica de la época (siglos XX y XXI) por encima de los claros mandamientos prescritos.

A diferencia de los corintios, que estaban desunidos, los cristianos del siglo XXI tienen gran unidad entre ellos para llevar a cabo, exactamente: todo lo contrario a lo que Cristo y Pablo mandaron con respecto al pan: “Siendo **uno** solo el pan... todos participamos de aquel mismo pan” (1 Corintios 10:17), ¿de cuál pan habla? De: “El pan que partimos” (1 Corintios 10:16) “coma así del pan” (1 Corintios 11:28); y con respecto a **la copa**: “Bebed de ella todos” (Mateo 26:27), “y bebieron de ella todos” (Marcos 14:23), “beba de **la copa**” (1 Corintios 11:28).

Aunque las causas por las que los cristianos del siglo XXI fallan en la liturgia de la Cena del Señor son distintas a las causas que llevaron a los corintios a fallar en la liturgia; no obstante, el fallo de los corintios es idéntico al fallo de las iglesias del siglo XXI (afectadas por una liturgia torcida): tanto el problema material identificado (no comer del único pan ni beber de la única **copa**), como el problema espiritual (no discernir el cuerpo del Señor en ese único pan y esa única **copa**: que ni siquiera tienen en la liturgia).

No es de extrañar que, en el siglo XXI, muchos estén enfermos, debilitados, e incluso, algunos duermen. Sería muy ingenuo preguntarse: “¿por qué me ha sobrevenido esta enfermedad, por qué este castigo?”, siendo que ellos mismos han provocado la ira (cf. 1 Corintios 11:30-32) de Aquel que es Fuego Consumidor (Hebreos 12:29). Porque aunque Dios no haga descender fuego del cielo sobre los Nadabs y Abius del siglo XXI, sí hace descender su fuego en forma de enfermedad y muerte a aquellos que no hacen caso de su mandamiento: “Bebed **de** ella todos” (Mateo 26:27), “**cada uno** coma **del** pan, y beba **de** la copa” (1 Corintios 11:28). “Porque **un** pan... pues todos participamos de aquel **un** pan” (1 Corintios 10:17; RV1909), ¿de cuál pan habla? De: “El **pan** que partimos” (v.16).

ii. La iglesia es el cuerpo místico de Cristo: simbolizado en “el pan que partimos” (un pan), y “la copa de bendición que bendecimos” (la copa común)

Para entender el sentido de lo que Pablo dice es necesario prestar atención a sus palabras en el idioma original. Se recomienda al lector abrir su Biblia para seguir el razonamiento presentado, puesto que es necesario comprender lo que se afirma en su contexto. Se recomienda utilizar la versión RV1909 que es más literal (o la RV-1960 en su defecto). Se recomienda resaltar con marcador las palabras claves que se mencionan. También se recomienda que el lector se abstenga de contradecir el significado brindado en esta sección acerca de *participar indignamente*, ya que el significado que tradicionalmente ellos han aceptado se refutará abundantemente en la sección siguiente.

En 1 Corintios 11, Pablo no dice solamente: “esto es mi cuerpo” (v.24) como lo dicen los evangelistas Mateo y Marcos (Mateo 26:26; Marcos 14:22; sino que pone énfasis en una frase que ellos no recogen: “... que por vosotros es partido” (v.24). Lucas también recoge esta frase (Lucas 22:19), pero Lucas no tenía una razón específica para incluir esta frase, sino solo que quería incluir todo lo posible que había investigado diligentemente (Lucas 1:3), y esta frase, con toda seguridad, la recibió de la tradición paulina, debido a su gran similitud con la

estructura que Pablo usa en 1 Corintios 11: 23-25. Fue Lucas (colaborador del apóstol Pablo) quien la recibió de Pablo, y no a la inversa, ya que Pablo dice claramente que ni el evangelio (Gálatas 1:12; 2:6-7; Efesios 3:1-6), ni ninguna otra doctrina la recibió de hombre, sino que le fue revelado por el Señor en el paraíso (llamado también: tercer cielo; cf. 2 Corintios 12:1-7).

Entonces, siendo Pablo, el único que se interesa en recoger por escrito este detalle: "... que por vosotros es partido" (v.24), se hace evidente cuál es su intención en el pasaje, a saber, que el cuerpo partido por la iglesia es el cuerpo del que dice luego que se hacen culpable cuando comen y beben indignamente (v.27). Por lo que, cuando Pablo les manda a probarse (v.28) que es lo mismo que examinarse (v.31), les está mandando a discernir (*diakrino*) el cuerpo partido por ellos mismos. Donde, **examinarse** (*diakrino*, v.31) y **discernir** (*diakrino*, v.29) son la misma palabra griega en el texto inspirado. Y más adelante se mostrará que **discernir/examinarse** (*diakrino*) también es el significado contextual de **probarse** (*dokimazo*, v.28).

Pablo tiene en mente la unidad del cuerpo en su epístola (1:13), siendo ellos mismos el cuerpo místico de Cristo (12:27). Por lo que, **Pablo se refiere al desprecio que los comulgantes corintios mostraban hacia el sacrificio de Cristo por la iglesia** (no solo de su sacrificio, independientemente de la iglesia). Y por eso, los manda a esperarse unos a otros (v.33).

Para los que abogan por los vasitos individuales, y representan el cuerpo **único** de Cristo con trocitos de pan previamente fraccionados, aparece esta pregunta: "¿acaso está dividido Cristo?" (1:13). Obsérvese que Pablo añade inmediatamente: "¿Fue crucificado Pablo por vosotros?" (1:13). Porque al ser Cristo crucificado, que es lo mismo que su cuerpo partido (v.24),³⁷³ se implica que, ahora todos ellos (la iglesia) son un cuerpo con Cristo y no debería haber división entre ellos, por eso Pablo dice que él no fue crucificado por ellos, sino Cristo, el cual no puede estar dividido, pues se refiere al cuerpo místico de Cristo,³⁷⁴ que son: Cristo y los hombres que están unidos a Él.

Entonces, en 1 Corintios 11, Pablo dice que **el problema es comer el cuerpo del Señor indignamente** (v.27), pero luego dice que, examinarse o **distinguirse (diakrino) a uno mismo, es la solución al problema**. ¿Cambió de tema Pablo? No, sino que, precisamente, de eso se trata comer indignamente, a saber, como él mismo lo define en el v.29, **comer indignamente significa: no discernir o distinguir (diakrino) el cuerpo místico** ("que por vosotros es partido", cf. v.24) del Señor. Donde Pablo **mezcla** el concepto de cuerpo místico con el concepto de cuerpo físico, de manera tal que fue el cuerpo físico el que fue sacrificado, pero todo el cuerpo espiritual es el que está representado en el pan que ellos parten durante la Cena del Señor para comerlo, del cual cuerpo místico, todos ellos son miembros. Por eso quiere que se distingan (*diakrino*) a ellos mismos como siendo ese cuerpo místico de Cristo.

373 Esto es lenguaje pactual del Antiguo Testamento, donde partir el cuerpo de los animales apunta el sacrificio de Cristo para sellar el Nuevo Pacto (cf. Génesis 15:10,18).

374 Cristo está unido a cada creyente inseparablemente como parte de su cuerpo místico y espiritual (y se dice cuerpo místico, porque es un misterio esta unión: "porque somos **miembros de su cuerpo**, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán **una sola carne**. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia" (Efesios 5:30-32).

Pablo no ve el cuerpo de Cristo independiente a los creyentes, sin unidos a ellos en su forma mística y espiritual, pero partido por ellos (v.24) en su sacrificio real en la cruz.

Obsérvese que el texto griego de 1 Corintios 11:29 dice: “ὁ γὰρ ἐσθίων καὶ πίνων ἀναξίως... μὴ διακρίνων τὸ σῶμα τοῦ Κυρίου”, transliteración: “jo gar esdsíon kai pínōn anaxíos... me diakrínōn to soma tou Kuríou”; traducción literal: “Porque quien, **comiendo** y **bebiendo** indignamente... no **distinguiendo** el cuerpo del Señor” (ERC). Obsérvese cómo las tres acciones son participios griegos, traducidos al español como gerundios (ERC). Esto muestra más claramente que, gramaticalmente, en este versículo: (1) la acción de distinguir el cuerpo del Señor acompaña en el mismo espacio de tiempo a las acciones de comer y beber, y (2) que “no discerniendo el cuerpo del Señor” equivale a: “comiendo y bebiendo indignamente”.

Por otra parte, siendo que la palabra griega *diakrino* se refiere a distinguir una cosa de la otra, entonces véase lo que dice Pablo en estos dos pasajes. Obsérvese ambos conceptos:

“si nos distinguiéramos [*diakrino*] á nosotros mismos...” (v.31, ERC).

“sin distinguir [*diakrino*] el cuerpo del Señor...” (v.29, ERC).

De esto, se observa que Pablo parece **mezclar** ambos conceptos (como se ha observado anteriormente). Es decir, mirando el complemento gramatical que acompaña al verbo *diakrino*, se observa que Pablo dice que sobre aquellos que recae la acción de *diakrino* son: “nosotros mismos” (v.31) y “el cuerpo del Señor” (v.29). Claramente se ve en el idioma original, que aquello que Pablo manda a distinguir o discernir (*diakrino*) es “el cuerpo del Señor” (v.29), y esto también lo manda a hacer en “nosotros mismos” (v.31). Donde la palabra *diakrino* en el v.31 fue interpretada tradicionalmente como *examinarse* debido a su paralelo con *dokimazo* en el v.28 que significa probar, pero aquí es donde se sugiere que hubo una mala interpretación que cambió históricamente la manera de interpretar este texto. Se sugiere que, en este contexto, la palabra *dokimazo*, se refiere a probarse en el sentido de distinguirse a uno mismo dentro de un grupo.

Se sugiere que “pruébese” (*dokimazo*, v.28) se refiere a distinguir una persona del grupo al que pertenece. Este significado es posible en el idioma griego, como se nota de la traducción que hicieron los traductores de la LXX en Jueces 7:4: “Aun es mucho el pueblo; llévalos á las aguas, y allí yo te los probaré [*te los distinguiré, y la palabra griega es dokimazo*]; y del que yo te dijere: Vaya este contigo, vaya contigo: mas de cualquiera que yo te dijere: Este no vaya contigo, el tal no vaya” (RV1909).

El contexto mismo muestra que distinguir es una interpretación más cercana a la intención de Jueces 7:4. La versión RV1909 traduce al español la palabra inspirada hebrea *tsaráf* como probar; y los traductores de la LXX tradujeron *tsaráf* al griego como *dokimazo*. Por lo que se ve claramente que los traductores antiguos de la LXX entendieron el sentido de *dokimazo* en dicho pasaje, como de hacer una distinción entre hombres que están en un grupo. Y lo mismo ocurre cuando el apóstol manda a cada uno de los corintios a distinguirse (*dokimazo*) a ellos mismo como miembros del cuerpo místico de Cristo. Por lo que, si en 1 Corintios 11 se tradujera este sentido en las palabras *dokimazo* y *diakrino*, el sentido quedaría así:

Por tanto, distíngase [dokimázo] cada uno á sí mismo, y coma así de aquel pan, y beba de aquella copa. (v.28). Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, no distinguiendo [diakrino] el cuerpo del Señor. (v.29). Que si nos distinguiéramos [diakrino] á nosotros mismos, cierto no seríamos juzgados (v.31).

Ahora, con esto en mente, léanse otra vez los pasajes: “yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.” (Efesios 5:32). ¿Qué dice Pablo de Cristo y de la iglesia? “Los dos serán una sola carne. Grande es este misterio” (Efesios 5:31-32). “Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular” (1 Corintios 12:27); “porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos” (Efesios 5:30); “esto es mi cuerpo que por vosotros es partido” (1 Corintios 11:24). “El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Porque un pan, es que muchos somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel un pan” (1 Corintios 10:16-17; RV1909). ¿Acaso no es evidente que el cuerpo místico (espiritual) de Cristo, del cual forman parte todos los creyentes, y del cual ellos comen de forma espiritual, es representado en forma material con el único pan del que todos comen?

El problema de los corintios era, pues, que ellos no distinguían (*diakrino*) el cuerpo del Señor (v.29), que fue partido por ellos (ellos como conjunto son la causa de dicho sacrificio), por eso los manda a distinguir (*diakrino*) entre ellos mismos dicho cuerpo místico (v.31). Los corintios no podían distinguir a cada miembro de dicho cuerpo místico en el único pan y la única **copa**; los cuales, están tan unidos en el cuerpo de Cristo como está unido el único pan que todos parten (1 Corintios 10:16-17) y del cual todos comen (vv.26,27,28).

Pero ahora, desde el punto de vista de esta unión mística: **¿Qué es comer y beber indignamente?** Respuesta: **Es no distinguir el cuerpo del Señor: es no comprender que cada uno de ellos son representados en esa única torta de pan y en esa única copa común:** de los cuales comen y beben. La palabra *anaxíos* (indignamente) está bien definida en el v.29 (significa no discernir el cuerpo del Señor). Además, Pablo está razonando sobre un solo asunto, y tiene un solo propósito que quiere demostrar, y todo está relacionado con la liturgia que practican. Pablo no toca ningún tema distinto, ni se desvía en ningún momento.

Todo está relacionado con la liturgia misma, con ese único pan y esa única **copa**, las cuales, ellos no distinguen como una representación del cuerpo místico de Cristo (su cuerpo y su sangre), del cual cuerpo, ellos son todos miembros cada uno en particular, pero aún así, un solo cuerpo (cf. 1 Corintios 10:16-17). Por eso Pablo les dice que comen y beben indignamente: porque ellos no se ven a sí mismos (no se distinguen a sí mismos) como un solo cuerpo ya que, alguno: “se adelanta a tomar su propia cena [*su propia porción de pan individual*]... y el otro está embriagado [*con su propia copa individual*]” (v.21, RV1909).

Luego: **¿Qué es ser culpado del cuerpo y de la sangre del Señor?** Según el contexto, **significa que esa persona es culpable del pecado del cual Pablo los acusa desde el principio en los vv.21-22. ¿De cuál pecado es culpable? Es culpable de menospreciar la muerte de Cristo por su iglesia; por lo que, al menospreciar la iglesia (cf. v.21-22) que es el cuerpo místico del Señor, se desprecia directamente el sacrificio que Él realizó: de su cuerpo y**

sangre física por la iglesia. Y se hace culpable al no distinguir (*diakrino* v.29) el cuerpo y la sangre dado para que ellos fueran uno en Cristo. Esta interpretación la expresa Cristo claramente en Juan 17:

“Y por ellos yo me santifico a mí mismo...” (Juan 17:19) hablando de su separación (santificación) con vistas a sacrificarse por ellos, y prosigue diciendo el propósito de su sacrificio para unir este cuerpo místico: “**para que todos sean uno**; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos **sean uno** en nosotros; **para que el mundo crea que tú me enviaste**” (Juan 17:21). “Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, **para que el mundo conozca que tú me enviaste...**” (Juan 17:23). Obsérvese como Cristo repite dos veces la frase “para que el mundo conozca que tú me enviaste” (Juan 17:21,23).

Pregunta: ¿Cómo el mundo conoce que Dios envió a Cristo a morir por su iglesia? Según Juan 17:21,23, **mostrando perfecta unidad entre ellos**; y según 1 Corintios 11:26, **comiendo del único pan y bebiendo de la única copa**: “Así, pues, todas las veces que comiereis **este pan**, y bebiereis **esta copa**, la **muerte del Señor anunciáis...**” (1 Corintios 11:26). Por eso cuando no se come de un pan y no se bebe de **una sola copa**, ninguna muerte del Señor se anuncia, ¿por qué? Porque lo dice la Escritura: el mensaje que se anuncia al mundo depende de comer un solo pan (este pan) y beber de **una sola copa** (esta **copa**): cf. 1 Corintios 10:16-17 con 11:26,27,28. Por lo tanto, los trocitos de pan previamente fraccionados, y los vasitos individuales, son también contradictorios a las palabras de Cristo en Juan 17:21,23. Si el claro lenguaje de unidad (en los pasajes citados hasta ahora en esta sección) no significa lo que se ha expuesto, entonces el lenguaje humano ya ha perdido su significado.

Por otra parte, si se analiza 1 Corintios, en capítulos anteriores al 11, Pablo declara la misma verdad (aunque es un misterio) cuando dice: “¿No sabéis que **vuestros cuerpos** son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los **miembros de Cristo** y los haré miembros de una ramera? De ningún modo” (6:15). Y afirma que en un creyente, no solo su cuerpo, sino también **su espíritu** está unido a Cristo místicamente: “Pero el que se une al Señor, **un espíritu es con él**” (6:17). Tanto el **cuerpo físico** del creyente (6:15) como su **espíritu** (6:17) son un solo cuerpo místico con Cristo.³⁷⁵

Por lo tanto, cuando Cristo habla de su propio cuerpo (“esto es mi cuerpo que por vosotros es partido”, cf. v.24), no habla de dicho cuerpo **separado de los creyentes**³⁷⁶ (habla de “mi” y de “vosotros”, cf. v.24); pues Cristo mismo tomó un cuerpo material y espiritual (se hizo hombre, con cuerpo y alma), para poder unirse a los creyentes: “por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo... **debía** ser en todo semejante a sus hermanos...” (Hebreos 2:14,17). Era una **necesidad** que Cristo fuera semejante

³⁷⁵ Pablo parece estar refiriendo a la dicotomía del ser entero del hombre en 1 Corintios 6:15,17.

³⁷⁶ Cristo tiene un cuerpo y espíritu independiente por completo en naturaleza a los creyentes, pero la Escritura afirma que de algún modo místico, Él y ellos están unidos, y su cuerpo no fue sacrificado de balde, sino en virtud y por causa de esa unión mística con ellos. Su cuerpo sacrificado no tiene sentido sin dicha unión entre ellos.

a aquellos a quienes se uniría místicamente, para llegar a ser con ellos una sola carne (1 Corintios 6:15) y un solo espíritu (1 Corintios 6:17).³⁷⁷

Así que, cuando Cristo habla de su cuerpo (“**esto** es mi cuerpo”, cf. v.24), inmediatamente apunta **a nombre de [jupér]** quiénes es partido dicho cuerpo. Por lo que la traducción del v.24 más cercana al significado contextual es: “esto es mi cuerpo que **a nombre de [jupér]** vosotros es partido”, que significa sustitución: “esto es mi cuerpo que **en lugar de [jupér]** vosotros es partido”.³⁷⁸ Y el mismo significado de sustitución se puede usar para traducir: “el cual se dio a sí mismo **a nombre de [jupér]** nuestros pecados” (Gálatas 1:4), “el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré **a nombre de (en lugar de) [jupér]** la vida del mundo” (Juan 6:51); “el buen pastor su vida da **a nombre de (en lugar de) [jupér]** las ovejas.” (Juan 10:11), “pongo mi vida **a nombre de (en lugar de) [jupér]** las ovejas” (Juan 10:15), “que uno ponga su vida **a nombre de (en lugar de) [jupér]** sus amigos” (Juan 15:13), etc.³⁷⁹

Por lo tanto, el cuerpo que es partido,³⁸⁰ es partido a nombre de (en lugar de) los creyentes, solamente, **en virtud de su unión mística con ellos**. Lo cual, necesariamente está representado en el “un pan” (1 Corintios 10:16-17, RV1909). Fallar en tomar esto en cuenta, es fallar en interpretar el pasaje de 1 Corintios 11, porque Pablo corrige un problema de unidad de la iglesia (“cada uno toma antes para comer su propia cena”; v.21) apelando al significado del partimiento del un pan (v.24), y dicha interpretación, también se adelanta a darla en el v.17 del capítulo 10: “Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, **somos un cuerpo**; pues todos participamos **de aquel mismo pan**” (1 Corintios 10:17). Si el “un pan” (1 Corintios 10:17, RV1909) no representara **directamente la unión de los creyentes entre sí y con Cristo**, toda su línea de argumentación sería vana, y no podría concluir dando la solución práctica del problema: “**Así que... esperaos unos a otros**” (v.33), puesto que el juicio les venía a causa de no discernir el cuerpo del Señor debido a su liturgia torcida (v.21).

Y esto es a lo que Pablo se refiere cuando dice que ellos son culpables del cuerpo y de la sangre del Señor, refiriéndose al cuerpo místico de Cristo, no solo a la cabeza del cuerpo (Cristo),³⁸¹ sino también a lo que no es la cabeza: el cuerpo, que es la iglesia (cf. Colosenses 1:18), a quienes ellos también ofenden cuando se adelantan a tomar su propia cena (vv.21-22), no discerniendo (*diakrino*) que todos ellos son el cuerpo místico del Señor (v.29), por lo que se les llama: indignos (vv.27,29), al representar distorsionadamente en la liturgia a aquel cuerpo místico de Cristo, que por ellos fue partido (sacrificado) en la cruz, del cual ellos mismos son miembros, pero no lo pueden discernir (*diakrino*) al practicar mal la liturgia (vv.20-21).

377 No se está diciendo de ningún modo que parte de la Persona de Jesús son los creyentes, sino que su Persona de doble naturaleza (Divina y humana), siendo totalmente independiente a los creyentes, también está unida a ellos místicamente: porque lo dice la Escritura.

378 Según el diccionario Thayer, hay 22 versículos en que *jupér* significa “a nombre de”, en inglés: behalf (lo que hace a esta acepción la más frecuente en comparación a las demás acepciones). Joseph Henry Thayer, “Strong’s Greek: 5228. ὑπέρ (huper)”, Bible Hub, consultado el 11 de mayo de 2022, <https://biblehub.com/greek/5228.htm>.

379 Los versículos de este párrafo son una traducción del autor.

380 Recuérdese que: cuerpo partido es lenguaje veterotestamentario para referirse al sacrificio vicario de Cristo.

381 La palabra cuerpo es usada para todo lo que no es la cabeza en Colosenses 1:18 y Efesios 1:22-23.

Entonces, suponiendo que aquel miembro particular escuche a Pablo, y deje de comer su propia cena (v.21), y coma **del pan** y beba de **la copa**, pero **lo haga sin discernir, distinguir, el cuerpo místico representado en un solo pan y una sola copa**, de los cuales debe comer y beber: “será culpado del cuerpo y de **la sangre del Señor**” (1 Corintios 11:27). Porque Pablo dice de manera muy expresa: “**La copa** de bendición que bendecimos, ¿no es la **comuni3n** de **la sangre de Cristo**? El pan que partimos, ¿no es la **comuni3n** del cuerpo de Cristo?” (1 Corintios 10:16).

Con referencia a Cristo o a la iglesia, las palabras: *cuerpo* y *sangre*, solo aparecen juntas en dos pasajes de todo el Nuevo Testamento, y son estos dos pasajes de 1 Corintios 10:16 y 11:27.³⁸² De esto se interpreta que, en 1 Corintios 10:16, el Esp3ritu Santo se est3 refiriendo al cuerpo místico de Cristo (Cristo en uni3n con los creyentes) cuando habla del 3nico pan y la 3nica **copa** com3n. Y **llama** a ese **3nico pan**: “la **comuni3n** (*koinon3a*)” (1 Corintios 10:16). Es decir, un solo pan muestra la cohesi3n (*koinon3a*) que hay en ese cuerpo místico de Cristo. Dice el Esp3ritu Santo, que de ese 3nico pan todos participan (cf. 1 Corintios 10:17). De donde se entiende que **los elementos materiales son la representaci3n de la realidad espiritual** de la que participan durante el misterio del sacramento.

Los corintios no distinguieron (*diakr3no*) que ese pan y esa **copa** representen el cuerpo místico del Se3or. Pues de otra manera, no cometer3an el error de adelantarse a tomar su propia cena (v.21). Pero al tomar cada uno su propia cena demuestran que no entienden, discernen, que ese pan y esa **copa** representen el cuerpo del Se3or; y por eso dice Pablo: “Mas siendo juzgados (*kr3no*), somos disciplinados (*paide3o*) del Se3or (y la disciplina es en muchos casos la muerte).

Este castigo (disciplina) tiene mucho sentido cuando se hace un an3lisis de las Escrituras. Hay varios casos espec3ficos recogidos en la Escritura donde Dios castiga con la muerte a los que fallan en adorarlo de la manera apropiada: Nadab y Abi3 **no distinguieron** apropiadamente entre un fuego y otro y esto les cost3 morir (cf. Lev3tico 10:1-2); el hombre que recog3 le3a **no distingui3** correctamente entre d3a de trabajo y d3a de reposo, y esto le cost3 morir (cf. N3meros 15:32,35); Uza **no distingui3** qui3n era 3l para tocar el arca, y Dios lo mat3 inmediatamente (cf. 2 Samuel 6:6-7); los corintios **no distinguieron** (*diakr3no*) que ese pan y esa **copa** eran el cuerpo del Se3or, y esto les cost3 la muerte (cf. 1 Corintios 11:20,21,24,25,29,30).

Todos estos pasajes est3n directamente asociados **a la adoraci3n**: ofrecer el incienso (Lev3tico 10:1-2); guardar el d3a de reposo (N3meros 15:32,35); tocar el arca de Dios (2 Samuel 6:6-7); comer la Cena del Se3or (1 Corintios 11:20,21,24,25,29,30); y, uno que no se mencion3 antes: la circuncisi3n (3xodo 4:24-26), donde **Jehov3 intent3 matar** a Moiss3s precisamente porque iba de camino a ejecutar su nuevo ministerio sin haber circuncidado a su hijo. Pero su esposa se dio cuenta de esto, e inmediatamente lo circuncid3.

382 En total, estas dos palabras juntas: cuerpo, sangre, aparecen juntas en un mismo vers3culo 4 veces: las dos veces ya mencionadas y, adem3s en Mr 5:29 y Hebreos 13:11 pero no tienen relaci3n alguna con el cuerpo o la sangre de Cristo ni con la iglesia.

El Dios Santo **intenta matar** a los hombres que **no distinguen** (cf. *diakrino*) correctamente cuan Santo es Él,³⁸³ y que **no discernen** (cf. *diakrino*) sus propias condiciones de ignorancia con respecto a la adoración prescrita. En todos estos ejemplos, todos los que Jehová mató, o intentó matar tenían algo en común: menospreciaron lo prescrito para la adoración a Dios, **que es la misma acusación de Pablo a los corintios**: "... ¿menospreciáis la iglesia de Dios...?"³⁸⁴ (v.22), y esto lo dice a causa de sus acciones denunciadas en el versículo anterior: "Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena..." (v.21). Y más específicamente, dice que **participan indignamente porque lo hacen sin distinguir** (discernir) el cuerpo místico del Señor (v.29) representado en la liturgia prescrita. Por lo que no es de extrañar que tan grave profanación del sacramento sea castigada con la muerte.

Por otra parte, la frase "esperaos unos a otros" (v.33), de ninguna manera significa tragar un trozo de pan y un trago de vino todos los comulgantes al mismo tiempo, pues tal cosa no se justifica en el contexto de 1 Corintios 11, y ciertamente, eso no fue lo que hicieron los 12 discípulos en la Primera Cena. Obsérvese que Pablo no dice: "pruébese cada uno a sí mismo y cada uno coma su propio pan y su propia **copa**", sino que dice que tras probarse [*distinguirse*] "coma así del pan [*singular*] y beba de **la copa** [*singular*]" (v.28). Lo que Pablo les quiso decir con: "esperaos unos a otros" (v.32) es lo contrario a: "cada uno se adelanta a tomar su propia cena" (v.21). Por lo que: "esperaos unos a otros"³⁸⁵ tiene que significar que: *cada uno espere por el otro para tomar su porción de la única cena (un pan y una copa)*. Y esto también implica (según se explica en otra sección) que el comulgante sentado a la mesa al lado del que tiene el pan y **la copa** común en la mano, espere a que este lo coma y la beba, y luego reciba **la copa** y el pan del que se sienta a su lado; así, no solo se "esperan", sino que "se esperan el uno al otro", que es lo que Pablo realmente dice, porque el uno depende del otro para participar de la cena, tal y como sucedió en la primera Cena del Señor.

Entonces, el problema era que se sentaba uno primero a comer y beber, y se adelantaba a los otros, y no se participaba de **la copa** común, ni de un solo pan, sino que cada uno se adelantaba a tomar "su propia cena" (v.21), a saber, su propio pan y su propia **copa**. Y sin dudas, en la liturgia del siglo XXI **también cada uno toma "su propia cena"** (v.21); **no come del "un pan"** (1 Corintios 10:17, RV1909), **ni beben de aquella copa común** (en singular: cf. 1 Corintios 11:26,27,28). Pero el mandamiento de Pablo es que "**cada uno**" de ellos: "**coma** así del pan, y beba de **la copa**" (1 Corintios 11:28). ¿De cuál pan manda a comer a cada uno? De: "**este** pan" (1 Corintios 11:26); ¿de cuál pan? "**El pan que partimos...** pues todos participamos de **aquel un pan**" (1 Corintios 10:16-17, RV1909)". ¿De cuál **copa** manda a beber? De: "**esta** copa" (1 Corintios 11:26); ¿de cual **copa**? De "**La copa** de bendición **que bendecimos**" (1 Corintios 10:16), la cual es **la copa** común que Cristo **bendijo** y mandó: "**Bebed de ella** todos" (Mateo 26:27), "**y bebieron de ella** todos" (Marcos 14:23).

383 "Entonces dijo Moisés a Aarón: Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En los que a mí se acercan me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado. Y Aarón calló." (Levítico 10:3).

384 Obsérvese que Pablo no dice: "¿menosprecias a tu hermano?" Porque Pablo no está corrigiendo la actitud hacia los hermanos, sino hacia la iglesia: como un solo cuerpo.

385 Griego inspirado: ἀλλήλους ἐκδέχεσθε.

Finalmente, en todo el pasaje de 1 Corintios 11:17-34: Pablo presenta dos soluciones para el problema de Corinto: una material y otra espiritual, a saber:

(1) Solución material: Pablo reforma la liturgia visible de la Cena, pues **manda a esperarse unos a otros** (v.33) con el propósito de **garantizar la participación de una sola Cena: el único pan y la única copa** (cf. vv.26,27,28 con 10:16-17) pues solos estos representan el cuerpo y la sangre: "tomó pan... esto es mi cuerpo" (v.23-24), "Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre" (v.25).

(2) Solución espiritual: Manda a que ellos **se prueben** (v.28), **se distingan** (v.29), si entienden la liturgia del pan y **la copa, si están discerniendo** en estos elementos el cuerpo del Señor (v.29) del cual cuerpo ellos son miembros, porque **distinguiéndose**, ellos no caerán en juicio del Señor (cf. v.31,32); y **habiéndose distinguido** cada uno a sí mismo, puede participar de la Cena que previamente Pablo reformó (v.23-25), a saber, **que coman del único pan, y la única copa (y no su propia Cena).**

En resumen: se demostró que los trocitos de pan previamente fraccionados y los "vasitos individuales" destruyen la liturgia prescrita y el significado que Dios estableció: tanto el significado de la Cena para los comulgantes, como el significado de la Cena para el mundo (cf. v.26 con Juan 17:21,23). Los corintios no se esperaban unos a otros, y esto demostraba que no habían interiorizado la unidad del cuerpo místico de Cristo. Muchos cristianos del siglos XXI, han rechazado el símbolo de participar **de un solo pan y de una sola copa**, y esto demuestra que no entienden (no han interiorizado) la unidad del cuerpo místico de Cristo, aunque de labios para afuera digan que sí la entienden; porque con sus hechos lo niegan como se acaba de demostrar.

iii. Errores históricos en la exégesis de 1 Corintios 11:28-32

Hay dos textos que se han relacionado con 1 Corintios 11:28-32, y ambos no tienen ninguna relación con el mismo. Estos textos son 2 Corintios 13:5 y Mateo 5:23-24. Se refutarán las interpretaciones equivocadas a continuación.

a. Refutación de que 1 Corintios 11:28-32 deba ser interpretado según 2 Corintios 13:5

En los tiempos de la reforma puritana, no toda la liturgia de la Cena del Señor fue reformada uniformemente. El asunto de **examinarse a sí mismo para no comer y beber indignamente**, no fue interpretado como se ha presentado en esta tesis, sino que, **se interpretó de diversas maneras**, como lo reconoce Matthew Poole: "indignamente: se expone de diversas maneras, sin la debida religión y reverencia, sin fe y amor, sin proponer un fin justo en la acción, bajo la culpa de cualquier pecado conocido del cual no se haya arrepentido, etc."³⁸⁶

Esto muestra, que ellos no tenían claro el significado del término *indignamente* en su contexto, y **al existir más de una interpretación, suponiendo que alguna fuera la correcta, implicaría que las otras estarían equivocadas**, ya que, **indignamente, solo puede tener un significado**. En esta tesis se propone que, de hecho, **ninguna de las interpretaciones de los**

³⁸⁶ Matthew Poole, "1 Corinthians 11 Matthew Poole's Commentary," en 1 Corinthians 11:27, Bible Hub, consultado el 4 de julio de 2022, https://biblehub.com/commentaries/poole/1_corinthians/11.htm.

puritanos que menciona Poole es consistente con el hilo de la argumentación de Pablo, el contexto inmediato, y los capítulos 10 (anterior) y 12 (posterior), donde claramente se están solucionando problemas de unidad.

La confusión, viene en parte, por asociar algunos textos que suenan verbalmente concordantes, pero en realidad, nada tienen que ver con lo que Pablo tiene en mente en 1 Corintios 11:28,31. Es muy evidente la similitud verbal de 1 Corintios 11:28,31 con 2 Corintios 13:5:

“Por tanto, pruébese [*dokimázo*] cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de **la copa**” (1 Corintios 11:28) y “... no discerniendo [*diakrino*] el cuerpo del Señor” (1 Corintios 11:29). “Si, pues, nos examinásemos [*diakrino*] a nosotros mismos...” (1 Corintios 11:31).

Compárese con la otra epístola: “Examinaos [*peirázo*] a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos [*dokimázo*] a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados [*adókimos*]?” (2 Corintios 13:5).

Sin embargo, aunque suene parecido, Pablo dice ambas frases con propósitos completamente distintos. En 2 Corintios 13:5, el propósito de probarse, o examinarse a uno mismo es, conocer si ellos están en la fe (si son verdaderos cristianos o falsos). Mientras que en 1 Corintios 11:28, el propósito de probarse o distinguirse a uno mismo es, si ellos se ven a sí mismos como el cuerpo del Señor, pues ya se mostró que interpretar la palabra *diakrino* en 1 Corintios 11:31 como *distinguir* concuerda perfectamente con el hilo de argumentación y con el uso de *diakrino* con el mismo significado de distinguir dos versículos antes: en 1 Corintios 11:29.

b. Cuatro refutaciones en contra de interpretar 1 Corintios 11:28-32 en conexión con Mateo 5:23-24

El otro texto que se relaciona equivocadamente con 1 Corintios 11:28-32 es Mateo 5:23-24, a saber, se interpreta: examinarse para ver si han cometido algún pecado contra el hermano, o si este está enemistado con el comulgante. El texto que relacionan equivocadamente se cita a continuación:

Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda (Mateo 5:23-24).

Refutación del error exegetico: La asociación de 1 Corintios 11:28-32 con el significado de Mateo 5:23-24 es incorrecta porque:

(1) Pablo manda a comer del pan y beber de la copa inmediatamente después de que la persona haga el supuesto autoexamen (v.28), sin importar lo que suceda en dicho autoexamen, la persona tiene que comer y beber, Pablo nunca dice qué hacer si falla el autoexamen, puesto que el autoexamen no debería fallarse, pues es solo un instante en la liturgia, para asegurarse de que entienden la liturgia y que no la hacen como autómatas (ya que no discernir el cuerpo del Señor en la liturgia acarrea juicio; cf. 30-32).

Entonces, si se supusiera lo contrario, que el autoexamen es para arrepentirse de pecados, pero aún así Pablo les manda a comer y beber sin darle opción de qué hacer si encuentran

pecados no resueltos, entonces Pablo estaría poniéndolos en un aprieto, porque Pablo mismo estaría contradiciendo a Jesús, quien enseña que la persona que encuentra una falta para con su hermano, no debe continuar el acto de adoración hasta ir y resolver el asunto con su hermano, y luego puede continuar la adoración (cf. Mateo 5:23-24).

Por lo tanto, “pruébese cada uno a sí mismo” (v.28) no puede significar nada relacionado con un autoexamen acerca del pecado en general, ni de la ofensa contra otro, porque en esos casos, la persona tendría que reconciliarse con el hermano antes de poder adorar: comer del pan y beber de la copa (cf. Mateo 5:23-24), **lo cual Pablo contradice, mandando a que, independientemente de lo que pase en el autoexamen, el comulgante coma del pan y beba de la copa** (no dando más opción). Evidentemente, “pruébese cada uno a sí mismo” (v.28) no es ningún autoexamen con respecto a ese tipo de pecado, sino que probarse [*dokimázo*] (cf. v.31) tiene otro sentido ya explicado: de discernir, de distinguir [*diakrino*] el cuerpo del Señor (cf. v.29).

(2) ¿Por qué mandaría Pablo a hacer este autoexamen acerca del pecado en general, solamente durante la Cena? Si lo que Pablo dice en los vv.28-29 significase verdaderamente un autoexamen acerca del pecado contra otros, o la reconciliación con un hermano enojado, entonces, ni siquiera deben esperar al acto de adoración de la Cena del Señor para autoexaminarse, **ya que Dios no aceptará ninguna otra forma de adoración**³⁸⁷ a menos que la persona primero se reconcilie con su hermano (cf. Mateo 5:23-24); por lo que **Pablo fallaría en presentar esto como un requisito único de la Cena**; porque **hay más formas de adoración**, como la predicación de la palabra, escuchar la palabra, la lectura de la palabra y la oración.

Esta última, la oración, es mucho más enfatizada en cuanto a su estorbo ante Dios por causa de aquellos pecados generales o falta de reconciliación con el hermano: “Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente... para que vuestras oraciones no tengan estorbo” (1 Pedro 3:7; cf. 1 Pedro 3:12; Proverbios 28:9; Salmos 66:18); y puesto que la Cena se practicaba hacia el final del culto (cf. Hechos 20:1-11), seguramente se habría practicado la oración antes que la Cena.

Esto muestra que la disciplina por adorar a Dios mientras algún hermano está enojado con el adorador, solo acarrea estorbo en la respuesta de Dios: si el adorador ora, entonces Dios tarda en responder (cf. 1 Pedro 3:7); si ayuna, Dios no les responde hasta que resuelvan el estorbo (cf. Isaías 58:3-6). Pero nunca se ve que Dios los mate por adorar teniendo dichos estorbos relacionados con el autoexamen acerca del pecado en general o la reconciliación con el hermano. Pero Pablo dice: “Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen” (1 Corintios 11:30).

Pablo dice que la consecuencia por participar indignamente (es decir: no discerniendo el cuerpo del Señor) es, en el peor caso, la muerte, no la demora de Dios en responder favorablemente a la adoración, sino la muerte. Y este comportamiento de Dios, solo se describe

387 Nótese que ellos se reunían como iglesia para adorar, y uno de los actos de adoración, era la Cena del Señor (cf. vv.18,20). Y, según el orden del culto de adoración, primero se predicaba la palabra y luego se celebraba la Cena: cf. Hechos 20:9,11.

en la Escritura cuando la persona falla en cumplir actos específicos prescritos (resultado de negligencia del corazón en distinguir la liturgia prescrita) para la adoración (cf. Levítico 10:1-2; Números 15:32,35; Éxodo 4:24; 2 Samuel 6:6-7).³⁸⁸

(3) Se dice claramente que el juicio [*krino*] es acarreado, no por falta de reconciliación con el hermano, **sino por no discernir [diakrino] el cuerpo del Señor**, que es el propósito de examinarse [*diakrino*] a uno mismo: “Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, no discerniendo *diakrino*] el cuerpo del Señor” (1 Corintios 11:29). De donde se concluye que, **si el juicio viene por no discernir el cuerpo del Señor, entonces no viene por** la falta de arrepentimiento de pecados generales o pecados contra otros.

(4) Si examinarse significase cualquiera de los significados mencionados por Matthew Poole, que se contradicen entre sí, y que esta tesis rechaza (a saber: examinar si uno es verdadero creyente, o examinar si se ha cometido un pecado contra otro, o si no se ha reconciliado con el hermano, o cualquier pecado en general), **entonces Jesús habría fallado en la administración de la primera Cena**, porque no realizó con los apóstoles este paso en la primera Cena. Pero **si examinarse significa verse a uno mismo en comunión con todos los que comen del mismo pan y beben de la misma copa** (1 Corintios 10:16-17), como se afirma en esta tesis, entonces Jesús sí hizo este paso, **ya que les hizo distinguirse (diakrino) a ellos mismos en el único pan al decir que solo ese pan es partido** (en representación de su cuerpo) **por ellos** (Lucas 22:19) y **mandarles a comer de ese único pan** (Mateo 26:26; cf. 1 Corintios 10:17), y **a beber todos de la única copa** (Mateo 26:27), indicándoles que debían ver en esa **copa** la comunión de la sangre de Cristo (cf. 1 Corintios 10:17) porque, dice Cristo, por todos ellos se derramaba su propia sangre (Lucas 20).

Por lo tanto, como se sabe que Jesús no falló en hacer todos los pasos que luego **recuerda** Pablo en 1 Corintios 11:23-25, **incluido inducirlos al autoexamen (distinguir)**, se concluye que la única interpretación posible para justificar la administración correcta de la primera Cena por parte de Jesús, es que examinarse a uno mismo solo puede significar lo que ya se ha explicado: distinguir el cuerpo místico (la iglesia, y cada uno de ellos en particular) en **este pan** y en **esta copa** de los cuales todos participan uno por uno.

iv. El cuerpo y sangre material de Cristo, y su relación con el cuerpo místico de Cristo en 1 Corintios 11:17-34

Primero, obsérvese estos 3 pares de citas³⁸⁹ que aparecen tanto al principio (el problema) como al final del pasaje (la solución):

(1) “cuando os juntáis en la iglesia (v.18)... Cuando pues os juntáis en uno (v.20)...” **con** “cuando os juntáis á comer (v.33)... porque no os juntéis para juicio (v.34)” (RV1909).

³⁸⁸ Incluso, en el caso de Ananías y Safira, sus muertes fueron por violar un voto. Pues Ananías comprometió el dinero libremente, dedicándolo a Dios, y luego mintió para no pagar su voto, sino que dio solo parte de lo prometido (Hechos 5:3-5). Pues está escrito: “Maldito el que engaña, el que teniendo machos en su rebaño, **promete**, y sacrifica a Jehová lo **dañado**. Porque yo soy Gran Rey, dice Jehová de los ejércitos, y mi nombre es temible entre las naciones” (Malaquías 1:14).

³⁸⁹ Citas tomadas de RV1909.

(2) “cada uno toma antes para comer su propia cena (v.21)” **con** “esperaos unos á otros (v.33)” (RV1909)..

(3) “¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? (v.22)” **con** “Si alguno tuviere hambre, coma en su casa (v.34)” (RV1909).

De estos 3 pares, se observa que, Pablo comienza el pasaje hablando de cuando se **juntan** como iglesia (vv.18,20), y termina el pasaje dando una solución para el problema que ocurre cuando se **juntan** para comer la Cena del Señor (vv.33,34).

El problema que denuncia es que cada uno toma antes para comer su propia cena (v.21), y termina el pasaje dando una solución práctica para el problema: que se esperen unos a otros (v.33).

Estas porciones individuales que ellos comen son el problema porque **el punto principal de Pablo es que esta no es una cena ordinaria**, sino un acto de adoración prescrito por el Señor (v.23); por lo cual les pregunta irónicamente si ¿no tienen casas para comer y beber? (v.22) La respuesta evidente es que sí tienen casas, y les da a entender que están usando la ocasión de reunión de adoración **de comer la Cena del Señor, para saciar el hambre como se hace en una cena ordinaria**, y así fallan en observar la liturgia y su significado previsto.

Por lo que también Pablo termina el pasaje diciendo que, para evitar profanar con una comida ordinaria la Cena del Señor, **que es una liturgia muy específica** (vv.23-25), **si tienen hambre, que coman en casa** (v.34) antes de **juntarse** como iglesia (y así no ser condenados por profanar la adoración prescrita).

Luego Pablo les hace otra pregunta irónica: “¿os alabaré? (v.22)”. A lo cual él mismo da la respuesta, que no los alaba, e inmediatamente dice por qué no los alaba, a saber, porque **él recibió mandamiento del Señor de como debía comerse esa Cena**, y de como debía ser la liturgia. Cuando Pablo dice: “Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado (v.23)”, está explicando por qué no los alaba. Es decir, siendo que Pablo ya les había enseñado la liturgia que prescribió el Señor, ellos estaban haciendo lo contrario.

El Señor les había mandado **una sola** Cena, **un solo** pan y **una sola copa**, de los cuales explica su significado (v.23-25), pero ellos estaban comiendo porciones separadas en momentos de tiempo distintos (v.21), es decir, cada cual tomaba **su propia** cena (**su propio** pan y **su propia** copa), lo contrario a lo que Pablo les entregó de parte del Señor.

Entonces, Pablo les recuerda la liturgia prescrita por Cristo, porque Pablo espera que ellos abandonen la liturgia errónea que practicaban, y copien la liturgia que Pablo les entregó de parte del Señor.

Pablo no describe con detalle la liturgia, sino que se apresura a resumir la doctrina acerca del pan y de **la copa**, porque su objetivo es **recordarles que la Cena se trata de comer de ese pan y beber de esa copa** (lo cual repite 3 veces cf. vv.26,27,28).³⁹⁰ Esta es la razón por la cual,

³⁹⁰ Nótese que las 3 menciones en los vv.26-28 de comer y beber enfatizan que se coma del pan que se partió, y de **la copa** común. El pan y **la copa** tienen artículo definido, por lo que se habla de un solo pan y **una sola copa**, cf. 1 Corintios 10:16-17. Si algún intérprete sugiriese que el énfasis está solo en comer o beber, está afirmando lo contrario a lo que Pablo dice, pues los corintios comían y bebían, pero estaba mal porque no comían del mismo pan, ni bebían de la misma **copa**; sino que cada uno se adelantaba a tomar su propia cena. Por lo que queda demostrado que el énfasis no

Pablo solo detalla 3 acciones que Jesús hizo con el pan: (1) tomó, (2) dio gracias, (3) partió. Pero de **la copa** no da ninguna acción, sino que utiliza un atajo, y dice que de la misma manera también **la copa** (v.26).

Los traductores interpretan que lo que hizo de la misma manera fue la acción de tomar (agarrar), y agregan la palabra *tomó*, para dar este sentido al pasaje. Se sugiere que esta adición es errónea, ya que el “así mismo también” (v.25) que utiliza Pablo, claramente se refiere a todo lo que Cristo hizo con el pan: (1) tomó, (2) dio gracias, (3) partió. Y estas tres acciones están claramente descritas por los otros evangelistas, que Jesús las hizo con respecto a **la copa**: tomó **la copa** (Mateo 26:27), dio gracias por **la copa** (Mateo 26:27), mandó a dividirla entre ellos (Lucas 22:17, Mateo 26:27).

Es por esto que Pablo, para no repetir las mismas tres acciones, toma un atajo, y dice que, así como describe las acciones con respecto al pan, **asimismo también la copa**.³⁹¹ Y pasa directo a recordar las palabras de Jesús con respecto a **la copa**; pues ya había citado las palabras de Jesús con respecto al pan. Véanse estos dos versículos que son casi idénticos, excepto por las acciones de la copa que están todas omitidas (recuérdese que la palabra *tomó* no está en el original y no va allí).

El v.25: “dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.” (1 Corintios 11:24).

El v.26: “diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.” (1 Corintios 11:25).

De donde se observa que la intención de Pablo era recordarles las palabras de Jesús con respecto al pan y a **la copa** en su contexto, por eso resume y toma el atajo. Lucas recibió la declaración paulina, ya que Lucas narra esta parte utilizando estas palabras de Pablo, incluido el atajo que Pablo usa; es evidente que él recibió de Pablo esta tradición.

Las palabras de Jesús son el argumento central de Pablo, para demostrarles que tomar porciones de cena independientes, son lo contrario a lo que Cristo expresamente manda. Pablo les cita, con respecto al pan: “**esto es** mi cuerpo que por vosotros es partido (v.24)”, y con respecto a **la copa**: “**Esta copa** es el nuevo pacto en mi sangre (v.25)”. Tanto el cuerpo como la sangre se refieren a la muerte de Cristo, y esto es clave para entender el v.26 y el resto del argumento, por lo que se dará una breve explicación.

La palabra *kláo* usada por Pablo en 1 Corintios 11:24, no se refiere a que el cuerpo físico de Cristo fue partido en su muerte (pues no fue roto hueso suyo cf. Juan 19:36). Jesús estaba hablando en un **lenguaje pactual** veterotestamentario. Su cuerpo físico fue la ofrenda por el pecado de todos los cristianos (de los comulgantes), y los animales eran partidos a la mitad

está en comer y beber, sino en comer del un pan y beber de **la copa** común. “Siendo uno solo el pan... todos participamos de aquel mismo pan” (10:17), ¿de cuál pan habla? De: “El pan que partimos” (10:16).

³⁹¹ Compárese en el idioma original griego esta estructura gramatical de 1 Corintios 11:25, donde “ὡσαύτως” (asimismo) se refiere a las acciones de los dos versículos anteriores, con la misma palabra en Mateo 20:5 refiriéndose a las acciones de los 3 versículos anteriores; con Mateo 21:30 y 21:36 refiriéndose a las acciones del versículo anterior respectivamente; con Lucas 20:31 refiriéndose a las acciones de los dos versículos anteriores; con Lucas 22:21 refiriéndose a las acciones de los versículos anteriores.

para sellar el pacto.³⁹² Lo que significa **que el cuerpo de Cristo sea partido es: su muerte**. Por otra parte, Lucas no usa la palabra griega *kláo* (dividir) como Pablo, sino la palabra griega *dídomi*, que significa dar. Y no hay contradicción, porque **ambos vierten el mismo significado** de lo que Cristo quiso decir, puesto que Cristo habló en arameo, no en griego.

Lucas da el mismo significado que Pablo, a saber, que el cuerpo de Cristo es **dado en el sentido de entregar su cuerpo en rescate por su pueblo**: “el cual se **dio** [*dídomi*] a sí mismo por nuestros pecados” (Gálatas 1:4). “quien se **dio** [*dídomi*] a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio” (Tito 2:14). “Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se **entregó** [*para dídomi*] a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante” (Efesios 5:2). Donde Lucas claramente vierte el mismo lenguaje pactual veterotestamentario que Cristo utiliza para referirse a su muerte sustitutiva.

La frase que se dice con respecto a **la copa** es un **lenguaje pactual** veterotestamentario también para referirse a la muerte sustitutiva: “Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos... santifican... ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno **se ofreció** a sí mismo sin mancha a Dios” (Hebreos 9:13-14). Es el ofrecimiento a Dios, por su muerte, lo que se quiere decir cuando se habla de **su sangre**: “la **sangre** preciosa de Cristo, como de un **cordero sin mancha**” (1 Pedro 1:19), donde se ve otra vez que la sangre de Cristo es un **lenguaje pactual** veterotestamentario para hablar de su muerte.

Jesús dice: “Esta **copa** es el nuevo pacto en mi sangre (v.25)”, pero de **¿cuál sangre** habla? Jesús no murió desangrado, el desangramiento no fue la causa de su muerte, sino que él mismo, voluntariamente, entregó el espíritu cuando todo se hubo cumplido (cf. Juan 10:18; 19:30). Por lo que cuando Cristo dice: “**mi sangre**, que por vosotros se derrama” (Lucas 22:20), no se refiere a desangrarse, sino **a morir**; Él no se refiere a su sangre física per sé, sino **a su muerte**.

Entonces, Pablo, habiendo enfatizado a los corintios, que el pan y **la copa común** son símbolos de la muerte de Cristo, añade: “todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta **copa**, la muerte del Señor anunciáis” (v.26). Porque esta es la intención de la Cena:

(1) Se come **el único pan** que Cristo partió: dice Cristo del único pan: “**esto** es...”, v.24, y dice Pablo acerca de comer el único pan: “**este pan**” (v.26). Pablo se refiere al mismo único pan al que Cristo se refiere. Tanto Cristo en la Pascua como Pablo sobre los corintios (dos contextos distintos), enseñan **a comer de “este pan”** (de un solo pan) como prescriptivo y no accidental.

(2) Se bebe de **la copa** común: dice Cristo de **la copa** común: “Esta copa es...”, v.25, y dice Pablo acerca de beber de esa misma **copa** común: “**esta copa**” (v.26). La única **copa** no es accidental tampoco, Pablo quiere que se beba de **esta** copa y no de otras copas.

Solo ese pan y esa **copa**, enfatiza Pablo, son el cuerpo y la sangre de Cristo, y solo comiendo ese pan y bebiendo esa **copa**, se anuncia la muerte del Señor.

392 “Tráeme una becerra de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años... Y tomó él todo esto, y los partió por la mitad... y ya oscurecido, se veía un horno humeando, y una antorcha de fuego que pasaba por entre los animales divididos. En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram...” (Génesis 15:9,10,17,18).

Esto es su argumento, y **lo dice en oposición** al problema planteado por Pablo, a saber, que ellos comían cada uno su propia cena y bebían por separado: unos mucho y otros nada (v.21). Por eso Pablo menciona 3 veces a los corintios que comen del único pan y beben de la **única copa** (vv.26,27,28): (1) “todas las veces que comiereis **este** pan, y bebiereis **esta** copa (v.26)”; (2) “cualquiera que comiere **este** pan o bebiere **esta** copa del Señor (v.27)”; (3) “**coma** así **del** pan, y beba **de la** copa” (v.28).

Y en este último versículo, Pablo lo dice en forma de **mandamiento**, en griego dice: ἐκ τοῦ ἄρτου ἐσθιέτω, καὶ ἐκ τοῦ ποτηρίου πινέτω (v.28), transliteración: *ek tou ártou esthiéto, kai ek tou poteríou pinéto* (v.28), literalmente traducido palabra por palabra: “**de** el pan **coma**, y **de** la copa **beba** (v.28)”, donde la palabra griega *ek* (ἐκ) traducida como la preposición: *de*, en español, se refiere a punto de origen; esta preposición responde a la pregunta ¿de dónde hay que comer? Respuesta: del pan; y, ¿de dónde hay que beber? Respuesta: de **la copa**.

Porque solo el vino que se encuentra en dicha **copa** es la sangre de Cristo, según Él mismo dice: “**Esta** copa es el nuevo pacto en mi sangre (v.25)”. Nótese que dice: “**Esta** copa”, griego: Τοῦτο τὸ ποτήριον, transliteración: *Touto to poteríon*. Jesús se refiere a **la copa** que tomó en su mano, “Y tomando **la copa**” (Mateo 26:27), griego: Καὶ λαβὼν τὸ ποτήριον, transliteración: *Kai labón to poteríon*. Y es a esta misma **copa** tangible, el embace llamado **copa**, a la que se refiere Pablo cuando manda: “**coma** así del pan, y **beba** de la copa” (v.28), pues se refiere al v.25 y v.23 que es la copa que usó el Señor Jesús la noche que fue entregado.

En ese aposento donde se encontraba Jesús y sus discípulos había mucho vino. Sería muy deshonesto tratar de afirmar que el único vino que había en esa habitación se encontraba en **la copa** de Jesús. Es evidente que había más vino en otros embaces como cántaros, jarras, y en las mismas **copas** que estaban sobre la mesa. La pascua era una fiesta muy importante, y era imposible que el vino y que más copas escasearan en esa habitación. Sin embargo, esto se dice para que sea notorio, que Cristo no mandó a beber ningún otro vino, sino solo el que estaba dentro de **la copa común**; ni mandó a beber de ninguna otra **copa**, sino solo de esa, mandando a beber **de ella** todos (Mateo 26:27); y obedecieron bebiendo **de ella** todos (Marcos 14:23).

Una vez que Pablo les habla del pan y de **la copa**, les está también corrigiendo el problema que ellos tenían, que se adelantaba cada uno a tomar su propia cena, en lugar de comer del pan y beber de **la copa común**, esto último, el apóstol se los manda a hacer expresamente en el v.28. Y corregido este problema de desunión en cuanto a la liturgia, Pablo pasa a corregir el problema del discernimiento de dicha liturgia (del significado de la liturgia, como la parte espiritual de la misma).

En el v.28, Pablo manda a hacer tres acciones que separa en dos partes: probarse y, participar de la Cena (comer del pan y beber de **la copa**).

Primero los manda a probarse (*dokimázo*), y luego, estando en una condición específica tras este examen o distinción, usa la palabra griega *jóutos* (οὕτως), traducida como “así”, con la cual, destaca en qué estado estará el comulgante tras probarse a sí mismo, a saber, estará en un **estado digno**, que es lo contrario al **estado indigno** en que estarían si no hicieran esta prueba o

distinción. Y precisamente esto último es lo que analiza en el siguiente versículo, mostrándoles las consecuencias si no comen la cena “**así**”: **dignamente**. Por lo que prosigue diciendo que:

“De manera que, cualquiera que comiere **este** pan ó bebiere **esta** copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor” (1 Corintios 11:27, RV1909). Para ser coherente con el significado que Pablo mismo da a las palabras, se debe respetar dicho significado que el contexto mismo provee. En el v.27, ya se ha demostrado que: “el cuerpo y... la sangre del Señor” se refieren a **su muerte sustitutiva**, y que es un lenguaje pactual veterotestamentario. También, Pablo mismo dice en el v.29, que, cuando se come o **bebe indignamente es equivalente a no discernir el cuerpo del Señor**: “no discerniendo el cuerpo del Señor” (RV1909), o “sin discernir el cuerpo del Señor” (RV-1960).

Por lo que, **sustituyendo estos significados en el v.27**, lo que Pablo quiere decir es: “De manera que, cualquiera que **comiere este pan ó bebiere esta copa del Señor no discerniendo el cuerpo del Señor**, será culpado de la muerte del Señor”. Es decir, se hace culpable de despreciar la muerte del Señor todo aquel que cuando coma del pan y beba de **la copa**, no discierna: (1) el **cuerpo místico** de Cristo representado en el pan y **la copa**, y (2) el **cuerpo físico** partido de Cristo, representado en el pan y **la Copa**.

La liturgia **no tiene un doble significado en sí**, pero dada la realidad que representa, sí tiene un significado con respecto a los comulgantes, y otro con respecto al cuerpo material de Cristo; puesto que “Porque **un pan**, es que muchos somos **un cuerpo**; pues todos participamos de aquel **un pan**.” (1 Corintios 10:17; RV-1909). Entonces, en el único pan que se parte y se come, **hay un significado con respecto al cuerpo de Cristo sacrificado en la cruz** (v.23-24) y **otro con respecto a los creyentes** (cuerpo místico, cf. 1 Corintios 10:16-17), sin embargo, **no es un doble significado sino uno solo, así como Cristo y los comulgantes son un solo cuerpo**. Si se acepta que es un misterio que varias personas puedan ser un cuerpo con Cristo, **entonces se debe aceptar que la representación de lo mismo es también un misterio, es decir: solo hay un significado de la liturgia, que de forma mística, representa ambas realidades para cada cuerpo: físico y místico, pero es un solo significado para la liturgia per sé**.

Dicho de otra manera, cuando cada uno de ellos parte su porción de pan se distinguen a sí mismos como ese único cuerpo místico de Cristo (cf. 1 Corintios 10:16-17); pero por otra parte, todas las veces que comen el pan, hacen memoria del partimiento (sacrificio) del cuerpo material de Cristo en la cruz por ellos (1 Corintios 11:26). Ambos significados son representados en la misma liturgia. Pero es un solo significado enfocado en dos conceptos distintos del cuerpo de Cristo: uno acerca del cuerpo místico de Cristo (la iglesia) y otro acerca del cuerpo físico de Cristo (acerca de su sacrificio por la iglesia en la cruz).

O dicho de otro modo, en 1 Corintios 10:16-17 el único pan y la única **copa**, no representan solamente el cuerpo y la sangre de Cristo, sino la comunión entre los creyentes. Es decir, el pan que parten, **es el cuerpo de Cristo** (cf. 1 Corintios 11:23-24), y, al mismo tiempo, es **la comunión entre creyentes y con Cristo** de su cuerpo místico (1 Corintios 10:16-17); y lo mismo se dice de **la copa** común que bendicen.

Entonces, regresando al mandamiento de probarse a sí mismos, tienen que **probarse** para **distinguirse** (v.27, 29), es decir, **el objetivo de probarse es hacer una distinción**, ya que Pablo utiliza **la palabra diakrino en el v.29 como sinónimo de dokimazo del v.28**; e indiscutiblemente, Pablo **vuelve a usar diakrino en el mismo sentido en el v.31**, porque en el v.31 dice qué sucedería si se prueban para estar en un estado digno. Para una mejor visión de este argumento, Pablo dice en el v.28 que hay que probarse a uno mismo, de donde hay dos resultados posibles al probarse o examinarse:

Primera posibilidad ante el examen, explicada por Pablo en el v.29: **no lograr distinguirse (dokimazo) a uno mismo** y por tanto participar indignamente, que es lo mismo que participar sin distinguir (*diakrino*) el cuerpo del Señor. Nótese que no distinguir (*diakrino*) **es equivalente a participar indignamente (cf. v.27 con v.29)**, y estos dos son el resultado de **no distinguirse (dokimazo) a uno mismo** (cf. v.28).

Segunda posibilidad ante el examen, explicada por Pablo en el v.31: **sí lograr distinguirse (dokimazo) a uno mismo** y por tanto participar dignamente, evitando el juicio.

Del uso de las palabras en estos 3 versículos: vv.28,29,31 se concluye que: *dokimazo* en v.28 se refiere a lo mismo que *diakrino* en el v.31; pero *diakrino* en el v.29 es el resultado de ejecutar la acción de *dokimazo* en el v.29. También se nota que Pablo utiliza la palabra *diakrino* con el mismo significado en ambos versículos: v.29 y v.31 puesto que en el v.29 la acción de *diakrino* es con respecto al cuerpo del Señor, y en el v.31, la acción de *diakrino* es con respecto a cada uno de ellos. Por lo que, **se debió haber traducido diakrino con la misma palabra en ambos versículos: v.29 y v.31.**

Por lo tanto, **se concluye que el mismo significado (sentido) debe usarse para las tres palabras dokimazo (v.28; cf. Jueces 7:4 en LXX), diakrino (v.29) y diakrino (v.31).** Véase a continuación, la **interpretación** de lo que Pablo quiso decir, y compárese con la explicación de este párrafo cuantas veces sea necesario:

Por tanto, distíngase [dokimazo] cada uno a sí mismo..." (v.28). Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, no distinguiendo [diakrino] el cuerpo del Señor (v.29)... Que si nos distinguiéramos [diakrino] á nosotros mismos cierto no seríamos juzgados (31).

O si se prefiere traducir las tres palabras con el significado de *examinarse*, también tiene sentido, recordando que el examen es para distinguir algo antes de participar de la Cena:

Por tanto, examínese [dokimazo] cada uno a sí mismo... (v.28). Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, no examinando [diakrino] el cuerpo del Señor (v.29)... Que si nos examinásemos [diakrino] á nosotros mismos cierto no seríamos juzgados (v.31).

Donde la frase: "no examinando [*diakrino*] el cuerpo del Señor (v.29)", se refiere a que ellos se examinan a sí mismos (v.31): para distinguirse a sí mismos en el único pan como el cuerpo místico de Cristo, del cual se benefician espiritualmente durante el sacramento. Pablo dice que al examinarse a ellos mismos (v.28) y que si se examinasen a ellos mismos (v.31) no comerían indignamente (vv.27,29,); pero lo mismo dice cuando no se examina el cuerpo del Señor (v.29),

de donde se concluye que en el v.29, la frase “el cuerpo del Señor” no se refiere al cuerpo físico que fue partido, sino al cuerpo místico del Señor, que son ellos mismos.

Esta es la misma interpretación que ofrece Pablo cuando se adelanta a revelarlo en el capítulo anterior: “El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, **nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo**; pues todos participamos de aquel mismo pan” (1 Corintios 10:17). Nótese en este versículo las palabras: “comunión”, “nosotros”, “somos”, “un pan”, “un cuerpo”; estas claramente interpretan el v.29 como se ha propuesto.

Obsérvese también, que en el v.29, **si Pablo se estuviera refiriendo al cuerpo físico de Cristo**, ¿por qué solo habla del cuerpo (representado en el pan), **no menciona la sangre** (contenida en la copa)? Siendo que **Pablo se toma el trabajo de mencionar ambos: tanto comer del pan como beber de la copa en los vv.26,27,28**, y mencionando **tanto el cuerpo como la sangre en el v.27**; se hace evidente que **no fue por abreviar que solo hizo mención del cuerpo del Señor en el v.29**, no mencionando la sangre, porque en realidad, **Pablo no se refería en el v.29 al cuerpo y sangre material, sino a todo el cuerpo místico**, que es la unión o comunión mística de todos los comulgantes con Cristo.

Aún se tiene que explicar cómo interpretar el v.27, en específico: “culpado será del cuerpo y de la sangre del Señor” (1 Corintios 11:27, ERC). Para esto, primero se mostrará un ejemplo de traducción del hebreo al griego en la LXX para corroborar el significado de la palabra culpado (*énojos*: ἔνοχος) y luego se acudirá a un ejemplo inspirado en la Escritura, para determinar como interpretar la estructura gramatical del 1 Corintios 11:27.

Traducción literal de Levítico 20:9 del Hebreo inspirado, respetando el orden en que aparecen las palabras: “Si cada hombre quien maldiga su padre o su madre ciertamente morirá, su padre o su madre maldijo, su sangre sobre él”. Esto último, “su sangre sobre él” parece venir de responsable por su propia muerte, por lo que si se tradujera: “será culpado”, no sería una mala traducción, y esta es la traducción que hace la LXX: “πατέρα αὐτοῦ ἢ μητέρα αὐτοῦ κακῶς εἶπεν ἔνοχος ἔσται”, transliteración: “patéra autou he metéra autou kakos eipen **enojos estai**” traduciendo en el mismo orden que aparece: “a padre suyo o madre suya gravemente habló, **culpado será**”. Nótese que la LXX no traduce literalmente la frase “su sangre sobre él” sino que la interpreta “culpado será [**énojos estai**: ἔνοχος ἔσται]”.

Lo mismo ocurre en Levítico 20:11,13,16,27, Literalmente en el hebreo inspirado dice: “**su sangre sobre ellos**”; pero la LXX lo vierte al griego como: “ἔνοχοί εἰσιν [**enojoí eisin**]”, que significa en español “**culpado es**”.

La misma frase de Levítico 20:9, “ἔνοχος ἔσται [**énojos éstai**]” es la que usa Pablo (un hombre **hebreo** que escribió en **griego**) en 1 Corintios 11:27: “ἔνοχος ἔσται τοῦ σώματος καὶ αἵματος τοῦ Κυρίου”, transliteración: “**énojos éstai** tou sómatos kai aímatos tou Kuríou”, traducción al español literal respetando el orden de las palabras: “**culpado será** de el cuerpo y sangre de el Señor” (ERC).³⁹³

393 No se ha usado la contracción española “del” a propósito, porque se quiso traducir palabra por palabra del griego para este ejemplo, aunque en español no sea gramaticalmente adecuado.

En virtud de la explicación anterior, la frase “culpado será” parece indicar que estas personas son culpables, que se merecen ser castigados. Sin embargo, no está claro qué quiere decir cuando agrega “de el cuerpo y sangre de el Señor” (ERC). Afortunadamente, el Espíritu Santo utiliza esta misma estructura gramatical griega en otra parte de la Escritura.

Mateo 5:21: “ἔνοχος ἔσται τῇ κρίσει”, transliteración: “**énojos éstai** te krísei”, traducción: “culpado será de el juicio”. Y en Mateo 5:22: “ἔνοχος ἔσται τῇ κρίσει... ἔνοχος ἔσται τῷ συνεδρίῳ...”, transliteración: “**énojos éstai** to sunedríō”, traducción: “culpado será de la asamblea”.

Jesús no quiso decir que la persona que ofenda a su hermano se hará culpable de que haya una asamblea; sino que la asamblea lo condenará a él por lo que hizo. Que la asamblea testificará en su contra, hallándolo culpable. Por lo que, para la interpretación correcta de Mateo 5:22, debería entenderse el **genitivo** como “**ante**”, o “**frente**”, es decir: “**culpado será frente a la asamblea**” (ERC), la versión RV60 intenta resolver esta dificultad de interpretación traduciendo: “será culpable **ante** el concilio” (Mateo 5:22).

Y así se deben entender también las palabras de 1 Corintios 11:27 que tiene una estructura gramatical **idéntica**:

“**culpado será frente** al cuerpo y sangre del Señor” (ERC), o “**culpado será ante** el cuerpo y sangre del Señor” (ERC); es decir, que **el cuerpo y la sangre del Señor testificarán en su contra**. ¿Por qué? Porque este cuerpo y esta sangre fueron dados por toda la iglesia,³⁹⁴ como un solo cuerpo,³⁹⁵ no como individuos separados,³⁹⁶ y a dicha iglesia ellos menosprecian,³⁹⁷ no esperándose unos a otros: comiendo sus propias cenas individuales,³⁹⁸ no comiendo del único pan,³⁹⁹ ni bebiendo de la única **copa**;⁴⁰⁰ y en consecuencia, no distinguiendo el cuerpo místico de Cristo (v.29), lo que los hace culpables ante el cuerpo y la sangre derramada por todos ellos como cuerpo. La Cena es una comunión (1 Corintios 10:16-17), por lo que el individualismo en la liturgia, comer porciones individuales, impide distinguir la totalidad, unión, comunión, y cohesión del cuerpo místico de Cristo.

Por lo que 1 Corintios 11:27 podría traducirse literalmente así: “De manera que cualquiera que comiere el pan **este** o bebiere **la copa esta** del Señor indignamente, **culpado será ante** el cuerpo y sangre del Señor” (v.27).

¿Cuál es la culpa que tienen **ante estos dos testigos**: el cuerpo y la sangre del Señor? Su culpa es **participar indignamente** de **este** pan y de **esta** copa (v.27), porque estos representan

394 “Tomad, comed: esto es mi cuerpo que por vosotros es partido” (1 Corintios 11:24). “Esta **copa** es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama” (Lucas 22:20).

395 “Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo” (1 Corintios 10:17).

396 “mi cuerpo que por vosotros es partido” (v.24); “mi sangre, que por vosotros se derrama” (Lucas 22:20); cf. Juan 17:21-23.

397 “Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios” (1 Corintios 11:22).

398 “Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena... Así que... cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros” (1 Corintios 11:21,33).

399 “El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Porque un pan, es que muchos somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel un pan” (1 Corintios 10:16-17; RV1909).

400 “**La copa** de bendición que bendicimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo?” (1 Corintios 10:16; RV1909).

el cuerpo partido por la iglesia, y la sangre derramada por la iglesia (**referencia al cuerpo material** de Cristo partido en la cruz, en lenguaje pactual).

¿Cómo llegan a ser indignos? **No discerniendo el cuerpo místico** del Señor representado en este pan y en esta copa (**referencia al cuerpo místico**: la iglesia; cf. v.29 con 1 Corintios 10:16-17).

Al final de su explicación, el apóstol resume todas sus ideas expresadas diciendo que se esperen unos a otros (v.33) y coman en sus casas si tienen hambre (v.34), para que no sean tentados a realizar cenas individuales en lugar de la liturgia prescrita en la cual, les manda a comer del único pan, y beber de la única **copa**, habiendo primero distinguido el cuerpo místico (no la sangre) del Señor (cf. v.28 con v.29).

Porque si no hiciesen este paso de distinguirse a sí mismos antes de comer del pan y beber de la copa, dice el apóstol, **estarían comiendo juicio**, en lugar de estar comiendo el cuerpo y la sangre del Señor. Y esto es **lenguaje pactual** veterotestamentario también. **Comer el cuerpo y beber la sangre de Cristo significa creer en su sacrificio sustitutivo**, lo cual les recuerda que tienen: vida eterna, explícitamente dicho en Juan 6:47,54, y que dicho sacrificio **ya se consumó** (cf. v.26), que es lo que ellos recuerdan **todas las veces** que comen **del pan** y beben **de la copa**.

De esta explicación **se concluye que**, cuando una iglesia **no practica la liturgia descrita por Pablo**: comer de **un solo pan** ("este pan", v.26) y beber de **una sola copa** ("esta copa", v.26), ellos **no están anunciando** la muerte de Cristo (v.26); ellos no pueden discernir la muerte de Cristo por cada miembro de la iglesia, y **esto los hace participar indignamente de la liturgia** (v.29); y, por lo tanto, ellos son castigados por el Señor con enfermedades y muerte (v.30).

Esto es lo que deben saber aquellos que hacen todo lo contrario a lo que Pablo explica y manda a los corintios, porque los trocitos de pan previamente fraccionados y los vasitos individuales, **son exactamente los mismos problemas que tenían los corintios**: tomando cada uno su propia Cena, en lugar de comer del único pan (dice Cristo del único pan: "**esto es...**", v.24) y beber de la copa común (dice Cristo de **la copa** común: "**Esta copa es...**", v.25). Ni los trocitos de pan previamente fraccionados **son** el cuerpo de Cristo (v.24), ni **son** "la comunión del cuerpo de Cristo" (1 Corintios 10:16), ni los vasitos individuales con jugo de uvas **son** el Nuevo Testamento en su sangre (v.25), ni **son** "la comunión de la sangre de Cristo" (1 Corintios 10:16).

Los vasitos individuales y los trocitos de pan previamente fraccionados anuncian otra cosa distinta a la que el evangelio verdadero anuncia, y distinta a la que la liturgia verdadera de la Cena anuncia.

v. Paráfrasis de 1 Corintios 11:20-34 con vistas a explicar el significado de "Porción del Señor" de la cual comen y beben todos

Para poder explicar lo que realmente significa el nombre de la institución, y lo que no significa este nombre, es necesario parafrasear de forma ampliada y explicada las palabras de Pablo y Jesús. Por lo tanto, las palabras que aparecerán entre comillas en esta sección son todas paráfrasis (a menos que se especifique lo contrario). Se utilizará la palabra copa o vaso indistintamente. Aunque parezca repetitivo, esta sección es otro intento por explicar lo que

realmente significa 1 Corintios 11:18-34, poniendo todo el énfasis esta vez en el significado de la Porción de comida de Cristo que el comparte con todos.

La RV-1909 dice: “Cuando pues os juntáis en uno, esto no es comer la cena del Señor: Porque cada uno toma antes para comer su propia cena; y el uno tiene hambre, y el otro está embriagado.” (1 Corintios 11:20-21). Con esto Pablo quiere decir lo siguiente: “Cuando pues os juntáis hacia el lugar de reunión, esta junta no cumple el propósito de comer el plato de comida que le pertenece al Señor, porque en lugar de que cada uno meta su cuchara en el plato de Cristo, cada uno mete su cuchara en su propio plato, y para colmo, algunos ni tienen plato ni copa, mientras que otro se emborracha de tanto vino que toma” (ERC).

De aquí se observa que la frase: esto “no es comer la Cena del Señor”, significa: esto “no es meter todos su cuchara en el plato de comida que Cristo tenía servido para comer Él mismo”. La frase: “Cena del Señor” no es el nombre de la institución per sé, ni Pablo tenía la intención de definir este nombre para la institución per sé, pues la institución no se llamaba “Cena del Señor”, sino: “el partimiento del pan” (Hechos 2:42; 20:7, 11). Así que esta frase en su contexto histórico-gramatical no se refiere al nombre de la institución per sé.

Lo que Pablo quiere enfatizar con esta frase es que la institución se trata de que todos coman la comida que fue servida en el plato para que Cristo la comiera, y Él, en lugar de comerla solo, por decirlo en términos modernos, agarró su plato de comida servido para Él solo, y dijo: vosotros no comeréis ahora de vuestras propias porciones, ni de vuestros propios platos, no me basta con que os sentéis a mi mesa en mi reino para comer la comida en la mesa del Rey, sino que quiero que coman la comida del plato del Rey, y esta comida contenida dentro del plato del Rey, más la bebida contenida en la copa del Rey, es decir: tanto el plato o porción de comida que le correspondía a Cristo solo, y la porción de bebida contenida en la copa que le correspondía a Cristo solo, es a lo que Pablo llama “la Cena del Señor”.

Porque tampoco Jesús no permitió que ellos bebieran de sus propias copas en la institución, y tomando la copa, su propia copa, les prohibió que bebieran de sus propias copas, pues a Cristo no le bastó con que ellos bebieran sentados a la mesa del Rey, sino que Él quiso que ellos bebieran el vino directamente de la copa del Rey. Entonces les ordena, sosteniendo su propio vaso lleno de vino: “Bebed de este vaso todos (Mateo 26:27), porque el vino que está contenido en este vaso, representa la sangre mía. El vino que está en los vasos de vosotros no representa la sangre mía. Tenéis que beber **procedente de** este vaso mío porque es este vino que está aquí el que representa la sangre que es derramada por cada uno de vosotros, aunque uno de vosotros, cuya mano está conmigo aquí en la mesa, me va entregar (Lucas 22:21)”.

Cristo lo que realmente quiso decir es: “Esta porción de pan, que yo acabo de tomar para mi, no la voy a comer solo, aunque podía haberla comido solo, sin embargo, quiero que esta porción de comida que es mi Cena, también la compartáis vosotros, porque tengo un significado para ella, es decir, cuando coman de esta porción de pan que tomé para mi, estarán comiendo de mi propia porción, de mi propia Cena, de la Cena que pertenece a mi: el Señor, estarán comiendo la Porción del Señor, la Cena que pertenece al Señor, la Cena del Señor (todos estos términos son equivalentes): la cual Porción o Cena representa mi cuerpo”. Y luego

aclaró lo mismo acerca de su vaso de vino: “este vaso de vino mío, que yo debería beber solo, quiero compartirlo con vosotros, tomad este vaso lleno de vino y repartidlo entre vosotros, bebed de este vaso todos, no beban de sus propios vasos, porque este vaso y no otro representa el nuevo testamento (Lucas 22:20; 1 Corintios 11:25), y el vino que contiene representa mi sangre del nuevo testamento (Mateo 26:28; Marcos 14:25). Así que bebed de este vaso todos”.

Regresando al texto escrito por Pablo, Pablo después que les hecha en cara que sus cenas individuales es lo contrario a comer del plato de Cristo y beber del vaso de Cristo, comienza a corregir el problema diciéndole cuál fue la institución que recibió del Señor, a saber (a continuación paráfrasis de **1 Corintios 11:23-24**): “que el Señor Jesús, la noche que fue entregado tomó pan, y en lugar de comérselo Él solo, lo partió y decidió compartirlo con cada uno de ellos, para que cada uno de ellos comiera ese pan que partió y no otro, diciendo: esta torta de pan que tengo aquí tiene un significado para vosotros, representa mi cuerpo sacrificado por vosotros, haced esto en memoria de mí”.

Con esto, Pablo les muestra que la institución que él recibió del Señor se trata de un solo pan que pertenece a Cristo, y que se manda a que todos coman de ese único pan, del pan que pertenece a Cristo. Por lo tanto, con esto refuta la idea que ellos tenían de comer cada uno su propia Cena de sus propios platos.

Luego, pasa a demostrar lo mismo acerca de la copa diciendo (a continuación paráfrasis de **1 Corintios 11:25**): “Asimismo como hizo con el pan, así mismo hizo con la copa, las **mismas acciones** hizo, no las voy a repetir, solo aclaro que esto ocurrió después de haber cenado el pan, y entonces habiendo hecho con la copa las **mismas acciones** que hizo con el pan, dijo estas palabras: esta copa que tengo aquí en mis manos tiene un significado, representa el Nuevo Testamento, y el contenido de la copa tiene un significado también: significa mi sangre, **haced esto** que hice yo ahora mismo con esta copa **todas las veces que bebiereis** de esta copa, a saber deben **hacer esto**: tomar la copa, bendecir, dar gracias y darla al que bebe: **haced esto** todas las veces que bebiereis esta copa, no basta con beber proveniente de esta copa, sino que estas **acciones** deben ser realizadas **todas las veces que la bebiereis**, y esto lo haréis en memoria de mí” .

Entonces Pablo les aclara por qué Cristo enseñó esto con respecto a su plato de comida (porción de pan) y a su porción de bebida (su propia copa llena de vino). Si se le preguntara a Pablo, durante su explicación: ¿por qué Cristo quiere que realicemos estas acciones? Pablo responde (a continuación paráfrasis de **1 Corintios 11:26**): “Porque todas las veces que comiereis **este** pan y no otro, el pan que le corresponde a Cristo que Él quiso darle un significado y compartir con todos, y todas las veces que bebiereis esta copa y no otra, la copa que le pertenece a Cristo y que él quiso que todos bebieran de ella, todas las veces que hagáis esto, entonces anunciaréis la muerte del Señor, o más bien, se los ordeno: anunciad la muerte del Señor todas las veces que comiereis y bebiereis de la porción que corresponde al Señor, y haced esto hasta que Él venga”.

Una vez que le da instrucciones claras acerca de la institución, y que desmiente toda equivocación que los ha llevado a una práctica contraria a la naturaleza de esta institución,

pasa a decirle las consecuencias de no realizar la institución de manera tal que esta tenga su significado adecuado (a continuación paráfrasis de **1 Corintios 11:27**): “De manera que cualquiera de vosotros que comiere este pan que es la porción de pan de Cristo, o bebiere este vaso que pertenece al Señor (nótese como Pablo dice literalmente que el vaso pertenece al Señor), y al comer y beber de la porción que pertenece al Señor, no fuera digno de hacerlo, es decir, no hubiere distinguido o discernido el cuerpo del Señor en ellos, a saber, no hubiere comprendido que este pan, y no otro pan, no el pan que está es vuestros propios platos, sino este único pan representa el cuerpo sacrificado de Cristo por cada uno de nosotros, y si no discerniera o distinguiera que esta copa y no otra representa el nuevo pacto en su sangre derramada por cada uno de nosotros, y por tanto todos nosotros estamos representados en ese pan y en esa copa, pues esa copa que pertenece al Señor y que el mandó a que todos bebiéramos procedente de ella, esa copa de bendición que bendecimos representa la comunión que todos tenemos en la sangre de Cristo vertido por nosotros los creyentes (**1 Corintios 10:16**), y ese único pan que partimos todos nosotros juntos, representa la comunión que todos nosotros juntos tenemos en el cuerpo místico de Cristo, porque así como veis que nosotros somos muchos, no obstante, somos un solo pan espiritual, es decir, un solo cuerpo místico, pues después de todo eso es lo que significa que todos participemos de aquel único pan (**1 Corintios 10:17**), entonces cuando no se discierne el cuerpo del Señor en este pan y esta copa, que es lo mismo que quise decir cuando dije que coméis y bebéis indignamente, por no entender lo que hacéis, en tal caso, esta persona que no entiende la institución será culpado de la muerte del Señor (del cuerpo y de la sangre del Señor)”.

Luego de una advertencia tan solemne, dice (a continuación paráfrasis de **1 Corintios 11:28**): “Por tanto, distíngase cada uno a sí mismo, no sea que no comprenda que él es parte de este cuerpo místico de Cristo, y que está representado en este único pan y en esta única copa, porque no basta con que reformen la institución de la manera que acabo de explicar, no basta con que digan: ya hemos vuelto a la institución de comer todos de un mismo pan y beber de una misma copa, sino que es necesario que se distingan a sí mismos como estando representados en ese pan y esa copa, por lo que les mando a que se distingan y luego coman del pan y beban de la copa”.

Entonces Pablo les explica cuáles serían las consecuencias de no distinguirse a ellos mismos (a continuación paráfrasis de **1 Corintios 11:29**) “Por que el que come y bebe sin distinguir el cuerpo del Señor, a lo cual yo llamo también, comer y beber indignamente, es lo mismo, el que hace esto come y bebe juicio para sí. En otras palabras, lo que les quiero decir es que comer y beber sin entender por qué están comiendo y bebiendo, los hace indignos de comer y beber. O dicho de otra forma, para ser tenidos por dignos de comer y beber de este pan y de esta copa del Señor, deben distinguirse primero a vosotros como estando representados en este pan y esta copa, de otra manera no cumplen el propósito para el cual Cristo mandó esta institución”.

Entonces Pablo les explica que el Señor no tiene en poco este descuido (a continuación paráfrasis de **1 Corintios 11:30**): “por lo cual, es decir, por causa de no distinguirse a vosotros

mismos en ese pan y esa copa Dios os ha disciplinado con enfermedad y muerte. Y de hecho, vosotros hasta hoy no podíais distinguíros en ese pan y esa copa, porque vosotros ni si quiera estabais comiendo la Porción del Señor, no estabais comiendo del plato del Señor, ni bebiendo del vaso del Señor, sino que cada uno tomaba su propia Cena. Y claro está, que vosotros no entendíais, ni os distinguíais as sí mismos como estando representados en el único pan y en la única copa, y aunque vosotros sabíais que había que hacerlo así (pues yo os había enseñado la ordenanza correctamente al principio, v.23), aún así, vosotros dejasteis mi enseñanza a un lado y comisteis cada uno vuestra propia Cena, y es por esto que al no distinguirse a vosotros mismos como siendo parte del cuerpo místico del Señor representado en ese pan y esa copa, por tanto, ahora muchos de vosotros estáis enfermos y debilitados, y mucho también han muerto”.

Entonces le da la solución (a continuación paráfrasis de **1 Corintios 11:31-32**): “Porque si nosotros al comer la única torta de pan, y al beber procedente de la única copa que le pertenece al Señor, nos distinguieramos a nosotros mismos como siendo nosotros mismos este único pan y teniendo comunión del cuerpo del Cristo (1 Corintio 10:16-17), con toda seguridad no seríamos condenados por el Señor, pero cuando somos condenados por el Señor, en realidad esto es solo un castigo, una disciplina del Señor, porque Él no nos condena con el objetivo de condenarnos a la misma condenación que el mundo merece, sino que es una condenación de disciplina”.

Finalmente, regresa al principio de su discurso, y resume la razón por la cual les ha explicado esto diciendo (a continuación paráfrasis de **1 Corintios 11:33-34**): “Así que, hermanos míos, cuando os juntáis a comer la porción de comida que pertenece al Señor, evidentemente debéis esperarse unos a otros, pues así estaréis haciendo lo que realmente significa la institución que os he enseñado, pues hasta ahora estabais haciendo lo contrario pues hasta ahora comíais cada uno su propia cena y bebíais cada uno vuestra propia copa de vino. Entonces digo, si alguno de vosotros tiene hambre, coma en su casa antes de venir a reunirse para celebrar la institución, para que cuando os juntéis, no seáis llevados a comer y beber individualmente para satisfacer el hambre, pues el propósito de juntarse es el de realizar la institución de Cristo, que es comer de ese pan de Cristo y de esa copa del Señor todos, y si no hicierais esto, no podréis discernir el cuerpo del Señor y entonces os estaréis juntando para recibir castigo y disciplina del Señor, y precisamente por esto os doy esta solución, si tenéis hambre comed en vuestra casa, pues la institución de Cristo no es para saciar el hambre, ni alcanzaría una sola porción de pan y una sola copa de vino para saciar el hambre de todos, y es precisamente porque habéis pensado que es para saciar el hambre, que habéis distorsionado la institución, y habéis comido vuestras propias cenas, ya que no os puede basta un solo pan y una sola copa para saciar el hambre de muchos”.

Este último versículo demuestra sin ambigüedad, que un solo pan y una sola copa, evidentemente, no pueden saciar el hambre de ellos, y que al mandarles a comer en sus casas, Pablo contrapone la muchas cenas individuales que ellos habían estando practicando a comer

de un solo pan (el único pan que pertenece a Cristo, el plato de Cristo) y de una sola copa que pertenece a Cristo: “Bebed de ella todos” (Mateo 26:27).

vi. Relación entre Juan 6 y la liturgia de la Cena

Cristo dice que los padres israelitas comieron el maná, pero aún así murieron (Juan 6:49); pero el que coma del pan que Cristo le dará tiene vida eterna (vv.49,54). El pan que les dará, dice Cristo, es su carne (v.51), refiriéndose a su sacrificio sustitutivo, utilizando lenguaje pactual veterotestamentario (haciendo referencia a la carne que comían, la misma carne de los sacrificios que ellos ofrecían). Con este mismo significado utiliza la palabra **carne** todos los versículos del capítulo 6, a saber: vv.51,52,53,54,55,56,63. Sí, Cristo no cambia de tema en el v.63, la palabra **carne** allí se refiere a lo mismo que él ha venido diciendo, a saber, que la carne para nada aprovecha (v.63), puesto que ellos se preguntaban: “¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?” (v.52) y por tanto, al entender que solo había vida en Cristo dijeron: “Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?” (v.60).

Entonces Jesús, sabiendo que se habían percatado del significado, les dice claramente: “El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida. Pero hay algunos de vosotros que no creen” (vv.63-64). Pues la carne material de Cristo no alimenta a nadie, pero su espíritu, unido al creyente, le da vida, pues ellos tienen vida en virtud de su unión con la Cabeza (Colosenses 1:18), y por medio de la fe.

Cristo había anteriormente definido comer su carne y beber su sangre como vida eterna: “todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna” (v.40) “El que cree en mí, **tiene vida eterna**” (v.47). “El que come mi carne y bebe mi sangre, **tiene vida eterna**” (v.54). Comparando el v.47 con el v.54 se observa que “tiene vida eterna” se dice tanto para “el que cree en mí” (v.47) como para aquel que “come mi carne y bebe mi sangre” (v.54). De donde se concluye que, en este contexto, comer su carne y beber su sangre” es lo mismo que creer en Cristo. Pero, como está claro en toda la Biblia que la vida eterna únicamente se puede obtener por medio de la fe, cuando Jesús dice que también se puede obtener por medio de comer y beber su sangre, se debe entender que comer su carne y beber su sangre significa simplemente creer en él, lo cual, se comprueba con el paralelismo entre el v.47 y el v.54.

Este lenguaje **se refiere a aquella forma de la fe, dada en símbolos a los creyentes del Antiguo Testamento**. Pero ahora, en el Nuevo Testamento, el altar es la cruz, y el sacrificio es Cristo mismo, y **se dice que los cristianos comen espiritualmente de ese altar**: “Tenemos un altar, del cual no tienen derecho de comer los que sirven al tabernáculo” (Hebreos 13:10). Ya que el sacrificio se comía por los hijos de Aarón, que era el sacerdocio autorizado a comer (cf. Éxodo 29:33; Levítico 7:6), pero ahora, **cada cristiano es del linaje sacerdotal** (1 Pedro 2:5,9; Apocalipsis 5:10).

No obstante, la Cena del Señor no es un sacrificio, sino un festín o banquete espiritual, pero sí se usa el lenguaje de los sacrificios. **El Cristiano no come la carne física del hijo del hombre**: “¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?” (Juan 6:52); **pero sí come la carne**

espiritual del hijo del hombre, que es el acto de fe que realizan los que ya tienen vida eterna (cf. Juan 6:47 con 6:54).

La vida eterna no se puede perder, y los comulgantes que comen el pan y beben de la copa sin discernir el cuerpo del Señor, no pueden perder su salvación, pero sí pueden ser castigados por Dios; quien de hecho, los castiga para que no sean condenados con el mundo (1 Corintios 11:32).

Por lo que, se hace evidente que Cristo **nunca tuvo en mente que comieran su carne**, pues de nada les aprovecharía, **sino que les estaba mandando a creer sus palabras**, que son espíritu, y dan vida (vv.63-64); lo cual, se los dijo en **lenguaje pactual veterotestamentario**, haciendo alusión a los sacrificios, de los cuales había que comer la carne, **pero no la sangre** “Porque la vida de la carne en la sangre está” (Levítico 17:11); ya que la sangre (vida) de los animales no podía dar vida a los hombres. Pero ahora Cristo **manda a que también beban su sangre, porque en ella está la verdadera vida**: refiriéndose a “la fe en su sangre” (Romanos 3:25), a saber, su sacrificio sustitutivo (lenguaje pactual veterotestamentario).

Por lo que, se concluye que **comer la carne y beber la sangre de Cristo significa: confiar en su sacrificio sustitutivo** (sacrificio de su cuerpo y derramamiento de su sangre), en virtud del cual, el creyente es unido a Cristo, para comer y beber pan del cielo, que es un alimento espiritual que Cristo les da continuamente en virtud de su unión con Él.

Por otra parte, la Cena del Señor, les recuerda a los comulgantes, cada vez que comen del único pan y beben de **la copa** común, que tal cosa ya está consumada, a saber, su muerte sustitutiva. Y que ellos ya tienen vida, en virtud de su unión con Cristo; “pues todos participamos de aquel un pan” (1 Corintios 10:17; RV1909). ¿Cuál pan? El único pan que Cristo tomó la noche que fue entregado, y dijo de ese pan y de ninguno de los otros panes sobre la mesa, ni de ninguna de las migajas de pan sobre la mesa, ni de ninguna de las migajas de pan debajo de la mesa (cf. Mateo 15:27): “esto es mi cuerpo” (1 Corintios 11:24). ¿Cómo es que muchos cristianos en el siglo XXI quieren representar el cuerpo físico del Salvador (1 Corintios 11:24), y el cuerpo místico del Salvador (1 Corintios 10:16-17) con migajas de pan previamente fraccionadas?

vii. Relación entre 1 Corintios 10 y la liturgia de la Cena

Las citas de este capítulo son tomadas de la RV1909. Las frases equivalentes “come y bebe indignamente” (Corintios 11:29) y “no discerniendo el cuerpo del Señor” (1 Corintios 11:29) también deben ser interpretadas a la luz del capítulo 10 de la misma epístola.

En el capítulo 10, se dice que los israelitas, como congregación: “comieron la misma vianda espiritual (v.3)... Y... bebieron la misma bebida espiritual (v.4)”. Pablo, expresamente, revela una comida espiritual representada por aquello material que comían y bebían, a saber: el maná (Éxodo 16:15) y el agua que brotó de la roca (Éxodo 17:6, cf. Números 20:11), respectivamente. Pablo dice que el agua material que brotaba de la roca material, en realidad era una representación de una realidad espiritual, ellos se alimentaban de Cristo mismo: “porque bebían de la piedra espiritual que los seguía, y la piedra era Cristo” (v.4). Con el paralelo entre

esto y la Cena del Señor que luego se hace en los vv.16-17, queda claro que cuando se participa del único pan y de la única **copa** de bendición, cada comulgante está alimentándose espiritualmente de Cristo, y que el pan, y la copa común representan al Cristo espiritual en unión a los creyentes que comulgan juntos (nunca separados), puesto que la comunión de ellos, dice Pablo (vv.16-17), está representada en el único pan que parten, y en la única **copa** (común) que bendicen.

Luego dice dos veces que las cosas que le sucedieron a estos israelitas eran tipos (*túpos*) de la iglesia. La primera vez que se habla del tipo es en el v.6: “estas cosas fueron en figura (*túpos*) de nosotros”, donde la frase “estas cosas”, solo se puede estar refiriendo a las cosas que había mencionado en los versículos 1 al 5, a saber, que fueron bautizados en la nube, comieron y bebieron una comida espiritual, y véase cómo hay una clara analogía con los dos sacramentos del Nuevo Testamento.

Pero aunque recibieron estas bendiciones espirituales, terminaron muertos en el desierto porque Dios se desagradó de ellos, a causa de su idolatría: “honradores de ídolos” (v.7), fornicarios espirituales (v.8), tentadores de Cristo (v.9), murmuradores (v.10). Y entonces, por segunda vez dice que, estas otras cosas también les acontecieron como tipos (*túpos*) de la iglesia del Nuevo Testamento (v.11), y el objetivo de Pablo es, amonestar a los creyentes para que ellos no caigan en los mismos errores. Con esto, Pablo presupone que la iglesia neotestamentaria va a ser probada **en las mismas cosas que el tipo representa**, a saber: que **la iglesia neotestamentaria también va a ser bautizada, y a comer y a beber espiritualmente de Cristo**; y que va a ser puesta a prueba en cuanto a la idolatría. Por lo que concluye esta primera sección del capítulo, en el v.14, con esta exhortación: “Por tanto, amados míos, huid de la idolatría” (v.14), siendo este un mandamiento específico a los ejemplos concretos que pone a continuación. Es decir, deben evitar la idolatría en las comidas sacrificadas a los ídolos.

Por lo que, en la segunda mitad del capítulo, habla de como estos tipos veterotestamentarios aparecen en la iglesia neotestamentaria. Y los presenta en el mismo orden, aunque solo menciona la Cena del Señor como una comida espiritual, paralela al maná y el agua de la roca, que mencionó en los vv.3,4. Y dice la idolatría asociada a esto, a saber, que se ofende a Dios cuando se toma la Cena del Señor en comunión con los creyentes (vv.16,17), y luego, comiendo en otro lugar comida y bebida sacrificada a los ídolos, con conciencia del ídolo, se contamina su conciencia (1 Corintios 8:7), porque su lealtad se divide entre Cristo y los demonios que están tras los ídolos. **Esto es importante para entender qué es lo que hay que distinguir o examinar (diakrino) en ellos mismos en 1 Corintios 11:29,31.**

Ellos deben distinguir (*diakrino*) **la unión mística de cada uno de ellos con Cristo como un solo cuerpo cuando participan de una sola copa y un solo pan (cf. vv.16-17)**. Y esta distinción de la que deben ser consientes, **les permite comer y beber en buena conciencia la Cena del Señor**. Comer algo sacrificado a ídolos hace que el Señor sea provocado a Celos. Pero en 1 Corintios 11, el problema es **otro**, no la idolatría de lo sacrificado a ídolos, sino otra idolatría, a saber, ellos eliminaron la liturgia prescrita, **e inventaron la suya propia, comiendo cenas individuales, lo que también les impedía distinguir la comunión del cuerpo del Señor** (1

Corintios 11:29). Ellos **no se veían a sí mismos como un solo cuerpo en Cristo**, pues ni siquiera bebían de **una sola copa**, ni comían del único pan, ni se esperaban el uno al otro para partir el único pan (cf. 10:16-17), y por eso Pablo les recuerda la liturgia prescrita que recibió de Cristo (11:23-25).

Los juicios que vinieron por la idolatría de Israel (cf. vv.5-11), habiendo los israelitas participado de comida y bebida espiritual (vv.3,4), fueron tipos de los juicios que luego recibieron los cristianos corintios cuando,⁴⁰¹ por su idolatría, comieron y bebieron sus propias cenas individuales,⁴⁰² no discerniendo el cuerpo del Señor,⁴⁰³ y fueron castigados con enfermedad y muerte. Y esto se sigue cumpliendo en todos los comulgantes neotestamentarios que no distinguen el cuerpo del Señor en ese pan y en esta **copa**; y en aquellos que ni siquiera pueden distinguir el cuerpo del Señor, porque, como los corintios, **cometen el error de comer cenas individuales**, a saber, trocitos de panes previamente fraccionados, y vasitos individuales con líquidos separados, los cuales no representan de manera alguna el cuerpo y la sangre del Señor, por lo que ellos no pueden distinguir el cuerpo místico del Señor representado en estos.

I. Interpretación coherente de los 4 pasajes que expresamente narran la Cena del Señor: Mateo 26:26-29, Marcos 14:22-25, Lucas 22:17-20 y 1 Corintios 11:23-27

i. Jesús partió un trozo pequeño para comerlo Él mismo

En los cuatro pasajes se dice que: (1) Jesús tomó pan,⁴⁰⁴ (2) que partió dicho pan.⁴⁰⁵ Jesús solo tomó un pan, porque Pablo lo confirma en 1 Corintios 10:16-17;⁴⁰⁶ además, a la reunión de los cristianos, se le llamaba "el partimiento del pan", texto original: "τῇ κλάσει τοῦ ἄρτου", transliteración "te klásei tou artou" (Hechos 2.42), donde "tou artou" es artículo definido más sustantivo: "el pan", lo cual indica que se refiere a un solo pan y no a varios panes, y también, niega que se refiera al elemento pan sin tener en cuenta el número de unidades en que se manifiesta la sustancia pan, porque el elemento pan no se puede partir a menos que el texto se refiera a algo que está entero y se pueda partir, a saber, a una torta entera que sí se puede partir.

Si siempre la palabra pan se refiriese al elemento pan sin importar la forma material del mismo, entonces no tiene sentido que se utilice artículo definido para hablar del partimiento de algo que no importa si se parte o no, porque la sustancia pan no tiene forma definida, y si se reconoce que la tiene, entonces el artículo definido "tou" (español: el) dice claramente que no eran varios panes, sino uno solo: el pan.

401 "Que si nos examinásemos á nosotros mismos, cierto no seríamos juzgados. "Mas siendo juzgados, somos castigados del Señor, para que no seamos condenados con el mundo" (1 Corintios 11:31-32).

402 "Cuando pues os juntáis en uno, esto no es comer la cena del Señor: Porque cada uno toma antes para comer su propia cena..." (1 Corintios 11:20-21).

403 "Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, no discerniendo el cuerpo del Señor" (1 Corintios 11:29).

404 Mateo 26:26; Marcos 14:22; Lucas 22:19 y 1 Corintios 11:23.

405 Mateo 26:26; Marcos 14:22; Lucas 22:19 y 1 Corintios 11:24.

406 " (...) todos participamos de aquel un pan" (1 Corintios 10:17; RV1909). ¿Cuál "un pan"? "El pan que partimos" (1 Corintios 10:16; RV1909)

No se le llamaba el partimiento de los **panes** en contraposición a como sí se le llamaba en plural al día de "los **panes** sin levadura" (Marcos 14:2, Lucas 22:1, 22:7, etc.). Con respecto a que partió ese único pan que tomó, la palabra griega, partir, que se utiliza en los cuatro pasajes es *kláo*.

Obsérvese el siguiente pasaje, donde Pablo y los tripulantes del barco donde viajaba, llevaban 14 días sin comer, y después de rogarles que comieran por motivos de salud, él comió delante de todos, para darles ejemplo: "Y habiendo dicho esto, tomó el pan y dio gracias a Dios en presencia de todos, y **partiéndolo** [*kláo*], comenzó a comer" (Hechos 27:35). Obsérvese que Pablo **partió** [*kláo*] el pan para llevar el pedazo partido a la boca y comer. Y esta era una costumbre judía, de partir el pan antes de que los demás comieran. Nótese que el pan se parte, y posiblemente, no en dos mitades iguales, puesto que **el propósito de partirlo es arrancarle un pedazo para llevarlo a la boca**. John Gill comenta sobre esta costumbre de partir el pan antes de comer:

*y cuando lo hubo partido, comenzó a comer: todo lo cual estaba de acuerdo con la costumbre y manera de los judíos, quienes primero daban **gracias**, y luego decían "Amén", al dar gracias; cuando el que daba gracias **partía** y comía primero: porque el que partía el pan no podía partirlo hasta que el "Amén" fuera terminado por todos los que respondían así, al dar gracias; y **nadie podía comer nada hasta que el que partía, primero probara y comiera** {y T. Bab. Beracot, fol. 47. 1. Zohar en Nm. fol. 100. 3.}⁴⁰⁷*

De esto, se puede inferir, que cuando Jesús partió el pan el día que la instituyó, no necesariamente partió el pan en dos mitades iguales; sino que partió el pan como lo hizo Pablo, para inaugurar la comida, y el mismo comió el pedazo que partió, así como lo hizo Pablo. Esta es la forma de partir el pan que se sugiere en esta tesis; de manera que **todo el pan queda entero, y luego cada comulgante parte su propio pedazo**.

No obstante, si esta hipótesis resultara no ser precisamente lo que ocurrió, a saber, el otro caso: que Jesús haya partido el pan en dos mitades iguales, aún así, **la liturgia debe incluir un partimiento inicial del pan en cualquier caso**.

Esta última hipótesis, de que Jesús partió el pan en dos mitades fue sugerida por el teólogo suizo Hospinianus (1547-1626) y que dio una parte al de su izquierda, y la otra mitad al de su derecha (como nota Gillespie).⁴⁰⁸ Sin embargo, esto no explica por qué Pablo habla de: "El pan que partimos" (1 Corintios 10:16), incluyendo a cada comulgante, porque Pablo escribe a cada uno de los corintios. Y la palabra partir no significa participar; Pablo **no habla** de: "el pan *del que participamos*" (cf. 1 Corintios 10:16), y Pablo tiene en mente, con toda seguridad el mismo pan que tomó el Señor Jesús la noche que fue entregado, como luego dice en 1 Corintios 11:23, y de tal pan se dice que "partió y dio" donde partir no puede significar distribuir (porque se

407 John Gill, "Acts 27 Gill's Exposition", en Acts 27:35, Bible Hub, consultado el 6 de junio de 2022,

<https://biblehub.com/commentaries/gill/acts/27.htm>.

408 Gillespie, *Presbyterian's Armoury Works Gillespie*, 201.

dice como otra acción distinta que “dio”), por lo que el único significado posible de “el pan que partimos” es “el pan que nosotros fraccionamos”.

Con respecto a la acción inmediata después de partir el pan, es seguro que Jesús comió del pan, porque luego de narrar como lo partió, Pablo dice a continuación: “después de haber cenado” (1 Corintios 11:25), lo cual incluye a Jesús y a sus discípulos. Y no hay ningún motivo para pensar que Jesús no está incluido en la Cena, sobre todo, porque se acaba de mostrar, que la costumbre judía coincide con la manera en que Jesús partió el pan, que debía comer primero el que lo partió antes de que este fuera comido por alguien.

Sin embargo, aunque el partimiento inicial del pan viene de una práctica judía, no significa que sea un acto litúrgico circunstancial, ya que Jesús mismo dice que este partimiento tiene un significado para ellos que comen de dicho pan partido, a saber, que es partido por ellos (cf. 1 Corintios 11:24); y Pablo dice expresamente de la liturgia que los Corintios y Pablo practicaban: “El pan que partimos” (1 Corintios 10:16); además, a la Cena del Señor se le conoció por este nombre: “el partimiento del pan”,⁴⁰⁹ como ya se dijo, y se menciona como parte del culto de adoración: “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, **en el partimiento del pan** y en las oraciones” (Hechos 2:42).⁴¹⁰

Todo lo mencionado muestra claramente que el partimiento del pan antes de empezar la Cena del Señor es un acto litúrgico prescriptivo. Esto muestra cuan equivocados están los argumentos que afirman que todas las prácticas judías que se practicaron en la primera Cena no son prescriptivas. Y del mismo modo que esta práctica judía de partir el pan al inicio de la Cena fue observada como prescriptiva por Pablo, los Corintios y todos los cristianos del Nuevo Testamento, así también se debe reconocer, que otras prácticas y condiciones provenientes de la cultura judía, que aparecen en la Cena del Señor, podrían ser también prescriptivas, y no circunstanciales (ejemplo: el pan sin leudar, **la copa** común, y el vino tinto); y por tanto, deben examinarse cuidadosamente antes de intentar llegar a conclusiones apresuradas.

Entonces, **se sugiere que Jesús no partió el pan en dos mitades iguales**, sino solo partió lo que iba a comer Él, y dio el pan entero a uno de los más cercanos a él para que hiciera lo mismo, partiera su pedazo y lo comiera, y pasara el pan al siguiente. Esta hipótesis está fuertemente respaldada porque Pablo habla en singular del pan en: “El pan que partimos” (1 Corintios 10:16). Si todos realizamos la acción de partir, dice Pablo, sobre una misma torta de pan (que es lo que significa la palabra griega *artos*), entonces la única posibilidad es que la torta permaneciera entera mientras cada uno partía su pedazo.⁴¹¹

Nótese que no es lo mismo partir que participar. Pablo no dice allí: el pan del que participamos, sino: “El pan que partimos”, de donde se desprende muy naturalmente que cada uno partía su propio pedazo para comerlo, en lugar de dar una mordida al un pan.

409 Se le llamaba a la Cena del Señor así, posiblemente, debido a que así se comenzaba la liturgia misma de la Cena.

410 Cf. Hch 20:7, 11; 1Co 10:16-17.

411 Se reconoce que esta hipótesis presenta un aparente conflicto con el símbolo de partir los animales a la mitad, no obstante, se le recuerda al lector que un pan no es un animal, y que la Cena no es un sacrificio. Y que, dividir el pan a la mitad es algo que ninguno de los textos sobre la Cena del Señor apoya, sino que, como se ha mostrado en este párrafo, la Escritura lo refuta a favor de partir solo el pedazo que se va a comer (cf. 1 Corintios 10:16).

Y nótese que todos los discípulos de Cristo comieron de un pan entero, porque Pablo dice: “Siendo uno solo el pan... todos participamos de aquel un pan” (1 Corintios 10:17; RV1909), literalmente en griego dice: “Siendo una sola la torta... todos participamos de aquella una torta” (1 Corintios 10:17; ERC).

La palabra participar se refiere a comer de dicho pan, que es uno solo, íntegro, sin fraccionar, solo es partido por cada uno de los comulgantes, quienes parten su porción. Pablo dice: “todos participamos de aquel un pan” (v.17) ¿Cuál pan? “El pan que partimos” (v.16). ¿Quiénes lo parten? “[Nosotros] partimos” (v.16). Así que cada uno de ellos participa del pan que parte cada uno, cuando le toca su turno.

Hay otro argumento que respalda esta hipótesis de que el pan se pasó íntegro, sin partir en dos mitades y que cada uno partió su porción. La palabra “asimismo” (1 Corintios 11:25), y la frase: “De igual manera” (Lucas 22:20) muestran que tanto **la copa** como el pan se distribuyeron de la misma manera (siguiendo los mismos pasos: tomar, dividir, participar). Y se sabe que Jesús mandó a que se dividieran **la copa** entre ellos (cf. Mateo 26:27; Lucas 22:17), por lo que, si ambos elementos se repartieron de la misma manera, entonces el pan también se pasó íntegro de un comulgante a otro para que todos tomasen su porción de este. La analogía entre ambas distribuciones: del pan y de la copa común, es evidente. Estos se detalla a continuación.

ii. La liturgia de la copa y su paralelismo con la liturgia del pan

En 1 Corintios 11:23-24 Pablo dice: “el Señor Jesús... tomó pan... habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed...” (1 Corintios 11:24), e inmediatamente conecta estos actos que hizo Jesús con: “Asimismo también **la copa**, después de haber cenado” (1 Corintios 11:25). En el texto griego no aparece la palabra *tomó* en el v.25, la cual es provista por los traductores, sin embargo, esta palabra no va allí, y ha causado gran confusión, ya que con esa palabra allí, es casi imposible entender el verdadero significado del pasaje. Pero si se quita esa palabra de la traducción, y se deja al texto concordar con el contexto, se entiende perfectamente que lo que Pablo dice, es que: Asimismo⁴¹² como Jesús hizo todo lo que se narra en 1 Corintios 11:24, **asimismo** lo hizo también con respecto a **la copa**, y que esas cosas, las hizo después de haber cenado, diciendo: “Esta **copa** es el nuevo pacto en mi sangre; **haced esto** todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí” (1 Corintios 11:24).

Si se le da la interpretación propuesta a la palabra **asimismo**, refiriéndose a todo lo que Cristo hizo para el pan, **solamente** con tal significado tiene sentido que Cristo haya dicho “**haced esto** todas las veces que la bebiereis” (1 Corintios 11:24). Porque cuando Cristo dice, “**haced esto**” solo se puede estar refiriendo a algo que Él ya hizo, y eso, quiere que lo hagan sus discípulos, que lo pongan en práctica, cada vez que beban **la copa**. La pregunta es, ¿a qué se refiere Cristo con “**haced esto**”? Pues se refiere, evidentemente, **a las acciones que Cristo hizo con respecto a la copa**, las cuales Pablo no se toma el trabajo de repetirlas en el v.25; sino

412 En la RV60 se dan dos traducciones distintas para la palabra griega *josaútos*; en 1 Corintios 11:25 la traducen como “Asimismo”, y en Lucas 22:20: “De igual manera”. Pero tanto Pablo como Lucas utilizan la misma palabra griega.

que dice que son las mismas que se hicieron con respecto al pan en el v.24, y para esto utiliza la palabra **“asimismo”**.

Y Lucas, que recibió lo que sabía, de Pablo, narra el hecho muy parecido a Pablo, diciendo que Jesús hizo con **la copa “De igual manera”** que como hizo con el pan: “Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio... (Lucas 22:19) **De igual manera... la copa**” (Lucas 22:20). Al igual que Pablo, la palabra tomó no aparece en el texto griego de Lucas 22:20, y no debe introducirse porque lo que Lucas dice en este versículo es que, así como Jesús tomó el pan y dio gracias y lo partió y les dio, **“De igual manera”** hizo con **la copa**. La única diferencia que hay, obviamente, es que Jesús no partió un pedazo de **la copa**, sin embargo, el paralelismo permanece ya que Cristo manda a todos que beban de esa única **copa** en Mateo 26:27, y Marcos garantiza que bebieron de ella todos (Marcos 14:23).

Entonces, tanto en Lucas 22:20 como en 1 Corintios 11:25, Cristo manda que de la misma manera que cada uno partió su porción de pan, así también se divida la porción que cada uno tomará de **la copa; la única forma de dividirla** entre ellos y cumplir con el mandato: “Bebed de ella todos” (Mateo 26:27), es si se la pasan el uno al otro, y la toman cada uno con sus manos y **beben de ella todos**. No fue posible que vertieran el contenido de **la copa** en sus propias **copas**, puesto que **Marcos garantiza que de esa copa, y de ninguna otra bebieron todos**: “Y tomando **la copa**, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos” (Marcos 14:23), donde el pronombre “ella” se refiere a la misma copa material (no figurativa) que Marcos describe que Jesús tomó y les dio de manera tangible y material.

Otro argumento más se deduce de Lucas 22:17, que **Jesús no administró la copa a cada uno**, sino que la dio para que ellos la repartieran entre sí, para que pasara de mano en mano: “Y habiendo tomado **la copa**, dio gracias, y dijo: Tomad esto, y **repartidlo entre vosotros**” (Lucas 22:17). Si no se aceptase que Lucas 22:17 se refiere a **la copa** de la Cena del Señor, sino que se insistiera en que tal **copa** era la última **copa** pascual, aún así, **se debe notar que la intención de como repartirse la copa de la Cena del Señor está implícita**, y por ese motivo Lucas recogió este detalle acerca de la forma en que se la repartieron: de mano en mano.

Entonces, ya que se ha demostrado que: (1) lo mismo que se hizo con el pan se manda a hacerlo con **la copa**, y (2) **la copa** pasó de mano en mano, para que cada uno participara de ella; por lo tanto, de estas dos afirmaciones se concluye, que el pan pasó de mano en mano, para que cada uno partiera su pedazo y lo comiera, porque ambas liturgias se hicieron **“de igual manera”** (Lucas 22:20).

iii. ¿Qué significa: “haced esto todas las veces que la bebiereis” (1 Corintios 11:25)

Esta frase acerca de **la copa** solo está recogida en el testimonio de Pablo: “haced esto todas las veces que la bebiereis”, nótese que Jesús dice **“haced esto”**, es decir, hacer algo en cada ocasión que “bebiereis”. Donde “haced esto”, no se refiere al mandato de beber, ya que la acción mandada: “haced esto” debe ocurrir cada vez que se beba de **la copa** (todas las veces que se bebiere de **la copa**), por lo que: **“haced esto” y beber, son claramente dos acciones**

distintas. Porque Jesús, evidentemente, **no quiso decir: bebed esto todas las veces que la bebiereis; porque tal frase no tiene sentido.**

Tampoco **“haced esto”** se refiere a las palabras de Jesús que dijo: “Esta **copa** es el nuevo pacto en mi sangre”, pues si ese fuera el caso, hubiera dicho: **decid** esto, pues **“haced esto”** se refiere a **realizar una acción** y **no a decir** unas palabras.

Entonces, **“haced esto” se refiere, necesariamente, a las acciones que Él mismo hizo con el pan,** según Pablo dice: **“Asimismo, también la copa”** (1 Corintios 11:25, ERC). Esto es un argumento muy fuerte en contra de la liturgia torcida de los vasitos individuales del siglo XXI, ya que Cristo, al decir “haced esto todas las veces que la bebiereis” **lo que está es mandando que se haga la liturgia que Él mismo mostró y mandó con respecto a la copa cada vez que se beba dicha copa.** Y la liturgia que Cristo mostró y mandó, como ya se ha demostrado, es que se pasen **la copa** común unos a otros, de mano en mano (cf. Lucas 22:17), y bebiendo cada uno de dicha **copa** (cf. 26:27; Marcos 14:23).

Por lo que la frase: **“haced esto todas las veces que la bebiereis”** (1 Corintios 11:25), según el versículo anterior (v.24) al que se apunta con la palabra **“asimismo”, significa que Jesús,** con respecto a la copa: dio **gracias**, dijo que la **tomaran** (agarraran) y que la **bebieran**. Y esto es congruente con los pasajes narrados por los otros evangelistas donde Jesús da **gracias** por la copa (Mateo 26:27); mandó a **tomarla** (agarrarla; cf. Lucas 22:17); y mandó a **beberla** (Mateo 26:27).

iv. La copa común representa el Nuevo Testamento, pero el vino representa la muerte de Cristo (metonímicamente llamado sangre)

En el idioma original griego, en 1 Corintios 11:25 se lee la siguiente traducción literal con el mismo orden de las palabras: “esta **la copa**, el nuevo testamento es, en la mi sangre” (ERC). Donde se ve claramente, que Cristo dice que **la copa** es el Nuevo Testamento, y luego dice en virtud de qué: “de mi sangre”. En el idioma arameo en que habló Jesús, la palabra *es* no existe en este tipo de estructuras gramaticales, pero el Espíritu Santo provee en idioma griego la interpretación exacta e inspirada de lo que Jesús dijo. El Espíritu Santo quiso poner la palabra *es*, de manera tal que quedase claro que lo que **la copa** representa, es el Nuevo Testamento, diciendo: “esta **la copa**, el nuevo testamento es” (ERC); y luego añade el complemento “en la mi sangre” (ERC).

Y aunque en griego no importe mucho el orden en que aparecen los complementos; lo que sí queda claro, es que **la copa** representa al Nuevo Testamento, pero no representa a la sangre (esta última se representa con vino); pues la sangre es aquella virtud en la cual se fundamenta el Nuevo Testamento. Por eso beber el vino de **la copa**, representa beber la sangre del Testamento (Pacto); porque todo Testamento, es confirmado con sangre (con muerte): “Porque el testamento con la muerte se confirma” (Hebreos 9:17), y “sin derramamiento de sangre no se hace remisión” (Hebreos 9:22).

La sangre de la que se habla no es simplemente un sangrado de la víctima: la sangre derramada por Cristo durante los latigazos no podía salvar a nadie (a menos que Cristo

muriera),⁴¹³ pero fue la muerte misma de Cristo, la que se le llama sangre, haciendo referencia a los animales degollados, que sangraban: “sin derramamiento de sangre no se hace remisión” (Hebreos 9:22).

No obstante, Jesús sangró mucho durante su crucifixión, cuando le clavaron los clavos, y aún después de muerto, de su costado brotó agua y sangre. Pero la sangre de la que habla Jesús en la Cena del Señor (sangre derramada), es una metonimia (causa por el efecto) de muerte. La causa de la muerte violenta de los animales del Antiguo Testamento es el desangrado (sacrificios de animales degollados); así, tomando la causa por el efecto, se produce la metonimia siguiente: **sangre en lugar de muerte**.

Jesús no murió desangrado, el desangramiento no fue la causa de su muerte, sino que él mismo, voluntariamente, entregó el espíritu cuando todo se hubo cumplido (cf. Juan 10:18; 19:30). Por lo que, cuando Cristo dice: “mi sangre, que por vosotros se derrama” (Lucas 22:20), no se refiere a desangrarse, sino a **morir; no se refiere a su sangre física per sé, sino a su muerte**, y esto es lenguaje pactual veterotestamentario (haciendo alusión a los sacrificios de animales).

Esto es importante, porque Pablo después de hablar de la sangre en 1 Corintios 11:25, inmediatamente dice cuál es el significado de beber el contenido de esa **copa**, a saber: “la muerte del Señor anunciáis” (1 Corintios 11:26). **Beber la copa**, es decir, el vino que esta contiene (porque **la copa** misma no se puede tragar) **es un anuncio de que la sangre de Cristo fue derramada**, que es equivalente a decir, metonímicamente, que Cristo murió.

Y este anuncio, es la garantía para todos los comulgantes, que el Nuevo Testamento del cual beben (**la copa común**), está confirmado por la muerte del testador (metonímicamente sangre). Por lo que **beber el vino de la copa**, es un símbolo externo que da seguridad de su salvación al comulgante. Y esta es la única razón por la cual Cristo habla **del Nuevo Testamento** durante la Cena; porque quería dejarles un símbolo que les diera seguridad a ellos de su salvación cada vez que bebieran de **la copa común** (la cual copa representa al Nuevo Testamento). Y también, esta es la razón por la cual Cristo no permite que ellos brinden cada uno con sus **copas** a la salud del Nuevo Testamento (como se haría hoy en el siglo XXI, por decirlo así de una manera moderna), sino que ordena expresamente que **todos beban de una misma copa**, aquella **única copa de la cual dijo que era el Nuevo Testamento** (cf. Mateo 26:27; Marcos 14:23; Lucas 22:20).

Nótese que en los 4 testimonios (Mateo, Marcos, Lucas y 1 Corintios) de la Cena del Señor, aparecen las palabras: *Nuevo Testamento* y *sangre*. Pero entre estas, la frase más significativa es: **Nuevo Testamento**. La sangre no es el protagonista de la declaración de Jesús, sino el Nuevo Testamento. Esto es evidente, porque la palabra sangre, de hecho, es una metonimia de muerte; y a su vez, la muerte, es aquello que confirma el Nuevo Testamento, que es lo que

413 “Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así [se refiere a la muerte de la víctima]; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que éstos.” (Hebreos 9:23). En este versículo se dice que la muerte de la víctima es necesaria (no opcional) para que se haga la purificación. Por esta razón, Cristo tenía que morir (además de padecer). Hay otro pasaje que muestra que, tanto los padecimientos de Cristo, como su muerte, son necesarios para expiar los pecados: “Es necesario que el Hijo del Hombre padezca muchas cosas, y sea desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y que sea muerto, y resucite al tercer día.” (Lucas 9:22).

salva al creyente; pues la salvación, en última instancia, es un beneficio del Nuevo Pacto (Testamento); la muerte de Cristo es algo necesario dentro de las responsabilidades del Pacto.

Y siendo esto así, sería muy absurdo que Cristo no hubiera representado el Nuevo Pacto en ningún símbolo; pero es claro que **lo** representó en **la copa común**, de la cual manda a beber a todos. Y esto demuestra que beber de vasitos individuales es una eliminación completa del **símbolo más importante de la Cena del Señor: la copa común**, que representa al Nuevo Testamento (Pacto de Gracia) de la cual Jesús dice: “Esta **copa** es...”, v.25), y no otras **copas**, ni el vino contenido en otros embaces presentes en la mesa, sino solo esa **copa**.

Reflexión: ¿Por qué Satanás atacó este símbolo desde muy temprano, prohibiendo **la copa** al pueblo en las iglesias papistas? ¿Por qué, después que **la copa** común fue restaurada durante la reforma, y llegaron los días de 1893 en adelante, Satanás volvió a eliminar de las iglesias el símbolo de **la copa** común (usando otro pretexto distinto)? **Respuesta:** porque es el símbolo más importante de la Cena del Señor. La copa es el símbolo que representa al Pacto de Gracia.

La Cena misma es una representación de la obra expiatoria de Cristo, la Cena misma es **una representación visual del evangelio de Jesucristo**. Y con esto concuerdan muchos puritanos ya citados. Y **sin el Pacto de Gracia no se puede entender el evangelio**, por lo tanto, quitar la copa de la Cena no es ni más ni menos que **anunciar a los comulgantes un evangelio diferente** del que Cristo había anunciado con los símbolos originales. Y sabrá el lector cuán serio es que alguna criatura anuncie un evangelio diferente (sea con palabras o con símbolos). Pablo dice, que cada vez que se beba de **esa única copa**, la muerte del Señor **anuncian**: “todas las veces que... bebiereis **esta copa**, la muerte del Señor anunciáis” (1 Corintios 11:26), pero los cristianos del siglo XXI **anuncian** otra cosa distinta cada vez que beben de esos vasitos individuales, a saber, un evangelio diferente:

*Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea **anatema**. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea **anatema** (Gálatas 1:8-9).*

No se está afirmando directamente que todos los que no utilizan la copa sean anatema. Pero sí se afirma que tienen gran probabilidad de ser anatema delante del Señor, que es quien juzga todas las cosas, especialmente porque ahora no tienen excusa, ya que se les ha explicado detalladamente. “Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado” (Juan 15:22).

Y dado que esa es a la conclusión lógica a la que se llega, esto debería espantar a cualquiera que lo lea, y deberían reconsiderar reformarse. ¿Por qué alguien se arriesgaría a que en el día del juicio, el Señor lo llame **anatema**?

Si el autor de esta tesis y los puritanos están equivocados en decir que la copa común representa el Nuevo Pacto, no tienen nada que temer.

Pero si el autor de esta tesis y los puritanos tienen razón, la conclusión lógica es espantosa para todos los ministros que han vivido en el siglo XX y XXI que no escudriñaron, y que aceptaron una liturgia pagana, no histórica, contraria a la confesión de fe, y expresamente

contraria al mandamiento de Cristo de beber todos de la copa (Mateo 26:27); especialmente espantosa para aquellos que leyeron esta tesis, y no fueron capaces de refutar rigurosamente cada uno de sus argumentos, cometiendo la falacia del argumento de la incredulidad, diciendo: “no estoy de acuerdo con el autor”, los tales tendrán que dar cuentas delante del Señor, al cual no podrán decir que no están de acuerdo con Él cuando les pregunte: ¿por qué no bebieron de ella todos?

Si el autor de esta tesis y los puritanos entendieron correctamente que la copa común representa el Nuevo Pacto, entonces véase en palabras la **blasfemia** que se anuncia todas las veces que se bebe de muchos vasitos individuales: “Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por las sangres de todos los pactos individuales [*uno por cada vasito*]...” (cf. Hebreos 13:20). Y también: “¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmundas las sangres de todos esos pactos individuales [*un pacto por cada vasito individual*] en las cuales fue santificado, **e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?**” (Hebreos 10:29).

Pero sobre todo, obsérvese **esta blasfemia que representan estos vasitos individuales**: “a Jesús el Mediador de los nuevos pactos [*un pacto por cada vasito individual*], y a las sangres rociadas que hablan mejor que la de Abel” (Hebreos 12:24). Y estas sangres, a veces son, mitad jugo de uvas y mitad vino, como hacen en muchas iglesias, una “Cena” a la carta. Y aún lo anuncian públicamente, explicando que los vasitos del borde tienen vino y que los del centro tienen jugo de uvas. Pregunta, ¿cuál de esas dos sangres es la sangre del Nuevo Pacto? ¿Y cuál de todos esos vasitos individuales es el Nuevo Pacto?

v. Reconstrucción de los actos litúrgicos en la primera Cena

Siendo de noche, y estando Jesús y sus discípulos sentados a la mesa (Mateo 26:20), comían la pascua (Mateo 26:21). Y mientras comían, Jesús agarró un solo pan (cf. Mateo 26:26; con 1 Corintios 10:16-17); e inmediatamente bendijo (según Mateo 26:27 y Marcos 14:22) y dio gracias (según Lucas 22:19 y 1 Corintios 11:23); ambas cosas hizo.⁴¹⁴

Entonces partió este único pan (Mateo 26:26; Marcos 14:22; Lucas 22:19; 1 Corintios 11:24), y comió del pan, pues Pablo dice después de narrar esto: “Asimismo también la copa, **después de haber cenado**” (ERC); refiriéndose a que Jesús cenó el pan.

Entonces, les dio el mismo pan que tenía en sus manos (Mateo 26:26; Marcos 14:22; Lucas 22:19). Pablo confirma que Jesús les alcanzó el pan entero: “Siendo uno solo el pan... todos participamos de aquel mismo pan” (1 Corintios 10:17). Jesús alcanzó el pan a uno de los

414 Al hacer una acción de gracias a Dios, también bendijo a Dios por crear el pan, como nota John Gill: “así que era común entre los judíos, pedir una bendición sobre su pan: la forma en que lo hacían era esta: ‘Bendito eres, oh Señor, Dios nuestro, el rey del mundo, que saca pan de la tierra.’ {Haggadah Shel. Pesach. fol. 249. 2. Ed. Basil. Misn. Beracot, c. 6. sect. 1.}”. Cita tomada de: John Gill, “Matthew 26 Gill’s Exposition,” Bible Hub, consultado el 11 de junio de 2022, <https://biblehub.com/commentaries/gill/matthew/26.htm>.

comulgantes para que cada uno partiera su porción; y Pablo confirma esto diciendo: “El pan que partimos” (1 Corintios 10:16); dando a entender que cada uno de los comulgantes parten su porción del un pan: “Siendo uno solo el pan... todos participamos de aquel mismo pan” (1 Corintios 10:17). Y mientras alcanzaba el pan al comulgante más cercano, decía las siguientes palabras en el orden que se mencionarán (listando todos los pasajes donde se registran):

(1) “**Tomad**” (Mateo 26:26; Marcos 14:22; 1 Corintios 11:24). Este es el primer mandamiento que salió de su boca para la liturgia de la Cena, por lo que es prescriptivo sin discusión alguna. Lo dice en plural, por lo que cada comulgante queda obligado por el mandamiento. Esto significa que cada comulgante debe agarrar con su mano ese único pan, que Jesús alcanzó al comulgante que lo recibió. Solo se exceptúan aquellos que estén incapacitados de las manos. Por lo que es contrario al mandamiento de Cristo que alguien ponga el pan en la boca del comulgante.

(2) “**comed**” (Mateo 26:26; 1 Corintios 11:24). Este es el segundo mandamiento que dijo, y por lo tanto, es prescriptivo. Lo dijo en plural, obligando a todos. Nadie está exento de comer del pan. Por otra parte, todo lo que Jesús no manda con respecto al pan queda prohibido, según el principio regulador de la adoración. No está permitido comer otro pan que no sea ese único pan que Él les alcanzó; como tampoco sus discípulos agarraron pan de la mesa para comer, sino solo aquel mismo pan (cf. 1 Corintios 10:17).

(3) “**esto es mi cuerpo**” (Mateo 26:26; Marcos 14:22; Lucas 22:19; 1 Corintios 11:24). Nótese que Jesús dice que, ese único pan entero, que Él primero tomó, luego partió, y luego les dio: ese, y solo ese, y ningún otro, es su cuerpo. Utiliza un pronombre posesivo para apuntar a ese único pan: esto (griego: *τοῦτο*, transl.: *touto*). Además, añadió: “que por vosotros es partido [*Lucas dice: dado*]; haced esto en memoria de mí” (1 Corintios 11:24; Lucas 22:19). Refiriéndose a su muerte en lenguaje pactual veterotestamentario. El mandamiento “haced esto” debe referirse a cada una de las acciones de tomar y comer como un todo.

Después que cenó de ese pan que partió (Lucas 22:20; 1 Corintios 11:25); entonces, **de la misma manera** como hizo con la liturgia del pan, **así también** hizo con la copa (Lucas 22:20; 1 Corintios 11:25). Es decir: agarró **la copa** (Mateo 26:27; Marcos 14:23; Lucas 22:17); a continuación, dio gracias, mientras aún sostenía **la copa** (Mateo 26:27; Marcos 14:23; Lucas 22:17).⁴¹⁵

Y cuando hubo dado gracias, bebió de **la copa**. Esto se deduce de su frase: “no beberé más del fruto de la vid, hasta que el reino de Dios venga” (Lucas 22:18); esto lo dijo después de comer el pan, aunque Lucas se adelanta a decirlo antes de describir la liturgia del pan y de **la copa**. Pero es seguro de que Lucas habla del mismo evento (de la misma **copa**), puesto que Mateo narra las mismas palabras, y sitúa las mismas después de comer el pan, y mandarles que beban todos de **la copa** (Mateo 26:29). Y dado que Jesús no prometió beber más el fruto de

415 John Gill comenta: “los judíos bendecían, o daban gracias por su vino, así como por su comida, y generalmente lo hacían de esta forma: Bendito seas, Señor, Dios nuestro, rey del mundo, que has creado el ‘fruto de la vid’”. John Gill, “Matthew 26 Gill’s Exposition” en Mateo 26:27, Bible Hub, consultado el 1 de febrero de 2022, <https://biblehub.com/commentaries/gill/matthew/26.htm>.

la vid en ambas frases, pues él sí bebió de **la copa**, si hubiera vuelto a beber unos minutos después, se habría contradicho a sí mismo. Por lo que queda demostrado de que ambas frases son una sola.⁴¹⁶

Véase Lucas 22:18: “**no beberé más del fruto de la vid, hasta que el reino de Dios venga**”; esta frase es idéntica en estructura a otra frase que dijo tres versículos antes: “¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca! Porque os digo que **no la comeré [más], hasta que se cumpla en el reino de Dios**” (Lucas 22:15-16). Debido a que Jesús usa la misma estructura en ambos casos, ya que se sabe que comió de la pascua (cf. Mateo 26:21,26), y no comería más de ella; se deduce que quiso decir lo mismo cuando repitió la misma estructura para referirse al “fruto de la vid”, es decir, que había de beber el fruto de la vid con ellos ese mismo día en la nueva institución de la Cena del Señor (como lo hizo), y que luego no bebería más de dicho fruto de la vid.

Además, sería bastante ilógico, que Jesús sí haya cenado el pan de la Cena del Señor (cf. 1 Corintios 11:24-25), pero no haya bebido luego de la copa de la Cena del Señor.

Algunos intérpretes posteriores a los siglos XVI-XVIII, insisten en que Cristo no bebió de la copa, pero las evidencias bíblicas parecen bastante sólidas. ¿Por qué Jesús dijo en tiempo futuro: no beberé; si no había bebido antes de decir esa frase? No tiene sentido que Cristo prometa no hacer más algo que no había hecho justo antes de decirles dicha frase.

En Lucas 22:18, en el original griego, no aparece la palabra “más” cuando dice: “os digo, que no beberé [más] del fruto de la vid”. Sin embargo, no es un error doctrinal que se haya suplido, ya que dicha palabra contiene la intención registrada en la palabra griega *árti* (significado: desde ahora) en Mateo 26:29: “desde ahora [árti] no beberé [más] de este fruto de la vid”.

Esto indica que hacia el momento en que Él dijo la frase “desde ahora [árti]”, Él había estado haciendo algo que se detendría de hacer, a saber, había bebido el fruto de la vid, pero ya no más. Y nótese que Cristo dice esta frase mientras les alcanzaba **la copa**, y justo ese instante de tiempo es en el cual dice: “desde **ahora** [árti]”.⁴¹⁷ Por lo que bebió de ella justo antes de decir

⁴¹⁶ Lucas suele hacer eso, que desarrolla una idea que comienza en el momento que está narrando, y la extiende hasta el futuro, y luego regresa a seguir narrando donde se quedó. Ejemplo, en Lucas 1:65 dice que estas cosas se divulgaron en todas las montañas de Judea, y se refiere a las cosas que Lucas estaba narrando que ocurrieron aquel día en que Zacarías recobró el habla, y dice que la mano del Señor era con Juan, pero sin embargo, en el versículo siguiente regresa a seguir narrando lo que Zacarías profetizó ese mismo día que le había sido abierta la boca, y la profecía de Zacarías termina diciendo “Y tú, niño [refiriéndose al bebé, Juan, que acababa de darle nombre aquel día], profeta del Altísimo serás llamado” (Lucas 1:76); y a continuación dice que el niño crecía y se fortalecía; lo cual, se refiere a lo que se había adelantado a decir en el v.66, que la mano del Señor estaba con él (con Juan), y que esta noticia se divulgó por las montañas de Judea, lo cual, no fue instantáneo, no había internet, sino que tomó muchos días que esta noticia corriera de boca en boca. La mano del Señor se refiere a cómo el Señor obraba con respecto a Juan, pero Lucas dice esto de Juan refiriéndose, no al nacimiento de Juan que está narrando, sino del Juan que iba creciendo. Y sin embargo, luego regresa a narrar la profecía de Zacarías aquel mismo día.

⁴¹⁷ Esta explicación se da, en específico, en contra de una posible apelación a que Jesús posiblemente bebió varias veces de **la copa** de vino durante la cena de la Pascua. A lo que se responde que, la intención de sus palabras no se refiere a las **copas** de vino que bebió mucho antes de ese momento, sino que se refiere más específicamente a **la copa** que acababa de beber.

todas sus palabras que Mateo narra inmediatamente tras las siguiente frase: “les dio, diciendo...” (Mateo 26:27).

Entonces, Jesús sí bebió de la copa, e inmediatamente después de beber de la copa, le alcanzó la copa a uno de los comulgantes, dándosela a uno solo de ellos, para que la repartieran entre ellos (Lucas 22:17). Y mientras le alcanzaba **la copa** al comulgante, decía: “Tomad esto, y repartidlo entre vosotros” (Lucas 22:17), “Bebed de ella todos” (Mateo 26:27), “y bebieron de ella todos. Y les dijo:” (Marcos 14:23-24). “Esta **copa** es el nuevo pacto en mi sangre”⁴¹⁸ (1 Corintios 11:25; Lucas 22:20, cf. Mateo 26:28; Marcos 14:23-24), “que por muchos es derramada para remisión de los pecados” (Mateo 26:28; cf. Lucas 22:20; Marcos 14:24). “Haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí” (1 Corintios 11:25); “porque os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta que el reino de Dios venga” (Lucas 22:18; cf. Mateo 26:29; Marcos 14:25), “hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre” (Mateo 26:29; cf. Marcos 14:25).

Para esta reconstrucción, nótese que Marcos 14:23-24 da una pista importante para el orden de las frases, a saber, que después que bebieron de **la copa** todos, entonces fue que Jesús dijo “Esto es mi sangre...”. Y antes de que bebieran de **la copa** van las frases donde Cristo da mandamientos acerca de **la copa**: Lucas 22:17; Mateo 26:27; 1 Corintios 11:25.

En especial, nótese como el mandamiento “Haced esto todas las veces que la bebiereis” (1 Corintios 11:25), se está refiriendo a lo que Cristo mismo hizo antes de que ellos bebieran la copa; y la razón que Cristo les da para que hagan “esto” que Cristo hizo con la copa, es que Él ya no va a estar más allí para hacerlo Él, por eso les dice que Él ya no va a beber más (Lucas 22:18; cf. Mateo 26:29; Marcos 14:25), **mostrándoles que ahora son ellos los que deben realizar cada uno de los actos litúrgicos que Jesús hizo con la copa, cada vez que la beban**. Los actos litúrgicos que hizo Cristo con respecto a la copa son, en resumen: **agarró** la copa, **dio gracias**, bebió de ella, la **dio** a uno de ellos y mandó a **repartir** esa misma copa entre ellos; y esto les manda a hacer a ellos cada vez que la beban (pues espera que **beban** de ella todos).

vi. Doctrinas puritanas erradas sobre el significado de la Cena que no están en la Escritura

Hasta hoy, muchos leen a los puritanos, y en lugar de razonar si eso es lo que enseña el texto, aceptan y copian significados de la Cena del Señor, y los enseñan a sus iglesias; sin embargo, ningún texto relacionado con la Cena del Señor confirma tales inventos teológicos. Algunos suenan muy bien, y hasta usan referencias cruzadas a palabras que suenan parecidas, sin embargo. Lo primero que hay que tener en cuenta es, que la Cena del Señor no puede tener tantos significados, sino solo uno, es decir, el pan tiene solo un significado, sin embargo, John Willison habla de seis formas en las que el pan representa el cuerpo de Cristo.⁴¹⁹

Una exégesis honesta no puede permitir esto, que un texto tenga más de un significado, o que haga referencia a más de una sola cosa a la vez, porque de lo contrario, si significa muchas

418

419 John Willison, *A Sacramental Catechism; Or a Familiar Instructor for Young Communicants* (Pittsburgh, PA: Luke Loomis & Co. D. and M. Maclean, Print, 1830), 61–62, https://www.google.com/books/edition/A_Sacramental_Catechism_Or_a_Familiar_In/kmAJAQAAMAAJ?hl=&gbpv=1.

cosas no significa nada.

John Willison dice algo que ha sido muy mal interpretado y hasta el día de hoy se repite este error, y de hecho se valen de dicho error, para sacar conclusiones erróneas sobre la liturgia:

*3. El pan así preparado es muy excelente y útil **para nutrir y fortalecer nuestros cuerpos**; sí, es lo más necesario en el mundo, **nadie puede vivir sin él: por lo tanto, a menudo se le llama el sostén de la vida**, como el sostén de la vida humana [cf. Sal. 105:16]. Así que el cuerpo partido de Cristo es un medio excelente y necesario provisto por Dios para preservar nuestras almas, sin el cual pereceríamos eternamente.*⁴²⁰

No es cierto que nadie puede vivir sin pan, a menos que la palabra pan se interprete como “cualquier comida principal aunque no sea pan”. Pero esto es una falacia que destruye el significado del símbolo instituido por Cristo. La doctrina de Willison es, en resumen, que así como el pan representa la comida principal de aquella cultura hebrea para nutrir el cuerpo, así también Cristo nutre el alma cuando se participa de la Cena del Señor. Pero la premisa que Willison asume, que el pan es la comida fundamental de una cultura (basado equivocadamente en Salmos 105:16, y que no demuestra nada con respecto a la institución de la Cena del Señor), es falaz, porque implica que el símbolo del pan no es importante, sino que lo que es importante es cualquier cosa que una cultura considere como su comida principal.

Y de esta falsa premisa se desprende lógicamente que, así como razona el estudiante de Sproul, para algunas culturas la Cena del Señor debería poderse hacer con sándwiches de mantequilla de maní y mermelada, y Coca-Cola (ya que en su cultura ese es el alimento principal).⁴²¹

Y partiendo de esta premisa falsa, que no se puede probar con la Escritura, entonces muchos ministros del siglo XXI concluyen que, cuando en un lugar del mundo no haya trigo, ni uvas para hacer vino, entonces cualquier comida que los nativos del lugar usen **como sustento principal es lícito** para celebrar la Cena del Señor. Esto es una falacia lógica que parte de una doctrina que ni siquiera está en la Escritura.

¿Dónde dice la Escritura que **el pan usado como un símbolo de la Cena** significa el sustento? Y aunque lo dijera ¿En dónde dice que cualquier alimento principal de una cultura es el cuerpo de Cristo? No lo dice. “Esto es mi cuerpo” (Mateo 26:26) se refiere al pan sin leudar y no a cualquier cosa que alguien considere principal para su alimentación. Si bien es cierto que Cristo alimenta al creyente espiritualmente, no obstante, el único símbolo que él autorizó para representar tal cosa es el pan sin leudar, que es el pan que el usó en la Primera Cena, y suponer que un sándwich de mantequilla de maní es igualmente lícito de acuerdo a la cultura del país, es un error exegético evidente. Y este es uno de los argumentos falaces por los que muchos ministros razonan que un pan leudado es igualmente lícito que un pan sin leudar.

De los 6 significados que Willison presenta en su escrito sobre el pan, los 5 primeros no tienen ninguna base en la Escritura.

⁴²⁰ Willison, *Sacramental Catechism*, 62.

⁴²¹ R.C. Sproul, “The Meaning of Holiness”.

No solo Willison, sino la gran mayoría de los puritanos, filosofaron sobre los significados de la Cena (muchos significados, y unos distintos de los otros), y tal cosa es contraria a una exégesis honesta de cada pasaje.⁴²² Y muchas veces mencionan referencias cruzadas que suenan muy parecidas verbalmente a asuntos de la Cena del Señor, pero que no pueden probar que realmente tienen relación con la Cena del Señor.

J. Rasgos distintivos de: Cena verdadera vs. falsa, y de Cena más fiel

i. Los 5 rasgos distintivos de una Cena del Señor verdadera

La correcta administración de este sacramento es mandada por Dios, no es opcional. Si una persona reuniera a la iglesia y les repartiera sándwiches de mantequilla de maní y mermelada, y Coca-Cola, y les dijera que cuando tuvieran hambre los comieran; seguramente ningún cristiano reformado estaría dispuesto a llamar esto: Cena del Señor. Entonces: ¿Cuáles son **los rasgos indispensables con que la Escritura identifica a la Cena del Señor**, sin los cuáles, no podría reconocerse como el sacramento prescrito por Cristo?

El criterio fundamental que se empleará para determinar qué elementos poner en esta categoría de Cena verdadera es el castigo que, de forma misteriosa pero real, Dios trae sobre los que no cumplan ciertos requisitos,⁴²³ haciendo de estos requisitos una regla para identificar qué es comer la Cena del Señor, ya que Pablo comienza diciendo que cuando se reúnen como iglesia, pero no cumplen ciertos requisitos: “esto no es comer la cena del Señor” (1 Corintios 11:20). Y esta frase es clave para enmarcar lo que es y lo que no es la Cena del Señor.

Entonces, si se logran identificar estos requisitos, se podrá afirmar con base en la Escritura que, cualquier liturgia de una Cena del Señor que no cumpla dichos requisitos no es la Cena del Señor, sino la Cena de los hombres (inventada por hombres, y por tanto, falsa).

a. Identificación de los 5 rasgos que hacen a una Cena válida

Los rasgos que identifican una cena verdadera son aquellos que Pablo corrige en 1 Corintios 11:17-33 (citas de esta sección de la RV1909).

Pablo dice: “Cuando pues os juntáis en uno, esto no es comer [*fágo*] la cena del Señor” (v.20). La pregunta que sigue es: ¿por qué esa reunión no es comer la Cena del Señor? A lo cual Pablo responde: “Porque cada uno toma antes para comer [*fágo*] su propia cena; y el uno tiene hambre, y el otro está embriagado” (v.21).

La pregunta que sigue es: ¿qué tiene de malo que cada uno coma [*fágo*] su propia cena? La respuesta está en la explicación que Pablo da sobre qué es la liturgia de la Cena del Señor enmarcada por los vv.23-25, donde Pablo define qué es comer [*fágo*] la Cena del Señor, su definición la introduce con las palabras: “Porque yo recibí del Señor lo que también os he

⁴²² Por el contrario, sí es correcto identificar qué significa cada detalle asociado al pan, a saber, que sea uno solo tiene un significado, que sea sin leudar tiene un significado, que se parta el pan tiene un significado, y cada uno de estos significados está en la Escritura como se demuestra en esta tesis. Sin embargo, lo que se está diciendo que está mal, es que se comiencen a identificar significados del pan como elemento, varios significados, unos distintos de otros, y que ni siquiera lo saquen de un texto de la Escritura que puedan demostrar que habla de la Cena del Señor específicamente, o de la pascua (contexto de la Cena del Señor).

⁴²³ A diferencia de los requisitos que pueden dejarse para la categoría de Cena fiel (más rigurosa y más bíblica).

enseñado” (v.23). E inmediatamente dice **qué** fue lo que el Señor mandó a comer [*fágo*], y **cómo** lo mandó a comer. Tanto el “**qué**” como el “**cómo**” son importantes y están presente en su definición, la cual dice: “el Señor Jesús, la noche que fué entregado, tomó pan; Y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed [*fágo*]: esto es mi cuerpo que por vosotros es partido: haced esto en memoria de mí (vv.23-24).

Calvino nota lo mismo, enfatizando que aquí Pablo define solo lo que es necesario en la Cena (lo imprescindible para que se considere la Cena del Señor):

*Ahora procede a mostrar cuál es el método adecuado para rectificarlo. Porque la institución de Cristo es regla segura, de modo que si os desviáis de ella, aunque sea un poco, estáis fuera del buen camino (...) Es un pasaje que debe observarse cuidadosamente, ya que muestra que no hay remedio para corregir y purgar los abusos, salvo el regreso a la institución pura de Dios (...) Recibí del Señor: Con estas palabras da a entender que no hay autoridad que sirva de nada en la Iglesia, sino la del Señor solamente. “No os he entregado una invención propia: cuando vine a vosotros, no había ideado una cena nueva, según mi propio humor, sino que tengo a Cristo como mi autoridad, de quien recibí lo que tengo, entregado a ustedes, en la manera entregada.” Volved, pues, a la fuente original. Así, despidiéndose de las leyes humanas, la autoridad de Cristo se mantendrá en su estabilidad (...) Como Pablo se propuso aquí instruirnos en pocas palabras sobre el recto uso del sacramento, es nuestro deber considerar atentamente lo que nos pone delante, y no dejar que nada pase desapercibido, porque no dice nada más que lo que es sumamente necesario saber y digno de la más cuidadosa atención.*⁴²⁴

Esta es la primera parte de la definición de Pablo que identifica claramente 2 cosas:

(1) **¿Qué hay que comer [*fágo*]**? El Señor Jesús ordena: “comed [*fágo*]: **esto** es mi cuerpo” (v.24), por lo tanto, Pablo define aquello que hay que comer en la Cena del Señor, a saber: “**esto**” (v.24), llamado por Cristo “mi cuerpo” (v.24), pero que en términos materiales es definido como: el pan que tomó Jesús la noche que fue entregado (v.23). Por lo tanto, el “**qué**” comer [*fágo*], queda respondido. Luego se investigará más específicamente **qué** características tenía aquel pan que Jesús tomó y partió, porque cualquiera que sean esas características, esas y no otras son las características que debe tener el pan que, cuando se come, viene a ser aceptado por Dios como comer verdaderamente la Cena del Señor.

(2) **¿Cómo comer dicho pan?** Pablo describe cómo: “el Señor Jesús... tomó pan; Y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed [*fágo*]: esto es mi cuerpo” (v.24). Se observa que el mismo pan que Jesús partió es el que ordena comer [*fágo*]. Por lo que queda identificado el cómo comerlo: hay que extraer la porción que se va a comer de aquel mismo pan, y no de ningún otro pan.

En resumen de esta primera parte de la definición paulina, comer la Cena del Señor es: comer de un solo pan, que representa el cuerpo del Señor. Y según Pablo, en términos

⁴²⁴ Calvino, «Commentary on Corinthians».

negativos, cuando no se come de un solo pan implica que tal cosa: no es comer la Cena del Señor.

Esto es demostrable por otra línea de argumentación, a saber, que cuando Pablo dice que ellos tomaban para comer su propia Cena (v.21), se implica necesariamente (sin excepción) que ellos no comían del mismo pan (de hecho había quien no comía de ningún pan, cf. v.21). Por lo que, cuando Pablo describe lo que recibió del Señor, como la liturgia prescrita, está asumiendo que ellos van a copiar lo que él les manda, y que sí comerán de un solo pan, porque luego se refiere 3 veces al único pan descrito como el cuerpo de Cristo, en singular, y lo llama “este pan” dos veces (vv.26,27), y ordena expresamente que se coma dicho pan (v.28) que había mencionado en los dos versículos anteriores (vv.26,27).

Por lo que, en esta segunda línea de argumentación se parte de que Pablo sabía que ellos no participaban de un solo pan (v.21), y se termina notando que Pablo asume que ellos comerán de un solo pan (vv.26,27), lo cual demuestra necesariamente, que la porción de texto que queda acotada entre⁴²⁵ el v.21⁴²⁶, y el v.26⁴²⁷ tiene que contener, necesariamente, una prescripción dada por Pablo para reformar la liturgia que garantiza que ellos cambiarán su liturgia de no comer un solo pan a: comer un solo pan. Por lo que queda demostrado que Pablo **sí define** el comer de un solo pan como prescriptivo en la porción de texto que se encuentra entre el v.21 y el v.26; y dentro de dicha porción de texto, se hace evidente que la prescripción se encuentra en la cita a la que apela Pablo: en las Palabras del Señor Jesús⁴²⁸ en los v.23-24.

Estas dos líneas de razonamiento presentadas para el pan son idénticas para **la copa**, pero por su importancia, se explicará de todas maneras, para que, formalmente, quede demostrado también.

La segunda parte de comer [*fágo*] la Cena es, de hecho, beber, ya que la palabra griega *fágo* no está limitada a masticar algo sólido, sino que más bien se refiere a tragar, devorar, consumir lo que se mete en la boca, sea sólido o líquido.

Habiendo aclarado esto, Pablo da la segunda parte de la definición de qué es comer [*fágo*] la Cena del Señor: “Asimismo también **la copa**, después de haber cenado, diciendo: Esta **copa** es el nuevo pacto en mi sangre: haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí” (v.25, ERC). Aquí se identifican dos cosas: (1) ¿**qué** beber? y (2) ¿**cómo** beberlo?:

(1) ¿**Qué hay que beber?** Pablo describe que lo que hay que beber es aquello que está contenido en **la copa** que el Señor Jesús utilizó. Ya se ha demostrado que la palabra “**asimismo**” se refiere a todas las acciones que Jesús hizo, y no solo a la acción de tomar **la copa** (y aunque dicha palabra solo significara la acción de agarrar **la copa**, serviría igual para este argumento). En el Rasgo 3 se mostrará qué había dentro de **la Copa**.

425 Acotada significa que está restringida a un lugar específico del texto, encontrándose entre dos textos que definen donde empieza la porción de texto y donde termina.

426 Donde reconoce que no comen de un solo pan.

427 Donde asume que comerán un solo pan.

428 Este razonamiento de acotar delante y detrás de una porción de texto es muy utilizado en matemáticas para demostrar convergencias, y se llama le conoce como “emparedado”.

(2) **¿Cómo beberlo?**: Ya que Pablo, gramaticalmente hablando utiliza solamente la palabra **copa** (no vino), cualquier referencia posterior en esta oración se refiere a la palabra **copa**. Pablo dice entonces, con respecto a **la copa**: “haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí” (v.25). Independientemente de cómo se interprete esta frase, lo que no se podría negar es, que Pablo está, a lo menos, asumiendo que beberán de **la copa** que el menciona. Lo cual se puede confirmar fácilmente leyendo los vv.26,27; pero además, manda a beber expresamente **de** la copa en el v.28, lo cual comprueba que la forma de beber el contenido **de** la copa es, bebiendo **de esa** copa y de ninguna otra **copa**. Nótese que en el v.28 se dice en griego: “ἐκ τοῦ ποτηρίου πινετω”, donde la palabra ἐκ indica el punto de origen de donde hay que beber: **de** la copa; o se podría traducir en paráfrasis: beba proveniente de **la copa**.

Otra línea de argumentación muestra el mismo resultado: Pablo comienza reconociendo que ellos no beben de la misma **copa** porque dice que: “Porque cada uno toma antes para comer su propia cena; y el uno tiene hambre, y el otro está embriagado” (v.21), pero más tarde, en los vv.26,27 asume dos veces que ellos beberán de “esta **copa**”. Por lo que, necesariamente, él tiene que haber prescrito que se utilice esa **copa** en alguna parte entre el v.21 y el v.26; y dicha prescripción, como es evidente, se encuentra en el v.25.

De todo este razonamiento, por dos líneas distintas de argumentación, se concluye que, comer la Cena del Señor consiste en dos “¿qué?” y en dos “¿cómo?”, a saber:

¿Qué hay que ingerir en la Cena del Señor? Respuesta: (1) el pan que el Señor Jesús tomó la noche que fue entregado (pan sin leudar); y (2) el contenido de **la copa** que el Señor Jesús tomó la noche que fue entregado (vino).

¿Cómo hay que ingerir estos dos elementos? Respuesta: (3) hay que comer de **un solo pan**, el mismo que se parte al inicio de la liturgia; y (4) hay que **beber de una copa común**, la misma que se toma para bendecirla o dar gracias al inicio de la liturgia.

Estos son los 4 rasgos que no pueden faltar, puesto que si faltasen, Dios castiga a los comulgantes con enfermedad y muerte (vv.30-32); ya que ellos no pueden discernir el cuerpo del Señor si estos elementos no están presentes (v.29), y de hecho, la manera de garantizar de que todos ellos sí participen de un pan y beban de una **copa**, es mandarles a que se esperen unos a otros (v.33), lo cual contrarresta la práctica de que cada uno tome para comer su propia cena (v.21).

(5) Y de hecho, esto último constituye el quinto rasgo, a saber, que la Cena debe llevarse a cabo con todos los comulgantes presentes en el mismo lugar, y participar juntos de la misma liturgia. Pues discernir el cuerpo del Señor, implica discernir por quién fue partido (v.24) su cuerpo, a saber, por cada uno de los comulgantes presentes porque Pablo dice: “por vosotros es partido” (v.24).

Por lo tanto, si alguno de estos 5 rasgos no está presente en una liturgia: “esto no es comer la cena del Señor” (v.20).

A continuación, se indagarán estos 5 requisitos con más detalle, utilizando otros textos sobre la Cena del Señor, pero primero se refutará una posible objeción al razonamiento que se acaba de presentar.

b. Refutación de la hipótesis de que 1 Corintios 11:21 podría referirse a otra cena que ocurría antes de la Cena del Señor

Obsérvese que Pablo no comienza su razonamiento sobre la Cena regañándolos por no discernir el cuerpo del Señor, sino por la liturgia, la cual, distorsionaba su discernimiento de cosas espirituales, y esta cadena de eventos terminaba en juicio (v.29,31). Si la liturgia misma no fuera la raíz que ocasionaba el problema, Pablo no habría empleado tantas palabras en criticar los problemas que afectaban la correcta realización de la liturgia prescrita (v.20-22), y luego en repetir la liturgia que recibió del Señor (v.23-26). Sino que les hubiera pedido que cuando hicieran lo que siempre hacían, recordaran discernir el cuerpo del Señor antes de comer del pan y beber de **la copa**. Pero evidentemente ellos no comían de **un** pan y **una** **copa**, y por eso Pablo tiene que empezar por reformar la liturgia por el modelo que recibió del Señor, para luego, basándose en la liturgia verdadera, decirles que discernieran el cuerpo del Señor en el único pan y en la única **copa**.

Algunos podrían querer interpretar de 1 Corintios 11:21 que los corintios comían otra cena antes de la Cena del Señor (sea en imitación de la pascua, o una fiesta de amor, u otras sugerencias por el estilo), pero esto es incorrecto puesto que ellos lo que hicieron fue modificar la liturgia de la Cena del Señor a las cenas individuales que cada uno de ellos tomaba (v.21).

La hipótesis de que ellos cenaban en el lugar de reunión antes de la Cena del Señor está contradicha por todo el pasaje, puesto que, primeramente, no hay nada de pecaminoso en que ellos comiesen antes de la Cena del Señor. En segundo lugar, en el v.34, Pablo dice que coman en sus casas para que no se reúnan para juicio, porque el juicio solo viene por no discernir el cuerpo del Señor durante la Cena del Señor (v.29), y no por ningún pecado que se cometa antes de realizar la liturgia de la Cena del Señor, a saber, en todo el pasaje de 1 Corintios 11:17-34 nunca se dice que el juicio les venga por emborracharse, o por alimentarse.

El juicio del v.31 y del v.34 no puede venir por alimentarse o por emborracharse antes de la Cena del Señor (sino por no discernir el cuerpo del Señor durante la liturgia misma de la Cena).

Pero, supóngase por un instante que comer individualmente antes de que llegara el momento de practicar la liturgia de la Cena del Señor fuera una cena distinta a la Cena del Señor y también fuera un pecado que acarrearía el juicio del v.31 y del v.34, entonces Pablo se contradiría a él mismo porque les manda en el v.34 a que coman en sus casas (como la solución a la cena que supuestamente ocurría antes de la Cena del Señor), por lo que su solución (comer en sus casas), lejos de hacer que se esperen unos a otros para comer como manda en el v.33, hace que se separen más y coman cada cual en sus casas, pero el v.33, necesariamente se está refiriendo a que ellos comían y bebían individualmente en la congregación, lo cual el objetor supone que era una cena que ocurría antes de la Cena del Señor. Y como esto es una contradicción se reduce al absurdo que el v.21 esté hablando de cenas individuales que ocurrían antes de la liturgia prescrita para la Cena del Señor.

Por lo tanto, la única interpretación posible y lógica del v.21 es que los corintios modificaron la liturgia de la Cena del Señor donde se comía de **un solo pan** y se bebía de **una sola copa**, y

la convirtieron en un conjunto de cenas individuales, en las cuales, no había comunión alguna, sino que cada cual se adelantaba a tomar su propia cena para satisfacer su hambre, y esto contaba para ellos como haber comido la Cena del Señor, simplemente porque tragaban sus cenas estando la congregación reunida en ese lugar. Era una liturgia inventada por imaginación de hombres, y a esto Pablo replica que “no es comer la Cena del Señor”.

Pero ciertas personas, para evitar la clara interpretación de este pasaje, podrían intentar cambiar lo que 1 Corintios 11:20 claramente dice, agregando palabras y preposiciones a la traducción, para que diga otra cosa; y así, apoyar su ilusoria hipótesis de las presuntas cenas que ocurrían antes de la Cena del Señor. A saber, algunos les encantaría traducir el pasaje agregando la preposición “*para*” que no está en el original, ni es admisible agregarla. Por lo que el texto diría: “[*Esto*] no es [*para*] comer la Cena del Señor”. De donde habría que interpretar que la palabra [*esto*] se refiere a estas supuestas cenas que ocurrirían antes de la liturgia de la Cena del Señor, y la preposición [*para*], dice el propósito para el cual no son dichas cenas individuales. Pero basta con decir que las palabras: [*esto*] y [*para*] ni están en el original, ni son pertinentes ni necesarias.

Por otra parte, en el griego original, la primera parte de 1 Corintios 11:20 ha sido traducida por la mayoría de las versiones de manera incoherente con el contexto anterior: “Cuando pues os juntáis en uno, [*esto*] no es comer la cena del Señor” (1 Corintios 11:20; RV1909). “Cuando, pues, os reunís vosotros, [*esto*] no es comer la cena del Señor” (1 Corintios 11:20, RV-1960).

La RV-1960 dice: “Cuando, pues, os reunís vosotros”, pero la palabra *autós*, subyacente a vosotros, no significa **vosotros**; y además no traducen tampoco la preposición *epi*.

La RV1909 intenta hacerlo más literalmente traduciendo *autós* como **uno**, pero esto también es incoherente; por lo menos traducen la preposición *epi*, aunque la traducción que brindan no es del todo coherente con el contexto, la traducen como *en*, resultando: “en uno”. Sin embargo, ambas traducciones no transmiten el significado que realmente tiene la frase griega “ἐπὶ τὸ αὐτὸ” (v.20), transliteración: “epi to auto”, traducción literal: “hacia la misma” o “hacia ella”. Aunque la palabra “τὸ αὐτὸ” (v.20) es neutra en el griego, en el español tiene que ser traducida en femenino para que concuerde con la palabra iglesia en el v.18,⁴²⁹ que es a lo que realmente apunta el pronombre *autós*. “cuando os juntáis en la iglesia” (v.18), griego: “συνερχομένων ὑμῶν ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ”, transliteración: “sunerjoménon jumon en te ekklesía”, traducción literal: “os reunís vosotros en la iglesia”.

Por lo que si se leen ambas traducciones literales propuestas de forma corrida, todo tiene sentido inmediatamente: “Porque primero, os juntáis vosotros en la iglesia (v.18)... Pues cuando os juntáis hacia ella, no es comer la Cena del Señor (v.20)” (ERC). Lo que Pablo dice es que cuando los corintios se juntan hacia la congregación (ekklesía), no están comiendo realmente la Cena del Señor. ¿Entonces, qué comen cuando se juntan hacia la congregación (ekklesía)? Cenas individuales fingiendo ser la Cena del Señor, cada uno su propio pan y su propia copa, y no representaban jamás la liturgia prescrita (por lo que tampoco podían

429 En griego es posible que un pronombre neutro apunte a sustantivos femeninos, cf. Efesios 2:8, donde τοῦτο (neutro) apunta a “χάριτί” (femenino) o a “πίστεως” (femenino), o también podría apuntar a ambas.

distinguir el cuerpo del Señor). Y es por esto que Pablo, después de echarles en cara todos sus errores litúrgicos (v.21-22), inmediatamente, les escribe los vv.23-25 para recordarles la liturgia que ellos no estaban representando, etc.

Otro argumento es, que Pablo les pregunta: ¿avergonzáis á los que no tienen? Y la respuesta es: sí, ellos avergonzaban a los hermanos que no llevaban comida a la congregación, pues no tenían comida para llevar, pro lo tanto, cuando los que sí tenían comían y bebían sus propias cenas (como las llama Pablo), avergonzaban a los que no tenían, y es claro que la intención de Pablo es que todo este procedimiento estabamal, pues en primera instancia, ni siquiera debían llevar comida a la congregación, sino comer en sus casas. Porque lo que Pablo les manda, comer en sus casas, es lo que todos los cristianos de las iglesias en la época de Pablo hacían, debían comer en sus casas para saciar el hambre (v.34). Y si esto es así, es absurdo que los cristianos pudieran volver a tener hambre y volver a comer toda una cena unos minutos después de comer en su casa. Pablo demuestra que él, de ninguna manera aprobaría que los cristianos comieran para saciar el hambre cuando se juntaban hacia la congregación. El manda expresamente que coman en sus casas.

En todos los ejemplos del Nuevo Testamento se observa que se reunían de noche, y por eso Pablo tiene en mente que primero coman, antes de reunirse con la iglesia por la noche para “partir el pan”, que es la Cena del Señor. Y esta Cena del Señor se celebraba cuando los cristianos ya habían saciado el hambre en sus casas, y que si alguno en Corinto tenía otra idea, Pablo les aclara que la praxis correcta es que coman en sus casas, que la Cena del Señor hay que celebrarla sin hambre: “Si alguno tuviere hambre, coma en su casa” (v.34). Véase la sección donde se demuestra que las reuniones de los cristianos ocurrían de noche y que la Cena del Señor se celebraba a la hora de una Cena, y no en el horario de un desayuno.

c. Rasgo 1: Del pan sin leudar

Las sustancias que se ingieren, deben coincidir con los elementos que Cristo utilizó durante la institución de la primera Cena; y este criterio debe ser aplicado según se puedan encontrar en la Escritura textos expresos que definan los elementos usados en su contexto histórico, cultural y gramatical.

La sustancia sólida que se debe ingerir, es *ártos*: que se traduce como pan. Textos que prueban el uso de *ártos* en la Primera Cena: “tomó Jesús el pan [*ártos*]” (Mateo 26:26). “Jesús tomó pan [*ártos*]” (Marcos 14:22). “Y tomó el pan [*ártos*]” (Lucas 22:19). “el Señor Jesús... tomó pan [*ártos*]” (1 Corintios 11:23).

La palabra *ártos* es utilizada en el Nuevo Testamento para hablar tanto de pan leudado como pan sin leudar. Pero ¿cuál pan consagró Jesús, el pan leudado, o el pan sin leudar? Jesús dijo del pan que tomó: “**esto** [*touto*] es mi cuerpo” (Mateo 26:26; Marcos 14:22; Lucas 22:19; 1 Corintios 11:24). El pronombre demostrativo griego *touto* (τοῦτο) indica que Cristo dijo que el pan que tenía en sus manos y solo ese era su cuerpo, porque *touto* apunta a un solo objeto, y no a varios, lo cual implica que: (1) ninguno de los otros panes sobre la mesa era su cuerpo; (2) solo ese pan sin leudar era su cuerpo. Jesús no consagró todas las variantes de pan (*arton*), sino

solo aquella que tenía en sus manos. El pan que tomó era sin leudar (Mateo 26:17 cf. Éxodo 34:18-35). Jesús manda expresamente a comer de ese pan sin leudar que tenía en sus manos, y de ningún otro: “tomó pan... lo partió y les dio, diciendo: Tomad, **esto** es mi cuerpo” (Marcos 14:22).

Pablo también enfatiza la necesidad de comer de “**este pan**”, y no de otro pan: “todas las veces que comiereis **este pan**” (1 Corintios 11:26). “De manera que cualquiera que comiere **este pan**” (1 Corintios 11:27). ¿En 1 Corintios 11, a dónde apunta el pronombre demostrativo “**este**” utilizado por Pablo en los vv.26,27 ? Apunta al v.23: “la noche que fue entregado, **tomó pan**”. Pablo dice que es “**este pan**”, el que Jesús tomó la noche que fue entregado, y no otro pan, el que corresponde a la Cena del Señor. La noche que Jesús fue entregado tomó pan sin leudar, y Pablo dice que: “todas las veces que comiereis **este pan**... la muerte del Señor anunciáis” (v.26). De donde se entiende claramente, que no se está anunciando la muerte del Señor si no se come de “**este pan**” (v.26) ¿de cuál pan habla? Del pan que tomó el Señor Jesús **la noche que fue entregado** (v.23).

Por lo tanto, se concluye que, el elemento prescrito para comer en la Cena del Señor es: pan sin leudar, porque **solo “este” es el cuerpo del Señor**, del cuál Él ordena comer (Mateo 26:26), y porque **solo con este pan, y con ningún otro, se anuncia la muerte del Señor** (cf. 1 Corintios 11:23,26). Según Pablo les recuerda las palabras de Jesús en el v.24 con respecto a ese pan que tomó aquella noche, dice: “**esto** es mi cuerpo”.

En términos negativos, el elemento prescrito para comer en la Cena del Señor no es: pan leudado, ni galletitas, ni espagueti, ningún otro elemento que se haga con harina, porque Jesús no tomó una galletita, ni un pan leudado, ni espagueti en sus manos cuando bendijo y dio, ni mandó a comer de estas cosas, sino solo **del pan sin leudar** que él **bendijo** y partió.

Respaldo confesional: Las confesiones de fe (cf. CFW 29:3; DS 30:3; CBFL de 1689 30:3) prescriben el uso de pan: no de galletitas, ni espagueti, ningún otro elemento que se haga con harina. Es contrario al sentido común mezclar los mismos ingredientes con que se hace pan, producir espaguetis y decir que eso es pan, simplemente porque tiene los mismos ingredientes, y este razonamiento debe aplicarse a las galletitas, que son duras y crujientes, las cuales no son pan (*ártos*), pues son muy distintas en consistencia, textura, humedad y sabor al pan que cocían los judíos. Por eso nadie llama pan a las galletitas, sino que las llaman galletitas, porque son, evidentemente, otro producto completamente distinto ante la clasificación humana de las comidas.

d. Rasgo 2: De la estructura entera del pan y su fracción

La integridad física del pan es también indispensable, debido a que se dice expresamente en la Escritura. Jesús no tomó varios panes, sino que el texto griego dice que Jesús “**tomó pan**” (Mateo 26:26), en singular. Es decir, un solo pan, y fue ese pan y no otro, del cual dijo que era su cuerpo, y del cual mandó a comer a sus discípulos (cf. Mateo 26:26). No está en disputa cuántos panes tomó Jesús, se acepta por todos los intérpretes que Jesús tomó un solo pan, y

que fue ese pan el cual partió y el mismo pan partido que les dio a sus discípulos. El texto no permite otra interpretación.

Habría sido ligeramente inapropiado si alguno de sus discípulos hubiera despreciado dicho pan y hubiera tomado una migaja de pan de las que anteriormente cayeron en la mesa, o un trocito de pan previamente fraccionado que tuvieran en algún plato, y haberlo comido, diciendo: este también es el cuerpo del Señor.

Está registrado cuatro veces que Jesús: “tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio”⁴³⁰ **ese mismo pan que tomó** (cf. Mateo 26:26; Marcos 14:22; Lucas 22:19; 1 Corintios 11:23). Y Pablo afirma que, tanto él como cada uno de los corintios, participan de un solo pan: “Siendo uno solo el pan... todos participamos de aquel mismo pan” (v.17), ¿de cuál pan habla? De: “El pan que partimos” (v.16). Como ya se mostró, Pablo dice en el capítulo 11 que: “todas las veces que comiereis **este** pan... la muerte del Señor anunciáis” (v.26). De donde se entiende claramente, que no se está anunciando la muerte del Señor si no se come de “este pan” (v.26) ¿de cuál pan habla? Del pan que tomó el Señor Jesús la noche que fue entregado (v.23), el único pan que tomó para la institución de la Cena.

Este pan debe ser partido (1 Corintios 11:23-24) a los ojos de los comulgantes, ya que Cristo no solo lo hizo, sino que le atribuyó un significado, y mandó a repetir este acto litúrgico de partir el pan en memoria de Él: “tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; **haced esto en memoria de mí**” (1 Corintios 11:23-24). **No dijo: comed esto** en memoria de mi, sino **haced esto**: lo cual **incluye todos los actos litúrgicos que Él hizo**.

Por lo tanto, se concluye que, la forma prescrita que debe tener el pan para la liturgia de la Cena del Señor es una sola masa (torta), un solo pan (1 Corintios 10:16-17); porque solo esta torta de pan representa el cuerpo del Señor Jesús (Mateo 26:26); y porque cada comulgante anuncia la muerte del Señor Jesús solamente si come de este mismo pan (única torta de pan; cf. 1 Corintios 11:23,26). Las acciones indispensables que se realizan con respecto al pan son: bendecir, dar gracias, partir, y dar este único pan a los comulgantes (Mateo 26:26; 1 Corintios 11:24). ¿Por qué? Porque el Señor dijo: “haced esto en memoria de mí”.

En términos negativos, ninguna otra forma es aceptable para representar el cuerpo del Señor en la liturgia del Señor, ni para comer. No se debe comer ningún otro pan que el único pan que fue consagrado primero entero mediante la bendición inicial y acción de gracias en la liturgia.⁴³¹ Ningún otro pan en ninguna otra forma es aceptable. **No son aceptables trocitos de pan previamente fraccionados, que no provienen del único pan consagrado al inicio de la liturgia de la Cena**. No son aceptable trozos de galletitas, ni espagueti, ni tostadas, ni nada que no sea un solo pan entero, el único pan. Porque: **los trocitos previamente fraccionados no representan el único cuerpo del Señor**; y porque al comer de estos, no se anuncia la muerte del Señor, ya que estos trocitos no son “este pan” de acuerdo a 1 Corintios 11:26.

⁴³⁰ Marcos 14:22.

⁴³¹ “tomó Jesús el pan, y bendijo” (Mateo 26:26; cf. Marcos 14:22). “Tomó el pan y dio gracias” (Lucas 22:19).

El Señor no dijo en plural “estos son mi cuerpo”, sino en singular: “**esto es** mi cuerpo”, refiriéndose al único pan que sostenía en sus manos (cf. Mateo 26:26; Marcos 14:22; Lucas 22:19; 1 Corintios 11:24). Los trocitos de pan previamente fraccionados son, por tanto, **contrarios al mandamiento expreso de Cristo** en los versículos mencionados y **a la clara declaración de Pablo en 1 Corintios 10:16-17**.

Respaldo confesional: Las confesiones de fe (cf. CFW 29:3; DS 30:3; CBFL de 1689 30:3) prescriben el uso de un solo pan, para partirlo y para que el pueblo coma de ese mismo pan: “... y tomar y **partir** el pan [the bread, con artículo definido]; tomar la copa, y comunicándoselos a ellos mismos también, dar ambos a los comulgantes”. La palabra “ambos” se refieren al único pan y a la única copa.

e. Rasgo 3: Del vino

El Señor Jesús tenía en su **copa**: vino tinto (con alcohol), al cual, según la costumbre judía, llamaba: fruto de la vid.⁴³² Jesús bendijo solamente el contenido de esa **copa** (1 Corintios 10:16; Mateo 26:26) que mandó a beber a todos, y el contenido de esa **copa** lo identifica luego como: “este fruto de la vid” (Mateo 26:29): “Y tomando **la copa**, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos... Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid...” (Mateo 26:27,29).

Por lo tanto, se concluye que, el elemento prescrito que debe contener la copa común es: vino tinto (con alcohol), llamado “**este** fruto de la vid” (Mateo 26:29). Además, Él usa la palabra “este”, la cual restringe el vino a aquella clase de vino que Jesús tenía en la copa, por lo tanto, todos los otros tipos de vinos son inapropiados.

En términos negativos, el elemento prescrito que debe contener la copa común no es: vino blanco, ni vinagre, ni te de uvas, ni jugo de uvas, ni mermelada de uvas, ni agua, ni ningún otro derivado de la vid, ni jugo de naranja, ni jugo de manzanas ni ninguna otra bebida; porque Jesús no tomó ninguno de estos en sus manos para bendecirlos, ni los ha **autorizado** ni **mandado**, sino solo **autorizó** y **mandó** el contenido que tenía aquella copa que él sostuvo en sus manos la noche que fue entregado.

Respaldo confesional: Las confesiones de fe (cf. CFW 29:3; DS 30:3; CBFL de 1689 30:3) prescriben el uso de vino, por lo tanto las confesiones de fe no reconocen el jugo de uvas, ni el te de uvas, ni mermelada de uvas, ni agua, ni ningún otro derivado de la vid, ni ninguna otra bebida: “El Señor Jesús, en esta ordenanza, ha designado a sus ministros para orar y bendecir los elementos del pan y el vino”. Donde la palabra vino que aparece en la confesión, del original en inglés “wine”, nunca significa otra cosa que vino fermentado con alcohol. Tampoco se puede demostrar que algún diccionario del siglo XVII definiera al vino como algo distinto a un líquido “alcohólico y fermentado”.

f. Rasgo 4: De la copa común que todos beben

Este es uno de los mandamientos más claros que se registra en la Escritura, sin embargo, es el más desobedecido de todos. Jesús, teniendo la posibilidad de mandarles a sus discípulos a

⁴³² Véase la demostración de esto en la sección III.C.iv.a.

que bebieran cada uno de su propia **copa**, y de su propio vino, tomó **una sola copa** en su mano y ordenó que la repartiesen entre ellos (Lucas 22:17) y que bebieran de ella todos: “Bebed de ella todos” (Mateo 26:27), “y bebieron de ella todos” (Marcos 14:23). Habría sido ligeramente inapropiado si alguno de sus discípulos hubiera dejado pasar **la copa** sin beber de ella, y hubiera bebido su propio vino de su propia **copa**, diciendo: “Esta copa individual que tengo aquí también es el nuevo pacto en tu sangre, no gracias, no es necesario que yo beba de esa copa, prefiero beber de la mía porque no estoy de acuerdo en compartir con todos tu copa común, Jesús. Después de todo, tú seguramente hablas metonímicamente, y cualquier copa de vino que haya sobre esta mesa ya quedó consagrada”.

Además de este mandamiento expreso de Jesús, y del ejemplo de obediencia de los discípulos al beber todos de ella, se tiene la declaración expresa de Pablo: “Asimismo tomó también **la copa**, después de haber cenado, diciendo: Esta **copa** es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que **la bebiereis**, en memoria de mí” (1 Corintios 11:25). De donde una cosa es indiscutible, Jesús mandó a beber solo esa **copa** en memoria suya. Dice: “... **todas las veces** que [la] bebiereis”, refiriéndose a **la copa**, en singular, la misma **copa** que Jesús tomó en sus manos (cf. Marcos 14:23), Jesús presupone que ellos continuarán bebiendo esa copa, refiriéndose a la misma copa que tomó en sus manos y bendijo primero.

Además, en 1 Corintios 11, Pablo habla solo de **esa** copa y no de ninguna otra, tres veces en su corrección de la liturgia a los corintios dice “**esta** copa”:

“Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre” (1 Corintios 11:25), “todas las veces que... bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga.” (1 Corintios 11:26), “De manera que, cualquiera que... bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado... de la sangre del Señor” (1 Corintios 11:27).

Por lo tanto, se concluye que, la forma prescrita de deber el vino en la liturgia de la Cena del Señor es de **una sola copa** común, la misma **copa** que hay que bendecir (1 Corintios 10:16), y dar gracias por ella (1 Corintios 11:25); y hacer todo esto después de comer el pan. Solo se puede beber de **una sola copa**, de la cual deben beber todos los comulgantes (Lucas 22:17; Mateo 26:27; Marcos 14:23); porque solo **esta** copa y ninguna otra representa el Nuevo Pacto (1 Corintios 11:25) en virtud de la sangre de Cristo; y porque solo bebiendo de **esta** copa se anuncia la muerte del Señor (1 Corintios 11:26).

Respaldo confesional: Las confesiones de fe prescriben el uso de **una sola copa** tangible de la cual deben beber todos los comulgantes: “El Señor Jesús, en esta ordenanza, ha designado a sus ministros... para tomar y partir el pan; tomar **la copa**, y comunicándoselos a ellos mismos también, dar ambos a los comulgantes” (cf. CFW 29:3; DS 30:3; CBFL de 1689 30:3); y en el párrafo siguiente se continúa hablando de la misma **copa** tangible que se mandó a tomar en sus manos al ministro y entregarla al pueblo, diciendo: “La negación de **la copa** al pueblo, la adoración de los elementos... son todos contrarios a la naturaleza de esta ordenanza y a la institución de Cristo” (cf. CFW 29:4; DS 30:4; CBFL de 1689 30:4).

Nótese que en el párrafo 3 se hace una distinción entre la palabra copa y vino, y que cuando en el párrafo 4 se prohíbe negar la copa al pueblo, lo que se prohíbe no es negar el vino por sí solo, sino que se prohíbe negar la copa con el vino adentro.

g. Rasgo 5: De la reunión como iglesia para celebrar la liturgia

Pablo asume que la Cena debe llevarse a cabo solo cuando se reúnen como iglesia para adorar a Dios: “cuando os reunís como iglesia” (1 Corintios 11:18). “Cuando, pues, os reunís vosotros” (1 Corintios 11:20). Y por lo tanto, reunirse como iglesia es indispensable. Además, para participar de la Cena, no basta con estar reunidos en un mismo lugar, sino que la Cena ha de llevarse a cabo de manera que, según el mandamiento del apóstol Pablo: los unos esperen por los otros para participar cada uno de los mismos elementos: el **un pan** y **la copa común**: “cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros” (1 Corintios 11:33). “Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio” (1 Corintios 11:34).

En términos negativos, no se puede realizar una Cena del Señor por internet (donde el comulgante está fuera de la congregación), ni enviar los elementos consagrados a alguien que no esté presente en la congregación. Tampoco es permitido que se tomen los elementos mientras se camina hacia afuera del edificio para ir al parqueo o a la calle, porque ya no están reunidos como congregación; ni se puede permitir que algunos tomen la Cena en una habitación, y otros en otra habitación completamente separada, porque no se esperan los unos a los otros. Y todo esto es así, porque la Cena verdadera no consiste en las acciones de comer y beber solamente; sino en: reunirse para fraccionar y comer del único pan (1 Corintios 10:16-17), y beber **de la copa** común el vino (Mateo 26:27; Marcos 14:23); lo cual es imposible de hacer si no se esperan unos a otros (cf. 1 Corintios 11:33).

ii. Rasgos de una Cena del Señor fiel a la Escritura

a. Alcance de los rasgos de una Cena fiel

En caso de que una Cena del Señor cumpla con los 5 rasgos que la Escritura define, para distinguirla como Cena verdadera, entonces deben distinguirse otros rasgos, que son prescritos también. No basta con que una Cena sea verdadera, la reforma a la doctrina original siempre es requerida por Dios: “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto” (Mateo 5:48). Reformarse no es opcional, sino obligatorio: “porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo” (1 Pedro 1:16; cf. Levítico 10:1-3). Dios no va a bajar su estándar para que los hombres lo adoren como ellos quieren, sino que espera que los hombres perfeccionen su teología y su praxis para adorarlo a Él como ha prescrito.

La categoría de Cena fiel, incluye, además de los 5 rasgos de Cena verdadera, también aquellos rasgos que son prescritos, pero que no caen bajo la amenaza de castigo con enfermedad y muerte, puesto que Pablo no los menciona como necesarios para discernir el cuerpo del Señor (1 Corintios 11:29).

Pero quizás algún corazón pecaminoso esté listo para pensar, que si Dios no ha prometido castigar con enfermedad y muerte a los que no cumplen estos otros rasgos prescritos, entonces, posiblemente no se esforzará para cumplirlos. Sin embargo, a tal pretensión se responde que,

Dios es libre de actuar, y el hecho de que no haya prometido un castigo, no significa que no castigue a quien bien le parezca, especialmente a aquellos que piensan que pueden burlar a Dios con subterfugios teológicos: “No os engañéis; Dios no puede ser burlado” (Gálatas 6:7).

No se volverán a explicar los 5 rasgos ya explicados para una Cena verdadera, pero se mencionan a continuación, porque se incluyen en esta sección: Rasgo 1: El pan debe ser sin leudar. Rasgo 2: todos deben comer de un solo pan sin leudar entero, el mismo que se debe partir al inicio de la liturgia de la Cena. Rasgo 3: el contenido a beber, es vino tinto. Rasgo 4: todos los comulgantes deben beber el vino tinto de **una sola copa** común. Rasgo 5: Todos los comulgantes deben reunirse para comer y esperar unos por otros para participar del mismo pan y la misma **copa**, pues solo así podrán discernir el cuerpo del Señor.

b. Rasgo 6: Los comulgantes deben sentarse a la mesa

Este rasgo se demuestra más ampliamente luego. Por lo que solo se mencionarán los argumentos más relevantes para poder definir este Rasgo, como prescriptivo.

Pablo dice: “No podéis beber **la copa** del Señor, y **la copa** de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios” (1 Corintios 10:21). Es el sentido natural del texto, que si Pablo habla de **la copa** del Señor, que es una **copa** real (cf. Mateo 26:27), esté hablando de una mesa real (cf. Mateo 26:20), puesto que está haciendo referencia a la primera Cena (cf. Mateo 26:20,26). Y en consecuencia, se infiere naturalmente que la mesa es parte de la liturgia de los corintios.

Pero si alguno no quisiese aceptar este argumento natural, y se aferrase a que la palabra mesa es una metonimia para referirse a la Cena del Señor, de todas maneras, no podría escapar de su propio argumento. Pues si la palabra mesa es una metonimia de Cena del Señor, entonces, necesariamente la Cena del Señor es una liturgia que se lleva a cabo en una mesa, de donde toma el nombre la metonimia. Por lo tanto, independientemente de cómo quieran interpretar este texto, se implica que la liturgia de la Cena del Señor se debe llevar a cabo en una mesa, porque Pablo, al reconocer este rasgo en la Cena de los corintios, implica que se observaba como prescriptivo, y no como algo accidental que ocurrió solo en la Primera Cena.

Otra línea de argumentación que muestra que la mesa es prescriptiva, es su significado. El hecho de que haya un significado asociado en sentarse a la mesa del Señor, implica que en la primera Cena no fue accidental que se sentasen a la mesa, sino que Dios espera que se represente algo con la liturgia de sentarse a la mesa: esta representa la mesa a la que se sentarán los cristianos cuando estén en el Reino de Dios (Lucas 22:29-30) donde Cristo mismo servirá la mesa (Lucas 12:37).

Otro argumento, de sentido común: ¿qué es una cena sino aquello que, primeramente, se realiza estando sentados a la mesa?

c. Rasgo 7: La Cena debe ocurrir en el horario de una cena

Esto se demuestra más detalladamente en la sección III.E. Se parte del hecho de que la primera Cena se llevó a cabo de noche (Mateo 26:20), lo cual, por sí solo no es garantía de que

una liturgia cualquiera deba ser realizada en un horario particular. Sin embargo, esta liturgia, tiene confirmación en otras partes de la Escritura, de que el horario es parte de la misma.

Primera línea de evidencia: Pablo le llama: “la Cena del Señor” (1 Corintios 11:20), donde la palabra *cena* (*deipnon*), nunca significa desayuno, ni merienda, ni almuerzo en la Escritura. De donde se deduce que Pablo no entendió que la liturgia que Cristo mandó a hacer en memoria de Él se podía clasificar como “el alimento del Señor”, como si fuera un alimento espiritual que es lícito tomarlo a cualquier hora, sino que Pablo entiende que el horario en que se toma es: el horario de una Cena, y por eso lo llama: “la Cena [*deipnon*] del Señor”. No hay ningún otro motivo más que el horario, por el cual, Pablo hubiera llamado a este sacramento cena. Juan utiliza la misma palabra para referirse a una comida que se realizó de noche: “Y la cena [*deipnon*] acabada...” (Juan 13:2, RV1909); “se levantó de la cena [*deipnon*]...” (Juan 13:4); “... y era ya de noche.” (Juan 13:30)... “...el mismo que en la cena [*deipnon*] se había recostado...” (Juan 21:20).

La segunda línea de evidencia que muestra que el horario de la primera Cena no fue accidental, es que los únicos ejemplos de celebración de la liturgia de la Cena, aparte de la Primera Cena, ocurrieron todos de noche en la Escritura: (1) Hechos 20:7-12; (2) en 1 Corintios 11:20 se sabe que esta cena en Corinto ocurría de noche, porque, de ordinario, solo de noche se dice que existía costumbre y propensión a beber demasiado como para embriagarse (cf. 1 Corintios 11:20 con 1 Tesalonicenses 5:7, Hechos 2:15).

La tercera línea de evidencia se desprende de que la Cena toma el significado de los significados de los símbolos de la pascua, y ambos símbolos tienen cumplimiento en el Reino de Dios que vendrá (cf. Lucas 22:15-16 con Marcos 14:24-25). Por lo que el horario de la Cena también se deriva del horario prescrito para la Pascua.

Por lo tanto, hay tres líneas de evidencias claras que confirman que el horario de la Cena del Señor en la primera Cena, no fue accidental, sino a propósito, a saber: (1) el nombre dado al sacramento por Pablo establece su horario; (2) todos los ejemplos bíblicos de celebración de la Cena del Señor ocurrieron de noche; y (3) la Cena deriva su horario del horario de la Pascua (este último horario fue prescrito por Moisés) ya que tanto la Cena del Señor como la Pascua comparten el cumplimiento de los mismos significados de sus símbolos.

iii. Implicaciones eclesiológicas de los rasgos de Cena verdadera y Cena fiel

Los rasgos de Cena verdadera tienen importantes implicaciones en la eclesiología. Es un hecho de que Dios ha ordenado que se sienten a la mesa, y que se esperen unos a otros para participar de un solo pan y **una sola copa** que van pasando de uno a otro. Pero esto es solo posible practicarlo si el tamaño de la congregación es, como máximo, semejante al tamaño descrito en cada una de las congregaciones descritas en la Escritura, a saber, tantos como cupieran en una casa (cf. Romanos 16:5; 1 Corintios 16:19; Filemón 1:2, Colosenses 4:15).

No hay indicios bíblicos de que los creyentes se congregaran en un mega edificio como los del siglo XXI, sino en las casas. No se va a tocar el tema de si eran congregaciones independientes o no, pero lo que sí se afirma es que, por muy grande que fuera el número de

creyentes en una ciudad, la Escritura muestra que se reunían en grupos lo suficientemente pequeños, que cupieran en una habitación de una casa (cf. Hechos 20:7-8).

Pablo espera que, en la reunión de los santos para partir el pan en Corinto, ellos coman de ese único pan y beban de esa **única copa** (1 Corintios 11:26,27,28). Por lo que se deduce que el tamaño genérico de una congregación en la mente de Pablo, era tan pequeña que podrían todos comer de una torta de pan y beber de una **copa**; y esta liturgia no es accidental, como se ha demostrado, pues es el resultado directo de aplicar lo que Pablo les enseña que él recibió del Señor (1 Corintios 11:23). Por lo que, lo que Pablo enseña en 1 Corintios 11 aplica a todas las iglesias y no solo a la de Corinto.

Dado que no hay ejemplos bíblicos de iglesias más grandes que las que caben en una habitación para practicar la Cena del Señor, y que la liturgia prescrita es fija, se sugiere que esta es una manera en la que Dios, dando libertad relativa, regula el tamaño de una congregación. Por lo que Dios no espera que haya mega iglesias que sean tan grandes que no puedan cumplir con los rasgos de Cena verdadera, o con la liturgia prescrita de una Cena fiel, pues, Dios espera que todas las Cenas practicadas por los santos sean fieles.

Es cierto que a primera vista, parece que el tamaño por sí solo de una iglesia no es regulado en la Biblia; pero cuando se identifican restricciones bíblicas de la liturgia para la Cena del Señor, necesariamente se sigue que, el Señor no espera congregaciones tan grandes, y en su sabiduría, decidió poner esta restricción para que los hombres comprendan que hay límites en el tamaño de una iglesia, ya que en mega iglesias no se puede beber de **una sola copa**, ni comer de un solo pan, ni sentarse a la mesa.

Pero los hombres, en lugar de entender esto así, supusieron que ellos tenían la libertad de tener congregaciones muy grandes, y cuando se enfrentaron a esta restricción providencial impuesta por medio de la liturgia de la Cena, **decidieron cambiar la liturgia prescrita para acomodarla al tamaño de sus congregaciones**, las cuales permitieron crecer, construyendo edificios de iglesias cada vez más grandes. Pero en las iglesias descritas en el Nuevo Testamento, ya sea por instrucción apostólica o por entendimiento directo de las implicaciones de la Cena del Señor, ellos entendieron que debido a que el mandamiento es sentarse a la mesa, comer de un pan y de una **copa**, ellos comprendieron que no podrían cumplir con eso a menos que su tamaño fuera razonablemente pequeño.

Pero de los cristianos que vinieron después, en los primeros siglos, e incluso, varios reformadores en los siglos XVI-XVIII, tuvieron otra forma de pensar, a saber, ellos pensaron **que las iglesias grandes no podrían practicar la liturgia tal cual se describe en el Nuevo Testamento**. Y este razonamiento es falaz dado que **ponen el efecto por la causa**. Pues, en realidad, **la causa es la liturgia prescrita por Dios, y el tamaño de la iglesia regulado es el efecto de la misma**. Lo opuesto, que es lo que ellos plantean, no funciona, puesto que **ellos suponen que es la iglesia la que determina el tamaño de una congregación (causa) y su efecto es, que se les hace necesario desechar la liturgia prescrita por Dios para adaptar su propia liturgia al tamaño de la congregación que a ellos les parece apropiado**.

Pero, en iglesias del tamaño bíblico, que quepan en una habitación de una casa, sí se puede cumplir con la liturgia, así como Pablo esperaba que la congregación de Corinto la cumpliera. Una torta de pan sin leudar de gran tamaño, sobra para la cantidad de personas que caben en una habitación, y todos podrían beber de una **copa**, en un tiempo razonablemente corto. Y sentarse a la mesa, es también posible, si se nota que una mesa puede ser formada pegando varias mesas, una con la otra, formando una sola mesa gigante, pero en esta tesis se darán una solución aún mejor, y más bíblica. Así, tanto el pan como **la copa** van pasando de un comulgante a otro alrededor de la mesa para cumplir con los mandamientos de Cristo en Mateo 26:26-27.

K. Aplicación a la Cena del Señor de la interpretación confesional y puritana del principio regulador de la adoración

i. Principio regulador de la adoración

La CFW 21:1 (cf. CBFL de 1689 22:1) dice:

(...) la forma aceptable de adorar al verdadero Dios es instituida por él mismo, y tan limitada por su propia voluntad revelada, que no puede ser adorado según las imaginaciones y artificios de los hombres, o las sugerencias de Satanás, bajo ninguna representación visible o cualquier otra forma no prescrita en la Sagrada Escritura.

Esto es un resumen del principio regulador de la adoración. Y su esencia es, que solo se puede adorar a Dios según Él lo haya prescrito en la Escritura. La Cena del Señor es un acto de adoración como lo dicen las siguientes confesiones:

CFW 21:5: “la debida administración y digna recepción de los sacramentos instituidos por Cristo; son todas partes de la adoración religiosa ordinaria de Dios”.

CBFL de 1689 22:5; DS 22:5: “la administración del bautismo y la cena del Señor, son todas partes de la adoración religiosa de Dios”.

De todas estas declaraciones, se concluye que, realizar la Cena del Señor de una manera que Dios no haya prescrito en la Escritura, es una violación del principio regulador de la adoración, y es pecado (no es un pecado sin importancia, sino muy grave, con consecuencias, incluso, mortales: cf. 1 Corintios 11:20,21,24,25,29,30; Levítico 10:1-2; Números 15:32,35; Éxodo 4:24-26; 2 Samuel 6:6-7).

ii. La definición de Cena del Señor en las confesiones de fe desacredita la validez de la liturgia errónea del siglo XXI

La Confesión de Westminster (cf. CBFL de 1689 y DS), dice: “El Señor Jesús, en esta ordenanza, ha designado a sus ministros para orar y bendecir los elementos del pan y vino...”⁴³³ Esta es la primera parte de la definición de la liturgia de la Cena del Señor que aparece en la confesión. Por definición, los elementos comestibles que definen la Cena del Señor son: el pan y el vino. Esta definición es necesaria, para restringir qué es lo que creen los reformados que es la Cena del Señor.

⁴³³ WCF 29:3; cf. CBFL de 1689 30:3, DS 30:3.

Si alguien insistiera en comer este domingo en la Cena del Señor espaguetis con puré de tomate, ¿sería esto la Cena del Señor? No, porque como en la Escritura no se prescribe el espagueti y el puré de tomate, y la confesión no reconoce tal cena como la ordenanza de Cristo; por lo tanto, a tal persona, hay que mostrarle la confesión de fe, para que vea qué es lo que cree la iglesia sobre qué es la Cena del Señor. Y en la confesión se especifica claramente que los elementos que se ingieren son pan y vino, y ningún otro.

Por lo tanto, si se administra jugo de uva, o vinagre, o té de uvas, o jugo de manzanas, o cualquier otra cosa que no sea vino; según la definición confesional, no es la Cena del Señor. Administrar algo que no sea pan y vino convierte a la cena administrada durante el culto de adoración en una Cena anticonfesional, no reconocida por la Confesión de Fe, y por tanto, ilícita a todo creyente que profese adherencia a su confesión (cf. WCF 29:3; cf. CBFL de 1689 30:3; DS 30:3).

Aquí, alguno pudiera objetar, que quizás, la palabra vino utilizada en la confesión, quiere decir también jugo de uvas. Ante tal objeción, el objetor tendría la carga de demostrar que algún diccionario de la época en que fue escrita la confesión, definía vino (en inglés: wine), como: jugo de uvas sin fermentar. Lo cual, parece una tarea imposible. Una iglesia honesta se debe amoldar a la confesión de fe que profesa.

iii. La libertad de conciencia es contraria a la práctica de liturgias inventadas por hombres

Ya se ha demostrado, no solo con la Escritura, sino con el testimonio de los que participaron y escribieron la Confesión de Fe de Westminster, y la razón, que la liturgia errónea denunciada en esta tesis, es un mandamiento de hombres, no solo equivocado, sino contrario al mandamiento expreso de Cristo, a saber, contrario a: participar de **una sola copa** común, o a beber vino con alcohol (llamado por Cristo: fruto de la vid), o al consumo de “**este pan**” (1 Corintios 11:26) usado durante la pascua, sin leudar. Para contradecir al mandamiento expreso de Cristo, los hombres han mandado a beber de vasitos individuales, o a beber jugo de uvas, o a comer de panes leudados, como actos de adoración a Dios durante la liturgia de la Cena del Señor.

La CFW 20:2 (cf. CBFL 1689 21:2; DS 21:2) dice:

*Sólo Dios es Señor de la conciencia, y la ha dejado libre de las doctrinas y mandamientos de los hombres **que son en algo contrarios a su Palabra**, o fuera de ella en materia de fe o adoración.⁴³⁴ De modo que **creer tales doctrinas, u obedecer tales mandamientos por conciencia, es traicionar la verdadera libertad de conciencia; y el requerir una fe implícita, y una obediencia absoluta y ciega, es destruir la libertad de conciencia, y también la razón.***

Por lo tanto, en caso de estar convencido de que Cristo mandó a beber vino de **una sola copa** común, y comer de una misma torta de pan sin leudar, en dicho caso, ningún Cristiano debería participar de cualquier otra liturgia inventada por hombres que, requiriendo una

⁴³⁴ CBFL de 1689 sustituye “o fuera de ella en materia de fe o adoración” por “o no contenidos en ella”.

obediencia absoluta y ciega, destruyen la libertad de consciencia y se oponen a la razón. Pues participar, sería traicionar la verdadera libertad de consciencia.

Los cristianos deben exigir a los ministros (que son mayordomos de Cristo), que reformen la liturgia, para cumplir con lo que el Señor de todos ellos les ha prescrito. Ningún ministro tiene derecho a imponer sus ideas que van en contra de lo que el Señor de ellos y de todos ha mandado.

Algunos ministros, podrían apelar a una interpretación torcida del párrafo 6 del capítulo 1 de la CFW (cf. CBFL 1:6):

*Todo el consejo de Dios, concerniente a todas las cosas necesarias para su propia gloria, la salvación, la fe y la vida del hombre, o **está expresamente establecido en la Escritura**, o por consecuencia buena y necesaria puede deducirse de la Escritura: **a lo cual nada en absoluto en ningún momento ha de ser añadido**, ya sea por nuevas revelaciones del Espíritu, o **por tradiciones de los hombres**. No obstante, reconocemos que la iluminación interior del Espíritu de Dios es necesaria para la comprensión salvadora de las cosas que se revelan en la Palabra; y que **hay algunas circunstancias concernientes a la adoración de Dios** y al gobierno de la Iglesia, comunes a las acciones y sociedades humanas, que han de ser ordenadas a la luz de la naturaleza y de la prudencia cristiana, según **las reglas generales de la Palabra, que siempre deben ser observadas**.*

Alguno podría querer torcer estas palabras en el párrafo citado: “que hay algunas circunstancias concernientes a la adoración de Dios... que han de ser ordenadas a la luz de la naturaleza y de la prudencia cristiana”. Y argumentarán que tienen derecho a legislar cómo hacer la liturgia. Sin embargo, esta frase tiene un contexto que dice expresamente **dos veces**, que lo que ya está establecido en la Palabra no se puede cambiar, sino solo aquello que no se dice en la Palabra y no queda otro remedio que usar el buen juicio.

En este párrafo se dice acerca de aquello que está expresamente establecido en la Escritura: “a lo cual nada en absoluto en ningún momento ha de ser añadido”, y esto no permite ningún cambio a la liturgia ya prescrita por Cristo para la Cena del Señor. Y al final del párrafo se vuelve a recalcar, que cuando se necesite resolver algo que no está prescrito (que no es el caso de la liturgia de la Cena del Señor, la cual está bien definida en la Escritura), cualquier decisión, debe respetar: “las reglas generales de la Palabra, que siempre deben ser observadas”. Dos veces en este párrafo se prohíbe cambiar lo que sí está prescrito.

Solo Cristo puede definir como quiere que se lo adore, porque como bien aclara la CBFL de 1689 28:1: “El bautismo y la Cena del Señor son ordenanzas de **institución positiva** y soberana, designadas por el Señor Jesús, el único legislador”. Por lo que ningún hombre tiene derecho a legislar sobre la liturgia de estas ordenanzas.

El objetor querrá apelar a cambios en la liturgia debido a potenciales enfermedades. Sin embargo, no existe ninguna excusa válida para cambiar lo que Cristo mandó. Thomas Boston

dice de esta ordenanza: “No se funda en la autoridad del hombre, sino en su propia autoridad, que es el único Rey y Cabeza de su iglesia, ver. 23”.⁴³⁵

Además, en esta tesis, haciendo uso de “la luz de la naturaleza y de la prudencia cristiana” (como dice este párrafo), se propondrán soluciones plausibles para aquellos que temen enfermedades; dichas soluciones, respetan por completo la liturgia prescrita por Cristo, porque no cambian lo que Él mandó. Pero nadie tiene derecho a cambiar lo que Cristo mandó, sin caer en su profundo desagrado.

Los que cambian la adoración que Cristo mandó, no comprenden que Dios no acepta liturgia humana que Él mismo no haya prescrito: “¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando venís a presentaros delante de mí para hollar mis atrios?” (Isaías 1:12). Ellos siguen pensando que usar **otro** pan (leudado), o **otra** variante de bebida (jugo de uvas), u **otros** recipientes (vasitos individuales), que Jehová **nunca les mandó**, no será notado por Jehová. Pero el mismo Jehová fulminó a dos hombres más santos y más ilustres que cualquier ministro que viva hoy,⁴³⁶ simplemente por ofrecer adoración usando **otro** fuego, uno que Jehová **nunca les mandó**:

Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó. Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová (Levítico 10:1-2).

En su Sermón sobre 1 Corintios 11:28, John Owen observa cuánta diligencia hay que poner para hacer exactamente lo que Cristo mandó para la liturgia de la Cena del Señor:

*3. Nuestra preparación en referencia a cualquier ordenanza misma; que consiste en dos cosas: - (1.) Una **persuasión** satisfactoria de la institución **de la ordenanza misma**, que es lo que Dios ha designado. Si Dios se encontrara con nosotros y dijera: “¿Quién demandó estas cosas de vuestra mano?” y Cristo viniera y nos dijera: “Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada”; o, “**En vano me adoráis, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres**”; ¡Cómo llenarían de confusión tales palabras los corazones de las pobres criaturas, si se esforzaran de tal manera que Dios no las ha requerido! Debemos tener cuidado, entonces, de que, por la sustancia del deber, sea designado por Dios. (2.) **Que se realice de la manera debida. Un fracaso aquí, ¡qué perturbación trajo al pobre David!** (...) con qué alegrías en él; con qué promesas para sí mismo, qué cosas gloriosas habría después de que tuviera el arca de Dios para estar con él; y, sin embargo, cuando fue a hacer esto, ustedes saben qué brecha abrió Dios sobre él: destruyó todas sus esperanzas y todo el buen ánimo en él. ... “Él [David] dijo a los levitas: Santificaos vosotros y vuestros hermanos, para que hagáis subir el arca del Señor Dios de Israel al*

⁴³⁵ Thomas Boston, *The Whole Works of the Late Reverend Thomas Boston of Ettrick; now first collected, and reprinted without abridgment; including his memoirs, written by Himself*, ed. Samuel M'Millan, vol. 2 (Aberdeen, Scotland: George and Robert King, 1848), 482, http://www.classicchristianlibrary.com/library/boston_thomas/Boston-Works-pt2.pdf.

⁴³⁶ Cuando Jehová mandó a Moisés a presentarse en el monte ante él, solo Nadab y Abiú fueron llamados por nombre (dos veces), además de Moisés y Aarón (Éxodo 24:1,9), pero a los otros setenta acianos no los llama por nombre. Nadab y Abiú, junto con sus hermanos Eleazar e Itamar, (todos hijos de Aarón) fueron los únicos llamados al primer sacerdocio, honrándolos Dios más que a todo ser humano sobre la faz de la tierra (Hebreos 5:4).

*lugar que le he preparado. Porque por cuanto no lo hicisteis en la primera [ocasión], el Señor nuestro Dios hizo una brecha en nosotros, porque **no lo buscamos después del debido orden**". Lo buscamos, dice él, **pero "no después del debido orden"**. Y cuál era ese debido orden lo muestra en los siguientes versículos, donde declara que los levitas cargaban el arca sobre sus propios hombros, con las varas sobre ella, como Moisés mandó, conforme a la palabra del Señor; **mientras que anteriormente lo habían llevado en un carro, que no era para ese servicio**. Es una gran cosa tener la administración de una ordenanza en el debido orden. Dios **pone gran peso sobre ello**, y debemos cuidar que se observe el orden.⁴³⁷*

Pero algún ministro podría hacer la pregunta a los discípulos fieles de Cristo que no quieren participar de la Cena del siglo XXI: ¿Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos del siglo XXI...? (cf. Marcos 7:5). A esto, el Señor de estos discípulos fieles, respondería lo mismo que respondió en otro contexto:

*Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, Mas su corazón está lejos de mí. Pues **en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres**. Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres...* (Marcos 7:8).

Beber de vasitos individuales es la tradición de los hombres; y el mandamiento de Dios que ellos han dejado es: "Y habiendo tomado **la copa**... dijo: **Tomad esto**, y repartiéndolo entre vosotros" (Lucas 22:17); "Y tomando **la copa**... les dio, diciendo: **Bebed de ella** todos" (Mateo 26:27); "Y tomando **la copa**... les dio; y **bebieron de ella** todos" (Marcos 14:23). Comer trocitos de pan o galletitas previamente partidos es la tradición de los hombres; y el mandamiento de Dios es: "el Señor Jesús... tomó pan... lo partió, y dijo: **Tomad, comed...** haced esto en memoria de mí" (1 Corintios 11:23-24) y "todos participamos de aquel un pan" (1 Corintios 10:17; RV1909); y muchas otras cosas semejantes a estas han tomado para guardar durante la liturgia, (las cuales ya se han demostrado estar erradas): el uso de pan leudado, el uso de jugo de uvas, la eliminación de la mesa. "Les decía también: **Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición... invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido. Y muchas cosas hacéis semejantes a éstas**" (Marcos 7:12-13).

iv. La interpretación de Jeremiah Burroughs sobre el principio regulador de la adoración, con énfasis en CFW 1:6

El punto principal es aclarar toda ambigüedad con respecto a qué se quiere decir con resolver circunstancias de acuerdo a la "prudencia cristiana". El autor Jeremiah Burroughs da una excelente explicación sobre este tema en su libro: *Adoración Evangélica (Gospel Worship)*.

Por la magna importancia de dicha explicación, se citará abundantemente la enseñanza de este maestro, y recuerde el lector que este hombre, aunque no se está apelando a su autoridad

⁴³⁷ John Owen, *The Works of John Owen*, ed. Rev. William H. Goold, vol. 9 (New York, NY: Robert Carter & Brothers, 1851), 552-53, https://www.google.com/books/edition/The_Works_of_John_Owen/wHEuAAAAYAAJ?hl=en&gbpv=1.

para interpretar la confesión, está muy bien calificado para revelar qué quisieron decir los autores de la CFW en el capítulo 1, párrafo 6, por los siguientes motivos:

(1) Estuvo presente en la Asamblea de Westminster y aprobó lo que se escribió en dicho párrafo de la CFW.

(2) Porque las enseñanzas de Jeremiah Burroughs sobre adoración fueron consideradas por los ministros reformados contemporáneos a él, como el estándar. Lo anterior se demuestra por el hecho de que este libro, *Adoración Evangélica*, es una colección de 14 sermones los cuáles fueron recopilados por sus contemporáneos tras su muerte, e impresos en forma de libro. En la dedicatoria al lector se alaba la maestría de Burroughs al explicar las reglas de adoración, lo cual muestra su entendimiento del tema y la aprobación de estos hombres sobre sus enseñanzas, las cuáles ellos mismos recopilaron y publicaron por el valor que encontraron en ellas.⁴³⁸

Los hombres que firmaron este prefacio al lector, alabando, aprobando y recomendando la maestría de Burroughs sobre temas de adoración son: Thomas Goodwin (1600-1680), William Greenhill (1591-1671), William Bridge (c. 1600-1670), Sidrach Simpson (c.1600-1655), Philip Nye (c. 1595-1672). Todos miembros de la Asamblea de Westminster.

Lo que se propone es que la Asamblea de Westminster en general, representada por estos 5 testigos, coincide en afirmar en cuanto a temas de adoración, que la interpretación que da Burroughs es una interpretación muy cercana⁴³⁹ a lo que ellos quisieron decir en la Confesión de Westminster, y por eso se tomaron el trabajo de publicar sus escritos sobre dicho tema aún después de su muerte.

Estas son las enseñanzas de Burroughs las cuales se comentarán apropiadamente:

*La primera nota es esta: que en la adoración de Dios no debe haber nada ofrecido a Dios sino lo que él ha mandado, cualquier cosa con la que nos entrometamos en la adoración de Dios, debe ser aquello que está garantizado por la palabra de Dios. Porque este discurso de Moisés ocurrió por causa del juicio de Dios sobre los hijos de Aarón por ofrecer fuego extraño: Ofrecieron fuego que Dios no había mandado. Por eso digo que todas las cosas en la adoración de Dios deben tener una autorización de la palabra de Dios, deben ser ordenadas, no es suficiente que algo no esté prohibido: les ruego que observen esto: que no es suficiente que alguna cosa no esté prohibida, y que pueda o no causar daño.*⁴⁴⁰

Esto refuta la idea de que un ministro pueda disponer si desea o no tener una **copa real** y administrarla a los comulgantes, o si desea o no partir un solo pan y dar de ese pan. Aquí Burroughs está partiendo del hecho que la Escritura regula la adoración.

⁴³⁸ Burroughs, *Gospel Worship*, 3. Burroughs, *Gospel Worship*, 3. Burroughs, *Gospel Worship*, 3.

⁴³⁹ Nótese que hay detalles en los que no todos los miembros de Westminster estuvieron de acuerdo, específicamente, sobre si usar una mesa o quedarse en sus bancos. Pero en cuanto al uso de una **copa** común y vino, nunca hubo discrepancia.

⁴⁴⁰ Burroughs, *Gospel Worship*, 9.

*Pero, debe haber un mandamiento: confieso que, en asuntos civiles y naturales, ahí puede ser suficiente; si es de acuerdo con las reglas de la prudencia, y no está prohibido en la palabra; podemos hacer uso de esto en cosas civiles y naturales. Pero ahora, cuando llegamos a asuntos de religión y adoración a Dios, debemos tener un mandamiento, o algo que provenga de la palabra de Dios por alguna consecuencia extraída de algún mandamiento en el que Dios manifiesta su voluntad; ya sea una orden directa, o comparando una cosa con otra, o extrayendo consecuencias claramente de las palabras. Debemos tener una garantía de la adoración de Dios.*⁴⁴¹

Aquí, enfatiza que es necesario un mandamiento, o en su defecto, que cualquier cosa que se incorpore a la adoración debe ser una conclusión lógica de textos de la Escritura. Lo cual, contradice la interpretación torcida del capítulo 1 párrafo 6 de ambas confesiones. Puesto que no se deja a la prudencia, sino que se regula. Y es claro que Jesús da mandamiento de cómo quiere ser adorado: “Bebed de ella [de **la copa**]” (Mateo 26:27), “Tomad esto [**la copa**], y repartidlo” (Lucas 22:17), “haced esto [la liturgia que Jesús les mostró]” (1 Corintios 11:25).

*Uno hubiera pensado de estos sacerdotes al ofrecer incienso al Dios verdadero: ¿que mal podría haber en tomar otro Fuego? Pero no había ningún Mandato para ello y, por lo tanto, no fue aceptado.*⁴⁴²

¿Si un ministro ofrece otra liturgia para la adoración durante la Cena del Señor, distinta a la liturgia que Dios mandó, será esta aceptada? Claro que no.

Ahora, Burroughs, el autor, pasa a explicar el significado de “ayudas naturales” y aquí es donde el autor explica más específicamente qué quiso decir la confesión de fe en el capítulo 1, párrafo 6:

*Es cierto, hay algunas cosas en la adoración de Dios que son **ayudas naturales** y civiles, y allí no necesitamos tener ningún mandato: como, por ejemplo; cuando venimos a adorar a Dios, la congregación se reúne, deben tener un lugar conveniente para mantenerlos protegidos del aire y del clima. Ahora, esto es solo una **ayuda natural**, y en la medida en que uso el lugar de adoración como una **ayuda natural**, no necesito ningún mandamiento. Pero si voy a poner algo en un lugar más allá de lo que tiene en su propia naturaleza, allí debo buscar un mandamiento. Porque si considero un lugar más santo que otro; o pensar que Dios aceptaría la adoración más en un lugar que en otro: esto es elevar tal lugar por encima de lo que es en su propia naturaleza. De modo que cuando alguna criatura se eleva de manera religiosa, por encima de lo que tiene en ella por naturaleza; si no tengo la Escritura que me lo garantice, **soy supersticioso.***⁴⁴³

Cuando Burroughs dice: “Pero si voy a poner algo en un lugar más allá de lo que tiene en su propia naturaleza, allí debo buscar un mandamiento”, esto incluye usar “vasitos individuales” en lugar de **la copa** en sí misma, que fue ordenada por Jesús. Y es seguro que Jeremiah

⁴⁴¹ Burroughs, *Gospel Worship*, 9.

⁴⁴² Burroughs, *Gospel Worship*, 9.

⁴⁴³ Burroughs, *Gospel Worship*, 9.

Burroughs está también condenando la doctrina falsa de: la sustitución de **la copa** de comunión por “vasitos individuales”,⁴⁴⁴ porque se conoce su posición teológica con respecto a la necesidad litúrgica del uso de una **copa** en sí misma y ser bebida en comunión:

*El pueblo debe mirar todo esto: mirar a los ministros que toman, bendicen, parten y dan; y luego **la copa en sí misma**. Encontramos a Cristo en Mateo 26:27 que bendijo primero el pan, y luego bendijo **la copa claramente en sí misma**, diciendo: Esta es mi sangre del Nuevo Testamento.*⁴⁴⁵

Por lo tanto, su doctrina, aunque fue ilustrada con un ejemplo sobre “el lugar de adoración”, es válida para cualquier ejemplo paralelo. Por lo que se debe aceptar, que con esta doctrina, Jeremiah Burroughs condena todos los cambios con respecto a la liturgia que él mismo define como prescriptiva. Conectando las propias palabras encontradas en el mismo libro, *Adoración Evangélica* (*Gospel Worship*), escritas por Burroughs, se concluye que él condena los siguientes aspectos problemáticos (definidos al comienzo de este escrito):

«No tomar un solo pan real y no partirlo», «No tomar **la copa, una sola copa**, en su mano para bendecir **la copa** y el vino contenido en ella», y «No comunicar a los comulgantes tanto el mismo pan que partió como el contenido de **la copa** que tomó (agarró) en su mano». ; pues Burroughs dice:

*La segunda cosa en la institución es que el pan que toma el ministro debe ser bendecido, partido y luego repartido; Cristo lo tomó, y lo bendijo, y lo partió, y lo dio: y el pueblo debe mirar todo esto: mirar a los ministros que toman, bendicen, parten y dan; y luego **la copa en sí misma**. Encontramos a Cristo en Mateo 26:27 que bendijo primero el pan, y luego bendijo **la copa claramente en sí misma**, diciendo: Esta es mi sangre del Nuevo Testamento, que es derramada por muchos, para remisión de los pecados...*⁴⁴⁶

Del texto anterior no se puede inferir el aspecto 4 porque Burroughs ni siquiera menciona la palabra vino, debido a que da toda la preeminencia a **la copa en sí misma**, tal y como hacen los tres evangelistas y Pablo (en 1 Corintios), que nunca mencionan la palabra vino, sino que ponen todo el énfasis en **la copa** que contiene el vino. Pero se puede deducir de otro fragmento en el mismo libro, donde Burroughs pone al pan y al vino juntos como los elementos ingeribles:

*(...) que todo el tiempo en que los comulgantes están tomando, comiendo y bebiendo el **pan** y el **vino**; ellos deben, todos ellos, durante ese momento tener sus pensamientos ejercitados acerca de la muerte de Jesucristo; pues esa es la institución; haced esto en memoria mía... no sólo cuando toméis vosotros mismos el pan y el vino; sino cuando ves el **pan** y el **vino**, partidos o dados, y ves a otros tomando el **pan** y el **vino**, todo ese tiempo, deberías estar pensando en la muerte de Cristo, y*

444 Los “vasitos individuales” apreciaron, como ya se ha mostrado, tres siglos después del nacimiento de Jeremiah Burroughs.

445 Burroughs, *Gospel Worship*, 263-64.

446 Burroughs, *Gospel Worship*, 262.

*discerniendo el cuerpo del Señor; y considerar lo que significan estos elementos externos, y que sellan el gran beneficio del **pacto de gracia**...*⁴⁴⁷

Del texto anterior se infiere que Burroughs también condena: «No usar vino como el contenido de **la copa**». Y por último, condena : «No celebrar la liturgia al rededor de una mesa real»; pues Burroughs dice:

*“todos los que pueden **deben sentarse a su Mesa**, o los que no puedan, cerca de ella, y esto en su defecto, porque esto no es sólo por el ejemplo de Cristo, que lo hizo así, y ha de considerarse; pero sobre todo, porque tiene un significado espiritual en ello, y esa es la razón por la que debe hacerse”.*⁴⁴⁸

Estas conclusiones fueron extraídas en consecuencia de sus palabras citadas, y de su doctrina sobre dar un significado litúrgico a cualquier cosa creada que no se pueda extraer de la Escritura: donde afirma que para incluir algo en la adoración debe ser aquello que está garantizado por la palabra de Dios. Y esto se ratifica por la regla general que da a continuación:

*Esta es una regla muy útil para ayudarte: si alguna cosa creada de la que haces un uso en una forma de religión más allá de lo que es en su propia naturaleza, **si no tienes alguna garantía de la palabra de Dios**, (cualquier espectáculo engañoso que pueda haber en esta cosa) es **superstición**.*⁴⁴⁹

Cuando él dice: “si alguna cosa creada de la que haces un uso en una forma de religión”, esto incluye a cualquier cosa creada, como “**vasitos individuales**”, “**trocitos de pan previamente partidos**”, “**trocitos de galleta previamente partidos**” “**vasitos previamente rellenos**”, a los que el lector o el ministro **ha dado un significado que la Escritura no le ha dado, y que no tiene ninguna garantía de la palabra de Dios**. A esto Burroughs le llama “superstición”. Y los puritanos mencionados que recomiendan este libro, al recomendarlo, también apoyan las enseñanzas de Burroughs, y por extensión, estos seis hombres (Burroughs incluido) son suficientes testigos para comprender cuál fue la intención de la Asamblea de Westminster al escribir los párrafos ya mencionados.

Burroughs prosigue poniendo ejemplos de mandamientos que establecen qué objetos físicos o lugares son aceptados en la adoración, solamente porque fueron mandados por Dios:

*En cuanto al lugar, había un lugar que era santo, pero estaba instituido por Dios. Y así, para las prendas, para usar las que son decentes, la luz de la razón es suficiente; pero si les atribuyo algo más de lo que hay en estas, de acuerdo a sus propias naturalezas, cayendo en lo superfluo, ¿acaso poseerían estas mayor decencia en sus propias naturalezas? Pues sería algo instituido por el hombre.*⁴⁵⁰

447 Burroughs, *Gospel Worship*, 265.

448 Burroughs, *Gospel Worship*, 262.

449 Burroughs, *Gospel Worship*, 9.

450 Burroughs, *Gospel Worship*, 10.

Burroughs dice esto porque él, con toda probabilidad tenía en mente la controversia acerca de la vestimenta litúrgica del ministro. Porque hoy, estaría bien usar una corbata, o guantes, siempre y cuando estos no se les atribuya ningún significado religioso, sino que solo se estén usando como “ayudas naturales” (ejemplo, unos guantes por el frío o para mayor higiene al partir el pan).

Burroughs usa la palabra “natural” para referirse a aquellas cosas que son ayudas que el hombre puede usar legítimamente según la prudencia cristiana, porque nada tienen que ver con la adoración, y es precisamente ese el concepto al que se refiere el capítulo 1, párrafo 6 cuando habla de que el ministro tiene permiso de resolver ciertos asuntos que en la Escritura no se especifican, usando entonces la luz de la naturaleza y de la prudencia cristiana, siempre y cuando esto armonice con las reglas generales de la Palabra, que han de observarse siempre.

*Ahora bien, cuando el hombre pone un respeto religioso sobre algo, en virtud de su propia institución, cuando no tiene una autorización de Dios; ¡aquí está la superstición! todos debemos ser adoradores dispuestos, pero no adoradores por voluntad; Debemos venir libremente a adorar a Dios; pero no debemos adorar a Dios de acuerdo con nuestra propia voluntad, y por lo tanto, cualquier cosa que hagamos en la adoración de Dios, si no tenemos una autorización para ello, cuando se dice esto: **¿Quién requiere esto de tus manos?** Esto nos tapará la boca, como se dice en Mateo 15:9: “En vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres”. En vano: es vano adorar a Dios, cuando no hay más que un mandamiento del hombre para este culto. Si quieres adorar a Dios, debes tener un mandamiento de Dios para la adoración: Y en Isaías 29:13 hay un lugar para el mismo propósito, que muestra cómo el Señor se ofende con cualquier hombre que enseñe su temor por sus propios preceptos: “Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado”.⁴⁵¹*

Burroughs dice varias cosas importantes: “cuando el hombre pone un respeto religioso sobre algo, en virtud de su propia institución...”.⁴⁵² ¿Por qué alguien pondría algún respeto religioso por un “vasito individual” prerrellenado con jugo de uvas si tales objetos no tienen ningún mandamiento de Dios? Porque el hombre mismo lo ha instituido y no Dios. Y Burroughs dice que cuando esto sucede y “no tiene una autorización de Dios: ¡aquí está la superstición!”⁴⁵³

También recalca que, si Dios no ha autorizado a esa persona a adorarlo de esa manera, por ejemplo: cuando un hombre piensa que beber jugo de uvas de un “vasito individual” (mandamiento de hombre) es tan aceptado por Dios como beber vino de **la copa de comunión** (mandamiento de Dios), el Señor le responde: “¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando venís a presentaros delante de mí para hollar mis atrios?” (Isaías 1:12). Según

⁴⁵¹ Burroughs, *Gospel Worship*, 10.

⁴⁵² Burroughs, *Gospel Worship*, 10.

⁴⁵³ Burroughs, *Gospel Worship*, 10.

Burroughs: “Esto nos tapaná la boca, como se dice en Mateo 15:9: ‘En vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres’”. Esto deja bien claro, que el ministro no tiene permiso para cambiar la liturgia de ninguna forma, ni ninguno de los objetos materiales que intervienen.

Burroughs prosigue:

*Fíjense: Ahora bien, si esto es así, el Señor tenga misericordia de nosotros en esto. Cada uno de ustedes tiene motivos para sentirse humillado, y pienso que, en un grado u otro, que esta congregación tiene mucho que sentirse humillada, así como la mayoría de las congregaciones que han tenido el temor de Dios, pero les enseñaron por los preceptos de los hombres: ¿Cuántas cosas ha habido en la adoración de Dios que no puedes demostrar utilizando la Palabra?*⁴⁵⁴

Amén, esta misma pregunta se le hace al lector: ¿Cuántas cosas ha practicado en la adoración de Dios en la Cena del Señor que no puede demostrar utilizando la Palabra? Dice Burroughs:

*Muchas cosas son meras invenciones de los hombres, sin embargo, ahora están descartadas, porque la autoridad*⁴⁵⁵ *vino y las expulsó. Y así ustedes se someten a dicha autoridad, pero no es suficiente que se sometan a la autoridad, porque esta lo requiera; sino que debes ser humillado delante de Dios por toda tu adoración según tu propia voluntad, por todas las veces que has cedido a cualquier cosa en la adoración de Dios que te fue enseñada por los preceptos de los hombres. Comprende cuán severo fue Dios con Nadab y Abiú por solo tomar otro fuego que el que Dios había designado para ofrecer incienso, aunque no había ningún mandamiento directo contra esto.*⁴⁵⁶

¿Cuánta adoración falsa habrá cometido el lector? ¿Al menos alguna vez en su vida ha bebido jugo de uvas en lugar de vino, o ha bebido de **copas** individuales en lugar de **la copa** de comunión mandada por Cristo (“Bebed de ella todos”: Mateo 26:27), o acaso no ha comido de migajas de pan que nunca fue partido durante la liturgia de la Cena del Señor, o acaso no ha comido de pan leudado? O si el lector es ministro y ha ministrado estas cosas equivocadas sin tener un mandamiento; si él ha fallado en algún punto alguna vez, entonces ha ofrecido fuego extraño y no merece menor castigo que el que recibieron Nadab y Abiú; por lo tanto, debería humillarse ante Dios por toda su adoración falsa. El autor de esta tesis es el primer culpable de haber participado en la adoración falsa en la Cena del Señor, y está arrepentido, y agradecido de seguir con vida.

Si el Señor te ha perdonado, y no ha manifestado ningún disgusto sobre ti, tienes motivo para reconocer la misericordia de Dios y ser humillado por toda tu adoración falsa. Ciertamente Dios espera que esta tierra sea humillada por su culto voluntario, porque de lo

⁴⁵⁴ Burroughs, *Gospel Worship*, 11.

⁴⁵⁵ La autoridad se refiere a la Palabra de Dios.

⁴⁵⁶ Burroughs, *Gospel Worship*, 11.

*contrario, estarían sembrando entre espinos. Con toda la Reforma que hay entre nosotros, si no hubiera una humillación antes por todo nuestro culto falso, no sería suficiente que establezcamos ahora la verdadera adoración de Dios, sino que deberíamos ser humillados por nuestra adoración falsa. Y esa es la primera nota: Que en la adoración de Dios no debe haber nada más que lo que Dios manda.*⁴⁵⁷

Luego Burroughs enfatiza aún más sobre la necesidad de observar al pie de la letra la liturgia que Dios ha mandado. Lo siguiente refutará cualquier objeción que aún tenga el lector:

*La segunda nota es: En los asuntos de la adoración, Dios pone mucho énfasis en las cosas pequeñas: las cosas que nos parecen muy pequeñas y minúsculas, sin embargo, Dios pone mucho énfasis en ellas en el asunto de la adoración. Porque no hay nada en lo que se manifieste más la prerrogativa de Dios que en la adoración: como los príncipes, que se apoyan mucho en sus prerrogativas. Ahora, Dios ha escrito la ley de la adoración natural en nuestros corazones, para que amemos a Dios, temamos a Dios, confiemos en Dios, y oremos a Dios. Este Dios ha escrito en nuestros corazones. Pero hay otras cosas en la adoración de Dios que no están escritas en nuestro corazón, que solo dependen de la voluntad de Dios revelada en su palabra, que no eran deberes a menos que fueran reveladas en su palabra. Y estos motivos son de tal naturaleza que no podemos ver ninguna razón, sino solo esto: que Dios tendrá sus motivos.*⁴⁵⁸

Lo que Burroughs acaba de decir refleja que Dios es soberano, y es prerrogativa de Dios establecer cómo quiere ser adorado. Si Dios dice de **la copa** común: “Bebed de ella todos” (Mateo 26:27) ¿qué derecho tiene un ministro de dar al pueblo “vasitos individuales”? Absolutamente ninguno. Burroughs enseña, y es aplicable al caso de estudio, que si Dios mandó **una sola copa** y que de ella bebieran todos es porque “Dios tendrá sus motivos”.⁴⁵⁹ Y de hecho ha rebelado estos motivos, a saber, que la copa representa al Nuevo Pacto (Lucas 22:20; 1 Corintios 11:25). Pero aunque no se supiera, igual habría que obedecer: “Bebed de ella todos” (Mateo 26:27).

*Como ahora, hay muchos tipos de ceremonias para manifestar honor a los príncipes, por lo que no hay ninguna razón para ello, sino simplemente porque es una institución civil así designada. Así que Dios tiene algunas formas de honrarlo a Él que la criatura no puede comprender por cuál razón se mandan, sino meramente, sabe que es así porque es la voluntad de Dios. Ahora, Dios enfatiza mucho en las cosas pequeñas, aunque los hombres pensarían que tiene poca importancia diferenciar si este fuego o aquel fuego, y se preguntan ¿no arderá esto tan bien como aquello?*⁴⁶⁰

457 Burroughs, *Gospel Worship*, 11.

458 Burroughs, *Gospel Worship*, 11.

459 Burroughs, *Gospel Worship*, 11.

460 Burroughs, *Gospel Worship*, 11.

Lo mismo ha ocurrido a aquellos ministros que han cambiado la liturgia prescrita por Cristo. Dichos ministros dicen algo así: **¿no es tan bueno el jugo de uvas como el vino? O, ¿no son tan buenos los vasitos individuales como la copa común de la cuál Cristo mandó a beber?** Porque, como dice Burroughs, los hombres piensan: “que tiene poca importancia diferenciar si este fuego o aquel fuego”.⁴⁶¹

*Pero Dios pone mucho peso sobre esto. Y así, con respecto al arca, cuando Uza solamente tocó el arca porque esta estaba por caerse, pensaríamos que no importa mucho, pero tocar el arca una sola vez le costó la vida. No hay un mínimo en la adoración de Dios, pero Dios enfatiza poderosamente en ello: En el asunto del día de reposo, debido a que esta es Su adoración, que un hombre pobre recoja unos pocos palos ese día, ¿qué gran importancia podría tener? Pero Dios pone mucho peso sobre esto. Y así, cuando los hombres de Bet-semes solamente miraron dentro del arca, costó la vida de cincuenta mil setenta hombres.*⁴⁶²

Burroughs se refiere a la violación de los principios de adoración porque Dios mandó que su arca (el objeto que él designó para su adoración) no la podían llevar sino los levitas y ni siquiera a ellos les era permitido tocarla (Números 4:15), por lo que Dios mandó a usar varas introducidas por anillos en el arca (Éxodo 25:12-15). Por eso, en cuanto Uza desobedeció el mandamiento referente a la adoración de Dios: “el furor de Jehová se encendió contra Uza, y lo hirió allí Dios por aquella temeridad, y cayó allí muerto junto al arca de Dios” (2 Samuel 6:7). El hecho que Dios no haya herido al cristiano del siglo XXI por su adoración falsa no significa que el furor de Jehová no esté ahora mismo encendido contra él.

También Burroughs dice que como el día de reposo es el día de su adoración, Dios no tolera cuando alguien viola ese día, porque todo lo relacionado a la adoración de Dios es algo sobre lo que Dios pone mucho peso. La Escritura narra:

Estando los hijos de Israel en el desierto, hallaron a un hombre que recogía leña en día de reposo. Y los que le hallaron recogiendo leña, lo trajeron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación; y lo pusieron en la cárcel, porque no estaba declarado qué se le había de hacer. Y Jehová dijo a Moisés: Irremisiblemente muera aquel hombre; apedrélo toda la congregación fuera del campamento. (Números 15:32-35).

La adoración a Dios no es juego, ni cosa ligera. Burroughs reflexiona con su audiencia sobre esto: “que un hombre pobre recoja unos pocos palos ese día, ¿qué gran importancia podría tener?”⁴⁶³ Por lo que se plantea la siguiente pregunta: que un ministro cambie el vino por jugo de uvas, **la copa** de comunión por “vasitos individuales”, y use pan leudado ¿qué gran importancia podría tener? Pero Burroughs responde:

Si se trata de una cosa santa que concierne a su adoración, no permitiría que se abuse de ella en nada. Aprendamos a tomar conciencia de las pequeñas cosas en la adoración de Dios... No

⁴⁶¹ Burroughs, *Gospel Worship*, 11.

⁴⁶² Burroughs, *Gospel Worship*, 11-12.

⁴⁶³ Burroughs, *Gospel Worship*, 11-12.

*comprendes la naturaleza de la adoración Divina si no te agradas con respecto a ella. Dios se agrada y pone peso en las pequeñas cosas que respecta a su adoración.*⁴⁶⁴

Si el lector acepta la interpretación de Burroughs como la correcta interpretación del capítulo 1, párrafo 6 de ambas confesiones, **entonces queda refutada la posible objeción que plantea que un ministro tiene derecho a cambiar la liturgia prescrita por Dios y establecer la suya propia cuando, por ciertas circunstancias, se requiera.** Y, en consecuencia, quedan refutados también todos los cambios que un ministro haga a la liturgia prescrita en los párrafos 3 y 8 de la CBFL de 1689 y la DS (capítulo 30), y de la CFW (capítulo 29). Por tanto, es una violación del principio regulador cuando un ministro incurre en cualquiera de los siete rasgos de una Cena fiel.

Porque la idea principal que resume todo lo que se ha dicho sobre la adoración, es que Dios no ha cambiado, el mismo Dios que ordenó detalladamente cómo quería ser adorado bajo el Antiguo Pacto y dio especificaciones exactas de los objetos en su culto de adoración, el material para construirlo, sus dimensiones, etc. es el mismo Dios que estableció la cena del Señor. Nadie debe suponer que Dios ha cambiado su estándar porque esta ordenanza de la Cena del Señor la haya dado bajo un Pacto Nuevo, o porque los detalles mandados ya no sean tipos y sombras.

¿Acaso no es obvio que Cristo está estableciendo los detalles de su adoración cuando se tomó el trabajo de realizar todos aquellos actos litúrgicos para ser visto por sus discípulos, les ordenó específicamente que hicieran dichas cosas, y luego se aseguró que el Espíritu Santo lo escribiera cuatro veces en la Escritura, detalladamente?

Se dice tres veces de Dios que es Santo, Santo, Santo (Isaías 6:3) porque se quiere enfatizar, sin embargo, los **detalles** de la Cena del Señor se repiten cuatro veces (Mateo 26:26-29, Marcos 14:22-25, Lucas 22:17-20, y 1 Corintios 11:23-27). ¿Qué más que el mandamiento repetido una y otra vez se necesita para que el creyente entienda que se le está ordenando hacer **exactamente** lo que Cristo mandó? “Bebed de ella [*de la copa*]” (Mateo 26:27), “**Tomad** esto [*la copa*]... **repartidlo**” (Lucas 22:17), “**haced** esto [*la liturgia que Jesús les mostró*]” (1 Corintios 11:25), etc.? Y es precisamente porque Dios es Santo que se debe obedecer lo que Él ha prescrito.

El mandamiento sobre la Cena se trata de un objeto llamado **copa** del cual todos beben, y de una masa llamada pan del cual todos parten un pedazo. Esto está claramente dicho en la Escritura. Pero si aún esto no hubiese estado tan claramente dicho, no obstante, la posición conservadora es aquella que no se arriesga a hacer lo contrario a aquello que parece ser lo más probable. Jeremiah Burroughs dice:

*Este es el argumento, que tenemos una gran necesidad: porque este es el corazón vano del hombre, que si hay algo que Dios quiere **que no sea adecuado para sus propios fines, él luchará contra ello, hasta derrumbarlo.** ¿Cómo es esto (dirá alguien) puedes mostrarme donde dice esto la Escritura expresamente? Tráeme la Escritura expresada en palabras para probarlo, y luego la*

⁴⁶⁴ Burroughs, *Gospel Worship*, 12.

*creeré; y así esta persona se planta hasta que se le traiga todas las palabras de la Escritura que prohíban tal cosa, o ordene tal deber. Ahora bien, hermanos míos, si son de este temperamento, que no se abstendrán de nada, ni establecerán nada más que aquello para lo que han expresado directamente las palabras de las Escrituras, pueden correr bajo su propio riesgo a peligros lamentables, a pecados lamentables: sepan que Dios ha revelado una gran parte de su mente en una forma que solo se puede conocer al juntar una cosa con otra y al comparar una cosa con otra. Y Dios espera esto de ti, que si al examinar las Escrituras, una cosa parece más probable que sea su mente y voluntad que otra, entonces estás obligado a andar por ese camino que es más probable.*⁴⁶⁵

Pero la **posición con respecto a la adoración** que se arriesga a hacer todo lo contrario de lo que parece ser la mente de Dios, y contrario a lo más probable que Él quiso decir, **no es una posición conservadora**. Y no hace falta adivinar cuál es la mente de Dios en los textos, pues está explícitamente expresado el significado de los mismos en la Escritura, y aún así, hacen exactamente todo lo contrario. Acerca del objeto llamado **copa** Jesús manda **explícitamente**: “**Bebed de ella todos**” (Mateo 26:27)... “y **bebieron de ella todos**” (Marcos 14:23). “Siendo **uno solo el pan**... todos participamos de **aquel mismo pan**” (v.17), ¿de cuál pan habla? De: “**El pan que partimos**” (v.16; cf. 1 Corintios 10:16-17).

Si estos mandamientos tan claros no los quieren obedecer, mucho menos querrán obedecer el sentarse a la mesa y practicar la cena en el horario de una cena, ya que para estos dos últimos no se manda tan expresamente como sí se manda del comer de un solo pan y el beber de **una sola copa** todos. A continuación, Jeremiah Burroughs expresa su concepto de: qué es sostener una posición conservadora:

*Oh, ten cuidado de sobresalir y de luchar contra lo que se requiere, solo porque no tengas palabras expresas. El Señor ha puesto las cosas así, y especialmente en el Nuevo Testamento, para el ordenamiento de la Iglesia en el Nuevo Testamento, ya que no hay mandamiento expreso para muchas cosas, sino que a veces muestra un ejemplo con algunas cosas, y otras veces ni siquiera un ejemplo claro; pero compara una cosa con otra, y lo que parece estar más cerca de la mente de Dios, eso debería ser vinculante para nosotros, para atarnos y hacernos caminar de acuerdo con lo que la mente de Dios parece ser más probable en las Escrituras. Y, un corazón humilde y dócil pronto se convencerá, cuando otro hombre no lo hará... Un corazón bondadoso verá la verdad a través de una grieta muy pequeña; Pero es asombroso considerar lo que hay que hacer para convencer a un hombre, antes de ser humillado, de alguna parte de la voluntad de Dios; y cuán fácil es convencer a un hombre después de haber sido humillado.*⁴⁶⁶

L. Ampliación del Rasgo 6: La necesidad de sentarse a la mesa

¿Alguna vez se ha visto una cena que no ocurre en una mesa? Excepto los hombres salvajes, incivilizados que viven en la jungla, toda cultura comprende que una cena se lleva a cabo en

⁴⁶⁵ Burroughs, *Gospel Worship*, 14.

⁴⁶⁶ Burroughs, *Gospel Worship*, 15-16.

una mesa. Pero según la lógica parcializada del siglo XXI, no solo los salvajes, sino también los cristianos, llaman cena a algo que no ocurre en una mesa.

La liturgia de la Cena del siglo XXI es semejante a personas que van al cine o al teatro y comen sus palomitas de maíz (o galletitas), y un servidor se las trae mientras permanecen cómodos en sus asientos. Esto en nada se parece a una cena, y mucho menos a la Cena del Señor que la Escritura describe, donde todos los invitados van y se sientan a la mesa, y cada uno toma su porción de la torta de pan y de **la copa** común.

La práctica de que un diácono o un servidor traiga estos elementos a los cómodos comulgantes, es una comodidad antibíblica que solo tiene sentido en un siglo como el XXI.

Una es algo que ocurre en una mesa a la que se sientan los comensales, y que ocurre en el horario nocturno. Un argumento que utiliza el objetor es que cena, podría estar refiriéndose a una comida principal (esto se analiza en otra sección). Pero el objetor se pone en una posición inconsistente al decir esto, porque toda comida principal ocurre en una mesa. Si la comida principal no ocurre en una mesa, mucho menos ocurrirá en una mesa una comida que no es principal, y entonces, se concluye que una mesa es innecesaria, y por tanto, no hacen falta las mesas, y se inventaron de balde, no para ser usadas continuamente, sino ocasionalmente. Pero esta conclusión es absurda.

Es cierto que en un caso raro y extremo, podría llamársele cena a algo que no ocurre estando sentados a la mesa: “Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a **la gran cena** de Dios,” (Apocalipsis 19:17). Sin embargo, esto se dice en sentido figurado, porque las aves del cielo no pueden sentarse a una mesa, sino que la palabra “cena” expresa la abundancia que hay en ese banquete.

Pero el Señor reprende duramente a los que fueron llamados a la cena de bodas del Hijo y no quisieron ir, e inventaron toda clase de excusas (cf. Mateo 22:2-14). Así son muchos de los comulgantes del siglo XXI (y sus ministros), porque ellos inventan toda clase de excusas para eliminar la práctica de ir y sentarse en una mesa y hacer toda la liturgia que su Señor les mandó. Dicen que no es práctico sentarse a la mesa, y el pragmatismo es su doctrina.

*El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre? En que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo. Y dijisteis: ¿En qué te hemos deshonrado? En que pensáis que **la mesa** de Jehová es despreciable. Y cuando ofrecéis el animal ciego para el sacrificio, ¿no es malo? Asimismo cuando ofrecéis el cojo o el enfermo, ¿no es malo? (...) **Yo no tengo complacencia en vosotros**, dice Jehová de los ejércitos, **ni de vuestra mano aceptaré ofrenda**. Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones; y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia, porque grande es mi nombre entre las naciones, dice Jehová de los ejércitos. Y vosotros lo habéis profanado cuando decís: **Inmunda es la mesa de Jehová**, y cuando decís que su alimento es despreciable. Habéis además dicho: ¡Oh, qué fastidio*

es esto! y me despreciáis, dice Jehová de los ejércitos; y trajisteis lo hurtado, o cojo, o enfermo, y presentasteis ofrenda. ¿Aceptaré yo eso de vuestra mano? dice Jehová. Maldito el que engaña, el que teniendo machos en su rebaño, promete, y sacrifica a Jehová lo dañado. Porque yo soy Gran Rey, dice Jehová de los ejércitos, y mi nombre es temible entre las naciones (Malaquías 1:6-14).

Dios no acepta otra adoración distinta a la que Él ha mandado. Si pidió lo mejor del rebaño, sin defecto, no aceptará cualquier animal, sino el que Él prescribió. Así, revela lo que hay en el corazón de ellos, que ellos desprecian la mesa del Señor. En este pasaje se habla de la mesa del Señor en sentido figurado, no de una mesa real, sin embargo, en realidad el nombre viene de la práctica misma de comer los sacrificios sentados a la mesa.

Pero en el Nuevo Testamento sí se habla de una mesa real como se mostrará a luego. Por lo que se debe inferir que Dios está igualmente airado con los cristianos que desprecian sentarse a su mesa y que adoran realizando otra liturgia distinta a la que Él mandó. Se les manda una **copa** común y ellos usan “vasitos individuales”, se les manda vino y ellos usan jugo de uvas, se les manda una sola torta de pan y ellos comen galletitas o trocitos de pan previamente fraccionados, se les manda a sentarse a la mesa y ellos se quedan sentados en sus bancos. Y así, ofrecen adoración que Dios no les demandó; pregunta: cuando hacen esto “¿no es malo? (...) ¿acaso se agrada de ti, o le serás acepto? dice Jehová de los ejércitos... Aceptaré yo eso de vuestra mano?” (cf. Malaquías 1:8,13).

Porque aquí Dios no solo se queja del desprecio por Él, trayendo el animal defectuoso, sino también, que ellos no lo adoran conforme Dios prescribió: que el animal no podía tener defecto alguno (cf. Levítico 22:19-25; Deuteronomio 15:21). Porque aunque lo ofrecieran de todo corazón, si el animal tenía defecto, Dios no aceptaría dicha adoración. Y lo mismo pasa con la Cena del Señor; aunque practiquen de todo corazón la liturgia torcida inventada por hombres, Dios no aceptará esta adoración: “... Yo no tengo complacencia en vosotros, dice Jehová de los ejércitos, ni de vuestra mano aceptaré ofrenda... ¿Aceptaré yo eso [que no he prescrito] de vuestra mano? dice Jehová” (Malaquías 1:10,13). Es cierto que Dios mira el corazón del adorador (cf. 2 Corintios 9:7) , pero también mira la obediencia a la liturgia prescrita (cf. Levítico 10.1; 22:19-25; Deuteronomio 15:21). Ambas cosas son ciertas.

En el Nuevo Testamento se deja claro que la mesa del Señor establecida para la liturgia de la Cena es una mesa real: “Cuando llegó la noche, se sentó a la mesa con los doce” (Mateo 26:20). “Y tomando **la copa**, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos (Mateo 26:27). Y teniendo la información de este pasaje en mente, Pablo dice: “No podéis beber **la copa** del Señor, y **la copa** de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios” (1 Corintios 10:21).

Entonces, pregunta: ¿Es prescriptiva la mesa del Señor según 1 Corintios 10:21? Sí, porque Pablo se refiere a la misma mesa. Si la mesa a la que se sentó el Señor era real, también la mesa del Señor de la que participan los comulgantes a los que se refiere Pablo en 1 Corintios 10:21 es una mesa real.

Que Pablo está hablando de la Cena del Señor en 1 Corintios 10 es claro por lo que él dice en el v.16: “**La copa** de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?” (1 Corintios 10:16-17).

Que “la mesa de los demonios” a la que se refiere Pablo en 1 Corintios 10:21 es una mesa real y no figurativa es claro: “Si algún incrédulo os invita, y queréis ir, de todo lo que se os ponga delante comed...” (1 Corintios 10:27). Habría que torcer demasiado el significado de las palabras para suponer que Pablo habla de una comida real que se puede comer, pero de una mesa figurativa intangible. ¿Cómo puede una mesa figurativa contener comida real?

Pero es claro que Pablo está hablando de una mesa real, como también lo dice en el capítulo 8 de la misma epístola: “Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos...” (1 Corintios 8:10). En este caso se dice que alguien más ve (mira, observa) al cristiano con libertad de conciencia que aceptó la invitación de 1 Corintios 10:27 de comer lo sacrificado a ídolos, y cuando lo ve, lo ve: “sentado a la mesa”, y se dice donde “en un lugar de ídolos” (griego: *en eidoleío*). La preposición griega *en* (que en español se traduce como “en”) no se puede borrar de la Escritura, y esta implica un lugar, llamado en griego “*eidoleion*” (lugar de ídolo). No importa como se traduzca *eidoleion*, mientras la preposición griega *en* esté en este pasaje de la Escritura nadie podrá probar que esta persona no come en un lugar real. Por lo tanto, Pablo habla de una mesa real situada en un lugar real. ¿Qué contorsión se hará para evadir esta evidencia?

También, es imposible negar que “la mesa del Señor” a la que Pablo se refiere en 1 Corintios 10:21 es la mesa a la que se sentó Jesús y sus doce discípulos en Mateo 26:20. Y también dice: “Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado...” (1 Corintios 11:23). Por lo que Pablo, tanto en el capítulo 10 como en el 11, tiene en mente todos los detalles de esa noche, la misma palabra “noche” que aparece en Mateo 26:20, e inmediatamente se dice que esa noche “se sentó a la mesa con los doce” (Mateo 26:20; cf. Lucas 22:14, 21; Juan 13:12).

Pablo no puede estar usando la palabra “mesa” en sentido figurado en 1 Corintios 10:21 porque en la misma oración, Pablo se refiere a una **copa** real: “No podéis beber **la copa** del Señor”, que fue aquella **copa** común instituida para la cena (cf. Mateo 26:27). Por lo tanto, también la mesa a la que se refiere en esa misma oración tiene que ser una mesa real: “no podéis participar de la mesa del Señor” (1 Corintios 10:21), que fue aquella mesa en que comieron la última cena y quedó instituida como parte de la liturgia así como **la copa** (cf. Mateo 26:20). La exégesis honesta no permite que el intérprete decida arbitrariamente cuáles sustantivos de la misma categoría son figurativos y cuáles no, porque tanto **la copa** y la mesa están en la misma categoría: objetos reales usados durante la primera Cena del Señor.

Es más, se afirma que los corintios comían la Cena del Señor sentados a la mesa, así como lo hacían todos los cristianos del Nuevo Testamento. Léase 1 Corintios 11:18-22, ¿cuál es la interpretación natural del texto, que estaban sentados a la mesa, o que estaban sentados en bancos en una capilla? Es evidente que estaban sentados a la mesa, pues la ilustración de varias personas comiendo, y bebiendo, difícilmente puede imaginarse si tuvieran que poner

toda su comida en el piso. Y el invento posterior de sentarse en bancos individuales no existía, de hecho, algunos intérpretes, de manera errónea, han pensado que este fragmento de 1 Corintios 11:18-22 se refiere a una cena que ocurría antes de realizar la Cena del Señor, lo cual, se demostrará posteriormente que es incorrecto. No obstante, se menciona esto aquí, para demostrar que la interpretación natural del texto es, que los corintios estaban sentados a la mesa.

La intención principal de la reunión de los cristianos, era partir el pan: “El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan...” (Hechos 20:7). ¿Si se reunían con el propósito expreso de partir el pan, porqué querrían eliminar la mesa donde ellos partían el pan?

“Cuando, pues, os **reunís** vosotros, esto no es comer la **cena** del Señor. Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia **cena**; y uno tiene hambre, y otro se embriaga” (1 Corintios 11:20-21). ¿Acaso la palabra cena (*deipnon*) en los vv.21,22 no sugiere fuertemente que tomaban dicha cena sentados a la mesa? Claro que sí. Y si estaban sentados a la mesa para comer la Cena del Señor (cf. 1 Corintios 11:20-21), entonces no lo hacían por capricho, ni por casualidad, ni por accidente, ni por una tradición corintia, ni por ningún otro invento que pase por la imaginación del objetor, sino que, como naturalmente se deduce, se sentaban a la mesa porque sabían muy bien que la Cena del Señor, como toda cena, se toma sentados a la mesa.

Y es por eso que Pablo les dice: “No podéis beber **la copa** del Señor, y **la copa** de los demonios; no podéis participar de la **mesa** del Señor, y de la **mesa** de los demonios” (1 Corintios 10:21). Porque ellos también se sentaban a la mesa cuando alguno los invitaba a comer, y le ponían delante, comida sacrificada a los ídolos: “Si algún incrédulo os invita, y queréis ir, de todo lo que se os ponga delante comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia. Mas si alguien os dijere: Esto fue sacrificado a los ídolos; no lo comáis...” (1 Corintios 10:27-28).

¿Acaso alguien puede negar que este último versículo no se refiere a un invitado sentado a una mesa real, comiendo una comida real? Este último texto en 10:27-28 se refiere a la misma comida de 10:21, **por lo que queda demostrado que 1 Corintios 10:21 se refiere a una mesa real tanto para cuando eran invitados a comer comida sacrificada a ídolos como cuando se juntaban para comer la Cena del Señor (cf. 1 Corintios 11:20-21)**. Habría que trastornar el significado natural de 1 Corintios 10:27-28 para poder negar que los corintios tomaban la Cena del Señor sentados a una mesa real.

Por otra parte, Cristo mismo da importancia a una mesa real, porque dicha mesa describe la mesa a la que se sentarán los cristianos cuando estén en el Reino de Dios.

“Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel” (Lucas 22:29-30). Si la mesa a la que comerán y beberán no es una mesa real, tampoco el reino que Jesús les asigna es real. Pero el Reino es real, y cuando llegue el momento de disfrutar de dicho reino, también disfrutarán de comida y bebida real en una mesa real (en particular, en este versículo, los doce apóstoles).

Y estos versículos de Lucas 22:29-30 son parte del contexto de la Cena del Señor, que ocurrió en el mismo capítulo a partir del versículo 14, durante todo el pasaje, hasta el versículo 38 ellos estuvieron sentados a la mesa en el aposento alto; y se dice en el v.39 “Y saliendo...” ¿Saliendo de dónde? Saliendo del aposento alto donde celebraron la Cena del Señor (cf. vv. 12, 14) “... se fue, como solía, al monte de los Olivos; y sus discípulos también le siguieron” (Lucas 22:39).

Se hace referencia a la mesa tres veces en todo el pasaje de Lucas 22:14-30: dos veces se refiere a la mesa donde se realizó la primera Cena del Señor aquí en este siglo, y la otra, se refiere a la mesa en la cual se realizará la Cena del Señor en el siglo venidero; ambas son mesas tangibles, no figurativas:

Referencia a la primera Cena en este mundo: “Cuando era la hora, se sentó *a la mesa*⁴⁶⁷, y con él los apóstoles” (Lucas 22:14). “Mas he aquí, la mano del que me entrega está conmigo en la mesa⁴⁶⁸” (Lucas 22:21). Referencia a la Cena en el reino de Dios venidero: “para que comáis y bebáis a mi mesa⁴⁶⁹ en mi reino...” (Lucas 22:30). Por lo tanto, sentarse a la mesa es un símbolo litúrgico prescriptivo, y no circunstancial.

En el capítulo siguiente de Lucas, la acción de sentarse a la mesa resuena otra vez, refiriéndose al siglo venidero: “Porque vendrán del oriente y del occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios” (Lucas 13:29). “Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten *a la mesa*, y vendrá a servirles” (Lucas 12:37). Nótese que la palabra mesa no aparece en el original de estos pasajes, y es una nota de traducción. La palabra griega *anaklinei* (lema: *anaklino*, G347) que se traduce como: “hará que se sienten”, significa: acostarse, apoyarse, reclinarse;⁴⁷⁰ por lo que en este contexto, se debe entender apoyados, recostados sobre la mesa; y otra variante: *anakeimai* (G345), en Lucas 22:27, significa: sentado a la mesa, convidado, recostarse.⁴⁷¹

Por lo que la intención de sentarse no puede referirse a otro lugar que sentarse a la mesa. Y lo mismo expresa Cristo durante la primera Cena del Señor cuando habla de que el siervo se siente mientras el Señor sirve: “Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta *a la mesa*, o el que sirve? ¿No es el que se sienta *a la mesa*? Mas yo estoy entre vosotros como el que sirve” (Lucas 22:27). La palabra mesa no aparece tampoco en este pasaje, pero está claro que cuando Cristo está declarando esto, ellos estaban, de hecho sentados a la mesa, como se dice claramente en Lucas 22:21, donde sí aparece la palabra griega *trápeza* que se traduce como mesa (cf. Mateo 21:12).

Por lo tanto, Lucas 12:37 no deja lugar a dudas de que la intención de Cristo es que los comulgantes se sienten a la mesa, pues dice: “hará que se sienten...”: *anaklinei autous*, donde,

467 La palabra *mesa* no aparece en el original griego de este pasaje, es una nota de traducción.

468 Griego: *trápeza* (mesa), sí aparece esta palabra en el original griego.

469 Griego: *trápeza* (mesa), sí aparece esta palabra en el original griego.

470 James Strong, “Strong's Greek: 347. ἀνακλίνω”, Bible Hub, consultado el 9 de abril de 2022, <https://biblehub.com/greek/347.htm>.

471 James Strong, “Strong's Greek: 345. ἀνακειμαι”, Bible Hub, consultado el 9 de abril de 2022, <https://biblehub.com/greek/345.htm>.

anaklinei, no es la palabra griega ordinaria para sentarse (la palabra ordinaria para sentarse es *kathézomai*, o *kathizo*), Jesús quiso decir, necesariamente, que se apoyarán sobre algo: “*anaklinei autous*”, esta frase, el único significado que puede tener en su contexto es que se sentarán a la mesa, siendo la mesa el objeto material sobre el cual un hombre de carne y hueso se apoya.

Cristo no les servirá la Cena del Reino a los cristianos sentados en sus bancos individuales, ni permitirá que tomen dicha Cena parados, ni de ninguna otra forma; porque dice: “hará que se sienten...” y como ya se ha mostrado, se refiere a sentarse a la mesa, no a la acción de sentarse en sí misma, porque Lucas 12:37 se refiere a la Cena del Reino donde Cristo especifica que la acción de comer y beber ocurre en una mesa: “para que comáis y bebáis a mi mesa [trápeza] en mi reino...” (*jina esthíete kai pinete epi tes trapéses mou, en tes basileía mou*,⁴⁷² Lucas 22:30), donde la palabra mesa (*trápeza*) sí aparece.

Entonces, si sentarse a la mesa será obligatorio en aquella Cena del Señor que Cristo servirá en el Reino de Dios, ¿por qué sería opcional en la liturgia de la Cena en este mundo?

En Lucas 12:37 se hace referencia al mismo acontecimiento que narra Lucas 22:29-30, a saber, de aquella cena que se cumplirá en el Reino de Dios, con una **copa** común real, vino real, una mesa real, etc: “Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre” (Mateo 26:29). Si todos estos pasajes prefiguran la gran cena de bodas del Cordero, y todos hacen referencia al acto de sentarse a la mesa a la cual se sentarán aquel día los comulgantes: es necesario reconocer que la mesa a la que se sentó Jesús, y en la misma sobre la que partió la torta de pan y dio **la copa** común de vino es un elemento prescriptivo en la cena, que tiene un significado, y no es circunstancial.

En Lucas 12:37 se dice del señor y del siervo (que representa a Cristo y al cristiano), que en la Cena del Reino de Dios, el Señor servirá al siervo. Lo cual, Cristo mismo lo llevó a cabo en la primera Cena del Señor, donde fue Él quien les dio el pan y **la copa**,⁴⁷³ y luego, mientras aún estaban a la mesa⁴⁷⁴ les dijo: “Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Mas yo estoy entre vosotros como el que sirve” (Lucas 22:27; cf. 17:7-8).

Por otra parte, la mesa donde Jesús desarrolló la Cena del Señor era un objeto que cumplía su función, las personas se sentaban a ella, y se apoyaban en ella mientras comían, y en algunos pasajes, ni siquiera aparece la palabra mesa, sino la palabra recostarse (*anaklino*), y se refiere al acto de recostarse a la mesa cuando uno se sienta a la mesa. Sin mesa una persona no se puede recostar (y no existe la posibilidad de recostarse al respaldar de la silla, porque ellos se sentaban en camas en el aposento alto, y en otros tipos de cena, en bancos).

Si una mesa no se usa para el propósito para el cual está diseñada, que los comensales se sienten a ella para comer sobre ella, y apoyar su comida sobre ella, y recostarse o apoyar sus manos sobre ella, entonces tal mesa no cumple el propósito de una mesa. En el siglo XX y XXI,

472 Texto Griego: ἵνα ἐσθίητε καὶ πίνητε ἐπὶ τῆς **τραπέζης** μου, ἐν τῇ βασιλείᾳ μου (TR).

473 Cf. Mateo 26:26-29, Marcos 14:22-25, Lucas 22:17-20, y 1 Corintios 11:23-27.

474 Cf. Lucas 22.14, 21, 27 con 39.

tienen un objeto que (en teoría se llama mesa) pero no se utiliza para la función para la cual se inventaron las mesas, ni se utiliza de la misma forma en que Jesús la utilizó en la primera Cena.

Es una evidente falacia lógica pretender que ese objeto que tienen muchas iglesias del siglo XXI frente al púlpito, que almacena un conjunto de platos con trocitos de pan previamente fraccionados y vasitos individuales, sea la mesa de la Cena del Señor, porque, evidentemente, no se usa para sentarse a ella, ni para desarrollar la Cena en ella, por lo tanto, ella no sirve al propósito para el cual sirvió la mesa de la primera Cena del Señor, ni para el propósito para el cual una mesa es usada en una cena cualquiera (para los que valoran usar el sentido común se dice esto).

Una mesa, aunque se llame mesa, si se usa como almacén, como mostrador, como estantería, de ninguna manera se le puede llamar “la mesa de la Cena del Señor”, ni “la mesa del Señor”, y mucho menos se puede relacionar este nombre con la metonimia que usan para llamarle “mesa del Señor” a la “Cena del Señor” (metonímicamente).

Por eso, cuando los ministros del siglo XXI utilizan la palabra mesa como metonimia, ejemplo: “vengamos a hora a la mesa del Señor”, y en realidad nadie va a ningún lugar, sino que se dice como si eso significase “comer la Cena del Señor”, entonces se le podría preguntar al que dice esta frase: “¿la mesa? ¿cuál mesa? No la veo”, si respondiera, “esa que está allí frente al púlpito almacenando los trocitos de pan y los vasitos individuales”, se contradice porque si es una metonimia, entonces no es un objeto real, y si es un objeto real del cual toma el nombre la metonimia, entonces ¿por qué las personas no vienen realmente a ella, para usarla como la usó el Señor?

Otro argumento plausible se encuentra en este pasaje: “Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí, para que comáis y bebáis a mi mesa [*trápeza*] en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel.” (Lucas 22:29-30). En este pasaje, las palabras: **copa**, vino, o pan no aparecen. ¿Por qué, entonces, este pasaje trae a la mente de todos los intérpretes una cena? Porque se realizan las acciones de comer y beber sentados a la mesa (*trápeza*). Pero de no haber mesa, se podría referir a una merienda, porque comer y beber es algo que cualquiera puede hacer incluso caminando mientras pasa por los sembrados: “Aconteció en un día de reposo, que pasando Jesús por los sembrados, sus discípulos arrancaban espigas y comían, restregándolas con las manos” (Lucas 6:1). A nadie se le ocurriría decir que este texto de Lucas 6:1 fue una cena (*deipnon*), porque ni siquiera se realiza en una mesa, sino caminando.

Por lo tanto, la mesa es el elemento que hace que una cena sea distinta de una merienda.

Pero muchos de los cristianos del siglo XXI toman la cena como una merienda. Y esto no tiene discusión: Invítese a alguien que no sepa nada de Cristo y nunca haya oído hablar de lo que es una iglesia, a ver un video (sin audio) de los comulgantes comiendo sus galletitas y bebiendo de sus vasitos individuales, y se verá si este hombre no dice que están merendando.

Dios no acepta la adoración de un pueblo que no les complace honrar a Dios como Dios ha prescrito. Pues la modificación de la liturgia que ha ocurrido en los últimos dos siglos es solo

un reflejo del desprecio del pueblo de Dios por la Cena de su Señor. Si es su Señor: ¿Dónde, pues, está el temor a Él? Si Cristo y Pablo hablan tan claramente de la mesa como marca de la cena:⁴⁷⁵ ¿Dónde, pues, está la mesa para sentarse en la liturgia del siglo XXI?

Hay otro argumento de mucho peso. Y es la consistencia de la liturgia. Porque si se acepta lo que ya se ha demostrado, que Cristo ha instituido una **copa** común que se debe pasar de un comulgante a otro, como lo hicieron los discípulos en la primera Cena, y una torta de pan, de la cual cada uno arrancó un pedazo a medida que se lo pasaban el uno al otro; ¿podría esto hacerse desde los bancos donde ellos se sientan para escuchar el sermón? Por su puesto que no. Tales acciones solo pueden ser realizadas si todos se sientan a la mesa del Señor, uno al lado del otro, porque es manifiesto que todos los comulgantes de la primera Cena del Señor se sentaron todos a la mesa, uno al lado del otro: “se sentó a la mesa con los doce” (Mateo 26:20). La práctica instituida por Cristo es, todos los comulgantes sentados a una mesa.

Los comulgantes papistas reciben su hostia parados frente al sacerdote, pero los protestantes del siglo XXI reciben su galletita sentados, sin moverse de sus bancos donde oyen el sermón.

Ninguna de estas prácticas se parece a la Cena que Cristo mandó: todos sentados a su mesa (real), pasándose el pan unos a otros y arrancando ellos mismos un trozo de pan de aquella torta que representa el cuerpo místico de Cristo.

M. Ampliación del Rasgo 7: Evidencias bíblicas que demuestran que el horario nocturno de la Cena del Señor es un elemento prescriptivo en la liturgia

En esta sección, se sugiere, que el horario en que debe ocurrir la Cena es, en el horario de una cena. Esta sugerencia parece no tener ningún sentido para algunos y estarán dispuestos a gritar: “Estás loco, Pablo; las muchas letras te vuelven loco” (Hechos 26:24). Sin embargo, Pablo responde: “No estoy loco, excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de verdad y de cordura” (Hechos 26:25). Así también en esta tesis, también se hablan palabras de verdad, sacadas de la Escritura, y coherentes con la Escritura misma.

⁴⁷⁵ Cristo: Lucas 12:37, Lucas 22:29-30, cf. Mateo 26:29. Pablo: 1 Corintios 10:21; 1 Corintios 11:23 cf. Mateo 26:20.

i. Evidencias del horario en Hechos 20:7-12

Lo primero que se observa en Hechos 20:7-12 es que los discípulos (término usado con mucha frecuencia para referirse a los creyentes) se reunieron el domingo (el primer día de la semana, que fue el día de la resurrección de Cristo: Mateo 28:1; Lucas 24:1; Juan 20:1; Marcos 16:2,9; y era el día que la iglesia se reunía: cf. 1Corintios 16:2; y gustaban la cena del Señor, cf. Hechos 20:7).

Lo segundo es que ellos se reunían para partir el pan. Esta frase se refiere, no a una cena ordinaria, sino que se refiere a la cena del Señor como dice John Gill⁴⁷⁶ en su comentario a Hechos 20:

*(...) no comer una comida común, o hacer un festín, o un gran entretenimiento para el apóstol y su compañía, antes de partir; sino, como lo traduce la versión siríaca, "para partir la eucaristía", por la cual se llamaba a la cena del Señor en los tiempos primitivos.*⁴⁷⁷

Nótese que Gill pone como testigo a la traducción siríaca (conocida como Peshitta) que es del siglo III, aunque los manuscritos, de la traducción siríaca, más antiguos datan del siglo V,⁴⁷⁸ la cual testifica que desde muy temprano en la iglesia, este pasaje fue interpretado como una celebración de la Cena del Señor, y el nombre *partir el pan*, interpretado como la *eucaristía*, que significa acción de gracias, porque Jesús dio gracias antes de partir el pan (cf. 1 Corintios 11:23-24); y de ahí el nombre de la cena fue conocido como: *el partimiento del pan*.

Este partimiento del pan, en este contexto, es improbable que se refiera a una reunión para comer juntos una comida ordinaria, pues como nota Calvino⁴⁷⁹ a favor de esta interpretación: "no había multitud pequeña reunida allí, es poco probable que se pudiera preparar alguna cena en una casa privada".⁴⁸⁰ Y eran muchas personas porque habían muchas lámparas (v.8). Por lo que, en este contexto, "partir el pan" se debe referir a la Cena del Señor. Matthew Henry dice: "Se reunían para partir el pan, es decir, para celebrar la ordenanza de la cena del Señor, instituyéndose aquella señal de partir el pan como el significado de todo lo demás [*en la cena*]".⁴⁸¹ Y, F. B. Hole dice: "Se había convertido en costumbre de los discípulos allí reunirse para el partimiento del pan, la cena del Señor, el primer día de la semana".⁴⁸² Y Thomas Boston dice: "Fracción del pan, ver.

476 Consejos y Recomendaciones: Se recomienda la lectura de los comentarios de Gill sobre Hechos 20, puesto que contienen mucha información valiosa a la hora de sopesar los argumentos presentados.

477 John Gill, "Acts 20 Gill's Exposition", Bible Hub, consultado el 15 de marzo de 2022, <https://biblehub.com/commentaries/gill/acts/20.htm>.

478 "Peshitto", en 1911 *Encyclopædia Britannica*, 1911, Wikisource, https://en.wikisource.org/wiki/1911_Encyclop%C3%A6dia_Britannica/Peshitto.

479 Consejos y Recomendaciones: Se recomienda la lectura de los comentarios de Calvino sobre Hechos 20, puesto que contienen mucha información valiosa a la hora de sopesar los argumentos presentados.

480 Juan Calvino, "Acts 20:7-13", Bible Hub, 20, consultado el 15 de marzo de 2022, https://biblehub.com/library/calvin/commentary_on_acts_volume_2/acts_20_7-13.htm.

481 Matthew Henry, "Acts 20 Matthew Henry's Commentary on the Whole Bible" en "Acts 20:7", Bible Hub, consultado el 7 de mayo de 2022, <https://www.biblegateway.com/resources/matthew-henry/Acts.20.7-Acts.20.12>.

482 Frank Binford Hole, "Acts 20 - Hole's Old and New Testament Commentary - Bible Commentaries", StudyLight.org, consultado el 7 de mayo de 2022, <https://www.studylight.org/commentaries/eng/fbh/acts-20.html>.

24. Este es un rito esencial de este sacramento, siendo algunas veces llamado por este mismo nombre, Hechos 20:7”⁴⁸³.

Lo tercero que se debe notar es que la reunión se efectuó de noche porque “había muchas lámparas en el aposento⁴⁸⁴ alto donde estaban reunidos” (v.8), y su sermón duró hasta la medianoche, cuando ocurrió la tragedia de Eutico. Matthew Poole dice: “Continuó su discurso hasta la medianoche; un largo sermón, por cierto, al menos así se pensaría ahora; y sin embargo debemos tener el mismo espíritu, o no somos miembros de esa iglesia católica”.⁴⁸⁵

Luego de esta tragedia, Pablo subió de nuevo al aposento alto e inmediatamente realizó la Cena del Señor: “Después de haber subido, y partido el pan y comido, habló largamente hasta el alba” (v.11). Nótese que, este horario posiblemente estuvo cercano a la media noche, lo cual, es un horario muy improbable para comenzar a cenar; por lo que esto le da mayor fuerza a la interpretación de este pasaje como siendo una comida litúrgica (la Cena del Señor), realizada con propósitos de adoración.

Además, no se dice que Pablo comió en el sentido de comer para saciarse, pues la palabra griega *geuomai* que se traduce como “comió” en la versión RV60, en realidad significa “probar”, “degustar”. Este mismo versículo se tradujo en la RV1909 como: “Después subiendo, y partiendo el pan, y gustando, habló largamente hasta el alba, y así partió”. Esto mismo fue notado por Calvino⁴⁸⁶ a favor de la interpretación que se está presentando.

Es claro que la reunión completa en Troas tuvo lugar de noche y que la cena fue gustada de noche.⁴⁸⁷

Pero sobre todo, Pablo estuvo 8 días en Troas, ¿por qué los discípulos esperaron al primer día de la semana para partir el pan? Y ¿por qué esperaron a que fuera de noche para partir el pan? Pues se dice que había muchas lámparas.

Además, debe notarse que de manera especial, el Señor Jesús se les aparecía a sus discípulos los domingos (Juan 20:19,26), para señalar ese día, y cuando se les aparecía, era a la hora que se reunían, cuando llegaba la noche, según lo prueba Juan 20:19. ¿Por qué se reunían de noche y no de día? Porque ellos se reunían para partir el pan (Hechos 20:7), porque consideraban que era prescriptivo el horario de la Cena.

ii. Evidencias del horario en la primera Cena del Señor (Mateo 26:20)

“Cuando llegó la noche, se sentó a la mesa con los doce” (Mateo 26:20). Esto garantiza que ocurrió de noche, poco tiempo después de caer la noche, porque la pascua debía ser comida justo después de

483 Thomas Boston, *The Whole Works of the Late Reverend Thomas Boston of Ettrick; now first collected, and reprinted without abridgment; including his memoirs, written by Himself*, ed. Samuel M’Millan, vol. 2 (Aberdeen, Scotland: George and Robert King, 1848), 486, http://www.classicchristianlibrary.com/library/boston_thomas/Boston-Works-pt2.pdf.

484 La iglesia no solo se reunía en aposentos altos, sino también, en cualquier parte de las casas (Romanos 16:5) y en cualquier lugar (1 Timoteo 2:8), y dado que la Cena es parte del culto de la iglesia, por lo tanto, no se puede utilizar este texto (Hechos 20:7-8) como texto de prueba para mostrar que la Cena solo ocurría en un aposento alto, porque tal afirmación es falsa. Por lo que no hay ningún texto de prueba en la Escritura para dicho fin, ya que solo en este lugar de la Escritura (además de la primera Cena) se menciona un aposento alto en relación a la Cena.

485 Matthew Poole, “Acts 20 Matthew Poole’s Commentary” en “Acts 20:7”, Bible Hub, consultado el 7 de mayo de 2022, <https://biblehub.com/commentaries/poole/acts/20.htm>.

486 Calvino, “Acts 20:7-13”.

487 Recuérdese que el autor inspirado nota desde el principio de su narración, que: “había muchas lámparas en el aposento alto donde estaban reunidos” (v.8).

que cayera la noche, y la Cena del Señor ocurrió después de la pascua (todos los cristianos verdaderos creen que Jesús nunca pecó, y que cumplió al pie de la letra lo que la ley mandó en Éxodo 12:5-8).

La pascua fue prescrita para comerla de noche: “Y aquella noche comerán la carne asada al fuego” (Éxodo 12.8), lo cual tenía un propósito, que era que ellos recordaran perpetuamente la noche en que Jehová mató a todo primogénito, pero pasó por encima de las casas que tenían la sangre del cordero pascual, y perdonó a los primogénitos de esas casas: “Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito...” (Éxodo 12:12).

La pascua prefiguraba en forma de tipo al Cordero de Dios que quita el Pecado del mundo (cf. Juan 1:29), el cuál es la pascua de la iglesia, que ya fue sacrificada por ella (cf. 1 Corintios 5:7), lo cuál es equivalente a decir: “Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado...” (Lucas 22:19). La pascua fue una ordenanza para conmemorar el tipo, pero la Cena del Señor es la ordenanza para conmemorar el antitipo (la sustancia misma) del sacrificio de Cristo: “Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta **copa**, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga” (1 Corintios 11:26).

La pascua es el tipo, y se mandó expresamente a celebrarla de noche (Éxodo 12:12) para que recordasen lo que Jehová hizo aquella noche en Egipto. La Cena del Señor debe celebrarse de noche, porque Jesús quiso instituir la durante la celebración nocturna prescrita de la Pascua; además, para recordar la noche en que el Señor fue entregado (cf. 1 Corintios 11:23). Quien también mandó esa misma noche a celebrar esta liturgia (donde el horario es prescriptivo) en memoria de Él (su muerte por muchos, cf. Marcos 14:24); y en última instancia, con esta liturgia, se anuncia la muerte del Señor (cf. 1 Corintios 11:26).

No fue casualidad (no fue circunstancial) que la Cena del Señor ocurriera de noche, sino que Dios mató a los primogénitos de noche, estableció la pascua de noche, pensando únicamente en el cumplimiento de estas noches en el antitipo, que fue la noche que el Señor Jesús fue entregado (cf. 1 Corintios 11:23). La Cena del Señor no fue instituida de día porque tal cosa no armonizaría con la Pascua.

El significado de los símbolos de la Cena del Señor no es independiente al significado de los símbolos pascuales, sino que la Cena deriva sus significados de la Pascua, y es por eso que la Cena fue instituida luego de comer la Pascua, para que la Cena también derivase su horario de la Pascua. Obsérvese el siguiente paralelismo entre el significado litúrgico de la Pascua y la Cena:

“Y les dijo: ¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca! Porque os digo que no la comeré más, hasta que se cumpla en el reino de Dios” (Lucas 22:15-16).

“Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada. De cierto os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios” (Marcos 14:24-25). “Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre” (Mateo 26:29).

Está muy claro que con respecto a la Pascua, dice que el símbolo se cumplirá en el Reino de Dios (Lucas 22:15-16); y con respecto a la Cena (en particular, beber del vino), dice que el símbolo se cumplirá en el Reino de Dios (Marcos 14:24-25). Si el horario de la Pascua fue un símbolo prescrito (Éxodo 12:6), y tiene cumplimiento en el Reino de Dios; y si la Cena del Señor también tiene cumplimiento en el Reino de Dios, y esta deriva el significado de sus símbolos de la Pascua; entonces se debe entender que el horario de la Cena no fue accidental, sino a propósito, para representar un símbolo.

Muchos teólogos reformados se han opuesto a considerar la hora de la cena como parte de la liturgia, y debido a esto, en la historia de la iglesia, se ha celebrado la Cena del Señor a cualquier hora: de mañana, de tarde o de noche. Una objeción presentada en ocasiones es que la palabra cena (*deipnon*), en el idioma griego original no significa cena, sino una comida principal a cualquier hora. Pero este nunca es el significado específico de dicha palabra en sus ocurrencias en el Nuevo Testamento, como se verá después, pues nunca ocurre en otro horario que no sea la noche.

iii. Evidencias en 1 Corintios 11

a. Lo primero que aclara Pablo (v.23) es que la Cena ocurrió de noche

La Cena del Señor fue prescrita para ser celebrada en el horario en que Cristo la celebró. Esto es claro si se examina a qué hora era celebrada por la iglesia de Corinto. Lo cual, sería un fuerte argumento para demostrar que el horario es prescriptivo, ya que Pablo les había entregado la ordenanza tal cual como la había recibido del Señor (cf. v.23).

En el v.23 Pablo dice qué es lo que Él recibió del Señor, y lo primero que es importante en su resumen de la cena, es que ocurrió de noche: “Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado...” (v.23).

En un escrito sobre 2 Samuel 5 y 6, Arthur Pink dice:

Se consulta la conveniencia humana cuando se ha de recordar la muerte del Señor, y Su “cena” se cambia por el “partimiento del pan” durante la mañana.... Y si uno se atreve a alzar la voz en protesta contra estas innovaciones, no importa cuán amable y amorosamente, se le llama “legalista” y “problemático en Israel”. Pero incluso eso no debe conmover al que codicia el “Bien hecho” de su Maestro.⁴⁸⁸

Si las iglesias de los tiempos antiguos se reunían de noche con sus lámparas de aceite encendidas para tomar la Cena, ¿qué excusa tienen para no hacerlo los cristianos del siglo XXI que cuentan (en su mayoría) con luz eléctrica y transporte motorizado?

b. Evidencias del horario, implícitas en la Cena de los corintios

La Cena del Señor en Corinto era celebrada por ellos a la misma hora en que tenían hambre como para cenar: “Pues al comer... uno tiene hambre” (v.21). “¿Acaso no tenéis casas en que comáis y bebáis?...” (v.22). “Y si alguno tuviere hambre, coma en su casa...” (v.34). De donde se deduce claramente que la Cena del Señor ocurría en Corinto a la hora de una cena.

El otro argumento se deduce de que algunos se embriagaban con el vino, mientras que otros no podían participar porque no traían nada: “uno tiene hambre, y otro se embriaga.” (v.21). Lo cual, es desastrosamente contrario a la naturaleza de la liturgia instituida por Cristo, a lo cual, Pablo responde: “esto no es comer la cena del Señor” (v.20).

Pero este detalle, que se embriagaban con el vino demuestra que se embriagaban porque ya era de noche. Pablo dice en otra epístola, como un hecho conocido a su audiencia, que: “los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan” (1 Tesalonicenses 5:7; cf. Hechos 2:15).⁴⁸⁹

⁴⁸⁸ Pink, “Bringing Up The Ark”.

⁴⁸⁹ Pablo usa el hecho conocido por todos, que el acto de dormir se realiza de noche, para usarlo como un recurso expresivo de no dormirse espiritualmente siendo que la oscuridad espiritual está alrededor de los creyentes. De la

Por lo tanto, la iglesia de corinto practicaba la Cena del Señor de noche, lo cual, no solo lo reconoce Pablo, sino que fue él mismo quien se la había prescrito así, y prosigue a recordarles lo que les había prescrito en los vv.23-27.

“Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado...” (v.23). Pablo ya les había entregado la prescripción de la cena, por lo tanto, no es casualidad que ellos celebrasen la Cena a la misma hora en que Jesús y sus discípulos la celebraron: de noche. De donde se concluye que el horario en que se celebra la cena es prescriptivo (“[lo que] recibí del Señor... os he enseñado”, v.23) y no circunstancial. ¿Qué dice que les había enseñado? “Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado...” (v.23).

c. El nombre *Cena (deipnon)* implica su horario

Es innegable que los corintios se reunían en el mismo horario en que se reunió Jesús con sus discípulos, y que lo hacían de noche. Esto se deduce de la declaración de Pablo acerca de las prácticas desordenadas que ocurrían cuando, supuestamente, se reunían como iglesia con el fin de celebrar la Cena del Señor (vv.20-22).

A este acto de adoración que dice que los corintios no lograban realizar correctamente, Pablo lo llama: “la cena del Señor”; de donde se deduce que ellos estaban celebrando una cena y no un desayuno, ni una merienda. Y que ocurría en el horario de la cena es claro porque dice: “cada uno se adelanta a tomar su propia cena”, y contrasta dicha “cena” con la cena que se hace para nutrir el cuerpo, que ocurre a la misma hora en que ellos ya tienen hambre como para cenar: “Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios...? (v.22).

Pero alguno puede objetar, que la palabra griega *deipnon*,⁴⁹⁰ traducida como cena, no solo significa cena, sino cualquier comida principal del día. A esta objeción se responde:

El uso del término *deipnon*, con el significado de cena, para referirse a la Cena del Señor, no fue inventada por Pablo, ni por los corintios, sino que proviene de aquella comida que instituyó Jesús después de la pascua, en el horario de una cena, luego de caer la noche. Por lo tanto, es más natural interpretar esta palabra como cena y no como almuerzo, porque sería absurdo tal significado, ya que la Escritura dice claramente que fue una cena y no un almuerzo. Este mismo argumento lo expresa John Gill comentando 1 Corintios 11:23: “La hora se menciona en parte con respecto a la pascua que siguió... y porque este banquete [*se refiere a la Cena del Señor*] iba a ser una cena, y por lo tanto es mejor observarla en la tarde, o caída del día”.⁴⁹¹

Así que cuando Pablo dice a los corintios “esto no es comer la cena [*deipnon*] del Señor” (1 Corintios 11:20), no está dándole este nombre por capricho, sino que tiene en mente una cena y no un almuerzo. En la Escritura, la palabra griega *deipnon*, nunca significa almuerzo, desayuno, ni merienda.

Pablo utiliza la palabra *deipnon* en su frase “**Cena** del Señor”, y es la misma palabra que utiliza Juan, para describir una comida que ocurrió de noche: “Y la **cena** [*deipnon*] acabada...” (Juan 13:2, RV1909); “se levantó de la **cena** [*deipnon*]...” (Juan 13:4); “Cuando él [*Judas*], pues, hubo tomado el bocado, luego

misma manera usa el hecho conocido por todos, que el acto de embriagarse ocurre de noche, para usarlo como un recurso expresivo de exhortación a ser sobrios en medio de la oscuridad espiritual, es decir, tener discernimiento espiritual.

490 Según el diccionario Definiciones de Strong: “δεῖπνον *deipnon*, dipe'-non; del mismo que G1160 ; cena, ie la comida principal (generalmente en la noche):—fiesta, cena”. James Strong, “1173. δεῖπνον”, Bible Hub, consultado el 14 de mayo de 2022, <https://biblehub.com/greek/1173.htm>.

491 John Gill, “1 Corinthians 11 Gill’s Exposition,” en 1 Corinthians 11:23, Bible Hub, consultado el 4 de julio de 2022, https://biblehub.com/commentaries/gill/1_corinthians/11.htm.

salió; y **era ya de noche**” (Juan 13:30); “...el mismo que en la **cena** [*deipnon*] se había recostado...” (Juan 21:20).

Por lo tanto, torcer el significado de la palabra griega *deipnon* en “esto no es comer la cena [*deipnon*] del Señor” (1 Corintios 11:20), y decir que puede significar almuerzo (u otra comida que ocurra de día), es contrario a una exégesis honesta de este pasaje.

Si este sacramento hubiera sido instituido durante un desayuno a la salida del sol, y luego Pablo lo hubiera llamado: *El Desayuno del Señor* en (1 Corintios 11:20), ¿estaría bien tomar el Desayuno del Señor justo al caer la noche? Claro que no. ¿Entonces por qué les parece a los hombres que la Cena del Señor se deba tomar en el horario de un desayuno? Respuesta: Porque están tan acostumbrados a que dicha liturgia se haga a cualquier hora, que no pueden distinguir entre lo santo y lo profano.⁴⁹² Por eso se ha puesto el ejemplo al revés, y enseguida les parece un disparate que *El Desayuno del Señor* (si existiese), se tomara al caer la noche. Pero, a quien se le ocurriría desayunar usando una bebida alcohólica (vino,) sino solo a los cristianos que prefieren su tradición inventada por hombres.

La única distinción entre la palabra cena y desayuno en cualquier idioma es el horario en que se come. Si se demostrase que la palabra griega *deipnon* no significa desayuno, ni merienda, ni almuerzo, entonces debería aceptarse como persuasivo el argumento planteado, que la Cena del Señor es para comerla en el horario de la cena. Pues bien se pudiera afirmar de las prácticas del siglo XXI: esto no es comer la Cena del Señor, sino el desayuno de los hombres (cf. 1 Corintios 11:20).

iv. Demostración de que la palabra griega *deipnon* nunca se usa en el Nuevo Testamento con el significado de: desayuno, merienda o almuerzo

La palabra *deipnon*, nunca significa desayuno ni merienda en la Escritura. La palabra *deipnon* siempre que se puede identificar el horario en que ocurre, en los ejemplos de la Escritura, ocurre de noche. También hay casos en los que esta palabra se refiere a una comida importante, pero no se dice el horario en el contexto. Por lo que, sería una suposición con ningún fundamento bíblico, situar la ocurrencia de *deipnon* en otro orario que no fuese el de una cena.

a. Primera acepción de *deipnon*: comida abundante como un banquete o festín (pero no se especifica el horario expresamente)

Véanse los siguientes pasajes: “y aman los primeros asientos en las cenas...” (Mateo 23:6); “... Herodes, en la fiesta de su cumpleaños, daba una cena a sus príncipes...” (Marcos 6:21); “... los primeros asientos en las cenas” (Marcos 12:39); “Cuando hagas comida o cena...” (Lucas 14:12). En el siguiente pasaje, que tiene el mismo significado, véase a que hora ocurre la cena: “Un hombre hizo una gran cena, y convidó a muchos” (Lucas 14:16). “Y a la hora de la cena...” (Lucas 14:17). ¿Cuál es la hora de la cena? Evidentemente, de noche, como se deduce a continuación.

En la parábola paralela de Mateo, dice a qué hora ocurrió esta cena: “Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las **tinieblas de afuera**...” (Mateo 22:13). En la parábola, hay un rey humano, y un invitado humano, comiendo una cena, que ocurre a la hora en que está oscuro afuera: las tinieblas de afuera, a donde se le echa al invitado indigno, fuera de la presencia del rey humano y de los convidados humanos. Y esta parábola tiene un significado espiritual, donde la

⁴⁹² Compárese la intensión de esta frase en: “Sus sacerdotes violaron mi ley, y contaminaron mis santuarios; entre lo santo y lo profano no hicieron diferencia, ni distinguieron entre inmundo y limpio; y de mis días de reposo apartaron sus ojos, y yo he sido profanado en medio de ellos” (Ezequiel 22:26).

noche de la que habla la parábola ilustra la oscuridad espiritual donde estarán los que sean excluidos de la gloria del Señor (cf. 2 Tesalonicenses 1:9, donde gloria es antónimo de oscuridad).

Lo mismo ocurre con este texto: "... Bienaventurados los que son llamados a la **cena** de las bodas del Cordero..." (Apocalipsis 19:9). Según Lucas 14:16 y Mateo 22:13, la Cena de las bodas del Cordero ocurre de noche en la parábola, por lo que se debe interpretar que la palabra *deipnon* de Apocalipsis 19:9 no tiene otro significado distinto.

Y, el último texto es: "... Venid, y congregaos a la gran cena de Dios..." (Apocalipsis 19:17). Donde no se especifica hora, no obstante, esta descripción está asociada a una gran matanza que ocurrirá, cuando el cielo esté tan oscuro como lo describe Lucas 17:34: "Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado" (Lucas 17:34).

Por lo tanto, se concluye de estos pasajes, que a menos que se pueda demostrar lo contrario (con un ejemplo de la Escritura, que de hecho no existe) que cuando la palabra griega *deipnon* se usa para referirse a abundancia de comida, o banquete, esta palabra significa cena y ocurre de noche.

El siguiente argumento fortalece esta tesis, a saber, que los intérpretes y traductores coinciden en traducirla como cena en dichos casos, los cuales se están mencionando en este inciso, y como se observa de la traducción Reina Valera 1960 (por poner un ejemplo de versión), siempre se traduce como "cena", y la palabra cena no tiene otro significado en español, que: "Última comida del día, que se toma al atardecer o por la noche".⁴⁹³

b. Segunda acepción de *deipnon*: cena

A continuación, se mencionan ocurrencias de *deipnon* donde expresamente significa cena de noche: "... ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena..." (Lucas 14:24, cf. Lucas 14:16; Mateo 22:13). "... los primeros asientos en las cenas" (Lucas 20:46). Juan la usa solo una vez en un contexto no definido: "Y le hicieron allí una cena; Marta servía..." (Juan 12:2). Y luego la usa tres veces para referirse a una Cena que él mismo dice que ocurrió de noche: "Cuando él, pues, hubo tomado el bocado, luego salió; y **era ya de noche**" (Juan 13:30). "Y cuando cenaban..." (Juan 13:2); "se levantó de la cena..." (Juan 13:4); "...el mismo que en la cena se había recostado..." (Juan 21:20).

Pablo la usa solo dos veces en sus epístolas y ambas ocurren consecutivamente: la utiliza: "Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena [*deipnon*] del Señor" (1 Corintios 11:20). "Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena [*deipnon*]; y uno tiene hambre, y otro se embriaga" (1 Corintios 11:21). Donde la palabra se usa para referirse a la hora en que "uno tiene hambre, y otro se embriaga" (v.21), y ya se ha dicho que esa hora es de noche, pues Pablo da por sentado que todos saben que los que se embriagan, de noche se embriagan (cf. 1 Tesalonicenses 5:7). Por lo tanto, en este contexto la palabra se refiere a una cena de noche, e implica que en el versículo anterior, también significa "cena" y no "almuerzo", e implica que los corintios tomaban la Cena del Señor de noche, a la hora de la cena. Esto fortalece más la tesis que se plantea.

Estas son todas las ocurrencias de la palabra *deipnon* en la Escritura, y no hay más ocurrencias inspiradas que estas. En vistas de lo que se ha analizado en la Escritura, ¿qué bases hay para afirmar que la palabra *deipnon* no significa cena en el horario de la noche?; ¿qué bases hay para decir que la palabra *deipnon* solo significa comida principal pero que puede ser cualquiera su horario?; ¿qué bases hay para afirmar que también puede significar desayuno o merienda? Absolutamente ningunas.

⁴⁹³ «Diccionario de la lengua española», consultado el 19 de marzo de 2023, <https://dle.rae.es/cena>.

Por lo tanto, la Cena del Señor, según el significado de la palabra *deipnon*, no puede ser nunca una merienda ni un desayuno, y en consecuencia, la Cena del Señor no puede celebrarse por la mañana. Y como ya se ha mostrado, nunca se dice explícitamente que signifique almuerzo, pero sí se observa que en 3 ocasiones se dice que la palabra *deipnon* ocurre en horario nocturno: (1) cf. Juan 13:2,4; 13:30 con ; (2) cf. Lucas 14:16-7 con Mateo 22:13; (3) cf. Mateo 26:20. Por lo tanto, queda refutada la objeción planteada: que *deipnon* podría significar almuerzo o merienda (en un horario distinto al de la noche).

v. Refutación a argumento de John Willison (1680-1750)

Este fue un ministro presbiteriano escocés (nació décadas después de la Asamblea de Westminster), escribió un catecismo, en el cual intenta refutar que el horario de la Cena sea prescriptivo.

P. ¿[Acaso] no estamos obligados a recibir este sacramento por la noche, a ejemplo de Cristo?

*R. Las circunstancias de tiempo, lugar y compañía, en la primera administración, al no ser esenciales para la ordenanza, no estaban destinadas a nuestra imitación. No estamos más obligados a recibirlo de noche que a hacerlo en un aposento alto, con solo doce en compañía. Además, el tiempo fue ocasionado por la pascua, que siempre se comía de noche, y en familias privadas: en la sala de la cual, y después de la cual, debía instituirse la cena del Señor. Pero ahora, cuando tenemos numerosas asambleas para el culto religioso, la noche sería muy inconveniente para ellas.*⁴⁹⁴

Willison cometió varios errores en su argumentación. Comienza diciendo que no se deben imitar porque no estaban destinadas para la imitación de los creyentes, pero no provee ninguna evidencia bíblica, sino que apela a un contra ejemplo falaz como se demostrará que lo es.

Su primer argumento es: “No estamos más obligados a recibirlo de noche que a hacerlo en un aposento alto, con solo doce en compañía”.⁴⁹⁵ Las dos elementos que menciona: un aposento alto, y el grupo de 12 son circunstanciales, como bien observa, debido a que no hay ninguna confirmación en otra parte de la Escritura: no son prescriptivos. Pero los que sí aparecen confirmados en otra parte de la Escritura, son prescriptivos, y deben ser recreados. De hecho, la Escritura dice claramente que la Cena es para todo cristiano, para la iglesia completa no para 12 (cf. 1 Corintios 11:17-20), por lo que uno de los argumentos que utiliza, ni siquiera es válido, habiendo refutación de que deban ser 12 los comulgantes, por lo que no se deja a la interpretación del cristiano si deben ser 12, sino que la Escritura misma lo niega.

Por otra parte, a diferencia del aposento alto, que no es confirmado en la Escritura en ninguna parte como prescriptivo; el horario de la Cena sí aparece confirmado por tres líneas de argumentación distintas, las cuales, ya se presentaron, y son, en resumen: (1) el nombre dado al sacramento por Pablo establece su horario; (2) todos los ejemplos bíblicos de celebración de la Cena del Señor ocurrieron de

⁴⁹⁴ John Willison, *A Sacramental Catechism; Or a Familiar Instructor for Young Communicants* (Pittsburgh, PA: Luke Loomis & Co. D. and M. Maclean, Print, 1830), 58–59,

https://www.google.com/books/edition/A_Sacramental_Catechism_Or_a_Familiar_In/kmAJAQAAMAAJ?hl=&gbpv=1.

⁴⁹⁵ Willison, *Sacramental Catechism*, 58–59.

noche; y (3) la Cena deriva su horario del horario prescrito de la Pascua por compartir el cumplimiento de los mismos significados de sus símbolos. Por lo tanto, el primer argumento de Willison queda refutado.

Su segundo argumento dice así: “el tiempo fue ocasionado por la pascua, que siempre se comía de noche... Pero ahora, cuando tenemos numerosas asambleas para el culto religioso, la noche sería muy inconveniente para ellas”.⁴⁹⁶

Willison no presenta ningún argumento bíblico para sustentar que los significados de las prescripciones para la Pascua no tienen relación con los significados de la Cena, y solo nota que la Pascua se comía de noche, evadiendo el hecho de que no se comía de noche por tradición sino **por prescripción divina**. Además, Willison falla en notar que el horario no fue ocasionado por la Pascua por accidente, sino que la Cena deriva su horario del horario prescrito de la Pascua por compartir el cumplimiento de los mismos significados de sus símbolos, y siendo los símbolos Pascuales divinamente prescritos (incluido el horario), la Cena deriva de la Pascua el horario por propósito divino, no de manera accidental.

Al final de su argumentación presenta un argumento completamente inapropiado, no sacado de la Escritura, sino de la conveniencia humana, que es algo completamente irrelevante en cuanto a la adoración prescrita en la Escritura. Y, dado que Dios no da permiso para legislar a los hombres donde hay una prescripción divina, y puesto que se ha demostrado por tres líneas de argumentación que el horario de la Cena es prescriptivo, su argumento no es persuasivo. Es irrelevante si algo de la adoración prescrita por Dios le parece inconveniente al hombre, si se puede demostrar que algo es mandado por Dios para su adoración, la conveniencia humana es irrelevante.

Además, el tamaño de la congregación no importa en el asunto de que se haga de día o de noche, puesto que la iglesia de Troas tenía muchas personas, y vivían en tiempos de menor avance en la tecnología, y aún así se reunían para la Cena del Señor solo de noche, el primer día de la semana, y no consultaban la conveniencia humana (Hechos 20:7,8).

vi. El buen juicio implica las doctrinas del horario nocturno y sentarse a la mesa

Considérese el siguiente caso: Un cristiano que desde su niñez visitaba cierta iglesia, invita a su pastor a cenar, pidiéndole que lo visite temprano, a las 11 de la mañana. Y el pastor acepta, pensando que quizás el hermano quería conversar con él unas horas antes de la hora de la cena. Entonces cuando el pastor llega, el hermano le brinda al pastor algo para tomar, y una galletitas para comer. El pastor, recordando que faltan varias horas para la cena prometida, y teniendo hambre y sed, acepta esta merienda. Entonces el hermano le pide al pastor que se siente en una butaca en la sala de su casa, y el hermano se sienta en otra, y él también come unas galletitas y bebe algo también.

Luego de conversar media hora, el hermano se despide del pastor, acompañándolo hasta la puerta, y le dice que le agradece por haber cenado junto con él. El pastor se queda perplejo y le pregunta: “¿cómo que me agradeces por cenar contigo? No hemos cenado, de hecho, ni siquiera ha llegado la hora de la cena”. Pero el hermano le explica que no hace falta que la cena ocurra de noche, pues a las 11 de la mañana es también una cena. A lo que el pastor responde: “no sé que broma de mal gusto es esta, pensé que prepararías una mesa, y que nos sentaríamos a comer más tarde, cuando cayera la tarde”. A lo que el hermano respondió: “pastor, no sé de donde sacas esos prejuicios, tú mismo me has mostrado con tus hechos, desde que yo era niño, que la Cena más importante del mundo se hace los

496 Willison, *A Sacramental Catechism*, 58–59.

domingos a las 11 de la mañana, sentados todos en sus butacas, sin mesa. Pero esta cena que acabamos de tener ahora es menos importante que la Cena que tú me ofreces todos los domingos, ¿y te sientes ofendido porque yo hago lo mismo que tú haces?”

¿Acaso alguien se atrevería a hacerle esta broma de mal gusto a su pastor? Sin embargo, muchos ministros se atreven a hacerle esta misma broma de mal gusto al Señor Jesucristo cada vez que lo invitan a estar presente en la Cena que Él mismo instituyó, pero que ellos han convertido en una merienda que ocurre por la mañana y sin mesa alguna; y todavía ellos se atreven a usar el término: “la **mesa** del Señor”, o “la **Cena** del Señor” para referirse a una merienda matutina que ocurre en unas butacas.

Ya se demostró, que Dios prescribió que se comiera la pascua entre las dos tardes (Levítico 23:5), porque el horario era importante, prescriptivo. Y Dios planificó que se instituyera la Cena del Señor durante la celebración de la última pascua, específicamente, para mostrar cómo quería que se celebrase. Siendo el horario, no solo prescriptivo, sino, como se muestra en esta sección, un hecho lógico, ya que a nadie en su sano juicio (a menos que quiera hacer una broma de mal gusto) se le ocurriría llamar cena a algo que ocurre en la mañana sentados en butacas (esto es cierto tanto en la cultura de la Jerusalén del siglo I como en la cultura global del siglo XXI).

N. La frecuencia para Celebrar la Cena ha sido prescrita sin ambigüedad

Sobre la frecuencia de la Cena del Señor, algunos podrían argumentar equivocadamente que no se manda explícitamente y por lo tanto, la frecuencia con que se debe realizar no es prescriptiva. Pero, si se usara este método exegético, también deberían llegar a la conclusión que ninguna frecuencia se prescribe para realizar cultos de adoración, y que por lo tanto, no hay que reunirse todos los domingos.

Sin embargo, es manifiesto que, tanto la frecuencia de la Cena como la frecuencia de los cultos está prescrito en la Escritura. Varios textos que muestran que los cristianos se reunían el primer día de la Semana, muestran que ellos recibieron mandato de los apóstoles de reunirse este día. Y aunque la Escritura no recoja un mandamiento explícito, su comportamiento uniforme en cuanto a esto, demuestra que no lo hacían por casualidad, sino que fueron instruidos así; por lo tanto, la frecuencia dominical (cada domingo) para el culto de adoración y día de reposo es el domingo. Los siguientes textos han sido utilizados por muchos reformadores como textos de prueba para mostrar que la frecuencia y día de la semana del culto de adoración es: cada domingo (Mat 28:1; Mr 16:9; Jn 20:19; Hch 20:7; 1Co 16:2; Ap 1:10).

De la misma manera, (utilizando la misma exégesis), sucede con la Cena del Señor. La Cena del Señor, sin discusión alguna (porque lo dice la Escritura) se llevaba a cabo en cada una de las reuniones de los santos como iglesia (culto de adoración): “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones” (Hechos 2:42)

i. La frecuencia de la Cena se iguala a la frecuencia de los cultos en Hechos 2:42

En Hechos 2:42 se mencionan los elementos de un culto de adoración: (1) “la doctrina de los apóstoles” (se refiere a la predicación de la Palabra); (2) “la comunión unos con otros” (lo que demuestra que se reunían como iglesia); (3) “el partimiento del pan” (la Cena del Señor); (4) “las oraciones” (en plural, porque se refiere a oraciones públicas en la iglesia). Todos estos son elementos del culto de adoración (no es una lista exhaustiva).

Los elementos mencionados en el párrafo anterior aparecen mandados como parte del culto de adoración en epístolas pastorales: (1) La predicación de la Palabra se prescribe en 2 Timoteo 4:2; (2) congregarse frecuentemente⁴⁹⁷ para el culto de adoración se prescribe en forma negativa en (Hebreos 10:25); (4) la oración se prescribe en 1 Timoteo 2:8. Por lo tanto, también (3) la Cena del Señor, que se menciona entre estos 4 elementos en Hechos 2:42 es catalogada como uno de los elementos que no puede faltar en el culto de adoración; aunque en las epístolas pastorales no se encuentre un mandamiento expreso.

Hay otros textos de donde se deduce, aún más claramente, que la Cena del Señor es parte integral del culto de adoración.

ii. La frecuencia de la Cena se iguala a la frecuencia de los cultos en 1 Corintios 11:18,20

Pablo dice a los corintios: “cuando os reunís como iglesia... Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor” (1 Corintios 11:18,20). Claramente se dice que la Cena del Señor ocurre “cuando os reunís como iglesia” (v.18). Pablo da por sentado, asume, que al reunirse como iglesia hay que comer la Cena del Señor, él no duda de esto, el no dice: “Cuando coméis la Cena del Señor en alguna de las ocasiones en que os reunís como iglesia” (cf. vv.18,20); sino que habla de: cada vez que se reunían como iglesia. Si se le pregunta al texto: ¿cuándo se realiza la Cena del Señor? El texto responde: “cuando os reunís como iglesia” (v.18 cf. v.20). Por lo tanto, Pablo espera que cuando la iglesia se reúna, también coma la Cena del Señor.

iii. La frecuencia de la Cena se iguala a la frecuencia de los cultos en Hechos 20:7)

En otro texto, Lucas dice: “El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche” (Hechos 20:7). Aquí, en este pasaje, Lucas menciona elementos que, innegablemente, son parte del culto de adoración: (1) ocurrió “El primer día de la semana” (día señalado para adorar a Dios); (2) “Pablo les enseñaba” (la predicación de la Palabra; cf. 2 Timoteo 4:2); (3) dado que el partimiento del pan (Cena del Señor) es mencionado como el nombre mismo del culto de adoración, se comprende cuan importante era dicha forma de adoración dentro del culto de adoración. Y se dice que la liturgia de la Cena del Señor se llevó a cabo después de la inusual tragedia de Eutico (v.11). Por lo tanto, este pasaje demuestra que la Cena del Señor era tenida por Pablo y por todos los cristianos de Troas, como un elemento que no podía faltar en su reunión dominical para adorar. No hace falta que esté escrito en forma de mandamiento, pues el hecho de que se asuma en la Escritura de que los cristianos, al reunirse para el culto de adoración, se reunían: “para partir el pan” (Hechos 20:7); y que cuando se reunían como iglesia, lo hacían para comer la Cena del Señor (cf. 1 Corintios 11:18,20); demuestra que la Escritura misma asume que la Cena del Señor es un acto prescrito para cada culto de adoración.

iv. Se debe hacer memoria de Cristo en cada culto

Si Cristo mandó que la Cena misma se hiciera en memoria suya,⁴⁹⁸ (1) ¿acaso los cristianos van a hacer memoria de Él solo una vez de cada cuatro veces que se reúnan como iglesia?; o (2) ¿harán memoria de Él cada vez que se reúnan como iglesia (cf. 1 Corintios 11:18,20)? La opción 2 es, evidentemente, la correcta; según los pasajes explicados. Cristo espera que se haga memoria de Él

497 Cf. Mat 28:1; Mr 16:9; Jn 20:19; Hch 20:7; 1Co 16:2; Ap 1:10.

498 Lucas 22:19; 1 Corintios 11:24; 25.

siempre que los santos se reúnan como iglesia (cf. 1 Corintios 11:18,20). Y la forma prescrita de hacer memoria de él es comiendo de la única torta y bebiendo de la copa común (1 Corintios 11:26).

v. Las CBFL de 1689 22:5 y la DS 22:5 definen la Cena como un acto de adoración público

La CBFL de 1689 22:5 (cf. DS 22:5) reconoce que: “la administración del bautismo y la cena del Señor, son todas partes de la adoración religiosa de Dios, para ser realizadas en obediencia a él”, y dado que la Cena del Señor es una forma de adoración colectiva que solo puede ocurrir cuando se reúnen como iglesia (cf. Corintios 11:18,20); sería muy absurdo prescindir de esta forma de adoración en algunos cultos de adoración, especialmente, porque como dice la CBFL de 1689 22:5, esta forma de adoración es para ser realizada en obediencia a Él. Ya se ha mostrado que los cristianos de Troas, de Corinto y Pablo la realizaban en obediencia a Él cada vez que se reunían como iglesia (cf. 1 Corintios 11:18,20). ¿Qué derecho tienen los cristianos de épocas posteriores a legislar acerca de una frecuencia distinta? Absolutamente ninguno.

vi. El nombre inspirado dado al culto de adoración prescrito, “partimiento del pan”, reduce al absurdo quitar la Cena de algunos cultos

Pregunta: ¿Prescindiría alguien de la oración pública durante 3 domingos (cultos), y solo orarían 1 de cada cuatro domingos (una vez al mes)? ¿Prescindirían de la predicación de la Palabra 3 domingos de cada 4? Claro que no, porque Dios espera que cada vez que se reúnan como iglesia, incluyan en la adoración estas cosas. ¿Entonces, quién les dio permiso a los cristianos para excluir la Cena del Señor de algunos cultos de adoración, siendo que cada culto de adoración es nombrado por el Espíritu Santo como: “partimiento del pan” (Hechos 2:42; cf. 20:7)? Nadie ha dado permiso, la Escritura no da permiso para tal exclusión.

En el siglo XXI, ya que algunas iglesias solo parten el pan 1 de cada 4 domingos, ya no se puede usar el nombre inspirado por el Espíritu Santo: “partimiento del pan”,⁴⁹⁹ para nombrar cada una de las reuniones de los santos. Estas iglesias profesan obedecer a Dios, y practicar la Palabra de Dios, pero con sus hechos niegan su Palabra, ya que cada uno de los cultos de adoración en dichas iglesias no son ya: el partimiento del pan. Este último argumento reduce al absurdo cualquier objeción que pretenda cambiar la frecuencia a una distinta a cada vez que los santos se reúnan como iglesia (cf. 1 Corintios 11:18,20).

Ñ. La deformación de la forma de las sanas palabras por parte de muchos intérpretes del siglo XXI

Obsérvese que Pablo dice: “Retén la forma [*manera, procedimiento*] de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús” (2 Timoteo 1:13). Pablo quiere que su audiencia (Timoteo, con aplicación a toda la iglesia) se aferre firmemente, no solo a la doctrina que Pablo le encarga de parte del Señor (cf. 1 Corintios 11:23), sino también, que se aferre firmemente a la forma (*hupotuposis*) en que estas palabras describen lo prescrito por el apóstol. Pablo manda a que se retenga la forma, es decir, que no sea deformada la manera de proceder en la fe, o doctrina una vez dada a los santos (cf. Judas 1:3).

La **forma** en que el Señor Jesús administró la cena ha sido torcida en muchas iglesias, han deformado, cambiado la **forma** de las sanas palabras que de Pablo oyeron. Pablo dice que la **forma** correcta que recibió del Señor es:

499 Cf. Hechos 2:42; cf. 20:7.

(1) “el Señor Jesús... tomó pan... lo partió, y dijo: Tomad, comed...” (1 Corintios 11:23,24). Pero los hombres cambian la **forma** de las sanas palabras que de Pablo oyen, no partiendo el pan frente a los ojos de los comulgantes. Y esto mismo hacen con absolutamente todos los pasajes donde se encuentran las sanas palabras que de Pablo oyen (o leen).

(2) **Forma** de las sanas palabras acerca de **la copa** en 1 Corintios 11: “Asimismo también **la copa** [primera vez que menciona la **forma** de beber: de **la copa**, en singular]... Esta **copa** [y ninguna otra **copa**—segunda vez] es el nuevo pacto... todas las veces que la bebiereis [esta **copa**, no otra—tercera vez] (v.25)” ... “todas las veces que... bebiereis esta **copa** [esa **copa** y no otra—cuarta vez] (v.26)... bebiere esta **copa** [hay que beber esta **copa**—quinta vez] del Señor (v.27)... [y manda nuevamente] beba de **la copa** [el texto grita que el punto de origen de donde se manda a beber es: de esta **copa**—sexta vez] (v.28)”. ¿Acaso es tan difícil de entender que Pablo repite 6 veces que el punto de origen del que hay que beber es: de esta **copa** y no de ninguna otra?

El texto griego usa la preposición *ek*, que indica punto de origen, y esto no se puede ignorar, griego: “και εκ του ποτηριου πινετω” (v.28), transliteración: “kay ek tou poteriou pineto”. Este fragmento se puede traducir: “y beba *proviniedo de la copa*” (ERC).⁵⁰⁰ Esta traducción en paráfrasis de la preposición *ek* (*proviniedo de*), propuesta en esta tesis, es tan válida como la paráfrasis que hace la RV60 en 1 Corintios 11:12: “porque así como la mujer **procede del** varón, también el varón nace de la mujer; pero todo **procede de Dios**”, la palabra traducida como “procede de” equivale formalmente a la preposición griega *ek*.

Otro pasaje: Romanos 14:23: “y todo lo que no *proviene de* fe, es pecado”. Donde la frase “proviene de” es una paráfrasis para expresar el significado de la preposición *ek*, griego: “παν δε ο ουκ εκ πιστεως αμαρτια εστιν”, transliteración: “pan de jo ouk ek pisteos jamartia estin”. La RV1909 traduce Romanos 14:23: “y todo lo que no es de fe, es pecado”, sin la paráfrasis propuesta, y es menos evidente lo que Pablo quiso decir, de ahí que, la RV60 mejoró la traducción de Romanos 14:23 al introducir dicha paráfrasis. Ojalá se hubiera utilizado en la RV60 la misma paráfrasis propuesta en esta tesis para traducir 1 Corintios 11:28: “y beba *proveniente de la copa*” (ERC).

De esta manera, los hombres que no retienen la **forma** de las sanas palabras de Pablo, y deforman sus palabras, no tendrían excusa. Porque ellos interpretan, contrario al texto griego, que Pablo quiere decir que se beba el líquido, y nada más, sin importar de donde provenga, o en que forma, e ignoran el resto de las palabras, como si las palabras: *esta copa* (apuntando a la única **copa**), **la copa** (singular), y la preposición griega *ek* (punto de origen), no estuvieran en el texto, cuando en realidad se dice 6 veces cuál es la **forma** de beber. Y nótese que Pablo nunca habla de fruto de la vid, ni de ningún líquido, por lo que la Palabra *copa* solo puede referirse a un objeto material.

(3) **Forma** de las sanas palabras acerca de **la copa** en Mateo 26:27: Jesús ordena, en griego: “πιετε εξ αυτου παντες”, transliteración: “piete *ex* autou pantes”, donde la preposición griega

⁵⁰⁰ En español no suena natural decir “proviniedo de”, pero se está usando esta frase porque es lo que más se acerca al significado de la preposición griega *ek*.

ex es otra **forma** de escribir la misma preposición *ek*.⁵⁰¹ Por lo que también se puede traducir Mateo 26:27 como: “Y tomando **la copa**, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed **proveniente de ella todos**” (Mateo 26:27, ERC).

(4) **Forma** de las sanas palabras acerca de **la copa** en Marcos 14:23, en griego: “καὶ ἐπιὼν ἐξ αὐτοῦ πάντες”, transliteración: “kai epion *ex* autou pantes”, donde la preposición *ex* (*ek*) se puede traducir como paráfrasis para enfatizar el sentido correcto que tiene el texto, de la siguiente manera: “Y tomando **la copa**, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron **procedente de ella todos**” (Marcos 14:23).

(5) **Forma** de las sanas palabras acerca de la única torta de pan en 1 Corintios 11:28: como ya se ha explicado, la preposición griega *ek*, especifica el punto de origen de la acción del verbo, por lo que 1 Corintios 11:28 también debe aclararse con la paráfrasis propuesta, para que los intérpretes del siglo XXI no confundan la **forma** de las sanas palabras de Pablo. Este versículo dice sobre el pan, en griego: “καὶ οὕτως ἐκ τοῦ ἄρτου ἐσθιέτω”, transliteración: “kai houtos *ek* tou artou esdsieto”. Que se puede traducir como: “y así, coma *procedente del pan*”, donde se debe recordar que la palabra *artos* brinda la idea de una sola masa, una sola torta, en contraposición a referirse simplemente a la sustancia llamada pan. Por lo que, resulta una absoluta deformación de la forma⁵⁰² de las sanas palabras de Pablo, cuando se come de cualquier sustancia panificada con la **forma** de trocitos previamente fraccionados (hostias evangélicas).

(6) **Forma** de las sanas palabras acerca de la única torta de pan en todo 1 Corintios 11: Pablo repite que hay que comer de dicho pan 4 veces: “tomó pan... [lo] partió, y dijo: Tomad, comed; esto [griego: “τὸντο”, trasnlit: “touto”, refiriéndose al único pan que tomó y partió—primera vez que menciona la forma de comer: el punto de origen es ese único pan, en singular] es mi cuerpo” (vv.23,24)... “Así, pues, todas las veces que comiereis **este** pan [*este pan, no otro pan—segunda vez*]” (v.26). “cualquiera que comiere **este** pan [*solo este pan, no otro—tercera vez*]” (v.27)... [y luego manda] “coma así **del [ek]** pan [*del mismo pan que Jesús tomó y partió—cuarta vez*]” (v.28, cf. 1 Corintios 10:16-17).

Los que deforman la forma de las sanas palabras de Pablo interpretan que él manda a comer el elemento pan, sin importar la forma que tenga el pan, o el punto de origen de donde provenga el pan, por eso, ignorando por completo la forma de las sanas palabras de Pablo, usan trocitos de pan previamente fraccionados en lugar de: **este** pan. Pero Pablo tiene en mente que todos participen de un solo pan, pues eso dice en el capítulo anterior (1 Corintios 10:16-17)

(7) **Forma** de las sanas palabras acerca del único pan, la acción de partirlo, y la única **copa** común en todo 1 Corintios 10: “**La copa** [*singular—primera vez para la copa*] de bendición que bendecimos... El pan [*singular—primera vez sobre la integridad el pan*] que partimos [*singular—primera vez para la acción de partir*]” (v.16)... “Porque un pan [*no se admite más de un pan—*

501 James Strong, “ἐκ”, en Strong's Concordance, Bible Hub, consultado el 15 de mayo de 2022,

<https://biblehub.com/greek/1537.htm>.

502 La frase: deformación de la forma, aunque suena repetitiva, se ha escrito con toda intención: valga la redundancia.

segunda vez sobre la integridad el pan], es que muchos somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel un pan [*no dos, no tres, no trocitos de pan previamente fraccionados, sino un pan—tercera vez sobre la integridad el pan]*” (v.17, RV1909)... “No podéis beber **la copa** [*singular—segunda vez para la copa*] del Señor...” (v.21).

Pablo dice 3 veces que tiene que ser un solo pan, dice una vez que ese pan solo puede ser partido cuando cada uno de ellos lo parte para comerlo, y dice 2 veces que tiene que ser **una sola copa**. Pero aquellos que deforman la forma⁵⁰³ de las sanas palabras de Pablo, interpretan que cuando Pablo dice que: el pan es uno solo, en realidad quiere decir que es un plato lleno de migajitas de pan (hostias evangélicas), y que cuando dice de la acción que todos realizan sobre dicho pan: “que partimos” (v.16), que esas palabras no significan lo que significan, haciendo que el lenguaje pierda su significado. Además, deforman el significado de la mención de **la copa** en singular, espiritualizando **la copa**, o afirmando que se refiere a una metonimia de vino en general, ignorando que el texto dice que ellos bendicen dicha **copa** (**una sola copa** real).

O. Los textos que se leen durante la liturgia de la Cena del Señor en muchas ocasiones se sacan de contexto

John Knox sugiere que es parte de la liturgia leer algunas de las palabras de la Escritura durante la ceremonia de partir el pan:

*Durante esta acción, creemos necesario que se lean algunos lugares cómodos de las Escrituras, que traen a la memoria la muerte de Cristo Jesús y el beneficio de la misma; porque, viendo que en esa acción debemos recordar principalmente la muerte del Señor, juzgamos que las Escrituras que hacen mención de lo mismo son las más aptas para despertar nuestras mentes embotadas, entonces y en todo momento. Que la discreción de los ministros señale los lugares para ser leídos como les parezca bien.*⁵⁰⁴

Esta parte de la liturgia, a saber, leer algún texto relacionado con la Cena, no está mandada en la Escritura, y aunque no es contrario a la institución misma, no es un requisito necesario. Sin embargo, en el siglo XXI, parece que esta práctica (no obligatoria) es una de las pocas partes de la liturgia reformada que se ha conservado en la mayoría de las iglesias reformadas (incluso de las iglesias no reformadas).

Se debe observar también, que el texto elegido en las iglesias del siglo XXI para ser leído durante la liturgia es 1 Corintios 11:23-27.

En los tiempos de Knox las distintas iglesias leían distintas partes de la Escritura donde se menciona la cena del Señor, y no solamente se leía 1 Corintios 11:23-27. Primeramente, no se está diciendo que los ministros manipulen el texto, sino que muchos leen este texto por tradición, o por otros motivos. Es muy posible que, entendiendo la palabra **copa** como una metonimia del vino, ellos no noten la contradicción con el texto. Pero en cualquier caso, es incorrecto leer 1 Corintios 11:23-27 como refiriéndose a una metonimia del vino. Ya que Pablo habla de una **copa** tangible, **la copa** común que todos bebían.

⁵⁰³ Valga la redundancia.

⁵⁰⁴ Knox, *The History of Reformation*, 366.

Un ejemplo real (sin mencionar nombres) de una interpretación y aplicación incorrecta de 1 Corintios 11:23-27 es el siguiente:⁵⁰⁵ Se repartieron los “vasitos individuales” previamente rellenos con jugo de uvas. Y mientras esta repartición ocurría, se leyeron las palabras de 1 Corintios 11:23-27. Luego, cuando todos tuvieron en su mano su “vasito individual” (una **copa** miniatura), el ministro dijo: “Ahora hermanos, en memoria de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, bebamos de **la copa**”.

De esta manera, el comulgante ve que tiene **la copa** en su mano y que bebe de ella, tal y como literalmente se lee en 1 Corintios 11:25-27 (pero sacado de contexto):

*(...) haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta **copa**, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta **copa** del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.*

El comulgante vé que tiene “esta **copa**” (sacando de contexto esta frase **localizada** en 1 Corintios 11:27) en su mano, pues solo tiene una **copa** en su mano, “esta”, la que va a beber, y lo mismo se puede decir del pan, ve que tiene “este pan” en la mano (su trocito previamente fraccionado): “este pan” (sacando de contexto esta frase **localizada** en 1 Corintios 11:27). Y así, no nota mucha inconsistencia entre lo que el texto dice, y lo que está practicando. Sin embargo, ya se ha dicho, que el texto de 1 Corintios 11:25-27 no se está refiriendo a **copas** individuales, sino a **una sola copa** común, y a un solo pan, como todo intérprete honesto debe confesar, ya que, unos versículos antes, Pablo habla en esta misma epístola de:

“**La copa** [singular] de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan [singular] que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?” (1 Corintios 10:16). Y del pan dice: “Porque nosotros, siendo muchos somos un solo pan, y un solo cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan [no de trocitos fraccionados]” (1 Corintios 10:17).

¿De cuántos panes habla Pablo? De uno solo: “un solo pan [eis ártos]” (la palabra griega *eis* significa el numeral uno, el número uno), y al final del versículo dice otra vez “aquel mismo pan [enos ártou]” (donde *enos* es el mismo numeral: uno). En la RV1909 se traduce más literalmente: “Porque un pan, es que muchos somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel un pan” (1 Corintios 10:17). Y este “un pan” no puede ser un pan figurativo, ya que se dice en el versículo anterior (v.16) que ellos parten dicho pan. ¿Cómo se puede partir un pan figurativo? Por lo tanto, nadie está autorizado a espiritualizar este único pan del que habla Pablo.

¿De cuántas **copas** habla Pablo? De una sola: la única **copa** que ellos bendicen, **la copa** común, por eso a esa **copa** común se le llama “la comunión (de ahí la palabra común para **la copa**) de la sangre de Cristo” (v.17).

Además, es obvio de que Pablo narra que había **una sola copa** que Cristo tomó: “Asimismo tomó también **la copa**” (1 Corintios 11:25). Y solo de esa **copa**, y de ninguna otra dice: “Esta

⁵⁰⁵ No se mencionará el nombre del pastor reformado ni de la congregación donde ocurrió, pero este error se ha observado varias veces en más de una congregación reformada (y también, no reformada).

copa es el nuevo testamento en mi sangre”, y manda a imitar la liturgia “haced esto todas las veces que” ¿Todas la veces que qué? “que la bebiereis” ¿Que bebiereis qué? La misma **copa** que el Señor Jesús tomó, y de la cual dijo que era el Nuevo Testamento.

Es completamente errado que un ministro parafrasee el texto de 1 Corintios 11:25-27 haciendo que la frase: “**la copa**” o “esta **copa**”, suene concordante con **la copa** individual que el comulgante está bebiendo.

P. ¿Es bíblica la práctica puritana de verter la copa?

La pascua era una celebración de un sacrificio, del cordero pascual, y el vertimiento de vino (libación), correspondiente a dicho sacrificio (cf. Números 28:2,14,16,24). Derramar vino de **la copa** pascual, antes de beberlo, era una costumbre judía observada en la pascua como observa Herman Witsius en *The Oeconomy of Covenants*.⁵⁰⁶ Sin embargo, nada se dice ni explícita ni implícitamente en ningún texto de la Escritura acerca de que Cristo haya derramado o mandado a derramar vino de **la copa**, ni Pablo hace ninguna referencia a tal acto litúrgico en 1 Corintios 11.

Los reformadores notaron que **la copa** pascual era vertida, y por tanto, supusieron que también fue vertida **la copa** evangélica (que fue la que instituyó Cristo para la Cena del Señor). Sin embargo, el error de los reformadores en suponer tal cosa, consiste en que, erróneamente vieron un paralelo entre las acciones de la pascua y las acciones de la Cena. Este paralelo entre acciones no existe, ya que las acciones de la Cena del Señor tienen un significado propio de un banquete, mientras que las acciones de la pascua tienen el significado propio de un sacrificio.

Era adecuado derramar la libación de vino que acompañaba el sacrificio de la pascua, porque la pascua era un sacrificio (cf. Números 28:2,14,16,24). Pero dado que la Cena del Señor no es un sacrificio, ni se sacrifica nada (en la pascua sí se sacrificaba al cordero que comían), tampoco se requiere de ninguna libación, ya que las libaciones solo acompañan a la carne sacrificada. Pero en la Cena del Señor no se sacrifica nada, lo cual se afirma contra la doctrina de los papistas, que pretenden sacrificar la hostia. Por lo tanto, no existe ninguna simetría con respecto a la pascua en cuanto a la práctica pascual de verter **la copa**; y es lógico que el Señor Jesucristo no hubiera prescrito ninguna libación de **la copa** como parte de la liturgia de la Cena del Señor.

No hay ninguna forma de demostrar que Cristo o alguno de los que estaba presente vertió **la copa** evangélica, y el hecho de que se omite cualquier referencia a tal acto, muestra que no es la intención de que se practique el derramamiento de **la copa**. Nada le hubiera costado a los evangelistas Mateo, Marcos y Lucas, y al apóstol Pablo mencionar que se vertió **la copa**. Por el contrario, la forma en que se describe la Cena en Lucas 22 y 1 Corintios 11 elimina la posibilidad de que se haya derramado **la copa** evangélica.

Lucas dice: “De igual manera, después que hubo cenado, *tomó la copa*, diciendo: Esta **copa** es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama” (22:20). ¿Qué es lo que se derrama? Evidentemente, la sangre, que es lo último que se menciona. Y Mateo deja claro que

⁵⁰⁶ Witsius, *The Oeconomy of Covenants*, 431.

lo que se derrama es la sangre, no **la copa**: “porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados” (Mateo 26:28). Ya que el derramamiento de una **copa** no remite pecados, sino solo la sangre derramada, que es a lo que Cristo se refiere cuando dice en Lucas: “... mi sangre, que por vosotros se derrama” (22:20). Si **la copa** debía ser derramada para representar el derramamiento de la sangre de Cristo, este era el mejor lugar para mencionar que se hizo tal acto litúrgico. Sin embargo, el silencio acerca de esto por todos los escritores bíblicos muestra que no hubo ningún vertimiento de **la copa**, y que Dios no espera que su pueblo vierta **la copa** en la liturgia de la Cena del Señor.

Y Pablo dice: “Asimismo *tomó* también **la copa**, después de haber cenado, diciendo: Esta **copa** es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí” (1 Corintios 11:25). Cristo tuvo la oportunidad de decir que vertieran **la copa** todas las veces que la bebieran, sin embargo, no lo dijo. Por el contrario, lo que dice que deben hacer todas las veces que beban esa **copa** común es agarrarla (griego: *lambano*) y de esa manera repartirla entre ellos. Véase la explicación sobre el acto litúrgico que debe hacer cada comulgante, de agarrar **la copa** antes de beberla, en la sección titulada: *Interpretación detallada de 1 Corintios 11:21-34*.

Nótese que esta práctica de verter la copa no fue practicada por la iglesia del Nuevo Testamento (no hay ni un solo texto que lo pruebe), no fue practicada por la iglesia a lo largo de 12 siglos hasta que se prohibió el uso de la copa a los laicos. De hecho, esta fue la causa que ocasionó la prohibición de la copa a los laicos, pues los papistas argumentaban que derramar el vino de la copa sería un sacrilegio, pues consideraban que el vino dentro de la copa era realmente sangre de Cristo. Por lo tanto, la práctica puritana de derramar la copa, parece ser, con bastante probabilidad, una invención con el propósito de contrariar por completo la superstición papista.

El último argumento es, que los documentos confesionales más maduros, (CFW, DS, CBFL de 1689) no incluyeron dogmáticamente la práctica de verter **la copa**, ni hubieran podido tampoco proveer algún texto de prueba.

Q. La necesidad del gesto de alegrarse en lugar de entristecerse durante el Banquete de la Cena del Señor

Las confesiones históricas (CFW 29:8; CBFL de 1689 30:8; DS 30:8) dicen:

Todas las personas ignorantes e impías, como no son aptas para disfrutar de la comunión con Cristo, son indignas de la mesa del Señor, y no pueden, sin cometer un gran pecado contra Él, mientras permanezcan como tales... sí, cualquiera que reciba indignamente, es culpable del cuerpo y la sangre del Señor, comiendo y bebiendo juicio para sí mismos.

Las confesiones interpretan comer indignamente (1 Corintios 11:29), no como fallar en examinar los pecados propios de cada creyente, sino como la usurpación del cuerpo místico de Cristo por personas que no son parte del mismo. Y como ya se explicó en la sección anterior, las frases traducidas como “pruébese cada uno a sí mismo” (v.28) y “Si, pues, nos

examinásemos a nosotros mismos" (v.31) no tienen nada que ver con examinarse para ver si ha cometido algún pecado del que no se ha arrepentido.

Por lo tanto, estas dos frases, de ninguna manera implican que haya que poner cara triste, o cara de arrepentido, o bajar la cabeza y comenzar a examinarse seriamente por los errores de uno.

Por otra parte, la frase: "todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta **copa**, la muerte del Señor anunciáis..." (v.26) no implica de ninguna manera que Pablo está mandando a hacer luto, o a poner cara triste. Por el contrario, esta frase significa que ellos con esta Cena, que es un banquete, están festejando la victoria de Cristo sobre la muerte: "Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo" (Hebreos 2:14).

Así que anunciar esta muerte de Cristo, es proclamar que Satanás está vencido, es equivalente a gritar a los cuatro vientos con voz de júbilo: "¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?" (1 Corintios 15:55). Esta proclamación de la muerte del Señor, es motivo de regocijarse porque Cristo quitó los pecados de su pueblo y los clavó en la cruz con su muerte (cf. Colosenses 2:14); y es un pregón de que Cristo con su muerte despojó "a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz" (Colosenses 2:15).

Pero el objetor sugerirá que cuando hay muerte de alguien, es lógico mostrar reverencia y poner cara de tristeza cuando se recuerda su muerte. A esto se responde, que si bien eso es cierto para la muerte de cualquier hombre pecador, sin embargo, no es cierto para la muerte del Salvador. Porque el pecador muere y queda sin cuerpo; pero el Salvador resucitó y su muerte no es motivo de tristeza sino de gozo.

Jesús mismo no permitió que las hijas de Jerusalén lloraran por Él, ya que su muerte no era causa de tristeza, sino de gozo; por el contrario, en contraste les dice a ellas que deberían llorar por ellas mismas y por sus hijos (cf. Lucas 23:28). Y se dice que Cristo fue a la cruz lleno de gozo, no de luto: "... Jesús... el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio..." (Hebreos 12:2).

Cristo, ciertamente, se entristeció porque sabía que iba a padecer, pero en su tristeza estaba lleno de gozo (cf. Mateo 26:38). Pero en la Cena no se conmemora la tristeza de Cristo el día antes de morir, sino la obra Salvadora de Cristo consumada sobre la cruz: el cuerpo dado y la sangre derramada. La cena no conmemora los sufrimientos de Cristo, sino los logros de esos sufrimientos: "porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados" (Mateo 26:28). Porque si la Cena del Señor conmemorase la tristeza de Cristo, entonces no sería una cena, ya que este tipo de cena (*deipnon*) solo se hacía en los tiempos de Jesús para festejar (cf. Juan 12:2; Marcos 6:21; Lucas 14:12). Por lo que se reduce al absurdo instituir una Cena (un Banquete) con propósito de convocar al luto.

Por el contrario, la Cena del Señor prefigura aquella gran cena de Bodas que acontecerá entre Cristo y la iglesia (cf. Lucas 12:37; 22:29-30). Y si se prefigura dicha cena, también se

prefigura el gozo que hay en ella: “Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.” (Apocalipsis 19:7).

El pan y el vino mismos son, en la Escritura, motivos de gozarse y no de entristecerse: “Anda, y come tu pan con gozo, y bebe tu vino con alegre corazón; porque tus obras ya son agradables a Dios” (Eclesiastés 9:7). Además, en la Cena del Señor, Cristo está presente místicamente, y cuando se come delante del Señor, hay que hacerlo con alegría, no con tristeza: “y comeréis allí delante de Jehová vuestro Dios, y os alegraréis, vosotros y vuestras familias, en toda obra de vuestras manos en la cual Jehová tu Dios te hubiere bendecido” (Deuteronomio 12:7).

El hecho de que sea una cena, implica una ocasión de festejo, pero en el siglo XX y XXI se ha cambiado la liturgia del Banquete del Señor a: El velorio del Señor.

Pero como toda la liturgia ha sido cambiada, y no se sientan a la mesa, y no toman **la copa** común (la *filotesia*:⁵⁰⁷ símbolo de comunión y amistad mutua), entonces, se hacen invisibles los elementos que claramente muestran que la Cena del Señor es un banquete. Benjamín Keach se queja de esto con respecto a la Roma Papal, que quitó **la copa** común (la *filotesia*) a los laicos: “Ella robó a los laicos de **la Copa** bendecida, y arruinó el Banquete donde los Niños venían a cenar”.⁵⁰⁸ Y muchos autores llaman banquete (o festín, traducciones de la palabra inglesa *feast*, y en todos estos casos implican alegría) a la cena, ejemplos: Herman Witsius: “todo este banquete es por lo tanto llamado “partimiento””,⁵⁰⁹ Isaac Watts dice: “Oh Señor, tu festín celebramos”.⁵¹⁰

Thomas Goodwin defiende el hecho de que es un banquete frente a la pretensión papista de que fuese un sacrificio.⁵¹¹ Y dice expresamente que la Cena es: “en la naturaleza común de ella un banquete”.⁵¹²

Thomas Boston dice de Cristo:

*Aquel que da a unos **la copa** de la salvación en su mesa, es el mismo que hace a otras de sus criaturas compañeras beber **la copa** del vino de su furor. Aquel que hace algún banquete en presencia suya, es el mismo en cuya presencia otros serán castigados con destrucción eterna.*⁵¹³
*“Ser un banquete espiritual para nuestro alimento espiritual y crecimiento en la gracia”.*⁵¹⁴ “¡Con

507 David Calderwood dice: “Los invitados a los banquetes civiles de antaño, entreteniéndolos a los demás cortésmente, tendían una **copa** de vino a los demás, a la que llamaban *filotesia*, metonímicamente, porque era símbolo de amor o de amistad, nombre que cualquier hombre puede atribuir con justicia a **la copa** de la cena del Señor”: Calderwood, *El gesto del comulgante*, 38-39.

508 Keach, *Distressed Sion Relieved*, 148.

509 Witsius, *The Oeconomy of Covenants*, 427.

510 Watts, “IT HAPPENED FATEFUL NIGHT”.

511 Goodwin, *Works of Thomas Goodwin*, 2:383.

512 Goodwin, *Works of Thomas Goodwin*, 2:382.

513 Thomas Boston, *The Whole Works of the Late Reverend Thomas Boston of Ettrick; now first collected, and reprinted without abridgment; including his memoirs, written by Himself*, ed. Samuel M’Millan, vol. 10 (Aberdeen, Scotland: George and Robert King, 1851), 113, http://www.classicchristianlibrary.com/library/boston_thomas/Boston-Works-pt10.pdf.

514 Boston, *Works of Thomas Boston*, 2:487.

*cuánto mayor apetito deben venir y participar de este banquete real, diseñado sólo para aquellos que son amigos del Rey!*⁵¹⁵”.

Matthew Henry dice:

*En el partimiento del pan no sólo se conmemora el partimiento del cuerpo de Cristo por nosotros, siento el sacrificio por nuestros pecados, sino también se significa el partimiento del cuerpo de Cristo por nosotros, que es el alimento y un banquete para nuestras almas.*⁵¹⁶

Charles Spurgeon dice:

*Oh, bendigo Su nombre porque aunque Él podría haber ordenado una manera de mostrar Su muerte que hubiera sido triste, o una manera que hubiera sido solitaria, Él ha elegido la que es gozosa y la que está llena de buena camaradería, ¡para que los santos de abajo y Él mismo puedan reunirse en la fiesta del amor y mostrar Su muerte hasta que Él venga en la fracción del pan y en el derramamiento del vino! Así, he tratado de mostrar qué es lo que mostramos y cómo lo mostramos.*⁵¹⁷

Y George Gillespie dice:

*El segundo argumento lo tomaré de la noción general y naturaleza de la Cena del Señor, como epulum, un banquete o festín... de la misma manera aquellas cosas que son competentes y convenientes para cada fiesta o banquete, no deben ser faltar en la Cena del Señor, que es la fiesta de bodas del hijo del Rey, Mat. 22:2, 3. una gran cena, Lucas 14:16, el Festín, 1 Cor. 5:8; Prov. 9:2. Cant. 5:1. Cualquiera que sea el significado de estos textos, seguro que la Cena del Señor es una cosa, y una cosa principal, lo que se pretende. La Cena del Señor no es solo un festín, sino un tipo y representación del festín eterno y la comunión con Cristo en la gloria, Lucas 14:15. Es verdad, la médula y la grosura, la sustancia y la dulzura de este festín en la Cena del Señor, están en la parte espiritual e invisible; sin embargo, como dijo Ireneo, un sacramento consta de dos partes, una terrenal y visible, otra celestial e invisible, de modo que en la misma parte externa, aunque hay algo que puede hacerlo diferente de un festín carnal, sin embargo, hay algo que tiene una semejanza de un festín, a saber: el comer y beber de muchos juntos en un lugar público, **una mesa** cubierta, **vasos** hermosos, etc. de lo contrario, si en la dispensación externa no hubiera semejanza de festín, entonces deberíamos quitar la analogía entre el signo y la cosa significada. Ahora bien, entre otras cosas que convienen a todo festín o banquete, incluso ex more recepto apud omnes gentes, una es que los invitados vengan y se **sienten a la Mesa**, que, por la misma luz de la naturaleza y el consentimiento general de las naciones, es una muestra de respeto, dignidad y honor, puesto sobre los invitados; como también de amistad y camaradería, o sodalitiū. De ahí el proverbio griego, “no violar la sal y la mesa”, i. e. amistad, de la cual comer en **una misma mesa** era un símbolo. De allí también aquella frase de Plautin, communicabo te semper mensamea. Es*

⁵¹⁵ Boston, Works of Thomas Boston, 2:487.

⁵¹⁶ Matthew Henry, “Acts 20 Matthew Henry’s Commentary on the Whole Bible” en “Acts 20:7”, Bible Hub, consultado el 7 de mayo de 2022, <https://biblehub.com/commentaries/mhcw/acts/20.htm>.

⁵¹⁷ Spurgeon, Spurgeon’s Sermons, 62:79.

*agravante de falsedad y traición, hablarán mentiras en una misma mesa; es decir, bajo profesión y signo de amistad, Dan. xi. 27... Por tanto, considerando la Cena del Señor como un festín, o una gran cena, hecha por el gran rey, no debe ser sin este amistoso respeto, dignidad y honor, que han existido universalmente entre las naciones, significado y expresado **colocando los invitados a la mesa**: y no puedo estimarlo nada menos que un error tolo genere, cuando el orden y la decencia, que se observan universalmente en todos demás festines, (como tales, es decir, no como lujosos, excesivos, desordenados, sino como festines) **no se observan en el festín de la iglesia, la Cena del Señor.**⁵¹⁸*

Para mostrar otro argumento sobre la necesidad de sentarse a la mesa, Gillespie se basa en la premisa de que la Cena del Señor es un Festín o Banquete (*del inglés feast*). Esta premisa (que la Cena del Señor es un Festín) no se esfuerza en demostrarla, sino que solo cita unos versículos, sabiendo que sus lectores contemporáneos aceptan su premisa; y partiendo de ella, demuestra que en todo festín o banquete, los invitados se sientan a la mesa.

En conclusión: muchos ministros reformados del siglo XXI han aceptado la liturgia pagana introducida en muchas iglesias reformadas poco a poco desde principios del siglo XX. Estos ministros quitaron al pueblo de Dios todos los elementos de alegría en la liturgia: eliminaron **la copa** común, la *filotesia*, sacaron la mesa de la Cena, y cambiaron el Festín por un velorio.

R. ¿A quién manda Cristo a participar de la Cena del Señor?

i. Los 4 casos posibles

¿Quien debe participar de la Cena y quién no? Idealmente, se podría pensar, que solo deberían participar aquellos que están llamados a ser beneficiados espiritualmente de ella: todos aquellos por los cuales el cuerpo del Salvador fue partido (1 Corintios 11:24), y por los que su sangre fue derramada (Lucas 22:20). Sin embargo, en la práctica, Jesús no lo hizo así, puesto que Él administró la Cena a Judas Iscariote⁵¹⁹ (Lucas 22:14-21), cuando aún Judas era miembro oficial de la iglesia; y no solo lo admitió en la Cena, sino que ordenó a cada uno de sus apóstoles, incluido Judas: “Tomad, comed; esto es mi cuerpo” (Mateo 26:26); y de **la copa**, “Bebed de ella todos” (Mateo 26:27).

Por lo que, Lucas 22:14-21, donde se describe como Jesús administró la Cena a Judas, no solo es descriptivo, sino prescriptivo, ya que Jesús mandó a propósito a Judas a participar. De donde se observa:

(1) Sobre los miembros oficiales de la iglesia: Aquel miembro de la iglesia que aún no ha sido expulsado, aunque se sepa que el pecado que cometió es tan malo como el de Judas Iscariote, mientras sea miembro, y no haya sido oficialmente expulsado, debe y tiene que participar de la Cena del Señor, en virtud del ejemplo y mandamiento de Cristo en la Primera Cena.

(2) Sobre las personas expulsadas justamente de una iglesia local: Si un miembro es expulsado justamente de la iglesia, en virtud de Mateo 18:17, es evidente que el cuerpo de

⁵¹⁸ Gillespie, *Scriptural Mode Administering Supper*, 9-10.

⁵¹⁹ Esto se demuestra en la sección siguiente.

Cristo no fue partido por tal persona (1 Corintios 11:24); y la sangre de Cristo no fue derramada por tal persona (Lucas 22:20), así que los tales no tienen mandamiento de Cristo de comer del único pan, ni de beber de **la copa** común.

Además, estos expulsados, no son parte del cuerpo místico de Cristo, por lo que no se justifica que participen de aquel un pan que es la comunión de su cuerpo, ni de **la copa** común, que también es la comunión de su cuerpo (1 Corintios 10:16-17). De donde se concluye que, cualquiera que haya sido justamente expulsado de una iglesia no tiene permiso de Cristo para participar de la Cena, a menos que se arrepienta del pecado por el cual fue expulsado y sea readmitido como creyente en una iglesia local.

(3) Verdaderos creyentes que aún no son miembros de ninguna iglesia local: Entre todos los profesantes que no pertenecen a una iglesia local, hay muchos profesantes que son verdaderos creyentes, y dado que el cuerpo de Cristo fue partido por ellos (1 Corintios 11:24), su sangre fue derramada por ellos (Lucas 22:20), por lo tanto, Cristo les manda también a ellos: con respecto al pan: “Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí” (1 Corintios 11:24); y con respecto a **la copa**: “Esta **copa** es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama” (Lucas 22:20) “Bebed de ella todos” (Mateo 26:27). Cristo no dio su cuerpo y su sangre solo por los que han sido admitidos oficialmente como miembro de una iglesia, sino por todos los cristianos, aunque aún estén en proceso de entrar en la membresía de alguna iglesia.

Donde se observa que, restringir la Cena a la membresía de la iglesia solamente, no concuerda con el mandamiento de Cristo, sino que lo contradice. Por lo tanto, cada cristiano profesante, que considere por sí mismo que es un verdadero creyente, debe participar de la Cena. No obstante, ni la iglesia ni los pastores de dicha iglesia son responsables por tal persona, ni Cristo tendrá nada en contra de los pastores por admitir a tal persona en la Cena si tal persona fuese un falso creyente, dado que la iglesia ni los pastores tienen forma de juzgar si la conversión no es verdadera.

De lo anterior, surge otra pregunta: ¿No sería mejor no arriesgarse, y prohibir la participación de los que no sean miembros de alguna iglesia local? Esta es una pregunta pragmática, porque ignora y trata de suplantar la autoridad de Cristo, que manda claramente a comer del pan y beber de **la copa** a todos aquellos que, por la fe, conozcan que el cuerpo de Cristo fue partido por ellos y la sangre de Cristo fue derramada por ellos. Por lo que la respuesta a la pregunta debe ser: no toca a los hombres decidir quien puede participar y quién no, ni es responsabilidad de la iglesia restringir la Cena a personas que aún no sean miembros, pero que profesen la fe.

Entonces, surge la siguiente pregunta: ¿Se debería admitir a todos los profesantes sin distinción? No, porque la Escritura llama a la Cena a los verdaderos profesantes. Pero dado que los que no son miembros, no se puede determinar si su profesión es verdadera. Por lo tanto, a la luz de Mateo 7:17-19, es bíblico prohibir la participación en la Cena a aquellos profesantes **que no son miembros** que se sepa que: viven practicando el pecado, ya que es seguro que tales personas no son hijos de Dios: “Por sus frutos los conoceréis... No puede el

buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos” (Mateo 7:16,18). “El que practica el pecado es del diablo... Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado...” (1 Juan 3:8-9). Así que, siempre y **cuando no se pueda** identificar que el profesante **no miembro** de la iglesia esté viviendo en pecado, se debe admitir a tal persona como creyente, y dejarla participar del cuerpo y la sangre del Señor, porque por la tal persona también fue partido el cuerpo y derramada la sangre de Cristo. Recuérdese que no es opcional, sino un mandamiento, que todo aquel por los cuáles fue dado su cuerpo (1 Corintios 11:24) coman del único pan en memoria de Él; y lo mismo se dice de **la copa** (Lucas 22:20; Mateo 26:27).

¿Qué pasa si un profesante no miembro participa de la Cena, pero en realidad es, ocultamente un falso profesante?

Si por medio de observar los frutos, no es posible identificar la falsedad de la profesión de fe, entonces debe administrársele el sacramento. La iglesia debe dejar a la libre elección de tal profesante que coma y beba así como también lo permitió Jesús, que más bien, ordenó a cada uno de sus apóstoles, incluido Judas: “Tomad, comed; esto es mi cuerpo” (Mateo 26:26); y, “Bebed de ella todos” (Mateo 26:27). De esta forma, si este resultara ser un falso profesante, **la copa** común viene a ser para este profesante como aquellas “aguas amargas que acarrear maldición” (Números 5:18-27).

(4) Pero aún queda un caso más. ¿Puede participar una persona que haya hecho profesión de fe pero que no haya sido bautizada? Esta pregunta asume que se puede aceptar una profesión de fe como válida sin ser confirmada con el bautismo, por lo que, la respuesta es: No puede participar.

Explicación: todo creyente que ha hecho una profesión de fe debe ser bautizado: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo” (Marcos 16:16; cf. Mateo 28:19). En la Escritura no hay ni un solo ejemplo de un creyente que haya dejado el bautismo para luego, sino que en todos los ejemplos, inmediatamente los bautizaron al hacer profesión de fe, por lo que esta pregunta, es un caso imposible de acuerdo a la Escritura. La pregunta es contradictoria con la Escritura, ya que todo el que haga profesión de fe debe ser inmediatamente bautizado. Aunque no es objetivo de demostrarlo en esta tesis, se afirma que es contrario a la Biblia esperar un tiempo prudencial de varias semanas o meses para bautizar a alguien que hace profesión de fe.

Lamentablemente, el pragmatismo de este siglo ha ocasionado que, contrario a la Escritura, la iglesia espere un tiempo *‘prudencial’* para determinar si son verdaderos creyentes o no antes de bautizarlos; sin embargo, esta práctica es contraria a todos los ejemplos que aparecen en la Escritura; y por tal motivo, surge esta última pregunta planteada. En esta tesis no se pretende resolver tales casos no bíblicos, por lo que se dará respuesta a la pregunta, de acuerdo a lo que la Escritura enseña.

Recordando la pregunta: ¿Puede participar una persona que haya hecho profesión de fe pero que no haya sido bautizada? No, porque una persona que no ha sido bautizada no ha sido reconocida como cristiana por la iglesia; ni tal persona ha confirmado su profesión de fe por medio del bautismo; ya que el bautismo es una confirmación visible de que la profesión de

fe es un compromiso a obedecer el evangelio de Jesucristo. La Confesión Bautista de Fe de Londres de 1646 explica esto muy bien en el apéndice XX:

Aunque el derecho de un creyente al uso de la Cena del Señor fluye inmediatamente de Jesucristo aprehendido y recibido por fe, sin embargo, en la medida en que todas las cosas deben hacerse no solo decentemente, sino también con orden, 1 Corintios 14:40; y la Palabra presenta este orden, que los discípulos deben ser bautizados, Mateo 28:19; Hechos 2:38, y luego ser enseñado a observar todas las cosas (es decir, todas las demás cosas) que Cristo mandó a los Apóstoles, Mateo 28:20, y en consecuencia los Apóstoles primero bautizaron a los discípulos, y luego los admitieron al uso de la Cena, Hechos 2:41, 42; por tanto, no admitimos a ninguno en el uso de la Cena, ni comulgamos con ninguno en el uso de esta ordenanza, excepto que los discípulos hayan sido bautizados una vez bíblicamente, porque de lo contrario tendríamos comunión con ellos en sus obras contrarias al orden.⁵²⁰

En cuanto a la afirmación anteriormente dicha, que la profesión de fe es confirmada por el bautismo, las tres confesiones: CFW, DS, y la CBFL de 1689 están de acuerdo con dicha afirmación:

La CFW 28:1 dice:

El bautismo es un sacramento del Nuevo Testamento, ordenado por Jesucristo, no sólo para la admisión solemne del bautizado en la Iglesia visible, sino también para ser para él signo y sello del pacto de gracia, de su injerto en Cristo, de la regeneración, de la remisión de los pecados, y de su entrega a Dios, por medio de Jesucristo, para andar en vida nueva.

La CBFL de 1689 dice:

El bautismo es una ordenanza del Nuevo Testamento, ordenada por Jesucristo, para ser para la persona bautizada, una señal de su comunión con él, en su muerte y resurrección; de su ser injertado en él; de la remisión de los pecados; y de entregarse a Dios, por Jesucristo, para vivir y andar en novedad de vida.

Por lo tanto, los que no han sido bautizados no han confirmado visiblemente su profesión de fe, por lo que no se debe aceptar como verdadera tal profesión de fe; y en consecuencia, no se puede afirmar que el cuerpo de Cristo haya sido partido por esta persona, ni su sangre derramada por esta persona. En consecuencia, Cristo no les manda a ellos a comer del único pan, ni a beber de **la copa** común. Por lo que no tienen permiso de Cristo para participar.

ii. Demostración de que Judas sí participó en la Cena del Señor

a. Demostración que la cena de Juan 13 fue una cena distinta y anterior a la Cena de Pascua narrada en Mateo 26, Marcos 14 y Lucas 22

La cena descrita en Juan 13 no es la misma Cena de Pascua que narran los evangelistas en Mateo 26, Marcos 14 y Lucas 22. Debido a que algunos intérpretes pueden ver algunos paralelismos entre ambas cenas, se procederá a mostrar evidencia bíblica que demuestra que

⁵²⁰ Traducido por Ernesto Rodríguez Cruz.

tal paralelismo hipotético es solo aparente, y que los sucesos parecidos que ocurrieron, de hecho, ocurrieron más de una vez.

Hipótesis 1: Lucas 22:14,15,24-27 y Juan 13:16,17 están hablando del mismo evento.

Refutación a la hipótesis 1. No convence el paralelismo, puesto que Jesús dice palabras muy distintas en ambos casos, a menos que los evangelistas hayan puesto palabras y frases completamente distintas en la boca de Jesús, lo cual es inaceptable. En Juan Jesús comienza diciendo: “El siervo no es mayor que su señor” (Juan 13:16a), tal frase no aparece en Lucas 22:14-27, ni las palabras “siervo”, ni “Señor”, aunque en Lucas 22:26-27 Jesús habla de alguien que ejecuta la acción de “servir”.

Luego dice Juan: “ni el enviado es mayor que el que le envió.” (Juan 13:16). Y esta frase de Juan tampoco aparece en Lucas 22:14-27, ni aparece la palabra que usa Juan “enviado”, pero sí aparece la palabra “mayor” (que es la única palabra que aparece en ambos pasajes). Por lo que, los ejemplos que pone Jesús son similares en doctrina pero son completamente distintos en la ilustración que Jesús usa: en Lucas Jesús pone dos ejemplos: (1) Los reyes de las naciones enseñoreándose sobre un país, y (2) el que se sienta a la mesa; mientras que en Juan: Jesús pone el ejemplo de un enviado.

Por lo tanto, aunque Jesús está enseñando la misma doctrina, la diferencia de palabras invita a pensar que Juan y Lucas no están narrando el mismo evento, pues Jesús puede haber enseñado esa misma doctrina más de una vez, y de hecho este es el caso. En Marcos se observa a Jesús y a sus discípulos discutiendo esta doctrina otras dos veces, y en situaciones muy distintas a la de la Cena del Señor:

Y llegó a Capernaum; y cuando estuvo en casa, les preguntó: ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino? (Marcos 9:33). Mas ellos callaron; porque en el camino habían disputado entre sí, quién había de ser el mayor. (Marcos 9:34). Entonces él se sentó y llamó a los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos. (Marcos 9:35).

Esto sucedió mientras caminaban, y ocurrió mucho antes de la Cena que Marcos narra 5 capítulos después en Marcos 14. Otra disputa acerca de lo mismo ocurre nuevamente en Marcos:

Entonces Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, se le acercaron, diciendo: Maestro, queríamos que nos hagas lo que pidiéremos. (Marcos 10:35). Ellos le dijeron: Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda. (Marcos 10:37)... pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado. (Marcos 10:40). Cuando lo oyeron los diez, comenzaron a enojarse contra Jacobo y contra Juan. (Marcos 10:41). Mas Jesús, llamándolos, les dijo: Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad. (Marcos 10:42). Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, (Marcos 10:43). y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. (Marcos 10:44).

En Marcos 10:42-44 se ve una ilustración casi idéntica a la que describe Lucas 22:25-26. Es evidente que a nadie se le ocurre pensar, que por la similitud de las ilustraciones (incluso la fraseología casi idéntica) esto implicaría que ambos pasajes narran eventos paralelos, pues el contexto deja claro que ocurrieron en momentos distintos. Por lo tanto, queda demostrado que Jesús enseñó esta doctrina una y otra vez a sus tercetos discípulos. Y no es de extrañar que lo haya hecho dos veces más: una durante la cena que narra Juan 13, y otra durante la Cena de pascua que se narran en Mateo 26, Marcos 14 y Lucas 22.

Por lo que la hipótesis 1 no está apoyada por ninguna sustancia, sino que por el contrario, la diferencia entre las ilustraciones, frases y términos usados en Lucas 22:14,15,24-27 y Juan 13:16,17, sugiere que a menos que: Juan o Lucas recordasen muy mal lo que se dijo, no hay ninguna justificación para frases tan distintas en pasajes que supuestamente narran una misma conversación. Pero no es lícito imputar a alguno de ellos mala memoria o contradicción alguna.

Hipótesis 2: Marcos 14:17-21; Mateo 26:20-25; Lucas 22:22-23 están describiendo el mismo evento que Juan 13:18, 21-30.

Refutación a la hipótesis 2. Los 3 evangelios sinópticos difieren mucho de la narración de Juan. No se pueden aceptar diferencias evidentes que ponen frases tan distintas en la boca de Jesús, más bien, hay que interpretar que sucesos parecidos pero no idénticos ocurrieron en más de una ocasión. Véase el conflicto que demuestra que fueron conversaciones distintas.

Mateo 26:22, Marcos 14:19, Lucas 22:23 coinciden en decir que ellos se hablaban el uno al otro y también le preguntaban cada uno de ellos a Jesús: "¿soy yo?". Pero si fuese el mismo evento que narra Juan, entonces Juan niega a los sinópticos, porque Juan narra con detalle que ellos solo se miraban el uno al otro (Juan 13:22), y que Simón Pedro, de manera discreta hizo señas a Juan para que Juan y solo Juan le preguntara a Jesús (Juan 13:23-24). Por lo tanto, es completamente inaceptable interpretar que los sinópticos y Juan narran el mismo evento, porque acontecieron dos cosas opuestas: (1) los sinópticos narran una reacción de alboroto y de muchas voces preguntando (cada uno de ellos preguntando a Jesús); mientras que (2) Juan narra silencio, miedo de preguntar, discreción, y uno solo haciendo la pregunta.

La siguiente incongruencia entre los sinópticos y Juan es: en Mateo y Marcos se narra que Jesús responde que el traidor es: "El que mete la mano conmigo en el plato" (Mateo 26:23); "el que moja conmigo en el plato" (Marcos 14:20). Lucas no toca el tema. Pero Juan narra algo completamente opuesto a Mateo y Marcos: que Jesús responde: "A quien yo diere el pan mojado, aquél es. Y mojando el pan, lo dio a Judas Iscariote" (Juan 13:26). Es claro que son situaciones distintas, porque una cosa es que Judas metiera la mano en el mismo plato que Jesús para mojar el pan que ya Judas tenía en su mano, y otra muy distinta es que Jesús de a Judas un pan mojado (que Judas no tenía en su mano). Y el paralelismo que se muestra en el texto se refiere a la costumbre judía de comer pan mojado, lo cual ocurría en toda cena judía, pero es refutado y contradicho el paralelismo de cómo se mojó el pan y como Judas habría de recibirlo.

Otra contradicción entre ambas narraciones está en que Juan narra que cuando Judas comió el bocado del pan mojado que Jesús le dio, Satanás entró en él; mientras que Lucas narra que Satanás entró en Judas antes de que Jesús le ordenase a sus discípulos preparar la Cena (Lucas 22:3,8). Por lo que es imposible que sea la misma cena, porque (1) es absurdo que estuvieran comiendo una cena que aún ni habían preparado, y (2) porque Satanás solo puede haber entrado en Judas una sola vez, a menos que alguien quiera argumentar que Satanás entró en Judas, luego salió de Judas, y volvió a entrar. Pero tal cosa no tiene sustento bíblico, porque Jesús muestra que los demonios no abandonan a los poseídos, a menos que alguien con mayor autoridad venga y lo expulse, y tal cosa no se narra que ocurriera, pues Satanás entró en Judas para siempre (hasta su muerte) y sería una especulación teológica sin base en la Escritura afirmar que Satanás entraba y salía de Judas.

Además, obsérvese el orden en que ocurrieron los hechos de Mateo 26:14-17, claramente Judas dedicó un buen tiempo para visitar a cada uno de estos sacerdotes, y ponerse de acuerdo con ellos, y luego de convenir con ellos, dice Mateo: “Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarle” (Mateo 26:16), e inmediatamente narra que sus discípulos vinieron a Jesús a preguntarle dónde preparar la Cena de la pascua. Y Lucas narra lo mismo en 22:1-9, pero Lucas 22:3 narra además, que Satanás entró en Judas antes de hablar con los principales sacerdotes y jefes de la guardia.

Es muy absurdo que cuando Satanás entró en Judas (cf. Juan 13:27), si esto hubiera ocurrido durante la Fiesta de la Pascua, entonces Judas habría salido durante una noche de fiesta a tocar puertas casa por casa de los principales sacerdotes y jefes de la guardia (que estarían cada uno con su familia en tan solemne noche). Es muy absurdo pensar, a la luz de Mateo 26:14-17 y Lucas 22:1-9, que Judas visitó durante la noche de Pascua por primera vez a estas personas para concertar con ellos. Por el contrario, se afirma que ya todos ellos estaban preparados para encontrar a Judas después de la cena en la noche de Pascua porque Judas había ya concertado con ellos (como mínimo: un día antes, o quizás más).

Otra contradicción espacio-temporal similar es la siguiente: Juan comienza el capítulo 13 diciendo: “Antes de la fiesta de la pascua...” (Juan 13:1) y en el versículo siguiente dice: “Y cuando cenaban...” (Juan 13:2). No sería natural interpretar que esta Fiesta de Pascua que aún no había llegado (v.1) fuese la misma cena que ya estaban comiendo en el v.2 del mismo capítulo. Además, luego Juan dice que, mientras comían, los discípulos: “pensaban, puesto que Judas tenía la bolsa, que Jesús le decía: Compra lo que necesitamos para la fiesta...” (Juan 13:29). ¿Que tan ingenuos tendrían que ser los discípulos de Cristo para pensar que durante la gran noche de la fiesta de Pascua, donde todos estaban de fiesta, habría algún mercado abierto o mercader dispuesto a vender algo? Esto muestra que tal pensamiento no pudo pasar por su mente durante la noche de la Cena de Pascua, sino en una cena que ocurrió antes (la cena de Juan 13).

Por otra parte, no hay motivos para pensar que esta fiesta de Juan 13:29 no se esté refiriendo a la fiesta de la pascua que Juan menciona en el v.1 del mismo capítulo. Por lo que, a menos que se quiera torcer demasiado el significado natural del pasaje, se debe interpretar que Juan

13:1,2,29 demuestran que la cena de Juan 13 es una cena ordinaria que ocurrió, como mínimo, un día antes de la Cena de Pascua (última cena de Jesús con sus discípulos).

Además, la frase “fiesta de la pascua” (Juan 13:1) que se refiere a una fiesta que aún no había llegado, se refiere al día en que había que sacrificar el cordero de la pascua: “Llegó el día de los panes sin levadura, en el cual era necesario sacrificar el cordero de la pascua” (Lucas 22:7). Y Lucas prosigue diciendo: “Y Jesús envió a Pedro y a Juan, diciendo: Id, preparadnos la pascua para que la comamos” (Lucas 22:8). Y ellos prepararon la pascua (cf. Lucas 22:13-14). Por lo que, Juan 13 tiene que haber ocurrido al menos un día antes, ya que dicha cena de Juan 13 ocurrió de noche (cf. Juan 13:30), pero ocurrió: “Antes de la fiesta de la pascua” (Juan 13:1); y la fiesta de la Pascua ocurrió también de noche (cf. Mateo 26:20). Es decir, una noche anterior a otra noche como mínimo pone 24 horas entre la cena de Juan 13 y la cena de Lucas 22.

Hipótesis 3: Mateo 26:34; Marcos 14:30; Lucas 22:34 describen el mismo evento que Juan 13:38.

Refutación de la hipótesis 3: Esta es, sin duda, la mayor dificultad que muchos tienen para aceptar que fueron cenas distintas. Sin embargo, la solución está en los detalles, y en no asumir argumentos precipitadamente sin analizar lo que los textos realmente dicen e implican, y lo que no implican.

Lo primero que hay que notar es que tanto Mateo, Marcos como Lucas incluyen una palabra para garantizar que el gallo (singular) que cantaría, lo haría esa misma noche y no otra noche: “**esta noche**, antes que el gallo cante, me negarás tres veces” (Mateo 26:34)... “**hoy, en esta noche**, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces” (Marcos 14:30). “el gallo no cantará **hoy** antes que tú niegues tres veces que me conoces” (Lucas 22:34). Sin embargo, obsérvese que esta restricción no se encuentra presente en Juan 13:38: “Jesús le respondió: ¿Tu vida pondrás por mí? De cierto, de cierto te digo: No cantará el gallo, sin que me hayas negado tres veces.” (Juan 13:38). Este detalle implica que Juan no está diciendo necesariamente que el gallo cantaría esa misma noche como se razona a continuación.

¿Debería interpretarse el texto de manera que Jesús quiso decir que ningún gallo de todo el mundo cantaría hasta que Pedro lo negase tres veces? Esto es evidentemente falso, porque la Tierra es redonda, y en todas partes de la tierra donde haya gallos estos estarán cantando continuamente a medida que la tierra gira. Pero el texto realmente habla de ese gallo, uno específicamente que cantó justo después que Pedro negó la tercera vez a Jesús. Jesús no promete en Juan 13:38 que esa misma madrugada, Pedro negaría a Cristo, sino que su énfasis es que tal gallo (ese único gallo que cantó providencialmente justo después de la negación tercera de Pedro) sería escuchado por Pedro luego de que lo negase no una, ni dos, sino tres veces, es decir, ese canto de gallo le recordaría a Pedro cuan equivocado estaba en porfiar 3 veces que moriría con Jesús si le fuera necesario. Ahora bien, Pedro porfió 3 veces distintas con Jesús, y esta de Juan 13:38 es una de ellas como se demuestra a continuación.

Obsérvese las aparentes discrepancias de Lucas con los otros dos evangelistas Mateo y Marcos. Lucas 22:31-34 narra que Jesús anunció la negación de Pedro y su porfía con Jesús mientras estaban sentados o reclinados a la mesa (cf. Lucas 22:21,27,30), y esto lo dice después

que realizaron la liturgia de la Cena del Señor (cf. Lucas 22:20), pero sucedió antes de que salieran del aposento alto hacia el Monte de los Olivos (Lucas 22:39). Es decir, ocurrió dentro del aposento alto.

Pero Mateo y Marcos narran que Jesús anunció la negación de Pedro y su porfía con Jesús después que salieron del aposento alto, hacia el Monte de los Olivos (cf. Mateo 26:30-31; Marcos 14:26-27). Es decir, mientras iban de camino: Mateo 26:31-35 y Marcos 14:27-31 narran el anuncio de la negación de Pedro, y la porfía de Pedro con Jesús, e inmediatamente se dice que todos ellos llegaron al huerto de Getsemaní y que Jesús les mandó a sentarse allí (cf. Mateo 26:36; Marcos 14:32).

De esta comparación de las circunstancias espacio-temporales entre Mateo 26:31-35; Marcos 14:27-31 con Lucas 22:31-34, es evidente que Jesús anunció más de una vez la negación de Pedro. De hecho, Lucas narra la negación de Pedro en circunstancias distintas a las que presentan Mateo y Marcos. Lucas presenta a Jesús tomando la iniciativa, y llamando a Pedro, para anunciarle la negación: “Simón, Simón...” (cf. Lucas 22:31-32), mientras que Mateo 26:33-4 y Marcos 14:29-30 presentan las palabras de Jesús como respuesta a la iniciativa de Pedro, de no escandalizarse nunca de Jesús.⁵²¹

Esta conclusión debe considerarse cuidadosamente antes de rechazarla, porque sería atribuirle a Lucas algún desvarío en el **orden** de los acontecimientos, porque Lucas (y el Espíritu Santo por medio de Lucas) promete al inicio de su tratado: “me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, **escribírtelas por orden...**” (Lucas 1:3).

Por lo tanto: (1) Juan 13:38 narra la primera porfía de Pedro, que debe haber ocurrido en una cena al menos un día antes de que ellos también comiesen la Cena de Pascua; (2) Lucas narra la segunda vez que Pedro porfió: durante la Cena de Pascua; (3) Mateo y Marcos narran una tercera porfía de Pedro luego de salir de la Cena de Pascua.

Tiene mucho sentido que Pedro haya porfiado tres veces, y por eso también, Cristo le dijo que lo negaría tres veces, y que providencialmente, no quedaría desapercibido esto porque Jesús había mandado a ese gallo a abstenerse de cantar, hasta que Pedro hubiera negado a Cristo las tres veces, y sorprendentemente, el gallo, una bestia bruta, cantó justamente cuando Pedro había terminado su tercera negación de Jesús. Esto muestra que ese gallo no era solo un gallo cualquiera, sino el gallo que Jesús preparó para que amonestara a Pedro. ¿Es esto raro? Acaso Jesús no le preparó a Pedro también un pez, uno de entre miles de peces, para que le proveyera a Pedro un estatero? (cf. Mateo 17:26-27).

Nótese que Jesús no dijo que los gallos no cantarían hasta que Pedro lo negase, sino que habló del “gallo” en singular (Juan 13:38), como cuando habló del pez en singular (Mateo 17:27). Jesús no se refería a todos los gallos de Jerusalén, sino a ese gallo preparado para que Pedro en particular lo escuchara tras su tercera negación.⁵²²

⁵²¹ Además, Lucas 22:31-32 contiene dos largas explicaciones sobre Satanás que no aparecen en Mateo y Marcos que también muestra que el contexto verbal y la construcción de las frases en Lucas 22:31-32 fueron distintos.

El gallo preparado para amonestar a Pedro se abstendría de cantar hasta que Pedro negase a Jesús. Juan 13:38 narra que al menos un día antes, Jesús ya había decretado que tal gallo no cantaría más, y así sucedió hasta que al menos pasaron más de 24 horas y Pedro negó 3 veces a Jesús. Por lo que no es necesario interpretar que Juan 13:38 esté narrando el mismo evento que Mateo 26:34; Marcos 14:30 y Lucas 22:34.

Hipótesis 4: Mateo 26:30; Marcos 14:26; Lucas 22:39 narran el mismo evento que Juan 18:1. Esta hipótesis es correcta, sin embargo, no demuestra que la cena de los sinópticos sea la misma que Juan 13, debido a que entre el capítulo 13 y el capítulo 18, Juan no está narrando un mismo evento, sino que narra otro discurso de Jesús posterior a la cena de Juan 13.

Juan, luego de narrar la porfía de Pedro, corta su narración de aquella cena, y comienza otra narración de otro evento que sucedió luego (cuando Judas Iscariote regresó y ya estaba entre ellos otra vez). Esto se demuestra porque Juan, en el capítulo 14, mientras narra dice: “Le dijo Judas (no el Iscariote)...” (Juan 14:22). Por lo que es evidente que en la mente de Juan, Judas Iscariote estaba presente en este discurso de Jesús, y por eso aclara cual Judas preguntó. Esta hubiera sido una aclaración superflua si Juan estuviera narrando los mismos hechos del capítulo 13, ya que en el capítulo 13 él narró que Judas Iscariote se fue, y no hace falta que aclare que el que preguntó era otro Judas, pues es evidente que el lector acaba de leer (solo unos versículos antes: en 13:31) que Judas Iscariote no estaba ya presente, a menos que Juan tenga en mente que el discurso de Juan 14:22 ocurrió algún tiempo después de aquella cena, tiempo suficiente para que Judas Iscariote regresara de ir a hablar con los sacerdotes y ofrecerles entregar a Jesús (como mínimo: un día después).

Pero, supóngase por un momento que Juan 13 fue la última cena, si Judas Iscariote salió de aquella cena, entonces no puede haber regresado sino hasta que vino con los soldados y los entregó; sin embargo, como se acaba de mostrar, Juan tiene en mente la necesidad de distinguir cuál Judas hizo la pregunta porque evidentemente Judas Iscariote sí estaba presente, lo cual es absurdo si Juan 13 fuera la última cena, como se acaba de suponer. Ya que Juan está narrando un discurso posterior a la Cena de Juan 13 donde estaba presente nuevamente Judas, esto demuestra que la narración de la cena de Juan 13 está desconectada en tiempo y espacio de Juan 18:1.

Pero si este argumento no convence, de todas maneras, hay otra evidencia que desconecta a Juan 18:1 de la cena de Juan 13. En palabras del Dr. Lightfoot dice:

5. Consideremos aquellas palabras de Juan, Juan 14:31 , Levantaos, vámonos de aquí; y comparado con las palabras, Juan 18:1 , "Cuando Jesús hubo dicho estas palabras, salió con sus discípulos al otro lado del arroyo Cedrón". ¿No hablan éstos de dos partidas claramente diferentes? ¿No se levantó y partió Cristo cuando dijo: "Levantaos, vámonos de aquí"? Esas palabras son traídas por el evangelista sin ningún fin o propósito si no hemos de entender por ellas que Cristo

522 Véase el mismo elemento sobrenatural en el pez que se tragó a Jonás, no era un pez cualquiera, sino uno que Dios preparó providencialmente para esa ocasión.

*inmediatamente cambió de lugar: y ciertamente este cambio de lugar es diferente del que siguió a la cena pascual, Juan 18:1.*⁵²³

Así que ya sea que se acepte la interpretación del Dr. Lightfoot o la presentada en el párrafo anterior, en cualquier caso, Juan 18:1 queda desconectado de la cena de Juan 13. Por lo tanto no es un argumento válido para apoyar la hipótesis de que Juan 13 haya sido la última cena (Cena de Pascua).

Habiendo refutado todas las hipótesis planteadas que suponían que Juan 13 fuese la última cena (Cena de Pascua); y habiendo presentado muchos argumentos que demuestran que Juan 13 no puede haber sido la Cena de Pascua; por lo tanto queda demostrado que no se puede utilizar Juan 13 para probar nada acerca de la Cena de Pascua, es decir, Juan 13 no enseña nada acerca de la Cena del Señor. Por lo que la salida de Judas de la cena de Juan 13:30 no implica que Judas haya abandonado la Cena del Señor antes de participar de ella. Lucas narra de manera clara que Judas sí participó de la Cena como se verá a continuación.⁵²⁴

b. La participación de Judas en la Cena del Señor

En Lucas 22:20, el autor acababa de narrar acerca de la sangre del pacto representada en el vino que bebían todos los discípulos, y añade, conectando con la frase siguiente: “Con todo eso [*plen*], he aquí la mano del que me entrega, conmigo en la mesa” (Lucas 22:21). Donde la palabra griega *plen* (πλήν) se puede traducir como: “aún más (además), i.e. encima de eso... no obstante, sin embargo”.⁵²⁵ Con este conector gramatical Lucas conecta de manera lógica los vv.20-21, no dando lugar a dudas que Judas bebió de esa **copa** también.

Y otro argumento, para que nadie intente desconectar los vv.20-21, es que Lucas promete narrar en orden lo que sucedió: “me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, **escribírtelas por orden...**” (Lucas 1:3). Por lo que Lucas no añadió este versículo al azar, sino que diligentemente describe que, aunque la sangre del pacto es para los elegidos, “con todo”,⁵²⁶ Judas también extendió su mano para beber de ella (cf. Mateo 26:27; Marcos 14:23).

Y dado que ya se demostró que Juan 13 no se refiere a esta Cena de Pascua, no hay manera de negar que Judas estuvo presente durante la Cena. Por lo tanto, sin errores, Lucas afirma que la mano que entregó a Jesús, aún estaba a la mesa después de que Jesús hubo administrado la Cena del Señor.

⁵²³ John Lightfoot, “Matthew 26 - Lightfoot’s Commentary on the Gospels - Bible Commentaries,” en Verse 6, StudyLight.org, Consultado el 25 de julio de 2022, <https://www.studylight.org/commentaries/eng/jlc/matthew-26.html>.

⁵²⁴ Se recomienda encarecidamente leer los comentarios de John Lightfoot (miembro de la Asamblea de Westminster) sobre Mateo 26:6,27, y de John Gill sobre Juan 13:2, ya que abundan en argumentos a favor de la interpretación presentada en esta sección (en especial, el comentario del Dr. Lightfoot). Todos disponibles en línea en inglés.

⁵²⁵ James Strong, “πλήν”, en Strong’s Definitions, Trad. de Ernesto Rodríguez Cruz, Bible Hub, consultado el 7 de julio de 2022, <https://biblehub.com/greek/4133.htm>.

⁵²⁶ Se recalca que este conector de Lucas 22:21 garantiza que está haciendo referencia al versículo anterior.

iii. Refutación a objeciones comunes

Un caso muy común, practicado por los reformadores, era el de disciplinar a un miembro de la iglesia, por medio de prohibirle participar de la Cena del Señor, pero no lo habían expulsado aún de la iglesia. Es lamentable que tal doctrina, contraria a la Escritura, ocurriese, y aún ha sido copiada por pastores del siglo XXI.

Se les recuerda a los ministros, que ellos no tienen derecho a decidir quién participa y quien no, muy a pesar de lo que ellos piensan. Solo Cristo es el legislador. Como ya se mostró, **todos los miembros oficiales** de la iglesia, incluido Judas, estuvieron invitados a la primera Cena. Cristo mandó a propósito, y positivamente, a todos los miembros de la iglesia presentes, incluido Judas, a que comieran del único pan y bebieran **la copa** común (Mateo 26:26-27), de donde se concluye que es prescriptivo que todos los miembros oficiales, mientras no hayan sido expulsados, deben comer y beber los elementos por mandamiento de Cristo.

Algunos ministros tratan de justificar su doctrina contraria a la Escritura (de prohibir a ciertos miembros que participen) argumentando que si se le da la Cena al hermano que ha caído en pecado, se estaría profanando el sacramento, otros, que los inconversos son indignos y por tanto tienen prohibido participar, argumentando: “No deis lo santo a los perros” (Mateo 7:6). Sin embargo, se les pregunta: ¿Son los ministros del siglo XXI más piadosos que Jesús? Él le administró el sacramento a Judas Iscariote (Lucas 22:14-21).

No obstante, hasta que la persona no sea expulsada por decisión de la iglesia, la persona es miembro de la misma, y en virtud del ejemplo de Cristo, que administró la Cena a Judas, debe admitirse a la Cena a todos los miembros sin importar cuán terrible haya sido su pecado. ¿Existe acaso algún pecado más terrible que entregar a la muerte al Hijo de Dios? No, y sin embargo, tal pecado no hizo cambiar de idea a Jesús, sino que le administró la Cena, mandándole que comiera del pan y bebiera de **la copa** común.

Sin embargo, la disciplina ya está implícita en la amonestación que hace el ministro a los que son falsos creyentes, y tal amonestación debe hacerse como parte de la liturgia, antes de empezar la misma. Esto se demuestra con los siguientes textos de prueba: Cristo hizo una solemne amonestación a Judas antes de administrarle la Cena (Mateo 26:24); lo reconoció como un traidor en público (Mateo 26:25); y Lucas narra que, inmediatamente, le administró la Cena (22:14-21), pero Judas, en ese momento, aún no había sido excomulgado de la iglesia, ni depuesto de su apostolado, pues murió mucho antes que se pudiera hacer el proceso de Mateo 18:17 contra él. Por lo tanto, la Escritura no enseña a disciplinar a ningún miembro oficial de la iglesia local, prohibiéndole participar de la Cena del Señor, sino que enseña a amonestar a los que son potenciales falsos creyentes para que se arrepientan en ese instante, e inmediatamente administrarles la Cena, así como hizo Cristo.

Otro argumento que arroja luz sobre el propósito de Cristo al mandar que todo miembro oficial de la iglesia participe, incluido Judas, es, que el Señor mostró en la primera Cena que van a existir Judas en las Cenas posteriores. El hecho de que, providencialmente, Judas haya participado de la Cena, no es accidental, sino que fue la voluntad de Dios que Judas participara: (1) para que comiera y bebiera juicio, (2) para dejar ejemplo de que todos los

miembros oficiales de la iglesia, sin excepción, deben participar, (3) para mostrar que mientras los creyentes estén en este mundo, deben saber que tendrán que, eventualmente, compartir la Cena del Señor con los potenciales Judas, siempre que sean miembros oficiales de la iglesia. Los textos de prueba son:

El discípulo no es más que su maestro, ni el siervo más que su señor. Bástale al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su señor. Si al padre de familia llamaron Beelzebú, ¿cuánto más a los de su casa? (Mateo 10:24-25, cf. Lucas 22:14-21). Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra (Juan 15:20). Gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo (1 Pedro 4:13). Sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo (1 Pedro 5:9).

Mateo 10:24-25 y Juan 15:20 demuestran que la afirmación de Cristo abarca muchos más ejemplos que los que Él puso, a saber, cualquier cosa que Cristo haya padecido, también la padecerán sus discípulos en todas las épocas. Si el Padre de familia tuvo que tolerar a Judas en la primera Cena, mientras este último aún **era miembro oficial** de la iglesia y apóstol de Cristo, ¿cuánto más sus discípulos de todas las épocas? Entiéndase que así mismo, el cristiano del siglo XXI no es mayor a su Señor, y debe también sufrir los mismos padecimientos, aún en esta ordenanza. Porque la Cena del Señor no representa la muerte de Cristo sin circunstancias, sino que representa también la forma en que fue entregado por medio de la mano traidora que estaba con Él en la mesa (Lucas 22:21), y que comió del único pan y bebió de **la copa** común.

Por lo que la Cena del Señor no se hace simplemente en memoria de su muerte, olvidando las circunstancias en que ocurrió, sino en memoria de: “la noche que fue entregado” (1 Corintios 11:23), por mano de aquel que se sentaba con Él a la mesa (Lucas 22:21). Por lo que, si se prohibiese a los potenciales Judas participar de la Cena, no solo se desobedece el ejemplo de Cristo, y el mandamiento de Cristo (Mateo 26:26-27), sino también se elimina una amonestación importante que acompaña a la liturgia de la Cena, a saber, que la mano de los apóstatas siempre estará encubiertamente a la mesa del Señor, hasta que Él venga (1 Corintios 11:26).

Por otra parte, debe enfatizarse, que 1 Corintios 11:28 no es un texto de prueba sobre los cristianos que cayeron en pecado, o sobre miembros en disciplina; y que examinarse a uno mismo nada tiene que ver con los pecados como se demuestra en otra sección de esta tesis. Sin embargo, para que no quede duda, se refutarán los usos incorrectos de este pasaje. Para lo cual, se asumirá la supuesta premisa de que examinarse a uno mismo tiene que ver con pecados cometidos o con no ser un verdadero creyente, para reducir al absurdo cualquier argumento que se base en dicha supuesta premisa.

La ordenanza de la Cena del Señor nunca cambió, lo mismo que el Señor hizo en la primera Cena es lo mismo que espera que se haga en cada Cena. Jesús primero explicó que los elementos eran su cuerpo y sangre, y esto fue suficiente para que cada uno de los presentes se

examinase o distinguiese a sí mismo como parte de ese mismo pan,⁵²⁷ e inmediatamente mandó a todos sin excepción a comer y beber del único pan y de **la copa** común.

Pero en 1 Corintios 11:28, si lo que Pablo quiso decir es que después de examinarse, el que piense que no es digno no debería participar, entonces Jesús falló en administrar la Cena conforme al mismo mandamiento que le dio a Pablo, porque Jesús hizo lo contrario, mandando a Judas que participase. Por lo que se reduce al absurdo la idea de que Pablo esté mandando a abstenerse de participar tras el autoexamen. Un texto confirma al otro, tanto Pablo como Jesús, consistentemente mandaron a todos sin excepción a comer del pan y beber de **la copa**, derivando Pablo su autoridad del Señor.

Obsérvese que Pablo no dice en 1 Corintios 11:31: “si, pues, no comiéremos del pan ni bebiéramos de **la copa** no seríamos juzgados”; sino que asume que todos los profesantes, sin excepción, deben comer del pan y beber de **la copa**, y la única forma de escapar del juicio es: examinarse a uno mismo para poder discernir el cuerpo del Señor (1 Corintios 11:29). Nunca dice que el juicio se evite desistiendo de participar, sino distinguiéndose como el cuerpo místico del Señor antes de participar: “Que si nos examinásemos (distinguiésemos, *diakrino*) á nosotros mismos, cierto no seríamos juzgados” (1 Corintios 11:31; RV1909; cf. 10:16-17). Recuérdese que Pablo asume en toda su explicación de 1 Corintios 11, que todos los presentes son hermanos (1 Corintios 11:33).

Entonces, Pablo deja que todos participen, y ni una palabra dice de desistir o prohibir participar. Pablo deja todo el juicio (1 Corintios 11:30),⁵²⁸ a Aquel que pesa los espíritus (Proverbios 16:2), escudriña y prueba los corazones (Jeremías 17:10; Proverbios 17:3).

Por lo que queda demostrado que 1 Corintios 11:28 no puede utilizarse como texto de prueba para apoyar quién debe participar y quien no, específicamente, porque (1) este texto no habla de pecados de los miembros, y aunque ese fuese el caso, no obstante (2) Pablo no da la opción de no participar, sino que les manda a examinarse y enseguida les ordena: “coma así del pan, y beba de **la copa**” (1 Corintios 11:28).

S. Consideraciones sobre los mandamientos expresos

Se han demostrado en cada una de las secciones anteriores, que tanto Cristo como Pablo dieron mandamientos expresos, y que según las reglas de interpretación utilizadas, estos mandamientos son prescriptivos.

Se ha demostrado más allá de toda duda que Jesús y Pablo, hablaron en modo imperativo, y haciendo esto, ordenaron, prescribieron, mandaron a todos los comulgantes reunidos: que cada uno de ellos se juzgue para poder discernir que la Cena que van a tomar representa el

527 “El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Porque un pan, es que muchos somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel un pan” (1 Corintios 10:17; RV1909).

528 En 1 Corintios 11:30,32 Pablo supone que los que están presentes son verdaderos creyentes y que Dios los disciplinará si participan sin discernir el cuerpo del Señor (indignamente, cf. 1 Corintios 11:29). ¿Cuánto mayor castigo no dará Dios a los inconversos que, por su falta de discernimiento espiritual, siendo hombres naturales (1 Corintios 2:14) comen del pan y beben de **la copa**, sin ni siquiera pertenecer al cuerpo místico de Cristo (1 Corintios 10:16-17), y estando completamente incapacitados espiritualmente de discernir el cuerpo del Señor (cf. 1 Corintios 2:14 con 1 Corintios 11:29)?

cuerpo místico de Cristo con ellos incluidos; luego, se manda que alguien partiera un solo pan, que ese mismo pan partido fuese pasado a los comulgantes, que cada uno de los comulgantes tomara con su propia mano su porción de ese mismo pan, que cada comulgante comiera su porción; así mismo, que cada comulgante agarrase **la copa** con su propia mano, que luego bebiera de esa única **copa**, y que la pasara al siguiente comulgante (para que así bebieran de ella todos).

Estas no son conjeturas, sino mandamientos expresos del Señor y de Pablo, escritos en modo imperativo en la Escritura. Son mandamientos claros, y desobedecerlos no es falta de entendimiento, sino rebeldía. Medítese en el siguiente pasaje antes de rechazar la liturgia prescrita para la Cena del Señor que se ha presentado en esta tesis: “Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor” (1 Corintios 14:37).

Quitar todos estos mandamientos de la liturgia prescrita, y reducirlos a comer y beber de la forma que se le antoje al creyente, o a la iglesia, es una seria desobediencia, porque se está quitando de la Escritura, disminuyendo los mandamientos de Jehová; y añadiendo mandamientos de hombres no prescritos por Jehová: “No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno” (Deuteronomio 4:2).

Después de darle una lista mucho más larga que estos pocos mandamientos que ahora se prescriben para la liturgia de la Cena del Señor, Jehová dice a Israel: “Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás” (Deuteronomio 12:32). ¿Qué derecho tiene el creyente del siglo XXI de cambiar la liturgia que su Señor le manda? Absolutamente ninguno.

El Dios que no cambia dio esta promesa a su iglesia del Antiguo Testamento: “Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra” (Deuteronomio 28:1). Pero conociendo que la iglesia era y sigue siendo en el siglo XXI, dura de cerviz, también dijo esto otro: “Pero acontecerá, si no oyeres la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán” (Deuteronomio 28:15). Y después de decir esto, pronuncia innumerables maldiciones, incluidas plagas, enfermedades y muerte (Deuteronomio 28:21-22,35), que es lo mismo que promete a los comulgantes de Corinto (cf. 1 Corintios 11:30), y con toda certeza, el Dios que no cambia, no habría de comportarse de manera distinta hacia los comulgantes del siglo XXI. “Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen” (1 Corintios 11:30).

Vaya el lector a su copia de la Escritura, y lea en Éxodo los capítulos 25, 26, 27, 28, 29 y 30, y responda ¿Le parece al lector que Jehová permite que el hombre lo adore de la manera que mejor le parezca, o quiere Dios que se lo adore tal y como Él lo ha especificado? Ese mismo Jehová fue el que estableció su adoración del Nuevo Testamento, donde todos los comulgantes tienen que beber de **una sola copa** y comer **de un solo pan**. ¿Qué habría sucedido si los israelitas hubieran sido tan desobedientes como los cristianos del siglo XXI? Les habría ido

peor de lo que les fue cuando Dios los castigó con todas las plagas que les prometió. Supóngase que ellos tuvieran la misma actitud irresponsable y desobediente de los cristianos del siglo XXI, y dijeran:

Nosotros los sacerdotes hemos leído que Jehová mandó sobre los panes y hojaldres para la adoración diciendo: “Y las pondrás en un canastillo, y en el canastillo las ofrecerás, con el becerro y los dos carneros” (Éxodo 29:3). Pero nosotros entendemos que podemos utilizar varios canastillos, y en estos pondremos pedazos de varios becerros, y 15 carneros, porque nos parece mejor que dos carneros.

Pregunta: ¿qué cree el lector que le habría ocurrido a tales sacerdotes que hicieran tal profanación?

Ahora, lea lo que Jehová, hecho hombre mandó: “Y tomando **la copa**... les dio, diciendo: Bebed de ella todos” (Mateo 26:27). Y los cristianos del siglo XXI, dicen: Nos parece mejor no tomar ninguna **copa** y no darle a los comulgantes dicha **copa**, en lugar de eso, nos parece más apropiado que cada cual agarre vasitos individuales, y que decidan que si quieren jugo de uvas o vino, ambos se proveerán en vasitos individuales portados en bandejas muy suntuosas y doradas. Pregunta retórica: ¿qué cree el lector que merecen tales ministros que hacen tal profanación?

Cuando David dio ordenanza de las especificaciones que Dios mandó para la construcción del templo y de sus utensilios, y sus medidas y sus materiales, dijo: “Todas estas cosas, dijo David, me fueron trazadas por la mano de Jehová, que me hizo entender todas las obras del diseño” (1 Crónicas 28:19). Así también dijo el Hijo de David, que descendió del cielo para dar especificaciones de la ordenanza de Jehová que le hizo entender a Él el diseño de la Cena. Cuando Cristo tomó **una sola copa** y mandó a que todos bebieran de ella, no estaba dejando a la imaginación del hombre cómo adorar a Dios, sino que él mismo, como buen maestro, hizo una demostración de todas las cosas que Dios le mandó para dicha ordenanza.

Hay decenas de ejemplos en la Biblia que demuestran este punto, y con el siguiente ejemplo se apelará una vez más a la conciencia del lector, para que esta le diga si es bueno practicar todo lo contrario a lo que Dios ha establecido para su adoración:

“Harás asimismo un altar para quemar el incienso; de madera de acacia lo harás.” (Éxodo 30:1). Suponga el lector que un sacerdote con la mente de un cristiano del siglo XXI dijera: “¿Un solo altar de madera? No, sino que me parece más eficiente hacer 200 altares individuales, para que más personas expíen al mismo tiempo, y de piedra en lugar de madera, porque es más higiénico. Pregunta: ¿Aceptaría Dios tal adoración? Claro que no.

¿Por qué supondría el lector que Dios aceptaría que un cristiano lo adore bebiendo vasitos individuales en lugar de beber de **la copa** que Jesús mandó que bebieran todos, y no comiendo del un pan del cual Jesús mandó que de ese, y de ningún otro pan sobre la mesa, comieran todos; y de esa **copa** y de ninguna otra sobre la mesa, bebieran todos? “Bebed de ella todos”... “y bebieron de ella todos.” (Mateo 26:27; Marcos 14:23).

T. Significado de la liturgia inventada por hombres

En estos mandamientos de hombres, inconscientemente, se representa lo siguiente:

(1) Con los trocitos de pan previamente fraccionados (o galletitas) individuales: los muchos cuerpos de Cristo (cf. Marcos 14:22; 1 Corintios 11:24).

(2) Cuando no se parte el pan: Ninguna muerte de Cristo por la iglesia (cf. “mi cuerpo, que por vosotros es dado” (Lucas 22:19) con: “mi cuerpo que por vosotros es partido” (1 Corintios 11:24). El dar el cuerpo por la iglesia es el partimiento del mismo por la iglesia, pero representado con un pan que se parte; cf. 1 Pedro 2:24).

(3) Con los vasitos individuales: los muchos nuevos testamentos (cf. Lucas 22:20).

(4) Con el jugo de uva en esos vasitos individuales: se quema un incienso con fuego que el Señor no autorizó (cf. Levítico 10:1); pues Él solo consagró (mandó y autorizó) el contenido que estaba aquel día en **la copa** común: vino tinto (con color de sangre).

(5) Con la ausencia de la mesa tangible para **no sentarse a ella**: el desprecio que el cristiano del siglo XXI (que practica dicha liturgia inventada por hombres) tiene hacia la mesa de su Señor.

III. CAPÍTULO 3: SOLUCIÓN A PROBLEMAS PRÁCTICOS Y A OBJECIONES

A. ¿Es la copa común una violación del sexto mandamiento?

La respuesta es no, puesto que la pregunta necesariamente incluye a Jesús y sus discípulos, quienes bebieron de **la copa**. Si no fue una violación del sexto mandamiento cuando Jesús les mandó y consintió que todos bebieran de ella (cf. Mateo 26:27; Marcos 14:23), tampoco lo es en ninguna otra época, y nótese que en todas las épocas han existido enfermedades.

Jesús, en el siglo primero, no era ignorante de la existencia de microorganismos, aunque la ciencia no los conocía aún. Sin embargo, él mandó a beber de **la copa** común a sus discípulos, y no por eso violó el sexto mandamiento. Y aunque se afirmase que Jesús desconocía algunas cosas como hombre, se afirma que Dios el Padre fue quien mandó a Jesús a instituir la Cena del Señor, y nadie estaría dispuesto a atribuir ignorancia a Dios el Padre acerca de los microorganismos que Él mismo creó.

Lo más común en aquella época era pegar los labios a **la copa**, y sería bastante improbable que sus discípulos hayan bebido de **la copa** sin pegar los labios, y así lo practicó la iglesia desde el siglo I hasta el siglo XIX. No obstante, debido a que en el siglo XIX se descubrieron estos microorganismos, muchas personas comenzaron a temer el contagio por pegar sus labios a una **copa** común. Esto es entendible, y se reconoce la legitimidad de la preocupación, sin embargo, el mandamiento acerca de beber **de la copa** no se puede ignorar simplemente, y abandonar **la copa** común.

En el capítulo I se describió cómo la iglesia bebió de **la copa** común durante 19 siglos (excepto desde el siglo XII al XVI por la prohibición papista), y luego, a finales del siglo XIX, en el transcurso de 20 años, de 1893 a 1913, se cambió del uso exclusivo de **la copa** común al uso exclusivo de vasitos individuales.

El juicio es este, dado que la época en que ocurrió este cambio fue altamente liberal, como ya se ha demostrado, y la solución brindada fue ridícula, por lo tanto, se concluye que el cambio no se hizo teniendo en cuenta el mandamiento, ni la interpretación histórica de la iglesia, sino que, deliberadamente, desearon el mandamiento de Cristo, y adoptaron pragmáticamente, una solución explícitamente contraria a la intensión del mandamiento dado por Cristo en Mateo 26:27 y por Pablo en 1 Corintios 11:28.

La solución al problema sanitario era tan sencilla como enseñar a los comulgantes a beber **de la copa** común **sin pegar los labios a la misma**, y quizás, de forma opcional, adaptar la forma de **la copa** (*potérion*) para que fácilmente se pudiera beber de ella así.

La prescripción de beber de **la copa** no implica que los labios hagan contacto con esta (como se demuestra en la siguiente sección), dando así el Señor, la libertad de beber de **la copa** sin pegar los labios. Por otra parte, la forma de **la copa** no está prescrita, pues la palabra griega *poterion* se refiere a un recipiente del cual se bebe, y puede tener cualquier forma: alargada, achatada, curva, etc. Nadie a logrado determinar cómo era **la copa** que usó Jesús y sus discípulos, y el texto bíblico no da ninguna pista, ni le atribuye a la figura del recipiente ningún significado, por lo que no parece haber ningún indicio de que la forma del recipiente a usar sea prescriptivo, siempre y cuando sea un recipiente que se pueda clasificar como la clase de objeto que describe la palabra griega *poterion*: un envase de líquido usado ordinariamente para beber.

Hay varias soluciones para que los comulgantes no peguen todos la boca a la misma superficie, la más evidente, es que el embace esté pensado para derramar el líquido directamente, que es el caso de una vasija en forma de botella, ideal para rellenarla con vino, y es un recipiente de donde se puede beber sin pegar los labios, por lo que cumple con lo que describe la palabra *poterion*, independientemente de cómo se le llame hoy a una botella, esta es, técnicamente un *poterion*. De esta manera, se puede dejar caer fácilmente el líquido de la punta de la botella a la boca, dejando que el vino caiga por gravedad. De esta manera es imposible que se transmita ningún microorganismo a la botella o al vino dentro de esta.

Si alguien pensase que si el envase tiene forma de botella no es adecuado, aún puede usar la copa común con forma de baso o de cáliz de la misma manera, y dejar caer el vino por gravedad. Y si le parece que se puede derramar, se le puede hacer a la copa una pequeña muesca (pico) como el que tienen las jarras, para canalizar el agua en un chorro más fino de la copa directamente a la boca.

El autor de esta tesis está brindando una solución que es evidente, y que no se le ocurrió por tener mayor capacidad mental que los cristianos del siglo XIX; sin embargo, sí por tener, por la gracia de Dios, una teología más clara y un mayor interés en obedecer el mandamiento: “Bebed de ella todos” (Mateo 26:27). A continuación se muestra que el mandamiento no implica que hay que “hacer contacto con” los labios.

B. Demostración de que el mandamiento de beber proveniente de la copa da la libertad de no tener que pegar los labios a la misma

El mandamiento de Jesús en Mateo 26:27 es: “Y tomando **la copa**, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos” (Mateo 26:27). Y Marcos asegura que cada uno de ellos bebieron de esa **copa**: “Y tomando **la copa**, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos” (Marcos 14:23).

En ambos casos, la preposición que se traduce al español como “de”, es la preposición griega ἐκ (también escrita como ἐξ), que es: “Una preposición primaria que denota origen (el

punto de donde procede la acción o el movimiento)...”⁵²⁹ Por lo que, esta preposición indica, según la definición de la misma, que Jesús mandó a todos a beber *proveniente de* ella. Es decir, el punto de procedencia es **la copa**, y Marcos dice que todos bebieron *proveniente de* esa **copa**. Y la misma preposición usa Pablo en su mandamiento de que cada uno de los corintios beba el contenido proveniente de **la copa** en 1 Corintios 11:28.

Independientemente de cómo suene en español la traducción “Bebed **proveniente de** ella todos” (Mateo 26:27) y “Cada uno... beba **proveniente de** la copa” (1 Corintios 11:28), es necesario aclarar que la forma de beber está claramente expresada en **la preposición griega ek que nunca se define en ningún diccionario como**: “hacer contacto”, sino que esta preposición indica el lugar de procedencia, el punto de origen: independientemente de si se tiene contacto físico o no con dicho punto de origen. Y esto se demostrará por medio de ejemplos de su uso en otros pasajes del Nuevo Testamento.

Se pondrá un ejemplo detallado, y luego se citarán muchos más ejemplos que siguen una traducción similar. En Gálatas 5:8, el texto griego dice “Ἡ πεισμονὴ οὐκ ἐκ τοῦ καλοῦντος ὑμᾶς.”, transliteración: “Je peismone ouk **ek** tou kalountos jumas.”, traducción palabra por palabra: “La persuasión no **de** aquel que llama a vosotros”. Lo que se nota inmediatamente es que la preposición “de” en español no ayuda a entender el significado de la preposición griega **ek**, pero si se tradujera su significado con la frase “procede de”, entonces todo tendría sentido inmediatamente: “La persuasión no **procede de** aquel que llama a vosotros”.

Precisamente, esta frase “procede de”, es la representación más precisa en español para traducir la intención y la fuerza de esta preposición griega *ek* que indica el punto de origen. La misma solución para traducir esta preposición fue utilizada en muchos pasajes en la RV-60.

“Porque el varón no **procede de** (ἐκ) la mujer, sino la mujer **del** (ἐκ) varón”. 1 Corintios 11:12: “porque así como la mujer **procede del** varón... pero todo **procede de** (ἐκ) Dios”; Gálatas 5:8: “Esta persuasión no **procede de** (ἐκ) aquel que os llama”; 1 Juan 2:21: “porque ninguna mentira **procede de** (ἐκ) la verdad”.

Obsérvese (1) que la RV-60 usa la frase “**procede de**” para traducir la preposición griega *ek* porque eso es lo que significa esta preposición en el idioma griego original en tales contextos; y (2) el uso de *ek*, sobre todo en Gálatas 5:8; 1 Juan 2:21; Romanos 14:23; 1 Corintios 2:12; 2 Corintios 3:5; 2 Corintios 5:18; 2 Pedro 3:5; 1 Juan 2:16: donde *ek* significa “**procede de**” pero **no significa** “hacer contacto con”, y de hecho sería imposible pensar en esos contextos que *ek* pudiera significar “hacer contacto con”. Por lo tanto, de ninguna manera la preposición griega **ek** sugiere el hacer contacto. La preposición **ek** señala el punto de origen, independientemente si hubo contacto o no.

Hay muchos más ejemplos para ilustrar el verdadero significado de la preposición griega *ek*. Estos ejemplos son muy importantes para demostrar que **ek** debe traducirse como “procedente de” o “proveniente de”, y que no significa “hacer contacto”:

529 James Strong, “ἐκ”, en Strong's Exhaustive Concordance, Bible Hub, consultado el 15 de julio de 2022, <https://biblehub.com/greek/1537.htm>.

Romanos 14:23: “todo lo que no *es de [ek]* fe, es pecado” (RV-1909). Mala traducción hecha por la RV-1909, una mejor traducción es proporcionada por la RV-60: “Romanos 14:23: “y todo lo que no **proviene de (ἐκ)** fe, es pecado”. Nótese que no hay un verbo en esta frase, el verbo “es” fue suministrado por los traductores, porque la preposición **ek** implica la palabra “proceder” o “provenir”, y esta acción más la preposición en español “de”, por lo que esta preposición **ek** implica no solo la preposición “de”, sino que también implica la acción de “proceder” o “provenir” desde otra ubicación. Y lo mismo sucede en muchos versículos, no hay un verbo porque **ek** ya implica el punto de origen y la idea de la acción de proceder o venir de, ejemplo:

1 Corintios 2:12: “el Espíritu que *es de [ek]* Dios” (RV-1909). Mala traducción hecha por la RV-1909. La RV-60 lo traduce mejor: “el Espíritu que **proviene de (ἐκ)** Dios” (RV-60)

2 Corintios 3:5: “sino que nuestra suficiencia *es de [ek]* Dios” (RV-1909). Esta traducción es confusa porque no se tradujo correctamente la preposición **ek**. El texto griego dice “ἡ ἰκανότης ἡμῶν ἐκ τοῦ θεοῦ”, transliteración: “je hikanotes hemōn **ek** tou theou”, traducción palabra por palabra: “La suficiencia nuestra **proviene de** Dios”. La preposición griega **ek** en este caso significa “**proviene de**” (ERC). La RV-60 traduce la preposición **ek** como “**proviene de**”: “sino que nuestra competencia **proviene de [ek]** Dios”.

2 Corintios 5:18: “Y todo esto *es de [ek]* Dios” (RV-1909). La traducción es confusa. El texto griego dice “τὰ δὲ πάντα ἐκ τοῦ θεοῦ”, transliteración: “ta de panta **ek** tou theou”, traducción palabra por palabra: “Todo **proviene de [ek]** el Dios”. La preposición griega **ek** en este caso significa “**proviene de**”. La RV-60 vierte una traducción más precisa porque traduce **ek** como “**proviene de**”: “Y todo esto **proviene de (ἐκ)** Dios”.

2 Pedro 3:5: “y también la tierra, que **proviene del [ἐκ]** agua”. Aquí la RV-60 lo traduce bien traduciendo **ek** como “**proviene de**”.

1 Juan 2:16: “la soberbia de la vida, no es **del [ek]** Padre” (RV-1909). Esta es una traducción pobre. El texto griego dice “ἡ ἀλαζονεία τοῦ βίου οὐκ ἔστιν ἐκ τοῦ πατρὸς”, transliteración: “he alazoneia tou biou, ouk estin **ek** tou patros”, traducción palabra por palabra: “El orgullo de la vida, no es **procedente de [ek]** el Padre”. La RV-60 traduce correctamente la preposición **ek** como “**proviene de**” como: “la vanagloria de la vida, no **proviene del (ἐκ)** Padre”.

Mateo 26:27: “Y tomando el vaso... les dió, diciendo: Bebed de él todos” (RV-1909). Esta traducción es pobre, porque da lugar a dudas si hay que beber proveniente o no del vaso (copa). El texto griego dice “καὶ λαβὼν τὸ ποτήριον... εἶπεν, Πίετε ἐξ αὐτοῦ πάντες”, transliteración: “kai labōn to potērion... eipen, Piēte ex autou pantes”, traducción palabra por palabra: “Y tomando la copa... dijo, Bebed **de [ek]** ella todos”. La preposición griega **ek** significa “**proveniente de**”, como ya se ha mostrado, por lo que una traducción más precisa sería “Bebed todos **proveniente de** ella” (ERC). Lamentablemente, las versiones RV-1909 y RV-60 no incluyen la palabra “**proveniente**”, pero deberían hacerlo para que no quede duda que Jesús está mandando a beber proveniente de esa copa.

En el caso de las traducciones al inglés, la versión que predominó por muchos siglos fue la KJV (Versión del Rey Jaime). Desafortunadamente, hubo un malentendido histórico debido a

KJV, que eligió usar el modismo inglés "drink **of**" en lugar del significado literal "drink **from**". Es un modismo inglés usar la preposición "of" después del verbo "to drink" y eso es un gran problema en todos los pasajes de la Cena del Señor, porque engaña al lector inglés que no tiene acceso o que no tiene conocimiento del texto griego inspirado. La preposición inglesa que se debió traducir allí es "from" que precisamente indica procedencia o punto de origen. Mateo 26:27, sin ambigüedad, es un mandamiento de Cristo de beber **procedente del** objeto material que les dio, de beber **procedente de** la copa. **El autor de esta tesis desafía a cualquier erudito a demostrar que esta afirmación es incorrecta.** Pero ellos ni siquiera se molestarán, ya que al comienzo de esta tesis hay citas de muchos eruditos a lo largo de 19 siglos que están de acuerdo con el significado proporcionado aquí.

Con respecto a la traducción tradicional encontrada en KJV para Mateo 26:27, el autor de esta tesis cree que no es una buena idea traducirla usando la preposición tradicional "of", porque ese pasaje es el mandamiento expreso de Cristo que demuestra a cualquier lector que la institución de Cristo se trata de beber procedente de la copa común. Si alguien dice que no hay mandamiento de beber específicamente procedente del objeto llamado copa, esa persona ya ha sido demostrada incorrecta con esta tesis.

Marcos 14:23: "Y tomando el vaso... les dió: y bebieron **de [ek]** él todos" (RV-1909). Esta traducción es igualmente pobre, se debió traducir la preposición **ek** como "**proveniente de**". Nótese que en traducciones más recientes al inglés, se destacan la NIV y la NASB, las cuales sí traducen el significado correcto de **ek**, traduciéndolas con la preposición inglesa "from", que indica el punto de origen de dónde hay que beber.

1 Corintios 11:28: "Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así **del [ek]** pan, y beba **de [ek]** la copa." (1 Corinthians 11:28). El texto significa lo siguiente: "Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así **procedente del [ek]** pan, y beba **procedente de [ek]** la copa." (1 Corinthians 11:28). En inglés, la KJV y la NASB optaron por traducir la preposición "of" que de no indica punto de origen, y se presta para una interpretación confusa. Al menos, la NIV reconoce que Pablo está mandando a beber **procedente de** la copa a los corintios, usando la preposición inglesa "**from**" en el caso de la copa. Como información adicional, hay 19 versiones en inglés que traducen: "beber de la copa" con la preposición "from" que sí indica que el punto de origen del cual hay que beber es el objeto material llamado copa. Estas son las versiones: CSB, CEB, CJB, EHV, GW, GNT, HCSB, ISV, LEB, TLB, NOG, NCB, NIRV, N, NLV, NIVUK, TLV, VOICE, WE.

Juan 1:16 dice: "Porque **de [ek]** su plenitud tomamos todos" (Juan 1:16). Los que toman, lo hacen directamente, **proveniente de** la plenitud de Cristo, sin intermediarios. Interpretar otra cosa es herejía. Así también se debe entender la preposición **ek** en "Bebed **proveniente de** ella todos" (Mateo 26:27) sin objetos intermediarios entre la copa y el que bebe; y "cada uno... beba **proveniente de** la copa" (1 Corintios 11:28), sin objetos intermediarios.

La preposición ek marca fuertemente el punto de origen de dónde hay que beber, pero no implica como parte de su significado que haya que hacer contacto físico con el punto de origen, como ya se mostró.

Es completamente irrelevante al mandamiento, si al inclinar la copa encima de la boca, la persona pega los labios o no. Sea que pegue los labios a la copa común, o sea que deje caer el líquido a cierta distancia de la boca, en ambos casos está bebiendo proveniente de la copa, de esa copa y de ninguna otra, el punto de origen del que procede el líquido es el mismo sea que pegue o que no pegue los labios. Y esto es lo que dice el mandamiento en el idioma original.

Por lo que se puede decir que **beber procedente de la copa sin pegar los labios** es consistente con la gramática griega, y no contradice ninguna de las acciones ni símbolos ya explicados en esta tesis. Es irrelevante la distancia entre la copa y los labios, siempre y cuando se logre que el líquido pase **sin instrumento intermediario** de la copa a la boca sin utilizar ningún otro instrumento **no prescrito como**: una cuchara, vasitos individuales, etc.

Es muy importante notar que **la manera de beber de la copa no está prescrita**, lo que sí está prescrito es que el vino provenga directamente de ella. Cuando se inclina la copa pegada a los labios, o cuando se inclina la copa despegada de los labios, en ambos casos la gravedad está presente forzando el líquido de la copa en dirección hacia la boca, y en ambos casos hay aire de por medio. No todos los seres humanos beben igual de una copa cuando pegan los labios a esta, unos ponen los labios de una forma, otros de otra, otros prefieren abrir la boca sin succionar, y esto último es lo mismo que si se despegase de los labios la copa, en todos estos casos se está bebiendo **procedente de** ella, y sin instrumento intermediario.

El argumento médico o sanitario presentado a finales del siglo XIX, y sostenido hasta la actualidad, **se basa en la presuposición equivocada** de que la persona está obligada a hacer contacto entre los labios y el borde de **la copa**. Sin embargo, tal cosa no está mandada en ninguna parte de la Escritura, ni la preposición *ek* implica que tal contacto sea parte del mandamiento, **ni tal contacto tiene ningún significado teológico**. Tampoco tiene relevancia teológica si se agarra con la mano izquierda, o con dos manos, o si la cabeza se reclina más o menos hacia atrás, o la cantidad de vino que debe entrar en la boca. Todo esto es irrelevante porque independientemente de todo esto, se está bebiendo **procedente de** la copa, que es lo que el mandamiento realmente requiere. Todo el énfasis cae en recibir el vino **procedente de** la copa, y **nunca en pegar los labios a la copa**. Pues ya se ha demostrado que esta copa es un símbolo que representa el Nuevo Pacto, del cual beben los beneficiarios del pacto, interpretado así por muchos, por mencionar algunos: Jeremiah Burroughs, Thomas Manton, Samuel Rutherford, William Perkins (ya citados en una sección anterior).

Por lo tanto, no existe necesidad alguna de abandonar el uso prescrito de **la copa** común por motivos de higiene, ya que es posible beber **proveniente de** ella todos sin tocar el borde con los labios, y en consecuencia, sin inocularse algún microorganismo.

Por lo tanto, queda demostrado que la solución de vasitos individuales es deficiente, pues proveyeron la solución menos deseable (por contravenir el mandato de Cristo), habiendo otra solución que estaba de acuerdo al mandamiento de Cristo (beber de la copa común sin pegar los labios).

Todos los creyentes que de manera ingenua creyeron esta falacia, fueron engañados por el padre de la mentira, aquel que es mentiroso desde el principio (cf. Juan 8:44). ¿Quién podría

afirmar que fue la voluntad revelada de Dios que se cambiara **la copa** que Él mismo mandó que todos bebieran el contenido de ella? **¿Se contradice Dios?** Claro que no. Y si no fue la voluntad de Dios, entonces tiene que haber sido una sugerencia del adversario de Dios.

Dios no puede haber pasado por alto que habían gérmenes. Para este momento, el lector no tendrá dudas que Jesús mandó a sus doce discípulos a beber el vino a todos **proveniente de** una misma copa. Y dado que se ha demostrado que dicho mandamiento es prescriptivo para toda la iglesia, el lector está obligado a pensar que Dios nunca mandó a pegar los labios a la copa como parte de dicho mandamiento, porque Dios nunca mandaría algo que supiera que su pueblo no podría obedecer en buena conciencia en **todas las épocas**.

Por lo tanto, esta sección deja demostrado que beber de la copa común sin pegar los labios es consistente con la prescripción, y que es la mejor solución para los problemas de conciencia de aquellos hermanos que sinceramente temen contagiarse. En la siguiente sección, se mostrará cuán riesgosos y contagiosos son los vasitos individuales.

C. Acusación sanitaria en contra de los vasitos individuales (dando vuelta a la tortilla)

Jesús respondió a las falsas acusaciones así: “Yo también os haré una pregunta...” (Mateo 21:24). Es con esta misma manera de argumentar que se abordará esta sección. Se le hace al lector esta pregunta: los vasitos individuales ¿son mandamiento del cielo o de los hombres? Todos sabrán ya la respuesta: son mandamientos de los hombres. Véase a continuación cómo los hombres, con sus soluciones, han creado un problema sanitario mayor que si se hubiera adoptado la solución brindada en esta tesis de beber de **la copa** común sin pegar los labios a esta.

Los virus y microorganismos que producen enfermedades, no se encuentran solo en la saliva de las personas, sino también, en otras **membranas mucosas** como la nariz y los ojos. Según un artículo en el *American Journal of Infection Control*, una revista médica, una persona toca su cara 23 veces cada hora, de las cuales, casi la mitad involucra contacto con alguna de las **membranas mucosas** mencionadas (boca, nariz, ojos).⁵³⁰ Es decir, que una persona toca alguna de sus **membranas mucosas**, un promedio de, aproximadamente, 10 o más veces cada hora que pasa.

Si las manos no están perfectamente esterilizadas, existe un gran riesgo de inocularse un microorganismo o virus cuando se manipulan los vasitos individuales y trocitos de pan previamente fraccionados.

Las personas normalmente tocan: el picaporte de las puertas, la puerta misma, la silla donde se sienta, sea en el carro, el autobús, el trabajo o en el lugar de reunión de la iglesia, las paredes, la bolsa o artículos personales, la billetera, las llaves del carro o de la casa, el dinero que da o recibe, las máquinas públicas de gasolina, los teclados de terminales para tarjetas de crédito, cualquier superficie en su lugar de trabajo, etc. Y en el día del Señor, en el lugar de

530 Yen Lee Angela Kwok, Jan Gralton, y Mary-Louise McLaws, “Face Touching: A Frequent Habit That Has Implications for Hand Hygiene”, *American Journal of Infection Control* 43, núm. 2 (el 1 de febrero de 2015): 112–14, <https://doi.org/10.1016/j.ajic.2014.10.015>.

reunión de la iglesia, en muchas ocasiones, tocan los refrigeradores, las puertas, sus Biblias, los himnarios, dinero para ofrendas, las manos de otros creyentes a los que saludan dándoles las manos, etc.

La realidad es que, ninguna persona puede esterilizarse las manos perfectamente cada vez que toca alguna superficie debido a que una persona utiliza sus manos constantemente para tocar todas estas cosas mencionadas. Y dado que decenas de seres humanos hacen lo mismo, las superficies que tocan tienen alto riesgo de portar microorganismos. La persona que estuvo en contacto con estas superficies, antes que pase una hora, tocará al menos 10 veces su boca, su nariz o sus ojos. Por lo que, una persona que no se lave o esterilice las manos muchas veces por hora, cada vez que toca algo, tiene alto riesgo de inocularse a sí mismo una enfermedad.

Ahora bien, esto se ha dicho, para mostrar cuan contagiosos son las mismas personas que llegan a la iglesia, y que intentan participar de la liturgia de la Cena del Señor, pudiendo muchos de ellos haberse inoculado ya enfermedades en las últimas horas o último día, y no tener ningún síntoma, siendo las **membranas mucosas** (boca, nariz, ojos) de su cara una fuente de enfermedades.

En muchas ocasiones, y cualquiera podría comprobarlo en su propia iglesia, cuando se rellenan los vasitos individuales, en realidad no se toman todas las medidas para que estos queden estériles. Muchas veces, el encargado de rellenarlos, los saca del estuche agarrándolos por el borde, utilizando sus dedos desnudos, sin guantes, y aún si usara guantes, no se percata que con esos guantes toca varias superficies además de tocar los vasitos, haciendo inútil el uso de guantes. Y si se lava las manos, cuando termina de lavarse las manos, él cierra la llave del agua, tocando la llave que antes había tocado con sus manos sucias antes de lavárselas, y se las vuelve a contaminar otra vez al cerrar la llave. Y pensando que están limpias, agarra los vasitos individuales por el borde, y lo mismo hace con los trocitos de pan previamente fraccionados, desmoronándolos con sus manos que no están estériles.

Y recuérdese que este encargado, tocará involuntariamente (sin percatarse) su membrana mucosa 10 veces en una hora, por lo que en algún momento mezclará lo que hay dentro de su boca, nariz y ojos con el borde de los vasitos individuales. Además, muchas veces, mientras se rellenan estos vasitos, las personas que lo hacen, conversan entre sí, y miles de partículas de saliva caen sobre dichos vasitos individuales. Y el mismo riesgo ocurre cuando desmoronan las migajitas de pan en un plato.

Durante el servicio de la iglesia, a la hora de distribuir estos vasitos individuales y estos trocitos de pan previamente fraccionados, estos quedan expuestos al toque de los dedos de cada comulgante que agarra su propio vasito individual, y su propio trocito de pan. Con el diseño que tienen los platos portadores de vasitos, es casi imposible agarrar uno de ellos sin tocar, colateralmente, el borde de otros de los vasitos que se encuentran juntos. Por lo que, si cada uno de los comulgantes no tiene sus manos perfectamente esterilizadas (cosa prácticamente imposible de lograr en una congregación), necesariamente transmitirá lo que hay en sus dedos a los vasitos individuales que tocó sin querer al agarrar el suyo (y lo mismo con los trocitos de pan previamente fraccionados). Pero como este comulgante ya ha tocado su

membrana mucosa 10 veces en la última hora, cualquier enfermedad que este comulgante tenga, ya se la dejó en el borde de aquel vasito individual que tocó sin querer al agarrar el suyo. Cuando el comulgante trata de agarrar su trocito de pan del plato, también toca los otros trocitos de pan con sus dedos.

Y recuérdese, que los dedos de cada comulgante no solo han tocado su membrana mucosa 10 veces por hora, sino también, han tocado: su Biblia, la cual se pone sobre el asiento, y sobre cualquier superficie no esterilizada, también, han tocado los himnarios que otros tocan, han tocado el respaldar del asiento de enfrente, quizás han dado la mano a los hermanos para saludarlos, etc. Para ser realistas, casi ningún miembro de la iglesia está, ni puede estar, esterilizándose las manos cada vez que toca cualquier cosa.

En términos prácticos, se ha demostrado que los vasitos individuales son un gran riesgo de contagio, y que de hecho, son una solución falaz al problema higiénico. Y queda demostrado también, que la solución brindada en esta tesis, de dejar caer por gravedad el vino de una **copa** [*potérion*] a la boca, es mucho mejor que los vasitos individuales en términos sanitarios.

La única objeción que podrían presentar es que en su iglesia utilizan vasitos de comunión prerrellenados y sellados de fábrica (comunión preenvasada). A lo cual se responde, que si bien estos vasitos estarán esterilizados por dentro, el problema de esterilización por fuera persiste. Los que distribuyen estos vasitos los tocaron igual que en el caso ya descrito. En el caso de que el comulgante tenga sus manos esterilizadas al momento de agarrar este vasito sellado, entra en contacto con la superficie exterior del vasito, que ya los servidores y muchos otros tocaron, y por tanto, las manos esterilizadas del comulgante dejan de estar esterilizadas. De esta manera, cuando el comulgante intenta usar sus uñas y dedos para quitar el sello, toca con sus propias manos no estériles, la superficie de donde va a beber. Además, los labios son mucho más grandes que este vasito, y cuando se pega a la boca, gran parte de la superficie exterior del vasito (que otras personas tocaron) entra en contacto con los labios:

Finalmente, si se objetara que, si bien es cierto que no hay manera de que se tome el vasito individual sin presentar riesgo, aún así, el comulgante podría, después de pelar el sello del vasito, tomar el líquido dejando caer el mismo sin pegárselo a la boca. A lo cual se responde que, ya que los comulgantes están dispuestos a hacer eso, no deberían tener objeción en hacer la misma acción con **la copa** común.

Lo que se ha querido mostrar, es que: no es cierto que un comulgante pueda, de manera real (no teórica), participar del vasito individual y del trocito de pan, sin riesgo. Y realmente, esto que se ha explicado no solo aplica a la hora de tomar la comunión. La realidad es que en las reuniones que algunas iglesias hacen para almorzar juntos, si se aplica el mismo criterio, se corre mayor riesgo, donde se toca la comida que está puesta en platos para servirse, se tocan de forma colateral otros cubiertos desechables del manojito cuando se va a sacar uno de ellos. Y a la mesa, donde los comulgantes se sientan, conversan y se ríen, niños y adultos estornudan sin tapar su boca: partículas invisibles de saliva vuelan sobre toda la mesa. El uso de vasitos individuales no tiene ninguna base higiénica real, solo aparente, como se acaba de demostrar.

Por lo tanto, el uso de “vasitos individuales” en sustitución de **la copa** común no tiene ninguna justificación en absoluto.

Porque, si aún se prefiriera el uso de los vasitos individuales (riesgosos) en lugar de **la copa** común con la solución dada en esta tesis (sin ningún riesgo), se debería evaluar lo que Jesús dice ante tal contradicción: “¡hipócritas (...) que coláis el mosquito, y tragáis el camello!” (Mateo 23:23-24). Después de esta solución, ninguna persona debería tener objeción alguna para utilizar **la copa** común con la solución brindada, pero sí muchas objeciones en continuar el uso de los antihigiénicos vasitos individuales. El Señor ha mandado: “Bebed de ella todos” (Mateo 26:27). ¿Qué dice el proverbio? “El hombre que reprendido endurece la cerviz, De repente será quebrantado, y no habrá para él medicina” (Proverbios 29:1).

D. ¿Cómo partir y manipular el pan?

Ya se ha demostrado que el Señor, y Pablo (1 Corintios 10:16-17) mandaron a comer de un solo pan, y a que cada uno parta su porción del pan. Con respecto al problema higiénico, se propone que, para partir el pan ante los ojos de los comulgantes al inicio de la liturgia sin contaminarlo con las manos del que lo parte, podría esta persona usar guantes desechables para manipulación de alimentos (muy baratos), o en su defecto, utilizar dos servilletas grandes, una para cada mano, y así evitar tocar el pan con la mano.

Una vez que el pan es partido, debe ser pasado a cada comulgante, uno por uno, como se ha explicado, pasándoselo el uno al otro. Para evitar que lo toquen con sus manos, se puede poner el pan partido dentro de una bolsa transparente (para que el pan se vea bien) y así, el comulgante recibe la bolsa sin tocar el pan, pero sujetando el pan con la bolsa entre la mano y el pan. Y con la otra mano, esta persona solamente pellizca la porción que va a comer (cf. “el pan que partimos”; 1 Corintios 10:16), sin contaminar el resto del pan con sus manos. Adicionalmente, se sugiere que cada persona frote en sus manos alcohol en gel antes de que le toque su turno de partir su porción de pan. De esta manera, es más higiénico participar del pan, que con los trocitos previamente fraccionados, como se mostró en la sección anterior.

E. Apelación a la conciencia

Durante la encuesta realizada, gran cantidad de participantes dejaron comentarios donde explicaban que ellos ofrecían vino y jugo de uvas al mismo tiempo; otros, que ofrecían durante la Cena, no solo pan, sino también galletitas; y algunos, que ofrecían pan, galletitas, jugo de uvas y vino para que cada cual escogiera. Esto es comer una cena a la carta, pero esto no es comer la Cena del Señor (cf. 1 Corintios 11:20). Si se ofrece jugo de uvas y vino, entonces ya no se está bebiendo ni siquiera el mismo líquido, y lo mismo pasa con el pan y las galletitas que cada cual puede escoger durante la Cena.

En realidad, la Escritura no da varias opciones, sino una prescripción⁵³¹ que debe ser observada cuidadosamente por cada cristiano.⁵³²

531 “Bebed de ella todos” (Mateo 26:27), refiriéndose a **la copa**.

532 “y bebieron de ella todos.” (Marcos 14:23), refiriéndose a **la copa**.

Cuando un creyente lee los argumentos presentados en esta tesis, y su consciencia le dice que son válidos, y sino los puede refutar con la Escritura, pero continúa practicando la liturgia que Dios no mandó, se hace más responsable ante Dios por esa máxima que dice: “Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado” (Juan 15:22).

Por lo que, también el ministro prudente, debe considerar que será juzgado por su mayordomía: “Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes” (Lucas 12:47). Y ¿cuál es la voluntad revelada del Señor, el encargo expreso del Señor? “Bebed de ella todos” (Mateo 26:27), refiriéndose a **la copa** común. Y los cristianos de épocas pasadas, desde la primera Cena hasta 1893,⁵³³ bebieron de **la copa** común hasta que, en muchas congregaciones, a partir de entonces, se apartaron del camino prescrito por Jehová.

Préstese especial atención al llamado que hace Jehová en Jeremías 6:16-21 y compárese con la innovación moderna de beber vasitos individuales como forma de adoración a Jehová:

Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos. Puse también sobre vosotros atalayas, que dijese: Escuchad al sonido de la trompeta. Y dijeron ellos: No escucharemos. Por tanto, oíd, naciones, y entended, oh congregación, lo que sucederá. Oye, tierra: He aquí yo traigo mal sobre este pueblo [cf. “Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen” (1 Corintios 11:30)], el fruto de sus pensamientos; porque no escucharon mis palabras, y aborrecieron mi ley. ¿Para qué a mí este incienso de Sabá, y la buena caña olorosa de tierra lejana? [Jehová mandó beber una sola copa común, esta es su prescripción: “Bebed de ella todos” (Mateo 26:27) ¿Quién ha mandado a beber vasitos individuales para adorar a Jehová?] Vuestros holocaustos no son aceptables, ni vuestros sacrificios me agradan. Por tanto, Jehová dice esto: He aquí yo pongo a este pueblo tropiezos, y caerán en ellos los padres y los hijos juntamente; el vecino y su compañero perecerán. [cf. “Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen” (1 Corintios 11:30)].

F. Solución para sentarse a la mesa en iglesias reformadas

Es patente, según los textos de la Escritura, que los cristianos de la iglesia primitiva no tenían una mesa gigante para acomodar sentado a la mesa, a la misma vez, a todos los que se reunían en una casa para adorar. Evidencia de esto es el texto donde Eutico (Hechos 20:9) se encontraba sentado en una ventana, lo cual da a entender que no habían suficientes asientos para cada uno de los presentes, lo cual implica que todos no se sentaban a la misma vez a la mesa para participar de la Cena (pero no excluye la posibilidad de que sí se sentaran por turnos a la mesa para participar de la Cena).

⁵³³ Excepto por la prohibición papista de dar **la copa** al pueblo, en todos los tiempos se utilizó una **copa** común durante la liturgia de la Cena del Señor. La fecha en que se comenzó a abandonar el uso de **la copa** común en varias denominaciones (iglesias reformadas incluidas) se remonta al 1894, véase: Wakley, «The Lancet» 2 (1900): 1532-33.

Otro texto que demuestra que no habían suficientes asientos para todos es: “Siéntate tú aquí en buen lugar; y decís al pobre: Estate tú allí en pie, o siéntate aquí bajo mi estrado” (Santiago 2:3). Por lo tanto, este texto también prueba que cuando ellos se reunían para partir el pan, no todos podían sentarse a la mesa a la misma vez, pues ni siquiera habían suficientes asientos para sentarse.

No obstante, según todo lo que se ha descrito anteriormente, la mesa es parte de la liturgia mandada por Cristo, y lo más lógico es que ellos se sentasen a una sola mesa en la casa en la que se reunían, y a medida que cada uno participaba, se levantarán y dieran lugar al próximo.

Esta solución es la más probable que ocurriera, y es la solución que se propone en esta tesis. De esta manera, al mismo tiempo, pueden estar sentados a la mesa 12 personas a la vez, y los demás pueden estar en pie alrededor de la mesa, mientras ven participando del pan a los que están sentados. No se afirma que el número de personas exacto sea 12 personas a la mesa, pero ya que la primera cena tuvo este número, es un ejemplo posible, y se ilustra así para que nadie diga que 12 personas no caben en una mesa. Pero si en alguna congregación hubiera una mesa donde quepan 30 personas a la vez, eso sería aún más conveniente.

Nótese que esta solución no contradice el mandamiento nunca. Pues el mandamiento con respecto a la mesa es sentarse a ella, a una sola mesa, llamada la mesa del Señor, donde el Señor está presente, y comer de la única comida que hay allí, que es, como ya se explicó, el plato de comida de Cristo (una sola torta de pan), y la bebida de Cristo contenida en “la copa del Señor”. Ambos llamados “la copa del Señor” y “la mesa del Señor” en 1 Corintios 10:21. Es como si Cristo, de manera invisible pero real, estuviera también sentado a la mesa, ofreciendo a cada comulgante su propio plato de comida para que ellos participen de la comida del plato del Rey, y no de sus propios platos. Esta siempre fue la intención de la institución de Cristo.

Solución: Primero, sentados a la mesa, se pasa la única torta de pan de un comulgante a otro, y tan pronto como el segundo comulgante parta y coma su porción de la única torta de pan, la debe dar al tercer comulgante (por ejemplo, a su derecha), y el que acaba de comer, puede levantarse, pues ya participó del pan estando sentado a la mesa, así que ya cumplió exactamente lo que Cristo le mandó, que coma a su mesa, que coma del un pan. Más tarde participará de la copa cuando llegue el momento. Pero ahora, este comulgante debe ceder su puesto a otro de los hermanos que está esperando alrededor de la mesa para sentarse. De esta manera, siempre hay 12 personas sentadas a la mesa, 11 de ellas están esperando su turno, y el que se acaba de sentar debe esperar a que la torta de pan recorra casi toda la mesa y vuelva a su asiento para que él pueda comer de esta torta. Esto no es difícil de hacer, y con un mínimo de práctica y deseos de obedecer a Cristo, perfectamente puede hacerse.

Segundo, cuando todos los comulgantes se hayan sentado a la mesa y comido del pan (en su debido turno), entonces se puede comenzar a pasar la copa común de la misma manera, y el que la agarra y bebe de ella, la da al comulgante a su derecha, e inmediatamente luego de darla, se puede levantar y dar lugar a otro hermano, pues ya cumplió con el mandamiento de Cristo de beber de ella a su mesa. Nótese cómo la intensión de Cristo, tanto para la comida

como para la bebida es que se beba a su mesa, y no fuera de su mesa: “para que comáis y bebáis a mi mesa” (Lucas 22:30).

Nótese que la solución brindada, tanto para el pan como para la copa común, permite que cada uno de los comulgantes se siente a la mesa, a la única mesa del Señor, y no a varias mesas distintas o separadas. Esta solución permite que cada uno de los comulgantes esté sentado a la mesa al momento de partir su porción de la torta de pan, y comer del pan sentado a la mesa, permite al comulgante beber de la copa común sentado a la mesa. Permite a cada comulgante recibir la torta de pan del comulgante sentado a su izquierda, y le permite dar la torta de pan al que está sentado a su derecha.

Asimismo también la copa: esta solución permite a cada comulgante recibir la copa del comulgante sentado a su izquierda, y darla al que está sentado a su derecha. Y permite cumplir con el mandamiento de beber de la copa todos (Mateo 26:27), y que en efecto todos así podrían beber de ella (Marcos 14:23). Este mandamiento permite cumplir con el mandamiento de Cristo con respecto a la copa tal como lo explica Lucas: “**Tomad** esto, y **repartidlo** entre vosotros” (Lucas 22:17). Esta solución permite cumplir el mandamiento tal y como Pablo lo expresa: “Así, pues, todas las veces que **comiereis este pan**, y **bebiereis esta copa**, la muerte del Señor anunciáis...” (1 Corintios 11:26). Esta solución, por tanto, permite anunciar la muerte del Señor de la manera en que Él mandó hasta que Él venga.

Y permite que cada comulgante observe desde su asiento a la mesa a otros comulgantes participando también de la torta de pan, y de la copa común, de esta manera, el comulgante experimenta el mismo punto de vista que experimentaron cada uno de los apóstoles en la primera Cena (excepto que no puede observar de manera visible a Cristo que sí está presente ya que el prometió que donde están dos o tres reunidos en su nombre allí está Él, si esto lo dijo en el contexto de la reunión de ancianos, ¿cuánto más para la adoración prescrita?).

Recuérdese que las iglesias del Nuevo Testamento le dieron a la Cena del Señor la importancia que merece, de tal manera que a las reuniones de adoración de los cristianos se les llamó: “el partimiento del pan” (Hechos 2:42).

G. La prescripción de la liturgia en contraposición a la discreción de la iglesia local

Nunca se debe cambiar la liturgia de la iglesia completa cuando hay ciertos casos particulares que se deben acomodar.

i. Los casos de acomodación legítimos no deben afectar la liturgia de la iglesia entera

Ahora se debe distinguir entre lo que es la práctica ordinaria y los casos de acomodación. La práctica ordinaria debe contener todos los elementos ya analizados para la liturgia, según las confesiones de fe históricas, pero como ya se ha analizado, es posible que en algunas congregaciones aparezcan casos en que, por motivos de salud, una persona no puede participar del pan, o del vino.

En dicho caso, el ministro de la iglesia local, sabiendo que va a dar cuentas ante Dios por su fidelidad, debería estudiar diligentemente la historia del cristianismo (en especial de la reforma) y observar las distintas soluciones dadas (porque este caso no es nuevo), y comparar

esta sabiduría histórica con la Escritura, y tomar una decisión sobre cómo resolver el problema de esa persona. Pero la solución, en ninguna manera puede ser, cambiar la liturgia de la iglesia completa para acomodarse a dicha persona, pues de ser así, se abandonaría la liturgia prescrita, lo cual no debe suceder.

A menudo se escucha la siguiente argumentación de ministros reformados: Dado hay personas que no pueden tomar vino, para evitar inconvenientes, entonces se reparte jugo de uvas para todos. Este pensamiento facilista y errado, no procede de una actitud bíblica porque la actitud del ministro debe ser: conservar la liturgia prescrita a toda costa, y en última instancia, acomodar bíblicamente al miembro que presente algún impedimento.

Dicha argumentación asume que dicho caso excepcional es muy común, pero esto es una premisa falsa, que concluye con un razonamiento falaz. En la mayoría de las iglesias reformadas, raras veces aparecerá un caso en que la persona no pueda probar vino por un motivo de salud, como por ejemplo: que le de sarpullido, y reacción alérgica. La mayoría de las iglesias no tendrá ningún caso como ese, pero pueden existir otros casos como algún hermano que por motivos de conciencia no quiera tomar vino (ya se demostró que este caso de conciencia está basado en una premisa falsa).⁵³⁴ En casos como el anterior, si el ministro determina que es un caso legítimo, podría ofrecer una acomodación a dicho miembro, y la acomodación es a discreción del ministro, sabiendo que su acomodación será juzgada por el Señor.

He aquí la diferencia de la que se trata esta sección. Una cosa es acomodar a un miembro por un motivo especial, y otra muy diferente es cambiar la liturgia de la iglesia completa por causa de un miembro.

ii. Una solución histórica para los que no pueden tomar vino

A continuación, se presentará evidencia de que dichos casos aparecieron en la historia de la reforma, y de que los ministros no adoptaron la posición facilista y errada de cambiar toda la liturgia por algún posible caso de acomodación; sino que por el contrario, hicieron todo lo posible por sostener la liturgia prescrita, y de acomodar al miembro afectado con una solución bíblica.

La siguiente solución fue presentada por las Iglesias Reformadas de Francia y sus Sínodos Generales en 1560.

*El Pan de la Cena del Señor se les dará a los que no pueden beber Vino; ellos protestando seriamente, que no es por desprecio que se abstienen; además de hacer todo lo posible por ello, sí, acercando **la copa** a su boca lo más que puedan, y tomándola y tocándola con sus labios, todas las ocasiones de ofensa serán evitadas por este medio en este caso.*⁵³⁵

⁵³⁴ Este caso podría ser legítimo si el ministro de la iglesia local lo evalúa y decide que así es. Pero de ninguna manera se debería tolerar que alguien diga que el vino es malo como ya se ha demostrado.

⁵³⁵ John Quick, *Synodicon in Gallia Reformata: Or the Acts, Decisions, Decrees and Canons of the Seven Last National Councils of the Reformed Churches in France* (Londres: T. Parkhurst and J. Robinson, 1692), xlviii, <https://books.google.com/books?id=gxoXDVefp94C&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>. Este es el Capítulo XII, canon VII.

Aquí la solución que ellos proponen, es la misma que se propone en esta tesis (excepto que pegue los labios a **la copa**, pues en aquella época nadie objetaba el uso de la copa común, ni temían pegar los labios). Si el Señor le ha permitido participar a dicho hermano solamente del pan, ya que, providencialmente, le ha puesto en su vida esta incapacidad de tomar vino, que así sea, pero el ministro no tiene permiso para cambiar la liturgia prescrita por Cristo, ni para dar otra **copa** que no sea la común, ni para dar otro contenido que no sea el mismo vino del cual todos participan.

La solución de dar jugo de uvas al hermano incapacitado no es bíblica. Solo hay dos alternativas posibles: obedecer el mandamiento, o desobedecerlo. El ministro debe obedecer el mandamiento de ofrecer la liturgia prescrita, y el comulgante debe obedecer el mandamiento de participar en dicha liturgia prescrita, entonces el comulgante debe participar del pan prescrito, y si no puede beber del vino prescrito, y le es necesario abstenerse, el comulgante mismo debe comprender que no es la responsabilidad del ministro cambiar la liturgia que Cristo mandó, y debe conformarse con comer el pan y dar gracias a Dios por darle la capacidad de comer pan, aunque Dios no ha puesto en él la capacidad de beber vino.

Pero sobre esta solución, es posible que alguien se apresure a la conclusión falaz de que se está culpando a Dios de que este hermano no pueda participar de la Cena del Señor. Esto es falso porque se parte de la falsa premisa de que hay culpa en algún lugar, y de que se le atribuye dicha supuesta culpa a Dios.

No hay culpa alguna en Dios, porque Él es soberano para incapacitar a quien él quiere.⁵³⁶ Si Dios designa una liturgia de una manera, y luego hace a un hombre incapaz de participar de toda esta liturgia, se debe aceptar y entender que, en términos de la **voluntad revelada**, no es la voluntad de Dios que tal hombre participe de esa parte de la liturgia. Y ya que tanto el ministro como el comulgante hacen todo lo que está a su alcance para cumplir con la liturgia prescrita, no hay ninguna culpa en ellos tampoco.

Jesús enseña que hay eunucos que, por voluntad de Dios, ya son eunucos desde el vientre de sus madres y nunca tienen la posibilidad de casarse (cf. Mateo 19:12); ellos nunca pudieron decidir si se querían casar o no, sino que Dios decidió por ellos y no les dio esta posibilidad. No hay injusticia en Dios al hacer esto, pues Dios es soberano y sabe por qué impide a algunos de ciertas cosas.

Pero se demostrará que cuando Dios impide a alguien participar de algo, aún así, Dios bendice a esas personas si son fieles, aunque no puedan participar de ciertas liturgias.

A los eunucos les estaba prohibido ser parte de la congregación de Jehová por lo que también les estaba prohibido participar de las liturgias que se efectuaban en el templo de Dios: “No entrará en la congregación de Jehová el que tenga magullados los testículos, o amputado su miembro viril” (Deuteronomio 23:1). También se les prohibió que ofreciesen las liturgias del templo a los levitas con defectos. Y estos defectos, providencialmente, Dios los puso en ellos:

536 “Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento. Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego? Respondió Jesús: No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él” (Juan 9:1-3).

“Y Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre? ¿o quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo Jehová?” (Éxodo 4:11, cf. Levítico 21:17-21).

Sin embargo, aunque los eunucos no podían participar de las liturgias que otros sí podían participar, aún así, si ellos eran fieles, Dios los bendeciría:

Y el extranjero que sigue a Jehová no hable diciendo: Me apartará totalmente Jehová de su pueblo. Ni diga el eunuco: He aquí yo soy árbol seco. Porque así dijo Jehová: A los eunucos que guarden mis días de reposo, y escojan lo que yo quiero, y abracen mi pacto, yo les daré lugar en mi casa y dentro de mis muros, y nombre mejor que el de hijos e hijas; nombre perpetuo les daré, que nunca perecerá (Is 56:3-5).

En este texto Dios les promete a los eunucos que aunque ellos no pudieron ser parte de la congregación de Jehová, ni pudieron participar en las liturgias del templo de Jerusalén,⁵³⁷ que eran la sombra de lo porvenir,⁵³⁸ que serían participantes de la sustancia misma que esas sombras representaban, porque cuando Dios dice: “yo les daré lugar en mi casa y dentro de mis muros, y nombre mejor que el de hijos e hijas; nombre perpetuo les daré, que nunca perecerá” (v.5) está hablando, no de la casa hecha de manos en Jerusalén (el templo terrenal), sino de una casa celestial⁵³⁹ no hecha de manos; y del nombre de hijos de Dios, que implica vida eterna.⁵⁴⁰ Por lo que a los eunucos que son fieles y guardan el mandamiento del día de reposo (adoración) que ni siquiera podían participar de las liturgias del templo, no por eso dejarían de recibir todas las bendiciones de Dios.

Lo mismo aplica a los comulgantes que son fieles, y hacen todo lo posible por practicar toda la liturgia de la Cena del Señor (adoración) tal y como está prescrita, pero si no pueden practicar alguna parte porque Dios se los ha impedido providencialmente, deben saber que para ellos también hay las mismas bendiciones, como si hubieran participado de toda la liturgia completa, porque participaron en la fe y fueron obedientes a lo que estaba prescrito. Nótese el peso que Dios da a obedecer lo prescrito para el día de reposo en Isaías 56:4-5, que aquí se compara con obedecer la liturgia prescrita para la Cena del Señor, ambos son mandamientos para la adoración de Dios.

Esta conclusión es apoyada por Francis Turretin en sus artículos sobre disciplina de la iglesia:

XXV. El argumento que buscan, [de] los Abstemios, que comulgan solo bajo una especie, no puede ser favorecido por los Oponentes. Porque no se debe trastornar la regla general; y la

537 Algunos eunucos fueron hechos eunucos por los hombres, pero otros Dios los hizo así desde el vientre de su madre (cf. Mateo 19:12)

538 “Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas...” (Hebreos 10:1).

539 “Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.” (2 Corintios 5:1). “En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.” (Juan 14:2). “si bien el Altísimo no habita en templos hechos de mano, como dice el profeta:” (Hechos 7:48). “El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas” (Hechos 17:24).

540 “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12).

abstención de **la copa** no es voluntaria y libre (lo cual sería del todo culposo) sino involuntaria e invencible por la impotencia natural e ineludible. Si, por lo tanto, no usan **la copa**, no deben ser considerados culpables de violar el precepto divino del vino; porque el mandamiento se refiere sólo a los que pueden hacer uso del vino, pero no a aquellos a quienes Dios ha puesto un impedimento tan invencible, y a quienes quiso dispensar de este mandamiento por ese mismo hecho. Pero [esto] está tan lejos de quebrantar este mandamiento de Cristo, que más bien lo fortalece más, como una excepción añadida a la regla suele obligarla más fuertemente. Porque cuando los que se escandalizan por el vino son dispensados del consumo de **la copa**, por ese mismo hecho se considera que todos los demás están obligados a ella. Esto se ilustra con el ejemplo de los sordos; porque aunque se manda que la Palabra se dé a todos para que la oigan, solo obliga a los que pueden oír, y no a los sordos. Y si los sordos están dispensados de ella, quién indebidamente inferiría de esto, que tal cosa puede ser permitida a otros.⁵⁴¹

Nótese que Turretin ilustra el mandamiento de beber el vino con el mandamiento de oír la palabra. Así como solo un sordo está exento de escuchar el sermón en la iglesia, así también solo un abstemio está exento del vino. Por el contrario, todos los que oyen están obligados a escuchar el sermón, y todos lo que pueden beber vino también están obligados a beberlo. Continúa Turretin:

XXXVI. El artículo de la disciplina de nuestra Iglesia, por el cual los abstemios [se] dispensan del uso de **la copa**, con tal de que aun por la mera presentación de **la copa** a la boca, puedan dar testimonio de la veneración con que asisten a la institución de Cristo, y que no se abstienen de ella por desprecio, sino por impotencia, no puede ayudar a los papistas. (1) **Siendo nuestra práctica muy diferente de la de los romanos**, una cosa es soportar la enfermedad de los que no pueden hacer uso del vino; pero otra distinta es quitar y prohibir **la copa** a los que no tienen tal enfermedad; lo primero lo hacemos nosotros, lo postrero [lo hacen] los papistas. (2) Un artículo de disciplina es una obra de caridad y de consentimiento (συγκαταβάσεως) para unos pocos. Pero el dogma de los papistas es una prohibición absoluta y simple para con todos, sin necesidad y contra el mandato expreso de Cristo. (3) La disciplina no pretende dividir las especies del Sacramento, es más, quiere que se conserve intacto el sacramento, y que sea extendido y distribuido al pueblo conjuntamente por los ministros, aunque ambas especies no puedan recibirse por los abstemios, sino solo una; pero la doctrina y práctica romana pretende que el Sacramento sea dividido por los sacerdotes y la Comunión sea truncada. Según nosotros, el abstemio no solo debe desear **la copa**, sino también hacer todo lo posible para vencer su impotencia; pero los papistas quitan **la copa** del pueblo, para que no sea que la pidan o **la toquen**.⁵⁴² En una palabra, ya que según nuestra opinión nadie está excluido del uso de **la copa**, es más, se manda a los Pastores a extender ambas especies y a los fieles a hacer lo que esté en ellos para obtenerlos; pero entre los romanos, el uso de **la copa**

541 Francis Turretin, *Institutio theologiae elencticae*, vol. 3 (Edimburgo: J.D. Lowe, 1847), 395.

https://books.google.com/books?id=9Na71cSxcjC&newbks=1&newbks_redir=0&pg=PR3#v=onepage&q&f=false.

542 Nótese que Turretin habla de **una sola copa**, una **copa** real que se puede tocar. Y luego lea: “La negación de la **copa** al pueblo, etc. son todos contrarios a la naturaleza de esta ordenanza y a la institución de Cristo”. (CFW 29:4, y DS 30:4, y CBFL de 1689 30:4)

*está expresamente prohibido al pueblo; es claro que hay una grande y amplia diferencia entre nuestra opinión y la de los papistas.*⁵⁴³

Turretin justifica por qué hay personas dentro de las iglesias reformadas que están exentos de beber el vino, a saber: porque son abstemios. Pero afirma que los papistas, al prohibir al pueblo el vino y **la copa**, están obrando contra el mandato expreso de Cristo. Turretin se refiere al vino y a **la copa**, a ambos, pues dice que los papistas “quitan **la copa** del pueblo, para que no sea que la pidan o la toquen”; y esto se aclara porque es cierto que en muchas ocasiones los reformadores usan la frase “**la copa**” para referirse a ambos: a **la copa** y al vino que esta contiene.

John Ley, miembro de la asamblea de Westminster, también apoya esta solución dada por Turretin. Es de notar que sí hubo distintas opiniones, es decir, tres, como se notará a continuación. Se añadieron palabras entre corchetes para hacer más fácil de seguir el hilo de argumentación de Ley:⁵⁴⁴

*(...) de modo que me inclino a conformarme con una tercera opinión, que es una especie de Medio entre esas dos, A saber: ni sustituir otros elementos (como dirían Calvino, Beza, Polano y otros:) ni abstener o prohibir por completo a otros de recibir el Sacramento, como algunos otros protestantes han concebido como lo más conveniente, cuando el pan y el vino, o cualquiera de ellos, no se puede tener. Sino que, [esta es la solución:] si hay una antipatía contra cualquiera de las especies, o falta de cualquiera, contentarse con lo que se puede tener y tomar. Y esto es lo que juzgan [se refiere a su solución], no solo los papistas: como de Bellarmino (además de muchos más) concluyendo esto mismo, en el caso de los que son abstemios, que no pueden tolerar el sabor del vino: sino también [aquí sigue mencionando otros que están de acuerdo con él], de muchos protestantes, de los cuales él nombra a Brentius solamente, y culpa a Melancton por demasiada audacia, al dar la solución contraria, [la misma solución fue dada] por los rusos, que (faltando vino) pudieran comulgar en Methegline, preguntando quién le daba autoridad para cambiar el asunto del sacramento. Pero sería una pregunta más difícil, capaz de plantearla al Papa más erudito, preguntar: **quién le dio a él, o al Concilio de Constanza o Trento autoridad, para robar a todos los Laicos del mundo cristiano la mitad de su derecho en el santísimo Sacramento:** Pero además de Brentius, hay muchos más que así lo resuelven; porque como las Iglesias reformadas en Francia, en veinte Sínodos varios han confirmado este Canon para la Comunión. **Los pastores deben administrar el pan de la Santa Cena a los que no pueden beber vino, habiendo hecho una protesta de que no lo hacen con desprecio, y disponiéndose a beber (en la medida en que puedan). Es decir, ellos tomarán la copa en su mano, para prevenir escándalo... la Comunión puede recibirse en una especie, en caso de necesidad, cuando no se pueden tener o no [se pueden] recibir ambas: porque entonces puede ser suficiente tomar uno de hecho, el otro en deseo (...)**⁵⁴⁵*

⁵⁴³ Turretin, *Institutio theologiae elencticae*, vol. 3, 395-396.

⁵⁴⁴ Hubo distintas opiniones en las opiniones de los reformadores con respecto a los casos de incapacidad para tomar el vino como se nota en la declaración de John Ley.

⁵⁴⁵ John Ley, «A case of conscience», 6-8.

John Ley nota que son muchos los que sostienen su solución para dichos casos. También es cierto que hubo otras 2 posiciones que él menciona. Una de ellas es cambiar la liturgia (dar elementos no prescritos al comulgante con incapacidad), lo cual ya se ha condenado en esta tesis; y la otra solución es no dar ninguna parte de la Cena al comulgante, lo cual también se condena con esta tesis, debido a que Dios no ha autorizado tal cosa, y sería violar el mandamiento, que consiste en hacer todo lo posible por dar la Cena prescrita al comulgante, y de parte de este: por participar de lo prescrito.

Por lo tanto, lo que se recomienda en esta tesis es: que en estos casos particulares, sea dada a todos los comulgantes y también a aquel con incapacidad, tanto la torta de pan como **la copa** común, y que este haga todo lo posible por participar de cada uno de ellos; pero si no puede participar del vino, por incapacidad (no por odio hacia la liturgia instituida por Cristo, entonces, se recomienda que la persona tome **la copa** en sus manos y haga el gesto de beber, sin necesidad de llegar a pegar los labios, aunque no lo llegue a beber), entonces queda exento de beber de **la copa**, ya que fue Dios mismo quien puso la incapacidad en él. Se debe creer que Dios bendecirá a tal persona igual que los demás comulgantes, como ya se mostró en un caso casi idéntico en Isaías 56:3-5.

H. Los casos más extremos tienen solución (nunca es necesario cambiar la liturgia)

Dice el objetor: ¿Qué pasa si hay países como algunos países del medio oriente donde el gobierno prohíbe la producción y la entrada de vino, o alcohol? ¿Acaso Dios no haría una excepción y aceptaría jugo de uvas aunque él no lo haya prescrito?

Esta es una interesante pregunta, y de hecho, sí existen países donde este es el caso.⁵⁴⁶ Es cierto que estos países musulmanes prohíben el alcohol y que es contrario a las leyes de dichos países poseer o consumir alcohol. Pero esto es mirar solo un lado del problema, puesto que estos países nos solo prohíben el alcohol, sino también se prohíbe la Biblia.⁵⁴⁷

Pero téngase en cuenta que: los cristianos de todos los tiempos han entrado Biblias a dichos países porque están convencidos de que Dios ha mandado: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15). “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones...” (Mateo 28:19).

Pero no todos los casos extremos son preocupaciones legítimas. Algunos objetores se aparecen con casos tan extremos como el que le presentaron los saduceos a Cristo, una mujer que se había casado 7 veces porque siete veces habían muerto cada uno de los que fueron esposos de ella (Mateo 22:23-40). Y todo esto lo hicieron para demostrar, que si puede existir un caso así, entonces la doctrina de la resurrección no tiene sentido porque no se sabrá de quién será esposa la mujer.

⁵⁴⁶ Véase, por ejemplo: “Muslim-majority Indonesia cracks down on alcohol sales”, Deccan Herald, el 16 de abril de 2015, <https://scheduler.deccanherald.com/content/471991/muslim-majority-indonesia-cracks-down.html>.

⁵⁴⁷ Véase, por ejemplo: Mustafa Akyol, “How Muslim Governments Impose Ignorance”, The New York Times, el 16 de marzo de 2016, sec. Opinion, <https://www.nytimes.com/2016/03/17/opinion/how-muslim-governments-imposeignorance.html>.

La misma línea de razonamiento falaz es empleada por los objetores de la liturgia prescrita. Los cuales buscan los casos más absurdos e imposibles para concluir que si tales casos son posibles, entonces no necesariamente hay que administrar la liturgia prescrita y que debe haber libertad para cambiarla; y aún más, entorpecen sus razonamiento, concluyendo que si se puede cambiar la doctrina en un caso extremo como los que ellos describen, entonces también se puede cambiar en cualquier circunstancia. No hace falta gastar muchas palabras en demostrar lo falaz de dicho razonamiento. Basta con responder que ningún caso hay tan extremo que un ser humano que razone no pueda resolver con la mente espiritual que el Señor ha dado a su pueblo y con el sentido común.

Se mencionarán algunos de los casos para demostrar que cuando hay voluntad de ser fiel, hay solución. Pero el que piensa como los saduceos tiene la vista muy corta.

Alguno dirá: ¿Cómo podrán utilizar pan y vino las personas que viven en lugares donde no se cultivan ni granos ni uvas? Por ejemplo, en una selva muy recóndita, a la que va un misionero. ¿Acaso no van a participar de la Cena los comulgantes convertidos porque no tienen los recursos prescritos?

A esto se responde que este caso no es muy complicado de resolver, pues el objetor “se ahoga en un vaso de agua”. Lo primero es que, si un misionero va a una selva recóndita a predicar el evangelio, es lógico que en su mochila llevará su Biblia, y víveres, y a la verdad, muchas otras cosas que son necesarias ¿por qué no podría llevar en su mochila un kilogramo de harina y una botella de vino? Ambas cosas juntas pesarían más o menos lo mismo que 2 o 3 Biblias. La harina se conserva por muchos meses. Pero si el objetor afirma que va a haber mucha humedad en esa jungla, entonces se responde que el misionero puede llevar los granos sin moler, y seguramente resistirán la humedad por muchos meses (y luego los puede machacar para hacer harina).

Una vez que Dios salve a algunos, y que una iglesia local se establezca, el misionero puede elaborar pan con el grano que lleva consigo para dicho propósito, y de la cantidad que lleva puede hacer pan varias veces, una pequeña torta de pan, de la cual pueden comer los pocos convertidos un pequeño pedacito. Pero el objetor puede responder: ¿que tal si se convierten muchos? Entonces que cada uno tome un pedacito tan pequeño como un grano de mostaza. Pero el objetor insiste: ¿que tal si se convierten millones? En tal caso, el misionero no es suficiente para administrar la iglesia más grande en la historia del cristianismo, la cual solo existe en la mente de un saduceo.

Lo mismo se puede decir del vino, porque aunque el objetor insista en empeorar la situación, se le respondería que una gota de vino para cada comulgante sería suficiente para cumplir con el mandamiento.

Y si se hace un buen análisis, se podría comprobar que sí es factible que cualquier misionero, o la iglesia que sustenta a dicho misionero, logre que lleguen a dicho lugar recóndito los recursos necesarios para elaborar la liturgia como se ha prescrito por el Señor (especialmente en esta época). Pues si en muchas ocasiones se les hace llegar medicinas a los indígenas, ¿es tan difícil enviar un poco de harina y unas botellas de vino?

La misma solución aplica para los nómadas convertidos en el polo norte donde no se puede cultivar granos para hacer pan, ni uvas para fermentar vino; porque de la misma forma que les llega el evangelio, no por un ángel del cielo, sino por un mensajero humano, así también puede llegar a ellos el suministro del grano y el vino para su uso exclusivo en la liturgia prescrita por el mismo mensajero humano. Y es muy preferible que los que viven en tales climas se muden a un lugar donde puedan cumplir la liturgia prescrita, que quedarse donde están, e inventar una liturgia para adorar a Dios.

¿Acaso no hay soluciones? Claro que sí. Pero el que tiene la mente de un saduceo no desea buscar soluciones para permanecer fiel; sino que busca excusas para justificar su infidelidad. Por lo que a tales objetores se proporciona esta respuesta, parecida a la que les dio Jesús: Dios no es Dios de bestias brutas, sino de hombres que piensan con la mente de Cristo; “así que vosotros mucho erráis” (Marcos 12:27).

En cuanto a **la copa**, el objetor seguramente no tendrá nada que objetar, pues en la jungla, cualquier **vaso** cumple los requisitos de la palabra griega para **copa**, *potérion*, significa cualquier envase utilizado para beber.⁵⁴⁸ Además, es muy improbable que algún indígena exija “vasitos individuales”, ya que ellos acostumbran a compartir la misma vasija donde beben todos; así que en cuanto a esto: los cristianos indígenas son más fieles al mandamiento del Señor que los cristianos civilizados.

548 James Strong, “Strong’s Greek: 4221”.

IV. CAPÍTULO 4: UN LLAMADO A LA REFORMA

A. Una reforma es posible con la ayuda de Dios

Muchos ministros se asombrarían de los resultados si propusieran las conclusiones de esta tesis a su congregación. Muchos cristianos estarían de acuerdo en volver a la práctica que ordenó Jesús. Los ministros que temen una reacción negativa de su congregación, sin siquiera exponer todo el contenido de esta tesis a sus congregaciones, aunque les tomase un año hacerlo, están mostrando una gran decadencia en su fidelidad a Dios. Pues su trabajo nada tiene que ver con agradar a los hombres, sino a Dios.

Posiblemente, muchos de los cristianos que lean esta tesis sean persuadidos por Dios a través de los argumentos presentados. Y ahora deberían perseguir la reforma, puesto que ahora tienen mayor responsabilidad ante Dios porque no son ignorantes del asunto.

B. Consecuencias de realizar una liturgia contraria al mandamiento de Cristo

“Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando” (Juan 15:14). Esta es la advertencia que hace a aquellos a quienes a continuación dice que Él eligió (Juan 15:16). Porque ningún elegido debe pensar que es elegido sino hace lo que Cristo manda. Nadie debería suponer que desobedecer la liturgia prescrita por Cristo es una buena obra:

Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad. Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca (Mateo 7:22-24).

¿Qué palabras hay que oír? Cada una de las palabras de Cristo, y ponerlas por obra, ejemplo: “Bebed de ella todos” (Mateo 26:27). Porque esto aplica también a la Cena del Señor, como se deduce de un pasaje con una enseñanza paralela: “Entonces comenzaréis a decir: Delante de ti **hemos comido y bebido**, y en nuestras plazas enseñaste. Pero os dirá: Os digo que no sé de dónde sois; apartaos de mí todos vosotros, hacedores de maldad” (Lucas 13:26-27). El acto de comer y beber delante de Cristo no vale nada para Él, a menos que se haga en obediencia a las prescripciones de Jehová.

El mandamiento expreso de Jehová es que su pueblo del Antiguo Pacto lo adorase en el templo de Jerusalén (Deuteronomio 12:5, 11; 1 Reyes 9:3).

“Me dijo Jehová en días del rey Josías: ¿Has visto lo que ha hecho la rebelde Israel? Ella se va sobre todo monte alto y debajo de todo árbol frondoso, y allí fornicar.” (Jeremías 3:6; cf. Deuteronomio 12:2).

Hay muchos versículos donde se menciona al pueblo adorando a Dios debajo de un árbol frondoso o en lugares altos. En muchos casos adoraban a dioses falsos en esos lugares, pero en otras ocasiones, adoraban, supuestamente, a Jehová solamente, pero lo hacían en los lugares altos, y esto le era igualmente contado como un pecado muy grave y una abominación.

“Extendí mis manos todo el día a pueblo **rebelde**, el cual anda por camino no bueno, **en pos de sus pensamientos**” (Isaías 65:2). Y el apóstol Pablo interpreta este texto resumiendo la frase: “el cual anda por camino no bueno, en pos de sus pensamientos” como “un pueblo rebelde y contradictor” (Romanos 10:21). Pablo interpreta este pasaje como una queja de que el pueblo contradecía el mandato expreso de Jehová. Y si se sigue leyendo en el mismo capítulo de Isaías, se ve claramente que ofrecer una adoración en un lugar y en circunstancias distintas (contradictorias) al mandamiento prescrito fue el motivo del desagrado de Dios, y no simplemente porque se lo ofrecieran a algún falso dios, aunque toda adoración contraria a la prescrita es idolatría, como se ve también en el texto:

*(...) pueblo que en mi rostro me provoca de continuo a ira, sacrificando en huertos, y quemando incienso sobre ladrillos [el lugar y las circunstancias son contrarias al mandamiento] que se quedan en los sepulcros, y en lugares escondidos pasan la noche; que comen carne de cerdo, y en sus ollas hay caldo de cosas inmundas; [comen lo contrario a lo prescrito] que dicen: Estate en tu lugar, no te acerques a mí, porque soy más santo que tú; éstos son humo en mi furor, fuego que arde todo el día... (Isaías 65:3-5) por vuestras iniquidades, dice Jehová, y por las iniquidades de vuestros padres juntamente, los cuales **quemaron incienso sobre los montes, y sobre los collados me afrentaron**; por tanto, yo les mediré su obra antigua en su seno (Isaías 65:7)... Pero vosotros los que dejáis a Jehová, **que olvidáis mi santo monte**, [la adoración tenía que ser hecha en Jerusalén] que ponéis mesa para la Fortuna, y suministráis libaciones para el Destino [toda adoración distinta a la prescrita es idolatría]” (Isaías 65:11).*

Recuérdese por cuál pecado todos los seres humanos merecen el infierno, no fue por sacrificar a un ídolo, sino por contradecir un mandamiento acerca de una fruta, ¿acaso Dios no se enojará también cuando los hombre desobedezcan el mandamiento acerca de una **copa**? Jehová mandó acerca de una fruta: “del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás” (Génesis 2:17). Y lo mismo, pero afirmativamente, manda acerca de una **copa**: “Bebed de ella todos” (Mateo 26:27).

Los que se santifican y los que se purifican en los huertos, unos tras otros, los que comen carne de cerdo y abominación y ratón, juntamente serán talados, dice Jehová Porque yo conozco sus obras y sus pensamientos... [que esta contradicción al mandamiento es un reflejo del desprecio del pueblo por Jehová] (Isaías 66:17-18).

El libro de Isaías no termina diciendo que adoraron a ídolos de piedra y madera, sino que se rebelaron contra Jehová, contradijeron lo que Jehová mandó en su adoración: “Y saldrán, y verán los cadáveres de los hombres que se **rebelaron contra mí**; porque su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará, y serán abominables a todo hombre” (Isaías 66:24).

Jehová mandó expresamente que solo se le adorara en el lugar que él escogiese, y no estaba relacionado con los ídolos, sino que como Él es soberano, y determina cómo quiere ser adorado, dijo:

*Mas el lugar que Jehová vuestro Dios escogiere de todas vuestras tribus, para poner allí su nombre para su habitación, ése buscaréis, y allá iréis (v.5). **Guárdate**, que no ofrezcas tus holocaustos en cualquier lugar que vieres; (v.13) Mas en el lugar que Jehová escogiere, en una de tus tribus, allí ofrecerás tus holocaustos, y allí harás todo lo que yo te mando.” (Deuteronomio 12:5,13-14).*

Durante el reinado de Asa, él “**quitó todos los ídolos**” (1 Reyes 15:12): “Sin embargo, **los lugares altos no se quitaron**” (1 Reyes 15:14). Esta es la queja del autor de 1 Reyes, porque aunque el texto dice que se quitaron **todos** los ídolos, la idolatría del pueblo continuó, pues la manera en que se hacía la adoración, es decir, en los altares de lugares altos, no había sido mandada por Jehová. Esto mismo se observa en la conversación entre Jesús y la mujer samaritana, sobre la adoración samaritana en lugares altos en lugar de adorar en el templo autorizado, ella dijo:

“Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar” (Juan 4:20). Y en este texto, claramente, el tema en discusión no son los ídolos, sino la idolatría de adorar en un lugar distinto al que Dios mandó. Esta declaración de la mujer samaritana es exactamente el pensamiento de todos los que se oponen al mandamiento de Jehová: ya que Él quiere que se lo adore en la Cena del Señor, al beber todos de una misma **copa**: “Bebed de ella todos” (Mateo 26:27), pues estos objetores piensan en sus corazones: “Nuestros padres del siglo XX adoraron utilizando vasitos individuales, pero vosotros decís que bebiendo **la copa** común se debe adorar”.

De la misma manera que Jehová no aceptó adoración en ningún monte alto, sino solo en el templo, porque en el templo prescribió Él que se lo adorase; así también, Jehová no acepta la adoración del sacramento hecha con vasitos individuales, porque Él mandó expresamente que todos bebieran de **una sola copa** (Mateo 26:27). Los vasitos individuales son tan abominables delante de Jehová, como lo era adorar a Jehová en un monte alto. Es la misma idolatría, solo que Satanás la ha disfrazado de otra apariencia. “¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará; y nada hay nuevo debajo del sol” (Eclesiastés 1:9).

Lo mismo enseña Samuel: “Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en **que se obedezca a las palabras de Jehová**? Ciertamente **el obedecer es mejor que los sacrificios**, y el prestar atención que la grosura de los carneros” (1 Samuel 15:22). Y esto lo dijo al rey Saúl que acababa de desobedecer el mandato expreso con respecto a la guerra, e inventó su propia manera de proceder, dejando vivo al rey Agag y a los animales.

Samuel dice que lo mejor es: “el prestar atención” (v.22) y “que se obedezca a las palabras de Jehová” (v.22).

Y añade: “Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y **como ídolos e idolatría la obstinación**. Por cuanto **tú desechaste la palabra de Jehová**, él también te ha desechado para que no seas rey” (1 Samuel 15:23). Samuel llama **idolatría** a la **obstinación** del hombre que inventa su propia manera de agradar a Dios. Por eso dijo Isaías que los israelitas ponían “mesa para la Fortuna, y suministráis libaciones para el Destino” (Isaías 65:11). Porque la **adivinación, era idolatría**; y también, la obstinación con que ellos contradijeron el lugar y la forma prescrita de adorar.

La misma desobediencia de Saúl le fue reprochada con respecto a la adoración, cuando ofreció holocaustos y ofrendas de paz sin esperar a que llegase Samuel antes de la caída del sol el séptimo día (1 Samuel 13:8-10, cf. Éxodo 29:38,39). Y así como Saúl cambió lo prescrito para adorar, porque veía que el pueblo se le desertaba, así muchos ministros han cambiado a vasitos individuales, a jugo de uvas y a trocitos de pan leudado o galletitas, porque no quieren que el pueblo se les vaya. Pero a estos ministros, que han actuado bajo tales motivos, se les confronta con la Escritura, así dice Jehová: “Locamente has hecho; no guardaste el mandamiento de Jehová tu Dios que **él te había ordenado**” (1 Samuel 13:13). ¿Cuál es el mandamiento que Cristo ha ordenado? “Bebed de ella todos” (Mateo 26:27).

¿Acaso no se han presentado suficientes evidencias en esta tesis de que Cristo mandó a todos a beber vino de **una sola copa** común y a comer de una sola torta de pan sin leudar? ¿Por qué, pues, insistiría alguien en hacer lo contrario al consejo de Jehová? “El camino del necio es derecho en su opinión; Mas el que obedece al consejo es sabio” (Proverbios 12:15).

Así dijo Jehová al pueblo israelita, desobediente en todo lo que Dios les mandó: “Fue firme la palabra de Jonadab hijo de Recab, el cual mandó a sus hijos que no bebiesen vino, y no lo han bebido hasta hoy, por obedecer al mandamiento de su padre; y yo os he hablado a vosotros desde temprano y sin cesar, y **no me habéis oído**.” (Jeremías 35:14). Los recabitas obedecieron al pie de la letra el mandamiento de un hombre, no beber vino, por honrar a ese hombre, que era su padre. El Señor Jesús, por mandamiento del Padre, ha mandado a cada uno de los miembros de su iglesia a que beban todos vino **proveniente de** (*ek*) una misma **copa** y partan un solo pan, pero ellos no obedecen la voz de su Señor, ni siquiera para honrar el mandamiento de su Padre celestial: “El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, **¿dónde está mi honra?**” (Malaquías 1:6).

Conclusiones

Más allá de toda duda, se demostró que durante la historia de la iglesia, la copa común fue utilizada y reconocida como necesaria en la liturgia, y que fue por motivos no bíblicos que se optó en 1893 por eliminarla. Se concluye que la eliminación de la copa común no tiene ninguna base bíblica, y que los vasitos individuales tampoco tienen ninguna base bíblica, sino que más bien contradicen de plano lo que Jesús mandó con respecto a la copa: “Bebed de ella todos” (Mateo 26:27).

Se demostró que los puritanos, sin excepción, creían en el uso de la copa común, lo cual se demostró con abundantes citas. Por lo que se concluye que las confesiones de fe históricas, cuando mencionan la palabra copa, la distinguen de vino en el párrafo 3 del capítulo que habla sobre la Cena, refiriéndose a una copa material tangible que contiene el vino. Por lo tanto, dado que esos mismos puritanos fueron los que escribieron las confesiones de fe, la conclusión lógica es que el susodicho párrafo 4 en el capítulo sobre la Cena, expresamente dice que negar al pueblo el objeto material llamado copa es contrario a la naturaleza de la ordenanza, y a la institución de Cristo. Y por lo tanto, se concluye que las confesiones de fe consideran pecado la eliminación de la copa y el uso de vasitos individuales. Por lo que se puede concluir que una reforma es necesaria, y urgente.

En el capítulo exegético se demostró que hay 5 rasgos que una Cena debe cumplir para ser la Cena que Cristo mandó, que Pablo prescribió, y que los cristianos practicaron en el Nuevo Testamento, a saber, que el pan es uno solo, sin leudar, que hay que beber vino de la copa común, y esto debe ocurrir solo cuando la congregación se reúna.

Se demostró también que la Cena debe realizarse sentados a la mesa, en el horario de una cena: de noche, y que las iglesias están restringidas a un tamaño que les permita obedecer la liturgia prescrita para la Cena.

Se demostró que este acto de adoración debe realizarse cada vez que los cristianos se reúnen para adorar, que no hay ningún motivo para excluir esta forma de adoración en algunas de las reuniones de los cristianos, y que los cristianos primitivos siempre practicaron la Cena del Señor en todas sus reuniones, llegando a llamar estas: el partimiento del pan.

Se demostró que Judas participó de la Cena, que Jesús se la administró mientras era miembro, y que por lo tanto, no es lícito que se le niegue la Cena a ningún miembro antes de ser expulsado oficialmente. También se demostró que la Cena no se le debe negar a ningún cristiano verdadero (presumiblemente verdadero).

Se demostró que la preposición griega *ek* siempre implica que hay que beber “proveniente de” la copa común, en todos los textos que hablan sobre la copa y el pan. Y que el mandamiento y todos estos textos no son una simple metonimia de vino, sino que mandan y señalan el punto de origen de donde hay que hacer la acción de beber, a saber, de la copa de comunión, que debe ser común para todos, y de donde toma el nombre de copa común. Por lo tanto, los mandamientos: “Bebed de ella todos” (Mateo 26:27), y: “beba de la copa” (1 Corintios 11:28), en modo imperativo, se refieren a que el punto de origen de dónde hay que beber es esa copa, y no es lícito beber de vasitos individuales.

Se demostró que la copa común puede utilizarse sin ningún inconveniente higiénico porque existen soluciones para aquellos que temen pegar su boca al borde de la copa. A saber, se puede dejar caer el líquido desde la copa a la boca por gravedad, pues el mandamiento no significa nunca, ni implica la necesidad de, pegar los labios al borde de la copa.

Se demostró que los vasitos individuales no solucionan los problemas higiénicos por los cuales, en primera instancia, los cristianos abandonaron el uso de la copa común, ya que estos vasitos son fuente de contagio por el toque de muchos dedos contaminados que las tocan mientras se rellenan y mientras se distribuyen.

Por lo tanto, se concluye que es absurdo seguir practicando el uso de vasitos individuales por supuestas razones higiénicas, y que es absurdo no regresar al uso de la copa común, que es mucho más higiénica ya que el borde no hay que tocarlo ni con los dedos ni con los labios.

Se demostró lo mismo acerca de la higiene con respecto al uso de un solo pan, y que es más viable e higiénico participar de una sola torta de pan, a saber, se puede envolver en una bolsa mientras se pasa la torta de mano en mano, mientras cada uno arranca su pedazo. Se demostró que esta torta de pan representa la unidad de los cristianos, como lo enseña Pablo sin ambigüedad en 1 Corintios 10:17.

Se demostraron y aclararon varios significados de manera coherente en 1 Corintios 11, y se refutaron ideas erradas, que no son coherentes con todos los textos sobre la Cena del Señor. Se demostró que la Cena es un banquete, y que el cristiano debe alegrarse.

Se demostró que cada vez que se coma de la torta de pan y se beba proveniente de la copa común, los cristianos anuncian la muerte de Cristo, y que cuando no comen de la torta de pan y no beben proveniente de la copa común, no están anunciando la muerte de Cristo, lo cual equivale a anunciar otra cosa distinta.

Dado que la Cena del Señor es una representación visual del evangelio, dado que los símbolos inventados por los hombres: trocitos de pan previamente fraccionados y vasitos individuales no pueden representar el evangelio de Cristo, se concluye que estas innovaciones materializan el anuncio de un evangelio diferente.

Palabras finales

“El fin de todo el discurso oído es éste: Teme a Dios, y **guarda sus mandamientos**; porque esto es el todo del hombre”.⁵⁴⁹ ¿Cuáles mandamientos? “**Bebed de ella**”,⁵⁵⁰ “**beba de la copa**”,⁵⁵¹ “**coma... del pan**”,⁵⁵² del “pan que partimos... Siendo **uno solo** el pan...”⁵⁵³ “**todos participamos de aquel un pan**”.⁵⁵⁴

“He sentido un vivo celo por Jehová Dios
de los ejércitos; porque los hijos de Israel
han dejado tu pacto”
(1 Reyes 19:10)

“¿Quién ha creído a nuestro anuncio?”
(Isaías 53:1)

549 Eclesiastés 12:13.

550 Mateo 26:27.

551 1 Corintios 11:28.

552 1 Corintios 11:28.

553 1 Corintios 10:16.

554 1 Corintios 10:16, RV-1909.

Anexos

Resumen de encuesta mundial realizada en septiembre del 2022. Participaron 397 iglesias reformadas en los 5 continentes. De estas 397 iglesias, 130 fueron iglesias bautistas, y 267 fueron paidobautistas. Y 335 de estas 397 iglesias confiesan la CFW o la CBFL de 1689, el resto abraza otras confesiones históricas.

Cantidad de panes	Porcentaje	Cantidad
✓ Un Pan	0.19	77
✗ Trocitos	0.81	318
Totales	1	395
Sustancia del Pan	Porcentaje	Cantidad
✓ Pan sin leudar	0.34	133
✗ Galletitas	0.14	56
✗ Pan leud.	0.52	206
Totales	1	395
Partimiento	Porcentaje	Cantidad
✓ Sí	0.66	262
✗ No	0.33	131
No Resp.	0.01	2
Totales	1	395
Cant. Copas	Porcentaje	Cantidad
✓ 1 Copa	0.03	10
✗ Vasitos	0.97	385
Totales	1	395
Líquido	Porcentaje	Cantidad
✓ Vino	0.51	202
✗ Jugo	0.49	193
Totales	1	395

Lugar donde se cena	Porcentaje	Cantidad
✓ Sentados a la mesa	0.06	22
✗ Otro	0.12	46
✗ Bancos	0.83	327
Totales	1	395
Horario	Porcentaje	Cantidad
✓ Noche	0.03	12
✗ Mañana	0.82	323
✗ Tarde	0.14	57
No respondieron	0.01	3
Totales	1	395
Frecuencia	Porcentaje	Cantidad
✓ Semanal	0.37	148
✗ 12 por año	0.38	152
✗ 2 por año	0.01	4
✗ 2 por mes	0.06	24
✗ 4 por año	0.07	29
✗ 6 por año	0.09	34
No respondieron	0.01	4
Totales	1	395
¿Quién puede participar?	Porcentaje	Cantidad
✓ Creyentes	0.83	328
✗ Cualquiera	0.04	17
✗ Miembros	0.12	48
No respondieron	0.01	2
Totales	1	395

Bibliografia

- Aurelius Augustine. *The Works of Aurelius Augustine, Bishop of Hippo: On Christian Doctrine: The Enchiridion*, ed. Marcus Dods. Vol. 9. Edimburgo: T. and T. Clark, 1873.
https://www.google.com/books/edition/The_Works_of_Aurelius_Augustine_Bishop_o/r8YUAAAAQAAJ?hl=en&gbpv=1.
- “BAC Chart.pdf.”. <https://abca.wv.gov/enforcement/Documents/BAC%20Chart.pdf>.
- Baillie, Robert. *A dissuasive from the errors of the time wherein the tenets of the principall sects, especially of the Independents, are drawn together in one map, for the most part in the words of their own authours, and their maine principles are examined by the touch-stone of the Holy Scriptures*. London: Printed for Samuel Gellibrand, 1645.
<http://name.umd.umich.edu/A29432.0001.001>.
- Barton, F. M. “The Expositor and Current Anecdotes,” *The common communion cup forbidden in churches*, 1912.
https://www.google.com/books/edition/The_Expositor_and_Current_Anecdotes/8Q0pAAAAYAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Berkhof, Louis. *Systematic Theology*, 1949.
<https://www.monergism.com/thethreshold/sdg/berkhof/Systematic%20Theology%20-%20Louis%20Berkhof.pdf>.
- Bingham, Joseph. *Origines Ecclesiasticae; Or the Antiquities of the Christian Church and Other Works: In Nine Volumes*. Vol. 5. London: William Straker, 1844.
https://www.google.com/books/edition/Origines_Ecclesiasticae_Or_the_Antiquiti/vZAAAAAAcAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Boer, E. de. “Liturgical Reform in the ‘Breaking of the Bread’ in the Lord’s Supper in the Palatinate and Its Resonance in the Heidelberg Catechism,” *Acta Theologica Supplementum* 20, 2014: 202.
<https://doi.org/10.4314/actat.v20i1.13S>.
- Boer, Erik de. “Liturgical Reform in the ‘Breaking of the Bread’ in the Lord’s Supper in the Palatinate and Its Resonance in the Heidelberg Catechism.” *Acta Theologica*, 2014, 194–210.
<https://doi.org/10.4314/actat.v20i1.13S>.
- Bonnechose, De Emile. *Letters of John Huss, Written during His Exile and Imprisonment. With Martin Luther’s Preface, and Containing a General View of the Works of Huss*, trad. Campbell Mackenzie. Edimburgo: William Whyte & Company, 1846.
https://www.google.com/books/edition/Letters_of_John_Huss_written_during_his/ovFiAAAACAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Boston, Thomas. *The Whole Works of the Late Reverend Thomas Boston of Ettrick; now first collected, and reprinted without abridgment; including his memoirs, written by Himself*. Ed. Samuel M’Millan. Vol. 2. Aberdeen, Scotland: George and Robert King, 1848.
http://www.classicchristianlibrary.com/library/boston_thomas/Boston-Works-pt2.pdf.
- Brakel, à Wilhelmus. *Logikē latreia, dat is: Redelijke godsdienst, in welke de goddelijke waarheden des genade-verbonds*. Nijkerk: I.J. Malga, 1854. https://www.google.com/books/edition/Logik%C4%93_latreia_dat_is_Redelijke_godsdie/TRoZhE9qlbYC?hl=en&gbpv=1.

- Brakel, Wilhelmus à, and Guilelmus Saldenus. *In Remembrance of Him. Edited by James A. DeJong. Translated by Bartel Elshout.* Grand Rapids, MI: Reformation Heritage Books, 2012. <https://www.pcabookstore.com/samples/12695.pdf>.
- Brakel, Wilhelmus à. *The Christian's Reasonable Service in Which Divine Truths Concerning the Covenant of Grace Are Expounded, Defended against Opposing Parties, and Their Practice Advocated as Well as the Administration of This Covenant in the Old and New Testaments.* Edited by Joel R. Beeke. Translated by Bartel Elshout. Vol. 2. 4 vols. Reformation Heritage Books, 1992. <https://prts.edu/wp-content/uploads/2019/04/reasonableservicevol2-indexed.pdf>.
- Britannica.com. "Arianism: Definition, History, & Controversy." Accessed February 2, 2022. <https://www.britannica.com/topic/Arianism>.
- "Blood Alcohol Concentration (BAC): BAC Levels & Effects." <https://alcohol.org/effects/blood-alcohol-concentration/>.
- Britannica.com. "Prohibition: Definition, History, Eighteenth Amendment, & Repeal." Accessed February 3, 2022. <https://www.britannica.com/event/Prohibition-United-States-history-1920-1933>.
- Britannica.com. "Thirty-Nine Articles." Accessed March 30, 2022. <https://www.britannica.com/topic/Thirty-nine-Articles>.
- Burgon, John William. *The Revision Revised.* New York, NY: Dover Publications, Inc., 1971. <http://www.gutenberg.org/files/36722/36722-pdf.pdf>.
- Burroughs, Jeremiah. *Gospel Worship.* Londres: Peter Cole, 1648. <https://books.google.com/books?id=I8LPoxbr7d8C&pg=PP9&lpg=PP1&dq#v=onepage&q&f=false>.
- Bushman, Richard L. *Joseph Smith and the Beginnings of Mormonism.* Chicago, IL: University of Illinois Press, 1984.
- Buxtorf, Johann. *Johannis Buxtorfi Synagoga Judaica: auspiciis authoris jam olim Latinitate donata; nunc primum in vulgus emissa.* König, 1641. https://www.google.com/books/edition/Johannis_Buxtorfi_Synagoga_Judaica/9r5FPREar7QC?hl=en&gbpv=1.
- Calderwood, David. *A Re-Examination of the Five Articles Enacted at Perth Anno 1618 To Wit. Concerning the Communicants Gesture in the Act of Receaving. The Observation of Festivall Dayes. Episcopall Confirmation or Bishopping. The Administration of Baptisme and the Supper of the Lord in Privat Places,* 1636. https://books.google.com/books?id=h3RjAAAAcAAJ&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false.
- Calvino, Juan. "Acts 20:7-13." Bible Hub. Accessed March 15, 2022. https://biblehub.com/library/calvin/commentary_on_acts_volume_2/acts_20_7-13.htm.
- Calvino, Juan. "Commentary on Matthew, Mark, Luke Vol. 3." Christian Classics Ethereal Library. Accessed February 1, 2022. <https://www.ccel.org/ccel/calvin/calcom33.ii.xxvii.html>.
- Calvino, Juan. «Commentary on Corinthians». Christian Classics Ethereal Library. accedido 1 de febrero de 2022. <https://www.ccel.org/ccel/calvin/calcom39.xviii.iii.html>.
- Calvino, Juan. «Commentary on Matthew, Mark, Luke vol. 3». Christian Classics Ethereal Library. accedido 1 de febrero de 2022. <https://www.ccel.org/ccel/calvin/calcom33.ii.xxvii.html>.

- Calvino, Juan. *Commentary on Corinthians*. Translated by John Pringle. Vol. 1. Grand Rapids, MI: Christian Classics Ethereal Library. Accessed February 1, 2022.
<https://www.ccel.org/ccel/calvin/calcom39.xviii.iii.html>.
- Center for Reformation Anglicanism. "Articles of Religion." Accessed March 30, 2022.
<https://www.anglicanism.info/articles-of-religion>.
- Charnock, Stephen. *The Complete Works of Stephen Charnock, B.D.* Vol. 4. Edimburgo: James Nichol, 1865. https://www.google.com/books/edition/The_Complete_Works_of_Stephen_Charnock_B/yQtKAAAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Christian Martyrs, or, Familiar Conversations on the Sufferings of Some Eminent Christians. By the Author of "Scenes in Georgia" [i.e. Isabel Drysdale], Etc.* Philadelphia, PA: American Sunday School Union, 1828.
https://www.google.com/books/edition/Christian_Martyrs_or_Familiar_Conversations/ GG2E_ro4PooC?hl=en&gbpv=1.
- Cipriano. *The Writings of Cyprian, ed. Alexander Roberts and James Donaldson. Vol. 8. Ante-Nicene Christian Library.* Edimburgo: T. & T. Clark, 1868.
https://www.google.com/books/edition/The_Writings_of_Cyprian_Bishop_of_Cartha/hyg2AQAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Crisóstomo, Juan. *The Homilies: Of S. John Chrysostom, Archbishop of Constantinople, on the First Epistle of St. Paul the Apostle to the Corinthians.* Oxford: John Henry Parker, 1854.
https://www.google.com/books/edition/The_Homilies/6N4lAQAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Crosthwaite, John Clarke. *Communio Fidelium. A Historical Enquiry into the Mode of Distributing the Holy Communion. Prescribed by the United Church of England and Ireland ... Reprinted from the British Magazine, with Several Additional Illustrations.* Oxford: John Henry Parker, 1841.
https://www.google.com/books/edition/Communio_fidelium_A_historical_enquiry_i/T_RiAAAACAAJ?hl=&gbpv=1.
- Dabney, Robert Lewis. *Syllabus and Notes of the Course of Systematic and Polemic Theology Taught in Union Theological Seminary, Virginia.* Asbury Park, NJ: Presbyterian Committee of Publication, 1885.
- Dawson, Paul, Hayley Thorson, Kelly Hooton, Justin Runey, David Hughes, Sally Foster, Melissa Roskosky, Sutton Fain-Swartz, Danielle Lynn, and Inyee Han. "Bacterial Transfer to Cups and Water by Drinking." *Food and Nutrition Sciences* 9, no. 12 (December 7, 2018): 1386–90.
<https://doi.org/10.4236/fns.2018.912100>.
- De Bonnechose, Emile. *Letters of John Huss, Written during His Exile and Imprisonment. With Martin Luther's Preface, and Containing a General View of the Works of Huss. Translated by Campbell Mackenzie.* Edimburgo: William Whyte & Company, 1846.
https://www.google.com/books/edition/Letters_of_John_Huss_written_during_his/ovFiAAAACAAJ?hl=&gbpv=1.
- Deccan Herald. "Muslim-majority Indonesia cracks down on alcohol sales," April 16, 2015.
<https://scheduler.deccanherald.com/content/471991/muslim-majority-indonesia-cracks-down.html>.
- «Diccionario de la lengua española». <https://dle.rae.es/metonimia>.

- Doyle, Arthur Conan. *The History of Spiritualism*. New York, NY: George H. Doran Company, 1926.
https://www.google.com/books/edition/The_History_of_Spiritualism/u-J77kcQde8C?hl=en&gbpv=1.
- Eddy, Mary Baker. *Historical Sketch of Christian Science Mind-Healing*, 3.^a ed. Boston, MA: Mary Baker Eddy, 1888.
https://www.google.com/books/edition/Historical_Sketch_of_Christian_Science_M/EuAYAAAAYAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Emile De Bonnechose. *Letters of John Huss, Written during His Exile and Imprisonment. With Martin Luther's Preface, and Containing a General View of the Works of Huss*, trad. Campbell Mackenzie. Edimburgo: William Whyte & Company, 1846.
https://www.google.com/books/edition/Letters_of_John_Huss_written_during_his/ovFiAAAACAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Encyclopedia.com. "Christianity: Christianity in Latin America." Accessed February 3, 2022.
<https://www.encyclopedia.com/environment/encyclopedias-almanacs-transcripts-and-maps/christianity-christianity-latin-america>.
- Finney, Charles G. *Charles G. Finney: An Autobiography*. Westwood, NJ: Fleming H. Revell, 1908.
https://www.google.com/books/edition/Charles_G_Finney/L3MJAQAAIAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Fox, George. *The Works of George Fox. Vol. 3*. Philadelphia, PA: Marcus T.C. Gould, 1831.
<https://books.google.com/books?id=OUBUXRr-y-4C&pg=PA599#v=onepage&q&f=false>.
- Foxe, John and Milner, John. *Foxe's Book of Martyrs: A Complete and Authentic Account of the Lives, Sufferings, and Triumphant Deaths of the Primitive and Protestant Martyrs in All Parts of the World, with Notes, Comments and Illustrations*. Londres: Knight and Son, 1856.
https://www.google.com/books/edition/Foxe_s_Book_of_Martyrs/t1pIAAAAYAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Gay, Peter. *Modernism: The Lure of Heresy: From Baudelaire to Beckett and Beyond*. New York, NY: W.W. Norton & Company, 2008.
- Gill, John. "1 Corinthians 11 Gill's Exposition." Bible Hub.
https://biblehub.com/commentaries/gill/1_corinthians/11.htm.
- Gill, John. "Acts 20 Gill's Exposition." Bible Hub. Accessed March 15, 2022.
<https://biblehub.com/commentaries/gill/acts/20.htm>.
- Gill, John. "John 2 Gill's Exposition." Bible Hub. Accessed February 5, 2022.
<https://biblehub.com/commentaries/gill/john/2.htm>.
- Gill, John. "Matthew 26 Gill's Exposition." Bible Hub. Accessed February 1, 2022.
<https://biblehub.com/commentaries/gill/matthew/26.htm>.
- Gillespie, George. *The Presbyterian's Armoury. In Three Volumes. Works of George Gillespie*. Edimburgo: Robert Ogle, And Oliver & Boyd, 1662.
https://www.google.com/books/edition/The_Presbyterian_s_Armoury_Vol_I_II_Work/ewMPb9nY8z4C?hl=en&gbpv=1.
- Gillespie, George. *The Scriptural Mode of Administering and Receiving the Sacrament of the Lord's Supper, as Laid Down in a Treatise of Miscellany Questions*. Newcastle: Mackenzie and Dent, St. Nicholas Church Yard, 1816. <https://books.google.com/books?id=e4LubJpBK7kC&pg=PA1#v=onepage&q&f=false>.

- Goggin, John Francis. "Liturgical Use of Bread," en Catholic Encyclopedia. New York, NY: Robert Appleton Company, 1907. Internet Archive.
https://www.google.com/books/edition/The_Catholic_Encyclopedia_Assize_Brownr/wY31etn2AAC?hl=en&gbpv=1.
- Goodwin, Thomas. *The Works of Thomas Goodwin*. Vol. 11. Edimburgo: James Nichol, 1865.
https://www.google.com/books/edition/The_Works_of_Thomas_Goodwin/gv_G-mOLo38C?hl=&gbpv=1.
- Goodwin, Thomas. *The Works of Thomas Goodwin*. Vol. 2. Edimburgo: James Nichol, 1861.
https://www.google.com/books/edition/The_Works_of_Thomas_Goodwin/sDNKAAAAMAAJ?hl=&gbpv=1.
- Goodwin, Thomas. *The Works of Thomas Goodwin*. Vol. 6. Edimburgo: James Nichol, 1863.
https://www.google.com/books/edition/The_Works_of_Thomas_Goodwin/wjVKAAAAMAAJ?hl=&gbpv=1.
- Goodwin, Thomas. *The Works of Thomas Goodwin*. Vol. 7. Edimburgo: James Nichol, 1863.
https://www.google.com/books/edition/The_Works_of_Thomas_Goodwin/GYVPAAYAAJ?hl=&gbpv=1.
- Gottschalk, Stephen. "Christian Science: History, Beliefs, & Facts." Britannica.com. Accessed February 2, 2022. <https://www.britannica.com/topic/Christian-Science>.
- Gradle, Henry. *Bacteria and the Germ Theory of Disease*. Chicago, IL: W. T. Keener, 1883.
https://www.google.com/books/edition/Bacteria_and_the_Germ_Theory_of_Disease/N_ARAAAYAAJ?gbpv=1.
- Guldner, Benedict. "Aquarians," in Catholic Encyclopedia (1913), 1913. Wikisource.
[https://en.wikisource.org/wiki/Catholic_Encyclopedia_\(1913\)/Aquarians](https://en.wikisource.org/wiki/Catholic_Encyclopedia_(1913)/Aquarians).
- Hefele, Charles Joseph. *A History of the Councils of the Church, from the Original Documents*. Vol. 4. Edimburgo: T. & T. Clark, 1895.
https://www.google.com/books/edition/A_History_of_the_Councils_of_the_Church/_b9IAAAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Henry, Matthew. "Acts 20 Matthew Henry's Commentary on the Whole Bible." Bible Hub. Accessed May 7, 2022. <https://biblehub.com/commentaries/mhcw/acts/20.htm>.
- Hetherington, William Maxwell. *History of the Westminster Assembly of Divines*. New York, NY: Robert Carter & Brothers, 1853.
https://www.google.com/books/edition/History_of_the_Westminster_Assembly_of_D/KpI9AAAAYAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Hole, Frank Binford. "Acts 20 - Hole's Old and New Testament Commentary - Bible Commentaries." StudyLight.org. Accessed May 7, 2022. <https://www.studylight.org/commentaries/eng/fbh/acts-20.html>.
- Hoole, Charles Holland. *The Didache: Or, Teaching of the Twelve Apostles, Restored to Its Original State from Various Sources with an Introduction and Notes*. London: D. Nutt, 1894.
https://www.google.com/books/edition/The_Didache/MN0vAQAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Howard S, Anders. *Journal of the American Medical Association* (American Medical Association, 1902), 1586,
https://www.google.com/books/edition/Journal_of_the_American_Medical_Associat/C-w5AQAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.

- Hus, Jan. *De Ecclesia: The Church*. New York, NY: C. Scribner's sons, 1915.
https://www.google.com/books/edition/De_Ecclesia/hsSCAAAAIAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Irenaeus (Lugdunensis.). *The Writings of Irenaeus, trans. Alexander Roberts and W. H. Rambaut*. Edimburgo: T. & T. Clark, 1869.
https://www.google.com/books/edition/The_Writings/T8pFAAAAcAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Isidore of Seville. *The Etymologies of Isidore of Seville, ed. Stephen A. Barney et al.* New York, NY: Cambridge University Press, 2006.
- Jacob, G. A. and Jacoby, James Calvin. *The Ecclesiastical Polity of the New Testament: A Study for the Present Crisis in the Church of England*. New York, NY: T. Whittaker, 1872.
https://www.google.com/books/edition/The_Ecclesiastical_Polity_of_the_New_Tes/Xriz_1cDMXgC?hl=en&gbpv=1.
- Jacob, George Andrew. *The Lord's Supper Historically Considered*. London: H. Frowde, 1884.
https://www.google.com/books/edition/The_Lord_s_Supper_Historically_Considere/hcEHAAAAQAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Janse, Wim. "Calvin's Doctrine of the Lord's Supper." *Perichoresis* 10, no. 2 (June 2012): 137–63.
<https://doi.org/10.2478/v10297-012-0007-3>.
- Jerónimo. *Early Latin Theology: Selections from Tertullian, Cyprian, Ambrose, and Jerome, ed. John Baillie, John McNeill, and Henry P. Van Dusen*. Philadelphia, PA: Westminster Press, 1956.
https://www.google.com/books/edition/Early_Latin_theology/Rm8XAAAAIAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Johann, Heermann. "O Jesus, Savior Dear (Heermann)." Hymnary.org. Accessed May 12, 2022.
https://hymnary.org/text/o_jesus_savior_dear_heermann.
- John Chrysostom. *The Homilies of Saint John Chrysostom Archbishop of Constantinople, on the Epistles of Paul o the Corinthians*. Ed. Philip Schaff. New York, NY: Christian literature Company, 1889.
https://www.google.com/books/edition/A_Select_Library_of_the_Nicene_and_Post/mz0wAAAAYAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Jonson, Ben. "Drink to Me Only With Thine Eyes." Hymnary. Hymnary.org. Accessed May 11, 2022.
https://hymnary.org/text/drink_to_me_only_with_thine_eyes.
- "Jubilees 49". <http://www.pseudepigrapha.com/jubilees/49.htm>.
- Justin (Martyr) and Athenagoras. *The Writings of Justin Martyr and Athenagoras. Ed. Alexander Roberts and James Donaldson*. Edimburgo: T. & T. Clark, 1868.
https://www.google.com/books/edition/The_Writings_of_Justin_Martyr_and_Athena/ejU7W1Z5ZksC?hl=en&gbpv=1.
- Keach, Benjamin. "Keach's Catechism," 1689. <https://www.grace-ebooks.com/library/Benjamin%20Keach/Keach-Keachs%20Catechism.pdf>.
- Keach, Benjamin. *A Counter-Antidote, to Purge out the Malignant Effects of a Late Counterfeit, Prepared by Mr. Gyles Shute ... Being an Answer to His Vindication of His Pretended Antidote to Prevent the Prevalency of Anabaptism, Shewing That Mr. Hercules Collins's Reply to the Said Author Remains Unanswered : Wherein the Baptism of Believers Is Evinc'd to Be God's Ordinance, and the Baptized Congregations Proved True Churches of Jesus Christ : With a Further Detection of the Error of Pede-Baptism : To Which Is Added, An Answer to Mr. Shute's*

Reply to Mr. Collins's Half-Sheet / by Benjamin Keach. London: H. Bernard, 1694.

<http://name.umd.umich.edu/A47448.0001.001>.

Keach, Benjamin. *A Golden Mine Opened, or, The Glory of God's Rich Grace Displayed in the Mediator to Believers, and His Direful Wrath against Impenitent Sinners Containing the Substance of near Forty Sermons upon Several Subjects / by Benjamin Keach.* London: Benjamin Keach and William Marshall, 1694. <http://name.umd.umich.edu/A47542.0001.001>.

Keach, Benjamin. *An Answer to Mr. Marlow's Appendix Wherein His Arguments to Prove That Singing of Psalms, Hymns, and Spiritual Songs, Was Performed in the Primitive Church by a Special or an Extraordinary Gift, and Therefore Not to Be Practised in These Days, Are Examined, and Clearly Detected. Also Some Reflections on What He Speaks on the Word Hymnos, Hymnos: And on His Undue Quotations of Divers Learned Men. By a Learned Hand. By B. Keach.* London: John Hancock, 1691. <http://name.umd.umich.edu/A47361.0001.001>.

Keach, Benjamin. *Distressed Sion Relieved, or, The Garment of Praise for the Spirit of Heaviness Wherein Are Discovered the Grand Causes of the Churches Trouble and Misery under the Late Dismal Dispensation : With a Compleat History of, and Lamentation for Those Renowned Worthies That Fell in England by Popish Rage and Cruelty, from the Year 1680 to 1688 ... / by Benjamin Keach...* London: Nath. Crouch, 1689. <http://name.umd.umich.edu/A47473.0001.001>.

Keach, Benjamin. *Light Broke Forth in Wales, Expelling Darkness, or, The Englishman's Love to the Antient Britains [Sic] Being an Answer to a Book, Intituled [Sic] Children's Baptism from Heaven, Published in the Welsh Tongue by Mr. James Owen / by Benjamin Keach.* London: William Marshall, 1696. <https://quod.lib.umich.edu/e/eebo/A47591.0001.001/1:11?cite1=Keach;cite1restrict=author;rgn=div1;view=toc;q1=cup>.

Keach, Benjamin. *The Rector Rectified and Corrected, or, Infant-Baptism Unlawful Being a Sober Answer to a Late Pamphlet Entituled An Argumentative and Practical Discourse of Infant-Baptism, Published by Mr. William Burkit, Rector of Mildin in Suffolk : Wherein All His Arguments for Pedit-Baptism Are Refuted and the Necessity of Immersion, i.e. Dipping, Is Evidenced, and the People Falsly Called Anabaptists Are Cleared from Those Unjust Reproaches and Calumnies Cast upon Them : Together with a Reply to the Athenian Gazette Added to Their 5th Volume about Infant-Baptism : With Some Remarks upon Mr. John Flavel's Last Book in Answer to Mr. Philip Cary / by Benjamin Keach.* London: John Harris, 1692. <http://name.umd.umich.edu/A47605.0001.001>.

Knox, John. *The History of the Reformation of Religion in Scotland by John Knox Edited by Cuthbert Lennox.* Londres: Cuthbert Lennox, 1580. <https://www.gutenberg.org/files/48250/48250-h/48250-h.htm>.

Krout, Rev. J. D. "The United Brethren Review," 1906. <https://books.google.com/books?id=vw0SAAAAIAAJ>.

Krout, Rev. J. D. «The individual communion cup». The United Brethren Review, 1906. <https://books.google.com/books?id=vw0SAAAAIAAJ>.

Kwok, Yen Lee Angela, Jan Gralton, and Mary-Louise McLaws. "Face Touching: A Frequent Habit That Has Implications for Hand Hygiene." *American Journal of Infection Control* 43, no. 2 (February 1, 2015): 112–14. <https://doi.org/10.1016/j.ajic.2014.10.015>.

- La confession de foi des églises réformées wallonnes et flamandes*. Bruselas: Librairie chrétienne évangélique, 1850. https://www.google.com/books/edition/La_confession_de_foi_des_%C3%A9glises_r%C3%A9for/BMVPAAAACAAJ?hl=&gbpv=1.
- LaMotte, Sandee. "Woman claims her body brews alcohol, has DUI charge dismissed," CNN. December 31, 2015. <https://www.cnn.com/2015/12/31/health/auto-brewery-syndrome-dui-womans-body-brews-own-alcohol/index.html>.
- Landon, Edward Henry. *A Manual of Councils of the Holy Catholic Church*. Vol. 1. Edimburgo: J. Grant, 1909. https://www.google.com/books/edition/A_Manual_of_Councils_of_the_Holy_Catholi/nms4AAAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Leigh-Bennett, Ernest. *Handbook of the Early Christian Fathers*. London: Williams and Norgate, 1920. https://www.google.com/books/edition/Handbook_of_the_Early_Christian_Fathers/IwwNAAAAIAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Ley, John. *A Case of Conscience, Concerning the Sacrament of the Lords Supper When Either the Bread or Wine Is Wanting, or When There Is a Desire, yet with an Antipathy to Them, or Debilitie to Receive Them / Proposed to John Ley ...* Londres: R. H. for GEORGE LATHUM, 1641. <https://ota.bodleian.ox.ac.uk/repository/xmlui/bitstream/handle/20.500.12024/A48306/A48306.html?sequence=5&isAllowed=y>.
- Lightfoot, John "Matthew 26 - Lightfoot's Commentary on the Gospels - Bible Commentaries." <https://www.studydrive.org/commentaries/eng/jlc/matthew-26.html>.
- Lindsay, Thomas Martin. *The Church and the Ministry in the Early Centuries: The Eighteenth Series of the Cunningham Lectures*. London: Hodder and Stoughton, 1902. https://www.google.com/books/edition/The_Church_and_the_Ministry_in_the_Early/K1sAAAAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Los editores de Encyclopaedia Britannica. "Theological Liberalism." Britannica.com. Accessed March 19, 2022. <https://www.britannica.com/topic/theological-liberalism>.
- Lutero, Martín. *Luther's Works*. Ed. Jaroslav Pelikan. Vol. 37. St. Luis, MO: Concordia Publishing House, 1955.
- Manton, Thomas. *The Complete Works of Thomas Manton*. Edited by Thomas Smith. Vol. 1. Edimburgo: James Nisbet and Co., 1870. <https://thepuritans1.files.wordpress.com/2011/01/mantonvol-1.pdf>.
- Manton, Thomas. *The Complete Works of Thomas Manton*. Edited by Thomas Smith. Vol. 15. London: J. Nisbet & Company, 1873. https://books.google.com/books?id=v0Q-AAAAYAAJ&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false.
- Manton, Thomas. *The Complete Works of Thomas Manton*. Edited by Thomas Smith. Vol. 3. London: J. Nisbet & Company, 1871. <https://thepuritans1.files.wordpress.com/2011/01/mantonvol-3.pdf>.
- Manton, Thomas. *The Complete Works of Thomas Manton*. Edited by Thomas Smith. Vol. 4. London: J. Nisbet & Company, 1871. <https://thepuritans1.files.wordpress.com/2011/01/mantonvol-4.pdf>.
- Matthias, Meg. "What Was Life Like Before We Knew About Germs?" Britannica.com. Accessed February 2, 2022. <https://www.britannica.com/story/what-was-life-like-before-we-knew-about-germs>.

“Medications Containing Alcohol and Options Without Alcohol.Pdf.”

<https://www.rbhmonitoring.com/Content/Oregon/Resources/Medications%20Containing%20Alcohol%20and%20Options%20Without%20Alcohol.pdf>.

Melton, J. Gordon. “Jehovah’s Witness.” Britannica.com. Accessed February 2, 2022.

<https://www.britannica.com/topic/Jehovahs-Witnesses>.

Melton, J. Gordon. “Pentecostalism.” Britannica.com. Accessed February 2, 2022.

<https://www.britannica.com/topic/Pentecostalism>.

Melton, J. Gordon. “Spiritualism.” Britannica.com. Accessed February 3, 2022.

<https://www.britannica.com/topic/spiritualism-religion>.

Melton, J. Gordon. “Theosophy: Definition, Beliefs, History, & Facts.” Britannica.com. Accessed February 3, 2022. <https://www.britannica.com/topic/theosophy>.

Methodist Episcopal Church. *The Doctrines and Discipline of the Methodist Episcopal Church 1880 With an Appendix*. Phillips & Hunt, 1880.

https://www.google.com/books/edition/The_Doctrines_and_Discipline_of_the_Meth/H8E3AQAAMAAJ?hl=en.

Muacevic, Alexander, and John R. Adler. “Holy Communion and Infection Transmission: A Literature Review.” Europepmc.org, 2020. <https://doi.org/10.7759/cureus.8741>.

O’Brien, Betty A. “The Lord’s Supper Traditional Cup of Unity or Innovative Cups of Individuality.” *Methodist History* 32, no. 2 (January 1, 1994): 79–99.

Olcott, Henry Steel. *Old Diary Leaves: The True Story of the Theosophical Society*. New York, NY: G.P. Putnam’s Sons, 1895.

https://www.google.com/books/edition/Old_Diary_Leaves/JPcdAQAAMAAJ?hl=en&gbpv=1&dq=theosophical+society+history&printsec=frontcover.

On the rubric for the distribution of the Holy Communion. “The British Magazine and Monthly Register of Religious and Ecclesiastical Information, Parochial History, and Documents Respecting the State of the Poor, Progress of Education, Etc,” 1839.

https://www.google.com/books/edition/The_British_Magazine_and_Monthly_Registe/xoVPAAAAMAAJ?hl=&gbpv=1.

Online Etymology Dictionary. <https://www.etymonline.com/word/pancake>.

Owen, John. *The Works of John Owen*. Ed. Rev. William H. Goold, vol. 9 (New York, NY: Robert Carter & Brothers, 1851), 552–53,

https://www.google.com/books/edition/The_Works_of_John_Owen/wHEuAAAAYAAJ?hl=en&gbpv=1.

Owen, John. *The Works of John Owen*. Edited by Rev. William H. Goold. Vol. 14. London and Edinburgh: Johnson and Hunter, 1851.

https://www.google.com/books/edition/The_Works_of_John_Owen/WfxDAQAAMAAJ?hl=&gbpv=1.

Owen, John. *The Works of John Owen*. Edited by Rev. William H. Goold. Vol. 15. New York, NY: Robert Carter & Brothers, 1851.

https://www.google.com/books/edition/The_Works_of_John_Owen/p20uAAAAYAAJ?hl=&gbpv=1.

- Owen, John. *The Works of John Owen*. Edited by Rev. William H. Goold. Vol. 16. London and Edinburgh: Johnstone and Hunter, 1853.
https://www.google.com/books/edition/The_Works_of_John_Owen_D_D/G65ZAAAAMAAJ?hl=&gbpv=1.
- Owen, John. *The Works of John Owen*. Edited by Thomas Russell. Vol. 5. London: Richard Baynes, 1826. https://www.google.com/books/edition/The_Works_of_John_Owen/OXEAAAAAMAAJ?hl=&gbpv=1.
- Painter, Kelly et. al. "Auto-Brewery Syndrome." en StatPearls. Treasure Island. FL: StatPearls Publishing, 2022. <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK513346/>.
- Perkins, William. *The Workes of That Famous and Worthy Minister of Christ in the Universitie of Cambridge, Mr. William Perkins*. Vol. 1. London: Iohn Legatt, 1635.
https://www.google.com/books/edition/The_Workes_of_William_Perkins_The_First/XZvIJO8NUFsC?hl=&gbpv=1.
- "Peshitto." In 1911 Encyclopædia Britannica. Vol. 21, 1911. Wikisource.
https://en.wikisource.org/wiki/1911_Encyclop%C3%A6dia_Britannica/Peshitto.
- Pink, Arthur W. "Bringing Up The Ark - 2 Samuel 5 and 6." Monergism. Accessed March 10, 2022.
<https://www.monergism.com/bringing-ark-2-samuel-5-and-6>.
- Pink, Arthur W. *The Holy Spirit*. Pensacola, FL: Chapel Library, 1999.
<https://www.chapellibrary.org/book/hspi/holy-spirit-the-pinkarthurw>.
- Poole, Matthew. "1 Corinthians 11 Matthew Poole's Commentary." Bible Hub.
https://biblehub.com/commentaries/poole/1_corinthians/11.htm.
- Poole, Matthew. "Acts 20 Matthew Poole's Commentary." Bible Hub. Accessed May 7, 2022.
<https://biblehub.com/commentaries/poole/acts/20.htm>.
- Poole, Matthew. "Matthew 26: Matthew Poole's Commentary." Bible Hub. Accessed February 7, 2022.
<https://biblehub.com/commentaries/poole/matthew/26.htm>.
- Price, Greg L. "The Bible And Alcoholic Beverages." reformedpresbytery.org, 1995.
<http://www.reformedpresbytery.org/books/alcoholb/alcoholb.htm>.
- Quick, John. *Synodicon in Gallia Reformatata : Or the Acts, Decisions, Decrees and Canons of the Seven Last National Councils of the Reformed Churches in France*. Londres: T. Parkhurst and J. Robinson, 1692. <https://books.google.com/books?id=gxoXDVefp94C&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>.
- Richard, James William and Painter, F. V. N. *Christian Worship: Its Principles and Forms*. Philadelphia, PA: Lutheran publication society, 1892.
https://www.google.com/books/edition/Christian_Worship/t1IrAAAAAYAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Robeck, Cecil M. *The Azusa Street Mission and Revival: The Birth of the Global Pentecostal Movement*. Nashville, TN: Thomas Nelson, Inc., 2006.
- Roberts, Alexander and Donaldson, James. *Liturgies and Other Documents of the Ante-Nicene Period*. Edimburgo: T. & T. Clark, 1872.
https://www.google.com/books/edition/Liturgies_and_Other_Documents_of_the_Ant/fHBTAAAcAAJ?hl=en&gbpv=1.

- Roberts, Alexander and Donaldson, James. *The Ante-Nicene Fathers: Translations of the Writings of the Fathers Down to A. D. 325*. Buffalo, NY: Christian Literature Company, 1885.
https://www.google.com/books/edition/The_Ante_Nicene_Fathers/ly48AAAAIAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Robertson, James Craigie. *Sketches of Church History: From A.D. 33 to the Reformation*. London: Society for Promoting Christian Knowledge, 1895.
https://www.google.com/books/edition/Sketches_of_Church_History/zNFUAAAAYAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Robertson, James Craigie. *Sketches of Church History. Pt.2, from the Seventh Century to the Reformation*. London: Society for Promoting Christian Knowledge, 1878.
https://www.google.com/books/edition/Sketches_of_Church_history_Pt_2_from_the/pM4CAAAAQAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Russell, C. T. "ZION'S WATCH TOWER," Prospectus, July 1879, 3.
- Rutherford, Samuel. *A Peaceable and Temperate Plea for Pauls Presbyterie in Scotland, or, A Modest and Brotherly Dispute of the Government of the Church of Scotland Wherein Our Discipline Is Demonstrated to Be the True Apostolick Way of Divine Truth, and the Arguments on the Contrary Are Friendly Dissolved, the Grounds of Separation and the Independencie [Sic] of Particular Congregations, in Defence of Ecclesiasticall Presbyteries, Synods, and Assemblies, Are Examined and Tryed / by Samuel Rutherford ...* Londres: John Bartlet, 1642.
<https://quod.lib.umich.edu/e/eebo/A57976.0001.001?view=toc>.
- Saint Bede (the Venerable). *The Complete Works of Venerable Bede: In the Original Latin, Collated with the Manuscripts, and Various Printed Editions, Accompanied by a New Translation of the Historical Works, and a Life of the Author, ed. John Allen Giles*. Vol. 4. London: Whittaker and Co., 1843. https://www.google.com/books/edition/The_Complete_Works_of_Venerable_Bede/NsoxAQAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Saint Clement. *The Writings of Clement of Alexandria, ed. Alexander Roberts and James Donaldson. Trans. William Wilson*. Edimburgo: T. & T. Clark, 1867.
https://www.google.com/books/edition/The_Writings_of_Clement_of_Alexandria/vsEUAAAQAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Saint Cyprian. *The Writings of Cyprian, Bishop of Carthage: Containing the Epistles and Some of the Treatises*. Trans. Robert Ernest Wallis Edimburgo: T. & T. Clark, 1870.
https://www.google.com/books/edition/The_Writings_of_Cyprian_Bishop_of_Cartha/ywnlmbUlqA4C?hl=en&gbpv=1.
- Saint John Chrysostom. *Homilies: On the Gospel of St. John*. Oxford: J.H. Parker, 1848.
https://www.google.com/books/edition/Homilies_On_the_Gospel_of_St_John_1848_5/VQNDAQAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Saint John Chrysostom. *The Homilies of S. John Chrysostom, Archbishop of Constantinople: On the Gospel of St. Matthew*. Oxford: John Henry Parker, 1844.
https://www.google.com/books/edition/The_Homilies_of_S_John_Chrysostom_Archbi/QsQUAAAQAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Saint John Chrysostom. *The Homilies of S. John Chrysostom, Archbishop of Constantinople: On the Second Epistle of St. Paul the Apostle to the Corinthians*. Oxford: John Henry Parker, 1848.

https://www.google.com/books/edition/The_Homilies_of_S_John_Chrysostom_Archbi/Q8QUAAAAQAAJ?hl=en&gbpv=1.

San Agustín de Hiposa. *The City of God*. Vol. 2. Edimburgo: T. & T. Clark, 1888.

https://www.google.com/books/edition/The_City_of_God/2e9EAAAAYAAJ?hl=en&gbpv=1.

Schaff, Philip. *History of the Christian Church*. A.D. 1-311. Ante-Nicene Christianity. A.D. 100-325. Edimburgo: T. & T. Clark, 1884.

https://www.google.com/books/edition/History_of_the_Christian_Church_A_D_1_31/IbkGAAAAQAAJ?hl=en&gbpv=1.

Schaff, Philip. *History of the Christian Church*. Vol. 4. New York, NY: C. Scribner's sons, 1908.

https://www.google.com/books/edition/History_of_the_Christian_Church/ilzYAAAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.

Schaff, Philip. *The Principal Works of St. Jerome*. Trans. W. H. Fremantle. Vol. 6, A Select Library of the Nicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church 2. Edimburgo: T. & T. Clark, 1892).

https://www.ccel.org/ccel/schaff/npnf206/Page_251.html.

Scofield, C.I. Rev. Henry G. Weston, and Others Editors. *The Scofield Reference Bible*. The Holy Bible, 1917. https://www.google.com/books/edition/The_Scofield_Reference_Bible/t8UIAQAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.

Scotland, Church of. *The Confession of Faith, the Larger and Shorter Catechisms, Etc*. Edimburgo: Johnstone and Hunter, 1853.

Scott, Hew. *Fasti Ecclesiae Scoticae; the Succession of Ministers in the Church of Scotland from the Reformation*. Edinburgo: Oliver and Boyd, 1915.

https://www.google.com/books/edition/Fasti_Ecclesi%C3%A6_Scotican%C3%A6/Bn_ZAAAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.

SpindleWorks. "The Common Cup: Evaluated From A Biblical, Historical, and Medical Perspective." Accessed February 9, 2022. <http://spindleworks.com/library/rpna/common.html>.

Sproul, R.C. "The Meaning of Holiness by R.C. Sproul from The Holiness of God." Ligonier Ministries. Accessed May 28, 2022. <https://www.ligonier.org/learn/series/holiness-of-god/the-meaning-of-holiness>.

Spurgeon, Charles. *H. Spurgeon's Sermons*. Vol. 62. Grand Rapids, MI: Christian Classics Ethereal Library, 1916. <https://ccel.org/ccel/s/spurgeon/sermons62/cache/sermons62.pdf>.

Starling, Edmund Lyne. *History of Henderson County, Kentucky*. Henderson, KY: Reproductin by Unigraphic, 1887.

https://www.google.com/books/edition/History_of_Henderson_County_Kentucky/OtPiAAAAMAAJ?hl=en&gbpv=1.

Strong, James. "1173. Δεῖπνον." Bible Hub. Accessed May 14, 2022. <https://biblehub.com/greek/1173.htm>.

Strong, James. "H3196 - Yayin - Strong's Hebrew Lexicon (Kjv)." Blue Letter Bible. Blue Letter Bible. Accessed February 5, 2022. https://www.blueletterbible.org/kjv/gen/1/1/s_1001.

Strong, James. "Lexicon: Strong's G3690 - oxos." Blue Letter Bible. Accessed April 6, 2022. <https://www.blueletterbible.org/lexicon/g3690/niv/mgnt/0-1/>.

- Strong, James. "Strong's Greek: 1252. Διακρίνω (Diakrinó)." Bible Hub. Accessed April 4, 2022. <https://biblehub.com/greek/1252.htm>.
- Strong, James. "Strong's Greek: 1381. Δοκιμάζω (Dokimazo)." Bible Hub. Accessed April 15, 2022. <https://biblehub.com/greek/1381.htm>.
- Strong, James. "Strong's Greek: 1537. Ἐκ (Ek or Ex)." Bible Hub. Accessed May 15, 2022. <https://biblehub.com/greek/1537.htm>.
- Strong, James. "Strong's Greek: 2632. Κατακρίνω (Katakrinó)." Bible Hub. Accessed April 15, 2022. <https://biblehub.com/greek/2632.htm>.
- Strong, James. "Strong's Greek: 2919. Κρίνω (Krinó)." Bible Hub. Accessed April 15, 2022. <https://biblehub.com/greek/2919.htm>.
- Strong, James. "Strong's Greek: 345. Ἀνακεῖμαι." Bible Hub. Accessed April 9, 2022. <https://biblehub.com/greek/345.htm>.
- Strong, James. "Strong's Greek: 347. Ἀνακλίνω." Bible Hub. Accessed April 9, 2022. <https://biblehub.com/greek/347.htm>.
- Strong, James. "Strong's Greek: 4221." Bible Hub. Accessed March 19, 2022. <https://biblehub.com/greek/4221.htm>.
- Strong, James. "Strong's Hebrew: 3196. יַיִן (Yayin) -- Wine." Bible Hub. Accessed May 28, 2022. <https://biblehub.com/hebrew/3196.htm>.
- Strong, Josiah. *Our Country: Its Possible Future and Its Present Crisis*. New York, NY: Baker & Taylor, 1885. https://www.google.com/books/edition/Our_Country/W-1ITEGGjDIC?hl=en&gbpv=1.
- Sunshine, Gladish. "Preventing Off-Flavors." WineMakerMag.com. Accessed April 6, 2022. <https://winemakermag.com/article/569-preventing-off-flavors>.
- Thayer, Joseph Henry. "Strong's Greek: 5228. ὑπέρ (huper)". Bible Hub. <https://biblehub.com/greek/5228.htm>.
- Thelancet.com. "About Us." <https://www.thelancet.com/about-us>.
- "Translation:Mishnah/Seder Moed/Tractate Pesachim/Chapter 10/1". https://en.wikisource.org/wiki/Translation:Mishnah/Seder_Moed/Tractate_Pesachim/Chapter_10/1.
- Turretin, Francis. *Institutio theologiae elencticae*. Vol. 3. Edimburgo: J.D. Lowe, 1847. https://books.google.com/books?id=9Na71cSxcjC&newbks=1&newbks_redir=0&pg=PR3#v=onepage&q&f=false.
- Turretin, Francis. *Institutio theologiae elencticae*. Vol. 3. Edimburgo: J.D. Lowe, 1847. https://books.google.com/books?id=9Na71cSxcjC&newbks=1&newbks_redir=0&pg=PR3#v=onepage&q&f=false.
- United States. Congress. Senate. District of Columbia. *Prohibition Enforcement*. District of Columbia, 1932. https://www.google.com/books/edition/Prohibition_Enforcement/NGpVymVtS90C?gbpv=1.
- Ursino, Zacarías y Oleviano, Gaspar. "Catecismo de Heidelberg". Crcna.org. Consultado el 16 de febrero de 2022. <https://www.crcna.org/sites/default/files/Catecismo%20de%20Heidelberg.pdf>.

- Ursino, Zacarías, and Gaspar Oleviano. *Catecismo de Heidelberg*. 4th ed. Barcelona: FELiRe, 1993.
https://drive.google.com/file/d/10tdbi_yIm8paIxp7F3BbPzCjyzGgcIa/view.
- W. D. Killen. *The Ancient Church: Its History, Doctrine, Worship, and Constitution, Traced for the First Three Hundred Years*. London: J. Nisbet and Company, 1859.
https://www.google.com/books/edition/The_Ancient_Church_Its_History_Doctrine/v7sAAAAcAAJ?hl=en&gbpv=1.
- Wakley, Thomas H. "The Lancet" 2 (1900). <https://books.google.com/books?id=R5BPAAAAYAAJ&pg=PA1533#v=onepage&q&f=false>.
- Walsh, Carey Ellen. *The Fruit of the Vine: Viticulture in Ancient Israel*. BRILL, 2018.
https://www.google.com/books/edition/The_Fruit_of_the_Vine/uN6mDwAAQBAJ?hl=en&gbpv=1&dq=&pg=PA167.
- Watson, Thomas. *The Writings of the Doctrinal Puritans and Divines of the Seventeenth Century*. Londres: Religious Tract Society, 1846. <https://books.google.com/books?id=1NZPAAAACAAJ&pg=RA2-PA5&lpg=RA2-PA5#v=onepage&q&f=false>.
- Watson, Thomas. *The Writings of the Doctrinal Puritans and Divines of the Seventeenth Century*. Londres: Religious Tract Society, 1846. <https://books.google.com/books?id=1NZPAAAACAAJ&pg=RA2-PA5&lpg=RA2-PA5#v=onepage&q&f=false>.
- Watts, Isaac. "IT HAPPENED ON THAT FATEFUL NIGHT." Digital Songs & Hymns. Accessed May 12, 2022. <https://digitalsongsandhymns.com/songs/7592>.
- Weiss, Michael. "Join We All with One Accord." Hymnary.org. Accessed May 12, 2022.
https://hymnary.org/text/join_we_all_with_one_accord.
- Westmeier, Karl-Wilhelm. *Protestant Pentecostalism in Latin America: A Study in the Dynamics of Missions*. Londres: Fairleigh Dickinson University Press, 1999.
- Westminster Assembly. "The Westminster Confession of Faith," 1647.
https://lmpc.org/wp-content/uploads/2013/09/Beliefs_Westminster_Confession_of_Faith.pdf.
- Whalley, Francis. *The XXXIX. Articles of the Church of England, Broken Into Short Questions and Answers, and Illustrated ... by ... Notes*. Londres: L. Clarke, 1837.
https://books.google.com/books?id=eU56UPnVm6gC&printsec=frontcover&source=gbg_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false.
- Willison, John. *A Sacramental Catechism; Or a Familiar Instructor for Young Communicants*. Pittsburgh, PA: Luke Loomis & Co. D. and M. Maclean, Print, 1830.
https://www.google.com/books/edition/A_Sacramental_Catechism_Or_a_Familiar_In/kmAJAQAAMAAJ?hl=&gbpv=1.
- Wilson, Bryan R. *Sects and Society: A Sociological Study of Three Religious Groups in Britain*. Westport, CT: Greenwood Press, 1978.
- Witsius, Herman. *The Oeconomy of the Covenants, Between God and Man: Comprehending a Complete Body of Divinity*. New York, NY: George Forman, 1798. <https://books.google.com/books?id=0XIPAAAAYAAJ>.
- wol.jw.org. "Base Para La Traducción Del Nuevo Mundo." <https://wol.jw.org/es/wol/d/r4/lp-s/1970927?q=westcott&p=par>.

Woodruff, Jennifer Lynn. "Purifying the Poisoned Chalice: Grape Juice and Common Sense Realism in the Methodist Episcopal Church, 1860–1900." Duke University., 2005.
<https://www.proquest.com/openview/208ab549deaf2cd0e09fe9015b403fcc/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>.